Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia

Guía de estudio para alumnos del curso de estudio individual supervisado de seminario

Guía de estudio de Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia para alumnos del curso de estudio individual supervisado de Seminario

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah

Se agradece el envío de comentarios y correcciones. Envíelos a:

Seminaries and Institutes of Religion Curriculum Services
50 East North Temple Street
Salt Lake City, Utah 84150-0008 EE. UU.
Correo electrónico: ces-manuals@ldschurch.org
Por favor, escriba su nombre completo, dirección, barrio y estaca.

Asegúrese de escribir el título del manual, y después ofrezca sus comentarios.

Las personas pueden imprimir este material para su propio uso personal y sin fines de lucro (incluso el uso en lo concerniente a su llamamiento o cargo en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días). Solicite autorización para cualquier otro uso en permissions.lds.org.

© 2013, 2017 por Intellectual Reserve, Inc.
Todos los derechos reservados
Impreso en los Estados Unidos de América
Versión 2, 8/17

Aprobación del inglés: 8/12
Aprobación de la traducción: 8/12
Traducción de *Doctrine and Covenants and Church History Study Guide for Home-Study Seminary Students*
Spanish
10589 002

Índice de temas

Introducción al programa de estudio individual supervisado de Seminario IX
Cuadro de lectura de Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia XI
Bienvenidos a Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia XVI
Cronología de Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia XIX
Introducción al Dominio de las Escrituras XX
100 pasajes del Dominio de las Escrituras XXI
Introducción a las doctrinas básicas XXII
Doctrinas básicas XXIII
Unidad 1
Día 1 El Plan de Salvación 1
Día 2 La Gran Apostasía 7
Día 3 Doctrina y Convenios 1 13
Día 4 El estudio de las Escrituras 19
Unidad 2
Día 1 José Smith—Historia 1:1–20 25
Día 2 José Smith—Historia 1:21–26 30
Día 3 José Smith—Historia 1:27–54; Doctrina y Convenios 2 34
Día 4 José Smith—Historia 1:55–65 39
Unidad 3
Día 1 Doctrina y Convenios 3; 10 44
Día 2 Doctrina y Convenios 4 50
Día 3 Doctrina y Convenios 5 54
Día 4 José Smith—Historia 1:66–67; Doctrina y Convenios 6–7 58
Unidad 4
Día 1 Doctrina y Convenios 8–9 63
Día 2 Doctrina y Convenios 11–12 68
Día 3 José Smith—Historia 1:68–75; Doctrina y Convenios 13 72
Día 4 Doctrina y Convenios 14–16 76
Unidad 5
Día 1 Doctrina y Convenios 17 81
Día 2 Doctrina y Convenios 18 87
Día 3 Doctrina y Convenios 19:1–22 95
Día 4 Doctrina y Convenios 19:23–41 100

Unidad 6
Día 1 Doctrina y Convenios 20:1–36 104
Día 2 Doctrina y Convenios 20:38–67 108
Día 3 Doctrina y Convenios 20:37, 68–84 113
Día 4 Doctrina y Convenios 21–23 118
Unidad 7
Día 1 Doctrina y Convenios 24–26 124
Día 2 Doctrina y Convenios 27 130
Día 3 Doctrina y Convenios 28 135
Día 4 Doctrina y Convenios 29:1–30 140
Unidad 8
Día 1 Doctrina y Convenios 29:31–50 143
Día 2 Doctrina y Convenios 30–32 148
Día 3 Doctrina y Convenios 33–34 154
Día 4 Doctrina y Convenios 35 159
Unidad 9
Día 1 Doctrina y Convenios 36–37 164
Día 2 Doctrina y Convenios 38 169
Día 3 Doctrina y Convenios 39–40 173
Día 4 En Ohio 177
Unidad 10
Día 1 Doctrina y Convenios 41 182
Día 2 Doctrina y Convenios 42:1–29 186
Día 3 Doctrina y Convenios 42:30–93 191
Día 4 Doctrina y Convenios 43–44 195
Unidad 11
Día 1 Doctrina y Convenios 45:1–15 200
Día 2 Doctrina y Convenios 45:16–75 204
Día 3 Doctrina y Convenios 46 210
Día 4 Doctrina y Convenios 47–48 215
Unidad 12
Día 1 Doctrina y Convenios 49 220
Día 2 Doctrina y Convenios 50 224
Día 3 Doctrina y Convenios 51–52 229
Día 4 Doctrina y Convenios 53–56 233
Unidad 13
Día 1 El lugar central de Sion 239

Día 2 Doctrina y Convenios 57 246
Día 3 Doctrina y Convenios 58 251
Día 4 Doctrina y Convenios 59 256
Unidad 14
Día 1 Doctrina y Convenios 60–62 261
Día 2 Doctrina y Convenios 63 266
Día 3 Doctrina y Convenios 64:1–19 271
Día 4 Doctrina y Convenios 64:20–43 275
Unidad 15
Día 1 Doctrina y Convenios 65–66 279
Día 2 Doctrina y Convenios 67 284
Día 3 Doctrina y Convenios 68 288
Día 4 Doctrina y Convenios 69–71 293
Unidad 16
Día 1 Doctrina y Convenios 72–74 298
Día 2 Doctrina y Convenios 75 304
Día 3 Doctrina y Convenios 76:1–49 308
Día 4 Doctrina y Convenios 76:50–80 313
Unidad 17
Día 1 Doctrina y Convenios 76:81–119; 77 317
Día 2 Doctrina y Convenios 78–80 323
Día 3 Doctrina y Convenios 81 328
Día 4 Doctrina y Convenios 82–83 332
Unidad 18
Día 1 Doctrina y Convenios 84:1–42 336
Día 2 Doctrina y Convenios 84:43–120 341
Día 3 Doctrina y Convenios 85–86 346
Día 4 Doctrina y Convenios 87 352
Unidad 19
Día 1 Doctrina y Convenios 88:1–40 356
Día 2 Doctrina y Convenios 88:41–69 361
Día 3 Doctrina y Convenios 88:70–141 365
Día 4 Doctrina y Convenios 89 371
Unidad 20
Día 1 Doctrina y Convenios 90–92 377
Día 2 Doctrina y Convenios 93 383
Día 3 Doctrina y Convenios 94–96 389

Día 4 Doctrina y Convenios 97 394
Unidad 21
Día 1 Doctrina y Convenios 98 398
Día 2 Doctrina y Convenios 99–100 403
Día 3 Doctrina y Convenios 101:1–16 408
Día 4 Doctrina y Convenios 101:17–42 413
Unidad 22
Día 1 Doctrina y Convenios 101:43–101, 102 418
Día 2 Doctrina y Convenios 103 423
Día 3 Doctrina y Convenios 104 427
Día 4 Doctrina y Convenios 105 432
Unidad 23
Día 1 Doctrina y Convenios 106; 107:1–20 438
Día 2 Doctrina y Convenios 107:21–38 446
Día 3 Doctrina y Convenios 107:39–100; 108 452
Día 4 Doctrina y Convenios 137 458
Unidad 24
Día 1 Doctrina y Convenios 109 463
Día 2 Doctrina y Convenios 110 471
Día 3 Doctrina y Convenios 111 477
Día 4 Doctrina y Convenios 112 481
Unidad 25
Día 1 La Iglesia se traslada al norte de Misuri 486
Día 2 Doctrina y Convenios 113–114 492
Día 3 Doctrina y Convenios 115–116 496
Día 4 Doctrina y Convenios 117–120 502
Unidad 26
Día 1 Doctrina y Convenios 121:1–10; 122 508
Día 2 Doctrina y Convenios 121:11–33 514
Día 3 Doctrina y Convenios 121:34-46 519
Día 4 Doctrina y Convenios 123; El establecimiento de Nauvoo 524
Unidad 27
Día 1 Doctrina y Convenios 124:1–83 529
Día 2 Doctrina y Convenios 124:84–145; 125–126 534
Día 3 Doctrina y Convenios 127; 128:1–11 540
Día 4 Doctrina y Convenios 128:12–25 545

Unidad 28
Día 1 Doctrina y Convenios 129; 130:1–11, 22–23 551
Día 2 Doctrina y Convenios 130:12–21 556
Día 3 Doctrina y Convenios 131 561
Día 4 Doctrina y Convenios 132:1–33 565
Unidad 29
Día 1 Doctrina y Convenios 133:1–35 571
Día 2 Doctrina y Convenios 133:36–74 576
Día 3 Doctrina y Convenios 134 580
Día 4 Doctrina y Convenios 135 584
Unidad 30
Día 1 La sucesión en la Presidencia 590
Día 2 Salida de Nauvoo; La jornada a través de Iowa; Doctrina y Convenios 136:1–18 598
Día 3 Doctrina y Convenios 136:19–42 605
Día 4 Los pioneros de carros de mano, 1856–1860 610
Unidad 31
Día 1 La Guerra de Utah y la masacre de Mountain Meadows 617
Día 2 La salida a luz de la Perla de Gran Precio 625
Día 3 Declaración Oficial 1 y el Avance continuo de la obra del templo . . . 631
Día 4 Doctrina y Convenios 138 637
Unidad 32
Día 1 Las organizaciones y los programas de la Iglesia 642
Día 2 Declaración Oficial 2 648
Día 3 Apresurar la obra de salvación 653
Día 4 La Familia: Una Proclamación para el Mundo 658

Introducción al programa de estudio individual supervisado de Seminario

El programa de estudio individual supervisado de Seminario se ha creado para ayudarte a fortalecer tu comprensión del evangelio de Jesucristo y a aplicar sus enseñanzas a la vida cotidiana mediante el estudio de las Escrituras. En el estudio de este curso, en primer lugar debes cumplir las asignaciones de lectura del texto de las Escrituras de este curso —Doctrina y Convenios— y luego, completar las lecciones. Una vez a la semana, te reunirás con un maestro de Seminario para presentar el trabajo que hayas realizado y participar en una lección semanal.

Seminario es un programa diario de educación religiosa. El estudio de las Escrituras con espíritu de oración debe formar parte de tu rutina diaria. Debes cumplir con tus asignaciones de Seminario todos los días escolares, aunque no asistirás a clases de Seminario todos los días. Durante el curso se deben completar las 32 unidades. El cuadro de lectura indica lo que debes estudiar para cada unidad. Tu maestro te ayudará a saber cuándo se debe entregar cada unidad. Las lecciones de esta guía de estudio deben realizarse aproximadamente en 30 minutos, además de tu estudio diario de las Escrituras.

Es conveniente que tengas dos diarios de estudio de las Escrituras (o dos cuadernos), además de tu diario personal, en los que podrás escribir las asignaciones de las actividades de la guía de estudio. Cada semana, cuando te reúnas con el maestro, debes entregarle el diario de estudio de las Escrituras con las asignaciones terminadas de las actividades de la guía de estudio que hayas hecho en esa semana. El maestro leerá y comentará las asignaciones y te devolverá el diario de estudio de las Escrituras la semana siguiente. También podrías escribir tus respuestas en hojas perforadas en una carpeta de argollas, y entregar las páginas que terminaste esa semana. Después, cuando el maestro te devuelva las hojas, puedes volver a colocarlas en la carpeta.

Cómo utilizar este manual en un programa de Seminario diario

Los maestros y alumnos de un programa de estudio diario de Seminario pueden emplear este manual para ampliar las lecciones o para realizar trabajos de recuperación. No obstante, no se ha previsto que se entregue a todos los alumnos del programa de estudio diario de Seminario. Si un alumno tiene que recuperar una

lección para obtener créditos, el maestro puede asignarle la lección del curso de estudio individual supervisado que corresponda a la lección a la que faltó.

Cómo utilizar la guía de estudio del alumno del curso de estudio individual supervisado

Introducción al texto de las Escrituras

La introducción proporciona información sobre los antecedentes y un resumen del texto de las Escrituras de cada lección.

Grupos de versículos y resumen del contenido

Los grupos de versículos reflejan las divisiones naturales en las que se produce un cambio en la acción o el tema en las Escrituras. Cada grupo va seguido de un breve resumen de los acontecimientos o las enseñanzas de los versículos.

Doctrinas y principios

Cuando las doctrinas y los principios del Evangelio van surgiendo de manera natural en el texto de las Escrituras, se indican en letra negrita en la lección para que los ubiques fácilmente.

Ayudas para el estudio

Las ayudas para el estudio proporcionan ideas y explican prácticas para mejorar tu estudio y comprensión de las Escrituras.

Dominio de las Escrituras

Cada uno de los 25 pasajes del Dominio de las Escrituras que se encuentran en Doctrina y Convenios se trata por separado en la lección en la que aparece, para ayudarte a profundizar tu dominio del mismo.

Anotar respuestas en el manual

En ocasiones, se te pedirá que escribas las respuestas en líneas en blanco o en una tabla directamente en el manual.

Asignaciones para realizar en el diario de estudio de las Escrituras

Las asignaciones del estudio de las Escrituras las debes escribir en el diario de estudio y entregarlas a tu maestro cada semana para que este haga las observaciones pertinentes. El hecho de dar atención detallada a tus respuestas te ayudará a tener experiencias significativas conforme aprendas y apliques las verdades de las Escrituras.

Cuadro de lectura de Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia

Número de unidad	Capítulos asignados que he leído esta semana	Días que he leído las Escrituras						
1	Introducción a Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia D. y C. 1	D	L	Mar	Mié	J	V	S
2	José Smith—Historia 1:1–65 D. y C. 2	D	L	Mar	Mié	J	V	S
3	D. y C. 3 10 4 5 6 7 José Smith—Historia 1:66–67	D	L	Mar	Mié	J	V	S
4	D. y C. 8 9 11 12 13 14 15 16	D	L	Mar	Mié	J	V	S
5	D. y C. 17 18 19	D	L	Mar	Mié	J	V	S
6	D. y C. 20 21 22 23	D	L	Mar	Mié	J	V	S

Número de unidad	Capítulos asignados que he leído esta semana	Días que he leído las Escrituras						
7	D. y C. 24 25 26 27 28 29:1–29	D	L	Mar	Mié	J	V	S
8	D. y C. 29:30–50 30 31 32 33 34 35	D	L	Mar	Mié	J	V	S
9	D. y C. 36 37 [37] 38 39 40	D	L	Mar	Mié	J	V	S
10	D. y C. 41 42 43 44	D	L	Mar	Mié	J	V	S
11	D. y C. 45 46 47 48	D	L	Mar	Mié	J	V	S
12	D. y C. 49 50 51 52 53 54 55 56	D	L	Mar	Mié	J	V	S
13	D. y C. 57 58 59	D	L	Mar	Mié	J	V	S

Número de unidad	Capítulos asignados que he leído esta semana	Días que he leído las Escrituras						
14	D. y C. 60 61 62 63 64	D	L	Mar	Mié	J	V	S
15	D. y C. 65 66 67 68 69 70 71	D	L	Mar	Mié	J	V	S
16	D. y C. 72 73 74 75 76:1–80	D	L	Mar	Mié	J	V	S
17	D. y C. 76: 81–119 77 78 79 80 81 82 83	D	L	Mar	Mié	J	V	S
18	D. y C. 84 85 86 87	D	L	Mar	Mié	J	V	S
19	D. y C. 88 89	D	L	Mar	Mié	J	V	S

Número de unidad	Capítulos asignados que he leído esta semana	Días que he leído las Escrituras						
20	D. y C. 90 91 92 93 94 95 96 97	D	L	Mar	Mié	J	V	S
21	D. y C. 98 99 100 101:1–42	D	L	Mar	Mié	J	V	S
22	D. y C. 101:43–101 102 103 104 105	D	L	Mar	Mié	J	V	S
23	D. y C. 106 107 108 137	D	L	Mar	Mié	J	V	S
24	D. y C. 109 110 111 112	D	L	Mar	Mié	J	V	S
25	D. y C. 113 114 115 116 117 118 119 120	D	L	Mar	Mié	J	V	S
26	D. y C. 121 122 123	D	L	Mar	Mié	J	V	S

Número de unidad	Capítulos asignados que he leído esta semana	Días que he leído las Escrituras						
27	D. y C. 124 125 126 127 128	D	L	Mar	Mié	J	V	S
28	D. y C. 129 130 131 132	D	L	Mar	Mié	J	V	S
29	D. y C. 133 134 135	D	L	Mar	Mié	J	V	S
30	D. y C. 136	D	L	Mar	Mié	J	V	S
31	D. y C. 138 Declaración Oficial 1 Introducción a la Perla de Gran Precio Artículos de Fe	D	L	Mar	Mié	J	V	S
32	Declaración Oficial 2 "La Familia: Una Proclamación para el Mundo"	D	L	Mar	Mié	J	V	S

Bienvenidos a Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia

¿Qué es Doctrina y Convenios?

Doctrina y Convenios es un volumen de Escritura que consta de una colección de revelaciones divinas y declaraciones inspiradas que dan instrucción a los líderes de la Iglesia, a los miembros de la Iglesia y a los habitantes del mundo en nuestros días. Es revelación moderna, y junto con la Biblia, el Libro de Mormón y la Perla de Gran Precio constituyen los cuatro libros canónicos de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

El presidente Joseph Fielding Smith explicó lo valioso que es para nosotros: "Este libro de Doctrina y Convenios contiene la palabra de Dios a nosotros, los que moramos aquí ahora. Es nuestro libro. Pertenece a los Santos de los Últimos Días. Ya que es más precioso que el oro, el Profeta [José Smith] dice que debemos estimarlo más que las riquezas de toda la tierra" (*Doctrina de Salvación*, compilación de Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1954–1956, tomo III, pág. 199).

¿Por qué es importante para mí estudiar Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia?

El mismo Señor Jesucristo dio un mandato a los que tienen acceso a Doctrina y Convenios:

"Escudriñad estos mandamientos porque son verdaderos y fidedignos, y las profecías y promesas que contienen se cumplirán todas.

"Lo que yo, el Señor, he dicho, yo lo he dicho, y no me disculpo; y aunque pasaren los cielos y la tierra, mi palabra no pasará, sino que toda será cumplida, sea por mi propia voz o por la voz de mis siervos, es lo mismo" (D. y C. 1:37–38).

El presidente Gordon B. Hinckley explicó:

"El libro de Doctrina y Convenios es único entre los libros canónicos, ya que es la constitución de la Iglesia. Si bien incluye escritos y declaraciones de diferentes orígenes, es más que nada un libro de revelaciones que se recibieron por medio del Profeta de esta dispensación.

"Este libro de revelaciones comienza con una poderosa declaración que encierra los propósitos de Dios al restaurar Su gran obra de los últimos días:

" 'Escuchad, oh pueblo de mi iglesia, dice la voz de aquel que mora en las alturas, y cuyos ojos están sobre todos los hombres; sí, de cierto digo: Escuchad, pueblos lejanos; y vosotros los que estáis sobre las islas del mar, oíd juntamente.

"'Porque, en verdad, la voz del Señor se dirige a todo hombre, y no hay quien escape; ni habrá ojo que no vea, ni oído que no oiga, ni corazón que no sea penetrado' (D. y C. 1:1–2).

"Esa majestuosa introducción da paso a un panorama doctrinal proveniente de la fuente de la verdad eterna. Algunas partes son revelaciones directas que el Señor dictaba a Su profeta; otras son las palabras de José Smith, escritas o habladas, de acuerdo con la inspiración del Espíritu Santo. También contiene relatos acerca de sucesos que ocurrieron en diferentes circunstancias. Todo junto, constituye una cuantiosa dimensión de la doctrina y las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días…

"Es verdaderamente asombrosa la variedad de temas que trata este libro. Contiene principios y procedimientos concernientes a la manera de gobernar la Iglesia. Establece normas de salud con sus respectivas promesas, tanto físicas como espirituales. Describe el convenio del sacerdocio eterno de una forma que no se encuentra en ningún otro libro de las Escrituras. Anuncia los privilegios y las bendiciones, al igual que las limitaciones y las oportunidades, que nos brindan los tres grados de gloria, ampliando la breve mención que Pablo hizo acerca de una gloria del sol, una de la luna y una de las estrellas. Proclama el arrepentimiento en un lenguaje claro y preciso. Explica la manera correcta de bautizar. Con un vocabulario que es comprensible para todos, describe la naturaleza de la Trinidad, tema que, durante siglos, ha sido un interrogante para los teólogos. Enuncia las normas de Dios que deben regir en cuanto al aspecto económico de la Iglesia, e indica la manera de recaudar fondos para su funcionamiento y la forma de utilizarlos. Revela la obra por los muertos con el fin de bendecir a los hijos de Dios de todas las generaciones" ("El orden y la voluntad de Dios", *Liahona*, agosto de 1989, págs. 2, 3).

Al estudiar Doctrina y Convenios, puedes familiarizarte más con la voz del Señor Jesucristo (véase D. y C. 18:33–36) y la comunicación del Espíritu Santo (véase D. y C. 8:2–3).

Acerca de Doctrina y Convenios

Doctrina y Convenios se compone de 138 secciones y dos declaraciones oficiales. Muchas de esas revelaciones se publicaron por primera vez en 1833 en forma de libro, con el título de: el Libro de Mandamientos. Bajo la dirección de la Primera Presidencia, en las sucesivas ediciones de Doctrina y Convenios, se agregaron revelaciones adicionales y otros asuntos establecidos, después de ser presentados y aceptados por los miembros de la Iglesia durante las conferencias de la Iglesia.

En la edición de 1876, preparada por el élder Orson Pratt bajo la dirección del presidente Brigham Young, se ordenaron cronológicamente las revelaciones y se añadieron nuevos encabezamientos con introducciones históricas.

En la edición de 1981 de Doctrina y Convenios, se incluyeron tres documentos por primera vez, los cuales son las secciones 137 y 138, que establecen los fundamentos de la salvación por los muertos, y la Declaración Oficial 2.

La edición de 2013 de Doctrina y Convenios [en inglés] contiene revisiones de las ayudas para el estudio, fotografías nuevas, mapas actualizados y ajustes a las introducciones de las secciones. Los ajustes menores a las introducciones tienen por objeto proporcionar un contexto más claro y preciso para las Escrituras.

Proyecto de los Documentos de José Smith [Joseph Smith Papers]

Gran parte de la información histórica de este manual se ha tomado de *History of the Church* y del proyecto de los Documentos de José Smith. Fueron de particular ayuda los tomos 1 y 2 de la serie de documentos de *The Joseph Smith Papers,* publicada por Church Historian's Press (una editorial del Departamento de Historia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días). Para ver las imágenes digitales y leer las transcripciones de los documentos originales del proyecto de los Documentos de José Smith, visita josephsmithpapers.org.

Cronología de Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia

Introducción al Dominio de las Escrituras

Seminarios e Institutos de Religión ha seleccionado 25 pasajes del Dominio de las Escrituras para cada uno de los cuatro cursos de estudio de Seminario. Esos 100 pasajes proporcionan una base importante de las Escrituras para entender y compartir el Evangelio y para fortalecer la fe.

Se te alienta a adquirir el dominio de esos pasajes de las Escrituras. Dominar los pasajes de las Escrituras significa lo siguiente:

- Ubicar los versículos y conocer las referencias de las Escrituras asociadas
- Entender el contexto y el contenido de los pasajes de las Escrituras
- Aplicar las doctrinas y los principios del Evangelio que se enseñan en los pasajes de las Escrituras
- Memorizar los pasajes

En esta guía de estudio irás aprendiendo cada uno de los 25 pasajes del Dominio de las Escrituras a medida que surjan en el curso de estudio de Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia. Dominar los pasajes de las Escrituras requiere esfuerzo de tu parte. La constancia y la repetición para adquirir el dominio de las Escrituras te ayudará a colocar verdades en tu memoria a largo plazo para recurrir a ellas en el futuro. Podrías decidir dedicar unos minutos cada día al repaso de los pasajes del Dominio de las Escrituras. Busca oportunidades para utilizarlos al explicar las doctrinas básicas del Evangelio a los demás.

100 pasajes del Dominio de las Escrituras

La siguiente es una lista de los 100 pasajes del Dominio de las Escrituras:

Antiguo Testamento	Nuevo Testamento	Libro de Mormón	Doctrina y Convenios
Moisés 1:39	Mateo 5:14–16	1 Nefi 3:7	JS—H 1:15–20
Moisés 7:18	Mateo 11:28–30	2 Nefi 2:25	D. y C. 1:37–38
Abraham 3:22–23	Mateo 16:15–19	2 Nefi 2:27	D. y C. 6:36
Génesis 1:26–27	Mateo 22:36–39	2 Nefi 9:28–29	D. y C. 8:2–3
Génesis 2:24	Mateo 28:19–20	2 Nefi 25:23, 26	D. y C. 10:5
Génesis 39:9	Lucas 24:36–39	2 Nefi 28:7–9	D. y C. 13:1
Éxodo 19:5–6	Juan 3:5	2 Nefi 31:19–20	D. y C. 18:10–11
Éxodo 20:3–17	Juan 14:6	2 Nefi 32:3.	D. y C. 18:15–16
Josué 24:15	Juan 14:15	2 Nefi 32:8–9	D. y C. 19:16–19
1 Samuel 16:7	Juan 17:3	Mosíah 2:17	D. y C. 19:23
Salmos 24:3–4	Hechos 2:36–38	Mosíah 3:19	D. y C. 25:13
Salmos 119:105	Hechos 3:19–21	Mosíah 4:30.	D. y C. 46:33
Salmos 127:3	1 Corintios 6:19–20	Alma 7:11–13	D. y C. 58:27
Proverbios 3:5–6	1 Corintios 15:20–22	Alma 32:21	D. y C. 58:42–43
Isaías 1:18	1 Corintios 15:40–42	Alma 37:35	D. y C. 64:9–11
Isaías 5:20	Gálatas 5:22–23	Alma 39:9	D. y C. 76:22–24
Isaías 29:13–14	Efesios 4:11–14	Alma 41:10	D. y C. 76:40–41
Isaías 53:3–5	Filipenses 4:13	Helamán 5:12	D. y C. 78:19
Isaías 58:6–7	2 Tesalonicenses 2:1–3	3 Nefi 12:48	D. y C. 82:10
Isaías 58:13–14	2 Timoteo 3:15–17	3 Nefi 18:15, 20–21	D. y C. 88:124
Jeremías 1:4–5	Hebreos 12:9	Éter 12:6	D. y C. 89:18–21
Ezequiel 37:15–17	Santiago 1:5–6	Éter 12:27	D. y C. 107:8
Amós 3:7	Santiago 2:17–18	Moroni 7:41	D. y C. 121:36, 41–42
Malaquías 3:8–10	1 Pedro 4:6	Moroni 7:45, 47–48	D. y C. 130:22–23
Malaquías 4:5–6	Apocalipsis 20:12	Moroni 10:4–5	D. y C. 131:1–4

Introducción a las doctrinas básicas

La siguiente es una lista de doctrinas básicas del Evangelio:

- La Trinidad
- El Plan de Salvación
- La expiación de Jesucristo
- Dispensación, apostasía y restauración
- Los profetas y la revelación
- El sacerdocio y las llaves del sacerdocio
- Las ordenanzas y los convenios
- El matrimonio y la familia
- Los mandamientos

Al estudiar las Escrituras, procura reconocer, entender, creer, explicar y aplicar esas doctrinas básicas del Evangelio. El hacerlo, te ayudará a fortalecer tu testimonio y aumentar tu aprecio por el evangelio restaurado de Jesucristo. El aprender las doctrinas básicas también te ayudará a estar mejor preparado para vivir el Evangelio y enseñar esas importantes verdades a otras personas. En este manual también se enseñarán otras importantes doctrinas del Evangelio, aun cuando no aparezcan en la lista de las doctrinas básicas.

Doctrinas básicas

Las doctrinas básicas se deben recalcar tanto en las clases de Seminario como de Instituto. Los maestros deben ayudar a los alumnos a reconocer, entender, creer, explicar y aplicar esas doctrinas del Evangelio. Eso ayudará a los alumnos a fortalecer su testimonio y a aumentar su agradecimiento por el evangelio restaurado de Jesucristo. El estudiar esas doctrinas también contribuirá a que los alumnos estén mejor preparados para enseñar esas importantes verdades a otras personas.

La mayoría de los 100 pasajes del Dominio de las Escrituras los seleccionó Seminarios e Institutos de Religión con el fin de que los alumnos comprendan mejor las doctrinas básicas. Casi todas las referencias de las Escrituras que figuran en este documento son pasajes de dominio y se han incluido para mostrar su relación con las Doctrinas básicas.

1. La Trinidad

La Trinidad se compone de tres personajes diferentes: Dios el Eterno Padre, Su Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo (véase José Smith—Historia 1:15–20). El Padre y el Hijo tienen cuerpos tangibles de carne y huesos, y el Espíritu Santo es un personaje de espíritu (véase D. y C. 130:22–23). Ellos son uno en propósito y doctrina, y están perfectamente unidos para llevar a cabo el divino Plan de Salvación del Padre Celestial.

Dios el Padre

Dios el Padre es el Gobernante Supremo del universo, y es el Padre de nuestro espíritu (véase Hebreos 12:9). Es perfecto, tiene todo poder y sabe todas las cosas. También es un Dios de misericordia, bondad y caridad perfectas.

Jesucristo

Jesucristo es el Primogénito del Padre en el espíritu y el Unigénito del Padre en la carne; es Jehová del Antiguo Testamento y el Mesías del Nuevo Testamento.

Jesucristo vivió una vida sin pecado y llevó a cabo una expiación perfecta por los pecados de toda la humanidad (véase Alma 7:11–13). Su vida es el ejemplo perfecto de la forma en que deben vivir todos los seres humanos (véanse Juan 14:6; 3 Nefi 12:48). Él fue la primera persona de la tierra que resucitó (véase 1 Corintios 15:20–22). Él vendrá de nuevo con poder y gloria, y reinará sobre la tierra durante el Milenio.

Toda oración, bendición y ordenanza del sacerdocio debe efectuarse en el nombre de Jesucristo (véase 3 Nefi 18:15, 20–21).

Referencias relacionadas: Helamán 5:12; D. y C. 19:23; D. y C. 76:22–24

El Espíritu Santo

El Espíritu Santo es el tercer miembro de la Trinidad. Es un personaje de espíritu, sin un cuerpo de carne y huesos. A menudo se hace referencia a Él como el Espíritu, el Santo Espíritu, el Espíritu de Dios, el Espíritu del Señor y el Consolador.

El Espíritu Santo da testimonio del Padre y del Hijo, revela la verdad de todas las cosas y santifica a quienes se arrepienten y se bautizan (véase Moroni 10:4–5).

Referencias relacionadas: Gálatas 5:22–23; D. y C. 8:2–3

2. El Plan de Salvación

En la existencia preterrenal, el Padre Celestial presentó un plan para permitirnos llegar a ser como Él y obtener la inmortalidad y la vida eterna (véase Moisés 1:39). En las Escrituras se hace referencia a ese plan como el Plan de Salvación, el gran plan de felicidad, el plan de redención y el plan de misericordia.

El Plan de Salvación comprende la Creación, la Caída, la expiación de Jesucristo y todas las leyes, ordenanzas y doctrinas del Evangelio. El albedrío moral, que es la capacidad de escoger y actuar por nosotros mismos, es también esencial en el plan de nuestro Padre Celestial (véase 2 Nefi 2:27). Gracias a ese plan, podemos ser perfeccionados por medio de la Expiación, recibir una plenitud de gozo y vivir para siempre en la presencia de Dios (véase 3 Nefi 12:48). Nuestros vínculos familiares pueden perdurar por las eternidades.

Referencias relacionadas: Juan 17:3; D. y C. 58:27

La vida preterrenal

Antes de nacer en la tierra, vivíamos en la presencia de nuestro Padre Celestial como Sus hijos procreados como espíritus (véase Abraham 3:22–23). En esa existencia preterrenal, participamos en un concilio junto con los demás hijos del Padre Celestial, procreados como espíritus. En ese concilio, el Padre Celestial presentó Su plan y Jesucristo hizo convenio en la vida preterrenal de ser el Salvador.

Nosotros utilizamos nuestro albedrío para seguir el plan del Padre Celestial, y nos preparamos para venir a la tierra, donde podríamos seguir progresando.

A los que siguieron a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo se les permitió venir a la tierra para experimentar la condición de seres mortales y progresar hacia la vida eterna. Lucifer, otro hijo de Dios procreado en espíritu, se rebeló contra el plan y llegó a ser Satanás. Él y sus seguidores fueron expulsados del cielo y se les negaron los privilegios de recibir un cuerpo físico y de experimentar la vida terrenal.

Referencias relacionadas: Jeremías 1:4–5

La Creación

Jesucristo creó los cielos y la Tierra bajo la dirección del Padre. La Tierra no se creó de la nada, sino que fue organizada de materia que ya existía. Jesucristo ha creado incontables mundos (véase D. y C. 76:22–24).

La creación de la Tierra fue una parte esencial del plan de Dios, ya que proporcionó un lugar en el que podríamos obtener un cuerpo físico, ser probados y desarrollar atributos divinos.

Debemos usar los recursos de la tierra con sabiduría, juicio y gratitud (véase D. y C. 78:19).

Adán fue el primer hombre creado sobre la tierra. Dios creó a Adán y a Eva a Su propia imagen. Todos los seres humanos, hombres y mujeres, son creados a imagen de Dios (véase Génesis 1:26–27).

La Caída

En el Jardín de Edén, Dios mandó a Adán y a Eva que no comieran del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal; la consecuencia de hacerlo sería la muerte espiritual y física. La muerte espiritual es estar separados de Dios, y la muerte física es la separación del espíritu y el cuerpo mortal. Debido a que Adán y Eva transgredieron el mandato de Dios, fueron expulsados de Su presencia y llegaron a ser mortales. A la transgresión de Adán y Eva y a los cambios consiguientes que ellos experimentaron, incluidas la muerte espiritual y física, se les llama la Caída.

Como resultado de la Caída, Adán y Eva y su posteridad podrían saber lo que era el gozo y el pesar, conocer el bien y el mal, y tener hijos (véase 2 Nefi 2:25). Como descendientes de Adán y Eva, heredamos un estado caído en la vida terrenal; quedamos separados de la presencia del Señor y sujetos a la muerte física. También se nos prueba con las dificultades de la vida y las tentaciones del adversario (véase Mosíah 3:19).

La Caída es una parte esencial del Plan de Salvación de nuestro Padre Celestial. La Caída nos lleva en dos direcciones: hacia abajo, pero también hacia delante. Además de introducir la muerte física y espiritual, nos dio la oportunidad de nacer en la tierra, y de aprender y progresar.

La vida terrenal

La vida terrenal es un tiempo de aprendizaje en el que podemos prepararnos para la vida eterna y demostrar que usaremos nuestro albedrío para hacer todo lo que el Señor ha mandado. En esta vida terrenal, debemos amar y servir a los demás (véanse Mosíah 2:17; Moroni 7:45, 47–48).

En la vida terrenal, nuestro espíritu está unido a nuestro cuerpo físico, lo cual nos da oportunidades de progresar y crecer de modos que no eran posibles en la vida preterrenal. Nuestro cuerpo es una parte importante del Plan de Salvación y debe respetarse como un don de nuestro Padre Celestial (véase 1 Corintios 6:19–20).

Referencias relacionadas: Josué 24:15; Mateo 22:36–39; 2 Nefi 28:7–9; Alma 41:10; D. y C. 58:27

La vida después de la muerte

Cuando morimos, nuestro espíritu entra en el mundo de los espíritus y espera la resurrección. A los espíritus de los justos se les recibe en un estado de felicidad que se llama paraíso. Muchos de los fieles predicarán el Evangelio a quienes se encuentran en la prisión espiritual.

La prisión espiritual es un lugar provisional en el mundo después de la muerte para quienes fallezcan sin el conocimiento de la verdad y para los que sean desobedientes en la vida terrenal. Allí se les enseña el Evangelio a los espíritus, y tienen la oportunidad de arrepentirse y aceptar las ordenanzas de salvación que se realizan a favor de ellos en los templos (véase 1 Pedro 4:6). Quienes acepten el Evangelio podrán morar en el paraíso hasta la resurrección.

La resurrección es la reunión del cuerpo de espíritu con el cuerpo físico perfeccionado de carne y huesos (véase Lucas 24:36–39). Después de la resurrección, el espíritu y el cuerpo nunca más se separarán, y seremos inmortales. Toda persona que haya nacido en la tierra resucitará gracias a que Jesucristo venció la muerte (véase 1 Corintios 15:20–22). Los justos resucitarán antes que los inicuos y saldrán en la Primera Resurrección.

El Juicio Final ocurrirá después de la resurrección y Jesucristo juzgará a cada persona para determinar la gloria eterna que recibirá. Ese juicio se basará en la obediencia de cada persona a los mandamientos de Dios (véanse Apocalipsis 20:12; Mosíah 4:30).

Hay tres reinos de gloria (véase 1 Corintios 15:40–42); el más alto de todos es el Reino Celestial. Los que sean valientes en el testimonio de Jesús y obedientes a los principios del Evangelio morarán en el Reino Celestial en la presencia de Dios el Padre y de Su Hijo Jesucristo (véase D. y C. 131:1–4).

El segundo de los tres reinos de gloria es el Reino Terrestre; los que morarán en ese reino serán los hombres y las mujeres honorables de la tierra que no fueron valientes en el testimonio de Jesús.

El Reino Telestial es el más bajo de los tres reinos de gloria; aquellos que hereden ese reino serán aquellos que eligieron la iniquidad en vez de la rectitud durante la vida terrenal. Esas personas recibirán su gloria después de haber sido redimidos de la prisión espiritual.

Referencias relacionadas: Juan 17:3

3. La expiación de Jesucristo

Expiar significa sufrir el castigo por el pecado, evitando así que el pecador arrepentido sufra las consecuencias del pecado y permitiendo que se reconcilie con Dios. Jesucristo fue el único ser capaz de realizar una expiación perfecta por toda la humanidad. Su expiación incluyó el sufrimiento que Él padeció por los pecados de la humanidad en el jardín de Getsemaní, el derramamiento de Su sangre, el sufrimiento y la muerte que padeció en la cruz, y Su resurrección de la tumba (véanse Lucas 24:36–39; D. y C. 19:16–19). El Salvador fue capaz de realizar la expiación porque se mantuvo libre de pecado y porque tenía poder sobre la muerte. Heredó de Su madre terrenal la capacidad de morir, y de Su Padre inmortal heredó el poder para volver a tomar Su vida.

Por medio de la gracia, la cual se hizo posible debido al sacrificio expiatorio del Salvador, todas las personas resucitarán y recibirán la inmortalidad. La expiación de Jesucristo también hace posible que recibamos la vida eterna (véase Moroni 7:41). Para recibir ese don, debemos vivir el evangelio de Jesucristo, el cual incluye tener fe en Él, arrepentirnos de nuestros pecados, ser bautizados, recibir el don del Espíritu Santo y perseverar fielmente hasta el fin (véase Juan 3:5).

Como parte de Su expiación, Jesucristo no solo padeció por nuestros pecados, sino que también tomó sobre Sí los dolores y las enfermedades de todas las personas (véase Alma 7:11–13). Él comprende nuestro sufrimiento porque lo ha experimentado. Su gracia, o poder habilitador, nos fortalece para soportar las cargas

y llevar a cabo tareas que no podríamos realizar solos (véanse Mateo 11:28–30; Filipenses 4:13; Éter 12:27).

Referencias relacionadas: Juan 3:5; Hechos 3:19–21

La fe en Jesucristo

La fe es la "esperanza en cosas que no se ven, y que son verdaderas" (Alma 32:21; véase también Éter 12:6). La fe es un don de Dios.

La fe se debe centrar en Jesucristo a fin de que lleve a las personas a la salvación. Tener fe en Jesucristo significa confiar completamente en Él, así como en Su expiación, poder y amor infinitos; incluye creer en Sus enseñanzas y aceptar que, aunque nosotros no comprendemos todas las cosas, Él sí las comprende (véanse Proverbios 3:5–6; D. y C. 6:36).

La fe es algo más que una creencia pasiva; la fe se expresa mediante la forma en que vivimos (véase Santiago 2:17–18). La fe puede aumentar a medida que oramos, estudiamos las Escrituras y obedecemos los mandamientos de Dios.

Los Santos de los Últimos Días también tienen fe en Dios el Padre, en el Espíritu Santo, en el poder del sacerdocio y en otros aspectos importantes del Evangelio restaurado. La fe nos ayuda a sanar tanto espiritual como físicamente, y a recibir fuerza para seguir adelante, hacer frente a las dificultades y vencer la tentación (véase 2 Nefi 31:19–20). El Señor obrará grandes milagros en nuestra vida de acuerdo con nuestra fe.

Por medio de la fe en Jesucristo, la persona puede obtener la remisión de los pecados y con el tiempo puede morar en la presencia de Dios.

Referencias relacionadas: Mateo 11:28–30

El arrepentimiento

El arrepentimiento es un cambio en la mente y en el corazón que nos da una nueva perspectiva en cuanto a Dios, a nosotros mismos y al mundo. Implica apartarse del pecado y volverse a Dios en busca del perdón. Lo motiva el amor de Dios y el deseo sincero de obedecer Sus mandamientos.

Los pecados nos vuelven impuros, es decir, indignos de regresar y morar en la presencia de nuestro Padre Celestial. Por medio de la expiación de Jesucristo, nuestro Padre Celestial nos ha proporcionado la única forma de recibir el perdón de nuestros pecados (véase Isaías 1:18).

El arrepentimiento también comprende sentir pesar por haber cometido un pecado; confesar a nuestro Padre Celestial y, si fuera necesario, a otras personas; abandonar el pecado; procurar restituir hasta donde sea posible todo el daño ocasionado por nuestros pecados; y llevar una vida de obediencia a los mandamientos de Dios (véase D. y C. 58:42–43).

Referencias relacionadas: Isaías 53:3–5; Juan 14:6; 2 Nefi 25:23, 26; D. y C. 18:10–11; D. y C. 19:23; D. y C. 76:40–41

4. Dispensación, apostasía y restauración

Dispensación

Una dispensación es un lapso de tiempo en el que el Señor revela Sus doctrinas, Sus ordenanzas y Su sacerdocio. Es un período en el que el Señor tiene por lo menos un siervo autorizado sobre la tierra que posee el santo sacerdocio y que tiene la comisión divina de declarar el Evangelio y administrar sus ordenanzas. Hoy vivimos en la última dispensación, la dispensación del cumplimiento de los tiempos, que comenzó cuando se reveló el Evangelio a José Smith.

Las dispensaciones anteriores son las de Adán, Enoc, Noé, Abraham, Moisés y Jesucristo. También ha habido otras dispensaciones, entre ellas las que hubo entre los nefitas y los jareditas. El Plan de Salvación y el evangelio de Jesucristo se han revelado y enseñado en todas las dispensaciones.

Apostasía

Cuando las personas se apartan de los principios del Evangelio y no poseen llaves del sacerdocio, se encuentran en un estado de apostasía.

Los períodos de apostasía general han ocurrido a lo largo de la historia del mundo. Un ejemplo es la Gran Apostasía que tuvo lugar después de que el Salvador estableció Su Iglesia (véase 2 Tesalonicenses 2:1–3). Tras la muerte de los Apóstoles del Salvador, los hombres corrompieron los principios del Evangelio e hicieron cambios no autorizados en la organización de la Iglesia y en las ordenanzas del sacerdocio. Debido a esa iniquidad generalizada, el Señor quitó de la tierra la autoridad y las llaves del sacerdocio.

Durante la Gran Apostasía, a las personas les faltaba la orientación divina de los profetas vivientes. Se establecieron muchas iglesias, pero no tenían la autoridad para conferir el don del Espíritu Santo ni para llevar a cabo otras ordenanzas del sacerdocio. Se corrompieron o se perdieron algunas partes de las Santas Escrituras, y las personas ya no tenían un conocimiento cabal de Dios.

Esa apostasía se prolongó hasta que el Padre Celestial y Su Hijo Amado se aparecieron a José Smith e iniciaron la restauración de la plenitud del Evangelio.

Restauración

La restauración es la restitución que Dios hace de las verdades y ordenanzas de Su evangelio entre Sus hijos en la tierra (véase Hechos 3:19–21).

Como preparación para la Restauración, el Señor escogió hombres nobles durante lo que se denomina la Reforma. Ellos intentaron restituir la doctrina, las prácticas y la organización religiosa a la forma en la que el Señor las había establecido; sin embargo, no tenían el sacerdocio ni la plenitud del Evangelio.

La Restauración se inició en 1820 cuando Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo se aparecieron a José Smith en respuesta a su oración (véase José Smith—Historia 1:15–20). Algunos de los acontecimientos clave de la Restauración fueron la traducción del Libro de Mormón, la restauración del Sacerdocio Aarónico y del Sacerdocio de Melquisedec, y la organización de la Iglesia el 6 de abril de 1830.

Juan el Bautista restauró el Sacerdocio Aarónico a José Smith y a Oliver Cowdery el 15 de mayo de 1829. El Sacerdocio de Melquisedec y las llaves del reino también se restauraron en 1829, cuando los apóstoles Pedro, Santiago y Juan lo confirieron a José Smith y a Oliver Cowdery.

Se ha restaurado la plenitud del Evangelio, y La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es "la única iglesia verdadera y viviente sobre la faz de toda la tierra" (D. y C. 1:30). A su tiempo, la Iglesia llenará toda la tierra y permanecerá para siempre.

Referencias relacionadas: Isaías 29:13–14; Ezequiel 37:15–17; Efesios 4:11–14; Santiago 1:5–6

5. Los profetas y la revelación

Un profeta es una persona que ha sido llamada por Dios para hablar en Su nombre (véase Amós 3:7). Los profetas testifican de Jesucristo y enseñan Su evangelio, dan a conocer la voluntad y el verdadero carácter de Dios, y condenan el pecado y advierten sobre sus consecuencias. En ciertas ocasiones profetizan acontecimientos futuros (véase D. y C. 1:37–38). Muchas de las enseñanzas de los profetas se encuentran en las Escrituras. Al estudiar las palabras de los profetas, aprendemos la verdad y recibimos orientación (véase 2 Nefi 32:3).

Sostenemos al Presidente de la Iglesia como profeta, vidente y revelador, y como la única persona sobre la tierra que recibe revelación para dirigir a toda la Iglesia. También apoyamos a los consejeros de la Primera Presidencia y a los miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles como profetas, videntes y reveladores.

La revelación es la comunicación de Dios con Sus hijos. Cuando el Señor revela Su voluntad a la Iglesia, Él habla por intermedio de Su profeta. Las Escrituras —la Biblia, el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio— contienen revelaciones dadas por medio de profetas de la antigüedad y de los últimos días. El Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es el profeta de Dios sobre la tierra en la actualidad.

Las personas pueden recibir revelación para atender sus necesidades y responsabilidades específicas, resolver dudas particulares y fortalecer su testimonio. La mayoría de las revelaciones a los líderes y miembros de la Iglesia se reciben por medio de pensamientos e impresiones del Espíritu Santo. El Espíritu Santo nos habla a nuestra mente y a nuestro corazón con una voz suave y apacible (véase D. y C. 8:2–3). La revelación también se puede recibir por medio de visiones, sueños y visitas de ángeles.

Referencias relacionadas: Salmos 119:105; Efesios 4:11–14; 2 Timoteo 3:15–17; Santiago 1:5–6; Moroni 10:4–5

6. El sacerdocio y las llaves del sacerdocio

El sacerdocio es el poder y la autoridad eternos de Dios. Por medio del sacerdocio, Dios creó y gobierna los cielos y la tierra. Por medio de ese poder, redime y exalta a Sus hijos, llevando a cabo "la inmortalidad y la vida eterna del hombre" (Moisés 1:39).

Dios concede la autoridad del sacerdocio a hombres dignos que sean miembros de la Iglesia, para que actúen en Su nombre para la salvación de Sus hijos. Las llaves del sacerdocio constituyen el derecho de presidir, o sea, el poder que Dios da al hombre para gobernar y dirigir el Reino de Dios sobre la tierra (véase Mateo 16:15–19). Mediante esas llaves se puede autorizar a los poseedores del sacerdocio para que prediquen el Evangelio y administren las ordenanzas de salvación. Todos los que prestan servicio en la Iglesia son llamados bajo la dirección de alguien que posee las llaves del sacerdocio; por lo tanto, tienen derecho al poder necesario para servir y cumplir con las responsabilidades de sus llamamientos.

Referencias relacionadas: D. y C. 121:36, 41–42

Sacerdocio Aarónico

Al Sacerdocio Aarónico se lo suele llamar el sacerdocio preparatorio. Los oficios del Sacerdocio Aarónico son diácono, maestro, presbítero y obispo. Actualmente en la Iglesia, los varones dignos miembros de la Iglesia pueden recibir el Sacerdocio Aarónico a partir de los 12 años.

El Sacerdocio Aarónico "tiene las llaves del ministerio de ángeles, y del evangelio de arrepentimiento, y del bautismo" (D. y C. 13:1).

Sacerdocio de Melquisedec

El Sacerdocio de Melquisedec es el sacerdocio más alto, es decir, el mayor, y se encarga de administrar los asuntos espirituales (véase D. y C. 107:8). Adán recibió ese sacerdocio mayor, el cual ha estado en la tierra siempre que el Señor ha revelado Su Evangelio.

Primeramente se llamó "el Santo Sacerdocio según el Orden del Hijo de Dios" (D. y C. 107:3), pero después llegó a conocerse como el Sacerdocio de Melquisedec, llamado así en honor a un gran sumo sacerdote que vivió en la época del profeta Abraham.

Los oficios del Sacerdocio de Melquisedec son: élder, sumo sacerdote, patriarca, Setenta y Apóstol. El presidente del Sacerdocio de Melquisedec es el Presidente de la Iglesia.

Referencias relacionadas: Efesios 4:11–14

7. Las ordenanzas y los convenios

Ordenanzas

En La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, una ordenanza es un acto sagrado y formal que tiene un significado espiritual. Cada ordenanza fue diseñada por Dios a fin de enseñar verdades espirituales. Las ordenanzas de salvación se efectúan por medio de la autoridad del sacerdocio y bajo la dirección de quienes poseen las llaves de ese sacerdocio. Algunas ordenanzas son esenciales para la exaltación y se llaman ordenanzas de salvación.

La primera ordenanza de salvación del Evangelio es el bautismo por inmersión en agua, efectuado por alguien que tenga la autoridad. El bautismo es necesario para que una persona sea miembro de la Iglesia y para entrar en el Reino Celestial (véase Juan 3:5).

La palabra *bautismo* deriva de una palabra griega que significa meter en un líquido o sumergir. La inmersión es un símbolo de la muerte de la vida pecaminosa de la persona y del renacimiento a una vida espiritual, dedicada al servicio de Dios y a Sus hijos; también simboliza la muerte y la resurrección.

Después del bautismo, uno o más poseedores del Sacerdocio de Melquisedec colocan las manos sobre la cabeza de la persona que fue bautizada y la confirman miembro de la Iglesia. Como parte de esa ordenanza llamada confirmación, a la persona se le otorga el don del Espíritu Santo.

El don del Espíritu Santo no es lo mismo que la influencia del Espíritu Santo. Antes del bautismo, una persona puede sentir la influencia del Espíritu Santo de vez en cuando y, mediante esa influencia, recibir un testimonio de la verdad (véase Moroni 10:4–5). Después de recibir el don del Espíritu Santo, la persona tiene derecho a la compañía constante del Espíritu Santo, siempre y cuando cumpla los mandamientos.

Otras ordenanzas de salvación incluyen la ordenación al Sacerdocio de Melquisedec (para los varones), la investidura del templo y el sellamiento del matrimonio (véase D. y C. 131:1–4). Todas las ordenanzas necesarias para la salvación van acompañadas de convenios. Esas ordenanzas de salvación también pueden efectuarse de forma vicaria en el templo a favor de personas que han fallecido. Las ordenanzas vicarias entran en vigor solo cuando las personas fallecidas las aceptan en el mundo de los espíritus y honran los convenios relacionados con dichas ordenanzas.

Otras ordenanzas, como la bendición de los enfermos y la bendición de los niños, también son importantes para nuestro progreso espiritual.

Referencias relacionadas: Hechos 2:36–38

Convenios

Un convenio es un acuerdo sagrado entre Dios y el hombre. Dios establece las condiciones del convenio y nosotros nos comprometemos a hacer lo que Él nos pide. Dios, a su vez, nos promete ciertas bendiciones por nuestra obediencia (véase D. y C. 82:10).

Todas las ordenanzas salvadoras del sacerdocio van acompañadas de convenios. Cuando nos bautizamos, hacemos convenios con el Señor y renovamos esos convenios al participar de la Santa Cena. Los hermanos varones que reciben el Sacerdocio de Melquisedec efectúan el juramento y convenio del sacerdocio. También se efectúan convenios adicionales en el templo.

Referencias relacionadas: Éxodo 19:5–6; Salmos 24:3–4; 2 Nefi 31:19–20; D. y C. 25:13

8. El matrimonio y la familia

El matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios, y la familia es fundamental en Su plan de salvación y para darnos felicidad. La felicidad en la vida familiar tiene mayor probabilidad de lograrse cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo.

Los sagrados poderes de la procreación han de emplearse solo entre el hombre y la mujer legítimamente casados como esposo y esposa. Los padres deben multiplicarse y henchir la tierra, criar a sus hijos con amor y rectitud, y proveer de lo necesario para las necesidades físicas y espirituales de ellos.

El esposo y la esposa tienen la solemne responsabilidad de amarse y cuidarse el uno al otro. El padre debe presidir la familia con amor y rectitud y proveer de las cosas necesarias de la vida. La madre es principalmente responsable del cuidado de sus hijos. En estas sagradas responsabilidades, el padre y la madre, como compañeros iguales, están obligados a ayudarse el uno al otro.

El divino plan de felicidad permite que las relaciones familiares se perpetúen más allá del sepulcro. Se ha creado la tierra y se ha revelado el Evangelio a fin de que se puedan formar familias, y de que estas puedan sellarse y ser exaltadas por la eternidad. (Adaptado de "La Familia: Una Proclamación para el Mundo", *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 129; véase también LDS.org/topics/family-proclamation).

Referencias relacionadas: Génesis 2:24; Salmos 127:3; Malaquías 4:5–6; D. y C. 131:1–4

9. Los mandamientos

Los mandamientos son las leyes y los requisitos que Dios da a la humanidad. Cuando cumplimos Sus mandamientos, demostramos nuestro amor a Dios (véase Juan 14:15). El cumplir los mandamientos nos brindará las bendiciones del Señor (véase D. y C. 82:10).

Los dos mandamientos más básicos son: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente" y "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:36–39).

Los Diez Mandamientos son una parte esencial del Evangelio y son principios eternos necesarios para nuestra exaltación (véase Éxodo 20:3–17). El Señor los reveló a Moisés en la antigüedad y los ha repetido en las revelaciones de los últimos días.

Otros mandamientos incluyen orar a diario (véase 2 Nefi 32:8–9), enseñar el Evangelio a otras personas (véase Mateo 28:19–20), guardar la ley de castidad (véase D. y C. 46:33), pagar un diezmo íntegro (véase Malaquías 3:8–10), ayunar (véase Isaías 58:6–7), perdonar a los demás (véase D. y C. 64:9–11), tener un espíritu de gratitud (véase D. y C. 78:19) y observar la Palabra de Sabiduría (véase D. y C. 89:18–21).

Referencias relacionadas: Génesis 39:9; Isaías 58:13–14; 1 Nefi 3:7; Mosíah 4:30; Alma 37:35; Alma 39:9; D. y C. 18:15–16; D. y C. 88:124

Para obtener más información sobre estos temas, visita LDS.org, Enseñanzas, Temas del Evangelio o consulta *Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004.

UNIDAD 1: DÍA 1F

El Plan de Salvación

Introducción

¿Te has preguntado en alguna ocasión por qué Dios nos ha mandado que hagamos algunas cosas y que no hagamos otras? Una reseña del plan de nuestro Padre Celestial para nuestra salvación, en ocasiones llamado el plan de felicidad, nos puede ayudar a comprender mejor el propósito de Sus mandamientos. El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo lo siguiente: "El conocimiento del plan de felicidad, aunque sea de manera esquemática, puede proporcionar a las mentes jóvenes una respuesta" ("The Great Plan of Happiness", discurso dirigido a los maestros del SEI, 10 de agosto de 1993, pág. 3, si.lds.org).

Esta lección proporciona una breve reseña del Plan de Salvación, Se centra en la expiación de Jesucristo, que es, tal y como enseñó el élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, "el hecho central, el fundamento crucial y la doctrina principal del gran y eterno Plan de Salvación" (véase "La obra misional y la Expiación", *Liahona*, octubre de 2001, pág. 26).

El plan de nuestro Padre Celestial para nuestra felicidad

Dios reveló el propósito de Su plan de salvación a Moisés cuando habló con él cara a cara en una montaña. Lee Moisés 1:39 y determina cuál es el propósito de Dios.

¿Sabes cuál es la diferencia entre la "inmortalidad" y la "vida eterna"? La inmortalidad es vivir para siempre como ser resucitado. Gracias a la expiación de Jesucristo, todas las personas que vienen a la tierra para obtener un cuerpo físico recibirán ese don. La vida eterna, o exaltación, significa vivir para siempre como familias en la presencia de Dios. Ese don también se recibe gracias a la Expiación, pero únicamente se da a quienes se hacen merecedores de recibirlo.

El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó lo siguiente: "Tal y como se usa en las Escrituras, la *vida eterna* es el nombre que se da a la clase de vida que vive nuestro Padre Celestial… *La vida de Dios es la vida eterna; la vida eterna es la vida de Dios;* las dos expresiones son sinónimas" (*Mormon Doctrine*, 2ª ed., 1966, pág. 237).

El élder Joseph B. Wirthlin, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente:

"La inmortalidad está relacionada con la cantidad. La vida eterna es acerca de la calidad…

"La vida eterna es la culminación de nuestra existencia. Como hijos de Dios procreados como espíritus, tanto yo como ustedes somos herederos de una fortuna inestimable, favorecedores de un futuro glorioso, destinatarios de gracia.

"Si la inmortalidad es la obra de Dios, entonces la vida eterna es la gloria de Dios" ("What Is the Difference between Immortality and Eternal Life?", *New Era,* noviembre de 2006, pág. 8).

La vida eterna incluye vivir en la presencia de Dios, llegar a ser como Él en cuerpo y en personalidad, y recibir todo lo que Él tiene, incluyendo una familia eterna.

Con lo que has aprendido en Moisés 1:39, completa la siguiente declaración doctrinal acerca del plan del Padre Celestial: **El propósito del plan del Padre Celestial es que recibamos _____**.

En la vida preterrenal éramos espíritus que vivíamos en la presencia de nuestro Padre Celestial. Allí aprendimos acerca de Su plan para nuestra felicidad y sobre la manera en que seguir ese plan nos ayudaría a cumplir con los propósitos que Él tiene para nosotros (véanse D. y C. 138:55–56; Abraham 3:22–28).

Diarios de estudio de las Escrituras

En el transcurso de tu estudio supervisado en casa, tendrás la oportunidad de responder preguntas y compartir reflexiones con tu maestro por medio del diario de estudio de las Escrituras o un cuaderno. Si anotas tus pensamientos e impresiones y escribes las respuestas a las preguntas del manual, puedes recibir revelación. El élder Richard G. Scott, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó: "El conocimiento que se archive cuidadosamente estará siempre disponible en momentos de necesidad. Debes guardar en un lugar sagrado la información que sea espiritualmente delicada, un lugar que le comunique al Señor el valor que le das. Esa costumbre hará posible que recibas más luz" ("¿Cómo adquirir conocimiento espiritual?", *Liahona*, enero de 1994, pág. 103). Lleva contigo tu diario de estudio de las Escrituras a la clase semanal, a fin de estar preparado para analizar en clase lo que hayas aprendido y puedas mostrar al maestro el trabajo que hayas realizado.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. De acuerdo con lo que sabes, ¿en qué nos diferenciábamos del Padre Celestial en la vida preterrenal?

b. ¿Qué nos presentó y puso en marcha el Padre Celestial para permitirnos ser como Él?

2. El plan de nuestro Padre Celestial requiere que salgamos de Su presencia y vivamos en la tierra. Nuestra vida en la tierra suele recibir el nombre de vida mortal o terrenal. Medita durante un momento acerca de la razón por la que tuvimos que salir de la presencia de Dios y en qué manera la vida mortal nos ayuda a crecer y a parecernos más a nuestro Padre Celestial. Escribe tus ideas en el diario de estudio de las Escrituras.

El presidente Spencer W. Kimball dijo lo siguiente acerca de la vida mortal en la tierra: "Dios nos ha dado un plan. **Nos ha enviado a todos a la tierra para que obtengamos un cuerpo, ganemos experiencia y podamos crecer**" (*"The Teachings of Spencer W. Kimball"*, ed. Edward L. Kimball, 1982, pág. 25; énfasis agregado). ¿De qué manera la obtención de un cuerpo físico y el ganar experiencia aquí en la tierra nos ayudan a llegar a ser más semejantes al Padre Celestial? ¿Qué función desempeñan los desafíos como, por ejemplo, la tentación, las enfermedades, la aflicción, el dolor, el desánimo, las discapacidades y otras dificultades de la vida mortal, mientras nos esforzamos por recibir la vida eterna y llegar a ser más semejantes a nuestro Padre Celestial?

Uno de los principales obstáculos de la vida terrenal es el pecado. **El pecado nos impide llegar a ser como nuestro Padre Celestial y volver a vivir con Él**

(véanse D. y C. 20:18–20; Moisés 6:57). El pecado no solo nos hace impuros, sino que también se opone a la naturaleza de Dios. No podemos seguir pecando y lograr nuestro objetivo de llegar a ser como el Padre Celestial (véase Alma 41:10–11).

Lee Doctrina y Convenios 76:40–42 y marca la vía que el Padre Celestial nos ha proporcionado para superar el pecado.

La verdad de que **Jesucristo sufrió y fue crucificado por los pecados de todas las personas** es una doctrina fundamental en el plan que nuestro Padre Celestial tiene para nosotros, y puede dar esperanza a todos Sus hijos. Dedica unos momentos a reflexionar acerca de lo que el sacrificio del Salvador significa para ti.

No obstante, al pagar el precio por nuestros pecados, Jesucristo no eliminó nuestra responsabilidad individual. Lee Doctrina y Convenios 18:22–23; 25:13, 15, y determina qué se requiere para que recibamos el poder purificador de la Expiación y podamos volver a vivir en la presencia de nuestro Padre Celestial. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

3. Según Doctrina y Convenios 18:22–23; 25:13, 15, ¿qué debemos hacer para venir a Jesucristo y recibir las bendiciones de Su sacrificio expiatorio? Escribe tu respuesta en tu diario de estudio de las Escrituras.

Si somos obedientes a los principios y las ordenanzas del Evangelio, podremos superar el pecado mediante la gracia y la expiación de Jesucristo (véase Moroni 10:32–33). Gracias a la Expiación, si guardamos el convenio que hicimos al bautizarnos, podemos arrepentirnos y ser perdonados de nuestros pecados, así como recibir la guía del Espíritu Santo para que nos acompañe a lo largo del camino que lleva a la vida eterna.

Además del pecado, hay otro obstáculo que debemos superar para recibir la vida eterna. Lee Alma 12:24 y determina cuál es ese obstáculo.

Cuando morimos, nuestro espíritu se separa de nuestro cuerpo. Si el espíritu y el cuerpo permanecieran separados para siempre, sería imposible llegar a ser como Dios. **No podemos ser como nuestro Padre Celestial sin un cuerpo de carne y hueso** (véanse D. y C. 93:33–34; 130:22).

Lee Alma 11:42–45 y determina de qué forma se supera la separación entre el espíritu y el cuerpo que se produce al morir.

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué la resurrección de Jesucristo representa las buenas nuevas para todos?

b. ¿Por qué te da gozo tener esperanza en la resurrección?

Anteriormente leíste que la inmortalidad es un don de la expiación de Jesucristo que todas las personas reciben, independientemente de que hayan hecho el bien o el mal durante su vida mortal (véanse Alma 11:42–45; D. y C. 138:14–17). **Gracias a la resurrección de Jesucristo, toda la humanidad resucitará y vivirá para siempre.** Sin embargo, la vida eterna es el don que Dios da exclusivamente a quienes obedezcan las leyes y ordenanzas de Su evangelio (véase D. y C. 14:7).

5. Resume en tu diario de estudio de las Escrituras lo que has aprendido acerca del plan de nuestro Padre Celestial para nuestra felicidad. Busca una oportunidad para enseñar en persona a un familiar o un amigo lo que has aprendido sobre el plan de nuestro Padre Celestial para nuestra salvación. Puedes dibujar el diagrama que figura aquí conforme vayas explicando el plan. Prepárate para compartir la experiencia con tu maestro.

Esta lección ha presentado solo una breve reseña del Plan de Salvación. Este año, conforme vayas estudiando Doctrina y Convenios, irás aprendiendo muchas más verdades relacionadas con el Plan de Salvación. A medida que vayas conociendo el plan, fíjate en lo que Dios ha hecho por ti y sé receptivo a lo que el Espíritu te indique que debes hacer para recibir todas las bendiciones que ofrece nuestro Padre Celestial.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección "El Plan de Salvación" y la he terminado el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 1: DÍA 2

La Gran Apostasía

Introducción

Jesucristo estableció Su Iglesia durante Su ministerio sobre la tierra. El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, explicó lo siguiente: "Tras la ascensión de Cristo, los Apóstoles continuaron ejerciendo las llaves que Él les dejó; no obstante, debido a la desobediencia y la pérdida de fe de los miembros, los Apóstoles murieron sin transferir las llaves a ningún sucesor. A ese trágico episodio lo llamamos 'la Apostasía'" (véase "La Iglesia verdadera y viviente", *Liahona*, mayo de 2008, pág. 21). Debido a esa apostasía generalizada, la autoridad del sacerdocio desapareció de entre las personas. Comprender la Gran Apostasía nos ayuda a entender mejor la necesidad de la restauración del evangelio de Jesucristo en estos últimos días.

Jesucristo estableció Su Iglesia cuando estuvo sobre la tierra

En las siguientes ilustraciones, conecta la pieza con la máquina o el equipo al que corresponda:

¿Qué utilidad tienen estas máquinas sin las piezas con las que las has asociado? Compáralo con la Iglesia del Señor. ¿Existen piezas esenciales que, en caso de eliminarlas de la Iglesia de Jesucristo, pudieran impedir su funcionamiento o incluso su existencia?

1. Escribe en el diario de estudio de las Escrituras el título *Elementos esenciales de la Iglesia de Jesucristo*. Conforme vayas descubriendo los diversos elementos durante esta lección, anótalos debajo de ese título.

Lee Efesios 2:19–22 y marca el fundamento sobre el que Jesucristo edificó Su Iglesia durante Su ministerio terrenal. En tu opinión, ¿por qué razón se considera a los apóstoles y profetas el "fundamento" de la Iglesia? ¿Quién es la piedra del ángulo?

Escribe la siguiente verdad en la lista de elementos esenciales de la Iglesia de Jesucristo en el diario de estudio de las Escrituras: **Los apóstoles y profetas constituyen el fundamento de la Iglesia de Jesucristo**.

¿Qué está sucediendo en la siguiente ilustración?

Lee Juan 15:16 y busca otro elemento de la Iglesia de Jesucristo que es esencial para la salvación de los hijos de Dios.

Antes de la ascensión del Salvador, Él dio a Sus apóstoles la autoridad para dirigir la Iglesia y actuar en el nombre de Dios para la salvación de Sus hijos. Esa autoridad del sacerdocio incluye las llaves, o derechos, del sacerdocio para dirigir la Iglesia y llevar a cabo las ordenanzas necesarias para la salvación. Añade la siguiente verdad a la lista de tu diario de estudio de las Escrituras: **La autoridad del sacerdocio es necesaria para recibir los convenios y las ordenanzas de salvación**.

El élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, describió otro elemento esencial de la iglesia verdadera: "Las verdades y la doctrina que hemos recibido han venido y seguirán viniendo por medio de la revelación divina. En las tradiciones de ciertas religiones… los asuntos de doctrina pueden llegar a convertirse en una competencia de opiniones… Valoramos la erudición que realza el entendimiento, pero en la Iglesia hoy día, tal como en la antigüedad, el establecer la doctrina de Cristo o el corregir las desviaciones en cuanto a la doctrina es un asunto de revelación divina a aquellos que el Señor inviste con autoridad apostólica" ("La doctrina de Cristo", *Liahona*, mayo de 2012, pág. 86).

Según el élder Christofferson, ¿cuál es una de las funciones esenciales de los apóstoles y profetas?

Una doctrina es una verdad fundamental y eterna del evangelio de Jesucristo. En tu opinión, ¿por qué es esencial que la doctrina verdadera se enseñe y se comprenda correctamente en la Iglesia del Señor?

_____

Incluye la verdad siguiente en la lista de tu diario de estudio de las Escrituras: **Los apóstoles y profetas establecen la doctrina correcta por medio de la revelación divina**.

Aunque hay muchas doctrinas en el evangelio de Jesucristo, se te anima a obtener una comprensión más profunda de las doctrinas básicas durante tu experiencia en Seminario. Eso te servirá para fortalecer tu testimonio y te preparará para enseñar el Evangelio a otras personas.

- La Trinidad
- El Plan de Salvación
- La expiación de Jesucristo
- Dispensación, apostasía y restauración
- Los profetas y la revelación
- El sacerdocio y las llaves del sacerdocio
- Las ordenanzas y los convenios
- El matrimonio y la familia
- Los mandamientos

2. Elige una de las doctrinas básicas mencionadas en la parte superior y explica en tu diario de estudio de las Escrituras la razón por la que esa doctrina es importante para ti.

Presta atención a estas doctrinas conforme vayas estudiando Doctrina y Convenios este año e intenta profundizar tu conocimiento y comprensión al respecto.

Como ayuda para encontrar otro elemento esencial de la Iglesia del Señor, fíjate en las siguientes ilustraciones y plantéate qué tienen en común.

Una ordenanza es un acto sagrado y solemne llevado a cabo por alguien con la autoridad y la autorización debidas del sacerdocio para realizarla. ¿Por qué crees que las ordenanzas son una parte esencial de la Iglesia de Jesucristo? (Como ayuda para contestar esta pregunta, lee Juan 3:5 y, a continuación, piensa en qué sucedería si no pudieras recibir las ordenanzas del bautismo y la confirmación, ni recibir el don del Espíritu Santo).

Un convenio es "un acuerdo entre Dios y el hombre, aunque las dos partes no se encuentran al mismo nivel. Dios fija las condiciones del convenio o pacto, y el hombre acuerda hacer lo que Él pida. A cambio, Dios promete ciertas bendiciones basadas en esa obediencia" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Convenio", escrituras.lds.org). Una ordenanza es el medio por el que hacemos convenios con Dios y las bendiciones que recibimos proceden de dichos convenios.

Todas las ordenanzas de salvación del sacerdocio van acompañadas de convenios, que son acuerdos sagrados que establecemos con Dios. Añade la siguiente verdad a la lista de tu diario de estudio de las Escrituras: **En La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días podemos recibir las ordenanzas necesarias para nuestra salvación**.

Cuando estuvo en la tierra, Jesucristo estableció cada uno de los elementos que has aprendido como partes esenciales de Su Iglesia. Tras Su muerte, resurrección y ascensión a los cielos, Él continuó dirigiendo y guiando a Sus apóstoles mediante revelación. Bajo el liderazgo de los Apóstoles, la antigua Iglesia se extendió rápidamente y se bautizaron miles de personas. Se establecieron congregaciones de santos en gran parte del Imperio romano (que incluía parte de los territorios actuales de España, Turquía, Grecia, Italia, Siria y otras partes de Europa, Asia y África). Los Apóstoles llamaron a élderes, obispos, diáconos, presbíteros, maestros y evangelistas (patriarcas) y les confirieron la debida autoridad del sacerdocio.

La Gran Apostasía ocurrió durante los siglos posteriores al ministerio terrenal del Señor

A pesar del esfuerzo de los Apóstoles, la Iglesia primitiva se enfrentó a amenazas tanto dentro como fuera de la Iglesia. Lee los siguientes pasajes de las Escrituras e indica algunas de esas amenazas:

Hechos 12:1–3

_____

Hechos 20: 29–30

_____

2 Timoteo 4:1–4

_____

2 Pedro 2:1–2

_____

3. ¿Por qué crees que esas amenazas eran tan peligrosas para la Iglesia? Escribe tus ideas en el diario de estudio de las Escrituras.

El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles, habló sobre las grandes pérdidas que sufrió la iglesia del Nuevo Testamento durante esa época:

"Santiago fue muerto en Jerusalén por Herodes. Pedro y Pablo murieron en Roma. La tradición mantiene que Felipe fue a oriente. Al margen de esto, nada más sabemos.

"Se dispersaron; enseñaron y testificaron; establecieron la Iglesia. Murieron por sus creencias y con su muerte llegaron los oscuros siglos de la apostasía" ("Los Doce", *Liahona*, mayo de 2008, pág. 84).

¿Qué sucede con una estructura si se quitan los cimientos?

La caída de la Iglesia primitiva se denominó la Gran Apostasía. **La apostasía tiene lugar cuando las personas se alejan de las verdades del Evangelio y rechazan a los siervos autorizados del Señor.**

El presidente Packer explicó también los elementos más importantes que se perdieron como resultado de la Gran Apostasía: "Lo más valioso que se perdió durante la Apostasía fue la autoridad de los Doce (las llaves del sacerdocio). Para que la Iglesia sea *Su* Iglesia, debe haber un Cuórum de los Doce que posea las llaves y pueda conferirlas a otras personas" ("Los Doce", pág. 84).

4. En el diario de estudio de las Escrituras, da respuesta a las siguientes preguntas:

a. ¿De qué manera la pérdida de la autoridad del sacerdocio afectaría al resto de los elementos esenciales de la Iglesia?

b. ¿Por qué no había modo alguno de reparar la Iglesia sin los profetas y los apóstoles, la autoridad del sacerdocio y el conocimiento correcto de la doctrina de Jesucristo?

El presidente Packer dijo lo siguiente acerca de ese momento histórico: "Con el pasar de los siglos, la llama parpadeó y se atenuó; las ordenanzas se cambiaron o se abandonaron; la línea se quebrantó, y la autoridad para conferir el Espíritu Santo como un don dejó de existir. La época de oscuridad de la apostasía se asentó sobre el mundo" (véase "Lenguas de fuego", *Liahona*, julio de 2000, pág. 8).

5. Responde la pregunta siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué te parece importante que entiendas la Gran Apostasía y sus consecuencias?

Conforme vayas estudiando Doctrina y Convenios y José Smith—Historia durante este curso de Seminario, averiguarás que **era necesaria una restauración de la verdad y de la autoridad del sacerdocio para superar los efectos de la Gran Apostasía**. La Restauración es "el restablecimiento sobre la tierra, por parte de Dios, de las verdades y ordenanzas de Su evangelio. El evangelio de Jesucristo fue retirado de la tierra como consecuencia de la apostasía que tuvo lugar después del ministerio terrenal de los Apóstoles de Cristo. Esa apostasía hizo necesario que se restaurara el Evangelio" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Restauración del Evangelio", escrituras.lds.org).

Conforme vayas estudiando, reconocerás la manera en que cada uno de los elementos esenciales de la Iglesia de Jesucristo se restauró en la tierra mediante el profeta José Smith. El Señor, una vez más, estableció Su Iglesia para ofrecer la salvación al mundo.

6. Explica, en persona, a un familiar o a un amigo los elementos esenciales de la Iglesia de Jesucristo y la manera en que se perdieron en la Iglesia primitiva. Explica por qué es importante entender la Gran Apostasía. En el diario de estudio de las Escrituras, cuenta cómo se desarrolló la conversación y cuál fue la respuesta de tu familiar o amigo.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección "La Gran Apostasía" y la he terminado el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 1: DÍA 3

Doctrina y Convenios 1

Introducción

En noviembre de 1831, el profeta José Smith ya había registrado más de 60 revelaciones. Sin embargo, la mayor parte de los miembros de la Iglesia no tenían acceso a copias de esas revelaciones. El Profeta convocó una conferencia en Hiram, Ohio, para hablar acerca de la publicación de las revelaciones en un libro que se iba a llamar el Libro de Mandamientos. Un comité de élderes hizo un borrador del prefacio del libro. Descontentos con el borrador, aquellos que asistieron a la conferencia solicitaron a José Smith que pidiera un prefacio al Señor. Tras pedirlo al Señor en oración, José recibió un prefacio por revelación. El prefacio del Señor al Libro de Mandamientos es actualmente la sección 1 de Doctrina y Convenios.

Doctrina y Convenios 1:1–16

El Señor advierte acerca de los juicios que sobrevendrán a los rebeldes en la Segunda Venida

Medita sobre la siguiente experiencia de tres hermanos que fueron protegidos del peligro porque hicieron caso a una advertencia de su padre:

"A Mike y a sus hermanos pequeños, Eric y Tom, les gustaba caminar por la montaña con su padre. El padre siempre decía que conocía las montañas como la palma de la mano. Había crecido recorriendo los mismos caminos con su propio padre, que era pastor…

"Un día de verano, [los niños] estaban entusiasmados por llegar al final de la ruta, que era una pradera alta cubierta de hierba fresca y verde, y flores de casi todos los colores. Así que empezaron a correr entre los árboles a toda velocidad, aun cuando estaban cansados por su caminata matinal; querían irrumpir en la pradera.

"'Deténganse cuando lleguen a la pradera', exclamó su padre mientras se alejaban. 'Me reuniré con ustedes allí'. Salieron corriendo, cada uno de ellos intentando pasar a los otros dos…

"[Olvidaron] las instrucciones de su padre. Corrieron en círculos por la hierba profunda, saltando y esquivándose, gritando y persiguiéndose entre ellos…

"Entonces, Eric tuvo una idea. '¡Hagamos una carrera hasta el final de la pradera!'. Tom dudó, porque no podían ver el final del claro debido a una frondosa colina que les tapaba la vista; pero Mike no estaba preocupado. 'Creo que es la misma pradera a la que fuimos el verano pasado', aseguró a sus hermanos.

"Se colocaron junto a los árboles. '¡En sus marcas!', gritó Eric. '¡Listos! ¡YA!'. Mike podía sentir el viento fresco en las mejillas y el cabello; mientras más rápido corría, más rápido sentía el viento. Pronto se colocó en primer lugar en la carrera; tenía la sensación de que podía seguir corriendo para siempre.

"'¡ALTO!', exclamó una atronadora voz detrás de ellos. Los tres niños se detuvieron de inmediato. Se giraron y vieron a su padre correr hacia ellos desde el otro extremo de la pradera. 'Vengan acá, a mi lado', les dijo su padre, con más suavidad esta vez. Los niños obedecieron… [Y] atravesaron juntos la pradera. Al llegar a la parte de arriba de la pequeña colina, su padre se detuvo de repente.

"A solo unos pasos de ellos se abría un escarpado precipicio de unos 8 o 9 metros de profundidad. Si hubieran seguido corriendo, les habría resultado imposible detenerse a tiempo…

"'Quizás habríamos muerto', dijo Mike en voz muy baja.

"'Quizás, pero me alegro de que se detuvieran aunque no me dio tiempo de explicarles el motivo. ¡A veces hay que obedecer primero y preguntar después!'.

"'Sobre todo si otra persona sabe lo que va a suceder y uno no lo sabe', dijo Mike" (Ana Nelson Shaw, "Stop!", *Friend,* junio de 2005, págs. 47–48).

Medita sobre alguna ocasión en la que alguien haya intentado llamar tu atención para advertirte de algo. ¿Cómo respondiste? ¿Sientes gratitud por el esfuerzo que hizo esa persona por avisarte? ¿Por qué sí, o por qué no?

En Doctrina y Convenios, el Señor da advertencias, mandamientos e instrucciones que son vitales para nuestra felicidad y nuestra salvación. Como se ha mencionado anteriormente, el Señor reveló la sección 1 como prefacio del resto de las revelaciones de Doctrina y Convenios. Un prefacio presenta un resumen del mensaje y el propósito del autor con el fin de preparar al lector para el contenido del libro.

Lee Doctrina y Convenios 1:1–3 y busca las palabras o frases que el Señor utilizó para llamar la atención de los lectores. (Te puede resultar útil saber que la palabra *escuchar* significa prestar atención y obedecer). Responde las preguntas siguientes en el espacio en blanco:

- ¿A quién se dirige el Señor en estos versículos?

  _____

- ¿Qué crees que significa la frase "se pregonarán sus iniquidades desde los techos de las casas, y sus hechos secretos serán revelados" (D. y C. 1:3)?

1. Explica en el diario de estudio de las Escrituras la razón por la que te parece importante advertir a la gente que los pecados que se cometan en secreto se darán a conocer.

Lee Doctrina y Convenios 1:4–7 y observa la manera en que el Señor va a comunicar Sus advertencias a todas las personas.

El Señor comunica Sus advertencias a todas las personas por medio de Sus discípulos escogidos. El Señor hace advertencias mediante Sus siervos y las Escrituras. Repasa algunos de los discursos que han dado la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles en las conferencias generales más recientes. ¿Qué consejos o advertencias has escuchado recientemente de los apóstoles y profetas del Señor?

Una de las advertencias que el Señor hace en Doctrina y Convenios 1:8–10 es que Él juzgará a las personas según sus acciones y la manera en que traten a los demás. Lee Doctrina y Convenios 1:11–14 y busca otras advertencias que el Señor ha hecho. Al leer esos versículos, piensa en cuál puede ser el acontecimiento al que hace referencia el Señor en Doctrina y Convenios 1:12.

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué crees que signifique la advertencia del Señor cuando dice que quienes no presten atención a Sus profetas "serán desarraigados de entre el pueblo" (D. y C. 1:14)?

Debido a la iniquidad y la apostasía del mundo, las advertencias del Señor son necesarias. Aquellos que no presten atención a las palabras de Sus profetas serán separados de los justos y perderán las bendiciones que están a disposición mediante a las ordenanzas y los convenios del Evangelio.

3. Lee Doctrina y Convenios 1:15–16. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras algunas de las palabras o frases que describan la iniquidad o la apostasía que el Señor avisó que existirían durante los últimos días. A continuación, responde a la pregunta siguiente: ¿En qué manera las personas de nuestra época andan "por su propio camino, y en pos de la imagen de su propio dios"?

Doctrina y Convenios 1:17–33

El Evangelio se restauró por medio del profeta José Smith con anticipación a las calamidades que sobrevendrían

Busca la palabra que el Señor utilizó en Doctrina y Convenios 1:17 para referirse a las consecuencias de la iniquidad, la apostasía y la destrucción que se producirán entre las personas de la tierra en los últimos días.

Doctrina y Convenios 1:17–33 contiene las soluciones del Señor para ayudarnos durante las calamidades de los últimos días. Completa la tabla siguiente. Lee las referencias de las Escrituras de la columna izquierda e identifica cuáles son las soluciones del Señor para ayudarnos a sobrellevar las calamidades de los últimos días. En la columna del centro, escribe la descripción o haz un dibujo que se relacione con lo que hayas encontrado en las referencias de las Escrituras. También

podrías hacer un dibujo de estas descripciones en una página de tu diario de estudio de las Escrituras. En la columna de la derecha, escribe explicaciones breves sobre la forma en que las soluciones del Señor nos ayudan durante las calamidades de los últimos días.

Referencia de las Escrituras	¿Qué solución dio el Señor para las calamidades que ocurrirían en la tierra?	¿De qué modo esa solución nos ayuda a afrontar las calamidades de los últimos días?
D. y C. 1:17		
D. y C. 1:18–23		
D. y C. 1:29		
D. y C. 1:30		

Como ayuda para seguir meditando sobre la declaración del Señor en Doctrina y Convenios 1:30, marca las palabras de ese versículo que hagan hincapié en la verdad de que **La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la única iglesia verdadera y viviente sobre toda la tierra**.

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: Teniendo presente lo que aprendiste en la lección anterior sobre la Gran Apostasía, ¿cómo explicarías a alguien la razón por la que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la única iglesia verdadera y viviente sobre toda la tierra?

El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó lo que significa formar parte de una iglesia "viviente": "Esta Iglesia restaurada es verdadera porque es la Iglesia del Salvador; Él es 'el camino, y la verdad y la vida' (Juan 14:6). Y es una iglesia viviente debido a las obras y los dones del Espíritu Santo. Cuán bendecidos somos por vivir en una época en la que el sacerdocio está sobre la tierra y podemos recibir el Espíritu Santo" ("Recibe el Espíritu Santo", *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 97).

Por el poder del Espíritu Santo, el Señor puede dirigir Su Iglesia mediante revelación constante. Esa revelación continua es un ejemplo de la forma en que la Iglesia es una iglesia viviente.

5. Responde una o las dos preguntas siguientes en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué motivo te parece importante saber que perteneces a la única iglesia verdadera y viviente de toda la tierra?

b. ¿Qué crees que significa en Doctrina y Convenios 1:30 la declaración del Señor de que estaba complacido con Su iglesia "colectiva y no individualmente"?

Escudriña Doctrina y Convenios 1:31–33 y haz coincidir lo que el Señor dijo acerca del pecado y del arrepentimiento con la pregunta correspondiente en la tabla siguiente.

_____ 1. ¿Qué grado de tolerancia tiene el Señor hacia el pecado?	a. La luz y Su Espíritu les serán quitados
_____ 2. ¿Cómo puedes ser perdonado?	b. Ni el más mínimo grado de tolerancia
_____ 3. ¿Qué sucede con los que no se arrepienten?	c. Arrepintiéndote y cumpliendo los mandamientos

Doctrina y Convenios 1:34–39

El Señor nos manda que escudriñemos las revelaciones y los mandamientos que Él nos ha dado

Lee Doctrina y Convenios 1:34–36 y fíjate en la advertencia que el Señor hace a todas las personas para que se preparen para Su segunda venida. Lee Doctrina y Convenios 1:37–39 y busca las verdades en las que el Señor hizo hincapié al concluir Su prefacio de Doctrina y Convenios (Doctrina y Convenios 1:37–38 es un pasaje de Dominio de las Escrituras).

Si todavía no lo has hecho, puedes marcar palabras o frases que enseñen las verdades siguientes: **Debemos escudriñar los mandamientos que el Señor ha dado**. **Todas las palabras del Señor se cumplirán. Las palabras del Señor son verdaderas, tanto si las pronuncia Él como si las pronuncian Sus siervos.**

6. De acuerdo con lo que has aprendido hoy, ¿qué bendiciones puedes obtener si escudriñas los mandamientos y las revelaciones que el Señor ha dado en Doctrina y Convenios? Escribe tus ideas en el diario de estudio de las Escrituras.

7. Anota en el diario de estudio de las Escrituras la meta de estudiar Doctrina y Convenios cada día durante el curso escolar. Como parte de tu meta, plantea cuándo, dónde y durante cuánto tiempo o cuántas páginas vas a estudiar cada día.

Dominio de las Escrituras — Doctrina y Convenios 1:37–38

Como ayuda para memorizar Doctrina y Convenios 1:37, escribe la inicial de cada palabra en un papel. Recita Doctrina y Convenios 1:37 (utiliza las Escrituras si lo necesitas) hasta que puedas recitar todo el versículo valiéndote solo de las iniciales. A continuación, borra o tapa varias de las letras y vuelve a recitar el versículo. Continúa con ese proceso hasta que hayas borrado todas las letras y puedas recitar el versículo entero de memoria. Repite ese proceso con Doctrina y Convenios 1:38.

8. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 1 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 1: DÍA 4

El estudio de las Escrituras

Introducción

Esta lección te ayudará a aprender la forma de entender mejor las Escrituras, reconocer los principios y las doctrinas del Evangelio que contienen y aplicar esas verdades en tu vida. Al hacerlo, las Escrituras se convertirán en una mayor fuente de guía y revelación para ti.

El estudio de las Escrituras en Seminario

¿Alguna vez has ayudado a alguien a buscar algo que se había perdido? Antes de empezar a buscar, ¿contabas con una descripción de lo que buscabas? Si no sabías realmente lo que estabas buscando, ¿cuál fue el resultado de tu búsqueda o qué resultado piensas que habrías obtenido?

De forma similar, tu estudio de las Escrituras puede resultar más significativo si sabes qué estás buscando.

1. Escribe en el diario de estudio de las Escrituras lo que esperas lograr al estudiar las Escrituras.

El presidente Marion G. Romney, de la Primera Presidencia, enseñó acerca de uno de los propósitos de las Escrituras que te puede ayudar a saber lo que hay que buscar al estudiarlas: "No se pueden estudiar las Escrituras sinceramente sin aprender principios, porque las Escrituras se han escrito con el fin de preservar principios para nuestro beneficio" ("The Message of the Old Testament", discurso dirigido a maestros del SEI, 17 de agosto de 1979, pág. 3, si.lds.org).

Según el presidente Romney, ¿con qué fin se escribieron las Escrituras?

_____

Por consiguiente, lo que buscamos al estudiar las Escrituras debería ser algo más que simples detalles sobre los acontecimientos y las personas que allí aparecen. Deberíamos esforzarnos por encontrar las verdades del Evangelio que los antiguos profetas preservaron por medio de los acontecimientos, sermones y revelaciones que registraron en las Escrituras. Esas verdades se denominan doctrinas y principios.

Las doctrinas son verdades fundamentales e inmutables del evangelio de Jesucristo como, por ejemplo, que *nuestro Padre Celestial tiene un cuerpo de carne y huesos*. Los principios son verdades o reglas perdurables que podemos utilizar como guía para tomar decisiones y poner en práctica las doctrinas en nuestra vida. El élder Richard G. Scott, del Cuórum de los Doce Apóstoles, describió la manera en que los principios de Evangelio pueden beneficiarnos: "Un principio es una verdad concentrada y preparada para aplicarse en una amplia gama de circunstancias; cuando es verdadero, hace que las decisiones sean claras aun en medio de las condiciones más confusas y apremiantes" (véase "Cómo adquirir conocimiento espiritual", *Liahona*, enero de 1994, pág. 101).

Según el élder Scott, ¿qué hace un principio por nosotros?

_____

En la Primera Visión de José Smith se encuentra un ejemplo de un principio que se enseña en las Escrituras. De la experiencia de José podemos aprender que **Dios escucha y responde a las oraciones**.

2. Escribe en el diario de estudio de las Escrituras una doctrina o un principio que hayas aprendido al estudiar las Escrituras.

Comprender el contexto y el contenido de las Escrituras

Imagina una fruta con piel o cáscara, como una banana [plátano] o una naranja.

¿Qué parte de la fruta es la más útil? ¿Qué debes hacer antes de comer la fruta?

Si la parte más importante o más útil de la fruta se encuentra en el interior, ¿cuál es la finalidad de la cubierta exterior?

_____

La fruta que se encuentra debajo de la cáscara y que utilizamos para obtener energía y nutrirnos, se puede comparar con las doctrinas y los principios que están en las Escrituras. La cáscara que envuelve la fruta se puede comparar con los acontecimientos y las personas de las Escrituras. De forma muy similar al recubrimiento externo, que conserva la fruta interior y ayuda a transportarla, los relatos de las Escrituras contienen doctrinas y principios del Evangelio y nos los comunican en una manera que nos ayuda a comprenderlos, recordarlos y aplicarlos en nuestra vida.

Si tienes una fruta a mano, pélala para ver la fruta del interior (o, sencillamente, piensa en las diferentes maneras de llegar hasta la parte interior de una banana o

una naranja). El esfuerzo necesario para retirar la envoltura y mostrar la fruta interior se parece a lo que debemos hacer para abrir o revelar un pasaje de las Escrituras. Para abrir las Escrituras y revelar la fruta en su interior, debemos comprender el contexto histórico de la revelación en particular, así como esforzarnos por entender a las personas, los acontecimientos y el significado de las palabras. Al hacerlo, las doctrinas y los principios que contienen los relatos de las Escrituras resultan más fáciles de reconocer y de entender.

A continuación se indican varios métodos y técnicas básicos para ayudarte a entender mejor las Escrituras conforme las vayas estudiando. Al final de la lección encontrarás otros métodos y técnicas de estudio de las Escrituras.

Contexto histórico: Cada sección de Doctrina y Convenios incluye una introducción a la sección que, con frecuencia, describe las preocupaciones, las preguntas o los acontecimientos históricos que precedieron a la revelación de dicha sección. El conocimiento de esos detalles te puede resultar útil para comprender la revelación.

3. Para comprobar de qué manera el conocimiento del contexto histórico puede aumentar tu comprensión de una revelación, lee la introducción de Doctrina y Convenios 121 y los versículos 1–8. En el diario de estudio de las Escrituras, describe en qué forma el hecho de saber que el profeta José Smith llevaba varios meses encarcelado en Liberty da más significado a su oración y a la respuesta del Señor en esos versículos.

Definiciones de palabras: Es posible que algunas de las palabras utilizadas en las Escrituras no sean muy conocidas. La Guía para el Estudio de las Escrituras, las notas al pie de página de las Escrituras y un diccionario común y corriente te pueden ayudar a entender el significado de esas palabras.

Por ejemplo, lee Doctrina y Convenios 121:1, 4. La palabra *pabellón* hace referencia a una tienda o una estructura de protección. ¿De qué manera el saber esto te ayuda a entender mejor el significado de esos versículos?

Pasajes correlacionados: Un pasaje de las Escrituras puede, con frecuencia, ayudar a explicar o aclarar el significado de una frase o un concepto de otro pasaje. Por ejemplo, lee Doctrina y Convenios 10:55. Ese versículo parece indicar que lo único que se necesita para heredar el Reino Celestial es ser miembro de la Iglesia. A continuación, lee Doctrina y Convenios 10:67 y fíjate en lo que enseña acerca de ser miembro de la Iglesia.

4. En el diario de estudio de las Escrituras, explica de qué manera Doctrina y Convenios 20:37 te ayuda a entender el significado de Doctrina y Convenios 10:55 y 10:67. Puedes anotar *D. y C. 10:67; 20:37* en el margen de Doctrina y Convenios 10:55, como pasajes correlacionados.

Reconocer doctrinas y principios

Conforme vaya aumentando tu comprensión acerca de los antecedentes, las palabras, las personas y los acontecimientos de las Escrituras, estarás mejor preparado para reconocer las verdades del Evangelio que contienen.

Algunos de los principios y las doctrinas del Evangelio resultan fáciles de detectar porque se expresan directamente en las Escrituras. Lee Doctrina y Convenios 130:22, y marca las doctrinas y los principios que se declaran directamente en ese versículo. Entre las doctrinas que se expresan en ese versículo se encuentran las verdades de que **el Padre y el Hijo tienen cuerpos de carne y huesos, tan tangibles como el cuerpo del hombre**, y que **el Espíritu Santo es un personaje de Espíritu**.

Gran parte de las doctrinas y los principios no se expresan directamente en el texto de las Escrituras, pero sí se ilustran o se describen en varios versículos. Para detectar esos principios y doctrinas, tenemos que encontrar las verdades que se explican en el pasaje de las Escrituras y, posteriormente, expresar dichas verdades de manera clara y sencilla. Normalmente, eso requiere tiempo y estudiar con detenimiento.

El élder Richard G. Scott dio el consejo siguiente: "Al procurar el conocimiento espiritual, busca los principios, separando el principio en sí de la explicación de este… Vale la pena que nos esforcemos por resumir las verdades que escuchemos con sencillas declaraciones de principios" (véase "Cómo adquirir conocimiento espiritual", pág. 101).

Conforme vayas aprendiendo a reconocer doctrinas y principios que no se expresen claramente, puedes hacer preguntas como, por ejemplo: ¿Por qué se registró esta información en las Escrituras? ¿Qué quería el escritor que los lectores aprendieran y entendieran? ¿Qué puedo aprender que me sirva de ayuda? ¿Qué puedo aprender que me permita compartir las verdades del Evangelio con otras personas?

5. Para practicar reconocer doctrinas y principios, repasa Doctrina y Convenios 121:1–8 y plantéate algunas de las preguntas anteriores. Escribe en el diario de estudio de las Escrituras una o dos verdades que hayas aprendido de la oración del profeta José Smith y de la respuesta del Señor a esa oración.

Poner en práctica las doctrinas y los principios en nuestra vida

Vuelve a pensar en la fruta mencionada anteriormente en esta lección. ¿Qué valor tendría la fruta si no se llegara a utilizar después de quitarle la cáscara?

Si comparamos la fruta que se encuentra dentro de la cáscara con las doctrinas y los principios que encontramos en las Escrituras, ¿qué deberíamos hacer con esas verdades una vez que las hemos encontrado?

_____

La nutrición y la energía que recibimos de la fruta es lo que le da valor al esfuerzo que hacemos por pelarla. De igual manera, el valor del estudio de las Escrituras se hace evidente cuando tomamos las doctrinas y los principios que hemos encontrado y los aplicamos a nuestra vida. Muchas de las revelaciones de Doctrina y Convenios se dieron a personas que tenían preguntas o preocupaciones, pero también podemos aplicar sus consejos y enseñanzas a nuestra propia vida. Aunque

la mayor parte de las secciones van dirigidas a los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, los mensajes, las advertencias y las exhortaciones son de beneficio para todos.

6. Piensa en un ejemplo de una verdad del Evangelio que hayas aprendido de las Escrituras y las bendiciones que has recibido por aplicarla. Describe tu experiencia en el diario de estudio de las Escrituras.

El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles, hizo la siguiente promesa a quienes estudien las Escrituras y pongan en práctica las verdades que contienen: "Si [ustedes] conocen las revelaciones, no habrá pregunta —personal, social, política o laboral— que quede sin respuesta. En ellas se encuentra la plenitud del Evangelio sempiterno. En ellas encontramos los principios verdaderos que resolverán cualquier confusión, problema o dilema que la familia humana o cualquiera de sus integrantes tengan que afrontar" ("Enseñen las Escrituras", La enseñanza en Seminario: Lecturas de preparación para el maestro, pág. 79, si.lds.org).

Puedes marcar las partes de esa promesa que tengan importancia para ti.

Si lo deseas, fíjate una meta que te permita aplicar una de las verdades que hayas aprendido durante el estudio de las Escrituras de hoy.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección "El estudio de las Escrituras" y la he terminado el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

Otras técnicas y métodos de estudio de las Escrituras

Sustitución del nombre: Para ayudarte a poner en práctica las Escrituras en tu vida, pon tu nombre en vez del nombre que aparezca en las Escrituras. Prueba esta técnica con Doctrina y Convenios 6:20.

Causa y efecto: Para identificar doctrinas y principios del Evangelio en las Escrituras, busca relaciones del tipo "si… entonces…" o "porque… por tanto…". Prueba esta técnica con Doctrina y Convenios 5:24.

Palabras clave: Palabras y frases como "he aquí", "por tanto", "por motivo de", "no obstante" o "así vemos que", nos invitan a detenernos y a buscar mensajes específicos. Lee Doctrina y Convenios 58:26 y observa la manera en que las palabras clave te pueden ayudar a identificar doctrinas y principios.

Listas de pasajes: Las Escrituras suelen contener listas; por ejemplo, listas de características de personalidad, instrucciones o advertencias. Cuando encuentres esas listas, considera enumerar cada elemento. Prueba esta técnica con Doctrina y Convenios 4:5–6.

Contrastes: Las Escrituras, a menudo, presentan contrastes de ideas, acontecimientos y personas. Dichos contrastes recalcan los principios del

Evangelio. Busca contrastes en versículos solos, en capítulos y a lo largo de capítulos y libros. Intenta utilizar esta técnica con Doctrina y Convenios 50:23–25.

Visualización: Conforme vayas leyendo, busca detalles descriptivos que te ayuden a crear una imagen mental. Imagínate que estás presente en ciertos acontecimientos. Eso puede ayudarte a fortalecer tu testimonio de la realidad de lo que estás leyendo en las Escrituras. Prueba esta técnica con Doctrina y Convenios 45:44–46.

Simbolismo: Palabras y frases como, por ejemplo, "semejante a", "tal como" o "comparado con" pueden ayudarte a encontrar símbolos. Interpreta los símbolos al analizar su naturaleza y meditar en sus atributos. Las notas al pie de página y la Guía para el Estudio de las Escrituras te pueden resultar útiles para interpretar algunos símbolos. Prueba esta técnica con Doctrina y Convenios 88:46, 51–61.

Meditar: Meditar incluye pensar, reflexionar, hacer preguntas y evaluar lo que sabes y lo que has aprendido. La meditación a menudo nos ayuda a entender lo que tenemos que hacer para poner en práctica los principios del Evangelio. El presidente David O. McKay enseñó lo siguiente: "La meditación es una de las puertas más secretas y sagradas por la que entramos en la presencia del Señor" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: David O. McKay*, 2004, pág. 32). Lee Doctrina y Convenios 138:1–4 y busca un ejemplo de una persona que utilizó esta técnica.

UNIDAD 2: DÍA 1

José Smith—Historia 1:1–20

Introducción

En 1838, José Smith comenzó a trabajar en su historia oficial. En ella describió a su familia y los lugares donde esta había vivido. También contó acerca de la "agitación extraordinaria" en cuanto a la religión que prevalecía en la región oeste de Nueva York en 1820 (José Smith—Historia 1:5). Aquel fervor religioso lo condujo a "una seria reflexión y gran inquietud" por causa de "la confusión y la contención entre las diferentes denominaciones" (José Smith—Historia 1:8).

Cuando José escudriñaba las Escrituras, leyó Santiago 1:5 (véase José Smith—Historia 1:11), donde se exhorta a quienes necesiten sabiduría a "[pedirla] a Dios". José dejó registradas estas palabras: "Ningún pasaje de las Escrituras jamás penetró el corazón de un hombre con más fuerza que este en esta ocasión, el mío. Pareció introducirse con inmenso poder en cada fibra de mi corazón. Lo medité repetidas veces, sabiendo que si alguien necesitaba sabiduría de Dios, esa persona era yo; porque no sabía qué hacer, y a menos que obtuviera mayor conocimiento del que hasta entonces tenía, jamás llegaría a saber; porque los maestros religiosos de las diferentes sectas entendían los mismos pasajes de las Escrituras de un modo tan distinto, que destruían toda esperanza de resolver el problema recurriendo a la Biblia" (José Smith—Historia 1:12). Decidió pedirle a Dios en oración que respondiera sus preguntas. Como respuesta a su oración, se le aparecieron Dios el Padre y Su Hijo, Jesucristo.

José Smith—Historia 1:1–4

José Smith comienza a escribir su historia

El presidente Thomas S. Monson, quien prestó servicio como presidente de misión en Canadá, contó la siguiente experiencia de dos de sus misioneros:

"Los dos [misioneros] llamaron a la puerta de la casa de un señor llamado Elmer Pollard, quien, sintiendo lástima de los dos misioneros casi congelados, los invitó a entrar. Ellos le presentaron su mensaje, tras lo cual le preguntaron si se les uniría para orar; él les dijo que sí siempre que le permitieran a él ofrecerla.

"La oración que ofreció dejó asombrados a los misioneros, porque dijo: 'Padre Celestial, bendice a estos dos desafortunados y equivocados misioneros, para que regresen a su casa y no desperdicien el tiempo hablando a la gente de Canadá de un mensaje tan fantástico sobre el cual es tan poco lo que saben'.

"Cuando se pusieron de pie, el señor Pollard les pidió que nunca más volviesen a su casa, y al salir, burlonamente les dijo: '¡No me digan que en realidad creen que José Smith fue un profeta de Dios!', y les cerró la puerta" ("El profeta José Smith: Maestro mediante el ejemplo", *Liahona*, noviembre de 2005, pág. 69).

Si tú fueras uno de los misioneros, ¿qué le hubieras dicho al señor Pollard acerca del profeta José Smith?

En 1838, el profeta José Smith escribió el relato de su vida que se encuentra en José Smith—Historia, con el objeto de publicar una historia oficial de la Iglesia. Lee José Smith—Historia 1:1–2 y fíjate cuáles dijo José Smith que eran las razones por las que escribía esa historia oficial.

José Smith—Historia incluye el relato personal del Profeta en cuanto a la Primera Visión. Se conocen varios relatos de la Primera Visión, cuatro de los cuales fueron escritos o dictados por José Smith; otros fueron escritos por otras personas que usaron sus propias palabras para contar la experiencia de José Smith. Dichos relatos fueron preparados en diferentes momentos, para diferentes públicos y para propósitos diferentes. Todos los relatos concuerdan en la verdad básica de que los cielos realmente se abrieron a José Smith y él vio mensajeros divinos, incluso a Dios el Padre y al Señor Jesucristo. Dado que el relato de 1838 era parte de la historia oficial de José Smith y su testimonio al mundo, se incluyó en la Perla de Gran Precio.

José Smith—Historia 1:5–13

En medio de la confusión religiosa, José Smith decide preguntar a Dios cuál es la iglesia verdadera

José Smith vivió durante una época de mucho interés y agitación respecto de la religión. Lee José Smith—Historia 1:5–7 y busca palabras o frases que describan la situación a la que se enfrentó José. Si lo deseas, marca esas palabras en tu ejemplar de las Escrituras. Cuando hayas terminado, lee José Smith—Historia 1:8, 10 y busca las descripciones que ofreció José Smith de cómo se sentía durante esa época.

1. En el diario de estudio de las Escrituras, resume José Smith—Historia 1:5–7 imaginando que tienes que explicar la situación y el dilema de José Smith a alguien que nunca haya oído hablar de él. Incluye al menos tres ideas que sientas que deberías recalcar acerca de José Smith.

Trata de recordar una situación que te haya llevado a hacerte muchas preguntas y medita en lo que hiciste para resolver tus preocupaciones. Lee José Smith—Historia 1:11 y fíjate en dónde fue que José Smith encontró respuestas a sus preguntas. Tómate un momento y repite en voz alta o memoriza Santiago 1:5, según aparece citado en el versículo 11.

Uno de los principios de Santiago 1:5 que ayudó a José Smith a hallar respuestas a sus preguntas es el siguiente: **Si pedimos a Dios con fe, Él contestará nuestras oraciones**. Marca las palabras o frases que enseñen ese principio en José Smith—Historia 1:11. Con el entendimiento de que Dios contestará nuestras oraciones en su propio tiempo y a su propia manera, medita en qué experiencias has tenido que te hayan demostrado que ese principio es verdadero.

José explicó el efecto que produjo ese pasaje de las Escrituras en él. Lee José Smith—Historia 1:12–13 y busca frases que describan la experiencia de José y lo que hizo tras leer Santiago 1:5. ¿Alguna vez un pasaje de las Escrituras ha llegado a lo profundo de tu corazón? Según José Smith—Historia 1:13, ¿qué era lo que José Smith deseaba vencer? ¿Qué concluyó que debía hacer?

José Smith—Historia 1:14–20

José Smith ve a Dios el Padre y a Su Hijo, Jesucristo

José Smith—Historia 1:15–20 es un pasaje de Dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de alguna forma particular.

Si cuentas con un himnario SUD, lee la letra de "La oración del Profeta" (*Himnos*, nro. 14). Luego lee José Smith—Historia 1:14–15.

¿Por qué piensas que Satanás trató de evitar que José Smith orara? Para ver qué hizo José Smith cuando se enfrentó a esa "asombrosa influencia", lee José Smith—Historia 1:16. ¿Qué piensas que quiso decir el Profeta cuando dijo que se esforzó "con todo [su] aliento por pedirle a Dios"? Medita sobre lo que el ejemplo de José Smith te enseña en cuanto a lo que debes hacer cuando te enfrentes a una situación difícil o a las tentaciones de Satanás.

Uno de los acontecimientos más importantes de la historia de la humanidad se encuentra registrado en José Smith—Historia 1:17. Mientras lees el versículo, trata de visualizar ese acontecimiento sagrado. Una importante verdad que aprendemos de ese versículo es que **José Smith vio a Dios el Padre y a Su Hijo Jesucristo**. Además, habló con Ellos y recibió instrucción de Ellos. La Primera Visión de José Smith es el acontecimiento fundamental de la restauración del Evangelio en los últimos días.

2. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe por qué piensas que es importante que tú y cada miembro de la Iglesia tengan un testimonio de que José Smith vio a Dios el Padre y a Su Hijo Jesucristo.

Repasa José Smith—Historia 1:15–17 y busca otras verdades que podamos aprender del relato de la ocasión en que el Padre y el Hijo se aparecieron a José Smith.

A veces, antes o después de una experiencia espiritual puede haber una tentación o una prueba. José Smith experimentó una prueba justo antes de la Primera Visión. Para Moisés, la prueba llegó momentos después de haber hablado con Dios (véase Moisés 1:9–12). José Smith aprendió que, **si nos esforzamos por buscar la ayuda de Dios cuando Satanás trata de desanimarnos, Dios puede librarnos**.

3. Responde las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué el saber que contamos con la ayuda de Dios nos ayuda a superar las dificultades y el desánimo?

b. ¿Qué otros principios aprendes de la experiencia de José que se encuentra en José Smith—Historia 1:15–16 que puedan ayudarte a vencer la tentación?

4. ¿Qué aprendemos sobre la Trinidad mediante José Smith—Historia 1:15–17? Escribe tu respuesta en tu diario de estudio de las Escrituras.

Algunas de las doctrinas acerca de la Trinidad que se encuentran en José Smith—Historia 1:15–17 son estas: **Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo viven**. **El Padre Celestial y Su Hijo Jesucristo son seres separados y distintos.**

José Smith pidió al Señor que le indicara a cuál de todas las iglesias debía unirse. Lee José Smith—Historia 1:18–20 y marca la respuesta que recibió José a esa pregunta.

¿Recuerdas el relato de los misioneros que leíste al comienzo de la lección? El presidente Monson contó qué hicieron los misioneros después de que el hombre les cerró la puerta en la cara:

"Los misioneros no habían recorrido más que una corta distancia cuando el compañero menor dijo tímidamente al otro: 'Élder, no le respondimos al señor Pollard'.

"El compañero mayor le dijo: 'Nos ha echado. Vayámonos'.

"Pero el joven misionero insistió, por lo que volvieron hasta la puerta del señor Pollard. Al abrirla y verlos allí de nuevo, les dijo lleno de enojo: '¡Jóvenes, creo haberles dicho que no volviesen nunca más!'.

"El compañero menor, haciendo gran acopio de valor, le dijo: 'Señor Pollard, cuando salimos de su casa, usted nos dijo que nosotros no creemos en realidad que José Smith fue un profeta de Dios. Quiero testificarle, señor Pollard, que yo *sé* que José Smith fue un profeta de Dios, que sé que él tradujo por inspiración divina los anales sagrados que se conocen como el Libro de Mormón y que él efectivamente vio a Dios el Padre y a Jesús el Hijo'. Dicho eso, los misioneros se retiraron.

"[El Sr. Pollard testificó más adelante:] 'Aquella noche no me era posible conciliar el sueño; me daba vuelta tras vuelta en la cama. Oía una y otra vez en mi mente las palabras: 'José Smith fue un profeta de Dios. Lo sé… Lo sé… Lo sé'. No veía la hora de que amaneciera. Entonces llamé por teléfono a los misioneros, al número que figuraba en la tarjeta que me habían dejado y que contenía los Artículos de Fe. Volvieron, y esa vez, mi esposa, mi familia y yo recibimos las charlas como fervorosos buscadores de la verdad. Como resultado, todos hemos aceptado el Evangelio de Jesucristo' " ("El profeta José Smith: Maestro mediante el ejemplo", pág. 69).

Si aún no lo has hecho, lee José Smith—Historia por tu cuenta y pídele al Padre Celestial que te ayude a saber que el relato del José Smith de la Primera Visión es verdadero o a profundizar tu convicción de que es verdad. Quizá también sea bueno que busques oportunidades para compartir el mensaje de la Primera Visión con otra persona.

5. En el diario de estudio de las Escrituras, anota tus sentimientos hacia el profeta José Smith o tu testimonio de él.

Dominio de las Escrituras: José Smith—Historia 1:15–20

Toma un tiempo para tratar de aprender de memoria este pasaje del Dominio de las Escrituras. Si piensas que no puedes memorizar todos los versículos, quizá podrías dividir el pasaje en partes más cortas o memorizar los versículos 16–17 o solo una porción abreviada de los versículos. El siguiente es un método para ayudarte a aprender de memoria los versículos: Repite una frase hasta que puedas decirla de memoria. Agrega una segunda frase y repite las frases hasta que puedas recitar ambas de memoria. Agrega una tercera frase y así sucesivamente. Aumenta la velocidad cuando recites las frases que ya has aprendido y pronuncia las palabras más lentamente cuando recites las nuevas.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado José Smith—Historia 1:1–20 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 2: DÍA 2

José Smith—Historia 1:21–26

Introducción

Luego de recibir la Primera Visión en 1820, José Smith compartió su experiencia con un predicador que rechazó su testimonio. Otras personas de la comunidad también eludieron y persiguieron al joven José, y hombres prominentes de la sociedad hicieron lo imposible para criticarlo públicamente. A pesar de esa oposición, José Smith se mantuvo fiel a su testimonio.

José Smith—Historia 1:21–23

Aumenta la persecución en contra de José Smith

El presidente Gordon B. Hinckley compartió una experiencia que tuvo cuando era misionero joven y se encontraba prestando servicio en Londres, Inglaterra. Mientras lees su relato, medita en lo que harías si te encontraras en el lugar del joven.

"[Un hombre joven] llegó a nuestro apartamento una noche lluviosa; llamó a la puerta y lo invité a pasar.

"Me dijo: 'Necesito hablar con alguien. Estoy completamente solo…

"Le pregunté: '¿Qué problema tiene?'

"Me contestó: 'Cuando me convertí a la Iglesia, hace menos de un año, mi padre me dijo que me fuera de la casa y no volviera nunca; y no he regresado'.

" 'Unos meses después', continuó, 'el club de cricket al que estaba afiliado me borró de la lista y anuló mi afiliación; esos eran los muchachos con los que había crecido, de los que me sentía muy cerca, mis amigos'.

"Luego agregó: 'El mes pasado mi jefe me echó por ser miembro de esta Iglesia y no he podido conseguir otro empleo…

" 'Y anoche, la joven con la que he estado de novio durante año y medio me dijo que nunca podría casarse conmigo porque soy mormón' " ("La soledad del liderazgo", Principios de liderazgo: Manual para el maestro, 2001, págs. 48–49).

¿Alguna vez has sentido que te han tratado mal o te han criticado debido a tus creencias religiosas? ¿Cómo te sentiste en esos momentos?

Si bien José Smith recibió enormes bendiciones por haber permanecido fiel a su testimonio de la Primera Visión, también fue rigurosamente probado. Mientras estudias hoy, piensa en lo que podrías aprender de la forma en que José Smith reaccionó ante la oposición a su testimonio que te ayude con la oposición que quizá enfrentes en esta época o en algún día futuro.

En José Smith—Historia, el Profeta describió un poco la oposición a la que hizo frente por causa de su testimonio. Lee José Smith—Historia 1:21–23 y busca palabras y frases que te ayuden a entender lo que él experimentó. Según el versículo 22, ¿quiénes eran los principales participantes en la persecución de José Smith? Teniendo en cuenta la edad y las circunstancias de la vida de José Smith, ¿por qué crees que la persecución por parte de esas personas puede haber sido especialmente difícil para él?

Presta atención a la frase que se encuentra cerca del final de José Smith—Historia 1:20 y que comienza con las palabras: "Parece que…". Lee el resto del versículo, empezando por esas palabras, y busca la razón por la que José Smith experimentó esa persecución. Según lo explica José, ¿por qué sufrió tanta persecución a una edad tan temprana?

José Smith—Historia 1:24–26

Aunque José Smith es odiado y perseguido, se mantiene fiel a su testimonio

Piensa en los muchos y variados relatos de fe y testimonio que hay en las Escrituras. ¿Hay alguna otra persona de las Escrituras cuyo carácter o fortaleza de testimonio admires en gran manera?

1. Lee José Smith—Historia 1:24 y determina a qué persona de las Escrituras José Smith admiraba y con quien se sentía identificado debido a las persecuciones que había afrontado. Responde las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

   a. ¿Cómo crees que le haya servido de ayuda a José el ver lo que tenía en común con el apóstol Pablo?

   b. ¿Qué lección aprendemos del ejemplo de José Smith al estudiar y meditar las experiencias de Pablo en cuanto a la forma en que debemos responder ante las dificultades?

Una de las lecciones que aprendemos es que, **en los momentos difíciles, podemos obtener fortaleza del ejemplo de las personas fieles de las Escrituras**. (Sería bueno que anotaras este principio al margen de tu ejemplar de las Escrituras, junto a José Smith—Historia 1:24).

Reconocer principios

Un principio es una verdad perdurable o una regla que podemos adoptar como guía para tomar decisiones. El reconocer principios mientras estudias las Escrituras puede ayudarte a aplicarlas en tu vida.

2. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de una ocasión en la que hayas sido fortalecido al estudiar la experiencia de una persona fiel de las Escrituras.

Este año, mientras estudias Doctrina y Convenios, leerás acerca de muchas personas con las cuales podrás sentirte identificado y cuyos ejemplos podrás usar para hallar la fortaleza que necesites.

Medita en esta frase del testimonio del Profeta que se encuentra en José Smith—Historia 1:25: "Había visto una visión; yo lo sabía, y sabía que Dios lo sabía; y no podía negarlo".

3. En el diario de estudio de las Escrituras, responde una o las dos preguntas siguientes:

a. ¿Qué te enseña la frase de José Smith—Historia 1:25 en cuanto al testimonio que tenía José Smith de la Primera Visión?

b. ¿Qué puedes hacer a fin de fortalecer tu testimonio de la Primera Visión?

4. Repasa José Smith—Historia 1:24 y luego estudia el versículo 25; mientras lo haces, busca doctrinas y principios adicionales que puedan ayudarte cuando afrontes oposición o tengas la tentación de dudar de tu testimonio. En el diario de estudio de las Escrituras, anota las verdades adicionales que descubras.

Dejar registradas las doctrinas y los principios

El aprender a reconocer las doctrinas y los principios del Evangelio que se hallan en las Escrituras requiere empeño y práctica. El anotarlos al margen de tus Escrituras o en tu diario de estudio de las Escrituras puede ayudarte a recordarlos más adelante.

5. Elige una de las verdades que hayas encontrado en José Smith—Historia 1:24–25. En el diario de estudio de las Escrituras, contesta las siguientes preguntas basándote en la verdad que hayas elegido.

a. ¿Cómo demostró el profeta José Smith esta verdad en su vida?

b. ¿Cómo podría serte útil esta verdad?

c. ¿Qué influencia tendría en tus decisiones el vivir esta verdad o en qué forma el vivir esta verdad ya ha influido en tu vida?

Otros principios y doctrinas que quizá hayas descubierto en José Smith—Historia 1:24–25 son estos: **El conocimiento que recibimos de Dios es verdadero, aun cuando el mundo lo rechace**. **Debe preocuparnos más lo que piense Dios de**

nosotros que lo que piensen los hombres. Debemos permanecer fieles a nuestro testimonio aun si se nos odia o persigue por ello.

Recuerda el relato que el presidente Hinckley contó acerca del joven de Londres, Inglaterra, que hizo frente a gran oposición debido a sus creencias religiosas. El presidente Hinckley continúa su relato:

"Le pregunté entonces: 'Si esto te ha costado tanto, ¿por qué no abandonas la Iglesia, regresas a la casa de tus padres y al club de cricket, vuelves al trabajo que era tan importante para ti y a la chica de la que crees estar enamorado?'

"Él no me contestó durante un buen rato. Después, hundiendo la cabeza en las manos, se soltó a llorar con desconsuelo. Al fin, levantó la cabeza y con los ojos empapados, me dijo: 'No podría hacerlo. Sé que esto es la verdad y, aunque me costara la vida, no podría abandonarlo'.

"Tomó la gorra mojada, fue a la puerta y se hundió en la noche lluviosa, solo, tembloroso y atemorizado, pero resuelto. Mientras lo observaba, pensé en la soledad de la conciencia, la soledad del testimonio, la soledad de la fe, y en la fortaleza y el consuelo del Espíritu de Dios" ("La soledad del liderazgo", pág. 49).

Escoge una de las verdades que anotaste y ponte la meta de aplicarla en tu vida. (Sería bueno que anotaras esa meta en tu diario de estudio de las Escrituras).

Para terminar, lee José Smith—Historia 1:26 y busca el siguiente principio que José Smith demostró: **Si actuamos de acuerdo con los principios que se enseñan en las Escrituras, podemos obtener un testimonio de su veracidad**. A medida que pongas en práctica la doctrina o el principio sobre el que escribiste, tu testimonio se fortalecerá y prevalecerás en contra de la oposición y las dificultades que enfrentes.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado José Smith—Historia 1:21–26 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 2: DÍA 3

José Smith—Historia 1:27–54; Doctrina y Convenios 2

Introducción

El joven José Smith siguió afirmando que había visto una visión y continuó siendo objeto de persecución por ello. Una noche, cuando tenía 17 años y se hallaba orando, un ángel llamado Moroni se le apareció y le declaró que Dios tenía una obra para que la llevara a cabo, la cual incluía la traducción de un registro antiguo escrito sobre planchas de oro. Mientras explicaba la función de José en la Restauración del Evangelio, Moroni citó varias profecías de la Biblia, entre ellas una profecía de Malaquías acerca del regreso de Elías el profeta. Al día siguiente, José Smith fue a la colina donde Moroni había dicho que estaban enterradas las planchas. Allí recibió instrucciones adicionales de Moroni.

José Smith—Historia 1:27–29

José Smith suplica el perdón de sus pecados

Durante la lección de hoy, aprenderás más acerca del joven José Smith. Lee José Smith—Historia 1:27–29 y aplica esos versículos a ti.

Aplicar las Escrituras a ti mismo

Aplicar las Escrituras consiste en compararlas con tu propia vida. Puedes preguntarte: "¿En qué modo me parezco a las personas de las Escrituras que estoy estudiando?". Al encontrar similitudes entre tus experiencias y las de las personas de las Escrituras, reconocerás mejor las doctrinas y los principios, y recibirás revelación en cuanto a la forma de aplicar esas verdades en tu propia vida.

Medita en las situaciones y los sentimientos que José Smith experimentó de joven. ¿En qué se parecen a los que tú experimentas?

En José Smith—Historia 1:28, José escribió que, si bien no era culpable de ningún pecado grave, no siempre se comportaba como debería comportarse alguien que había sido llamado por Dios. Podemos aprender lecciones importantes de lo que José Smith hizo en respuesta a las cosas que había hecho mal.

1. Repasa el final de José Smith—Historia 1:28 y luego escribe en tu diario de estudio de las Escrituras qué hizo José Smith en respuesta a las cosas que había hecho mal. Además, anota uno o dos principios que aprendas del ejemplo de José.

Algunas de las verdades que podemos aprender de José Smith—Historia 1:28 son: **A medida que reconocemos nuestros pecados y sentimos pesar por ellos, podemos orar al Padre Celestial y pedir perdón. Podemos orar para saber nuestra condición y posición ante Dios.**

2. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué forma podría ayudarte el orar para saber en qué posición te encuentras ante Dios?

Lee las siguientes enseñanzas del élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles, para entender mejor cómo la oración puede ayudarnos a saber cuál es nuestra posición ante Dios y reconocer los cambios que quizá Él desee que hagamos:

"¿Cómo decidimos de qué debemos arrepentirnos?… "[Podemos] preguntar al Señor con humildad:… 'Padre, ¿qué quieres que yo haga?'. Se reciben las respuestas; percibimos los cambios que debemos realizar. El Señor habla a nuestra mente y a nuestro corazón.

"Entonces se nos permite escoger: ¿Nos arrepentiremos o cerraremos las cortinas de la ventana que nos comunica con los cielos?" ("'Arrepent[íos]… para que yo os sane'", *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 41).

Recuerda que el Padre Celestial está dispuesto a perdonarnos si ejercemos fe en Jesucristo y hacemos lo que debemos a fin de arrepentirnos de nuestros pecados.

José Smith—Historia 1:30–35

El ángel Moroni se aparece a José Smith

Mientras José Smith oraba para obtener el perdón, se le apareció el ángel Moroni. Lee José Smith—Historia 1:30–32 y trata de imaginar cómo habrá sido la experiencia.

Lee José Smith—Historia 1:33 y busca el mensaje que Moroni le dio a José Smith. Sería bueno que resaltaras las palabras o frases que indiquen que **Dios tenía una obra para que José Smith realizara**. Medita en qué podría haber sentido José al enterarse de lo que el Señor haría por medio de él.

3. Moroni profetizó que "se iba a hablar bien y mal [del nombre de José Smith] entre todo pueblo" (José Smith—Historia 1:33). En el diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de evidencia de la que hayas sido testigo y que demuestre que esa profecía se está cumpliendo.

Moroni también le enseñó a José Smith en cuanto a la obra que realizaría. Lee José Smith—Historia 1:34–35 y determina cuál sería esa obra.

José Smith—Historia 1:36–49; Doctrina y Convenios 2

Moroni instruye a José Smith y le hace una advertencia

En José Smith—Historia 1:36–42 leemos que Moroni citó muchas profecías de la Biblia para explicar que la restauración del Evangelio estaba a punto de comenzar. Mientras lees esos versículos, quizá sería bueno que resaltaras las referencias de los pasajes de las Escrituras que se mencionan.

Lee José Smith—Historia 1:38–39. En 1876 Brigham Young indicó que las palabras de Moroni de ese versículo se agregaran a Doctrina y Convenios como la sección 2. Esa profecía en cuanto al regreso de Elías el profeta es una de las primeras revelaciones dadas en esta dispensación, y es tan importante que también aparece en el Antiguo Testamento (Malaquías 4:5–6), en el Nuevo Testamento (Lucas 1:17) y en el Libro de Mormón (3 Nefi 25:5–6). Quizá sea bueno que anotes esos pasajes correlacionados junto a José Smith—Historia 1:38–39 y Doctrina y Convenios 2.

El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, dijo esto acerca del profeta Elías y el poder del sacerdocio que él restauraría: "Es importante saber por qué el Señor prometió enviar a Elías el profeta. El profeta Elías fue un gran profeta que recibió un extraordinario poder de Dios. Él poseyó el mayor poder que Dios da a Sus hijos: él tuvo el poder para sellar, el poder para que todo lo que atara en la tierra fuese atado en los cielos" ("Teniendo entrelazados sus corazones", *Liahona*, mayo de 2005, pág. 78).

Usando la explicación del presidente Eyring como ayuda, resume el significado de Doctrina y Convenios 2:1 con tus propias palabras:

_____

Doctrina y Convenios 2:2 se refiere a las promesas hechas a los padres. El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, aclaró quiénes son esos padres y qué promesas se les hicieron a ellos: "¿Quiénes son los padres? Son Abraham, Isaac y Jacob, a quienes se les hicieron las promesas. ¿Cuáles son las promesas? Son las promesas de la continuación de la unidad familiar en la eternidad" (*The Millennial Messiah: The Second Coming of the Son of Man*, 1982, pág. 267).

Además de hacer referencia a los profetas del Antiguo Testamento Abraham, Isaac y Jacob, "los padres" se refiere a otras personas también, como explicó el presidente Joseph Fielding Smith: "*Los padres* son nuestros antepasados fallecidos; los que murieron sin el privilegio de recibir el Evangelio, pero que han recibido la promesa de que llegaría el tiempo en que ese privilegio les sería concedido. *Los hijos* son los que ahora viven, que están preparando la información genealógica y que vicariamente están efectuando las ordenanzas en los templos" (*Doctrina de Salvación*, ed. Bruce R. McConkie, tres tomos, 1954–1956, tomo II, pág. 127).

Usando las explicaciones anteriores, resume el significado de Doctrina y Convenios 2:2 con tus propias palabras:

_____

Doctrina y Convenios 2:3 dice que la tierra sería totalmente asolada si el profeta Elías no viniera. El presidente Joseph Fielding Smith explicó por qué ocurriría eso: "¿Por qué sería consumida la tierra? Sencillamente porque si no hubiese un eslabón entre los padres y los hijos —el cual es la obra por los muertos— entonces todos seríamos rechazados; toda la obra de Dios fracasaría y quedaría en la nada" (véase *Doctrina de Salvación,* tomo II, pág. 114; véase además D. y C. 128:17–18).

Valiéndote de esa explicación, resume el significado de Doctrina y Convenios 2:3 con tus propias palabras:

_____

A continuación figuran ejemplos de verdades que quizá hayas encontrado en Doctrina y Convenios 2:1–3. Conecta cada verdad con el versículo en el que se enseñe.

1. _____Dios enviaría al profeta Elías para restaurar a la tierra el poder para sellar antes de la segunda venida de Jesucristo.	a. D. y C. 2:1
2. _____Nuestro corazón puede volverse hacia nuestros familiares y podemos efectuar las ordenanzas que nos unan a ellos por la eternidad.	b. D. y C. 2:2
3. _____Si las familias no estuvieran unidas mediante el poder para sellar, la tierra sería asolada durante la segunda venida de Jesucristo.	c. D. y C. 2:3

4. Según lo que has aprendido de Doctrina y Convenios 2, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras algunas oraciones que expliquen lo que sientes con respecto al regreso de Elías el profeta.

Cuando estudies Doctrina y Convenios 110 más adelante este año, aprenderás cómo se cumplió esta profecía con el regreso del profeta Elías, quien confirió el poder para sellar al profeta José Smith.

Moroni partió después de enseñarle a José Smith acerca del regreso de Elías el profeta, citar otras profecías de la Restauración y darle más instrucciones en cuanto a las planchas de oro (véase José Smith—Historia 1:42–43). Lee José Smith—Historia 1:44–45 y fíjate qué fue lo que sucedió tras la partida de Moroni.

Lee José Smith—Historia 1:46–49 y cuenta la cantidad de veces que Moroni repitió su mensaje a José Smith. En total, ¿cuántas veces dio Moroni su mensaje a José Smith?

Una de las verdades que aprendemos de esto es que **el Señor y Sus siervos a menudo repiten enseñanzas importantes.**

Piensa en las oraciones de la Santa Cena. ¿Por qué se repiten cada semana, palabra por palabra? Piensa en las enseñanzas que has escuchado que se repiten en las Escrituras y durante las conferencias generales.

5. En el diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de algunos ejemplos de enseñanzas que hayas escuchado que se repitan, y luego explica por qué piensas que el Señor y Sus siervos a menudo repiten enseñanzas. Asegúrate de explicar cómo podrías aplicar esa verdad durante este año.

José Smith—Historia 1:50–54

José va al cerro y descubre las planchas, el Urim y Tumim y el pectoral

En José Smith—Historia 1:50–51 se explica que, después de haberle contado a su padre en cuanto a las visitas de Moroni, José fue al cerro donde estaban enterradas las planchas de oro.

6. Imagina cómo te sentirías si fueras Moroni y estuvieras hablando con José Smith después de esperar más de 1 400 años para que las planchas fueran descubiertas y traducidas. Mientras te lo imaginas, lee José Smith—Historia 1:52–54 y luego escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo te hubieras sentido en esa situación.

En la siguiente lección descubrirás qué ocurrió al finalizar los cuatro años de espera.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado José Smith—Historia 1:27–54 y Doctrina y Convenios 2 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 2: DÍA 4

José Smith—Historia 1:55–65

Introducción

Tras cuatro años de recibir instrucciones del ángel Moroni, a José Smith se le puso a cargo de las planchas de oro y comenzó a traducir el Libro de Mormón. A Martin Harris se le dio permiso para que mostrara algunos de los caracteres copiados de las planchas, junto con su traducción, a eruditos de Nueva York. Fíjate en que José Smith tomó su responsabilidad respecto a las planchas muy seriamente.

José Smith—Historia 1:55–58

Suceden algunos acontecimientos importantes en la vida de José durante sus primeros años de vida adulta

Trata de recordar acontecimientos importantes que les hayan ocurrido a jóvenes a quienes conozcas. (Estos podrían ser bendiciones patriarcales, empleos, educación, situaciones familiares que cambiaron e incluso la muerte de seres queridos). ¿Ha ocurrido algún acontecimiento importante en tu vida durante los últimos años? ¿Cómo sientes que ha influido ese acontecimiento en tu carácter y en tu futuro?

Lee José Smith—Historia 1:55–58 y busca acontecimientos importantes de la vida de José Smith que hayan ocurrido antes de que recibiera las planchas de oro por medio del ángel Moroni.

Es importante saber que durante esa época murió Alvin, el hermano mayor de José, lo cual desempeñó un papel importante en futuras revelaciones, sobre las que aprenderás más adelante este año (véase D. y C. 137:1–6).

Otro acontecimiento importante que tuvo lugar en ese tiempo fue su casamiento con Emma Hale. La madre del Profeta, Lucy Mack Smith, comentó lo siguiente acerca del casamiento de su hijo con Emma: "Estábamos complacidos con su decisión y no solo estuvimos de acuerdo con que se casara con ella, sino que además le pedimos que la trajera a nuestra casa y vivieran con nosotros" (*History of Joseph Smith by His Mother*, ed. Preston Nibley, 1958, pág. 93).

José Smith—Historia 1:59–62

José recibe las planchas y comienza a traducir

Imagínate que tu padre te pidiera que cuidaras un ejemplar de la primera edición del Libro de Mormón (que valdría aproximadamente $180.000 dólares estadounidenses de la actualidad). ¿Cómo tratarías el libro si comprendieras el valor monetario que tiene? ¿Cómo lo tratarías si te enteraras de que es el último ejemplar original que queda del Libro de Mormón?

A José Smith se le confió algo de suma importancia. Medita en qué puedes aprender de su ejemplo mientras estudias su relato. Lee José Smith—Historia 1:59 y detalla los objetos importantes que el ángel Moroni puso bajo el cuidado de José (considera marcar esos objetos en tu ejemplar de las Escrituras).

¿Qué encargo recibió José en cuanto a esos objetos? Completa el siguiente principio basándote en lo que Moroni le prometió a José, según está registrado en José Smith—Historia 1:59: **En la medida que tome responsabilidad por lo que el Señor me ha dado y lo preserve, Él _____.**

Una forma en que podrías completar el principio es: "me dará Su protección y ayuda".

Lee José Smith—Historia 1:60 y observa qué ocurrió cuando José tuvo en su poder las planchas de oro. Al leer, presta atención a la forma en que el Señor cumplió Su promesa debido a que José fue fiel a la responsabilidad que se le había dado.

Después de que José Smith recibió las planchas por medio de Moroni, primero las escondió en un tronco hueco a unos 5 kilómetros de su casa. A fin de entender cómo fue que el Señor proporcionó Su protección y ayuda mientras José Smith hacía todo lo que estaba a su alcance para ser responsable de las planchas de oro, lee la siguiente descripción que hace la madre de José Smith de los acontecimientos que transcurrieron poco después de que Moroni entregó a José las planchas en el cerro Cumorah:

"José, al llegar a donde estaban, las sacó de su escondite secreto y, tras envolverlas en su abrigo de lino, se las puso bajo el brazo y empezó a proceder rumbo a la casa.

"Después de avanzar una corta distancia, pensó que sería más seguro dejar el camino y atravesar el bosque. Tras haberse desplazado cierta distancia después de haber dejado el camino, llegó a un área donde había árboles caídos, y al saltar sobre uno de los troncos, un hombre lo asaltó por atrás y le dio un fuerte golpe con una pistola. José se dio vuelta y lo tiró al suelo, y luego corrió tan rápido como pudo. Como a un kilómetro más adelante, lo atacaron nuevamente de la misma manera; tiró al suelo a ese hombre de la misma forma y siguió corriendo; y antes de llegar a casa lo agredieron por tercera vez. Al golpear al tercero, se le dislocó el pulgar, lo cual no notó sino hasta que tenía la casa a la vista, donde se dejó caer al lado de la cerca a fin de recobrar el aliento. En cuanto le fue posible, se levantó y entró a la casa. No podía ni hablar debido al susto y la fatiga por haber corrido" (*History of Joseph Smith by His Mother*, pág. 108).

Aunque proteger las planchas de oro nunca resultó ser tarea sencilla para José Smith, fíjate cómo Dios lo bendijo y lo fortaleció con el fin de que pudiera cumplir con su responsabilidad. El élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce

Apóstoles, dio algunos consejos en cuanto a las responsabilidades sagradas que el Señor te ha dado:

"Sean prudentes con lo que el Señor les dé. Son cosas que se les confían…

"En vez de caer en una vida despreocupada, procuren una obediencia cada vez más exacta. Espero que piensen, sientan, se vistan y obren de modo que muestren reverencia y respeto por las cosas, las ocasiones y los lugares sagrados" ("La percepción de lo sagrado", charla fogonera del Sistema Educativo de la Iglesia para jóvenes adultos, 7 de noviembre de 2004, pág. 8).

Piensa en algunas de las responsabilidades sagradas que nos ha dado el Padre Celestial, como el tratar nuestros cuerpos con reverencia, los convenios del bautismo y del templo, la autoridad y los deberes del sacerdocio, los llamamientos de la Iglesia, la responsabilidad de nutrir nuestra mente y nuestro espíritu, las responsabilidades y relaciones familiares y la admonición de dar a conocer el Evangelio. Evalúa si actualmente estás siendo descuidado, negligente o si estás siendo responsable con aquello que se te ha confiado. Medita en las bendiciones que puedes recibir si te esmeras más al cumplir con tus responsabilidades sagradas.

1. En el diario de estudio de las Escrituras, anota algunas de las responsabilidades sagradas que sientas que se te han dado y las bendiciones que puedes recibir si te esmeras por cumplirlas.

Para ver cómo el Señor bendijo continuamente a José y a Emma Smith por su fidelidad, lee José Smith—Historia 1:61–62. ¿De qué medios se valió el Señor para bendecir al Profeta y a su esposa en esa época?

José Smith—Historia 1:63-65

Martin Harris muestra algunos caracteres de las planchas a eruditos de Nueva York

Imagina que se te diera permiso para copiar algunos de los caracteres genuinos de las planchas de oro. ¿Qué harías con la copia? ¿Qué harías si quisieras probarle a un amigo o amiga que las planchas de oro realmente eran de origen antiguo, tal como siempre habías dicho?

Esta ilustración es un ejemplo de los caracteres que se hallaban escritos sobre las planchas de oro. En 1827, José Smith copió algunos de los caracteres en un pliego de papel. Martin Harris preguntó si podía mostrar los caracteres a eruditos que tenían algo de conocimiento sobre lenguas y civilizaciones antiguas. Martin quizá haya pensado que, si los eruditos certificaban los caracteres, eso ayudaría a su esposa, que no estaba de acuerdo con que Martin ayudara a José Smith en el proceso de traducción. Es probable que Martin Harris también haya tenido la esperanza de que el contar con una certificación de autenticidad de los caracteres pudiera ayudarle a juntar dinero para pagar la publicación del Libro de Mormón. No sabemos si la copia que se muestra aquí es la misma que Martin Harris presentó a los eruditos, ya que se hicieron varias copias de los caracteres.

2. Copia la tabla siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

José Smith—Historia 1:63-65	Isaías 29:10–12

En José Smith—Historia 1:63–65 se relata la ocasión en que Martin Harris se reunió con los eruditos, acontecimiento sobre el cual había profetizado el profeta Isaías de la antigüedad. Lee ese pasaje de las Escrituras y luego Isaías 29:10–12. (También te resultará útil leer el encabezado de Isaías 29). Después de leer los pasajes, haz un resumen de lo que dicen en la columna del cuadro que corresponda. Una vez que hayas completado ambos lados del cuadro, busca similitudes entre el relato de Martin Harris y la profecía de Isaías; anota lo que descubras en tu diario de estudio de las Escrituras.

¿Qué verdad nos enseñan acerca de la presciencia de Dios y las profecías de los siervos del Señor la profecía de Isaías y el relato de la ocasión en que Martin Harris le muestra los caracteres a los eruditos?

Sería bueno que anotaras el siguiente concepto verdadero en tu ejemplar de las Escrituras junto al relato, en José Smith—Historia 1:63–65: **Las profecías de los siervos del Señor se cumplirán**. ¿Recuerdas algún pasaje del Dominio de las Escrituras que enseñe esa misma verdad? _____

Familiarízate y repasa los pasajes del Dominio de las Escrituras de otros años

Cada tanto dedica un tiempo a familiarizarte con pasajes del Dominio de las Escrituras de años anteriores o futuros y repásalos. Eso hará que te sea más fácil recordarlos y usarlos en diferentes ocasiones. Puedes encontrar la lista de los pasajes del Dominio de las Escrituras en los materiales

de Seminario que se encuentran en si.lds.org y en los marcalibros de los pasajes del Dominio de las Escrituras.

Dos pasajes del Dominio de las Escrituras que enseñan que las profecías de los siervos del Señor se cumplirán son Doctrina y Convenios 1:37–38 y Amós 3:7. Sería bueno que anotaras esas referencias junto a José Smith—Historia 1:65 en tu ejemplar de las Escrituras.

Después de que Martin Harris les había mostrado los caracteres al profesor Anthon y al doctor Mitchell, regresó a Palmyra con la determinación renovada de ayudar con la publicación del Libro de Mormón.

3. En el diario de estudio de las Escrituras, anota algunas frases para resumir lo que aprendiste en la lección de hoy y por qué es importante para ti. Considera compartir lo que hayas escrito con tu familia, con un amigo o una amiga.

4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado José Smith—Historia 1:55–65 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 3: DÍA 1

Doctrina y Convenios 3; 10

Introducción

De mediados de abril a mediados de junio de 1828, el profeta José Smith estuvo traduciendo las planchas de oro mientras vivía en Harmony, Pensilvania. Un acaudalado granjero y hombre de negocios llamado Martin Harris estaba cumpliendo las funciones de escriba mientras José traducía el Libro de Mormón. Martin era 22 años mayor que José y les había dado a José y a Emma $50 dólares (que era una cantidad importante en aquella época) para que se trasladaran a Harmony, donde vivía la familia de Emma, y así ayudar a José mientras traducía las planchas. En febrero de 1828, José le dio permiso a Martin para que tomara unas copias de los caracteres de las planchas y las llevara a dos profesores de Nueva York para que las autenticaran (véase José Smith—Historia 1:63–65). A Lucy Harris, la esposa de Martin, le preocupaba cada vez más el interés de Martin y su participación financiera en la traducción de las planchas; por esa razón ella y otras personas empezaron a presionar a Martin para que les mostrara evidencia de la existencia de ellas. Con el objeto de calmar las preocupaciones de esas personas, a mediados de junio, Martin le pidió a José que le diera permiso para llevar como prueba las 116 páginas manuscritas que habían completado.

Doctrina y Convenios 3:1–3

José Smith aprende que la obra de Dios no se puede frustrar

Piensa en situaciones en las que hayas sentido la tentación de escuchar a un amigo en vez de seguir el consejo o los mandamientos del Padre Celestial. Por ejemplo, podrías haberte sentido tentado a permitir que un amigo copiara tu tarea escolar o podría haberte tentado la idea de mirar con tus amigos una película o un video en internet que no eran apropiados. ¿Por qué a veces es difícil oponerse a los amigos cuando te piden que hagas algo que sabes que está mal?

A mediados de junio de 1828, el profeta José Smith, con Martin Harris como escriba, ya había traducido 116 páginas manuscritas de las planchas de oro. Martin le pidió a José que le permitiera llevar el manuscrito para "leerlo a sus amigos y así [quizá] podría convencerlos de la verdad" (*Histories, tomo I: Joseph Smith Histories, 1832–1844*, tomo I de la serie Histories de *The Joseph Smith Papers*, 2012, pág. 15). José acudió al Señor con la petición de Martin, pero se le dijo que no debía dejar que el manuscrito saliera de su posesión. Martin convenció a José de que volviera a preguntar, lo cual resultó en otra respuesta negativa del Señor. Martin se impuso y logró que José preguntara una vez más; ante el tercer pedido, el Señor le dio permiso para que Martin llevara el manuscrito, si acordaba mostrarlo solo a su esposa y a unos pocos y selectos familiares. Sin embargo, Martin rompió su juramento y el manuscrito se perdió. Debido a que José no había aceptado el primer consejo del Señor, sino que había entregado "lo que era sagrado en manos de un hombre inicuo" (D. y C. 3:12), Moroni le quitó las planchas y el Urim y Tumim al Profeta. Sin embargo, se le dijo a José que podría tenerlos de nuevo si era "humilde y penitente" (Lucy Mack Smith, *History of Joseph Smith by His Mother,* ed. Preston Nibley, 1958, pág. 134).

Teniendo en cuenta lo que sabes sobre Martin Harris y todo lo que había hecho por José Smith, ¿por qué crees que José insistió en preguntarle a Dios si Martin podía llevarse el manuscrito, a pesar de que Dios ya había dado una respuesta clara las primeras dos veces que preguntó?

Tras la pérdida de las 116 páginas, el Profeta pasó por una enorme angustia. En julio de 1828, Moroni le devolvió temporalmente el Urim y Tumim a José con el fin de que recibiera la revelación que se encuentra en Doctrina y Convenios 3. Lee Doctrina y Convenios 3:1–3 y resalta una verdad que Dios le haya revelado al profeta José Smith en esos versículos.

De esos versículos aprendemos que **los propósitos de Dios no se pueden frustrar**. Podría serte útil el entender que, según se usa en Doctrina y Convenios 3:1, la palabra *frustrar* significa evitar que se cumpla.

1. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de cómo esa verdad podría haber sido un consuelo para José Smith en ese momento. ¿Por qué crees que es importante que las personas que se encuentran al servicio del Señor también entiendan que los propósitos de Dios no se pueden frustrar?

Doctrina y Convenios 3:4–15

El Señor reprende a José Smith y lo exhorta a arrepentirse

Si bien el Señor tranquilizó a José, Él también deseaba que Su joven profeta entendiera los errores que había cometido y las consecuencias de esos errores. Lee Doctrina y Convenios 3:4–6 y determina qué palabras y frases pueden haber sido difíciles de escuchar para José Smith.

Ahora lee Doctrina y Convenios 3:12–15 y piensa por qué era tan grave a la vista del Señor lo que José había hecho. Podría ser útil entender qué quiso decir el Señor al referirse a Martin Harris como un "hombre inicuo" (D. y C. 3:12). Martin no fue un hombre que disfrutara del pecado; no fue un hombre impenitente ni inmoral; más bien fue un hombre que pecó por haber cedido a sus debilidades, entre ellas el orgullo. En Doctrina y Convenios 3:13, fíjate cuáles fueron las razones que dio el Señor para explicar en qué sentido Martin era inicuo.

El Señor le recordó a José lo que debería haber hecho al estar bajo la presión de Martin Harris. Lee Doctrina y Convenios 3:7 y completa la siguiente verdad de acuerdo con el consejo que el Señor le dio a José Smith: **Debemos temer a Dios más que**

_____

. Quizá sería bueno que resaltaras las palabras o frases del versículo 7 que enseñan ese principio.

La siguiente explicación del élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, puede ayudarte a entender mejor esta verdad:

"Muchos pasajes de las Escrituras nos aconsejan temer a Dios. Hoy día la palabra *temor* generalmente se interpreta como 'respeto', 'reverencia' o 'amor', es decir, temer a Dios equivale a amarle o respetarlo a Él y Su ley. Habitualmente esa suele ser la interpretación correcta, pero me pregunto si en ocasiones *temor* realmente no significa *temor*, como cuando los profetas hablan de temer ofender a Dios al quebrantar Sus mandamientos…

"Debemos amarlo y reverenciarlo hasta el punto de temer hacer algo que sea malo a Sus ojos, cualesquiera que sean las opiniones o la presión de los demás" ("La percepción de lo sagrado", charla fogonera del Sistema Educativo de la Iglesia para jóvenes adultos, 7 de noviembre de 2004, págs. 6–7).

2. En el diario de estudio de las Escrituras, explica cómo el temor, es decir, amar, reverenciar y temer ofender a Dios, según explicó el élder Christofferson, puede ayudarnos a tomar buenas decisiones aún cuando sintamos la presión de otras personas.

A José Smith se le dijo lo que habría hecho Dios en el caso de que José hubiera escuchado Su primera respuesta al pedido de Martin Harris. Marca esa confirmación en Doctrina y Convenios 3:8.

3. Según lo que has aprendido de Doctrina y Convenios 3:8, completa este principio del tipo "si–entonces" en tu diario de estudio de las Escrituras: **Si somos fieles a los mandamientos del Señor, entonces …**

Piensa en una ocasión u ocasiones en las que hayas escogido seguir los mandamientos del Señor en vez de la persuasión o la influencia de otras personas. ¿En qué forma se ha cumplido esta promesa en tu vida?

4. Al comienzo de esta lección se te pidió que pensaras en situaciones en las que podrías sentirte tentado a escuchar a un amigo en vez de ser obediente al Padre Celestial. En el diario de estudio de las Escrituras, explica en qué forma la verdad que aprendiste por medio de Doctrina y Convenios 3:8 podría ayudarte cuando te sientas tentado o sientas la presión de hacer algo que sabes que no es correcto.

Lee Doctrina y Convenios 3:9–11 y busca la promesa que el Señor le hizo a José Smith a pesar de la gravedad de los errores que había cometido. Piensa en cómo se aplica esa promesa a nosotros cuando pecamos o cometemos errores.

Doctrina y Convenios 3:16–20

El Señor explica Sus propósitos para el Libro de Mormón

En Doctrina y Convenios 3:16–20 se explican los propósitos del Señor con respecto al Libro de Mormón. Lee esos versículos y busca la razón por la cual la obra que José Smith estaba realizando era tan importante para el Señor y Su pueblo.

Doctrina y Convenios 10:1–4

El Señor restaura el don de traducir de José

Un tiempo después de que se le devolvieran las planchas del Libro de Mormón y el Urim y Tumim, el profeta José Smith recibió instrucciones del Señor en cuanto a qué hacer con la porción de las planchas que correspondía a las páginas manuscritas que se habían perdido. El Señor le mandó a José que no volviera a traducir esa parte y le reveló los planes secretos de Satanás de destruir la obra de Dios. Luego le mandó a José que tradujera las planchas menores de Nefi, las cuales se usarían como reemplazo del material de las 116 páginas perdidas y explicó el propósito del Libro de Mormón y su función en el establecimiento de Su Iglesia.

En Doctrina y Convenios 10:1–2 el Señor le recordó a José por qué le fue quitado el poder para traducir y qué sucedió como resultado de su error. Lee Doctrina y Convenios 10:3–4 y busca el consejo que el Señor le dio a José Smith cuando empezó a traducir de nuevo.

¿Cómo habrá influido el remordimiento que sentía José por la pérdida del manuscrito en su deseo de esforzarse aún más al realizar la traducción? El Señor sabía que José Smith tenía otras prioridades, como cuidar de su esposa y ganarse la vida, por lo cual le aconsejó que no trabajara o tradujera más de lo que sus fuerzas le permitieran. ¿Cómo podría servirte de guía el consejo de no correr más aprisa de lo que te permiten tus fuerzas?

Doctrina y Convenios 10:5–37

Satanás procura destruir a José Smith y la obra de Dios

¿De qué manera podría una trampa como la que se muestra a continuación representar las intenciones de Satanás con respecto a nosotros?

Lee Doctrina y Convenios 10:5 y busca qué fue lo que el Señor le mandó al profeta José Smith que hiciera a fin de eludir las trampas de Satanás. (Doctrina y Convenios 10:5 es un pasaje del Dominio de las Escrituras).

Completa el siguiente principio según lo que se enseña en Doctrina y Convenios 10:5 acerca de las bendiciones que podemos recibir gracias a la oración: **Si oramos siempre, _____**. Sería bueno que marcaras las palabras y frases de Doctrina y Convenios 10:5 que enseñan ese principio.

El Señor advirtió a José de la trampa que Satanás había puesto a fin de destruir al Profeta y la obra de Dios. Lee Doctrina y Convenios 10:6, 10–19 y determina cuáles eran los planes de las personas inicuas que tenían el manuscrito que Martin Harris había llevado a su casa.

En Doctrina y Convenios 10:20–29 el Señor habló sobre la influencia que Satanás había tenido en las personas que robaron las 116 páginas manuscritas. Además,

reveló cuáles eran los objetivos de Satanás. De esos versículos aprendemos que **Satanás desea destruir la obra del Señor y nuestra alma**.

5. ¿Cómo puede ayudarte a evitar y esquivar las trampas de Satanás el conocer las intenciones que él tiene y los métodos que usa? En el diario de estudio de las Escrituras, escribe un plan de lo que puedes hacer para eludir o esquivar sus trampas, como por ejemplo: evitar ver imágenes inmorales si aparecen de repente frente a ti o no ir a lugares que sabes que debes evitar.

En Doctrina y Convenios 10:30–37 aprendemos que, debido a los planes que tenían esas personas inicuas de destruir la obra de Dios y la reputación de José Smith, el Señor le mandó al Profeta que no volviera a traducir la parte de las planchas que se encontraba en las páginas perdidas.

Doctrina y Convenios 10:38–45

El Señor manda a José Smith que traduzca las planchas de Nefi

Lee Doctrina y Convenios 10:38–42 y busca qué le dijo el Señor al profeta José Smith que tradujera en lugar de la porción de las planchas que había sido traducida en el manuscrito perdido.

El documento que se perdió incluía la traducción del libro de Lehi, que era un compendio que había hecho Mormón de las planchas mayores de Nefi (las cuales abarcaban los años 600 a.C. hasta 130 a.C.). Nefi había sido inspirado a escribir las planchas menores de Nefi, y Mormón fue inspirado a poner las planchas menores de Nefi junto con su registro "para un sabio propósito", el cual en aquel momento no llegaban a comprender completamente (véanse 1 Nefi 9:5; Palabras de Mormón 1:3–7). Las planchas menores de Nefi abarcaban aproximadamente el mismo período que el libro de Lehi (desde el año 600 a.C. al año 130 a.C.).

¿Cómo te ayuda el saber que Dios preparó un medio para compensar la pérdida de las 116 páginas del manuscrito miles de año antes de que se perdieran a confiar más plenamente en Él?

Doctrina y Convenios 10:46–70

El Señor explica el propósito del Libro de Mormón y su función en el establecimiento de Su Iglesia

En Doctrina y Convenios 10:46–70 aprendemos que el Señor contestó las fieles oraciones de Sus discípulos nefitas al preservar y sacar a luz el Libro de Mormón en nuestra época. El Señor le enseñó al profeta José Smith que el Libro de Mormón "[pone] de manifiesto los puntos verdaderos de [Su] doctrina" (D. y C. 10:62). Sobre la base de esos puntos de doctrina, el Salvador estableció Su Iglesia en los últimos días.

Dominio de las Escrituras—Doctrina y Convenios 10:5

6. Vuelve a leer Doctrina y Convenios 10:5 y luego escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de una ocasión en que la oración te haya ayudado a obtener la victoria sobre Satanás.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 3; 10 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 3: DÍA 2

Doctrina y Convenios 4

Introducción

En febrero de 1829, Joseph Smith, padre, y su esposa Lucy visitaron a su hijo José Smith en Harmony, Pensilvania. Joseph Smith, padre, deseaba saber lo que el Señor quería que hiciera para ayudar en la obra de la Restauración. Durante aquella visita, José Smith recibió una revelación. Dicha revelación, dirigida al padre del Profeta, es la primera de una serie de revelaciones destinadas a personas que deseaban ayudar al Señor en Su obra (véanse también D. y C. 6; 8–9; 11–12; 14–16; 23; 25).

Doctrina y Convenios 4:1–3

Joseph Smith, padre, es llamado a trabajar al servicio de Dios

¿Alguna vez has deseado servir a Dios y conocer Su voluntad en cuanto a la forma en que tú podrías ayudar más en Su obra? El padre de José Smith deseaba ayudar al Señor en Su obra, pero ignoraba lo que Él quería que hiciera. Le pidió a su hijo, el Profeta, que preguntara al Señor en cuanto a él. Doctrina y Convenios 4 es la respuesta del Señor. En dicha revelación, Él expone las cualidades que espera de quienes deseen ayudar en Su obra. Al leer la sección, presta atención a lo que el Señor enseñó a Joseph Smith, padre, sobre cómo debemos servirle.

Cuando se recibió esta revelación, aún no se había organizado la Iglesia, ni se había terminado la traducción del Libro de Mormón, ni se había restaurado el sacerdocio. Lee Doctrina y Convenios 4:1 para ver cómo describió el Señor la restauración del Evangelio que estaba por comenzar a acontecer. Quizás desees marcar la palabra que el Señor utilizó para describir dicha Restauración en los últimos días. ¿En qué formas fue "maravillosa" la restauración del Evangelio?

Lee Doctrina y Convenios 4:2 y averigua lo que el Señor requiere de quienes se embarquen en (o comiencen) Su servicio. Finaliza el siguiente principio basándote en Doctrina y Convenios 4:2: **Si servimos a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza, podemos _____.**

Quizás quieras marcar las palabras o frases que enseñen ese principio en Doctrina y Convenios 4:2.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué crees que signifique hacer algo "con todo [tu] corazón, alma, mente y fuerza"?

b. Al participar en la obra del Señor, ¿cómo podría ayudarte el comprender y aplicar ese principio?

Lee Doctrina y Convenios 4:3 para determinar aquello que debemos tener que nos ayudará a alcanzar el éxito al ayudar en la obra de Dios. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Algunas personas consideran Doctrina y Convenios 4 principalmente como un llamado a la obra misional de tiempo completo; no obstante, no se llamó a Joseph Smith, a quien se dirigía esta revelación, como misionero de tiempo completo. A pesar de ello, sí siguió el consejo de Doctrina y Convenios 4:2–3 el resto de su vida, y prestó servicio con dedicación siempre y dondequiera que se le llamara. Fue uno de los Ocho Testigos del Libro de Mormón y uno de los primeros en bautizarse cuando se organizó la Iglesia oficialmente el 6 de abril de 1830. También prestó servicio como el primer Patriarca de la Iglesia, así como Consejero Auxiliar de la Primera Presidencia. Considera otras formas, aparte del servicio misional de tiempo completo, en que puedes ayudar al Señor en Su obra. Por ejemplo, el siguiente fragmento del folleto *Para la Fortaleza de la Juventud* que se refiere al servicio, brinda algunas ideas de cómo puedes concretar tu deseo de servir en la obra del Señor ahora:

"El servicio a los demás es una característica importante de un(a) discípulo(a) de Jesucristo. Un discípulo está dispuesto a llevar las cargas de otras personas y a consolar a los que necesiten consuelo. A menudo, nuestro Padre Celestial satisfará las necesidades de otras personas por medio de ti.

"Hay muchas maneras de prestar servicio a los demás. Parte del servicio más importante que brindes será dentro de tu propio hogar. También puedes prestar servicio en tus asignaciones de la Iglesia, de la escuela y la comunidad. Puedes prestar servicio asistiendo al templo y al hacer [la

obra de] historia familiar; puedes prestar servicio al compartir el Evangelio con los demás ahora y como misionero(a) de tiempo completo en el futuro. Con frecuencia, el servicio más importante se expresa mediante los sencillos actos cotidianos de bondad. Busca la guía del Espíritu Santo diariamente para saber a quién debes prestar servicio y cómo ayudar a satisfacer sus necesidades. Sigue el ejemplo del Salvador al prestar servicio a los demás" (*Para la Fortaleza de la Juventud*, folleto, 2011, pág. 32).

2. En el diario de estudio de las Escrituras, describe alguna forma específica en que quieras ayudar al Señor en Su obra en este momento de tu vida.

Doctrina y Convenios 4:4

El campo está listo para la siega

En Doctrina y Convenios 4:4 el Señor se refiere a las personas del mundo como si fueran un campo de cultivos. Lee Doctrina y Convenios 4:4 y marca lo que el Señor dijo en cuanto a Su campo (o las personas del mundo). Tal vez te ayude a entender más plenamente el versículo saber que los cultivos como el trigo o la cebada cambian de color al crecer. Cuando las plantas son jóvenes, son verdes; pero a medida que maduran su color se vuelve pálido. Cuando los cultivos están listos para la siega [o cosecha], a menudo se dice que están "blancos". Para cosechar los granos, se utiliza una cuchilla grande y curva denominada hoz.

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué crees que signifique la frase "el campo blanco está ya para la siega"?

b. ¿Qué crees que signifique meter tu hoz con tu fuerza?

c. ¿Qué recompensa se menciona en Doctrina y Convenios 4:4 para quienes meten su hoz con su fuerza?

Una verdad que podemos aprender en ese versículo sobre el efecto de nuestra obra al servir al Señor es que **conforme trabajamos con diligencia para llevar a los demás a Jesucristo, también podemos recibir nuestra propia salvación.**

4. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre alguna vez en que te hayas sentido más cerca del Padre Celestial y de Jesucristo al esforzarte por ayudar a los demás a venir a Ellos.

Doctrina y Convenios 4:5–7

El Señor enumera las cualidades y los atributos clave de quienes le sirven

Piensa en dos o tres trabajos, oficios o profesiones; ¿qué cualidades y atributos necesitarían las personas para tener éxito en cada uno de ellos?

Busca la receta de una de tus comidas preferidas y lee la lista de ingredientes. ¿Qué ocurriría si intentaras hacerla sin uno o dos de los ingredientes? Doctrina y Convenios 4:5–6 contiene una lista de "ingredientes" o atributos que califican a las personas para ayudar en la obra del Señor. Lee los versículos y considera marcar cada atributo divino que se enumera. Quizás también desees marcar las palabras o frases que enseñen este principio: **El esforzamos por cultivar atributos divinos nos ayudará a adquirir las cualidades para ayudar en la obra del Señor.**

Considera el modo en que el cultivar cada uno de dichos atributos te permitiría ayudar más eficazmente al Señor en Su obra.

5. Elige un atributo de Doctrina y Convenios 4:5–6 que desees cultivar más. Busca otros tres pasajes de las Escrituras que enseñen sobre ese atributo usando los materiales de consulta que tengas a mano (como la Guía para el Estudio de las Escrituras o quizás desees leer la parte correspondiente a ese atributo en *Leales a la fe* o en la Guía de referencias de la Biblia). Escribe un breve resumen en el diario de estudio de las Escrituras sobre lo que hayas aprendido en cuanto a dicho atributo, así como lo que tú puedes hacer para comenzar a cultivarlo. Tal vez desees compartir tu objetivo con alguno de tus padres o algún amigo cercano.

Lee Doctrina y Convenios 4:7 y averigua cómo puedes procurar y cultivar esos atributos. Medita sobre lo que significan "pedid" y "llamad". ¿Cómo puede ayudarnos la oración a cultivar atributos divinos?

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 4 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 3: DÍA 3

Doctrina y Convenios 5

Introducción

Aunque Martin Harris perdió las primeras páginas manuscritas del Libro de Mormón durante el verano de 1828, conservó el deseo de ayudar a sacar a la luz dicho libro. En marzo de 1829, Martin tenía pensado viajar desde su casa, en Nueva York, para visitar a José y a Emma en Harmony, Pensilvania. No obstante, Lucy Harris, su esposa, estaba molesta debido al tiempo y el dinero que su marido dedicaba a la publicación del Libro de Mormón. Además, estaba enojada con José Smith por haber negado sus pedidos anteriores de ver las planchas de oro; entonces presentó una demanda legal contra José y reunió un grupo de personas dispuestas a testificar que él había mentido sobre la existencia de las planchas. Aparte de la amenaza del litigio legal contra José, dichas personas advirtieron a Martin Harris que si no se les unía para testificar contra los supuestos fraudes y estafas de José Smith, Martin también sería culpable y lo acompañaría a la cárcel.

Hasta ese momento, Martin jamás había visto las planchas de oro, aunque había servido como escribiente de José. Tras viajar a la casa de José, Martin manifestó su deseo de recibir un testimonio mayor de la realidad de las planchas de oro. Después de escuchar el pedido de Martin de ver las planchas, José preguntó al Señor y recibió la revelación que está en Doctrina y Convenios 5. En la revelación el Señor declaró que se llamaría a Tres Testigos para que testificaran del Libro de Mormón y dijo a Martin lo que este debía hacer para merecer ser uno de ellos.

Doctrina y Convenios 5:1–22

El Señor declara que sacará a la luz Su palabra en los últimos días y que habría testigos que darían testimonio de ello

¿Se te ha pedido alguna vez que atestigües? ¿Qué se requiere para llegar a ser un testigo experto? ¿Existe algún acontecimiento de la historia mundial que te hubiera gustado presenciar? ¿Existe algún acontecimiento de la historia de la Iglesia que te hubiera gustado ver o presenciar? ¿Por qué?

En la introducción de esta lección aprendiste que Martin Harris deseaba ver las planchas de oro. ¿Has tenido el deseo de ver las planchas de oro alguna vez? ¿Por qué?

Lee Doctrina y Convenios 5:1–3 y busca el modo en que el Señor le dijo a José Smith que respondiera a la solicitud de Martin Harris. Según esos versículos, ¿por qué José Smith no podía mostrar las planchas a Martin Harris?

_____

¿Te has preguntado por qué el Señor no ha permitido que las planchas de oro se muestren al mundo? El presidente Joseph Fielding Smith explicó al menos una razón por la que las personas podrían desear ver las planchas: “Con frecuencia, cuando [las personas]… escuchan el relato de la salida a la luz del Libro de Mormón, preguntan si las planchas están en exhibición en algún museo. Algunas de ellas, que poseen formación científica, [sugieren] que si los especialistas pudieran ver y examinar las

planchas y aprender a leerlas, luego podrían dar testimonio de la autenticidad del Libro de Mormón y de la veracidad de José Smith, y el mundo entero se convertiría" (*Church History and Modern Revelation*, 2 tomos, 1953, tomo I, pág. 40).

Al leer Doctrina y Convenios 5:5–10, determina por qué el Señor dijo a José Smith que no exhibiera las planchas ante el mundo.

Según Doctrina y Convenios 5:7, quienes no crean las palabras del Señor reveladas por medio de José Smith tampoco las creerían aunque les fuese posible ver las planchas.

1. Basándote en lo que has aprendido de Doctrina y Convenios 5:5–10, escribe algunas líneas en tu diario de estudio de las Escrituras sobre la razón por la que el Señor no quiso que José Smith mostrara las planchas al mundo.

En Doctrina y Convenios 5:10 aprendemos que **el Señor llamó a José Smith para comunicar Su palabra al mundo**. Era un llamamiento exclusivo del profeta José Smith. Tal vez desees marcar las palabras que enseñan esa verdad en Doctrina y Convenios 5:10.

2. Escribe en el diario de estudio de las Escrituras por qué crees que sería importante tener un testimonio de dicha verdad.

Antes de que se recibiese esa revelación, se había llamado a Martin Harris a comparecer ante un juez de Nueva York para que testificara sobre las acusaciones de fraude y estafa contra José Smith. Martin testificó con convicción de la sinceridad e integridad de José Smith y dijo al tribunal: "En cuanto a las planchas que él afirma tener, caballeros, si no le creen y continúan resistiéndose a la verdad, un día ello causará la condenación de sus almas" (en Lucy Mack Smith, *History of Joseph Smith by His Mother*, ed. por Preston Nibley, 1958, pág. 146). Tras escuchar el testimonio de Martin, el juez absolvió a José Smith de las acusaciones en su contra.

Lee Doctrina y Convenios 5:11 para determinar lo que el Señor dijo que haría para respaldar el testimonio del profeta José Smith del Libro de Mormón. En ese versículo aprendemos que el Señor declaró que **el testimonio de los Tres Testigos sería una prueba de la veracidad del Libro de Mormón**. Lee Doctrina y Convenios 5:11–15 y determina lo que los Tres Testigos escucharían, verían y lo que se les mandaría hacer. Al leer, quizás desees marcar lo que descubras.

3. Escribe tus opiniones sobre las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué modo el testimonio del Libro de Mormón de tres testigos adicionales podría ser de ayuda para alguien que no sea miembro de la Iglesia?

b. ¿De qué forma dicha verdad podría ser de ayuda para alguien que *sí* sea miembro de la Iglesia?

Además de mandar a José Smith y a los Tres Testigos que dieran testimonio, el Señor proporcionó otro medio por medio del cual podemos saber de la veracidad del Libro de Mormón. Lee Doctrina y Convenios 5:16 y averigua lo que el Señor prometió a quienes crean en el Libro de Mormón.

Basándote en lo que has leído, completa el siguiente principio de verdad: **Si creemos en las palabras del Señor, _____**. (Tal vez desees anotar el principio completo en tus Escrituras, junto al versículo 16).

El presidente Ezra Taft Benson habló de la responsabilidad que cada uno tiene de obtener un testimonio del Libro de Mormón y compartirlo: "Cada uno de nosotros necesita obtener su propio testimonio del Libro de Mormón mediante el Espíritu Santo, y luego ese testimonio y el Libro de Mormón se deben compartir con otros, a fin de que ellos también puedan saber de su veracidad a través del Espíritu Santo" ("El Libro de Mormón y Doctrina y Convenios", *Liahona*, julio de 1987, pág. 86).

4. Escribe una o ambas de las siguientes opciones en el diario de estudio de las Escrituras:

a. Tu propio testimonio del Libro de Mormón.

b. Lo que puedes hacer para obtener o fortalecer tu testimonio de que el Libro de Mormón es verdadero.

Lee Doctrina y Convenios 5:21–22 reemplazando la palabra "José" con tu nombre. Medita en cómo podrías evitar "[ceder]… a las persuasiones de los hombres".

¿Qué prometió el Señor que recibiría José Smith si era fiel, aun cuando le "[quitaran] la vida"?

Doctrina y Convenios 5:23–35

Es posible que se llame a Martin Harris como uno de los Tres Testigos, si se arrepiente

¿Qué se necesita para que funcione una bombilla eléctrica?

Además de electricidad, necesitamos colocar la bombilla en una lámpara, conectar la lámpara y luego encenderla. Así como existen varios pasos para encender una bombilla eléctrica, Martin Harris aprendió que habría varios pasos a seguir para recibir el testimonio de las planchas que deseaba del Señor.

Lee Doctrina y Convenios 5:23–24 y busca la promesa condicional que el Señor hizo a Martin Harris. Al leer, busca la palabra *si* y busca los diversos pasos o condiciones que siguen a esa palabra. Completa la siguiente afirmación basándote en lo que has leído: *Si* Martin Harris se _____, *entonces* el Señor le concedería ver las planchas como deseaba. Mediante dicha promesa, el Señor le ofrecía a Martin Harris la oportunidad de ser uno de los testigos del Libro de Mormón.

La promesa que el Señor hizo a Martin Harris en Doctrina y Convenios 5:24 también se extiende a nosotros: **Si oramos sinceramente, y con humildad y fe, podemos recibir respuestas de conformidad con nuestros deseos rectos.**

Reconocer las doctrinas y los principios

Reconocer las doctrinas y los principios del Evangelio en las Escrituras requiere práctica y esmero. Una forma es buscar las promesas que el Señor hace a las personas o grupos de personas en las Escrituras, así como las condiciones que se requieren a fin de que se cumplan esas promesas; y luego volver a escribir dichas promesas y condiciones de modo que se apliquen a ti. Otra manera es buscar las palabras y frases como "así vemos"; "por tanto"; "por consiguiente", "he aquí"; o "si… , entonces… " con las que a menudo se introducen principios o declaraciones doctrinales. A medida que aprendas a reconocer las doctrinas y los principios en las Escrituras, serás capaz de estudiarlas con mayor eficacia.

Medita en lo que significa orar con humildad, fe y sinceridad. Piensa en alguna vez que hayas escuchado u ofrecido una oración y hayas sentido que era de esa forma. ¿Qué hizo que aquella oración fuese diferente a las demás que has escuchado u ofrecido?

Lee Doctrina y Convenios 5:25–26 y busca lo que el Señor esperaba que Martin Harris hiciera después de llegar a ser uno de los testigos del Libro de Mormón. Luego lee Doctrina y Convenios 5:27–28, 32 y busca más consejos y admoniciones que el Señor dio a Martin Harris.

5. Responde las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

a. Según el consejo y amonestación del Señor, ¿qué debía hacer Martin Harris?

b. ¿Qué dijo el Señor que ocurriría con Martin Harris si no se humillaba y "[recibía] un testimonio" del Señor? (Véase D. y C. 5:32).

c. ¿Cómo podemos aplicar a nosotros mismos el consejo que se da en Doctrina y Convenios 5:32?

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 5 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 3: DÍA 4

José Smith—Historia 1:66–67; Doctrina y Convenios 6–7

Introducción

Durante la primavera de 1829, el profeta José Smith sintió que debía apurarse con la traducción del Libro de Mormón. Su tiempo para traducir se había limitado mucho debido a que necesitaba trabajar para sostener a su familia. Emma y Samuel (un hermano de José) ayudaban como escribientes, pero no podían hacerlo todo el tiempo. A José se le habían confiado las planchas durante más de un año y medio y, dada la pérdida de las 116 páginas manuscritas, solo contaba con unas pocas páginas traducidas durante ese período. José oró para que el Señor le enviara a alguien que le ayudara en la labor de traducción. En respuesta a la súplica de José, el Señor mandó a Oliver Cowdery para que prestara servicio como escribiente.

Las revelaciones que se hallan en Doctrina y Convenios 6–7 se dieron poco después de la llegada de Oliver. Doctrina y Convenios 6 contiene el consejo dado a Oliver en cuanto a su función en la obra del Señor. Doctrina y Convenios 7 contiene la versión traducida de algunos escritos de Juan el Amado, que enseñan que el Señor concedió a Juan su deseo de vivir y llevar almas a Jesucristo hasta la Segunda Venida.

José Smith—Historia 1:66–67; Doctrina y Convenios 6:1–9

Oliver Cowdery se convierte en escribiente de José Smith

La revelación que proviene de Dios a veces se compara con la luz. Por lo tanto, si la revelación que proviene de Dios o la respuesta a una oración es como la luz, compara las siguientes descripciones y considera cuál representa mejor la forma en que te has sentido al recibir revelación o respuesta a tus oraciones:

- La luz instantánea que aparece al encender una bombilla eléctrica
- La luz gradual que aparece al amanecer

El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, ha usado esta analogía para enseñar sobre la revelación personal:

"Una luz que se enciende en un cuarto oscuro es semejante a recibir un mensaje de Dios rápida y completamente, y todo de una vez. Muchos de nosotros hemos experimentado este modelo de revelación cuando se nos ha dado respuesta a nuestras oraciones sinceras o se nos ha proporcionado orientación o protección, de acuerdo con la voluntad y el tiempo de Dios. Las descripciones de este tipo de manifestaciones inmediatas e intensas se encuentran en las Escrituras, se relatan en la historia de la Iglesia y se manifiestan en nuestra propia vida. Efectivamente, estos poderosos milagros sí ocurren. Sin embargo, este modelo de revelación tiende a ser más infrecuente que común.

"El aumento gradual de la luz que irradia el sol naciente es semejante a recibir un mensaje de Dios 'línea por línea, precepto por precepto' (2 Nefi 28:30). La mayoría de las veces, la revelación viene en pequeños incrementos a lo largo de cierto tiempo, y se concede de acuerdo con nuestro deseo, dignidad y preparación. De manera gradual y delicada, esas comunicaciones del Padre Celestial '[destilan] sobre [nuestra alma] como rocío del cielo' (D. y C. 121:45). Este modelo de revelación tiende a ser más común que infrecuente" ("El espíritu de revelación", *Liahona*, mayo de 2011, pág. 87).

1. Medita en las ocasiones en que el Señor ha contestado tus oraciones de inmediato y cuando lo ha hecho gradualmente. Escribe en el diario de estudio de las Escrituras acerca de alguna de esas experiencias.

Al estudiar Doctrina y Convenios 6, busca los principios de verdad que te ayudarán a reconocer cuando Dios te esté dando una revelación.

Lee José Smith—Historia 1:66–67 para conocer el modo en que Oliver Cowdery llegó a saber en cuanto al profeta José Smith y la obra que este llevaba a cabo. Para conocer a José, Oliver viajó más de 225 km desde Palmyra, Nueva York; a Harmony, Pensilvania; (véase Mapas de la Historia de la Iglesia, nro. 1, "El Noreste de los Estados Unidos de América" en escrituras.lds.org o el Mapa 10 al final de la combinación triple).

Poco después de que Oliver comenzara a actuar como escribiente de José, José recibió una revelación en la cual el Señor se dirigía a Oliver. La revelación hablaba de los deseos de Oliver y parecía responder las preguntas sobre las que este había orado aunque no lo había comunicado a José. Lee Doctrina y Convenios 6:5–6, 8 y busca todo lo que indique que el Señor conocía los deseos de Oliver.

2. En el diario de estudio de las Escrituras, responde la siguiente pregunta: ¿Qué nos enseña sobre Oliver Cowdery Doctrina y Convenios 6:5–6, 8 y su esfuerzo de viajar 225 km?

Nota: Las palabras del Señor que se hallan en Doctrina y Convenios 6:1–9 se repiten en Doctrina y Convenios 11, que es una revelación dirigida a Hyrum Smith, y se analizarán en detalle en esa lección.

Doctrina y Convenios 6:10–24

El Señor confirma a Oliver Cowdery la veracidad de la obra

Medita en alguna ocasión en que hayas recibido alguna respuesta de Dios y luego hayas tenido dudas o confusión con respecto a esa respuesta.

En Doctrina y Convenios 6:10–13 vemos que el Señor dijo a Oliver Cowdery que este poseía el don de la revelación. Lee Doctrina y Convenios 6:14–17, 20 y marca lo que el Señor enseñó a Oliver en cuanto a recibir y reconocer las revelaciones.

3. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe dos o tres verdades que hayas descubierto en Doctrina y Convenios 6:14–17, 20 que te permitan comprender cómo recibir o reconocer la revelación.

Compara lo que has escrito en tu diario de estudio de las Escrituras con algunas de las siguientes verdades que estos versículos contienen:

Conforme busquemos respuestas del Padre Celestial, Él nos dará instrucción (véase D. y C. 6:14). "Instrucción" puede referirse a ideas o a entendimiento que nos vienen a la mente, así como a experiencias que pueden guiarnos, prepararnos o ayudarnos a tomar la decisión correcta.

El Señor iluminará nuestra mente por medio del Espíritu Santo. La frase "te iluminé la mente" (D. y C. 6:15) significa que el Señor nos brinda ideas y entendimiento por medio del Espíritu Santo. Quizás desees marcar esa frase en tus Escrituras.

Dios conoce nuestros pensamientos y las intenciones de nuestro corazón (véase D. y C. 6:16).

Cuando hemos recibido revelación, debemos atesorarla en el corazón. "Atesorar" las palabras del Señor (D. y C. 6:20) significa valorarlas, es decir, estudiarlas, meditarlas y actuar de conformidad con lo que Él revele, y confiar en la revelación que recibamos.

Lee Doctrina y Convenios 6:21–24 y busca otra forma en la que el Señor se comunica con nosotros.

Completa el espacio en blanco con lo que encuentres: **El Señor habla _____ a nuestra mente como testimonio de la verdad.** Tal vez desees marcar la frase que enseña esa verdad en Doctrina y Convenios 6:23.

Medita en la siguiente pregunta: ¿De qué manera podríamos a veces pasar por alto o desestimar las respuestas del Señor a nuestras oraciones?

El élder Bednar expandió la analogía del amanecer para aclarar más el modo en que a menudo se reciben comunicaciones del Señor:

"A veces el sol se levanta en una mañana nublada o brumosa; debido a la nubosidad, percibir la luz es más difícil, y no es posible determinar el momento preciso en el que el sol se levanta sobre el horizonte…

"De manera similar, muchas veces recibimos revelación sin reconocer exactamente cómo o cuándo la estamos recibiendo" ("El Espíritu de revelación", pág. 89).

No fue sino hasta después de que se recibió la revelación que está en Doctrina y Convenios 6 que Oliver Cowdery habló al Profeta sobre "la noche" a la que el Señor se refería en el versículo 22. José Smith escribió: "Después de haber recibido esa revelación, Oliver Cowdery me declaró que, tras haber ido a residir a la casa de

mi padre y después que la familia le había hablado concerniente a que yo había obtenido las planchas, una noche, al irse a la cama, invocó al Señor para saber si dichas cosas eran de ese modo y que el Señor le había manifestado que eran verdad, pero que él había mantenido esa circunstancia completamente en secreto y no lo había mencionado a nadie; de manera que tras darse esta revelación, sabía que la obra era verdadera, porque ningún ser viviente conocía el asunto al que se alude en la revelación, salvo Dios y él mismo" (en *History of the Church*, tomo I, pág. 35).

4. Piensa en las ocasiones de tu vida en que hayas sentido que tu mente se iluminaba o que hayas sentido paz en cuanto a algo por lo que habías estado orando. Escribe acerca de alguna experiencia al respecto en el diario de estudio de las Escrituras; luego considera escribir esos recuerdos en tu diario personal.

Considera la forma en la que esas experiencias y el confiar en la revelación personal que has recibido en el pasado podrían ayudarte en el futuro cuando necesites recibir revelación o guía.

Doctrina y Convenios 6:25–37

El Señor aconseja a José y a Oliver que traduzcan y que no duden ni tengan miedo

En Doctrina y Convenios 6:25–31 leemos que el Señor dijo a Oliver Cowdery que si él lo deseaba, podría tener el don de traducir. El Señor también lo llamó a apoyar al profeta José Smith y a hacer "salir a luz este ministerio" como segundo testigo de la Restauración. Si hubieses sido Oliver, ¿cómo te hubieras sentido al escuchar la responsabilidad que el Señor ponía sobre tus hombros?

Piensa en las situaciones en que hayas tenido dudas o temor en cuanto a hacer algo que el Señor quería que hicieras, como cuando te sientas en el estrado en alguna reunión de la Iglesia aguardando para ofrecer un discurso, o sientes la inspiración de compartir el Evangelio con un amigo, o sabes que debes disculparte con un familiar por algo que has hecho o dicho.

Lee Doctrina y Convenios 6:32–37 y busca el consejo que el Señor dio a José Smith y Oliver Cowdery concerniente a las dudas y temores que sentían en cuanto a hacer la obra que se les había llamado a hacer.

Un principio que podemos aprender de ese consejo es que **al dirigir la vista a Jesucristo, podemos vencer la duda y el temor**. (Doctrina y Convenios 6:36 es un pasaje del Dominio de las Escrituras).

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 6:36

5. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe un breve discurso (de menos de una página) basándote en Doctrina y Convenios 6:36. Podrías describir algunas formas de seguir en la práctica el consejo de ese pasaje del Dominio de las Escrituras. Puedes valerte de fuentes de consulta como la Guía para el Estudio de las Escrituras, *Leales a la fe* o incluso pedir a algún familiar que te ayude a redactar el discurso. Incluye en él algún ejemplo de tu vida en que el Salvador te haya ayudado a vencer la duda o el temor. Pregunta a tus padres si puedes compartir el discurso que preparaste en la noche de hogar.

Doctrina y Convenios 7

Se promete a Juan el Amado que vivirá y llevará almas a Cristo hasta la Segunda Venida

En algún momento de abril de 1829, mientras Oliver Cowdery ayudaba al profeta José Smith con la traducción del Libro de Mormón, tuvieron "una diferencia de opinión… sobre la historia de Juan el Apóstol que se menciona en el Nuevo Testamento [véase Juan 21:20–23, donde el Salvador se refiere al pedido de Juan de permanecer sobre la tierra hasta la Segunda Venida], en cuanto a si este había muerto o seguía con vida" (José Smith, en *History of the Church*, tomo I, págs. 35–36).

Lee Doctrina y Convenios 7:1–3 para conocer la respuesta a la pregunta que tenían José y Oliver. Si tienes dificultad para interpretar la respuesta, lee el resumen de la sección correspondiente a los versículos 1–3.

Aparte de lo que se describe en esos versículos, no se ha revelado nada sobre los detalles específicos del ministerio de Juan, ni de su paradero ni de sus logros como ser trasladado, de modo que no es apropiado especular en cuanto a todo ello.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado José Smith—Historia 1:66–67 y Doctrina y Convenios 6–7 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 4: DÍA 1

Doctrina y Convenios 8–9

Introducción

En abril de 1829, Oliver Cowdery comenzó a ayudar al profeta José Smith en la traducción de las planchas de oro como escribiente. Debido a que el Señor había ofrecido a Oliver el don para traducir si él lo deseaba (véase D. y C. 6:25), Oliver "estaba ansioso en extremo de que se le confiriera el poder para traducir" (José Smith, en *History of the Church*, tomo I, pág. 36). Como respuesta, el Señor dijo que Él le daría a Oliver la capacidad de traducir de acuerdo con la fe de este.

Oliver hizo el intento de traducir y al parecer empezó bien pero "no [continuó] como al comienzo" (véase D. y C. 9:5). El profeta recibió la revelación que se halla en Doctrina y Convenios 9, la cual explica por qué los intentos de Oliver por traducir no tuvieron éxito. El Señor indicó a Oliver que ya no era oportuno que él tradujera; en vez de ello, Oliver debía concentrarse en su función de escribiente de José. Las secciones 8 y 9 de Doctrina y Convenios, junto con la sección 6, son revelaciones fundamentales en cuanto al Espíritu Santo y las maneras en que podemos procurar recibir y reconocer las revelaciones del Señor.

Doctrina y Convenios 8

El Señor enseña a Oliver Cowdery sobre el don de la revelación

¿Te has preguntado alguna vez cómo reconocer cuando Dios te habla o responde a tus oraciones?

Lee Doctrina y Convenios 8:1 para ver cómo indicó el Señor a Oliver que orara. Luego lee Doctrina y Convenios 8:2–3 y marca las frases que describan cómo dijo el Señor que respondería las oraciones de Oliver. Doctrina y Convenios 8:2–3 es un pasaje del Dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una manera que lo distinga para que puedas localizarlo en el futuro.

1. En una página de tu diario de estudio de las Escrituras haz dos columnas. A la primera columna titúlala *Cómo procurar revelación de Dios*; a la segunda, colócale el título *Cómo se recibe revelación de Dios*. En la primera columna escribe al menos un principio que hayas aprendido de Doctrina y Convenios 8:1 sobre las formas de procurar recibir revelación de Dios. En la segunda columna, escribe alguna verdad que el Señor haya enseñado en los versículos 2–3 sobre cómo Él nos habla.

¿Recuerdas el relato de cuando Moisés dividió el Mar Rojo? El Señor había mandado a Moisés que liberara a los hijos de Israel, que eran esclavos. Más adelante, mientras los perseguían los ejércitos egipcios, Moisés y su pueblo quedaron atrapados a orillas del Mar Rojo. Según Doctrina y Convenios 8:2–3, ¿cómo inspiró el Señor a Moisés para que dividiera el Mar Rojo?

Una verdad que aprendemos en esos versículos es que **el Señor nos habla a la mente y al corazón mediante el poder**

del Espíritu Santo. Piensa en ocasiones en que el Señor te haya hablado de esa manera.

En las siguientes afirmaciones, el presidente Boyd K. Packer, Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles; y el élder Richard G. Scott, del Cuórum de los Doce Apóstoles, describen cómo Dios les habla a ellos.

El presidente Packer dijo:

"Es ahora, en su juventud, que pueden aprender a ser guiados por el Espíritu Santo.

"En mi carácter de Apóstol escucho ahora la misma inspiración, proveniente de la misma fuente, y de la misma manera en que escuchaba de muchacho; la señal es mucho más clara ahora (véase "El don de saber escuchar", *Liahona*, enero de 1980, pág. 32).

El élder Scott enseñó:

"Una impresión a la *mente* es muy específica.

"Las palabras detalladas se pueden escuchar o sentir y escribirse como si las instrucciones se estuvieran dictando.

"Una comunicación al *corazón* es una impresión más general. El Señor con frecuencia empieza dando impresiones. Cuando se reconoce su importancia y se obedecen, uno adquiere mayor capacidad para recibir instrucciones más detalladas en la *mente*. Una impresión al corazón, si se sigue, es reforzada por una instrucción más específica a la mente" ("Helping Others to Be Spiritually Led", de un discurso ofrecido en un simposio del Sistema Educativo de la Iglesia, 11 de agosto de 1998, págs. 3–4, si.lds.org).

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 8:2–3

Para ayudarte a recordar el modo en que el Señor te hablará a la mente y al corazón, escribe el pasaje de Doctrina y Convenios 8:2–3 en una tarjeta o papel. Memoriza los versículos recitando el pasaje todas las mañanas y noches antes de ofrecer tus oraciones personales. Después de haberlo memorizado, quizás desees compartirlo con un amigo o integrante de la familia y explicarle lo que significa para ti.

2. Escribe en el diario de estudio de las Escrituras en cuanto a alguna ocasión en que el Padre Celestial te haya hablado a la mente y al corazón por medio del Espíritu Santo.

Doctrina y Convenios 9

El Señor explica por qué Oliver Cowdery tuvo dificultades para traducir

¿Qué decisiones significativas tomarás el próximo año? ¿Y durante los próximos 5 o 10 años? Medita sobre las razones por las que podrías necesitar la guía del Señor al tomar esas decisiones significativas.

En Doctrina y Convenios 9 el Señor explicó por qué Oliver Cowdery había tenido dificultades para traducir las planchas. La explicación del Señor puede ayudarte a comprender cómo procurar y recibir guía para tomar decisiones en la vida.

Lee Doctrina y Convenios 9:1–4 y determina qué le pidió el Señor a Oliver que hiciera en lugar de traducir. Después, lee Doctrina y Convenios 9:5–6, 11 y marca las razones por las cuales Oliver no tuvo éxito al intentar traducir.

El presidente Joseph Fielding Smith dijo: "El fracaso de Oliver sobrevino porque no continuó como comenzó y, al ser una tarea difícil, su fe lo abandonó" (*Church History and Modern Revelation*, 2 tomos, 1953, tomo I, pág. 51).

¿Qué podemos aprender de la experiencia de Oliver en cuanto a lo que debemos hacer para recibir revelación del Señor? ¿Cuáles son algunas de las formas en que el temor o la falta de fe podrían impedir que recibamos revelaciones del Señor o que actuemos de conformidad con ellas?

El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó:

"Durante el proceso de la revelación y al tomar decisiones importantes, el temor juega un papel destructivo y, a veces, paralizador. El Señor dijo a Oliver Cowdery, quien perdió una oportunidad única en la vida por no haber actuado como debiera haberlo hecho cuando era el momento: 'No continuaste como al comienzo'. ¿Les resulta familiar esto a aquellos que han sido iluminados y que luego cedieron ante la incertidumbre y las antiguas dudas?…

"Después de haber recibido el mensaje, después de haber pagado el precio para sentir Su amor y oír la palabra del Señor, marchen adelante, no teman, no vacilen, no sean sofistas, no se quejen… Alejen sus temores con la ayuda del espíritu de revelación y caminen sobre las aguas con ambos pies" ("No perdáis, pues, vuestra esperanza", *Liahona*, junio de 2000, pág. 40).

Piensa en alguna oportunidad en que hayas necesitado ejercer la fe a fin de recibir una respuesta del Señor o actuar de conformidad con ella. ¿Qué puedes hacer al procurar recibir una respuesta?

Lee Doctrina y Convenios 9:7–8 y busca otra razón por la que Oliver tenía dificultad para recibir ayuda del Señor al tratar de traducir. ¿Qué creen que signifique "estudiarlo en tu mente"?

Algo que podemos aprender de esos versículos es que **recibir y reconocer la revelación requiere esfuerzo de nuestra parte**. Quizás desees agregar ese principio de verdad a la lista de formas de procurar recibir revelación del Señor que has hecho en tu diario de estudio de las Escrituras en la asignación 1. Recuerda que, después del proceso de estudiar en la mente nuestras decisiones, debemos preguntar al Señor si nuestras conclusiones son correctas.

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué el Señor nos pide que cada uno medite y

estudie el asunto en cuestión y luego presente a Él la decisión propia para confirmarla en vez de directamente pedirle a Él que decida por nosotros?

Medita en la forma en que las personas que se describen a continuación podrían valerse de las verdades que están en Doctrina y Convenios 9:7–8 para recibir revelación concerniente a sus situaciones.

- Un joven no está seguro si debe asistir a la universidad o buscar un empleo y hacer un curso vocacional.
- Una joven está tratando de decidir cómo alejarse de unos amigos que son una mala influencia para ella.
- Un exmisionero considera casarse y se pregunta si una persona determinada es la compañera adecuada.

Lee Doctrina y Convenios 9:8–9 para determinar cómo Oliver Cowdery podía saber si su decisión era correcta o no. ¿Qué podemos aprender del versículo 8 sobre el modo en que el Señor nos responderá al preguntarle si la decisión que tomaremos es la correcta?

El ardor en el pecho que se prometió a Oliver Cowdery es solo una de las formas en las que el Espíritu Santo puede confirmar una decisión correcta. Las confirmaciones del Espíritu pueden recibirse de maneras diversas que son individuales y profundas.

El élder Richard G. Scott habló sobre una forma en la que el Señor puede hacernos "[sentir] que está bien" (D. y C. 9:8): "El sentimiento de paz es el modo de ratificación más común que yo he experimentado. Cuando he estado preocupado acerca de algo muy importante, luchando sin éxito por resolverlo, he seguido esforzándome con fe; y entonces una gran paz me ha invadido, disipando mi preocupación, tal como Él lo ha prometido" ("Utilizar el don supremo de la oración", *Liahona*, mayo de 2007, pág. 10).

El élder Scott también explicó la forma en que él se siente cuando una decisión no es la correcta: "Para mí, eso [el estupor de pensamiento] es un sentimiento inquietante y de desasosiego" ("Utilizar el don supremo de la oración", pág. 10).

Tal vez desees escribir la segunda explicación del élder Scott en el margen de tus Escrituras, junto a Doctrina y Convenios 9:9, o en tu diario de estudio de las Escrituras.

En Doctrina y Convenios 9:10–14, el Señor aseguró a Oliver que no lo había condenado por no poder traducir. Además, el Señor indicó a Oliver que continuara escribiendo para el Profeta y que se "[conservara] firme en la obra" que Él le había llamado a efectuar (D. y C. 9:14). El Señor prometió a Oliver que la diligencia y la obediencia constantes conducen a la vida eterna.

4. Valiéndote de lo que has aprendido en Doctrina y Convenios 8–9, redacta en tu diario de estudio de las Escrituras un discurso de 2 o 3 minutos sobre cómo recibir revelación del Señor. Incluye en él consejos sobre lo que debemos hacer para procurar recibir revelación del Señor e indicaciones acerca de cómo Él se comunica con nosotros.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 8–9 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 4: DÍA 2

Doctrina y Convenios 11–12

Introducción

Poco después de la restauración del Sacerdocio Aarónico en mayo de 1829, Hyrum, el hermano de José Smith, y Joseph Knight, padre, visitaron al Profeta en Harmony, Pensilvania. Los dos hombres expresaron su deseo de servir a Dios y ayudar en la Restauración. Doctrina y Convenios 11 contiene las palabras del Señor a Hyrum Smith; y la sección 12, las palabras del Señor a Joseph Knight, padre, en cuanto a cómo podían ayudar a llevar adelante la obra de Dios.

Doctrina y Convenios 11:1–14

Hyrum Smith aprende cómo puede ayudar a llevar adelante la obra del Señor

¿Alguna vez has querido participar en una causa digna que pensabas que beneficiaría la vida de las personas y del mundo? Así es como se sentían muchas personas en cuanto a la Iglesia en los primeros días de la Restauración. De hecho, así es como muchos se sienten hoy en día en cuanto a servir en la Iglesia, el Reino de Dios en la tierra. En las secciones 11 y 12 de Doctrina y Convenios, el Señor dio consejos a Hyrum Smith y a Joseph Knight, padre, en cuanto a su participación en la obra del Señor. Lee Doctrina y Convenios 11:27 y 12:7 para descubrir a quién más se refería el Señor en estas revelaciones.

Hyrum Smith, el hermano mayor de José, seguramente estaba al tanto de los acontecimientos recientes, como el progreso de la traducción del Libro de Mormón y la restauración del Sacerdocio Aarónico. Quería saber cómo podía ayudar a José en la obra del Señor. José preguntó al Señor y recibió la revelación en Doctrina y Convenios 11 para Hyrum. Lee Doctrina y Convenios 11:3, 8, 10, 14, 17, 21, y 27, y fíjate en las palabras *deseos, deseas*, y *deseares*. Piensa en cuanto a los sentimientos sinceros que debería tener alguien que desee ayudar en la obra del Señor.

1. En una página de tu diario de estudio de las Escrituras haz dos columnas. Escribe como título de la primera: *Bendiciones prometidas por sus justos deseos*; llama a la segunda *Lo que debía hacer para reclamar esas bendiciones*. Lee Doctrina y Convenios 11:5–8. En la primera columna, haz una lista de las bendiciones que el Señor le prometió a Hyrum Smith relacionadas con su deseo de ayudar en la obra del Señor. En la segunda columna, haz una lista de lo que Hyrum debía hacer para reclamar esas bendiciones divinas.

A medida que estudiaste estos versículos, quizás hayas descubierto estas verdades: **Podemos recibir bendiciones de Dios de acuerdo con nuestros justos deseos**. **Si tenemos el deseo de llevar a cabo la obra de Dios, seremos el medio para hacer mucho bien.**

2. Completa las siguientes actividades en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Escribe algunas respuestas a la siguiente pregunta: ¿Qué puedes hacer para ser "el medio para hacer mucho bien" en tu generación?

b. Lee Doctrina y Convenios 11:9–14, y busca el consejo que el Señor ofreció que ayudaría a Hyrum a hacer mucho bien. Escribe el consejo del Señor a Hyrum en tu diario de estudio de las Escrituras, y fíjate si Su consejo está de acuerdo con alguna de las ideas que tú escribiste.

c. De acuerdo con Doctrina y Convenios 11:12–13, ¿cómo reconoces tú la influencia del Espíritu?

Del consejo que recibió Hyrum, aprendemos que: **El Espíritu del Señor induce a hacer lo bueno, a ser humildes y a juzgar con rectitud**. **El Espíritu también ilumina nuestra mente y llena nuestra alma de gozo.** Podría ser de utilidad hacer referencias correlacionadas de estas verdades en Doctrina y Convenios 11:12–13 con el pasaje del Dominio de las Escrituras en Doctrina y Convenios 8:2–3.

3. Tómate un momento y piensa en situaciones en que hayas sentido el Espíritu. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe en cuanto a una o más de las siguientes experiencias que hayas tenido:

a. Una experiencia en que el Espíritu te haya dirigido a hacer el bien.

b. Una experiencia en que el Espíritu te haya influido para ser humilde.

c. Una experiencia en que el Espíritu te haya ayudado a juzgar con rectitud.

d. Una experiencia en que el Espíritu te haya iluminado la mente en un tema o asunto personal.

Doctrina y Convenios 11:15–30

El Señor manda a Hyrum Smith que se prepare para su llamamiento de predicar

Imagina que ves el comienzo de lo que sientes que será la causa más grande del mundo, sabiendo que tú podrías ser parte de ella. ¿Cuánto de tu tiempo lo pasarías pensando en esa causa y planeando y preparándote para participar en ella? Lee Doctrina y Convenios 11:15–16, y busca lo que el Señor deseaba que Hyrum Smith hiciera.

¿Por qué piensas que el Señor mandaría a Hyrum que "[esperara] un poco más"? Toma en cuenta el hecho de que la Iglesia no sería organizada oficialmente sino hasta varios meses más tarde, y que el Libro de Mormón todavía no se había publicado. ¿Cómo piensas que influirían estos futuros acontecimientos en la preparación de Hyrum para ayudar en la obra del Señor?

Lee Doctrina y Convenios 11:18–20, y observa lo que el Señor dijo que Hyrum debería hacer para convertirse en un instrumento eficaz en las manos del Señor.

4. Contesta una o más de las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo podría un joven que se esté preparando para la misión "[invocar al] Espíritu"?

b. ¿Qué piensas que signifique "[allegarte al Señor] con todo tu corazón"?

c. ¿Qué te está pidiendo el Señor que "ayudes a revelar"?

Basándote en Doctrina y Convenios 11:18–20, escribe un principio que declare varias maneras importantes en que te puedes preparar para servir en el Reino del Señor: _____

Lee Doctrina y Convenios 11:21–22, e identifica algo más que el Señor dijo que Hyrum Smith debería hacer y que le ayudaría a ser un maestro eficaz del Evangelio. ¿Qué le dijo el Señor a Hyrum que debería hacer con el fin de ser capaz de declarar Su palabra?

¿En qué crees que se diferencie el estudiar las Escrituras para obtener la palabra del Señor de tan solo leer las Escrituras? **Aquellos que estudien la palabra del Señor recibirán Su Espíritu y el poder de convencer a otros de la veracidad del Evangelio.**

Para ver que Hyrum guardó los mandamientos del Señor y siguió Su consejo, mira la introducción de la sección de Doctrina y Convenios 11 y fíjate en la fecha en que se recibió la revelación. Después, ve a la introducción de la sección de Doctrina y Convenios 23 y fíjate en la fecha de esa revelación. ¿Cuántos meses después recibió el profeta José Smith la revelación en Doctrina y Convenios 23?

Lee Doctrina y Convenios 11:21, y después lee Doctrina y Convenios 23:3. ¿Qué descubriste? ¿Cómo se aplica esto a la preparación para una misión?

Considera el consejo que el élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dio a los hombres jóvenes durante una sesión del sacerdocio en la conferencia general: "Mi deseo ferviente para cada uno de ustedes, jovencitos, no es que simplemente vayan a la misión, sino que lleguen a ser misioneros mucho antes de que envíen sus papeles misionales, mucho antes de que reciban

un llamamiento a servir, mucho antes de que sean apartados por su presidente de estaca, y mucho antes de que ingresen en el Centro de Capacitación Misional" (véase "Llegar a ser misioneros", *Liahona*, noviembre de 2005, pág. 45).

5. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe en cuanto a algunas de las cosas que te sientas inspirado a lograr o a cambiar en los próximos meses para ayudarte a obtener mejor la palabra de Dios.

Doctrina y Convenios 12

El Señor aconseja a Joseph Knight, padre, en cuanto a cómo puede ayudar a establecer la causa de Sion

Piensa en algunas personas muy conocidas de la historia. ¿Por qué cualidades se les conoce?

¿Alguna vez oíste hablar de un hombre llamado Joseph Knight, padre? Lee la introducción de la sección de Doctrina y Convenios 12 para saber un poco sobre Joseph Knight, padre, y el ejemplo de su contribución al Reino de Dios.

Notarás que las palabras del Señor en Doctrina y Convenios 12:1–6 son las mismas que en Doctrina y Convenios 11:1–6. Con frecuencia, el Señor repite las mismas instrucciones a varias personas diferentes: "lo que digo a uno lo digo a todos" (D. y C. 82:5). Ese es el caso de Hyrum Smith (D. y C. 11) y de Joseph Knight, padre (D. y C. 12), quienes recibieron en parte las mismas instrucciones.

Aunque Joseph Knight, padre, no fue un miembro muy conocido de los inicios de la Iglesia, hizo mucho bien en la edificación del Reino de Dios. Contribuyó al sostén del Profeta con comida y otros artículos durante el tiempo crítico de la traducción. Lee Doctrina y Convenios 12:6–8, y marca los atributos de rectitud que el Señor dice que son necesarios para aquellos que quieran ayudar en la obra del Señor. Medita en lo que estás haciendo para desarrollar esos atributos en tu vida.

Joseph Knight, padre, trató constantemente de vivir conforme a estos atributos de rectitud. Ayudó al Profeta durante su ministerio de forma temporal y espiritual. Muchos años después de que el profeta José Smith recibiera la revelación en Doctrina y Convenios 12, escribió lo siguiente: "Joseph Knight, padre… ha sido fiel y verídico, imparcial y ejemplar, virtuoso y bondadoso, sin desviarse jamás hacia la derecha ni hacia la izquierda… él es un hombre recto" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, págs. 492–493).

6. Como ayuda para que reflexiones y apliques lo que has aprendido hoy, termina esta frase en tu diario de estudio de las Escrituras: *Con el fin de ayudar al Señor en Su obra, yo …*

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 11–12 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 4: DÍA 3

José Smith—Historia 1:68–75; Doctrina y Convenios 13

Introducción

Mientras traducía la sección de las planchas del Libro de Mormón en cuanto al ministerio de Jesucristo resucitado entre los nefitas (3 Nefi 11–28), el profeta José Smith y Oliver Cowdery tenían preguntas en cuanto al bautismo. Fueron a una arboleda cerca de la granja de José en Harmony, Pensilvania, para preguntar al Señor en cuanto a este importante tema. Mientras oraban, se les apareció un ángel. Les confirió el Sacerdocio Aarónico y les dio instrucciones de bautizarse mutuamente en un río cercano, el Susquehanna. Tras los bautismos de José y Oliver, el ángel les dio instrucciones de ordenarse mutuamente al Sacerdocio Aarónico. Primero, José puso las manos sobre la cabeza de Oliver y lo ordenó al Sacerdocio Aarónico; después, Oliver siguió el mismo procedimiento con José.

José Smith—Historia 1:68–72; Doctrina y Convenios 13

Juan el Bautista confiere el Sacerdocio Aarónico a José Smith y a Oliver Cowdery

1. Sin mirar en las Escrituras, contesta lo mejor que puedas las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿En qué fecha se restauró el Sacerdocio Aarónico?

b. ¿Cómo se llamaba el ángel que restauró el Sacerdocio Aarónico a José Smith y a Oliver Cowdery?

c. ¿Qué hizo el ángel para conferir el Sacerdocio Aarónico a José y a Oliver?

d. ¿Qué más les dijo el ángel a José Smith y a Oliver Cowdery que recibirían después del Sacerdocio Aarónico?

Lee José Smith—Historia 1:68–72, y verifica tus respuestas. Puedes escribir la siguiente doctrina junto a José Smith—Historia 1:68: **El sacerdocio se confiere mediante la imposición de manos**. De esa manera fue como Juan el Bautista, siendo un ser resucitado, confirió el Sacerdocio Aarónico a José Smith y a Oliver Cowdery.

Vuelve a leer en José Smith—Historia 1:68, y fíjate en lo que José y Oliver estaban haciendo que les llevó a preguntar al Señor en cuanto al bautismo y a recibir la remisión de sus pecados. José Smith—Historia 1:69 contiene las palabras que Juan el Bautista dijo a José Smith y a Oliver Cowdery.

La restauración del Sacerdocio Aarónico es tan importante, que esas palabras también se incluyeron en Doctrina y Convenios como la sección 13, que es un pasaje del Dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una manera que lo distinga para puedas localizarlo en el futuro.

¿Cuál es la función o el propósito de una puerta?

¿Qué tiene que ver una llave con la función de una puerta?

El Señor usa la llave como un símbolo que representa la autoridad del sacerdocio, la cual abre la puerta a oportunidades y bendiciones eternas. Busca en Doctrina y Convenios 13, para encontrar las llaves asociadas con el Sacerdocio Aarónico. Considera marcar esas llaves en tus Escrituras a medida que las encuentres.

2. En el diario de estudio de las Escrituras, completa la siguiente lista al escribir las tres llaves que se mencionan en Doctrina y Convenios 13:

El Sacerdocio Aarónico posee las llaves de:

1)

2)

3)

El élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó las llaves del Sacerdocio Aarónico y las bendiciones que estas ponen a disposición de los miembros de la Iglesia:

"¿Qué significa que el Sacerdocio Aarónico 'tiene la llave del ministerio de ángeles' y 'el evangelio de arrepentimiento y de bautismo, y la remisión de pecados'? El significado se encuentra en la ordenanza del bautismo y en la Santa Cena. El propósito del bautismo es la remisión de los pecados y el de la Santa Cena es renovar el convenio y las bendiciones del bautismo. Ambos deben ser precedidos por el arrepentimiento…

"Ninguno de [nosotros] ha vivido sin pecado desde el bautismo. Si no contáramos con alguna provisión para volver a limpiarnos después del bautismo, todos estaríamos perdidos con respecto a lo espiritual…

"Se nos ha mandado arrepentirnos de nuestros pecados y venir al Señor con el corazón quebrantado y el espíritu contrito y participar de la Santa Cena en cumplimiento de sus convenios. Al renovar nuestro convenio bautismal de esta forma, el Señor renueva el efecto limpiador de nuestro bautismo…

"No podemos exagerar la importancia del Sacerdocio Aarónico en esto. Todos estos pasos vitales correspondientes a la remisión de los pecados se dan por medio de la ordenanza salvadora del bautismo y de la ordenanza renovadora de la Santa Cena. Ambas ordenanzas las llevan a cabo los poseedores del Sacerdocio Aarónico bajo la dirección del obispo, que ejerce las llaves del Evangelio de arrepentimiento y del bautismo y de la remisión de pecados" ("El Sacerdocio Aarónico y la Santa Cena", *Liahona,* enero de 1999, págs. 43–44).

Considera la forma en que las llaves del Sacerdocio Aarónico nos ayudan a recibir las bendiciones de la expiación de Jesucristo. De acuerdo con el élder Oaks, ¿quién dirige las llaves del evangelio de arrepentimiento y del bautismo en cada barrio?

El presidente Gordon B. Hinckley explicó la llave del ministerio de ángeles de esta manera:

"Cuando Wilford Woodruff, un hombre que vivió muchos años y tuvo muchas experiencias, era Presidente de la Iglesia, dijo a los jóvenes del Sacerdocio Aarónico: 'Deseo inculcarles el hecho de que, cuando un hombre magnifica su llamamiento, no importa que sea presbítero o apóstol. El presbítero tiene las llaves del ministerio de ángeles', dijo él. 'Nunca en mi vida, ni como Apóstol, ni como Setenta, ni como élder, he contado con más protección del Señor que cuando tenía el oficio de presbítero' (*Millennial Star,* tomo LIII, pág. 629).

"Piensen en ello, mis amados hermanos jóvenes; este sacerdocio que poseen tiene las llaves del ministerio de ángeles, lo cual significa, según lo interpreto, que si son dignos del sacerdocio que poseen, tendrán el derecho de recibir y de gozar del poder de los seres celestiales para guiarlos, protegerlos y bendecirlos. ¿Qué muchacho sensato no acogería feliz esta notable bendición?" (véase "Los poderes del Sacerdocio Aarónico", *Liahona*, enero de 1983, págs. 76-77).

El élder Oaks ofreció algunas ideas adicionales en cuanto a la llave del ministerio de ángeles:

"Cuando era un joven del Sacerdocio Aarónico, no pensaba que fuera a ver un ángel y me preguntaba qué tendrían que ver con el Sacerdocio Aarónico esas apariciones.

"Pero el ministerio de ángeles también puede ser invisible. Los mensajes angelicales se pueden entregar por medio de una voz o por un mero pensamiento o sentimiento que se comunique a la mente…

"En general, las bendiciones de la compañía y la comunicación espirituales están disponibles solo para aquellos que están limpios… Y así es cómo los poseedores del Sacerdocio Aarónico abren la puerta a todos los miembros que participan dignamente de la Santa Cena para que disfruten de la compañía del Espíritu del Señor y del ministerio de ángeles" ("El Sacerdocio Aarónico y la Santa Cena", pág. 45).

3. Contesta la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: El comprender el poder del Sacerdocio Aarónico ¿qué efecto puede ejercer en tus pensamientos y acciones, a medida que prepares, bendigas, repartas, o participes de la Santa Cena este domingo?

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 13:1

4. Escribe el versículo de Doctrina y Convenios 13:1 en el diario de estudio de las Escrituras. Recita el pasaje en voz alta. Después,

cubre parte del pasaje y recítalo de nuevo. Continúa cubriendo más partes del pasaje, y recitándolo en voz alta hasta que lo hayas memorizado.

José Smith—Historia 1:73–75

José Smith y Oliver Cowdery reciben grandes bendiciones después de su bautismo

El Señor derramó grandes bendiciones sobre José Smith y Oliver Cowdery después de su bautismo. Lee José Smith—Historia 1:73–74. Quizás desees marcar las palabras o frases que describan lo que José y Oliver experimentaron.

Es importante darse cuenta de que José y Oliver experimentaron el *poder* del Espíritu Santo, ya que todavía no se les había dado el Sacerdocio de Melquisedec para conferir el *don* del Espíritu Santo (véase José Smith—Historia 1:70; véase también "Espíritu Santo" en la Guía para el estudio de las Escrituras).

De acuerdo con la experiencia de José y Oliver en esta ocasión, que se describe en José Smith—Historia 1:74, completa el siguiente principio: **El Espíritu Santo nos ayuda a entender el _____ y _____ de las Escrituras.**

5. En el diario de estudio de las Escrituras, anota tus pensamientos en cuanto a estas preguntas:

a. ¿Por qué piensas que necesitamos el Espíritu Santo para comprender las Escrituras?

b. ¿En qué ocasiones has sentido que el Espíritu Santo te ha ayudado a entender el "verdadero significado e intención" de las Escrituras?

c. ¿Qué puedes hacer para invitar la ayuda del Espíritu Santo a medida que estudias las Escrituras?

d. El renovar tus convenios bautismales al participar de la Santa Cena ¿cómo puede influir en tu entendimiento de las Escrituras?

Para terminar esta lección, lee la descripción de Oliver Cowdery de los acontecimientos que ocurrieron durante la restauración del Sacerdocio Aarónico, la cual se puede encontrar al concluir José Smith—Historia. A medida que leas, quizás desees marcar las palabras o las frases que te llamen la atención. ¿Qué puedes aprender de la descripción de Oliver?

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado José Smith—Historia 1:68–75 y Doctrina y Convenios 13 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 4: DÍA 4

Doctrina y Convenios 14–16

Introducción

Hacia fines de mayo de 1829, José Smith y Oliver Cowdery sufrieron amenazas de parte de turbas, mientras completaban la traducción del Libro de Mormón. Para que escaparan de la persecución, David Whitmer les ayudó a mudarse de Harmony, Pensilvania, a la casa de los Whitmer, en Fayette, Nueva York. La familia Whitmer mostró gran interés en los acontecimientos de la Restauración. José Smith describió a David, John, y Peter Whitmer, hijo, como "fervientes amigos y ayudantes en la obra; y… ansiosos por conocer sus respectivos deberes" (en *History of the Church*, tomo I, pág. 49). El Profeta oró y recibió la palabra del Señor, que iba dirigida a cada uno de los tres hermanos.

Doctrina y Convenios 14

El Señor llama a David Whitmer a ayudar en la obra de los últimos días

Las siguientes palabras describen los milagrosos acontecimientos que permitieron que David Whitmer ayudara a Oliver Cowdery y a José Smith a escapar de aquellos que los perseguían:

David Whitmer estaba plantando trigo en la granja familiar en Waterloo, Nueva York, cerca de Fayette, cuando se le pidió que acudiera a Harmony, Pensilvania, para ayudar a José Smith y a Oliver Cowdery. Él decidió que lo haría una vez que hubiera terminado sus deberes en la granja. Pudo gradar el campo entero en un día, desde la mañana hasta la noche. El día siguiente, iba a fertilizar el campo, y su hermana le contó en cuanto a tres hombres que ella había visto esparcir el yeso el día anterior en la mañana. A continuación se encuentra el relato de Lucy Mack Smith en cuanto a este milagroso acontecimiento:

"David fue al campo, y se dio cuenta de que tenía dos días de trabajo arduo por delante… Entonces, ató los caballos a la grada y, en lugar de dividir el campo en lo que los granjeros normalmente entienden por campos separados, manejó la máquina por todo el campo, continuando así hasta el mediodía, cuando, al parar para almorzar, miró a su alrededor y se dio cuenta, para su sorpresa, de que había gradado por completo la mitad del trigo. Después de comer, siguió como antes y, para la velada, ya había terminado todo el trabajo de dos días.

"Su padre, cuando fue al campo esa misma tarde, vio lo que había acontecido y exclamó: 'Debe haber una mano dominante en esto, y pienso que deberías ir a Pensilvania tan pronto como esparzas el yeso mate'.

"A la mañana siguiente, David llevó un medidor de madera bajo el brazo y fue a esparcir el yeso, que había dejado dos días antes en pilas cerca de la casa de su hermana; pero, al llegar al lugar, ¡descubrió que había desaparecido! Entonces corrió hacia su hermana y le preguntó si sabía lo que había ocurrido con el yeso. Sorprendida, dijo: '¿Por qué me preguntas a mí? ¿No se esparció todo ayer?'.

" 'No, que yo sepa', contestó David.

" 'Me dejas atónita', respondió su hermana, 'ya que los niños vinieron por la mañana, y me rogaron que fuera a ver a los hombres esparcir el yeso en el campo, diciendo que nunca habían visto a nadie esparcir yeso tan rápido en su vida. Yo también fui, y vi tres hombres trabajando en

el campo, como habían dicho los niños, pero, como supuse que los habrías contratado para ayudar, puesto que tenías prisa, regresé a la casa de inmediato y no le presté más atención al asunto'.

"David indagó de forma considerable en cuanto al asunto, tanto entre sus familiares como entre sus vecinos, pero no pudo averiguar quién lo había hecho" (*History of Joseph Smith by His Mother,* ed. Preston Nibley, 1958, págs. 148–149).

Imagínate que estuvieras en la situación de David Whitmer. ¿Qué efecto tendrían en ti esos milagros?

Después de que David Whitmer llevó al Profeta y a Oliver Cowdery a Fayette, Nueva York, el Señor anunció la salida a la luz de Su obra en los últimos días, y prometió bendiciones para todos aquellos que tomaran parte en ella (véase D. y C. 14:1–5). Lee Doctrina y Convenios 14:6–7, buscando lo que el Señor le pidió a David que hiciera y el don que recibiría como resultado. ¿Qué don le prometió el Señor? ¿Qué se requería de David para que recibiera esa bendición?

1. En el diario de estudio de las Escrituras, anota tus pensamientos en cuanto a estas preguntas:

a. La vida eterna significa vivir en familias para siempre en la presencia de Dios y llegar a ser como Él. ¿Cómo te ayuda esta definición a entender por qué la vida eterna "es el mayor de todos los dones de Dios"?

b. ¿Cómo te puede inspirar la promesa de la vida eterna a guardar los mandamientos de Dios y a perseverar hasta el fin?

En Doctrina y Convenios 14:7, el Señor enseñó un principio importante que se aplica a cada uno de nosotros: **Si guardamos los mandamientos de Dios y perseveramos hasta el fin, recibiremos la vida eterna**. Considera escribir este principio en tus Escrituras o en tu diario de estudio de las Escrituras.

Para comprender mejor este principio, piensa en el significado de perseverar hasta el fin en las siguientes situaciones:

- Un joven que se ha unido a la Iglesia recientemente siente que no tiene amigos en su barrio.
- Una joven contrae una enfermedad que requiere atención médica continua y que otras personas cuiden de ella.
- Los padres de un joven o una joven se han divorciado hace poco y uno de los padres no es activo en la Iglesia.
- Un joven o una joven está luchando continuamente con una tentación que puede conducir a la adicción.

Lee Doctrina y Convenios 14:8 para descubrir otra bendición que el Señor dijo que recibiría David Whitmer de acuerdo con su obediencia.

Poco después de recibir esta revelación, David Whitmer llegó a ser uno de los Tres Testigos del Libro de Mormón. Vio al ángel Moroni y las planchas de oro, y oyó la voz de Dios testificar de la veracidad del registro.

2. Lee Doctrina y Convenios 14:11, donde el Señor le hizo a David Whitmer otra promesa basada en su fidelidad. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe en tus propias palabras, un principio de "si–entonces" que encuentres en este versículo. (Al final de esta lección se encuentra una manera de escribirlo).

Usar tus propias palabras

Al expresar doctrinas y principios en tus propias palabras, desarrollas la habilidad y la confianza de explicar el Evangelio a otras personas.

Doctrina y Convenios 15–16

Jesucristo enseña a John y a Peter Whitmer lo que es de más valor para ellos

Para estudiar las revelaciones que se dieron a John y a Peter Whitmer, invita a un miembro de tu familia o a un amigo a leer unos pocos versículos contigo, si es posible. Lee tú Doctrina y Convenios 15:1 y pide al miembro de tu familia o a tu amigo que lea Doctrina y Convenios 16:1. De la misma manera, lean los versículos 2–6 de ambas secciones, alternando los versículos de una y otra sección. Observa lo que te parezca inusual en cuanto a esas dos revelaciones.

¿Cuál es la única diferencia en las palabras que se usan en estas dos revelaciones?

Como los versículos 2–6 de estas revelaciones son idénticos, parecería que el Señor hubiera dado una sola revelación y la hubiera dirigido a ambos hombres. ¿Qué aprendemos del hecho de que el Señor se tomó el tiempo de hablar tanto a John como a Peter de forma individual?

En ocasiones, el Señor puede revelar el mismo mensaje a diferentes personas, porque pueden tener necesidades, circunstancias o deseos similares. Para determinar el deseo que tenían en común John y Peter Whitmer, lee nuevamente Doctrina y Convenios 15:3–4 y Doctrina y Convenios 16:3–4. ¿Qué deseaban tanto John como Peter Whitmer?

En estas revelaciones, el Señor enseñó que **nuestros esfuerzos para traer a otras personas a Jesucristo son de gran valor para nosotros**. Al ayudar a traer personas a Jesucristo, ellos también entenderán que Dios los conoce y los ama.

Estas revelaciones también enseñan que **Dios nos conoce de manera personal**. Él sabe lo que es mejor para nosotros,

3. En el diario de estudio de las Escrituras, escribe tus ideas en cuanto a cómo una bendición del sacerdocio o un llamamiento misional pueden demostrar que Dios nos conoce personalmente.

El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, ofreció un ejemplo de la verdad de que Dios nos conoce personalmente:

"Hace algún tiempo, conversaba con un líder del sacerdocio que sintió la impresión de memorizar los nombres de todos los jóvenes de su estaca que tenían entre 13 y 21 años de edad. Con las fotografías de todos ellos hizo tarjetas a modo de juego de revisión, las cuales estudiaba en viajes de negocios y otros momentos libres. Ese líder del sacerdocio no tardó en aprender los nombres de todo ese grupo de jóvenes.

"Una noche, ese hermano tuvo un sueño acerca de uno de los jóvenes a quien solo conocía por medio de la fotografía. En el sueño, vio al joven vestido de camisa blanca y con la placa misional de identificación con el nombre. Con el compañero sentado a su lado, el joven enseñaba a una familia y sostenía en la mano un ejemplar del Libro de Mormón, y daba la apariencia de que testificaba de la veracidad del libro. En ese momento, el líder del sacerdocio despertó.

"En una reunión del sacerdocio que se llevó a cabo posteriormente, el líder se acercó al joven que había visto en el sueño y le pidió hablar con él unos momentos. Una vez que se presentaron, el líder se dirigió al joven por su nombre y le dijo: 'No soy un soñador; nunca he tenido un sueño sobre ningún miembro de esta estaca, excepto sobre ti. Te contaré el sueño, y después me gustaría que me ayudaras a entender lo que significa'.

"El líder le relató el sueño y le preguntó al joven su significado. Ahogado por la emoción, el jovencito simplemente contestó: 'Significa que Dios sabe quién soy yo'. El resto de la conversación entre ese jovencito y su líder del sacerdocio fue de lo más provechosa, y acordaron reunirse para deliberar en consejo, de vez en cuando, durante los meses siguientes" ("Las entrañables misericordias del Señor", *Liahona*, mayo de 2005, pág. 100).

Medita (o analiza con la persona que ha leído contigo) por qué puede ser útil para nosotros el darnos cuenta de que Dios nos conoce personalmente.

4. Escribe en el diario de estudio de las Escrituras en cuanto a una situación en la que te haya ayudado de alguna manera el comprender que Dios te conoce personalmente; o escribe en cuanto al efecto que puede tener sobre las decisiones que tomas a diario, el entender que Dios te conoce personalmente.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 14–16 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

Nota para la asignación 2: Una manera en que podrías declarar un principio que se encuentra en Doctrina y Convenios 14:11 es: **Si ayudamos fielmente al Señor en Su obra, entonces Él nos bendecirá espiritual y temporalmente.**

UNIDAD 5: DÍA 1

Doctrina y Convenios 17

Introducción

Mientras traducía el Libro de Mormón, el profeta José Smith descubrió de que se permitiría a tres testigos ver las planchas "por el poder de Dios" (véase 2 Nefi 27:12–14; Éter 5:2–4). Cuando Oliver Cowdery y David Whitmer se enteraron de ello, ambos sintieron el deseo inspirado de ser testigos. En una revelación anterior (D. y C. 5), el Señor había dicho a Martin Harris que si era lo suficientemente humilde y obediente se le permitiría ver las planchas. Oliver Cowdery, David Whitmer y Martin Harris pidieron al Profeta que preguntara al Señor si se les concedería dicha oportunidad. La revelación que estudiarás hoy, Doctrina y Convenios 17, confirmó que se permitiría que esos tres hombres vieran las planchas y otros objetos relacionados si ejercían suficiente fe.

Doctrina y Convenios 17

El Señor dice a Oliver Cowdery, David Whitmer y Martin Harris que si tienen suficiente fe, se les permitirá ver las planchas y otros objetos sagrados

Hay dos pasajes del Libro de Mormón que profetizan sobre los testigos que verían el Libro de Mormón o las planchas que contenían los anales y que testificarían de ellos. Lee 2 Nefi 27:12–14 y Éter 5:2–4 y piensa en cuanto a lo que debe haber sido el ser uno de los testigos de las planchas de oro. Según lo que dicen esos pasajes, ¿de qué modo se mostrarían los anales a tres de los testigos?

Oliver Cowdery, David Whitmer y Martin Harris

Mediante revelación, el Señor dijo a José Smith que concedería a Oliver Cowdery, David Whitmer y Martin Harris que vieran las planchas. Lee Doctrina y Convenios 17:1. Además de las planchas, ¿que otros objetos podrían ver los testigos? (La nota *g* al pie del versículo 1 ofrece referencias de lo que son los "directores milagrosos", entre ellas 1 Nefi 16:10, 16, 26 y Alma 37:38–47).

Piensa en el modo en que esos objetos sagrados (como la espada de Labán y la Liahona) pudieron haber brindado más pruebas de la realidad de las personas y los acontecimientos registrados en el Libro de Mormón.

Lee Doctrina y Convenios 17:2–3. ¿Qué dijo el Señor que necesitaban los testigos antes de poder ver las planchas?

1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que esos testigos necesitaban tener fe antes de poder ver las planchas de oro?

Aunque es posible que no recibamos un testimonio del mismo modo en que lo hicieron los Tres Testigos, nosotros también podemos obtener un testimonio de las verdades que deseemos conocer. Medita en lo que se enseña en Doctrina y Convenios 17:1–3 sobre la forma en que podemos obtener nuestro propio testimonio de las verdades del Evangelio. Luego completa el siguiente principio basándote en lo que aprendas de esos versículos: **Si _____, podremos obtener un testimonio de las verdades que deseemos saber.**

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, describe el modo en que has ejercido la fe en Dios para obtener un testimonio del Libro de Mormón y de otras verdades del Evangelio. O, si sientes que aún no has obtenido dicho testimonio, describe cómo puedes ejercer la fe a fin de obtener un testimonio del Libro de Mormón.

Lucy Mack Smith, madre de José Smith, escribió en cuanto a la manera en que se le informó a Martin Harris que sería uno de los Tres Testigos. Después de pasar una tarde leyendo el recientemente terminado manuscrito del Libro de Mormón, "a la mañana siguiente, después de asistir a los servicios de siempre, es decir de leer, cantar y orar, José, que estaba de rodillas, se levantó y acercándose a Martin Harris con una solemnidad que hasta el día de hoy me conmueve cada vez que lo recuerdo, le dijo: 'Martin Harris, usted debe presentarse humildemente ante Dios en este día a fin de obtener el perdón de sus pecados. Si lo hace, es la voluntad de Dios que contemple las planchas junto con Oliver Cowdery y David Whitmer' " (*History of Joseph Smith by His Mother*, ed. por Preston Nibley, 1958, págs. 151–152; véase también La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos, Religión 341–343, 1993, pág. 66).

Medita en las preguntas siguientes:

- ¿Por qué crees que es necesario ser humilde al buscar el perdón de Dios?
- ¿Por qué crees que debemos buscar el perdón de Dios si deseamos obtener de Él un testimonio de la verdad?

Imagina que se te escoge para ser uno de los Tres Testigos a los que se les concederá ver las planchas "por el poder de Dios". ¿Qué responsabilidad sentirías después de semejante experiencia? El Señor habló de la responsabilidad de ellos de ser testigos de las planchas. Lee Doctrina y Convenios 17:3–5 para determinar lo que el Señor mandó hacer a los tres testigos después de que hubieron visto las planchas.

Piensa en la responsabilidad que tenemos cuando el Señor nos da un testimonio de las verdades divinas. Quizás desees marcar las frases del versículo 3 que enseñan el siguiente principio: **Después de obtener un testimonio de la verdad, tenemos la responsabilidad de testificar de ella**. Piensa en cuanto a la forma en que tu disposición de testificar de la verdad es además una demostración de tu fe en Jesucristo.

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe algunas doctrinas y principios del Evangelio que tú sepas que son verdaderos. Comparte tu testimonio, sentimientos o ideas sobre dichos principios con alguno de tus padres o hermanos.

Poco después de que se recibiera la revelación que se halla en Doctrina y Convenios 17, el profeta José Smith, David Whitmer, Oliver Cowdery y Martin Harris se dirigieron a un bosque cerca de la casa de los Whitmer para procurar el testimonio prometido "por medio de ferviente oración". José Smith escribió que después de dos intentos frustrados, " Martin Harris nos propuso alejarse de nosotros, creyendo, como nos lo expresó, que su presencia era la causa de no recibir lo que deseábamos. Así fue que Martin Harris se alejó y nosotros nos arrodillamos de nuevo, no habiendo transcurrido muchos minutos en oración cuando enseguida contemplamos una luz arriba de nosotros, en el aire, de un gran fulgor; y he aquí, un ángel apareció ante nosotros. En sus manos sostenía las planchas sobre las que habíamos orado que ellos pudieran ver. Fue dando vuelta hoja por hoja, de manera que pudiéramos verlas y distinguir los grabados claramente… Escuchamos una voz que provenía de la luz brillante que estaba sobre nosotros, diciendo: 'Estas planchas se han revelado por el poder de Dios y han sido traducidas por el poder de Dios. La traducción que habéis visto es correcta, y os mando dar testimonio de lo que ahora veis y oís'.

"Entonces dejé allí a David y Oliver y fui a buscar a Martin Harris, al que encontré a bastante distancia, orando fervientemente. No obstante, me dijo en seguida que no había logrado una respuesta del Señor y me suplicó con insistencia que orara con él, a fin de que él también fuera digno de las bendiciones que nosotros acabábamos de recibir. Por lo tanto, nos unimos en la oración y finalmente obtuvimos nuestros deseos, pues antes de que termináramos, se abrió ante nuestros ojos la misma visión; al menos, se abrió ante mí, y contemplé y oí las mismas cosas, mientras que en ese momento Martin Harris exclamó, hallándose aparentemente en un éxtasis de gozo: '¡Es suficiente, es suficiente! ¡Mis ojos han visto! ¡Mis ojos han visto!' " (en *History of the Church*, tomo I, págs. 54–55; partes citadas en La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos, pág. 65–67).

Imagina que se te confiara alguna información importante que no se te permitiera contar a nadie durante un largo tiempo. ¿Cómo te sentirías cuando finalmente se te permitiera hablar de ello? Piensa en lo que debe haber sido para José Smith ser el único testigo de las planchas del Libro de Mormón durante tantos años. ¿Cómo te hubieras sentido de haber estado en su lugar? ¿Cómo crees que se sintió José Smith al saber que había otras personas que ahora podían sumar su confirmación y su testimonio a los de él?

El siguiente relato de Lucy Mack Smith, madre de José Smith, describe cómo se sintió José después de que los Tres Testigos hubieron visto las planchas: "Cuando regresaron, era entre las tres y las cuatro de la tarde. La señora Whitmer, el señor Smith [Joseph Smith, padre] y yo nos encontrábamos en uno de los dormitorios. Al entrar, José se arrojó a mi lado y exclamó: '¡Papá, mamá, no saben ustedes lo feliz que estoy! El Señor ha hecho que se mostraran las planchas a tres personas más, aparte de mí. Ellos han visto a un ángel, el cual les dio testimonio, y tendrán que dar

testimonio de la verdad de lo que yo he dicho, pues ahora ellos mismos saben que no ando engañando a la gente. ¡Siento como si se me hubiera liberado de una carga que me resultaba demasiado pesada de soportar, y mi alma se regocija al saber que no estoy enteramente solo en el mundo!'. Tras ello entró Martin Harris: Este parecía estar sobrecogido de gozo, y testificó denodadamente de lo que había visto y escuchado. Lo mismo ocurrió con David y Oliver, quienes añadieron que no hay lengua alguna que pueda expresar la dicha de su corazón ni la grandeza de lo que habían visto y oído" (*History of Joseph Smith by His Mother*, págs. 152–153).

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, describe cómo se siente tener a otras personas cercanas que también han obtenido un testimonio de aquello que tú sabes que es verdadero. ¿De qué modo te ayuda su testimonio?

El élder Loren C. Dunn, de los Setenta, se refirió a la importancia de los testigos en la obra del Señor: "La ley de los testigos ha sido siempre parte de la obra del Señor sobre la tierra. Esta ley establece que 'por boca de dos o de tres testigos se establecerá toda palabra' (2 Corintios 13:1; véanse también Deuteronomio 17:6; 19:15; Mateo 18:15–16; Juan 8:12–29). Ese testimonio confirma que ocurrieron ciertos acontecimientos y que la doctrina y los principios que Dios ha dado son verdaderos" (véase "Testigos", *Liahona*, enero de 1996, pág. 31). El Señor utilizó la ley de los testigos para confirmar la realidad de las planchas.

Pocos días después de que las planchas de oro se mostraran a los Tres Testigos por el poder de Dios, se permitió al profeta José Smith mostrarlas a "unos pocos, conforme a la voluntad de Dios, para dar testimonio de su palabra a los hijos de los hombres" (2 Nefi 27:13; véase también Éter 5:2). Lee "El Testimonio de Tres Testigos" y "El Testimonio de Ocho Testigos" (se hallan después de la Introducción del Libro de Mormón). Presta atención a las diferencias de su experiencia y a las semejanzas de su testimonio. También observa que los Ocho Testigos dijeron que las planchas tenían "la apariencia del oro" y que los grabados tenían "la apariencia de una obra antigua". Ya que desconocían si las planchas eran de oro real y si los grabados eran en verdad escritos antiguos, solo testificaron de aquello que sabían con certeza que era verdadero.

5. Imagina que pudiera añadirse tu testimonio del Libro de Mormón a todos los ejemplares de dicho libro. En alguna página en blanco de tu diario de estudio de las Escrituras, haz tu propia página de testimonio. Escribe aquello que sabes que es verdadero en cuanto al Libro de Mormón y que desees que los demás también sepan.

Doctrina y Convenios 17:6 contiene el testimonio del Salvador en cuanto al Libro de Mormón. Marca el testimonio que Él dio al mundo en ese versículo o escribe Su testimonio en tu diario de estudio de las Escrituras. Tal vez también quieras escribir **Jesucristo testificó que el Libro de Mormón es verdadero** en tu diario de estudio de las Escrituras o en el margen de tus Escrituras, cerca del versículo 6. Medita en la forma en que el testimonio del Señor del Libro de Mormón influye en tu testimonio.

Después de aquella extraordinaria experiencia, cada uno de los Tres Testigos sobrellevó grandes dificultades y se pusieron a prueba su fe en Dios y su testimonio

del Evangelio. Durante sus dificultades, todos ellos se apartaron de la Iglesia, aunque después Martin Harris y Oliver Cowdery regresaron y se mantuvieron fieles el resto de su vida. No obstante, ninguno de los Tres Testigos negó jamás su testimonio del Libro de Mormón.

Aunque ignoramos la razón específica por la cual cada uno de los Tres Testigos se apartó de la Iglesia tras haber experimentado tan potente testimonio, la amonestación del Señor al profeta José Smith que está en Doctrina y Convenios 3:4 nos permite comprender cómo pueden suceder esas cosas: "Porque aun cuando un hombre reciba muchas revelaciones, y tenga poder para hacer muchas obras poderosas, y sin embargo se jacta de su propia fuerza, y desprecia los consejos de Dios, y sigue los dictados de su propia voluntad y de sus deseos carnales, tendrá que caer e incurrir en la venganza de un Dios justo". Sin embargo, cada uno de los Tres Testigos siguió dando testimonio fiel del Libro de Mormón a lo largo de su vida.

Oliver Cowdery testificó: "Escribí con mi propia pluma todo el Libro de Mormón (salvo unas pocas páginas) a medida que brotaba de los labios del profeta José Smith, y este lo tradujo por el don y el poder de Dios, por medio del Urim y Tumim o, como se le llamaba en dicho libro, 'los santos intérpretes'. Contemplé con mis propios ojos y toqué con mis propias manos las planchas de oro de las cuales se transcribió… Ese libro es *verdadero*. Sidney Rigdon no lo escribió; el señor Spaulding no lo escribió. lo escribí yo mismo según salía de los labios del Profeta. Contiene el evangelio sempiterno… Contiene principios de salvación, y si ustedes, quienes me escuchan, andan por su luz y obedecen sus preceptos, serán salvos con una salvación sempiterna en el Reino del Dios de lo Alto" (en "Last Days of Oliver Cowdery", *Deseret News*, 13 de abril de 1859, pág. 48).

Un periódico de nombre *Richmond Democrat* publicó lo siguiente sobre el modo en que David Whitmer testificó del Libro de Mormón pocos días antes de morir: "El domingo (22 de enero de 1888), a las 5:30 de la tarde, el Sr. Whitmer llamó a su familia y a algunos amigos junto a su cama… Entonces, dirigiéndose a todos los que rodeaban su lecho, el Sr. Whitmer les dijo: 'Todos ustedes deben ser fieles en Cristo. Quiero decirles a todos que la Biblia y los anales de los nefitas (el Libro de Mormón) son verdaderos, a fin de que puedan decir que me han oído dar testimonio en mi lecho de muerte. Sean todos fieles en Cristo y recibirán el galardón según sus obras. Que Dios los bendiga a todos. Mi confianza está puesta en Cristo para siempre, por los siglos de los siglos. Amén' " (véase *Doctrina y Convenios: Manual para el alumno*, Religión 324–325, 1985, pág. 31).

Poco antes de fallecer, Martin Harris testificó: "Sí, yo vi las planchas sobre las que estaba escrito el Libro de Mormón; vi al ángel; oí la voz de Dios; y sé que José Smith es un profeta de Dios y que tiene las llaves del Santo Sacerdocio" ("The Last Testimony of Martin Harris", registrado por William H. Homer en una declaración jurada en presencia de J. W. Robinson, 9 de abril de 1927, HDC) (*Doctrina y Convenios: Manual del alumno*, manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 1985, pág. 31).

Lee Doctrina y Convenios 17:7–9 y marca las promesas que el Señor extendió a los Tres Testigos si eran fieles en declarar su testimonio. Nota la frase "propósitos justos" en el versículo 9. Considera los propósitos justos que el Señor deseaba que los Tres testigos cumplieran al declarar su testimonio de las planchas de oro y del Libro de Mormón. (Quizás también desees leer Doctrina y Convenios 17:4 al considerarlos).

6. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Para qué propósito justo podría darte el Señor un testimonio de las verdades que desees conocer?

Recuerda que podemos obtener o fortalecer el testimonio al compartirlo. El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó:

"No es raro oír a un misionero decir: '¿Cómo puedo dar testimonio si no lo tengo? ¿Cómo puedo testificar que Dios vive, que Jesús es el Cristo y que el Evangelio es verdadero? Si no tengo un testimonio de tales cosas, ¿no sería un engaño?'.

"Si tan solo pudiera enseñar este principio: ¡Un testimonio se *encuentra* cuando se *expresa*!. En alguna parte, en su búsqueda de conocimiento espiritual, existe ese 'salto de fe', como lo llaman los filósofos. Es el momento en que uno llega al borde de la luz y da un paso en la obscuridad, solo para descubrir que el camino se ilumina en los siguientes uno o dos pasos, solamente. 'El espíritu del hombre' es en verdad la 'lámpara de Jehová', como dice el pasaje de las Escrituras (Proverbios 20:27).

"Es una cosa es recibir un testimonio de lo que uno ha leído o de lo que otra persona ha dicho, lo cual es necesario como comienzo; otra cosa bastante distinta es que el Espíritu confirme en el pecho que lo que *uno* ha testificado es verdadero. ¿No se dan cuenta de que lo obtendrán al compartirlo? Al dar lo que tienen, se produce un reemplazo, ¡con un aumento!…

"Dar testimonio es la prueba de su fe" (véase "Lámpara de Jehová", *Liahona*, octubre de 1983. págs. 34–35).

Considera con qué persona que se beneficiaría al escucharlo podrías compartir tu testimonio. Comparte tu testimonio con ella esta semana.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 17 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 5: DÍA 2

Doctrina y Convenios 18

Introducción

La revelación que está en Doctrina y Convenios 18 se dio en junio de 1829, poco después de que Pedro, Santiago y Juan confirieran el Sacerdocio de Melquisedec a José Smith y a Oliver Cowdery. La visita de estos recalcó la importante función de los Apóstoles en el establecimiento de la Iglesia de Jesucristo. Doctrina y Convenios 18:1–16 se centra en el llamamiento que se dio a Oliver Cowdery y a David Whitmer de ser siervos de Jesucristo y de predicar el arrepentimiento a los demás. En Doctrina y Convenios 18:17–47 se enseña la importancia de tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo. El Señor además mencionó el futuro llamamiento de los Doce Apóstoles y el deseo que estos tendrían de tomar sobre sí el nombre del Salvador "con íntegro propósito de corazón" (D. y C. 18:27). El Señor delegó en Oliver Cowdery y David Whitmer la singular responsabilidad de "[buscar] a los Doce" (véase D. y C. 18:37).

Doctrina y Convenios 18:1–5

El Señor enseña el modo de edificar Su Iglesia

¿Has experimentado alguna vez la conmoción y la destrucción que causa un terremoto? El 17 de octubre de 1989, a las 17:04 horas, se produjo un fuerte terremoto (el cual llegó a los 6,9° en la escala de Richter) en la zona de San Francisco, California, Estados Unidos. Hubo millares de edificios dañados o destruidos. Algunas de las casas aparentaban estar bien en su exterior, pero los funcionarios las declararon inhabitables pues los cimientos estaban agrietados o no eran seguros. ¿Qué te preocuparía de vivir en una casa con cimientos que no sean seguros?

Tal como dice en Doctrina y Convenios 18, el Señor reveló a José Smith y a Oliver Cowdery cómo edificar Su Iglesia sobre un fundamento seguro. Al comienzo de la revelación, el Señor se refirió a lo que Oliver Cowdery había escrito, es decir, a la parte del Libro de Mormón que este había registrado mientras era escribiente del profeta José Smith.

Lee Doctrina y Convenios 18:2–5 y busca qué era aquello escrito en el Libro de Mormón sobre lo cual el Señor mandó a Sus siervos edificar la Iglesia.

Gracias a las instrucciones del Señor, podemos aprender una de las características principales de la Iglesia verdadera del Señor. Completa el siguiente principio basándote en la revelación que se da en esos versículos: **La Iglesia verdadera está edificada sobre** _____.

El profeta José Smith enseñó lo siguiente en cuanto al fundamento y la roca:

"Cristo era el cabeza de la Iglesia, la principal piedra del ángulo, la roca espiritual sobre la cual se edificó la Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán en contra de ella [véase Mateo 16:18; Efesios 2:20]. Él edificó el Reino, eligió a los Apóstoles y los ordenó al Sacerdocio de Melquisedec, dándoles la autoridad [las llaves del sacerdocio] para administrar las ordenanzas del Evangelio" (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 146).

"En Sus enseñanzas Jesús dice: 'Sobre esta roca edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella'. [Mateo 16:18]. ¿Qué roca? La revelación" (véase *Enseñanzas: José Smith*, pág. 205).

El Señor hizo una promesa específica a Sus siervos si estos edificaban Su Iglesia sobre el fundamento seguro de Su evangelio. Lee Doctrina y Convenios 18:5 y busca la promesa del Señor.

Doctrina y Convenios 18:6–16

Se llama a Oliver Cowdery y a David Whitmer a predicar el arrepentimiento

¿Cómo describirías el ambiente espiritual y moral del mundo en el que vivimos hoy en día? Lee Doctrina y Convenios 18:6 y observa cómo el Señor describe el mundo. Determina cuál es la solución del Señor para la creciente iniquidad del mundo, que se indica en Doctrina y Convenios 18:9.

Piensa en algún objeto de tu casa que consideres valioso. ¿Sabes cuánto dinero vale aproximadamente? Una manera de conocer el valor de un objeto es determinar el precio que las personas están dispuestas a pagar por él. Una persona podría decir que cierto objeto en particular vale una determinada cantidad de dinero, pero ese precio es correcto solo si otro persona está dispuesta a pagar esa cantidad por el objeto.

¿Cuál es el valor de un alma? En Doctrina y Convenios 18:10, se enseña cuál es el valor de las personas a la vista de Dios. Lee el versículo para determinar lo que el Señor dice que valemos.

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe por qué crees que tienes tanto valor a la vista del Padre Celestial y de Jesucristo.

El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, explicó el valor que tenemos para nuestro Padre Celestial: "Dios los ve no solo como un ser mortal que vive por un breve lapso en un pequeño planeta; Él los ve como Sus hijos o hijas; Él los ve como los seres capaces de llegar a ser aquello para lo que fueron concebidos. Él quiere que sepan que son importantes para Él" ("Ustedes son importantes para Él", *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 22).

Cada alma es importante para el Señor y el Espíritu con frecuencia inspira a los líderes de la Iglesia a ministrar a una persona en particular. Por ejemplo, el presidente Thomas S. Monson obedeció los susurros del Espíritu y cambió el mensaje que había preparado a fin de dirigirse a una niñita durante una conferencia general:

"En el palco de mi izquierda veo una hermosa niña de quizás unos diez años de edad. Dulce pequeña, no sé cómo te llamas ni de dónde has venido, no obstante, hay algo que sí sé: que la inocencia de tu sonrisa y la tierna expresión de tus ojos me han persuadido a dejar para algún momento futuro el mensaje que había preparado para esta ocasión. Hoy siento la impresión de dirigirme a ti".

Luego el presidente Monson compartió una experiencia que había fortalecido su entendimiento del gran amor que Jesucristo tiene por los niños. Se refirió a Christal Methvin, de diez años de edad, quien vivía con su familia en la Estaca Shreveport, Luisiana [EE. UU.]. A Christal se le había diagnosticado cáncer y este se había extendido hasta los pulmones. "La familia Methvin no se desesperó, sino que planificó volar hasta Salt Lake City; y Christal podría recibir una bendición de alguna de las Autoridades Generales. Los Methvin no conocían a ninguna de las Autoridades Generales en persona, así que pusieron ante Christal una lámina con todas las Autoridades Generales y se tomó una decisión al azar. Por pura coincidencia, se escogió mi nombre.

"Christal jamás voló a Salt Lake City. La condición de Christal iba empeorando; se acercaba el fin. Sin embargo, su fe no vaciló. Dijo a sus padres: '¿No se acerca la conferencia de estaca? ¿No se habrá asignado la visita de alguna Autoridad General? ¿Y por qué no podría tratarse del hermano Monson? Si yo no puedo acudir a él, el Señor puede enviarlo a mí'.

"Mientras tanto, en Salt Lake City, y sin conocimiento alguno de los acontecimientos que tenían lugar en Shreveport, se presentó una situación muy poco frecuente. Para el fin de semana en que se iba a celebrar la conferencia de la Estaca Shreveport, Luisiana, a mí se me había asignado visitar El Paso, Texas, [EE. UU.]. El presidente Ezra Taft Benson me llamó a su despacho y explicó que una de las Autoridades Generales había hecho algunas de las tareas en preparación para la división de la estaca en El Paso. Me preguntó si me importaría que asignaran a otra persona para ir a El Paso y que a mí se me asignara a otro lugar. Por supuesto que no hubo problema; cualquier lugar me parecía bien. Entonces el presidente Benson dijo: 'Hermano Monson, siento la impresión de pedirle que visite la Estaca Shreveport, Luisiana'. Acepté la asignación; llegó el día y llegué a Shreveport.

"Aquel sábado por la tarde estuvo colmado de reuniones… Con cierto tono de disculpa, el presidente de estaca, Charles F. Cagle, preguntó si mis horarios me permitirían dar una bendición a una niña de diez años enferma de cáncer; su nombre era Christal Methvin. Respondí que lo haría si me era posible, y luego le pregunté si ella estaría en la conferencia o en algún hospital de Shreveport. Como sabía que los horarios eran sumamente ajustados, el presidente Cagle casi susurró que Christal estaba confinada a su hogar, *¡a más de 130 kilómetros de Shreveport!*

"Examiné el horario de las reuniones de esa noche y de la mañana siguiente, incluso el del vuelo de regreso. Sencillamente no había tiempo disponible. Una idea alternativa me acudió a la mente; ¿acaso no podríamos recordar a la pequeña en las oraciones que se ofrecieran durante la conferencia? Seguramente el Señor lo entendería. Conforme a esa decisión, continuamos con las reuniones programadas.

"Cuando se le comunicó la noticia a la familia Methvin, hubo comprensión, pero también cierta decepción. ¿Acaso el Señor no había escuchado sus oraciones? ¿Acaso no había hecho Él que el hermano Monson fuera a Shreveport? La familia oró de nuevo pidiendo un último favor: que su preciosa Christal pudiera ver realizado su deseo.

"En el preciso momento en el que la familia Methvin se arrodillaba en oración, el reloj del centro de estaca marcaba las 19:45. La reunión de líderes había sido inspiradora. Me encontraba repasando mis notas, preparándome para dirigirme al púlpito, cuando oí una voz que le hablaba a mi espíritu. El mensaje fue breve; las palabras, familiares: 'Dejad a los niños venir a mí y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de Dios' (Marcos 10:14). Mis notas se desdibujaron; mis pensamientos se tornaron hacia una pequeña niña que necesitaba una bendición. Se tomó la

decisión y se modificó el horario de la reunión. Después de todo, las personas son más importantes que las reuniones…

"Recordaré por siempre y jamás olvidaré aquella travesía, temprano, por la mañana, hasta un cielo que los Methvin llaman hogar…

"La familia rodeaba la cama de Christal. Bajé la mirada para hallar una niña demasiado enferma para erguirse, casi demasiado débil para hablar. A esa altura la enfermedad la había dejado ciega. El Espíritu que se sentía era tan fuerte que me hinqué, tomé su débil mano entre la mía y simplemente dije: 'Christal, estoy aquí'. Ella entreabrió los labios y susurró: 'Hermano Monson, yo sabía que vendría'. Recorrí la habitación con la vista; nadie estaba de pie; todos estaban arrodillados. Se dio una bendición; se dibujó un esbozo de sonrisa en el rostro de Christal. El 'gracias' que susurró brindó una apropiada oración final…

"Cuatro días más tarde, el jueves, conforme los miembros de la Iglesia de Shreveport unían su fe a la de la familia Methvin y se recordaba el nombre de Christal en una oración especial elevada a un bondadoso y amoroso Padre Celestial, el espíritu puro de Christal Methvin dejó el cuerpo consumido por la enfermedad y entró en el paraíso de Dios…

"A mi pequeña amiga del palco superior y a los creyentes de todas partes testifico que Jesús de Nazaret sí ama a los niños pequeños, que escucha las oraciones de ustedes y las responde" (véase "La fe de un niño", *Liahona*, agosto de 1998, págs. 3–6).

Lee Doctrina y Convenios 18:11–12 para saber el precio que nuestro Salvador, Jesucristo, pagó para redimirnos (la frase "todos los hombres" se refiere a todas las personas: todos los hombres, las mujeres y los niños). (Doctrina y Convenios 18:10–11 es un pasaje del Dominio de las Escrituras. Tal vez desees marcarlo de una forma especial para poder localizarlo fácilmente).

Venir a Cristo

"Venir a Cristo" significa tener fe en Él, guardar Sus mandamientos, hacer convenios con Dios y arrepentirnos cuando cometemos errores (véase Moroni 10:32–34).

Ya que el valor de cada alma es tan grande, ¿cómo crees que el Padre Celestial y Jesucristo se sienten cuando alguien se arrepiente y acepta el sacrificio del Salvador? Lee Doctrina y Convenios 18:13 y determina la respuesta del Señor. Medita en cuanto a por qué crees que ocasionamos gozo al Señor al arrepentirnos.

En Doctrina y Convenios 18:14 aprendemos que el Señor llamó a Oliver Cowdery y a David Whitmer a "proclamar el arrepentimiento a este pueblo". El élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó: "Proclamar el arrepentimiento simplemente significa ayudar a las personas a regresar a Dios" ("Prepararse para su destino eterno", charlas fogoneras del SEI para jóvenes adultos, 10 de enero de 2010, LDS.org).

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe algunas formas en que una persona joven puede ayudar a alguien a arrepentirse o prepararse para regresar a Dios.

Lee Doctrina y Convenios 18:15–16 para averiguar lo que las personas sienten al ayudar a alguien a venir a Jesucristo. (Doctrina y Convenios 18:15–16 es un pasaje

del Dominio de las Escrituras. Tal vez desees marcarlo de una forma especial para poder localizarlo fácilmente). Basándote en la promesa del Señor que está en esos versículos, completa el siguiente principio: **Si ayudamos a los demás a arrepentirse y venir al Señor, nuestro gozo _____.**

3. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras en cuanto a alguna experiencia en la que tú o alguien que conozcas haya sentido gozo al ayudar a una persona a arrepentirse o acercarse más al Señor. Además, escribe algo que harás para contribuir a la obra de salvación de las almas. Piensa en personas específicas a las que podrías ayudar.

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 18:10–11

Copia el pasaje de Doctrina y Convenios 18:10–11 en una tarjeta u hoja de papel pequeña. Conserva el papel contigo y léelo cada tanto durante todo el día para que te ayude a recordar tu valor y el valor de los demás a la vista de Dios.

4. Escribe la siguiente frase en tu diario de estudio de las Escrituras, con tu nombre en los espacios en blanco: **El valor de _____ es tan grande que Jesucristo padeció y murió para que _____ pueda arrepentirse y regresar al Padre Celestial.** Luego contesta las siguientes preguntas:

a. ¿Cómo podría el conocer esa verdad influir en la forma en que te ves a ti mismo(a)?

b. ¿Cómo podría el recordar el precio que Jesucristo pagó por las almas de otras personas influir en la forma en que las tratas?

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 18:15–16

Pide a algún familiar o amigo que te ayude a memorizar Doctrina y Convenios 18:15–16. Una persona lee el primer renglón del pasaje del Dominio de las Escrituras, tal como se indica a continuación. Enseguida, la otra persona intenta repetir el primer renglón de memoria y luego añade el siguiente renglón. Repitan el proceso, turnándose, recitando los renglones anteriores y añadiendo otro hasta completar el pasaje. Quizás desees repetir el proceso hasta haber recitado todo el pasaje varias veces.

"Y si acontece que trabajáis todos vuestros días"

"proclamando el arrepentimiento a este pueblo"

"y me traéis aun cuando fuere una sola alma,"

"¡cuán grande será vuestro gozo con ella"

"en el reino de mi Padre!"

"Y ahora, si vuestro gozo será grande con un alma"

"que me hayáis traído"

"al reino de mi Padre,"

"¡cuán grande no será vuestro gozo"

"si me trajereis muchas almas!"

5. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe, de memoria, todo lo que puedas de este pasaje del Dominio de las Escrituras.

Doctrina y Convenios 18:17–25

Jesucristo enseña a Oliver Cowdery y a David Whitmer en cuanto al poder de Su nombre

Piensa en tu apellido durante un instante; ¿has considerado alguna vez las bendiciones y responsabilidades que acompañan a tu apellido y a pertenecer a tu familia? Entre esos privilegios podrían mencionarse el amor y la aceptación, un lugar donde vivir, la seguridad y las personas que se preocupan por ti. Entre tus responsabilidades se hallan el tratar a tus familiares con respeto, el realizar tareas domésticas y el honrar el apellido de la familia.

Aun cuando tengas una vida familiar que no sea lo que se diría ideal y pienses que tu apellido no es importante, tú tomaste sobre ti el nombre de Jesucristo al bautizarte. Lee Doctrina y Convenios 18:17–25 y determina qué privilegios y responsabilidades acompañan el tomar sobre ti Su nombre. Escribe tus respuestas en el siguiente cuadro:

Privilegios	Responsabilidades

Según Doctrina y Convenios 18:23 ¿por qué es importante que tomemos sobre nosotros el nombre de Cristo? _____

6. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe algunas de las maneras en que podrías hacer saber a los demás que has tomado el nombre de Jesucristo sobre ti.

Doctrina y Convenios 18:26–47

El Señor revela el llamamiento y la misión de los Doce Apóstoles

En su primera conferencia general como Apóstol recién ordenado, el élder Jeffrey R. Holland dijo:

"Obviamente, lo que más me entusiasma y el mayor gozo de todos mis logros es que tengo la oportunidad, como dijo Nefi, de '[hablar] de Cristo… [regocijarme] en Cristo… [predicar] de Cristo [y profetizar] de Cristo' (véase 2 Nefi 25:26) dondequiera y con quienquiera que esté, hasta el último aliento de mi vida. Ciertamente, no hay propósito más excelso ni privilegio más grande que el de ser '[testigo especial] del nombre de Cristo en todo el mundo' (D. y C. 107:23)…

"Además de mis palabras, enseñanzas y testimonio verbal, mi vida misma debe ser parte de ese testimonio de Jesús; mi propio ser debe reflejar la divinidad de esta obra. No podría soportarlo si

por cualquier cosa que yo dijera o hiciera disminuyera la fe que ustedes tienen en Cristo, su amor por esta Iglesia o su estima por el santo apostolado.

"Pero les prometo, como se los he prometido al Señor y a estos, mis hermanos, que trataré de ser digno de esa confianza y de servir al máximo de mi capacidad" (véase "Los milagros de la Restauración", *Liahona*, enero de 1995, pág. 75).

El Señor se refirió al llamamiento y a la misión de los Doce Apóstoles en Doctrina y Convenios 18:26–32, 37–47.

7. Según Doctrina y Convenios 18:26–29, **los Doce Apóstoles son llamados para predicar y administrar el Evangelio al mundo entero**. Lee los versículos 30–32 y después, en tu diario de estudio de las Escrituras, escribe lo que el Señor dijo a los Doce Apóstoles que también debían hacer.

¿Por qué algunas voces son más fáciles de reconocer que otras? ¿Te resulta difícil algunas veces reconocer la voz del Señor y saber cuando te está hablando?

Podemos escuchar la voz del Señor por medio de Sus siervos. En Doctrina y Convenios 18 el Señor explicó otra manera más en que podemos escuchar y familiarizarnos con Su voz. Lee Doctrina y Convenios 18:34–36, 47 para determinar la forma importante en que el Señor se comunica con nosotros. En Doctrina y Convenios 18:34, la frase "estas palabras" se refiere a las revelaciones que el Señor había dado y que ahora se hallan en Doctrina y Convenios. Basándote en esos versículos, ¿qué le dirías a alguien que desee saber cómo podemos escuchar al Señor cuando nos habla?

Escribe este principio en tu diario de estudio de las Escrituras: **Podemos escuchar la voz de Jesucristo al leer las Escrituras por el poder del Espíritu**.

Podemos escuchar la voz del Señor de maneras que no percibimos con los oídos. Por medio del Espíritu Santo, podemos recibir sentimientos y mensajes en la mente y en el corazón (véase D. y C. 8:2–3). El élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó: "Cuando leemos y estudiamos las revelaciones, el Espíritu le confirma a nuestro corazón la veracidad de lo que estamos aprendiendo; de esa forma, la voz del Señor se dirige a cada uno de nosotros" ("Maravillosas son las revelaciones del Señor", *Liahona*, julio de 1998, pág. 32).

Piensa en alguna ocasión en la que hayas sentido que el Señor te inspiraba al leer o meditar en las Escrituras. Medita las siguientes preguntas:

- ¿De qué manera el saber que el Espíritu Santo puede ayudarnos a escuchar la voz del Salvador al leer Sus palabras influye en lo que piensas acerca de las Escrituras?
- ¿Cómo podría esa verdad orientarte al elegir el momento, lugar o entorno en el cual lees las Escrituras?

8. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 18 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 5: DÍA 3

Doctrina y Convenios 19:1–22

Introducción

En junio de 1829, José Smith contrató los servicios del impresor Egbert B. Grandin para que imprimiera 5 000 ejemplares del Libro de Mormón por el precio de $3 000 dólares estadounidenses. Sin embargo, Grandin no quería comenzar la impresión, ni siquiera comprar la tipografía, hasta que se le garantizara el pago de su trabajo. En la revelación que se halla en Doctrina y Convenios 19, recibida probablemente en el verano de 1829, el Señor mandó a Martin Harris: "Da una parte de tus bienes… [y paga] la deuda que has contraído con el impresor" (D. y C. 19:34–35). Martin Harris garantizó personalmente el pago del precio de la impresión poniendo como aval su granja por si acaso la venta del libro no llegara a cubrir el costo.

El presidente Joseph Fielding Smith describió esa revelación, con sus enseñanzas sobre la Expiación, como "una de las grandes revelaciones recibidas en esta dispensación; hay muy pocas que la superen en importancia" (*Church History and Modern Revelation*, 2 tomos, 1953, tomo I, pág. 85).

Doctrina y Convenios 19:1–3

El Salvador declara que Él ha cumplido la voluntad del Padre

Lee Doctrina y Convenios 19:1–3 y determina lo que el Salvador dice en cuanto a quién es Él y lo que hizo. Marca las palabras o frases que enseñen que **Jesucristo cumplió la voluntad de Su Padre** y que **Jesucristo nos juzgará de acuerdo con nuestras obras.**

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, describe la forma en que el conocimiento de esas verdades sobre el Salvador pudo haber ayudado a Martin Harris a sentir paz y pudo haberle dado fortaleza para hacer la voluntad del Señor.

Doctrina y Convenios 19:4–12

Jesucristo explica el castigo eterno y el castigo sin fin

El Señor explicó algunas verdades que pueden ayudarnos a comprender mejor Su sacrificio expiatorio. Lee Doctrina y Convenios 19:4 y busca las palabras que completen la siguiente declaración doctrinal: **Toda persona debe** _____ **o** _____. Si lo deseas, marca esa frase en tu ejemplar de las Escrituras.

Lee Doctrina y Convenios 19:5. ¿Cómo describió el Salvador el padecimiento de quienes no se arrepienten y sobre quienes, por lo tanto, sobrevienen Sus juicios? ¿De qué modo el conocimiento de esa verdad nos da una razón adicional para arrepentirnos de nuestros pecados?

Repasa Doctrina y Convenios 19:6–7 en busca de frases que a veces se usan para describir la condición de quienes no se arrepienten. Marca las frases "tormento sin fin" y "condenación eterna". ¿Qué ideas acuden a tu mente al leer esas dos frases?

Repasa Doctrina y Convenios 19:8–12 en busca de datos que te ayuden a comprender por qué esas frases no se refieren al período en que las personas padecerán por sus pecados.

¿Has notado que "Sin Fin" es uno de los nombres de Dios? Eso significa que "castigo sin fin" o "castigo eterno" es "castigo de Dios". ¿Qué crees que signifique "castigo de Dios"?

El élder James E. Talmage, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó: "El infierno tiene una salida así como una entrada. El infierno no es un lugar al que un juez vengativo envía prisioneros para que sufran y sean castigados únicamente para su propia gloria, sino que es un lugar preparado para enseñar y disciplinar a quienes no aprendieron aquí en la tierra lo que debieron haber aprendido. Es cierto que leemos sobre el castigo eterno, el sufrimiento interminable, la condenación eterna; esas son expresiones terribles; pero en Su misericordia, el Señor aclaró lo que dichas palabras significan. 'Castigo eterno', dice Él, es castigo de Dios, puesto que Él es eterno, y esa condición o estado o posibilidad existirá siempre para el pecador que merezca y en verdad necesite tal condenación; mas eso no significa que a la persona que padece o ha pecado se la hará soportar o sufrir eterna y sempiternamente. Ningún hombre se ha de mantener en el infierno más de lo que sea necesario para adecuarlo a fin de ir a un lugar mejor. Cuando llegue a esa etapa se abrirán las puertas de la prisión y habrá gozo entre las huestes que le darán la bienvenida a un estado mejor. El Señor no ha cambiado en nada lo que ha dicho en dispensaciones anteriores concerniente a la forma en que operan Su ley y Su evangelio, sino que en todo ello nos ha dejado en claro Su bondad y misericordia, puesto que Su obra y Su gloria es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre" (en Conference Report, abril de 1930, pág. 97).

El presidente Joseph Fielding Smith ofreció esta reflexión: "El mismo castigo siempre viene después de la misma ofensa, de acuerdo con las leyes de Dios, quien es eterno y sin fin; por lo tanto al castigo se le llama castigo sin fin y castigo eterno, porque es el castigo que Dios ha fijado de acuerdo con la ley inmutable. El hombre puede participar del tormento eterno y cuando ha pagado la deuda de sus transgresiones es liberado, pero el castigo permanece y espera al próximo culpable y así para siempre" (*Doctrina de Salvación*, comp. por Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1979, tomo II, pág. 215).

El presidente J. Reuben Clark, de la Primera Presidencia, proporcionó más información al enseñar sobre la verdadera naturaleza de Dios. Al leer la explicación, piensa sobre la forma en que comprender la naturaleza de Dios nos ayuda a entender en cuanto el castigo de Dios.

"No puedo adherirme a la doctrina moderna de que Dios no castiga, puesto que no puedo desechar todas los pasajes de las Escrituras que existen a fin de llegar a esa conclusión; [en cambio] siento que cuando el Señor venga a darnos nuestro galardón… y nuestro castigo… nos dará el menor castigo de los que se apliquen a nuestra transgresión. Creo que Él sumará a Su justicia todo el amor infinito, las bendiciones, la misericordia, la bondad y la comprensión que Él posee…

"Además, por otro lado, creo que cuando se trate de los galardones por nuestra buena conducta, nos dará lo máximo que le sea posible dar, teniendo presente la ofensa que hayamos cometido" (*"As Ye Sow…"*, Brigham Young University Speeches of the Year, 3 de mayo de 1955, págs. 6–7).

Doctrina y Convenios 19:13–22

El Salvador habla de Su padecimiento por el pecado

El Salvador quiere que recibamos bendiciones y nuestra vida mejore por medio de Su sacrificio expiatorio. Lee Doctrina y Convenios 19:13–17 y completa esta afirmación: **Quienes decidan no arrepentirse** _____.

El élder Neal A. Maxwell, del Cuórum de los Doce Apóstoles, nos recordó que tenemos que tomar una decisión: "Al fin, terminaremos escogiendo ya sea ¡la forma de vivir de Cristo o Su forma de padecer! Se trata de 'padecer así como yo' (D. y C. 19:17) o de vencer 'como [Él ha] vencido' (Apocalipsis 3:21)" ("Al que venciere… así como yo he vencido", *Liahona*, julio de 1987, pág. 72).

Medita en tus propias decisiones. ¿Te conducen a una vida más semejante a la de Cristo o te llevan a un futuro de padecimiento por tus pecados?

La mayoría de las narraciones del padecimiento de Jesucristo las relatan otra persona (véanse Mateo 26:36–39; Lucas 22:39–44). Doctrina y Convenios 19 contiene el relato del Salvador de Su propio padecimiento.

2. Lee Doctrina y Convenios 19:15, 18–19 y responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo describió el Salvador el sufrimiento que padeció en Getsemaní?

b. ¿Qué sientes en cuanto a que el Salvador haya sufrido el castigo por tus pecados?

c. ¿De qué modo el conocimiento en cuanto al padecimiento del Salvador pudo haber instado a Martin Harris a arrepentirse de sus pecados, tal como el Señor le indicó que hiciera en esta revelación?

3. Lee Doctrina y Convenios 19:20 y contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué crees que al retirarse el Espíritu sobreviene sufrimiento?

b. ¿De qué forma podría ser útil recordar las ocasiones en que hemos tenido que padecer las consecuencias de nuestros pecados?

Recuerda algunos momentos en que hayas sufrido por causa de tus pecados y hayas sentido la necesidad de arrepentirte. Al meditar en dichos momentos, recuerda cuando sentiste la compañía del Espíritu y cuando sentiste que Este se había retirado. ¿Qué hiciste para gozar de la compañía del Espíritu Santo de nuevo?

4. Utiliza Doctrina y Convenios 19:13–16, 20 para contestar la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué manera el mandamiento del Señor de arrepentirse es una prueba del amor que nos tiene?

Durante la semana entrante, comparte tu testimonio con algún familiar o amigo sobre una de las doctrinas o uno de los principios que hayas aprendido al estudiar Doctrina y Convenios 19:1–22. Considera ofrecerle al maestro compartir tu experiencia la siguiente vez que se reúnan.

Explicar, compartir y testificar

Explicar las doctrinas y los principios, compartir reflexiones y experiencias importantes y testificar de la verdad divina pueden aclarar tu comprensión de las doctrinas y los principios del Evangelio e incrementar tu capacidad para enseñar el Evangelio a los demás. Al explicar, compartir y testificar, el Espíritu Santo te conducirá a obtener un testimonio más profundo de lo que enseñes.

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 19:16–19

Comienza a memorizar Doctrina y Convenios 19:16–19 escribiendo el pasaje del Dominio de las Escrituras palabra por palabra en una hoja de papel. Valiéndote del papel, lee el pasaje en voz alta varias veces; luego cubre (o borra) algunas palabras o frases del papel. Sigue recitando el pasaje del Dominio de las Escrituras, repitiendo de memoria las partes cubiertas. Repite el proceso hasta que te sientas seguro de recitar el pasaje completo.

5. En tu diario de estudio de las Escrituras, apunta, de memoria, todo lo que puedas de este pasaje del Dominio de las Escrituras.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 19:1–22 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 5: DÍA 4

Doctrina y Convenios 19:23–41

Introducción

En la introducción de la clase pasada, aprendiste que a fin de garantizar el pago a E. B. Grandin por la impresión del Libro de Mormón, Martin Harris firmó un contrato hipotecario con su granja como aval. En la segunda parte de esta revelación dirigida a Martin Harris, Doctrina y Convenios 19:23–41, el Señor lo exhortó a dar de sus bienes liberalmente para imprimir el Libro de Mormón. Finalmente, Martin vendió unas 61 hectáreas de la granja a fin de solventar los costos de la impresión.

Doctrina y Convenios 19:23–24

El Salvador testifica que la paz llega al aprender de Él

¿En qué ocasión has tenido que hacer algo difícil que sabías que era correcto, pero estabas inseguro o nervioso en cuanto a cómo resultarían las cosas? (Por ejemplo, quizás hayas sentido la necesidad de apartarte de algunos amigos porque estos ejercían una mala influencia en ti). ¿Qué te ayudó a tener la fe para hacer lo que sabías que era correcto aun cuando era difícil?

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué cosas difíciles se te ha pedido hacer o se te podría pedir hacer alguna vez por ser miembro de la Iglesia? ¿Por qué fueron o serían difíciles de hacer para ti?

b. ¿Cambiarían tus sentimientos y tu reacción según la persona que te pida hacer aquello que es difícil? ¿Por qué sí, o por qué no?

Lee el encabezamiento de Doctrina y Convenios 19 y marca quién fue el que dio el mandamiento a Martin Harris en esta revelación. Si estuvieras en el lugar de Martin, ¿de qué manera te ayudaría saber que ese mandamiento provenía de Dios?

_____

Martin Harris temía perder la granja debido a los problemas que surgieron durante la impresión del Libro de Mormón. El Señor respondió a las preocupaciones de Martin al revelar algunas cosas que este debía hacer y otras que necesitaba saber. Lee Doctrina y Convenios 19:23 y marca la promesa del Salvador a Martin Harris. (Doctrina y Convenios 19:23 es un pasaje del Dominio de las Escrituras). Quizás desees escribir el siguiente principio en tu diario de estudio de las Escrituras: **Si aprendemos de Cristo, escuchamos Sus palabras y caminamos en la mansedumbre de Su Espíritu, tendremos paz**.

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué oportunidades has sentido la paz que se promete en ese principio al haber, por ejemplo, estudiado las Escrituras,

escuchado discursos de la conferencia general y otras reuniones de la Iglesia, y meditado en las bendiciones del Evangelio?

Lee Doctrina y Convenios 19:24 para determinar lo que Martin Harris aprendió sobre Jesucristo. Medita en el modo en que aprender eso podría ayudarte a sentir paz cuando se te pida hacer algo difícil para el Señor.

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 19:23

3. Para memorizar este pasaje del Dominio de las Escrituras, escribe las letras A, B, C y D en tu diario de estudio de las Escrituras. Luego lee Doctrina y Convenios 19:23 tantas veces como puedas en dos minutos. Cuando se cumpla el tiempo, cierra las Escrituras y enumera junto a las letras de la A a la C las tres cosas que debemos hacer. Después, junto a la letra D, escribe lo que el Señor prometió que obtendremos si hacemos dichas cosas.

Doctrina y Convenios 19:25–35

El Señor manda a Martin Harris que venda sus bienes para pagar la impresión del Libro de Mormón

Después de prometer paz a Martin Harris a condición de que este aprendiera del Salvador y escuchara Sus palabras, el Señor le dio más mandamientos y consejo. Lee Doctrina y Convenios 19:26 para determinar lo que el Señor mandó a Martin Harris que hiciera (Martin vendió unas 61 hectáreas de su granja, lo cual posibilitó la impresión del Libro de Mormón).

Lee detenidamente Doctrina y Convenios 19:25–35 en busca de los mandamientos y el consejo que el Señor dio a Martin Harris. Al leer, busca y considera marcar las frases “te mando”, “no codiciar”, “ni atentar”, “que ores”, “declararás”, “lo harás”, “de dogmas no hablarás”, “declararás” ·y “te sobrevendrá”.

El Señor se preocupaba por Martin Harris y le dio mandamientos específicos para sus circunstancias particulares. No tenemos suficiente información como para comprender por qué se dieron a Martin Harris ciertos mandamientos. No obstante, el Señor dejó en claro lo que ocurriría si Martin no los obedecía. Lee Doctrina y Convenios 19:33 y determina lo que el Señor dijo que sucedería si Martin “[despreciaba esos] consejos”. En este contexto, la palabra *despreciar* significa hacer caso omiso de algo porque se considera insignificante o de poca importancia. Tal vez desees escribir la definición en tus Escrituras cerca de la palabra *desprecias*.

4. Piensa en algunos de los mandamientos y consejos que has recibido del Señor mediante la palabra de los apóstoles y profetas, de las bendiciones del sacerdocio (incluso tu bendición patriarcal, si la has recibido) y

de los líderes del sacerdocio. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe por qué es importante seguir esas guías.

El élder Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dio el siguiente consejo: "[Guarden] *todos* los mandamientos de Dios, sabiendo que se dan para bendecir a Sus hijos y brindarles gozo… se encontrarán con personas que escogerán cuáles mandamientos guardarán e ignorarán otros que han escogido desobedecer. A ese enfoque lo llamo el 'bufet de la obediencia'. Esa práctica de seleccionar y escoger qué obedecer no funcionará; los conducirá al sufrimiento. Al prepararse para comparecer ante Dios, uno guarda *todos* Sus mandamientos. Requiere fe el obedecerlos, y el guardar Sus mandamientos fortalecerá esa fe" (véase "Afrontar el futuro con fe", *Liahona*, mayo de 2011, págs. 34–35).

Considera si tienes la tendencia a despreciar o hacer caso omiso de alguno de los mandamientos que el Señor te ha dado y si existe alguno en particular que podrías obedecer con mayor dedicación.

Doctrina y Convenios 19:36–41

El Señor aconseja a Martin Harris en lo concerniente a su ministerio

Al igual que Martin Harris, todos hemos de decidir si someteremos nuestra voluntad a la del Padre, aun cuando lo que Él nos pide sea difícil. El presidente Thomas S. Monson compartió el siguiente relato sobre un joven que debía decidir si sometería su voluntad a la del Padre o no. Lee la primera parte del relato y compara la experiencia del joven con la de Martin Harris.

"José García [era] de México. Nacido en la pobreza, pero nutrido en la fe, José se había preparado para el llamamiento misional. Yo estuve presente el día en que se recibió su recomendación [para la misión]. En ella aparecía una explicación: 'El hermano García servirá a costa de un gran sacrificio para su familia, puesto que él contribuye con mucho al sostenimiento de esta. Solo cuenta con una posesión: una preciada colección de sellos de correos que está dispuesto a vender, si es necesario, para ayudar a pagarse la misión'.

"El presidente Kimball escuchó atentamente mientras le leían esas palabras, y luego respondió: 'Déjenlo vender su colección de sellos. Ese sacrificio se convertirá en una bendición para él' " (véase "Ejemplos de fe", *Liahona*, febrero de 1979, pág. 85).

5. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué manera las decisiones difíciles, como la que José debía tomar, son más sencillas si ya hemos sentido la paz que proviene de obedecer los mandamientos del Señor?

Lee Doctrina y Convenios 19:36–41 y busca palabras y frases que enseñen el siguiente principio: **Si cumplimos con la voluntad del Señor, Él nos dará bendiciones que son de mayor valor que los tesoros de la tierra.**

¿Qué bendiciones de mayor valor que los tesoros terrenales crees que José recibiría al prestar servicio en la misión? Lee la conclusión del relato y determina cuál sería una bendición adicional que José recibiría por aplicar este principio:

"Después, guiñando un ojo y con una sonrisa en el rostro, ese amoroso profeta [el presidente Spencer W. Kimball] dijo: 'Todos los meses recibimos en las Oficinas Generales de la Iglesia miles de cartas de todas partes del mundo. Asegúrense de guardar los sellos de esas cartas y entregárselos a José cuando finalice su misión. Entonces tendrá, sin costo alguno, la mejor colección de sellos que pueda tener un joven en todo México' " (véase "Ejemplos de fe", pág. 85).

Medita en la forma en que las doctrinas que has aprendido en esta lección podrían contribuir a fortalecer tu disposición de someter tu voluntad a la de Dios.

Martin Harris obedeció el mandato de vender sus bienes para imprimir el Libro de Mormón. Gracias a la decisión de Martin, millones de vidas han sido bendecidas y seguirán siendo bendecidas. Medita en lo que podrías hacer para someter más tu voluntad a la del Padre Celestial.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 19:23–41 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 6: DÍA 1

Doctrina y Convenios 20:1–36

Introducción

"La Iglesia de Cristo en estos últimos días… [fue] organizada y establecida de acuerdo con las leyes [de los Estados Unidos de América]" el 6 de abril de 1830 (véase D. y C. 20:1). La revelación que está en Doctrina y Convenios 20 se conoció entre los primeros miembros de la Iglesia como los "Artículos y convenios" de la Iglesia, puesto que brinda detalles concerniente a las creencias, los oficios, las ordenanzas y los procedimientos de la Iglesia recientemente restaurada. A esa sección, junto con Doctrina y Convenios 21–22, a menudo se les denomina la "constitución" de la Iglesia restaurada. Debido a su extensión y contenido, se ha dividido Doctrina y Convenios 20 en tres lecciones.

Doctrina y Convenios 20:1–4

Dios manda que se establezca la Iglesia

Piensa en la última reunión a la que hayas asistido y en la que se hayan compartido testimonios. Si un amigo que no fuera miembro de la Iglesia hubiese asistido a la reunión contigo y te hubiera preguntado qué es un testimonio, ¿cómo se lo hubieses explicado?

Considera la siguiente definición del testimonio que dio el élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles: "Un testimonio del Evangelio es una atestación personal que el Espíritu Santo comunica a nuestra alma de que ciertos hechos de importancia eterna son verdaderos y que sabemos que lo son" (véase "Testimonio", *Liahona*, mayo de 2008, pág. 26).

Doctrina y Convenios 20 se leyó en voz alta en algunas de las primeras conferencias de la Iglesia y sirvió de recordatorio para los miembros de esta sobre muchas verdades importantes del evangelio de Jesucristo. Lee Doctrina y Convenios 20:1–2. Luego completa el siguiente principio llenando los espacios en blanco: **José Smith fue**

_____

por Dios y se le mandó organizar

_____

.

1. Medita en tu testimonio o tus sentimientos sobre el llamamiento divino de José Smith y la veracidad de la Iglesia que se le mandó organizar. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una o más experiencias que hayas tenido que te hayan ayudado a obtener un testimonio personal o a progresar hasta recibir un testimonio personal de el papel de José Smith como profeta de la restauración de la Iglesia del Señor sobre la tierra.

Observa que en Doctrina y Convenios 20:1, el Señor mencionó el 6 de abril de 1830 como la fecha en que se organizó Su Iglesia.

Doctrina y Convenios 20:5–16

Una reseña de los acontecimientos de la Restauración

En Doctrina y Convenios 20:5–6 se hace referencia a la primera visita del ángel Moroni a José Smith. Lee Doctrina y Convenios 20:7–8 y busca lo que Moroni le dio a José Smith.

El Libro de Mormón se publicó el 26 de marzo de 1830. La Iglesia se organizó dentro de un plazo de dos semanas, el 6 de abril de 1830. ¿Por qué crees que era importante terminar el Libro de Mormón antes que se organizara la Iglesia?

_____

Lee Doctrina y Convenios 20:9–12 y marca las frases que indiquen de qué forma el Libro de Mormón bendice al mundo.

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, completa las siguientes frases valiéndote de lo que has aprendido en Doctrina y Convenios 20:9–12:

a. El Libro de Mormón demuestra al mundo que los ángeles aún

_____

b. El Libro de Mormón demuestra al mundo que las Santas Escrituras son

_____

c. El Libro de Mormón demuestra al mundo que Dios llama e

_____

d. El Libro de Mormón demuestra al mundo que Dios es

_____

Esas afirmaciones nos ayudan a comprender que **el Libro de Mormón es una prueba de que Dios ha restaurado el Evangelio en nuestros días**. El conocer ese principio, ¿cómo podría afectar tus deseos de compartir el Libro de Mormón con alguien?

3. Lee Doctrina y Convenios 20:14–15 y marca lo que el Señor prometió a quienes reciban [o acepten] el Libro de Mormón y vivan de conformidad con sus enseñanzas. luego contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué bendición promete el Señor a quienes reciban el Libro de Mormón "con fe"?

b. Menciona algunas formas en que se puede recibir el Libro de Mormón con fe.

c. ¿De qué modo puede el Libro de Mormón conducir a una persona a "obr[ar] con rectitud"?

Para ayudarte a considerar la forma en que tú has recibido el Libro de Mormón en tu vida, encierra en un círculo las frases del siguiente cuadro que describan tu consideración del libro en este momento:

Frecuencia	Calidad
Lo leo todos los días.	Me esfuerzo al máximo por poner en práctica en mi vida lo que aprendo.
Lo leo casi todos los días.	A veces pongo en práctica en mi vida lo que aprendo.
Lo leo ocasionalmente, cuando tengo tiempo.	Por lo general no pongo mucha atención a lo que leo.
Nunca lo leo.	

¿Qué puedes hacer para recibir "con [más] fe" el Libro de Mormón?

Doctrina y Convenios 20:17–36

Se enseñan importantes verdades sobre la Trinidad y el Plan de Salvación

¿Cuáles son las verdades básicas del Plan de Salvación? ¿Qué dirías si alguien te pidiera que le explicaras brevemente el Plan de Salvación? Utilizando únicamente Doctrina y Convenios 20:17–29, podrías ofrecer una breve explicación del Plan de Salvación.

Lee Doctrina y Convenios 20:17, 29–31, 35 y marca la frase que se repite cerca del comienzo de cada versículo. Doctrina y Convenios 20:17–36 contiene varias afirmaciones importantes que la Iglesia del Señor manifiesta al mundo, las cuales sabemos que son verdaderas. Entre ellas, hay verdades concernientes al Padre Celestial, a Jesucristo y al Espíritu Santo, y a lo que debemos hacer para ser salvos en el Reino de Dios.

4. Lee los pasajes de las Escrituras mencionados a continuación y responde las preguntas correspondientes en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Doctrina y Convenios 20:17–19. ¿Qué sabemos sobre el Padre Celestial?

b. Doctrina y Convenios 20:21–25. ¿Qué sabemos sobre Jesucristo?

c. Doctrina y Convenios 20:25–26. ¿Qué sabemos sobre la naturaleza infinita de la Expiación? (véase también Mosíah 4:7).

d. Doctrina y Convenios 20:26–28. ¿Qué sabemos sobre el Espíritu Santo?

"Sabemos" es una expresión que complementa la afirmación del élder Oaks de que "un testimonio del Evangelio es una atestación personal que el Espíritu Santo comunica a nuestra alma de que ciertos hechos de importancia eterna son verdaderos y que sabemos que lo son" (véase "Testimonio", pág. 26).

Entre varias de las respuestas que has apuntado en tu diario de estudio de las Escrituras podrían hallarse estas verdades: **Dios vive y es infinito, eterno e inmutable** (versículo 17). **Somos creados a imagen y semejanza de Dios** (versículo 18). **Dios dio a Su Hijo Unigénito para que fuese crucificado y se**

levantara de nuevo a fin de que todo aquel que crea, sea bautizado y persevere con fe, sea salvo, incluso quienes hayan vivido antes de que naciera el Salvador (versículos 21–25). **El Espíritu Santo testifica del Padre y del Hijo** (versículo 27). **El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo trabajan en conjunto a fin de prepararnos para la vida eterna** (versículos 17–28).

5. Escoge una de las doctrinas anteriores que sea importante para ti y que sepas o creas que es verdadera. Imagina que tuvieras la oportunidad de escribir un artículo de un párrafo para una revista o un periódico muy importante en el que declararas todo aquello que sabes o crees que es verdadero en cuanto a esa doctrina. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe qué doctrinas escogerías y qué explicarías y testificarías en cuanto a dicha verdad.

Intenta descubrir las siguientes palabras ordenando las letras: pientanarre, tióncisujcaif, casanfiónicti, naam, vneris, nosdarcui, arro. Las palabras recalcan la responsabilidad que tenemos de mostrar que aceptamos al Padre Celestial y a Jesucristo. Lee Doctrina y Convenios 20:29–34 y busca allí las palabras anteriores ordenadas a fin de completar las siguientes oraciones:

- "Es preciso que todos los hombres se _____ y crean en el nombre de Jesucristo".
- _____ significa ser perdonado y declarado inocente.
- _____ significa llegar a ser santo, purificado de los efectos del pecado y semejante a Cristo.
- La gracia del Salvador ayudará a todas las personas que _____ y _____ a Dios.
- Debemos _____ y _____ siempre para resistir la tentación.

¿Qué se nos enseña en esos versículos que debemos hacer para salvarnos en el Reino de Dios?

Repasa las doctrinas y los principios resaltados en negrita a lo largo de esta lección. Considera cuáles de esas verdades has llegado a saber que son verdaderas por ti mismo. Conforme las repases, quizás te resulte útil colocar una marca de verificación junto a las verdades de las que tienes un testimonio.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 20:1–36 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 6: DÍA 2

Doctrina y Convenios 20:38–67

Introducción

La organización de la Iglesia, el 6 de abril de 1830, proporcionó el medio para que se administraran las ordenanzas del sacerdocio a los hijos del Padre Celestial de todo el mundo durante los últimos días. Antes de la organización de la Iglesia, el Señor empezó a revelar al profeta José Smith los deberes de los oficios del sacerdocio desde el verano de 1829. Doctrina y Convenios 20 explica muchos de esos deberes e instruye a los poseedores del sacerdocio en cuanto a cómo administrar ordenanzas y velar por los miembros de la Iglesia y ministrarles.

Doctrina y Convenios 20:38–59

Se exponen los deberes de los oficios del sacerdocio

¿Cómo contestarías si alguien te preguntara: "¿Quién es el ministro de tu iglesia?"? A mdedida que estudies Doctrina y Convenios 20:38–67, piensa en cómo responderías la pregunta.

1. Copia los siguientes títulos y referencias en tu diario de estudio de las Escrituras. Después lee los pasajes y enumera los deberes de los oficios del sacerdocio debajo del título correspondiente en el diario. Tal vez te ayude saber que el término "élder" en esos versículos se refiere a todos los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec.

Élderes (D. y C. 20:38–45)	**Presbíteros** (D. y C. 20:46–52)	**Maestros y Diáconos** (D. y C. 20:53–59)

Después de haber escrito los deberes debajo de los títulos correspondientes, subraya las diferencias que has notado entre los deberes de los élderes, los presbíteros, los maestros y los diáconos. Encierra en un círculo las similitudes.

Ahora que ya has estudiado un poco sobre los deberes del sacerdocio, traza líneas en el siguiente cuadro que conecten cada oficio del sacerdocio con los respectivos deberes que dicho oficio posee autoridad para llevar a cabo:

Élder	Autoridad para comunicar el don del Espíritu Santo
Presbítero	Autoridad para administrar (bendecir) la Santa Cena
Maestro	Autoridad para ordenar diáconos
Diácono	Autoridad para enseñar

Las respuestas de la actividad anterior están al final de la lección. Observa que **los oficios superiores del sacerdocio tienen también los deberes y la autoridad de los menores.**

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe un principio que resuma la responsabilidad de todos los poseedores del sacerdocio.

Compara el principio que hayas escrito con el siguiente: **Todos los poseedores del sacerdocio tienen la responsabilidad de administrar ordenanzas y de velar por los miembros de la Iglesia y ministrarles**. Tal vez desees escribir esa verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, junto a Doctrina y Convenios 20:38–59.

Para comprender mejor en cuanto a las responsabilidades de todos los poseedores del sacerdocio de velar por los miembros de la Iglesia y ministrarles, lee Doctrina y Convenios 20:53–54, 59 y determina las formas en que el Señor indicó a dichos poseedores que ministren y fortalezcan a los miembros de la Iglesia. Si lo deseas, marca lo que encuentres. ¿Cuáles son algunas de las maneras en que los poseedores del Sacerdocio Aarónico pueden "velar… por los miembros de la iglesia, y estar con ellos y fortalecerlos"? _____

Los deberes del Sacerdocio Aarónico no se limitan a la administración de ordenanzas. Medita en los siguientes ejemplos y considera las maneras en que los poseedores del sacerdocio cumplen con su deber de invitar a los demás a venir a Cristo y las maneras en que no lo hacen:

- Después de que un poseedor del Sacerdocio Aarónico ayuda a administrar la Santa Cena durante la reunión sacramental, asiste a la Escuela Dominical y trata al maestro y a sus compañeros de clase de forma descortés.
- Un joven poseedor del sacerdocio regresa de sus visitas de orientación familiar y comenta sobre los asuntos personales o confidenciales de quienes ha visitado.
- Un grupo de poseedores del sacerdocio se reúne para una actividad de servicio y empieza a burlarse de uno de los miembros del cuórum y a hacerle bromas.

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué es importante que los poseedores del sacerdocio sepan que sus deberes abarcan más que solo oficiar en las ordenanzas?

Quizás desees copiar la siguiente declaración del élder Richard G. Scott, del Cuórum de los Doce Apóstoles, en el margen de tu ejemplar de las Escrituras o en tu diario de estudio de las Escrituras: "El propósito de la autoridad del sacerdocio es dar, prestar servicio, elevar e inspirar" ("Honra el sacerdocio y utilízalo bien", *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 46).

Piensa en momentos en que hayas visto a los hombres jóvenes de tu barrio o rama honrar el sacerdocio al velar por los demás, servirles, elevarlos, inspirarlos o fortalecerlos. Si posees el sacerdocio, considera escribir alguna meta que te ayude a administrar las ordenanzas y velar por la Iglesia y fortalecerla fielmente.

Doctrina y Convenios 20:60–67

Se dan pautas en cuanto a las ordenaciones al sacerdocio

¿Has recibido o presenciado alguna ordenación al sacerdocio? Recuerda lo que sentiste al ser ordenado o al haber presenciado cuando se ordenaba a alguien.

Lee Doctrina y Convenios 20:60 y determina cuál es el poder que la persona que efectúa la ordenación debe usar, además del sacerdocio. Según ese versículo, ¿qué poder debe guiar al poseedor del sacerdocio al ejercer dicho sacerdocio? _____

¿Cómo se asegura el poseedor del sacerdocio de cumplir con sus deberes con ese poder? El presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó de dónde proviene el poder de los poseedores del sacerdocio:

"Reciben la autoridad por medio de la ordenación; reciben el poder mediante la obediencia y la dignidad personales…

"El poder del sacerdocio proviene de cumplir con el deber en las cosas comunes y corrientes: la asistencia a las reuniones, la aceptación de asignaciones, la lectura de las Escrituras y la obediencia a la Palabra de Sabiduría.

"El presidente Wilford Woodruff dijo: 'He viajado miles de kilómetros y predicado el Evangelio siendo presbítero y, como ya lo he dicho a muchas congregaciones, el Señor me sustentó y manifestó Su poder en defensa de mi vida tanto mientras tuve ese oficio como mientras he tenido el de apóstol. El Señor sostiene a cualquier hombre que posea alguna porción del sacerdocio, ya fuere que este sea presbítero, élder, setenta o apóstol, si honra su llamamiento y cumple con su deber' ", ("The Unseen Power", *New Era*, mayo de 2007, pág. 7; véase también "El Sacerdocio Aarónico", *Liahona*, febrero de 1982, págs. 60–61).

Si eres hombre joven, considera con espíritu de oración lo que el Señor quiere que hagas a fin de invitar el poder del Espíritu Santo a acompañarte mientras cumples con tus deberes actuales y futuros del sacerdocio. Si eres una mujer joven, considera cómo podrías ayudar a los hombres jóvenes en su esfuerzo por procurar el Espíritu en su vida y en su servicio en el sacerdocio.

Lee Doctrina y Convenios 20:65. De lo que aprendes de este versículo, ¿por qué levantamos la mano en la Iglesia como señal de voto de apoyo? El mandamiento a la Iglesia de expresar públicamente el voto de sostenimiento se recibió del Señor.

¿Qué significa levantar la mano y manifestar tu voto de sostenimiento para con otra persona? El élder Loren C. Dunn, que fue miembro de los Setenta, explicó las responsabilidades que acompañan al proceso de sostenimiento:

"Al sostener a los oficiales, se nos da la posibilidad de apoyar a quienes el Señor ya ha llamado por revelación…

"El Señor, entonces, nos da la oportunidad de sostener la acción de un llamamiento divino y, en efecto, de expresarnos si tenemos alguna razón para pensar lo opuesto.

"Sostener es asumir que el acto es vinculante sobre nosotros y nos comprometemos a apoyar a las personas a las que hemos sostenido. Cuando una persona realiza el acto sagrado de levantar el brazo en escuadra, debe recordar seriamente lo que ha hecho y comenzar a actuar de acuerdo con su voto de sostenimiento, tanto en público como en privado" ("We Are Called of God", *Ensign*, julio de 1972, pág. 43).

¿Has estado en alguna reunión sacramental en que la congregación haya sostenido a algún joven para que se le ordenara a un oficio del Sacerdocio Aarónico? ¿Los miembros de la congregación levantaron la mano? ¿De qué manera el que el joven vea a los demás sostener su ordenación podría ayudarlo a cumplir con sus responsabilidades?

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe algunas oraciones en las que expliques por qué estás agradecido por la autoridad del sacerdocio. Comparte lo que hayas escrito con uno de tus padres o líderes de la Iglesia, con un hermano o con un amigo. Pide a esa persona que comparta contigo sus sentimientos concernientes al significado del sacerdocio.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 20:38–67 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

Respuestas de la actividad de emparejar:

Élder: Autoridad para comunicar el don del Espíritu Santo

Élder y presbítero: Autoridad para administrar (bendecir) la Santa Cena

Élder y presbítero: Autoridad para ordenar diáconos

Élder, presbítero, maestro y diácono: Autoridad para enseñar

UNIDAD 6: DÍA 3

Doctrina y Convenios 20:37, 68–84

Introducción

La organización de la Iglesia, el 6 de abril de 1830, hizo posible que se administraran las ordenanzas del sacerdocio a los hijos del Padre Celestial de todo el mundo durante los últimos días. Antes de ese día por tanto tiempo esperado, el Señor comenzó a revelar al profeta José Smith los requisitos y el modo de efectuar el bautismo, lo que se esperaba de los miembros de Su Iglesia, y los detalles de cómo administrar la Santa Cena.

Doctrina y Convenios 20:37, 68-74.

Se explican los requisitos y el modo de efectuar el bautismo

¿Qué le contestarías a un amigo no miembro que te preguntara: "¿Qué debo hacer para bautizarme en tu iglesia?"?

Lee Doctrina y Convenios 20:37 y busca los requisitos que el Señor explicó que deben cumplir quienes deseen ser miembros de la Iglesia. Quizás desees marcar todos los requisitos que halles en el pasaje.

Podría serte de provecho saber que venir con un corazón quebrantado y un espíritu contrito significa ser humilde y estar dispuesto a aceptar la voluntad de Dios. Además, significa sentir un gran pesar por el pecado y el deseo sincero de arrepentirse.

El élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó: "En tiempos antiguos, cuando las personas deseaban adorar al Señor y buscar Sus bendiciones, a menudo llevaban una ofrenda. Por ejemplo, cuando iban al templo, llevaban un sacrificio que colocaban en el altar. Después de Su expiación y resurrección, el Salvador dijo que ya no aceptaría holocaustos de animales; la ofrenda o sacrificio que aceptaría en adelante era el de 'un corazón quebrantado y un espíritu contrito' [3 Nefi 9:20]. Al buscar la bendición de la conversión, puedes brindar al Señor la ofrenda de tu corazón quebrantado o arrepentido y tu espíritu contrito u obediente. En realidad, es la ofrenda de ti mismo, de lo que eres y de lo que estás llegando a ser" ("Cuando te hayas convertido", *Liahona,* mayo de 2004, pág. 12).

¿Por qué crees que se requieren esas cualidades antes de que la persona se bautice?

Basándote en lo que aprendes de Doctrina y Convenios 20:37, completa el siguiente principio: **Al bautizarnos, testificamos o demostramos que** _____.

Medita en cuanto a si estás viviendo a la altura de tus convenios bautismales.

¿Qué le contestarías a tu amigo no miembro si este te preguntara además: "¿Cómo se bautizan las personas en tu iglesia?"?

Lee Doctrina y Convenios 20:72–74 y marca la manera de bautizar que describió el Señor. En esos versículos aprendemos que **el bautismo debe efectuarse por inmersión y lo debe realizar alguien que tenga la debida autoridad** (véase también 3 Nefi 11:21–27).

¿Qué responderías si tu amigo te hiciera una tercera pregunta: "¿Qué se requiere de las personas *después* de ser bautizadas y convertirse en miembros de tu iglesia?"? _____

Lee Doctrina y Convenios 20:68–69 y determina lo que el Señor espera de cada uno de nosotros después de habernos bautizado (tal vez desees marcarlo en tu ejemplar de las Escrituras).

En Doctrina y Convenios 20:68, el Señor nos dice que los élderes deben enseñar a los miembros nuevos después del bautismo y antes de la confirmación. En nuestra época, la costumbre de enseñar las lecciones misionales a los investigadores antes del bautismo permite que las personas reciban el don del Espíritu Santo poco después del bautismo.

En Doctrina y Convenios 20:69 aprendemos cómo podemos manifestar o demostrar nuestra dignidad después de haber sido bautizados. Basándote en las indicaciones del Señor en ese versículo, completa el siguiente principio: **Después del bautismo, demostramos nuestra dignidad al Señor por medio de** _____.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué es importante que te conserves digno después de ser bautizado?

b. ¿Qué piensas que signifique "por su comportamiento y proceder a la manera de Dios"?

2. Lee la sección de *Para la Fortaleza de la Juventud* titulada "El lenguaje" (2011, págs. 20–21) y determina las formas en las que una persona joven puede manifestar "comportamiento y proceder a la manera de Dios". Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras en cuanto a oportunidades en que hayas visto que otras personas lo hacían. ¿De qué manera crees que sus acciones y actitudes hayan influido en quienes los rodeaban?

Medita sobre el modo en que manifestarás "comportamiento y proceder a la manera de Dios" durante los próximos días.

Doctrina y Convenios 20:75–79

El Señor imparte instrucciones sobre cómo administrar la Santa Cena

¿Te ha acompañado a la reunión sacramental algún amigo que no sea miembro de la Iglesia? Si es así, ¿cómo le explicaste la ordenanza de la Santa Cena? Si no has tenido esa oportunidad, ¿qué le dirías a un amigo a fin de ayudarle a comprender la Santa Cena?

Lee Doctrina y Convenios 20:75 y determina lo que el Señor mandó que todos los miembros de la Iglesia hicieran con frecuencia.

El Señor explicó en una revelación posterior: "No importa lo que comáis o bebáis al tomar el sacramento, si es que lo hacéis con la mira puesta únicamente en mi gloria, recordando ante el Padre mi cuerpo que fue sacrificado por vosotros, y mi sangre que se derramó para la remisión de vuestros pecados" (D. y C. 27:2). Hoy en día, en lugar de vino, utilizamos agua para la Santa Cena "en memoria de la sangre de [Jesucristo,] que por [nosotros] se derramó" (véase D. y C. 20:79).

¿Por qué crees que se nos manda tomar la Santa Cena juntos y con frecuencia? El élder Melvin J. Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles, se refirió a una bendición en particular que recibimos por tomar la Santa Cena semanalmente:

"Queremos que todo Santo de los Últimos Días se acerque a la mesa sacramental porque es el lugar para autoexaminarse, para la introspección, donde podemos aprender a rectificar nuestro curso y corregir nuestra vida, poniéndonos en armonía con las enseñanzas de la Iglesia y con nuestros hermanos y hermanas…

"Lo que brindará seguridad a todo hombre y toda mujer será aparecer ante la mesa sacramental cada día de reposo. No nos alejaríamos mucho en una sola semana; no tan lejos que, mediante el proceso de autoevaluación, no pudiéramos rectificar lo malo que hubiéramos hecho… El camino que lleva a la mesa sacramental es el sendero de seguridad para los Santos de los Últimos Días" (en Bryant S. Hinckley, *Sermons and Missionary Services of Melvin Joseph Ballard*, 1949, págs. 150–151).

Medita sobre la razón por la cual tomar la Santa Cena semanalmente podría protegerte.

3. Para aprender por qué la Santa Cena es una senda segura para ti, escribe los siguientes dos encabezamientos en tu diario de estudio de las Escrituras:

Cuando tomamos la Santa Cena, testificamos que:	*Cuando somos fieles a las promesas que hacemos durante la Santa Cena, el Señor promete que:*

Lee Doctrina y Convenios 20:77–79 y determina lo que testificamos o prometemos al tomar la Santa Cena. Escribe lo que halles debajo del encabezado "Cuando tomamos la Santa Cena…", en tu diario. Luego lee los versículos de nuevo y determina lo que el Señor promete. Escribe lo que descubras debajo del encabezado "Cuando somos fieles…", en tu diario.

Repasa los requisitos bautismales que hallaste en Doctrina y Convenios 20:37. ¿Qué semejanzas notas en el convenio que hacemos al bautizarnos y las promesas que hacemos durante la Santa Cena?

Al tomar la Santa Cena, renuevas el convenio que has hecho al bautizarte y al ser confirmado.

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué modo puedes mostrar tu disposición de tomar sobre ti el nombre de Jesucristo?

b. ¿Qué cosas puedes hacer para recordar al Salvador a lo largo de la semana? (véase también Mosíah 18:8–10).

c. ¿De qué manera el tomar la Santa Cena te ayuda a manifestar un "comportamiento y proceder a la manera de Dios" (D. y C. 20:69)?

Lee la siguiente afirmación sobre observar y renovar nuestro convenio bautismal: "Al guardar [el convenio bautismal], recibirás grandes bendiciones. Al renovar el convenio bautismal que has hecho, el Señor renovará esa prometida remisión de los pecados que hayas cometido. Ya limpio del pecado, puedes 'siempre… tener su Espíritu [contigo]' (véase D. y C. 20:77). La compañía constante del Espíritu es uno de los máximos dones que recibirá en la vida terrenal. El Espíritu te guiará por los senderos de la rectitud y la paz, dirigiéndote hacia la vida eterna con nuestro Padre Celestial y Jesucristo" (véase *Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, págs. 177–178).

5. En tu diario de estudio de las Escrituras, responde la siguiente pregunta: El comprender la bendición de tener la compañía del Espíritu Santo, ¿cómo nos insta a honrar nuestro convenio bautismal?

El élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó que podemos gozar de la bendición de la ministración de ángeles conforme renovemos los convenios bautismales al tomar la Santa Cena dignamente:

"Estos pasos vitales correspondientes a la remisión de los pecados se dan por medio de la ordenanza salvadora del bautismo y de la ordenanza renovadora de la Santa Cena…

"Esas ordenanzas del Sacerdocio Aarónico también son vitales para el ministerio de ángeles…

"Los mensajes angelicales se pueden entregar por medio de una voz o meramente por pensamientos o sentimientos que se comuniquen a la mente…

"La mayoría de las comunicaciones angelicales se sienten o se escuchan en vez de verse…

"En general, las bendiciones de la compañía y la comunicación espirituales están disponibles solo para aquellos que sean limpios… Por medio de las ordenanzas del Sacerdocio Aarónico del bautismo y de la Santa Cena quedamos limpios de nuestros pecados y se nos promete que si guardamos nuestros convenios siempre tendremos Su Espíritu con nosotros. Yo creo que la promesa no solo se refiere al Espíritu Santo, sino también al ministerio de ángeles, porque 'los ángeles hablan por el poder del Espíritu Santo; por lo que declaran las palabras de Cristo' (2 Nefi 32:3). Y así es cómo los poseedores del Sacerdocio Aarónico abren la puerta a todos los miembros que participan dignamente de la Santa Cena para que disfruten de la compañía del Espíritu del Señor y del ministerio de ángeles" (véase "El Sacerdocio Aarónico y la Santa Cena", *Liahona*, enero de 1999, págs. 44–45).

Medita en la forma en que te prepararás para participar de la Santa Cena esta semana.

Doctrina y Convenios 20:80–84

Debe llevarse un registro preciso de los miembros de la Iglesia

Doctrina y Convenios 20:81–84 contiene el mandato del Señor de que los élderes en los primeros días de la Iglesia debían registrar los nombres de quienes se habían unido a la Iglesia. Se les dijo que llevaran dichas listas a las conferencias de la Iglesia a fin de que pudiesen conservarse en un libro. Se eliminaron los nombres de aquellos que habían sido expulsados de la Iglesia. Además, los miembros de la Iglesia que se mudaban a otro lugar debían llevar consigo un certificado que atestara su condición de miembro para entregarlo a su nuevo líder del sacerdocio. En nuestra época, los líderes de la Iglesia siguen llevando registros precisos de los miembros y los métodos para hacerlo son más eficientes.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 20:37, 68–84 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 6: DÍA 4

Doctrina y Convenios 21–23

Introducción

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos se organizó de manera oficial el 6 de abril de 1830. Casi 60 personas asistieron al primer servicio de adoración. Dicha reunión consistió en oraciones, sostenimientos, ordenaciones, la administración de la Santa Cena y varias confirmaciones. Durante la reunión, el profeta José Smith recibió la revelación que ahora está registrada en Doctrina y Convenios 21. Pocos días después, el Señor aclaró que el bautismo deben efectuarlo las personas que posean la correspondiente autoridad del sacerdocio (véase D. y C. 22). También impartió consejo personal a cinco hombres que deseaban conocer sus deberes (véase D. y C. 23).

Doctrina y Convenios 21

El Señor designa a José Smith como el primer profeta y vidente de la Iglesia de Jesucristo restaurada

Escucha o lee la letra del himno "Te damos, Señor, nuestras gracias" (*Himnos*, nro. 10). ¿Cuáles son algunas de las razones por las que estás agradecido a Dios de que haya un profeta? Al estudiar la lección de hoy, busca verdades que aumenten tu agradecimiento por los profetas.

Lee Doctrina y Convenios 21:1 y busca los diferentes títulos por los que se llegó a conocer a José Smith. Tal vez desees marcarlos en tu ejemplar de las Escrituras o apuntarlos en tu diario de estudio de las Escrituras.

El élder John A. Widtsoe, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó sobre el amplio significado del título "profeta" y cómo este comprende otros títulos:

"Un profeta es un maestro; ese es el significado esencial de la palabra. Él enseña el cúmulo de la verdad, el Evangelio, revelado por el Señor al hombre; y por inspiración, lo explica para que la gente lo comprenda…

"En el sentido de que los profetas son hombres que reciben revelaciones del Señor, los títulos 'vidente y revelador' meramente amplían el mayor y más comprensivo significado del título 'profeta'…

"Un vidente es alguien que ve con los ojos espirituales y percibe el significado de lo que a otros les parece oscuro [confuso u oculto]; por lo tanto, interpreta y esclarece la verdad eterna. Ve el futuro desde el pasado y desde el presente, lo cual hace mediante el poder del Señor que obra a través de él, directa o indirectamente, con la ayuda de instrumentos divinos tales como el Urim y Tumim. En pocas palabras, es alguien que ve, que anda en la luz del Señor con los ojos abiertos [véase Mosíah 8:15–17].

"Un revelador hace saber, con la ayuda del Señor, algo que antes no se sabía; puede ser una verdad nueva u olvidada, o la aplicación nueva u olvidada de una verdad conocida a las necesidades de los hombres…

"En resumen: Un profeta es un maestro de la verdad conocida; un vidente es el que percibe la verdad oculta; un revelador es el portador de una verdad nueva. En el más amplio sentido, el título que se emplea comúnmente, el de profeta, incluye también los otros títulos y hace del profeta un maestro, perceptor y portador de la verdad" (*Evidences and Reconciliations*, editado por G. Homer Durham, 3 tomos en 1, 1960, págs. 257–258).

En la Guía para el Estudio de las Escrituras, se nos enseña que un profeta es una "persona llamada por Dios para que hable en Su nombre. En calidad de mensajero de Dios, el profeta recibe mandamientos, profecías y revelaciones de Él. La responsabilidad del profeta consiste en hacer conocer a la humanidad la voluntad y la verdadera naturaleza de Dios, y demostrar el significado que tienen Sus tratos con ellos. El profeta denuncia el pecado y predice sus consecuencias; es predicador de rectitud. En algunas ocasiones, puede recibir inspiración para predecir el futuro en beneficio del ser humano; no obstante, su responsabilidad primordial es la de dar testimonio de Cristo" ("Profeta", escrituras.lds.org).

1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué modo los títulos que se dan a José Smith en Doctrina y Convenios 20:1 te ayudan a comprender la importancia de su función y las diversas responsabilidades que tuvo en la restauración de la plenitud del Evangelio y de la Iglesia de Jesucristo sobre la tierra?

Lee Doctrina y Convenios 21:2–3 y busca palabras y frases que indiquen que **Dios inspiró a José Smith a que restaurara la Iglesia de Jesucristo**. Tal vez desees marcarlas en tu ejemplar de las Escrituras.

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica por qué crees que es importante saber que Dios llamó a José Smith a restaurar y dirigir la Iglesia de Jesucristo.

Lee Doctrina y Convenios 21:4–5 y busca un mensaje importante que el Señor reveló el día de la organización de la Iglesia.

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué a veces pueden necesitarse "fe y paciencia" para dar oído a las palabras de un profeta?

El presidente Wilford Woodruff nos aseguró que siempre podemos tener fe en el profeta del Señor: "El Señor jamás permitirá que yo ni ningún otro hombre que sea Presidente de esta Iglesia los desvíe. No es parte del programa. No está en la mente de Dios. Si yo intentara tal cosa, el Señor me quitaría de mi lugar" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, 2005, pág. 207).

El presidente Joseph F. Smith testificó de modo similar: "Si [el Presidente de la Iglesia] se volviera infiel, Dios lo quitaría del puesto que ocupa. En nombre del Dios de Israel, testifico que Él no permitirá que el que esté a la cabeza de la Iglesia, a quien Él ha escogido para estar allí, transgreda Sus leyes y apostate; en el momento en que él tomara el camino que con el tiempo lo condujera a algo así, Dios se lo llevaría. ¿Por qué? Porque el permitir que un hombre impío ocupe esa posición sería como permitir que la fuente se volviera corrupta, algo que Él nunca permitirá" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith*, 1999, 2000; pág. 243).

Lee Doctrina y Convenios 21:6 y numera en tus Escrituras las tres bendiciones que se extienden a quienes reciben la palabra del profeta con paciencia y fe.

Listas en las Escrituras

Con frecuencia, las Escrituras contienen listas de amonestaciones, dificultades y bendiciones. Al encontrar una lista, quizás desees numerar cada uno de los elementos.

¿Cómo resumirías las promesas que se hacen a quienes dan oído a las palabras del profeta? (La siguiente es una forma de expresar el principio: **Si damos oído a las palabras del profeta, seremos protegidos contra el adversario**).

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre alguna vez en que tú o alguien que conozcas haya sido bendecido por dar oído al consejo y a las palabras de los profetas vivientes. También podría ser algún consejo dado en una conferencia general o en el librito *Para la Fortaleza de la Juventud*.

El presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, se refirió a la importancia de sostener al profeta viviente: "Yo no creo que los miembros de la Iglesia puedan estar en total armonía con el Salvador si no apoyan a Su profeta viviente sobre la tierra, el Presidente de la Iglesia. Si no apoyamos al profeta viviente, quienquiera que sea, morimos espiritualmente. Es irónico que hay quienes han muerto espiritualmente por seguir solo a los profetas que hace mucho que fallecieron. Otros no sostienen a los profetas vivientes y los menosprecian, aunque sea sutilmente, tratando de elevarse a sí mismos" (véase "La revelación continua", *Liahona*, agosto de 1996, pág. 5).

Medita en lo que tú debes hacer para recibir las bendiciones que se prometen en Doctrina y Convenios 21:6.

Doctrina y Convenios 22

El Señor revela que el bautismo debe efectuarse mediante la autoridad apropiada

Algunas personas que deseaban unirse a la Iglesia en abril de 1830 ya se habían bautizado en otras iglesias y se preguntaban por qué debían bautizarse de nuevo (véase la introducción D. y C. 22). El profeta José Smith preguntó al Señor en cuanto a la necesidad de que esas personas se bautizaran otra vez. Al responder, el Señor habló sobre un importante propósito de la restauración del Evangelio y de la Iglesia.

Lee Doctrina y Convenios 22. ¿Qué dijo el Señor en cuanto a por qué es necesario el bautismo efectuado mediante la debida autoridad?

En Doctrina y Convenios 22:1, el Señor se refirió a "un convenio nuevo y sempiterno". En la siguiente explicación, marca las palabras que te ayuden a comprender el significado de esta frase:

El nuevo y sempiterno convenio es "la plenitud del evangelio de Jesucristo (D. y C. 66:2). Se considera nuevo cada vez que se revela nuevamente después de un período de apostasía; es sempiterno en el sentido de que es el convenio de Dios y se ha disfrutado de Él en todas las dispensaciones del Evangelio en que el pueblo ha estado dispuesto a recibirlo. Por medio del profeta José Smith, Jesucristo reveló

otra vez sobre la tierra el nuevo y sempiterno convenio a los hombres. Este convenio contiene ordenanzas sagradas que se administran por medio de la autoridad del sacerdocio —tales como el bautismo y el matrimonio eterno, que se lleva a cabo en el templo— y que hacen posible la salvación, la inmortalidad y la vida eterna del hombre" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Nuevo y sempiterno convenio", escrituras.lds.org).

Cuando entendemos esas verdades concernientes al nuevo y sempiterno convenio, resulta claro que **el bautismo lo debe realizar alguien que tenga la autoridad de Dios**. Lee Doctrina y Convenios 22:2–4 y busca las frases que indiquen que el Señor no acepta los bautismos que se efectúan sin la debida autoridad del sacerdocio. Puede resultar de provecho saber que, en el versículo 2, el Señor se refirió a la ordenanza bautismal como "entrar por la puerta estrecha" (véase 2 Nefi 31:17).

5. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días tiene la autoridad del sacerdocio necesaria para efectuar ordenanzas esenciales como el bautismo. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué forma se te ha bendecido por ser miembro de la Iglesia restaurada de Jesucristo?

Doctrina y Convenios 23

Se llama a cinco discípulos a fortalecer la Iglesia

Marca los siguientes nombres en Doctrina y Convenios 23: Oliver, Hyrum, Samuel, Joseph y Joseph Knight. Lee la introducción de la sección para conocer lo que esos hombres deseaban del Señor.

El Señor se dirigió a Oliver Cowdery primeramente. Oliver fue de gran ayuda para el profeta José Smith durante los acontecimientos iniciales de la Restauración; entre ellos, la salida a luz del Libro de Mormón y la organización de la Iglesia; tenía muchos dones y deseos rectos. Se lo llamó a ser el segundo élder de la Iglesia (véase D. y C. 20:3) y se lo designó, junto con David Whitmer, para ayudar a escoger a los Doce Apóstoles. Desafortunadamente, Oliver dejó que muchos de esos privilegios lo condujeran al orgullo y se apartó de la Iglesia durante un tiempo. Con el transcurso del tiempo, reconoció su error y volvió a bautizarse.

6. Lee Doctrina y Convenios 23:1–2 y busca la amonestación que el Señor le hizo a Oliver Cowdery. Luego contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo puede el orgullo llevar a la tentación?

b. En tu opinión, ¿cuáles son algunas de las maneras en que podemos evitar los sentimientos de orgullo que nos llevarían a la tentación?

Lee Doctrina y Convenios 23:3–5 y busca las semejanzas en las instrucciones que el Señor les dio a Hyrum Smith, a Samuel Smith y a Joseph Smith, padre.

El llamamiento a exhortar se refería a la responsabilidad de enseñar el Evangelio a los demás. Fíjate en la forma en que tanto Hyrum y Samuel, así como Joseph Smith, padre, cumplieron con esa responsabilidad conforme leas lo siguiente en cuanto a ellos:

Hyrum Smith colaboró en la publicación del Libro de Mormón al trabajar directamente con el impresor. Se bautizó en junio de 1829, poco después de que se hubo restaurado el sacerdocio. Prestó servicio como presidente de la primera rama de la Iglesia en Colesville, Nueva York. A Hyrum se le conocía por su humildad y lealtad, y fue fiel al Señor y a la Iglesia a lo largo de toda su vida. Murió como mártir junto a su hermano José en Carthage, Illinois [EE. UU.].

Samuel Smith, hermano menor del profeta José, se bautizó en mayo de 1829, poco después de la restauración del Sacerdocio Aarónico. A menudo se le atribuye haber sido el primer misionero de la Iglesia. En junio de 1830, partió en una misión y entregó un ejemplar del Libro de Mormón que, con el tiempo, conduciría a la conversión de Brigham Young y muchos de los miembros de la familia de este. Samuel fue leal a su familia y a la Iglesia a lo largo de toda la vida.

Joseph Smith, el padre del Profeta, se unió a la Iglesia el día en que esta se organizó. El siguiente verano, él y su hijo Don Carlos partieron en una misión a sus parientes menos cercanos de Nueva York. Llegó a ser sumo sacerdote y, con el tiempo, el primer Patriarca de la Iglesia. En su funeral se lo describió como "un hombre fiel a su Dios y a la Iglesia en toda situación y bajo toda circunstancia que se le requirió atravesar" (Robert B. Thompson, en *History of the Church* tomo IV, pág. 192).

La última persona a la que el Señor se dirigió en Doctrina y Convenios 23 es Joseph Knight, padre. Él era un gran amigo de José Smith y había sido muy bondadoso con este. Le había proporcionado al Profeta artículos tales como papel y alimentos durante la traducción del Libro de Mormón. En el momento en que se recibió Doctrina y Convenios 23, Joseph Knight, padre, aún no se había bautizado. Había tenido el deseo de hacerlo junto con otras personas el día en que se organizó la Iglesia, pero se abstuvo, puesto que quería estudiar más el Libro de Mormón. No obstante, tiempo después escribió: "Me [hubiera] sentido mejor si me hubiese" bautizado (véase Larry Porter, "The Joseph Knight Family", *Ensign*, octubre de 1978, pág. 40).

Estudia el consejo del Señor a Joseph Knight, padre, que está en Doctrina y Convenios 23:6–7, y determina lo que el Salvador le mandó hacer. La frase "has de tomar tu cruz" en ese contexto significa hacer algo que a uno le resulta difícil.

7. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué a veces el Señor nos manda hacer algo con lo cual no nos sentimos cómodos?

b. ¿Qué ves en Doctrina y Convenios 23:7 que demuestra que el Señor deseaba bendecir a Joseph Knight, padre?

Poco después de que se recibiera esa revelación, Joseph Knight, padre, decidió bautizarse. Se mantuvo fiel a la Iglesia a lo largo de toda la vida y defendió al profeta José Smith tanto en público como en privado. Más adelante, el Profeta describió a Joseph Knight, padre, como "fiel y verídico, imparcial y ejemplar, virtuoso y bondadoso, sin desviarse jamás hacia la derecha ni hacia la izquierda" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 493).

En Doctrina y Convenios 23 aprendemos que **si deseamos servir al Señor, podemos recibir guía específica para nosotros de Él**. También aprendemos que **el Señor nos bendecirá a medida que sigamos la guía que Él nos dé**. Medita en cuanto a la guía que has recibido del Señor por medio del Espíritu Santo, las palabras de los profetas vivientes y las Escrituras. Planifica lo que harás para actuar de acuerdo con la guía que hayas recibido.

8. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 21–23 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 7: DÍA 1

Doctrina y Convenios 24–26

Introducción

La persecución contra el profeta José Smith y los miembros de la Iglesia se había intensificado para el verano de 1830. Durante esa época de pruebas, el Señor fortaleció e instruyó a José Smith, a Emma Smith y a otros líderes de la Iglesia mediante las revelaciones que están en Doctrina y Convenios 24–26.

Doctrina y Convenios 24

José Smith y Oliver Cowdery reciben consejo concerniente a sus llamamientos

Piensa en algunos de los días o semanas más difíciles o desalentadores que hayas tenido. ¿Cómo afrontaste las dificultades que tuviste?

El profeta José Smith atravesó muchos períodos difíciles durante la vida. Uno de ellos fue el verano de 1830. En junio de 1830, José Smith y algunos compañeros fueron a Colesville, Nueva York, para visitar a algunas personas que estaban interesadas en bautizarse. Se hizo una pequeña represa en un arroyo en preparación para los bautismos del día siguiente (domingo), pero un populacho enemigo la destruyó durante la noche.

El lunes, temprano por la mañana, se reconstruyó la represa y se bautizaron trece personas, entre ellas, Emma Smith. No obstante, para el momento en que finalizaron los bautismos, se había reunido un populacho de unos 50 hombres que insultaban a los santos y amenazaban con lastimarlos.

Aquella tarde los santos se congregaron para confirmar a quienes se habían bautizado más temprano ese día, pero antes de que se efectuaran las confirmaciones, se arrestó a José acusado de "ser una persona de conducta desordenada, de alterar el orden público en el lugar al predicar el Libro de Mormón" (José Smith, en *History of the Church*, tomo I, pág. 88).

De camino a su juicio, José escapó de un populacho con la ayuda del comprensivo guardia de policía. Tras ser sometido a juicio y absuelto de las acusaciones, inmediatamente se arrestó a José de nuevo en otro condado. Esa noche, "cierta cantidad de hombres se valió de todos los medios para maltratar, ridiculizar e insultar" a José (José Smith, en *History of the Church*, tomo I, pág. 91). A la mañana siguiente se enjuició a José; otra vez se le absolvió de las acusaciones y escapó de otro populacho al viajar a casa.

José Smith y Oliver Cowdery hicieron otro intento por reunirse con los miembros recientemente bautizados en Colesville, pero otro populacho se agrupó poco después de que llegaron. José y Oliver se vieron obligados a huir y apenas consiguieron escapar del populacho, ya que este los persiguió durante toda la noche.

José dijo en cuanto a aquellos momentos de prueba: "A pesar de toda la furia de nuestros enemigos, recibimos gran consuelo y ocurrieron muchas cosas que fortalecieron nuestra fe y nos animaron el corazón" (en *History of the Church*, tomo

I, pág. 101; para leer el relato de José Smith de los acontecimientos sucedidos en Colesville, véase *History of the Church*, tomo I, págs. 86–97, 101).

Lee el encabezamiento de Doctrina y Convenios 24 y busca los propósitos de las revelaciones contenidas en Doctrina y Convenios 24–26.

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, realiza los dos ejercicios que están a continuación:

a. Haz dos columnas en tu diario de estudio de las Escrituras. Escribe como título de la primera columna *Fortalecer y alentar* e *Instruir* en la segunda. Estudia Doctrina y Convenios 24:1–12 y escribe las frases que pudieron haber fortalecido y alentado o instruido a José y Oliver en la columna correspondiente.

b. Escoge una frase que te resulte significativa de alguna de las columnas. Escribe una o dos oraciones que expliquen la forma en que ese aliento o instrucción específico del Señor podrían ayudar a alguien que esté atravesando alguna experiencia difícil.

Una frase significativa de aliento e instrucción del Señor se halla en Doctrina y Convenios 24:8. Escribe algún principio que se enseñe en ese versículo con tus propias palabras: _____

Una aflicción es una causa o circunstancia de angustia, ansiedad o sufrimiento. ¿Qué crees que signifique "sé paciente en las aflicciones" y "sopórtalas"? Ser paciente y soportar nuestras aflicciones no siempre es sencillo, pero el Señor promete que Él estará con nosotros a lo largo de ellas.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿En qué oportunidades has visto a alguien ejercer la paciencia y mantenerse fiel al soportar aflicciones?

b. ¿Qué dijo aquella persona o qué viste tú que te demostró que el Señor estaba con ella?

c. ¿De qué modo tener fe en que el Señor estará contigo en los momentos de prueba te ayuda a tener el valor y la fortaleza para llevar a cabo lo que es difícil?

En Doctrina y Convenios 24:13–19, el Señor brindó más instrucción al profeta José Smith y a Oliver Cowdery concerniente a cómo cumplir con sus llamamientos y a lo que sucedería a quienes los rechazaran y se les opusieran.

Doctrina y Convenios 25

Emma Smith recibe consejo en relación con sus deberes familiares y de la Iglesia

Como se ha mencionado antes, Emma Smith estaba en el grupo que se bautizó en Colesville, Nueva York, en junio de 1830, pero debido a la persecución del populacho, no se le pudo confirmar hasta principios de agosto (véase *History of the Church*, tomo I, págs. 106, 108). En algún momento entre el bautismo y la confirmación de Emma, el profeta José Smith recibió la revelación que está en

Doctrina y Convenios 25. En ella, el Señor brindó consuelo e instrucción a Emma, quien atravesaría pruebas y haría grandes sacrificios a lo largo de la vida.

Lee Doctrina y Convenios 25. Luego piensa en cuanto al consuelo y el consejo que se dio a Emma en esa revelación mientras lees los siguientes detalles sobre su vida:

Colocar tu nombre en las Escrituras

Brigham Young preguntó una vez: "¿Leen las Escrituras como si ustedes mismos hubiesen estado en el lugar de aquellos que las escribieron?… Tienen el privilegio de hacerlo a fin de que puedan familiarizarse tanto con el espíritu y el significado de la palabra escrita de Dios como lo están con sus responsabilidades cotidianas" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young*, 1997, pág. 129).

Emma Hale creció en una hogar próspero, pero, después de casarse, a menudo tuvo que vivir en condiciones de gran pobreza. Fue escribiente cuando José traducía las planchas de oro, durante los primeros días de la traducción. Aunque con frecuencia veía que las planchas estaban sobre la mesa cubiertas por un lienzo de lino, jamás las descubrió para mirarlas.

Los primeros tres hijos de José y Emma fallecieron poco después de nacer. A lo largo de su vida, tuvo que sobrellevar la muerte de cinco hijos biológicos y de uno adoptado. Además, Emma y su esposo padecieron una incesante persecución. Durante todo su matrimonio, José y Emma se vieron obligados a abandonar sus casas debido a la amenaza de los populachos. Se irrumpía con violencia en casa de Emma; a menudo se veía forzada a dejar su propia vivienda y residir con otras personas, dependiendo de la bondad de estas para tener un lugar dónde alojarse temporariamente. Finalmente, se le arrebataría a su amado José y se lo asesinaría.

3. El Señor dijo a Emma Smith que hiciera "una selección de himnos sagrados… para el uso de mi iglesia" (D. y C. 25:11). Lee Doctrina y Convenios 25:12 y contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué crees que signifique la frase "el canto del corazón"?

b. ¿De qué forma "la canción de los justos" puede ser semejante a una oración?

c. Lee las siguientes palabras:

"La música puede enriquecer tu vida. Te puede edificar e inspirar, y ayudarte a acercarte a tu Padre Celestial. La música tiene una profunda influencia en tu mente, tu espíritu y tu comportamiento.

"Elige con cuidado la música que escuches; presta atención a lo que sientas cuando estés escuchando. Cierta música tiene mensajes malos y destructivos. No escuches música que fomente la inmoralidad o ensalce la violencia, ya sea por medio de su letra, su ritmo o intensidad. No escuches música que utilice lenguaje grosero u ofensivo ni que promueva prácticas perversas. Esa clase de música puede entorpecer tu sensibilidad espiritual" (librito *Para la Fortaleza de la Juventud*, 2011, pág. 22).

¿Qué puedes hacer para tener un entorno con música digna?

4. Según Doctrina y Convenios 25:16, el consejo y las promesas brindados a Emma Smith en esa revelación también son para todos nosotros. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Basándote en lo que has leído en Doctrina y Convenios 25, escribe al menos cuatro principios que hayas aprendido del consejo impartido a Emma (por ejemplo, **si guardamos continuamente los mandamientos de Dios, recibiremos una corona de justicia** [versículo 15], que es un símbolo de recibir la gloria celestial en el Reino de Dios).

b. Elige uno de los principios que escribiste que pienses que se aplica a ti y escribe cómo puedes ponerlo en práctica ahora.

El Señor dijo que Emma era "una dama elegida" (D. y C. 25:3). El profeta José Smith enseñó más adelante que ser "elegido significaba ser escogido para cierta obra" (en *History of the Church*, tomo IV, pág. 552). Analiza Doctrina y Convenios 25 y determina la tarea para la cual fue elegida (escogida o llamada) Emma Smith en ese momento y a lo que sería "ordenada" (recibiría autoridad) para hacer (D. y C. 25:7).

Casi doce años después, el presidente John Taylor, bajo la dirección del profeta José Smith, apartó a Emma para que prestara servicio como Presidenta General de la Sociedad de Socorro de la Iglesia. Al recordar aquella ocasión, el presidente Taylor dijo: "En esa reunión, el Profeta llamó a la hermana Emma a ser una dama elegida. Eso significa que fue llamada a una obra determinada; y fue el cumplimiento de cierta revelación concerniente a ella [D. y C. 25]. Fue elegida para presidir la Sociedad de Socorro y se le ordenó para exponer las Escrituras. De conformidad con el pedido del [hermano] José, la aparté… La hermana Emma fue elegida para exponer las Escrituras y presidir la Sociedad de Socorro" ("Discourse by President John Taylor", *Deseret News*, 9 de marzo de 1881, pág. 83).

La madre de José Smith, Lucy Mack Smith, hizo el siguiente tributo a su nuera Emma: "Jamás en mi vida he visto a una mujer que soporte todo tipo de fatigas y de dificultades, mes tras mes y año tras año, con esa valentía, ese fervor y esa paciencia inquebrantables, como siempre lo ha hecho ella; porque yo sé todo lo que ha tenido que soportar: ha sido zarandeada en el océano de la incertidumbre; hizo frente a las dificultades de la persecución y resistió el embate de la furia de hombres y diablos, lo que hubiera vencido a casi cualquier otra mujer." (*History of Joseph Smith by His Mother*, ed. por Preston Nibley, 1958, págs. 190–191).

5. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una breve nota de gratitud y admiración sobre alguna mujer que conozcas y que posea algunas de las cualidades que se le atribuyen a Emma Smith en Doctrina y Convenios 25 y en las palabras de Lucy Mack Smith. Considera entregarle una copia de la nota a dicha mujer.

Dominio de las Escrituras: D. y C. 25:13

Doctrina y Convenios 25:13 es un pasaje del Dominio de las Escrituras. Tal vez desees marcarlo de una forma especial para poder localizarlo fácilmente. La frase "adhiérete a los convenios" significa obedecer estrictamente o aferrarse a los convenios que hemos hecho con Dios. Si lo deseas, podrías escribir esa definición en el margen, cerca del versículo.

6. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica lo que Doctrina y Convenios 25:13 significa para ti.

Para recordar mejor la admonición del Señor de adherirnos a los convenios que hemos hecho, escribe las palabras de Doctrina y Convenios 25:13 en una tarjeta o en una pequeña hoja de papel. Conserva el papel contigo durante algunos días, medita en las palabras y trata de memorizarlas. Podrías recitar y explicar el significado del versículo a algún amigo o familiar después de haberlo memorizado.

Doctrina y Convenios 26

El Señor instruye a José Smith, a Oliver Cowdery y a John Whitmer

En Doctrina y Convenios 26:1, el Señor instruyó a José Smith, a Oliver Cowdery y a John Whitmer en cuanto a las obras espirituales y temporales que debían realizar. Luego, el Señor les enseñó un importante principio concerniente al modo de gobernar la Iglesia.

Imagina que un amigo de otra religión está contigo en alguna reunión en la que se sostiene a muchos oficiales de la Iglesia en sus llamamientos (como, por ejemplo, una conferencia de rama, barrio o estaca). Piensa en cómo le explicarías a tu amigo la práctica de sostener a los diversos oficiales de la Iglesia.

Lee Doctrina y Convenios 26:2 y busca alguna frase que se relacione con la práctica del voto de sostenimiento. Tal vez desees marcar el principio **todas las cosas se harán de común acuerdo en la Iglesia**.

¿Qué crees que signifique "de común acuerdo"?

El "común acuerdo" se refiere a la práctica de que los miembros sostengan a quienes se ha llamado a servir en la Iglesia, así como otras decisiones que se tomen en ella y que requieran el apoyo de los miembros de esta. Por lo general, se expresa al levantar la mano derecha.

Existe una diferencia entre sostener manifestando común acuerdo y el acto de votar. En el reino del Señor, Él inspira a Sus líderes llamados, quienes toman decisiones por medio de la autoridad que el Salvador les delega. Los líderes luego procuran la confirmación del Señor de sus decisiones. El levantar la mano en señal de sostenimiento no es una forma de voto de los miembros; es una forma de manifestar acuerdo (u oposición) a la decisión que ya se ha tomado.

Al levantar la mano derecha, además de manifestar su acuerdo o aprobación, los miembros también expresan su disposición de apoyar a la persona o al hecho que se somete a sostenimiento. El presidente Gordon B. Hinckley enseñó: "La práctica del sostenimiento es mucho más que el rito de levantar la mano; es el compromiso de sostener, de apoyar y de ayudar a quienes han sido elegidos" ("Esta obra está dedicada a la gente", *Liahona*, julio de 1995, pág. 57).

Considera qué puedes hacer tú para cumplir mejor con tu compromiso de apoyar a una persona a la que se haya llamado y sostenido para servir en tu barrio o rama.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 24–26 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 7: DÍA 2

Doctrina y Convenios 27

Introducción

Emma Smith y otras doce personas, entre ellas Newel Knight y su esposa, Sally, se bautizaron el 28 de junio de 1830 en Colesville, Nueva York, [EE. UU.]. No obstante, no se los confirmó en ese momento, puesto que un populacho local interrumpió el servicio y el profeta José Smith fue arrestado al ser acusado de "ser una persona de conducta desordenada, de alterar el orden público en el lugar al predicar el Libro de Mormón, etcétera" (véase *History of the Church*, tomo I, págs. 87–88). A José se le absolvió de toda acusación, aunque los populachos lo mantuvieron alejado de Colesville hasta agosto de 1830, cuando finalmente pudo confirmar a la mayoría de los nuevos conversos. Después, José Smith regresó a su casa en Harmony, Pensilvania.

A principios de agosto de 1830, Newel Knight y su esposa viajaron a Harmony para visitar a José y a Emma Smith. Puesto que Sally Knight y Emma aún no habían sido confirmadas, se decidió que se las confirmaría y que el grupo congregado tomaría la Santa Cena. Cuando el profeta José se dirigía a conseguir algo de vino para la Santa Cena, un mensajero celestial se le apareció y se recibió la revelación que está en Doctrina y Convenios 27 (véase *History of the Church*, tomo I, pág. 106).

Doctrina y Convenios 27:1–4

El Señor da instrucciones concerniente a los emblemas de la Santa Cena

¿Qué pensarías si vieras que se usan cáscaras de patatas [papas] para la Santa Cena?

El presidente Ezra Taft Benson visitó la Europa devastada por la guerra inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial. En aquel momento los alimentos eran escasos y muchas personas apenas conseguían lo mínimo para sobrevivir. La escasez de alimentos hizo necesario que los miembros de la Iglesia adaptaran lo que usaban para la Santa Cena. El presidente Benson rememoró: "No puedo olvidar a los santos franceses, quienes, al no poder obtener pan, usaban cáscaras de patatas [papas] como emblema de la Santa Cena" ("Preparaos para los días de tribulación", *Liahona*, febrero de 1981, pág. 66).

1. Lee D. y C. 27:1–2 y determina lo que el ángel le dijo a José Smith en cuanto a los emblemas de la Santa Cena. Responde las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué crees que fue correcto, bajo las circunstancias de los santos franceses, utilizar otra cosa en vez de pan como emblema de la Santa Cena?

b. Según Doctrina y Convenios 27:2, ¿en qué debemos centrarnos al tomar la Santa Cena?

Completa el siguiente principio llenando los espacios en blanco: **Al tomar la _____, debemos _____ el sacrificio expiatorio de Jesucristo.**

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué crees que significa tomar la Santa Cena "con la mira puesta únicamente en [la] gloria [de Dios]"?

b. ¿Cómo puedes recordar más plenamente la expiación del Salvador al participar de la Santa Cena?

En Doctrina y Convenios 27:3–4 el Señor exhortó a José Smith a no usar vino ni bebidas alcohólicas (cualquier bebida que pueda embriagar) para la Santa Cena si los compraban a sus enemigos. Podría utilizarse únicamente el vino hecho por los mismos santos (esto se reveló más de dos años antes de que se revelara la Palabra de Sabiduría [D. y C. 89]). Hoy en día, se usa agua en lugar de vino para la Santa Cena.

Doctrina y Convenios 27:5–14

El Señor tomará la Santa Cena de nuevo sobre la tierra

Medita en el modo en que tomar la Santa Cena sería diferente para ti si lo hicieras en presencia del Salvador.

Cuando el Salvador presentó la ordenanza de la Santa Cena a Sus apóstoles durante la Última Cena, profetizó sobre la ocasión en que regresaría a la tierra y participaría de la Santa Cena de nuevo con Sus discípulos (véase Mateo 26:26–29).

A lo largo de la historia, el Señor ha dado la autoridad del sacerdocio a hombres rectos para ayudar a administrar las ordenanzas de Su evangelio. Además, ha dado las llaves del sacerdocio a los líderes del sacerdocio de modo que estos puedan dirigir, controlar y gobernar el uso de Su sacerdocio en la tierra.

3. En Doctrina y Convenios 27:5–12 aprendemos sobre algunos de los que asistirán a esa reunión sacramental con Jesucristo. Lee esos versículos y haz una lista en tu diario de estudio de las Escrituras de las personas que asistirán a dicha reunión y, si se menciona, las llaves o responsabilidades que tienen.

Lee Doctrina y Convenios 27:13 y determina qué llaves entregó el Señor al profeta José Smith. Quizás desees marcar la frase "dispensación del evangelio para los últimos tiempos; y para el cumplimiento de los tiempos". En ese versículo aprendemos que **la dispensación del cumplimiento de los tiempos junta en una todas las llaves, ordenanzas y verdades del Evangelio de las dispensaciones pasadas.**

Una dispensación es un período en el que el Señor revela Sus doctrinas y ordenanzas del Evangelio, y Su sacerdocio. Es un período "durante el cual el Señor tiene en la tierra por lo menos un siervo autorizado que posee el santo sacerdocio y las llaves, y que tiene la comisión divina de dispensar el Evangelio a los habitantes de la tierra. Cuando ello ocurre, se revela el Evangelio nuevamente, de manera que la gente de esa dispensación no tenga que depender principalmente de la dispensación anterior para el conocimiento del Plan de Salvación" (Bible Dictionary, "Dispensations").

Nuestra dispensación es la última. Con frecuencia se le llama "la dispensación del cumplimiento de los tiempos" porque se han restaurado todas las llaves del sacerdocio que el Señor ha revelado para bendición de Sus hijos (véase Efesios 1:10). El profeta José Smith la encabeza, es decir, es el líder de esta dispensación del

Evangelio, tal como lo fueron Adán, Enoc, Noé y Moisés en otras dispensaciones del Evangelio.

Lee Doctrina y Convenios 27:14 y determina quién más estará presente en la reunión sacramental con el Salvador.

¿Qué crees que el Salvador quiso decir con "todos aquellos que mi Padre me ha dado de entre el mundo"?

El élder Bruce R. McConkie afirmó: "Toda persona fiel que es parte de la historia del mundo, toda persona que haya vivido de forma tal que se haya hecho merecedora de la vida eterna en el Reino del Padre, estará presente y participará con el Señor del sacramento de la Santa Cena" (*The Promised Messiah: The First Coming of Christ*, 1978, pág. 595).

4. Escribe tu nombre en la lista bajo los nombres que ya escribiste en tu diario de estudio de las Escrituras. Luego responde la siguiente pregunta: ¿Cómo te sientes al saber que podrías asistir a esa reunión sacramental con el Señor?

Doctrina y Convenios 27:15–18

El Señor manda a Su pueblo que se vista con toda la armadura de Dios

Doctrina y Convenios 27:15–18 contiene admoniciones que nos ayudarán a ser dignos de merecer las bendiciones del Señor, incluso la de asistir a la reunión sacramental mencionada en los versículos 4–14.

¿Con qué querrías vestirte si supieras que ibas a ir a la batalla?

5. Lee Doctrina y Convenios 27:15 y contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué nos aconsejó hacer el Señor para prepararnos para nuestras batallas espirituales?

b. El Señor prometió que **si tomamos sobre nosotros toda la armadura de Dios, podremos resistir el día malo**. ¿A qué crees que se refiera "el día malo"? ¿Qué piensas que signifique "persistir" en ese momento?

Estudia Doctrina y Convenios 27:15–18 e indica cada parte de la armadura en el siguiente gráfico con las palabras o frases de esos versículos.

6. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué crees que el Señor nos invita a tomar sobre nosotros *toda* la armadura de Dios?

b. ¿De qué modo los atributos correspondientes a cada parte de la armadura nos protegen contra la tentación y el mal?

c. ¿De qué forma te has sentido protegido en la vida al haber procurado vestir la armadura de Dios?

Medita sobre lo que podrías hacer para vestirte más plenamente con toda la armadura de Dios al considerar los aspectos de tu vida que necesitas mejorar.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 27 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 7: DÍA 3

Doctrina y Convenios 28

Introducción

Entre los meses de abril y septiembre de 1830, algunos miembros malinterpretaron los principios que rigen la revelación en la Iglesia. Tales malentendidos produjeron dificultades para el profeta José Smith. En la revelación que está en Doctrina y Convenios 28, el Señor reveló algunas verdades que proporcionaron la solución a dichas dificultades.

Doctrina y Convenios 28:1–7

El Señor explica que la revelación para gobernar Su Iglesia se da por medio de Su profeta designado

Hay muchos ejemplos en el mundo de cosas que son meras imitaciones de las que son auténticas, reales y mejores. ¿En qué casos puede ser perjudicial confundir una imitación con algo que es real?

Las imitaciones espirituales son un grave peligro. El élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó: "El diablo es el padre de las mentiras y siempre está deseoso de frustrar la obra de Dios mediante sus astutas imitaciones" ("Dos líneas de comunicación", *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 84).

Lee la introducción de Doctrina y Convenios 28 en tu ejemplar de las Escrituras. Al hacerlo, busca una imitación que Satanás utilizó para engañar a algunos de los primeros miembros de la Iglesia. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Debido a las aparentes semejanzas entre las afirmaciones de Hiram Page de recibir revelación mediante una piedra y la forma en que pensaban que Dios revelaba verdades al profeta José Smith, es posible que los miembros de la Iglesia, incluso Oliver Cowdery, hayan sido más propensos a creer en las revelaciones falsas que Satanás comunicaba a Hiram Page. Al estudiar la palabra del Señor a Oliver en Doctrina y Convenios 28, busca las importantes verdades que pueden contribuir a evitar que te engañen las imitaciones o falsedades de Satanás.

Lee Doctrina y Convenios 28:1–5. Una importante verdad que podemos aprender es que **el Presidente de la Iglesia es la única persona que puede recibir revelación para toda la Iglesia**. Si lo deseas, escribe este principio en el margen de tus libros canónicos cerca de esos versículos.

1. Responde las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué modo el conocer ese principio ayuda a los miembros de la Iglesia a evitar ser engañados?

b. ¿Cuáles eran las diferencias entre las responsabilidades de Oliver Cowdery como segundo élder de la Iglesia y las de José Smith como Presidente de ella?

Poco antes que el Señor diera la revelación que está en Doctrina y Convenios 28, ocurrió algo que ilustra que Oliver Cowdery no comprendía del todo las diferencias

entre sus responsabilidades en la Iglesia y la función de José Smith como profeta y Presidente de la Iglesia.

Mientras vivía en Harmony, Pensilvania, José Smith recibió una carta de Oliver Cowdery, que estaba en Fayette, Nueva York. El Profeta escribió:

"Él escribió para informarme que había descubierto un error en uno de los mandamientos [en la revelación que ahora se halla en la sección 20 de Doctrina y Convenios] y agregaba: 'En el nombre de Dios, le mando borrar esas palabras, a fin de que no haya entre nosotros supercherías sacerdotales'.

"Le contesté inmediatamente, preguntándole con qué autoridad asumía el derecho a mandarme alterar o borrar una revelación o mandamiento del Dios Todopoderoso o a agregar a quitar algo de ella.

"Pocos días después, los visité a él y a la familia del Sr. Whitmer, momento en que descubrí que esas palabras eran la opinión general de la familia… y tuve que emplear gran esfuerzo y perseverancia con todos ellos a fin de conseguir que razonaran con calma sobre el tema. No obstante… al fin… logré que no solo la familia Whitmer, sino también Oliver Cowdery, reconocieran que habían estado en error" (en *History of the Church*, tomo I, pág. 105).

Lee Doctrina y Convenios 28:6–7 y determina cuál fue la instrucción del Señor a Oliver Cowdery. El versículo 6 nos ayuda a comprender que **en la Iglesia de Jesucristo, los miembros no reciben revelación individualmente para dirigir a alguien que preside sobre ellos.**

El profeta José Smith escribió: "Es contrario a la economía de Dios que un miembro de la Iglesia, o cualquier otro, reciba instrucciones para los que poseen una autoridad mayor que la de ellos; por consiguiente, verá usted lo impropio de hacerles caso; mas si una persona tiene una visión o recibe la visita de un mensajero celestial, debe ser para su propio beneficio e instrucción, porque los principios, gobierno y doctrina fundamentales de la Iglesia son investidos con las llaves del reino" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 208).

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué modo el comprender y seguir los principios que rigen la revelación en la Iglesia nos ayuda a apoyar y sostener a nuestros líderes de la Iglesia?

Doctrina y Convenios 28:8–10

El Señor llama a Oliver Cowdery a predicar el Evangelio a los lamanitas

Considera las funciones y los llamamientos que están a continuación y encierra en un círculo aquellos en los que crees que las personas tienen derecho a recibir revelación como ayuda en sus responsabilidades.

Padre o madre	Autoridad General	Maestro orientador o maestra visitante	Obispo o presidente de rama
Maestro(a) de la Escuela Dominical	Misionero(a)	Presidenta de Damitas o presidente del cuórum de maestros	Presidenta de la Sociedad de Socorro

Podemos aprender quién tiene derecho a recibir revelación como ayuda en sus responsabilidades de lo que el Señor le dijo a Oliver Cowdery en Doctrina y Convenios 28:8–10. Lee estos versículos y determina lo que el Señor llamó a Oliver a hacer.

En el Libro de Mormón, el término *lamanitas* se refiere a un grupo específico de personas, algunas de las cuales eran descendientes de Lamán, el hijo mayor de Lehi. El término *lamanitas* en Doctrina y Convenios 28:8 se refiere a los aborígenes estadounidenses que vivían en la frontera occidental de los Estados Unidos, parte de los cuales pueden haber sido descendientes de dicho pueblo del Libro de Mormón.

Marca la promesa y el consejo que el Señor dio a Oliver en Doctrina y Convenios 28:8 que nos indica quién tiene derecho a recibir revelación como ayuda en sus responsabilidades.

El Señor le dijo a Oliver que podía recibir revelación como ayuda en su labor misional. Doctrina y Convenios 28:8 nos ayuda a comprender que **podemos recibir revelación en beneficio propio y como ayuda en los llamamientos y asignaciones que se nos den.**

Podrías haber encerrado en un círculo todas las funciones y los llamamientos de la lista al comienzo de esta sección, puesto que todas esas personas tienen el derecho de recibir revelación para sus respectivas responsabilidades. En el caso de esas personas, ¿para quiénes crees que les resultaría útil recibir revelación? ¿De qué manera los ayuda el recibir revelación para aquellos sobre quienes tienen responsabilidad?

Piensa en el modo en que la revelación podría ayudarte en tu vida personal o en un llamamiento o asignación de la Iglesia que tengas.

El presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, advirtió que la revelación personal no faculta a una persona para recibir revelación a fin de dirigir a alguien que la preside, y brindó consejo en cuanto a dicha revelación personal:

"En la Iglesia, la revelación se recibe de una manera ordenada. Si bien todos tenemos derecho a la revelación personal, a menos que seamos apartados para un oficio que presida, no recibiremos revelación concerniente a lo que otras personas deben hacer.

"En la Iglesia, la revelación la reciben aquellos que han sido debidamente llamados, sostenidos, ordenados o apartados…

"Una experiencia espiritual fuera de lo común no debe considerarse como un llamamiento para dirigir a otras personas. Tengo la más absoluta convicción de que las experiencias de naturaleza especial y sagrada son personales y se deben guardar para uno mismo.

"Pocas cosas perturban con mayor eficacia los canales de revelación que aquellas personas que están confundidas y creen haber sido escogidas para guiar a otras personas cuando en realidad no lo son" (véase "La revelación en un mundo inconstante", *Liahona*, enero de 1990, pág. 15).

Doctrina y Convenios 28:11–16

El Señor manda a Oliver que corrija a Hiram Page y que contribuya a poner en orden la Iglesia

Repasa el encabezamiento de Doctrina y Convenios 28. Luego lee las instrucciones del Señor a Oliver Cowdery en Doctrina y Convenios 28:11–14. ¿Qué se le mandó hacer a Oliver para que contribuyera a resolver el problema con Hiram Page?

En Doctrina y Convenios 28:11–14 aprendemos que **los líderes de la Iglesia tienen la responsabilidad de corregir a quienes estén desviando a los demás**. Nota la frase "irás a tu hermano, Hiram Page, entre tú y él a solas" (D. y C. 28:11). De eso aprendemos que se debe corregir en privado y con prudencia.

Doctrina y Convenios 28:13 también enseña que **en la Iglesia de Jesucristo, todas las cosas deben hacerse con orden.**

Lee Doctrina y Convenios 28:15–16 para conocer el consejo final del Señor a Oliver Cowdery. Poco después de que el profeta José Smith recibiera la revelación que está en Doctrina y Convenios 28, se convocó a una conferencia. José Smith escribió: "Se trajo a discusión el tema de la piedra previamente mencionada, y después de una prolongada investigación, el hermano [Hiram] Page, así como toda la Iglesia presente, renunciaron a dicha piedra y a todo lo que estuviera relacionado con ella, lo cual fue motivo de mutua satisfacción y felicidad" (en *History of the Church*, tomo I, pág. 115).

3. Para que logres poner en práctica más fácilmente los principios y las doctrinas que se enseñan en Doctrina y Convenios 28, lee todos los siguientes ejemplos y luego, en tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una de las verdades que aparecen en letra negrita en la lección de hoy que consideres que se aplique mejor. Se proporciona la respuesta del primero a manera de ejemplo.

   a. Te preparas para hablar en una reunión sacramental y has encontrado muchos pasajes de las Escrituras, citas y relatos que podrías incluir en el discurso; no obstante, no estás seguro de cuáles debes usar ni de lo que debes decir.

      Principio: **Podemos recibir revelación en beneficio propio y como ayuda en los llamamientos y asignaciones que se nos den.**

   b. Recibes un mensaje de correo electrónico que dice tener información sobre la segunda venida de Jesucristo; sin embargo, la información no concuerda con las enseñanzas del profeta viviente.

   c. Una amiga está molesta con el obispo, que recientemente ha llamado a una nueva presidenta de las Mujeres Jóvenes en el barrio. Tu amiga cree que se debería haber llamado a otra hermana.

d. Tu hermana mayor ha estado saliendo con un miembro de la Iglesia. Este le ha dicho que, como poseedor del sacerdocio, ha recibido la revelación de que ella debe casarse con él; no obstante, ella ha orado en cuanto a esa decisión y no ha recibido una respuesta clara, sino que se ha sentido inquieta y presionada.

4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 28 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 7: DÍA 4

Doctrina y Convenios 29:1–30

Introducción

Poco antes de una conferencia de la Iglesia que se realizó el 26 de septiembre de 1830, el Señor dio la revelación que está en Doctrina y Convenios 29 "en presencia de seis élderes" (D. y C. 29, encabezamiento de la sección). Las instrucciones de la revelación se aplican a todos aquellos a quienes se llama a declarar el Evangelio.

Doctrina y Convenios 29:1–5

El Señor testifica de Su expiación y de Su deseo de recoger a Su pueblo

¿Te has preguntado alguna vez si Dios te amaría, protegería y perdonaría? Lee Doctrina y Convenios 29:1–5 y busca la forma en que el Salvador ama, protege y perdona.

Según Doctrina y Convenios 29:2, ¿con qué se comparó el Salvador?

Cuando la gallina advierte algún peligro, llama a sus polluelos. Estos acuden a ella; y la gallina los junta debajo de sus alas extendidas a fin de protegerlos. La gallina es capaz de sacrificarse a sí misma para proteger a sus polluelos.

Considera lo que los polluelos deben hacer a fin de estar a salvo bajo la protección de la mamá gallina. ¿Qué podría sucederles a los polluelos si no hicieran lo que deben hacer? ¿De qué manera se asemeja Jesucristo a una gallina que junta y protege a sus polluelos?

Analiza Doctrina y Convenios 29:2 y piensa en cuanto a lo que nosotros debemos hacer para ser juntados por Jesucristo a fin de estar a salvo. Marca las palabras o frases de los versículos 1–2 en las que se enseñe esta verdad: **Jesucristo nos juntará en los brazos de Su misericordia si escuchamos Su voz, somos humildes e invocamos Su nombre en oración**. (Recuerda que la palabra *escuchar* significa oír atentamente y obedecer).

1. Responde las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué haces para escuchar la voz del Señor ahora? ¿Qué más podrías hacer?

b. ¿En qué ocasiones te has sentido más cerca del Salvador al haber escuchado Su voz o mediante la oración?

Doctrina y Convenios 29:5 empieza con la frase "Elevad vuestros corazones y alegraos" (quizás desees marcar esa frase en tu ejemplar de las Escrituras). ¿Por qué dijo el Señor que debían alegrarse? ¿Qué podemos aprender en Doctrina y Convenios 29:1–5 sobre la razón por la cual debemos elevar nuestro corazón y alegrarnos?

Un principio que podemos aprender es que **gracias a que Jesucristo expió nuestros pecados y es nuestro Abogado ante el Padre, podemos elevar el corazón y alegrarnos**. Tal vez desees escribir esa verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, junto al versículo 5.

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe en cuanto a cómo la expiación de Jesucristo ha traído gozo y dicha a tu vida o a la de alguien que conozcas.

Doctrina y Convenios 29:6–13

Jesucristo recogerá a Sus escogidos como preparación para Su segunda venida

Después de haber recibido un testimonio de la expiación de Jesucristo, tenemos la responsabilidad de compartir el conocimiento de esta con los demás. Lee Doctrina y Convenios 29:7–8 y determina a quiénes deseaba el Señor que aquellos élderes recogieran por medio de la predicación del Evangelio. ¿Qué dijo el Señor sobre Sus escogidos en el versículo 7?

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: Piensa en lo que has aprendido en cuanto a los escogidos del Señor. ¿Qué estás haciendo para ser uno de los escogidos de Dios?

En Doctrina y Convenios 29:10–13, el Salvador enseñó que "con poder y gran gloria [Él se] [revelará] desde los cielos" (véase el versículo 11) o, en otras palabras, Él vendrá del cielo a la tierra de nuevo y reinará en rectitud mil años. Cuando venga de nuevo, con Sus apóstoles a Su "diestra" (versículo 12), Él juzgará al pueblo de la tierra, y los rectos que hayan muerto resucitarán.

Doctrina y Convenios 29:14–21

El Señor describe las señales que precederán a la Segunda Venida

Aunque ninguna persona sobre la tierra conoce el momento exacto de la Segunda Venida, el Señor nos ha dicho las señales que ocurrirán antes de ella, a fin de que los rectos estén preparados. Lee Doctrina y Convenios 29:14–21 y marca algunos de los acontecimientos que sucederán antes de la Segunda Venida.

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, describe la forma en que el conocer las señales de la Segunda Venida puede ayudarnos a mantenernos fieles.

El recordar la analogía de la gallina que llama a sus polluelos te ayudará a entender el mensaje del Salvador en estos versículos. Vuelve a leer Doctrina y Convenios

29:17 y determina lo que sucederá con quienes no respondan cuando llame el Salvador.

En Doctrina y Convenios 29:17 se nos enseña el principio de que **si no nos arrepentimos, la sangre expiatoria del Salvador no nos limpiará.**

Medita si en tu vida existe algo de lo que debas arrepentirte y lo que debes hacer para ser limpio.

Doctrina y Convenios 29:22–30

El Milenio y el juicio final

Después de enseñar sobre la Segunda Venida, el Señor enseñó a los santos acerca de lo que ocurriría tras el Milenio. El Milenio es el período de mil años de paz que comenzará cuando Cristo regrese para reinar personalmente sobre la tierra. Lee Doctrina y Convenios 29:22–30 y determina lo que ocurrirá después del Milenio (tal vez te ayude saber que Miguel, el arcángel que se menciona en el versículo 26, es Adán [véase D. y C. 107:54]).

Considera el modo en que el conocer esas verdades podría haber ayudado a los primeros misioneros a cumplir mejor con sus llamamientos de predicar el Evangelio y recoger a los escogidos.

Lee Doctrina y Convenios 29:27 de nuevo y busca la bendición que se da a quienes estén reunidos con el Salvador. Tal vez desees marcar las palabras o frases que enseñan este principio: **Quienes hayan vivido con rectitud y vengan a Jesucristo recibirán la vida eterna.**

5. Evalúa en qué parte de la senda para venir a Jesucristo te hallas tú. ¿Qué puedes hacer hoy para acercarte más a Él? Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras lo que piensas hacer.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 29:1–30 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 8: DÍA 1

Doctrina y Convenios 29:31–50

Introducción

Poco antes de una conferencia de la Iglesia que se realizó el 26 de septiembre de 1830, el Señor dio la revelación que está en Doctrina y Convenios 29 "en presencia de seis élderes" (D. y C. 29, encabezamiento de la sección). Al estudiar Doctrina y Convenios 29:1–30 durante la lección anterior, aprendiste en cuanto al recogimiento de los escogidos del Señor y la edificación de Sion. Esta lección se centra en la naturaleza de la caída de Adán tal como se ha revelado en Doctrina y Convenios 29:31–50.

Doctrina y Convenios 29:31–35

El Salvador explica que todas las cosas son espirituales para Él

Medita en el modo en que reaccionarías en las siguientes situaciones:

Situación 1: Imagínate que alguno de tus amigos tiene un comportamiento inapropiado que sabes que es perjudicial para él. En cierta ocasión, intentas alentarlo a abandonar dicho comportamiento, pero él te dice que lo que elige hacer no es gran cosa, ya que no le ha sucedido nada malo. ¿Qué principios del Evangelio podrían ayudar a tu amigo a comprender la importancia de sus decisiones?

Situación 2: Imagínate que una amiga acude a ti y te dice que está triste y un poco desanimada. Además, te dice que no sabe si vale la pena guardar los mandamientos. Te explica que, aunque ha intentado hacer lo que Dios ha mandado, ella no nota que sus circunstancias sean mejores que las de sus compañeros que prefieren pecar. ¿Qué principios del Evangelio podrían ayudar a tu amiga a seguir siendo obediente?

Al estudiar la última parte de Doctrina y Convenios 29, busca doctrinas y principios que podrían utilizarse para ayudar a las personas que estén en esas situaciones.

En 1830, se restauró y organizó la Iglesia de Jesucristo de nuevo sobre la tierra, y se estaba revelando la plenitud del Evangelio a los miembros de la Iglesia por medio del profeta José Smith. En la revelación que está en Doctrina y Convenios 29, el Señor ayudó a los santos de aquella época a comprender más sobre la caída de Adán y reveló algunos de los propósitos de Sus mandamientos.

En Doctrina y Convenios 29:31–33 se enseña que Dios creó todas las cosas espiritualmente. Un significado de ello es que estas podían existir en Su presencia y no estaban sujetas a la muerte. Él preparó una manera para que Sus creaciones llegaran a ser temporales, es decir, que serían separadas de Su presencia y estarían sujetas a la muerte. Dios también preparó una forma para que Sus creaciones superaran el obstáculo de la muerte y regresaran a Su presencia. Todo ello es parte de Su plan para brindar a Sus hijos la oportunidad de llegar a ser semejantes a Él.

Lee Doctrina y Convenios 29:34–35 para determinar la forma en que el Señor ve los mandamientos que nos da. Marca esta verdad en tu ejemplar de las Escrituras:

Todos los mandamientos de Dios son espirituales. Cada mandamiento que Dios da tiene un propósito espiritual y su intención es ayudarnos a regresar a Su presencia.

1. Como ejemplo de la doctrina de que todos los mandamientos de Dios son espirituales, considera la Palabra de Sabiduría. Responde las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué modo nos afecta físicamente la obediencia a la Palabra de Sabiduría?

b. ¿De qué modo nos afecta espiritualmente la obediencia a la Palabra de Sabiduría?

Puede haber consecuencias físicas al no obedecer la Palabra de Sabiduría, pero las peores consecuencias son de naturaleza espiritual, en especial para los miembros de la Iglesia que han hecho convenio de obedecer ese mandamiento. Puesto que todo mandamiento de Dios es espiritual, incluso la Palabra de Sabiduría, su obediencia trae bendiciones espirituales a nuestra vida. Por otra parte, la desobediencia a los mandamientos de Dios impide que recibamos las bendiciones espirituales o hace que las perdamos.

Medita acerca del modo en que el conocimiento de que todos los mandamientos de Dios son espirituales podría ayudar a las personas en las situaciones que leíste al comienzo de la lección.

Doctrina y Convenios 29:36–41

La caída de Adán trajo como consecuencia la muerte espiritual

Aunque Dios nos da mandamientos para bendecirnos espiritualmente, observa en Doctrina y Convenios 29:35 que Él permite que nosotros seamos nuestros propios agentes. Eso significa que Dios da el albedrío a todos Sus hijos y les concede escoger si obedecerán Sus mandamientos o no.

2. Copia el siguiente cuadro en tu diario de estudio de las Escrituras. Luego lee Doctrina y Convenios 29:36–41 y llena en el cuadro las decisiones de las personas o grupos de personas y las consecuencias de ellas:

	Decisiones	Consecuencias
El diablo		

	Decisiones	Consecuencias
"La tercera parte de las huestes del cielo"		
Adán		

Considera escribir el siguiente principio en tus Escrituras: **Dios nos ha dado el don del albedrío para tomar decisiones y aceptar las consecuencias de ellas.**

Antes que Adán comiera del fruto prohibido vivía en la tierra, en el Jardín de Edén, y podía morar en la presencia de Dios. Después de comer del fruto permaneció en la tierra, pero ya no pudo permanecer en la presencia de Dios. Puesto que Adán cedió a la tentación y comió del fruto prohibido, todos nosotros estamos en una condición temporal (sujetos a la muerte) y separados de la presencia de Dios. Según Doctrina y Convenios 29:41, ¿cómo se llama esa separación?

3. Copia el siguiente diagrama en tu diario de estudio de las Escrituras:

En el diagrama, debajo de la frase "Tierra caída (temporal)", escribe: **La muerte espiritual es ser desterrado de la presencia de Dios**. Luego responde lo siguiente: ¿Por qué crees que es necesario que estemos separados de la presencia de Dios durante un tiempo?

Lee las siguientes palabras sobre la Caída y sobre la razón por la que debemos estar separados de la presencia de Dios durante un tiempo: "La Caída es una parte integral del plan de salvación de nuestro Padre Celestial (véase 2 Nefi 2:15–16; 9:6). La Caída lleva en dos direcciones: hacia abajo y, sin embargo, hacia delante. Además de introducir la muerte física y espiritual, nos dio la oportunidad de nacer en la tierra, y de aprender y progresar" (*Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 37; véase también 2 Nefi 2:25).

El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente en cuanto a la Caída:

"Los acontecimientos más importantes que jamás hayan ocurrido o que vayan a ocurrir en toda la eternidad… son la Creación, la Caída y la Expiación.

"Antes de siquiera poder empezar a comprender la creación física de todas las cosas, debemos saber cómo estas tres verdades eternas —la Creación, la Caída y la Expiación— están inseparablemente unidas para formar un solo Plan de Salvación. Ninguna de ellas existe sola; cada una está vinculada a las otras dos, y sin el conocimiento de todas juntas, no es posible comprender la verdad respecto a ninguna de ellas…

"Debemos recordar que la Expiación vino por causa de la Caída. Cristo pagó el rescate por la transgresión de Adán. Si no hubiese habido Caída, no habría Expiación con sus consiguientes inmortalidad y vida eterna. De manera que, tan seguramente como la salvación llega a causa de la Expiación, así también llega a causa de la Caída.

"La vida terrenal, la procreación y la muerte tuvieron su origen con la Caída" (véase "Cristo y la Creación", *Liahona*, septiembre de 1983, pág. 24).

Doctrina y Convenios 29:42–50

La expiación de Jesucristo nos redime de la muerte espiritual

Medita en la siguiente pregunta: ¿Quién regresará a la presencia de Dios?

Para comprender las enseñanzas del Señor que están en Doctrina y Convenios 29, es importante saber que todas las personas regresarán a la presencia de Dios después de resucitar. Eso es posible dado que la expiación de Jesucristo redime a todo el género humano de los efectos físicos y espirituales de la Caída (véase Helamán 14:15–18).

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, del lado derecho del diagrama, debajo de la frase "Presencia de Dios", escribe: **Mediante la Expiación, se redimirá a todo el género humano de las muertes física y espiritual que causó la caída de Adán**. Luego contesta lo siguiente: Si en definitiva todos seremos llevados de regreso a la presencia de Dios, ¿por qué crees que importa si tomamos o no buenas decisiones aquí en la tierra?

Por medio de Su expiación, Jesucristo ofrece el perdón y la vida eterna a todos aquellos que ejerzan la fe en Él y se arrepientan de sus pecados. Lee Doctrina y Convenios 29:42–43 y determina lo que debemos hacer para ser dignos de permanecer en la presencia de Dios. Medita en aquello de lo que debes arrepentirte a fin de merecer permanecer en la presencia de Dios algún día.

Aunque todo el género humano resucitará y será redimido de la muerte espiritual y llevado de regreso a la presencia de Dios para que se le juzgue, no todas las personas permanecerán allí.

5. En tu diario de estudio de las Escrituras, del lado derecho del diagrama, traza una línea punteada con una flecha que apunte hacia abajo, fuera de la presencia de Dios. Luego lee Doctrina y Convenios 29:44–45 y contesta las siguientes preguntas:

a. ¿Qué decisiones hacen que las personas sean indignas de permanecer en la presencia de Dios?

b. ¿Cuáles son las consecuencias de dichas decisiones?

6. En tu diario de estudio de las Escrituras, junto a la línea punteada del diagrama, escribe: **Quienes no ejerzan la fe ni se arrepientan no podrán permanecer eternamente en la presencia de Dios.**

A continuación se muestra cómo debería verse tu diagrama en tu diario de estudio de las Escrituras:

7. Recuerda las dos situaciones que se describieron al comenzar la lección. luego contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué aprendiste hoy que podría ayudar a tu amigo en la situación 1?

b. ¿Qué aprendiste hoy que podría ayudar a tu amiga en la situación 2?

Lee Doctrina y Convenios 29:49 y piensa en cuanto a las expectativas que el Señor tiene en cuanto a ti. Establece la meta de seguir aplicando la expiación de Jesucristo a tu vida arrepintiéndote de tus pecados y preparándote para vivir en la presencia de Dios de nuevo.

8. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 29:31–50 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 8: DÍA 2

Doctrina y Convenios 30–32

Introducción

En la revelación que está en Doctrina y Convenios 30, el Señor impartió instrucciones a David Whitmer, a Peter Whitmer, hijo y a John Whitmer. Thomas B. Marsh recibió el llamamiento de predicar, como consta en Doctrina y Convenios 31. En la revelación que se halla en Doctrina y Convenios 32, el Señor llamó a Parley P. Pratt y a Ziba Peterson a tomar parte en una misión a los lamanitas. Al estudiar esas secciones, considera el consejo y las promesas del Señor para esos misioneros.

Doctrina y Convenios 30

El Señor llama a David Whitmer, a Peter Whitmer, hijo, y a John Whitmer a predicar el Evangelio

Imagina cómo sería recibir un llamamiento para servir al Señor como misionero de tiempo completo. Escribe lo que crees que sentirías al recibir ese llamamiento:

_____

El Señor llamó a tres de los hermanos Whitmer —David, Peter, hijo, y John— a predicar el Evangelio, y les brindó consejos específicos a cada uno.

Lee los versículos de Doctrina y Convenios 30 que se indican en la primera columna del siguiente cuadro y luego busca en la segunda columna el principio que se enseña en los versículos correspondientes. En la línea punteada, indica la letra correspondiente junto al nombre de la persona y los versículos. Las respuestas correctas aparecen al final de la lección.

1. _____David (versículos 1–4)	a. **Debemos servir al Señor con toda el alma porque Él estará con nosotros.**
2. _____Peter (versículos 5–8)	b. **En vez de temer al hombre, debemos confiar en el Señor para recibir fortaleza.**
3. _____John (versículos 9–11)	c. **Debemos sostener y apoyar a quienes el Señor ha llamado para dirigir Su obra.**

1. Escoge uno de los principios que están en letra negrita en el cuadro anterior. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre alguna situación que podrías afrontar en la que ese principio podría serte especialmente útil.

Doctrina y Convenios 31:1–8

El Señor llama a Thomas B. Marsh a predicar el Evangelio y contribuir a establecer la Iglesia

Piensa en tu familia y lo que sientes por ella. ¿Hay alguien de tu familia que no sea miembro de la Iglesia o que no guarde los convenios que ha hecho con el Señor? Si

es así, ¿qué esperanzas tienes para esa persona? En Doctrina y Convenios 31 leemos una revelación dirigida a un converso reciente, Thomas B. Marsh. Parte de ella era acerca de su familia; Thomas estaba casado y tenía tres hijos pequeños al momento en el que se dio la revelación. Lee Doctrina y Convenios 31:1–2 y busca las promesas que el Señor hizo a Thomas en cuanto a su familia.

En esos versículos aprendemos que **por medio de nuestra fidelidad, puede bendecirse a los integrantes de nuestra familia para que crean y conozcan la verdad**. Considera la forma en que dicho principio puede resultarte de provecho si tienes familiares que no sean miembros de la Iglesia o que no guarden los convenios que han hecho.

2. Responde las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuáles son algunas de las formas en que las personas podrían ser bendecidas gracias a la fidelidad de sus parientes?

b. ¿Qué ejemplos de ello has visto?

Lee Doctrina y Convenios 31:3–4 y determina lo que el Señor llamó a Thomas B. Marsh a hacer.

No debe haber sido fácil para Thomas dejar a su familia para predicar el Evangelio, al igual que no lo es para los misioneros de hoy en día. Lee las siguientes palabras y marca las promesas que el presidente Gordon B. Hinckley hizo a quienes sirven al Señor como misioneros: "Bendecirán la vida de aquellos a quienes enseñen y la de los de su posteridad. Y se bendecirán ustedes mismos. También serán una bendición para sus familiares, que los sostendrán y orarán por ustedes" ("Misiones, templos y responsabilidades", *Liahona*, enero de 1996, pág. 58).

Lee Doctrina y Convenios 31:5–8 y determina qué bendiciones recibirían las personas a quienes Thomas B. Marsh enseñaría como misionero. Además, busca las bendiciones que recibirían Thomas y su familia. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Doctrina y Convenios 31:9–13

Jesucristo brinda consejos específicos a Thomas B. Marsh

En Doctrina y Convenios 31:9–13, el Señor brindó consejos para ayudar a Thomas B. Marsh en su misión y en su vida personal.

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe uno de los consejos que el Señor dio a Thomas B. Marsh que creas que es importante que tú sigas en tu vida , y luego responde esta pregunta: ¿Por qué crees que ese consejo es importante para ti y cómo puedes beneficiarte al obedecerlo?

Lee Doctrina y Convenios 31:13 de nuevo y busca la promesa que se hacía a Thomas B. Marsh si era fiel en obedecer el consejo que el Señor le había brindado.

Escribe la promesa en forma de principio utilizando las palabras *si* y *entonces*.

Si _____, entonces _____.

4. Haz dos columnas en tu diario de estudio de las Escrituras. Titula una columna *Hábitos rectos* y la otra *Decisiones rectas*. Escribe las costumbres que has adquirido o que necesitas adquirir y las decisiones que has tomado o necesitas tomar ahora y en el futuro que contribuirán a que seas "fiel hasta el fin" (D. y C. 31:13).

Doctrina y Convenios 32

El Señor llama a Parley P. Pratt y Ziba Peterson a sumarse a la misión a los lamanitas

Las revelaciones que has estudiado en Doctrina y Convenios 30–31 y las que estudiarás en Doctrina y Convenios 32–34 tienen que ver con los llamamientos misionales, la obra misional y la preparación para enseñar el evangelio restaurado de Jesucristo. En octubre de 2012, el presidente Thomas S. Monson anunció un cambio en la edad para el servicio misional basado en la obediencia, la fidelidad y la madurez de la nueva generación:

"Me complace anunciar que, entrando en vigor de inmediato, todos los jóvenes dignos y capaces que se hayan graduado de la escuela secundaria o su equivalente, independientemente de dónde vivan, tendrán la opción de ser recomendados para la obra misional a los 18 años en lugar de a los 19. No estoy sugiriendo que todos los jóvenes servirán, o deban hacerlo, a esa edad más temprana. Más bien, basado en las circunstancias individuales, así como en la determinación de los líderes del sacerdocio, ahora tienen esa opción.

"Al meditar en oración la edad a la cual los jóvenes podrían comenzar su servicio misional, también hemos considerado la edad a la que las mujeres jóvenes podrían servir. Hoy me complace anunciar que las jóvenes dignas y capaces que tengan el deseo de servir, pueden ser recomendadas para el servicio misional a partir de los 19 años en lugar de los 21.

"Afirmamos que la obra misional es un deber del sacerdocio, y alentamos a todos los hombres jóvenes que sean dignos y que son física y mentalmente competentes, a que respondan al llamado de servir. Muchas jovencitas también prestan servicio, pero no están bajo el mismo mandato de servir que los hombres. Sin embargo, les aseguramos a las hermanas jóvenes de la Iglesia que pueden hacer una valiosa contribución como misioneras y aceptamos con brazos abiertos su servicio" ("Bienvenidos a la conferencia", *Liahona*, noviembre de 2012, págs. 4–5).

Al seguir estudiando estas revelaciones sobre la obra misional, piensa en las semejanzas y las diferencias en la preparación y la obra de los primeros misioneros y de los misioneros actuales en todo el mundo.

Ubica Fayette, Nueva York, e Independence, Misuri, en este mapa (véase también Mapas de la historia de la Iglesia, nro. 6, "El Desplazamiento de la Iglesia hacia el Oeste de los Estados Unidos" en tu ejemplar de las Escrituras o en LDS.org). ¿Qué distancia crees que hay entre esos dos lugares? _____

El Señor llamó a Oliver Cowdery y a Peter Whitmer, hijo, a viajar desde Nueva York hasta Misuri para predicar el Evangelio a los lamanitas en la frontera occidental de Misuri (véanse D y C. 28:8; 30:5). La misión a los lamanitas generó gran entusiasmo entre los élderes de la Iglesia y algunos deseaban saber si podría enviarse a más élderes para acompañar a Oliver y Peter en su misión. La revelación que está en Doctrina y Convenios 32 es la respuesta del Señor.

Parley P. Pratt se bautizó en septiembre de 1830, solo un mes antes que se recibiera esta revelación. Se había enterado en cuanto al Libro de Mormón mientras viajaba en Nueva York durante el verano de 1830. Después escribió sobre su reacción tras obtener un ejemplar del libro:

"Lo abrí ansiosamente y leí la portada. Después leí el testimonio de varios testigos de la manera en que fue hallado y traducido. A continuación, comencé a leer el contenido desde la primera página. Leí todo el día; me parecía una molestia comer, pues no sentía deseos de alimentarme; y cuando llegó la noche, me resultaba una molestia acostarme, pues prefería seguir leyendo en lugar de dormir.

"A medida que leía, el Espíritu del Señor vino sobre mí, y supe y comprendí que el libro era la verdad con la misma claridad con que un hombre comprende y sabe que existe" (*Autobiography of Parley Parker Pratt*, ed. por Parley P. Pratt, 1938, pág. 37).

Parley viajó a Palmyra, Nueva York, donde conoció más sobre la restauración del Evangelio por boca de Hyrum Smith. Poco después, Hyrum y Parley viajaron a Fayette, donde Parley se unió a la Iglesia y fue ordenado élder por Oliver Cowdery.

Se sabe poco en cuanto a la conversión de Ziba Peterson, salvo que Oliver Cowdery lo bautizó en abril de 1830 y lo ordenó élder en junio.

Lee Doctrina y Convenios 32:1–5 para conocer lo que el Señor llamó a Parley y Ziba a hacer, así como lo que les prometió.

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué manera la promesa que está en Doctrina y Convenios 32:3 es similar a las promesas que el Señor le hizo a John Whitmer en Doctrina y Convenios 30:11 y a Thomas B. Marsh en Doctrina y Convenios 31:13?

b. ¿Qué te enseñan esas promesas sobre lo que el Señor siente por quienes le sirven como misioneros?

Durante el invierno de 1830–1831, Oliver Cowdery, Peter Whitmer, hijo, Parley P. Pratt, y Ziba Peterson viajaron desde Fayette, Nueva York, hasta Independence, Misuri, una distancia de unos 2 400 kilómetros (unas 1 500 millas), gran parte de ella, a pie. Soportaron nieve profunda, frío intenso, vientos fuertes y gran cansancio, alimentándose principalmente de pan de maíz congelado y carne de cerdo cruda.

A pesar de esas adversidades, los misioneros tuvieron éxito al dar a conocer el Evangelio a las tribus de aborígenes estadounidenses de Nueva York, Ohio y Misuri. Asimismo, predicaron el Evangelio en Kirtland, Ohio, a una congregación de personas que estaban esperando una restauración del cristianismo del Nuevo Testamento. Muchas de ellas se unieron a la Iglesia. Uno de dichos conversos de Ohio, Frederick G. Williams, acompañó a los misioneros durante el resto de su viaje a Misuri. El Señor cumplió Su promesa de que estaría con los misioneros y de que nada prevalecería en contra de ellos.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 30–32 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

Respuestas de la actividad de emparejar correspondiente a Doctrina y Convenios 30: (1) b, (2) c, (3) a.

UNIDAD 8: DÍA 3

Doctrina y Convenios 33–34

Introducción

En la revelación que se halla en Doctrina y Convenios 33, el Señor llamó a Ezra Thayre y a Northrop Sweet a proclamar el evangelio de Jesucristo. El Señor también les dio instrucciones sobre cómo enseñar el Evangelio. Tal como dice en Doctrina y Convenios 34, el Señor felicitó a Orson Pratt por su fe y además le mandó predicar el Evangelio.

Doctrina y Convenios 33:1–6

El Señor llama a Ezra Thayre y a Northrop Sweet a proclamar Su evangelio

Dios se comunica con Sus hijos de muchas formas diferentes. Piensa en un ejemplo de cómo Él se ha comunicado contigo o con alguien a quien conozcas.

_____

Una de las formas en las que el Señor se comunica con nosotros es mediante sueños y visiones. Lee el siguiente relato de una visión que tuvo Ezra Thayre. Considera el modo en que la visión se relaciona con un rollo de papel, un oído y una trompeta. Además, piensa en cuál podría ser el significado de la visión.

"Vino un hombre y me trajo un rollo de papel, el cual me entregó, y también una trompeta, y me dijo que la hiciera sonar. Le dije que yo nunca había tocado una trompeta Él me dijo: 'Tú puedes; inténtalo'. Me la puse en la boca y soplé, e hizo el sonido más bello que jamás haya oído" ("Testimony of Brother E. Thayre", *The True Latter Day Saints' Herald*, octubre de 1862, pág. 82).

Ezra Thayre vivía en Palmyra, Nueva York, y había llegado a conocer a algunos miembros de la familia Smith debido a algunos trabajos que habían hecho para él en varias ocasiones. En octubre de 1830, Ezra Thayre y otro residente de Palmyra, Northrop Sweet, se bautizaron en la Iglesia. Poco después que Ezra y Northrop se bautizaran, el profeta José Smith recibió una revelación dirigida a esos dos hombres, la cual está ahora en Doctrina y Convenios 33. Muchos años después, Ezra explicó: "El rollo de papel era la revelación sobre Northrop Sweet y yo" ("Testimony of Brother E. Thayre", pág. 82).

Lee Doctrina y Convenios 33:1–2 y busca palabras y frases que se relacionen con un rollo de papel, un oído y una trompeta.

Comprender los símbolos en las Escrituras

Con frecuencia, el Señor y Sus profetas utilizan símbolos para enseñar mejor las verdades del Evangelio. Las Escrituras están repletas de símbolos y metáforas que poseen gran significado. Al estudiarlas, busca dichos símbolos; cuando los halles, detente y piensa en cuanto a lo que podrían representar.

Considera lo que significa "destapad vuestros oídos y escuchad la voz del Señor vuestro Dios" (D. y C. 33:1). Medita en el modo en que puedes demostrarle al Señor que tienes los oídos abiertos para escuchar Su voz.

1. Responde las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué piensas que signifique declarar el Evangelio "como con el son de trompeta" (D. y C. 33:2)?

b. En la visión de Ezra Thayre, cuando tocó la trompeta, esta produjo el sonido más bello que jamás había oído. Con base en lo que has aprendido en Doctrina y Convenios 33:2, ¿por qué piensas que el sonido era tan bello?

En Doctrina y Convenios 33:3, el Señor utilizó más símbolos para enseñar a Ezra y Northrop sobre sus llamamientos como misioneros. Lee el versículo y piensa en cuanto a los símbolos que contiene. En la siguiente actividad, traza una línea para unir cada símbolo con su significado.

Símbolo	Significado
El campo o la viña	Los miembros de La Iglesia de Jesucristo que prestan servicio para edificar el Reino de Dios sobre la tierra
Los obreros	El mundo
La hora undécima	La última dispensación del Evangelio y la última vez que el Señor establece Su reino en la tierra antes de Su segunda venida (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, "Dispensaciones")

Lee D. y C. 33:4 y observa la forma en que el Señor describió la condición del mundo en 1830. ¿Qué desafíos notas en la viña del Señor en la actualidad?

Medita en lo que el Señor ha hecho o hace para ayudarte a vivir en este mundo corrupto. Lee Doctrina y Convenios 33:5–6. ¿Qué dijo el Señor que ha hecho para ayudarnos?

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz un dibujo que ilustre alguna forma en que Dios ha ayudado a las personas a evitar la corrupción del mundo.

Quizás desees marcar las palabras o frases de Doctrina y Convenios 33:5–6 con las que se enseñe la siguiente verdad: **El Señor ha establecido Su Iglesia y está recogiendo a Sus escogidos en los últimos días.**

3. Para comprender mejor esa verdad y su importancia, contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Según Doctrina y Convenios 33:6, ¿quiénes son los escogidos?

b. Considerando la corrupción del mundo, ¿por qué sería importante para los escogidos del Señor congregarse?

c. ¿De qué modo te ha ayudado la Iglesia a evitar la corrupción del mundo?

Doctrina y Convenios 33:7–18

El Señor da instrucciones a Ezra Thayre y a Northrop Sweet en cuanto a la enseñanza del Evangelio

Lee Doctrina y Convenios 33:7–10 para saber lo que el Señor les dijo a Ezra Thayre y a Northrop Sweet que debían hacer con su boca. Junto a la siguiente imagen, escribe un principio basándote en lo que has aprendido en esos versículos. El principio podría comenzar así: **Si abrimos la boca para declarar el Evangelio, el Señor…**

4. Piensa en alguna vez en la que hayas sentido que deberías haber hablado del Evangelio, pero no lo hiciste. Responde las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

   a. Menciona algunas situaciones en las que podrías sentirte renuente a abrir la boca para hablar del Evangelio.

   b. ¿En qué ocasiones has compartido el Evangelio y se te ha inspirado para saber lo que debías decir? o ¿en qué oportunidades has visto que otras personas compartían el Evangelio y has sentido que sus palabras eran inspiradas?

Doctrina y Convenios 33:10–15 contiene las instrucciones del Señor a Ezra y a Northrop de predicar los primeros principios y ordenanzas del Evangelio (la fe en Jesucristo, el arrepentimiento, el bautismo y el don del Espíritu Santo). Estudia Doctrina y Convenios 33:16–18 para conocer los demás consejos que el Señor dio a Ezra y a Northrop que les ayudarían a saber qué decir como misioneros. Sería bueno que marques lo que encuentres. El consejo del versículo 17 de llevar "arregladas y encendidas vuestras lámparas, y una provisión de aceite" significa estar preparados y listos espiritualmente en todo momento para la segunda venida de Jesucristo.

5. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe uno de los consejos dados en Doctrina y Convenios 33:16–18 y explica cómo este puede ayudarte a estar listo para abrir la boca y compartir el Evangelio con los demás en todo momento.

Doctrina y Convenios 34

El Señor felicita a Orson Pratt por su fe y lo llama a predicar el Evangelio

Doctrina y Convenios 34 contiene un ejemplo de alguien que fue bendecido cuando otra persona abrió la boca para compartir el Evangelio. En tu ejemplar de las Escrituras, lee la introducción de la sección que contiene esta revelación para conocer quién abrió la boca para compartir el Evangelio con Orson Pratt.

Orson Pratt tenía 19 años cuando Parley, su hermano mayor, lo bautizó. Lee Doctrina y Convenios 34:1 y fíjate cómo se dirige el Señor a Orson.

Ahora estudia Doctrina y Convenios 34:2–3 y busca la razón por la que el Señor se refiere a Orson como Su hijo.

Quizás hayas notado en el versículo 3 que todos los que crean en Jesucristo llegan a ser Sus hijos. Se trata de un símbolo de la nueva vida que recibimos al aceptar el evangelio del Salvador. En Doctrina y Convenios 25:1 aprendemos que esa promesa se aplica de igual manera a las mujeres, quienes llegan a ser hijas de Jesucristo al aceptar el Evangelio.

Al leer lo siguiente, que Orson Pratt escribió en cuanto a su juventud, marca lo que este hizo para mostrar que creía en el Señor:

"Desde los diez hasta los diecinueve años de edad, vi mucho del mundo al andar de aquí para allá sin ningún lugar permanente de residencia; mas por medio de la gracia de Dios, se me guardó de muchas de las iniquidades a las que las personas jóvenes están expuestas. Siempre permanecieron conmigo las primeras impresiones de moralidad y religión, infundidas en mi mente por mis padres; y con frecuencia sentía el gran anhelo de estar preparado para un futuro estado, aunque jamás comencé a buscar al Señor con toda sinceridad hasta el otoño de 1829. Fue entonces que empecé a orar muy fervientemente, arrepintiéndome de todos los pecados. En las mudas sombras de la noche, mientras los demás dormían profundamente sobre la almohada, a menudo me retiraba a algún sitio privado en los campos solitarios o los yermos desolados y me inclinaba ante el Señor, y oraba durante horas con un corazón quebrantado y un espíritu contrito; tal era mi consuelo y deleite. El mayor deseo de mi corazón era que el Señor me manifestara Su voluntad concerniente a mí. Continué orando de esa manera ferviente hasta septiembre de 1830, momento en el que vinieron a la comarca dos élderes de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, uno de los cuales era mi hermano Parley. Ellos celebraron varias reuniones a las que asistí.

"Al quedar convencido de la divina autenticidad de la doctrina que enseñaban, me bauticé el 19 de septiembre de 1830; el día de mi cumpleaños, en el que cumplí diecinueve años. Yo fui la única persona de la [zona] que recibió y obedeció el mensaje" (en *The Orson Pratt Journals*, comp. por Elden J. Watson, 1975, págs. 8–9).

Lee Doctrina y Convenios 34:4–6 para saber lo que el Señor llamó a Orson Pratt a hacer para ser aun más bendecido. Considera por qué recibimos mayores bendiciones cuando enseñamos el Evangelio a los demás.

El Señor habló a Orson sobre algunas de las señales que acontecerían antes de Su segunda venida (véase D. y C. 34:7–9). Luego concluyó la revelación alentándolo en su llamamiento de predicar el Evangelio. Lee Doctrina y Convenios 34:10–12 y busca las siguientes verdades: **Quienes enseñen el Evangelio diligentemente lo harán por el poder del Espíritu Santo. Si somos fieles, el Señor estará con nosotros.**

¿De qué modo la promesa del Señor que está en Doctrina y Convenios 34:11 puede consolar y fortalecer a alguien en un momento de desaliento?

6. En tu diario de estudio de las Escrituras, describe por qué crees que es esencial tener el poder del Espíritu Santo para que te ayude conforme enseñas el Evangelio a otras personas.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 33–34 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 8: DÍA 4

Doctrina y Convenios 35

Introducción

A tan solo seis meses de la organización de la Iglesia, cuatro misioneros, entre ellos Parley P. Pratt, ya se hallaban de viaje al Oeste [de los EE. UU.] para predicar a los aborígenes estadounidenses. De camino a las fronteras occidentales de Misuri, se detuvieron en la zona aledaña a Kirtland, Ohio, donde Parley había residido durante algún tiempo. Compartieron su mensaje con un amigo del élder Pratt, que era un conocido ministro religioso de nombre Sidney Rigdon. En breve se bautizaron más de cien personas, entre ellas Sidney Rigdon y muchos miembros de su congregación, con lo cual el número de miembros de la Iglesia aumentó a más del doble. Sidney y su esposa Phoebe sabían que unirse a la Iglesia sería un gran sacrificio para ellos. Sidney sabía que su sustento como ministro religioso y su reputación en la comunidad se verían afectados, pero estaba resuelto a seguir la verdad.

Después de que los élderes dejaron Kirtland para proseguir su viaje, Sidney Rigdon y un amigo, Edward Partridge, fueron a Nueva York para conocer al profeta José Smith. Poco después de su llegada, el Profeta recibió la revelación que está en Doctrina y Convenios 35. En ella, el Señor daba a Sidney Rigdon responsabilidades específicas en la Iglesia recientemente restaurada.

Doctrina y Convenios 35:1–12

El Señor dice a Sidney Rigdon que ha sido preparado para una obra mayor

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, responde lo siguiente: ¿Qué experiencia has tenido que te haya ayudado a saber que Dios te tiene presente?

La revelación que está en Doctrina y Convenios 35 muestra que el Señor conocía a Sidney Rigdon, y le habló en cuanto a su función de ayudar al profeta José Smith. Lee Doctrina y Convenios 35:1–3 y busca signos de que el Señor estaba al tanto de Sidney Rigdon. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Lee Doctrina y Convenios 35:3 de nuevo, reemplazando el nombre de Sidney por el tuyo. ¿Qué enseñan las palabras del Señor en cuanto a que Él nos tiene presentes?

_____

El Élder Neal A. Maxwell, del Cuórum de los Doce Apóstoles, testificó que Dios nos tiene presente a cada uno de nosotros: "Les testifico que Dios los ha conocido individualmente… durante mucho, mucho tiempo (véase D. y C. 93:23). Él los ha amado durante mucho, mucho tiempo… Él sabe sus nombres y todos sus pesares y sus alegrías" ("Recordemos cuán misericordioso ha sido el Señor", *Liahona*, mayo de 2004, pág. 46).

Un principio que aprendemos en Doctrina y Convenios 35:3 es que **el Señor nos conoce y tiene una obra para cada uno de nosotros**. ¿Te has preguntado qué obra específica tiene el Señor para que tú la realices durante esta vida?

Antes de conocer en cuanto a la Iglesia restaurada de Jesucristo, Sidney Rigdon había hecho una buena obra como ministro religioso de otra iglesia. Tras unirse a la Iglesia restaurada del Señor, pudo realizar "una obra mayor" (D. y C. 35:3) para el Reino del Señor. Las personas de otras religiones pueden hacer muchas cosas

buenas. Nosotros tenemos la responsabilidad de compartir con ellas la plenitud del evangelio de Jesucristo a fin de que puedan realizar "una obra mayor". Del mismo modo, podemos confiar en que el Señor nos tiene presentes y que conforme nos esforcemos por seguirlo, Él nos ayudará a llevar a cabo la obra que nos corresponda hacer.

Como predecesor de Jesucristo, Juan el Bautista preparó el corazón de muchas personas para Su venida. Lee Doctrina y Convenios 35:4–6 y determina el modo en que Sidney Rigdon fue como Juan el Bautista. Tal vez desees marcar lo que encuentres.

Aunque Sidney Rigdon había sido como Juan el Bautista en algunos aspectos, fue diferente de él porque, cuando Sidney había bautizado a las personas de su congregación, no había contado con la autoridad de Dios para hacerlo (véase D. y C. 35:5–6).

Lee Doctrina y Convenios 35:7–11 y determina lo que puede ocurrir en la vida de quienes creen y ejercen fe en Dios en los últimos días.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué podemos aprender en Doctrina y Convenios 35:7–11 sobre lo que el Señor prometió mostrar a quienes le sigan con fe? (La palabra *gentiles* del versículo 7 se refiere a quienes no tienen la plenitud del Evangelio. La palabra *Babilonia* del versículo 11 se refiere al mundo).

b. ¿Por qué crees que los milagros están tan estrechamente relacionados con la fe en Jesucristo? (Considera que los milagros pueden ser tan sutiles como un cambio de corazón o el perdón de los pecados y que suceden de acuerdo con la voluntad del Señor).

Doctrina y Convenios 35:13–19

El Señor promete ayudar a los humildes a hacer Su obra

Imagina que estuvieras formando un equipo deportivo (piensa en algún deporte que conozcas). En el espacio en blanco, describe los puntos fuertes y las habilidades que quisieras que tengan tus jugadores. _____

Lee Doctrina y Convenios 35:13 para determinar a quiénes escoge el Señor para hacer Su obra. Presta atención a las características de las personas que el Señor elige para que le ayuden y que sean poco comunes, según la forma de pensar del mundo. "Lo débil del mundo" se refiere a los siervos del Señor. La palabra *trillar* en ese versículo se refiere al trillado, que es el proceso de separar los granos del tallo y

las espigas. En dicho versículo se refiere a separar a las personas que estén listas para recibir el Evangelio de aquellas que no lo estén, y recogerlas. Una de las formas en que eso se hace es que los misioneros contacten a las personas y las preparen para hacer convenios sagrados y cumplirlos.

Basándonos en Doctrina y Convenios 35:13, aprendemos que **Dios llama a quienes son débiles para llevar a cabo Su obra mediante el poder de Su Espíritu.**

3. Responde lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que el Señor se refiere a Sus siervos como "débiles", "indoctos" y "despreciados"?

Lee Doctrina y Convenios 35:14–15 para determinar cuáles son las promesas del Señor a quienes le ayudan en Su obra. Tal vez desees marcar lo que encuentres. También podrías personalizar los versículos leyéndolos nuevamente y colocando tu nombre.

Personalizar los textos de las Escrituras

Colocar tu nombre en los pasajes de las Escrituras puede contribuir a que las verdades que hay en estos te resulten más significativas. El leer las Escrituras como si se hubieran escrito para ti puede ser una manera útil para "escuchar la voz del Señor Jesucristo, que [te] habla [a ti]" (véase la Introducción de Doctrina y Convenios).

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, contesta dos de las siguientes preguntas o todas ellas:

a. ¿De qué modo puede ayudar a una persona joven que se sienta nerviosa en cuanto a servir en una misión el saber que Dios utiliza lo débil del mundo para realizar Su obra mediante el poder de Su Espíritu?

b. ¿De qué forma ese conocimiento puede ayudar a una joven a quien se le ha pedido que enseñe una clase en la Iglesia y se sienta incapaz de hacerlo?

c. ¿De qué manera el saber eso nos puede ayudar a todos cuando sintamos la inspiración de compartir el Evangelio con alguien?

El presidente Thomas S. Monson alentó a quienes se sientan débiles o incapaces de ayudar en la obra del Señor: "Algunos de ustedes tal vez sean tímidos por naturaleza o se consideren inadecuados para aceptar un llamamiento. Recuerden que esta no es su obra ni la mía; es la obra del Señor, y cuando estamos en la obra del Señor, tenemos derecho a recibir Su ayuda. Recuerden que Él fortalecerá nuestros hombros para que soporten la carga que se coloque sobre ellos" ("Aprendamos, hagamos, seamos", *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 62).

Algunas personas podrían considerar débil al profeta José Smith en cuanto a instrucción académica y algunas otras capacidades. Sidney Rigdon, en comparación, era muy instruido y tenía muchos talentos en varios aspectos. Lee Doctrina y Convenios 35:17–19 y busca el consejo del Señor a Sidney Rigdon concerniente al profeta José.

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué sería importante que un ministro religioso instruido como Sidney Rigdon comprendiera el consejo que se halla en Doctrina y Convenios 35:17–19?

b. ¿De qué modo nos podría ser útil recordar ese consejo en lo tocante a nuestros líderes de la Iglesia actuales?

Doctrina y Convenios 35:20–27

Se manda a Sidney Rigdon ser escribiente de José Smith, predicar el Evangelio y guardar sus convenios

¿Tienes algún llamamiento o deber específico en la Iglesia? Lee Doctrina y Convenios 35:20–24 y busca los deberes específicos que se llamó a Sidney Rigdon a cumplir.

El Señor llamó a Sidney Rigdon a desempeñar la función de escribiente mientras el profeta José Smith proseguía la traducción de la Biblia. Dicha traducción no fue de un idioma a otro; sino que el Profeta hizo correcciones y revisiones inspiradas a la Biblia durante un período de 16 años. Al conjunto de esas revisiones lo llamamos la Traducción de José Smith. Muchas de las correcciones pueden hallarse en las notas al pie de página y en un apéndice de la edición SUD de la Santa Biblia. El libro de Moisés y José Smith—Mateo, que están en la Perla de Gran Precio, también son parte de la Traducción de José Smith.

Observa que en Doctrina y Convenios 35:23, el Señor dijo a Sidney Rigdon que además de escribir para José Smith, también debía predicar el Evangelio, valiéndose de su conocimiento de las Escrituras para apoyar las palabras del Profeta.

¿Qué bendiciones prometió el Señor a Sidney Rigdon en Doctrina y Convenios 35:24 si este guardaba sus convenios? Uno de los principios que aprendemos en ese versículo es que **conforme guardamos los mandamientos y honramos nuestros convenios, el Señor nos ayudará a llevar a cabo Su obra**.

6. Recuerda los tres principios mencionados en esta lección. Responde las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo se relacionan esos tres principios entre sí?

b. ¿En qué ocasiones has sentido o presenciado que el Señor te ayudaba a ti o a alguien que conoces al hacer Su obra?

Para concluir, lee Doctrina y Convenios 35:26–27. Basándote en lo que has aprendido al estudiar Doctrina y Convenios 35 hoy, ¿por qué crees que Sidney Rigdon tenía razones para alzar el corazón y regocijarse? ¿Qué razones tienes tú para alzar el corazón y regocijarte?

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 35 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 9: DÍA 1

Doctrina y Convenios 36–37

Introducción

En diciembre de 1830, Sidney Rigdon viajó con Edward Partridge desde Ohio hasta el estado de Nueva York para reunirse con el profeta José Smith. Sidney se había bautizado hacía poco, pero Edward aún no estaba convencido de la veracidad del Evangelio restaurado. Luego de conocer al Profeta y tras conversar con los que lo conocían, Edward pidió al Profeta que lo bautizara. En esos primeros días de diciembre de 1830, y antes de que Edward Partridge fuese bautizado, José Smith recibió la revelación que está en Doctrina y Convenios 36. En esa revelación, el Señor llamó y mandó a Edward Partridge a predicar el Evangelio.

La persecución contra la Iglesia se estaba intensificando en los últimos seis meses de 1830. En diciembre de ese año, José recibió la revelación que está en Doctrina y Convenios 37, en la cual el Señor mandó a los santos salir del estado de Nueva York y congregarse en Ohio.

Doctrina y Convenios 36:1–3

El Señor perdona a Edward Partridge sus pecados y lo llama a predicar el Evangelio

Piensa en varios objetos que los misioneros llevan consigo que les permiten hacer su labor.

Ciertas cosas que los misioneros necesitan para predicar el Evangelio con eficacia no pueden llevarse en una maleta. A medida que estudies Doctrina y Convenios 36, determina lo que necesita un misionero y lo que debe hacer para prepararse para servir en una misión.

En Doctrina y Convenios 36, el Señor llamó a Edward Partridge a servir en una misión. Lee Doctrina y Convenios 36:1, y averigua lo que el Señor le dijo a Edward Partridge antes de llamarlo a predicar el Evangelio.

1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras la razón por la que te parece importante que todos los que sean llamados a predicar el Evangelio se arrepientan y les sean perdonados sus pecados. Reflexiona en cómo el hecho de quedar libre de pecados iba a ayudar a Edward Partridge a predicar el Evangelio "como con voz de trompeta" (D. y C. 36:1).

Lee la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y marca las palabras o frases que te permitan entender por qué es importante que quienes sean llamados a predicar el Evangelio estén limpios:

"En esta batalla entre el bien y el mal, no pueden jugar para el adversario cuando se encuentren ante la tentación y luego esperar ponerse del lado del Salvador en el momento de ir al templo y a la misión como si nada hubiese sucedido. Eso, mis amigos, no lo pueden hacer. Dios no será burlado…

"En casi toda competencia deportiva que conozco hay líneas en el suelo o en la cancha, y para competir, todo participante debe permanecer dentro de esos límites. Pues bien, el Señor ha trazado líneas de dignidad para quienes son llamados a trabajar con Él en esta obra. ¡Ningún misionero puede desafiar a otra persona a que se arrepienta de una transgresión sexual, de usar lenguaje profano o de ver pornografía si él mismo no lo ha hecho! No pueden hacer eso; el Espíritu no los acompañará y las palabras se les atorarán en la garganta cuando traten de decirlas. Ustedes no pueden andar por lo que Lehi llamó 'senderos prohibidos' [1 Nefi 8:28] y esperar guiar a otras personas en ese camino 'estrecho y angosto' [2 Nefi 31:18]; no puede hacerse" ("Somos los soldados", *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 45).

Piensa en cómo sería que tú compartieras el Evangelio con otras personas, sabiendo que no has vivido las verdades que enseñas. En cambio, reflexiona cómo sería compartir el Evangelio con los demás, teniendo confianza en que has sido limpiado de cualquier pecado mediante la expiación de Jesucristo.

El élder Holland explicó lo que debes hacer ahora para estar limpio para el servicio misional: "No importa quiénes sean ni lo que hayan hecho, pueden ser perdonados. Cada uno de ustedes… puede abandonar cualquier transgresión con la que batallen. Ese es el milagro del perdón; es el milagro de la expiación del Señor Jesucristo. Pero no lo pueden hacer sin un compromiso activo hacia el Evangelio, y no lo pueden hacer sin arrepentirse cuando sea necesario. Estoy pidiéndoles… que sean activos y puros. Si fuese necesario, les pido que *se activen* y que *se purifiquen*" (véase "Somos los soldados", pág. 45).

Medita en lo que debas hacer ahora para llegar a estar limpio o para permanecer limpio.

Lee Doctrina y Convenios 36:2–3, y busca lo que el Señor prometió dar a Edward Partridge antes de que fuera enviado a predicar el Evangelio.

El presidente Harold B. Lee explicó el significado de la frase "pondré sobre ti mi mano por conducto de las de mi siervo" que se encuentra en el versículo 2: "Aquí el Señor nos dice que cuando uno de Sus siervos autorizados coloca sus manos sobre la cabeza de alguien que será bendecido mediante tal autoridad, es como si Él mismo estuviera poniendo Su mano con la de ellos para llevar a cabo esa ordenanza. De ese modo, comenzamos a vislumbrar la manera en que Él manifiesta Su poder entre los hombres por medio de Sus siervos, a quienes ha confiado las llaves de autoridad" (*Be Secure in the Gospel of Jesus Christ*, Brigham Young University Speeches of the Year, 11 de febrero de 1958, pág. 6).

También puede ser de utilidad saber que la frase "enseñará las cosas apacibles del reino" en el versículo 2 se refiere a la inspiración y guía que recibimos del Espíritu Santo cuando vivimos el Evangelio.

Fíjate en el versículo 3 lo que el Señor le dijo que hiciera con aquello que el Espíritu Santo le había enseñado.

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué piensas que sea indispensable que los misioneros cuenten con el Espíritu Santo como compañero? Luego de responder esta pregunta, podrías escribir sobre alguna ocasión en que el Espíritu Santo te enseñó algo acerca de "las cosas apacibles del reino" (D. y C. 36:2).

Doctrina y Convenios 36:4–8

El Señor da un mandamiento concerniente a los que son llamados a predicar el Evangelio

Lee Doctrina y Convenios 36:4–5; 7. Observa que en estos versículos, el Señor se dirige "a los élderes de [Su] iglesia" (D. y C. 36:7). En tu lectura, busca una responsabilidad que el Señor dio a los poseedores del sacerdocio.

Basándote en lo que leíste en esos versículos, completa el siguiente principio concerniente a la responsabilidad de todos los poseedores del sacerdocio de la actualidad: **Los poseedores del sacerdocio son llamados a** _____.

El presidente Thomas S. Monson comentó sobre este principio: "… repito lo que los profetas han enseñado por mucho tiempo: que todo joven digno y capaz debe prepararse para servir en una misión. El servicio misional es un deber del sacerdocio, una obligación que el Señor espera de nosotros, a quienes se nos ha dado tanto" ("Al encontrarnos reunidos de nuevo", *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 5).

Los obispos y los presidentes de rama trabajan con los hombres jóvenes y las mujeres jóvenes a fin de determinar su dignidad y capacidad para servir al Señor como misioneros de tiempo completo. Por motivo de enfermedades o discapacidades, se exime a algunos hombres jóvenes del servicio misional de tiempo completo. No obstante, los jóvenes en tales circunstancias deben mantenerse dignos y prepararse para servir al Señor de otras maneras.

Repasa Doctrina y Convenios 36:5, 7 para ver lo que deben hacer los poseedores del sacerdocio antes de que se los ordene y se los envíe a predicar el Evangelio.

3. Responde la pregunta siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo puede un hombre joven demostrarle al Señor que acepta el mandamiento de predicar el Evangelio?

Si bien el servicio misional es un deber del sacerdocio, las mujeres jóvenes también pueden servir. "Un consejo para ustedes jóvenes hermanas: Aunque ustedes no tienen la misma responsabilidad del sacerdocio que la que tienen los hombres jóvenes de servir como misioneros de tiempo completo, ustedes aportan una valiosa contribución como misioneras y les agradecemos su servicio" ("Al encontrarnos reunidos de nuevo", pág. 6).

Lee Doctrina y Convenios 36:6, e identifica el mensaje que el Señor manda que enseñen Sus misioneros. La frase "las ropas contaminadas con la carne" se refiere a la ropa que se contamina por las enfermedades. En el antiguo Israel, tales ropas se quemaban para prevenir la propagación de las enfermedades. En el versículo 6, el Señor compara el pecado con la enfermedad y nos manda evitar cualquier cosa que esté asociada con el pecado.

¿Cómo se relaciona el mensaje de Doctrina y Convenios 36:6, que los misioneros deben proclamar el arrepentimiento, con la declaración del élder Holland al comienzo de esta lección sobre la manera en que deben prepararse los misioneros?

_____

Lee Doctrina y Convenios 36:8, y fíjate en lo que le dijo el Señor a Edward Partridge al final de esta revelación.

Doctrina y Convenios 37

El Señor manda a Su Iglesia que se congregue en Ohio

La persecución contra los santos en el estado de Nueva York iba en aumento durante los meses previos al viaje de Edward Partridge para conocer a José Smith. Hacia finales de diciembre de 1830, unas pocas semanas después de la llegada de Sidney Rigdon y Edward Partridge al estado de Nueva York, el profeta José Smith recibió una revelación en la que el Señor mandó que los santos partieran hacia Ohio.

Lee Doctrina y Convenios 37:1–4 para averiguar los preparativos que el Señor deseaba que el Profeta hiciera antes de irse a Ohio. En el versículo 2, fíjate en la razón por la que el Señor le dijo a José Smith que fuera a Colesville, Nueva York, a fortalecer a los miembros de allí.

¿Qué principio podemos aprender acerca de la oración en esos versículos?

4. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras un principio que hayas aprendido en Doctrina y Convenios 37:2 acerca de la oración. Explica también lo que harás para vivir de conformidad con ese principio.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 36–37 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 9: DÍA 2

Doctrina y Convenios 38

Introducción

En diciembre de 1830, el Señor mandó a los miembros de la Iglesia que se congregaran en Ohio (véase D. y C. 37). El 2 de enero de 1831, los santos de las diversas ramas del estado de Nueva York se reunieron para celebrar la tercera conferencia de la Iglesia, durante la cual se recibió la revelación que está en Doctrina y Convenios 38, en la que el Señor alentó a los santos y les ayudó a comprender Su mandato de partir hacia Ohio.

Doctrina y Convenios 38:1–7

Jesucristo les dice a Sus santos que Él está en medio de ellos

¿Has notado que ciertos mandamientos te parecen fáciles de guardar mientras que otros te resultan más difíciles? Haz una lista de mandamientos que a ti te parecen fáciles de obedecer: _____

Piensa ahora en los mandamientos que te resultan más difíciles de obedecer y por qué.

Durante la conferencia de la Iglesia de enero de 1831, algunos de los santos del estado de Nueva York preguntaron acerca del mandamiento de mudarse a Ohio. Considera las razones por las que debe haber sido difícil para algunos de esos miembros de la Iglesia obedecer ese mandamiento.

Algunos de los santos de Nueva York eran reacios a abandonar sus prósperas granjas y su cómoda posición a cambio de un futuro incierto en un lugar nuevo. Además, varios de ellos enfrentaban la situación de perder dinero al vender sus propiedades, si es que lograban venderlas.

En respuesta a las preocupaciones de los santos, José Smith oró para saber más sobre el mandamiento de congregarse en Ohio, y recibió la revelación contenida en Doctrina y Convenios 38. A medida que estudies esta revelación, aprenderás verdades que te ayudarán a obedecer de buena voluntad todos los mandamientos del Señor, incluso los que te resultan más difíciles de obedecer.

Lee Doctrina y Convenios 38:1–3, y busca principios que puedes aprender sobre Jesucristo. (Quizás desees marcar lo que aprendiste en tu ejemplare de las Escrituras o en tu diario de estudio de las Escrituras).

Un principio importante que aprendemos en el versículo 2 es que **Jesucristo sabe todas las cosas**. Piensa en la manera en que la comprensión de este principio

puede haber ayudado a esos santos que se resistían a obedecer el mandamiento de partir de Nueva York para mudarse a Ohio.

1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras unas pocas líneas sobre cómo podría ayudarte este principio en los momentos en que te resistas a obedecer ciertos mandamientos que el Señor ha dado.

Antes de recibir esta revelación, el profeta José Smith había estado trabajando en la traducción inspirada de la Biblia y había recibido lo que ahora contiene Moisés 6–7 en La Perla de Gran Precio. Esos capítulos dan una relación de un profeta llamado Enoc y su pueblo, a quienes se dio el nombre de Sion por causa de su rectitud.

Lee Doctrina y Convenios 38:4, y observa lo que el Señor hizo por Enoc y su pueblo. Puede resultarte de utilidad saber que cuando el Señor dijo "a mi propio seno", Él se estaba refiriendo a Su presencia.

¿Qué dijo el Salvador al final del versículo 4 que Él había hecho por los que creyeron en Su nombre? _____

Reflexiona sobre cómo le ayuda a una persona a la que le cuesta trabajo seguir esforzándose el hecho de saber que Jesucristo aboga ante el Padre por los que creen en Él.

Lee Doctrina y Convenios 38:5–7, y busca lo que dijo Jesucristo sobre dónde Él está.

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué forma te ayuda a sentir consuelo y valor el creer en los principios que se enseñan en Doctrina y Convenios 38:7?

Doctrina y Convenios 38:8–12

El Señor describe a los que soportarán Su segunda venida

Cuando el Señor estaba ayudando a los santos de Nueva York a entender la importancia de congregarse en Ohio, habló acerca de Su segunda venida.

Lee Doctrina y Convenios 38:8–10, y fíjate en lo que el Salvador reveló acerca de Su segunda venida. Puede serte de utilidad saber que quien "soportará el día" (D. y C. 38:8) de la Segunda Venida, son aquellos que, en vez de ser destruidos, podrán permanecer en la tierra con el Salvador cuando Él venga. Medita en el modo en que las palabras del Señor en los versículos 8–10 te permiten entender la importancia de ser purificado y limpio antes de la Segunda Venida.

Lee Doctrina y Convenios 38:11–12 para conocer algunas de las condiciones que existirán en la tierra antes de la Segunda Venida. La imagen de ángeles que esperan para "segar la tierra" es

una referencia a la parábola del Salvador del trigo y la cizaña (véanse Mateo 13:24–30; D. y C. 86:1–7) en la cual se recoge el trigo (las personas justas) antes de recoger y quemar la cizaña (los inicuos).

Medita en lo que puedes hacer para prepararte mejor para "[soportar] el día" de la segunda venida de Jesucristo y no hallarte entre la cizaña.

Doctrina y Convenios 38:13–33

Jesucristo explica por qué Él mandó a los miembros de Su Iglesia que se congregaran en Ohio

Piensa en alguna ocasión en la que estuviste en peligro, bien sea físico o espiritual. ¿Qué advertencias te ayudaron a saber que estabas en peligro?

El Señor advirtió a los santos sobre peligros que enfrentarían si permanecían en Nueva York. Mira la última frase de Doctrina y Convenios 38:12. ¿Qué enseñó el Señor acerca del enemigo de los santos?

Lee Doctrina y Convenios 38:13, 28–29, y averigua las intenciones del enemigo combinado. De estos versículos aprendemos que **el Señor nos puede advertir del peligro**. Estas advertencias pueden venir mediante la inspiración del Espíritu Santo o por medio de las enseñanzas de los siervos del Señor, como las que se dan en las conferencias generales.

3. ¿Cuándo has recibido tú, o ha recibido alguien que tú conozcas, una advertencia del Señor sobre un peligro físico o espiritual? Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de una advertencia que hayas recibido del Señor tú, o que haya recibido un miembro de tu familia o un amigo, y lo que hiciste tú o hicieron ellos (o desearían haber hecho) en respuesta a esa advertencia.

Lee Doctrina y Convenios 38:14–15, 30 para saber lo que el Señor les pidió a los santos que hicieran. Basándote en lo que aprendes al final del versículo 30, completa el siguiente principio: **Si estamos _____, entonces _____**.

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué crees que la preparación nos da confianza al enfrentar oposición o peligros?

b. ¿Qué puedes hacer para prepararte contra los intentos del adversario por causarte daño?

Recuerda que algunos de los santos del estado de Nueva York cuestionaban el porqué se les mandaba trasladarse a Ohio. Lee Doctrina y Convenios 38:16, 31–33, e identifica la manera en que los santos serían bendecidos si obedecían ese mandamiento.

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué manera el mandamiento de salir del estado de Nueva York puede haber tenido como objetivo la salvación física de los santos?

b. ¿De qué forma puede haber tenido como motivo su salvación espiritual?

De estos versículos aprendemos que **el Señor no solo nos advierte del peligro sino que nos da mandamientos para nuestra protección.**

6. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras algunas frases para explicar cómo el guardar los mandamientos nos protege tanto física como espiritualmente.

Doctrina y Convenios 38:34–42

La Iglesia recibe mandamientos concernientes al recogimiento en Ohio

Doctrina y Convenios 38:34–42 contiene mandamientos y consejos para ayudar a los santos en su transición a la vida en Ohio. Para muchos de los santos, sus granjas eran su único medio de sustento. Al haber tantos miembros de la Iglesia que querían vender sus tierras al mismo tiempo, súbitamente hubo una abundancia de ofertas de tierras. Ante tantas opciones, los compradores pudieron comprar las granjas de los santos por valores muy inferiores a los normales.

Lee Doctrina y Convenios 38:37, 39, y busca el consejo que dio el Señor a los santos en lo referente a sus granjas y riquezas. Piensa en la manera en que la fe en las promesas eternas del Señor nos facilita el obedecer Sus mandamientos, aun cuando se requiera sacrificio de nuestra parte.

Muchos de los santos del estado de Nueva York fueron obedientes al mandato del Señor e hicieron grandes sacrificios para congregarse en Ohio.

7. Al inicio de la clase de hoy se te pidió que pensaras en algunos mandamientos que te cuesta más trabajo obedecer. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo el entender los principios que estudiaste en esta lección te permite tener mayor fe y confianza para obedecer esos mandamientos.

8. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 38 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 9: DÍA 3

Doctrina y Convenios 39–40

Introducción

En enero de 1831, un ministro protestante llamado James Covel (escrito a menudo Covill en los registros de la historia de la Iglesia) se reunió con José Smith en Fayette, Nueva York, e "hizo convenio con el Señor de obedecer cualquier mandamiento que el Señor le diera por conducto de José el Profeta" (Encabezamiento de la sección 39; véase también José Smith, en *History of the Church,* tomo I, pág. 143). José recibió entonces la revelación registrada como Doctrina y Convenios 39.

En esa revelación, el Señor manda a James Covel que se bautice y que predique la plenitud del Evangelio en Ohio. Sin embargo, al día siguiente de haber recibido la revelación, James se marchó de Fayette sin dar explicaciones. El Señor dio entonces una revelación a José Smith y a Sidney Rigdon explicándoles por qué James no había obedecido el mandamiento que había recibido. Esa revelación se registra en Doctrina y Convenios 40. (Véase *Documents, tomo I: julio de 1828–junio de 1831*, tomo I de la serie Documents de *The Joseph Smith Papers*, 2013, págs. 233–237).

Doctrina y Convenios 39:1–12

Jesucristo invita a James Covel a recibir Su evangelio y a bautizarse

Imagínate que uno de tus padres u otro ser querido te hicieran un regalo maravilloso. ¿Podrías pensar en algún motivo por el que no quisieras recibir el regalo?

Lee Doctrina y Convenios 39:1–3, y busca un obsequio que el Padre Celestial dio a Sus hijos y que algunos no quisieron recibir. El Señor emplea la frase "los míos" para referirse a las personas a las que ministró durante su vida terrenal "en el meridiano de los tiempos".

El obsequio o don que esas personas no quisieron recibir era Jesucristo. Cuando escogemos recibir el don de Jesucristo y de Su expiación, recibimos muchas bendiciones y dones adicionales. Lee Doctrina y Convenios 39:4, y determina un don que el Salvador dijo que Él otorga a todos los que lo reciben a Él.

De este versículo aprendemos que **si recibimos a Jesucristo, Él nos dará poder para llegar a ser Sus hijos**. Si lo deseas, marca las palabras que enseñan este principio en el versículo 4.

Escribir principios

Escribir los principios y las doctrinas que encuentras, o marcarlos en tu ejemplar de las Escrituras, contribuye a aclarar esas verdades en tu mente. El hacerlo también puede ayudarte a entender cuál es el tema en el que se centra el bloque de Escrituras que estás estudiando.

Lee la siguiente declaración del presidente Joseph Fielding Smith a fin de que entiendas mejor el significado de llegar a ser hijos e hijas de Jesucristo:

"El Salvador llega a ser nuestro Padre, en el sentido en que el término se utiliza en las Escrituras, porque nos ofrece vida, vida eterna, mediante la Expiación que efectuó por nosotros…

"De manera que llegamos a ser progenie, hijos e hijas, de Jesucristo mediante nuestros convenios de obediencia a Él. Por causa de Su divina autoridad y de Su sacrificio sobre la cruz, llegamos a ser hijos e hijas engendrados espiritualmente y Él es nuestro Padre" (véase *Doctrina de Salvación*, compilado por Bruce R. McConkie, tres tomos, 1978, tomo I, pág. 29).

1. Basándote en lo que enseñó el presidente Smith y usando tus propias palabras, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras la manera en que llegamos a ser hijos e hijas de Jesucristo.

Como ya has aprendido, debemos escoger recibir a Jesucristo antes de recibir el poder para llegar a ser Sus hijos e hijas. Lee Doctrina y Convenios 39:5–6, y busca lo que debemos hacer para recibirlo a Él y recibir Su poder para llegar a ser Sus hijos e hijas.

Haz un resumen con tus propias palabras de lo que debemos hacer para llegar a ser hijos e hijas de Cristo: _____

Aprendiste en la introducción de esta lección que la revelación en Doctrina y Convenios 39 fue dirigida a un ministro protestante llamado James Covel poco después de que conoció el evangelio restaurado de Jesucristo y de que hizo convenio de obedecer cualquier mandamiento que recibiera mediante el profeta José Smith.

2. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo crees que se aplicaban las enseñanzas de Doctrina y Convenios 39:1–6 a James Covel. Escribe también tus reflexiones acerca de cómo se aplican estos versículos a ti.

Lee Doctrina y Convenios 39:7–9. ¿Qué dijo el Señor sobre la condición del corazón de James Covel en el momento en que se recibió la revelación? (Si lo deseas, marca la palabra *ahora* en el versículo 8). ¿Cuáles fueron los motivos que indicó el Señor por los que James lo había rechazado en el pasado? Si hubieras estado en la situación de James, ¿cómo te habrías sentido al escuchar esas palabras? ¿Por qué?

3. Copia la tabla siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

Si tú…	Entonces…

Lee Doctrina y Convenios 39:10–12. Al leer, busca lo que el Señor le pidió hacer a James Covel. Escribe esas instrucciones debajo del encabezamiento "Si tú…" en la tabla. Asimismo, busca lo que el Señor le prometió a James Covel si obedecía al Señor. Escribe esas bendiciones prometidas debajo del encabezamiento "Entonces…" en la tabla.

Piensa en las bendiciones que el Señor le ofreció a James Covel. Aunque James había sido ministro por unos 40 años, el Señor le ofreció la plenitud del Evangelio, que abarca responsabilidades y bendiciones que él no había tenido previamente, tales como el don del Espíritu Santo y la ordenación al sacerdocio.

Fíjate en la palabra *si* en Doctrina y Convenios 39:10–11. Quizás desees marcar esa frase en tus Escrituras. Medita en el significado de la palabra *si* en estos versículos y reflexiona sobre lo que el Señor le dijo a James Covel que debía hacer para recibir las bendiciones prometidas.

De estos versículos aprendemos que **las bendiciones prometidas del Señor están condicionadas a que escuchemos Su voz**. Si lo deseas, escribe esta verdad en tu ejemplar de las Escrituras junto a Doctrina y Convenios 39:10–11.

4. Piensa en algunas de las bendiciones que el Señor te ha prometido. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras tres de esas bendiciones y lo que debes hacer para recibirlas.

Doctrina y Convenios 39:13–24

Se llama a James Covel a predicar la plenitud del Evangelio en Ohio

Lee Doctrina y Convenios 39:13–14, y determina a dónde llamó el Señor a James Covel a predicar el Evangelio.

En Doctrina y Convenios 39:15–24, el Señor le dio algunas instrucciones a James Covel sobre lo que debía enseñar. Lee Doctrina y Convenios 39:22, y piensa en cómo se relacionan estos principios con lo que ya has aprendido en esta revelación.

Doctrina y Convenios 40

El Señor revela el motivo por el cual James Covel rechazó Sus palabras

Un día después de que se dictara la revelación que se encuentra en Doctrina y Convenios 39, James Covel salió de Fayette, Nueva York, sin dar explicaciones. El Señor les reveló a José Smith y a Sidney Rigdon el motivo por el cual James no obedeció Sus instrucciones ni recibió las bendiciones prometidas. Lee Doctrina y Convenios 40:1–3, y busca la razón por la que no hizo caso a la voz del Señor.

Compara Doctrina y Convenios 39:8 con 40:1 y fíjate cómo había cambiado el corazón de James Covel. Podrías marcar la palabra *fue* en Doctrina y Convenios 40:1.

Compara Doctrina y Convenios 39:9 con 40:2. De acuerdo con estos versículos, indica tres razones por las que James Covel rechazó la palabra del Señor:

_____

El presidente Joseph Fielding Smith esclareció más el punto: "[James Covel] estaba convencido de la verdad, porque es evidente que el Señor le reveló cosas que solo él y el Señor sabían que eran verdaderas. Sin embargo, al apartarse de la influencia del Espíritu del Señor y habiendo tenido tiempo para considerar el hecho de que perdería la amistad del mundo, y su rango y posición entre sus conocidos, sucumbió y rechazó las promesas y bendiciones que el Señor le había ofrecido" (*Church History and Modern Revelation*, 2 tomos, 1953, tomo I, pág. 174).

¿Qué cosas pueden tentarnos a rechazar la palabra de Dios hoy en día? Podrías escribir el siguiente principio en tu ejemplar de las Escrituras junto a Doctrina y Convenios 40 y en tu diario de estudio de las Escrituras: **El temor y los afanes del mundo nos pueden llevar a rechazar la palabra de Dios.**

5. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras algunos temores y afanes del mundo que podrían impedir que siguiéramos al Señor con todo nuestro corazón. A continuación, escribe lo que puedes hacer para tener fe y superar esos temores y afanes del mundo y recibir realmente al Señor.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 39–40 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 9: DÍA 4

En Ohio

Introducción

A finales de enero de 1831, el profeta José Smith y su esposa Emma, Sidney Rigdon y Edward Partridge partieron del estado de Nueva York rumbo a Ohio. La mayor parte de los miembros de la Iglesia del estado de Nueva York los siguieron en los cinco meses subsiguientes.

Esos santos que se congregaron en Ohio fueron bendecidos grandemente. Las continuas revelaciones que recibieron a través del profeta José Smith ampliaron su comprensión del evangelio de Jesucristo. Recibieron, además, las bendiciones que vienen de construir un templo y de predicar el Evangelio.

En tanto que la cantidad de miembros de la Iglesia crecía y estos se fortalecían espiritualmente en Ohio, también aumentó la oposición en contra de la Iglesia y de sus líderes. Finalmente, en enero de 1838, muchos miembros de la Iglesia tuvieron que huir de Ohio y juntarse con los santos que vivían en Misuri. Esta lección te dará una visión general de las experiencias de los santos en Ohio. En otras lecciones más adelante aprenderás más detalles acerca de estos acontecimientos y enseñanzas.

El Señor manda a los santos que se congreguen en Ohio para recibir las bendiciones prometidas

¿Alguna vez te has mudado o se ha mudado alguien de tu familia a una nueva casa? ¿Qué tipo de dificultades tuvieron al mudarse? ¿Qué bendiciones recibieron como resultado del cambio?

Los motivos para mudarse pueden ser muchos, pero las personas usualmente hacen el sacrificio de mudarse a otro lugar porque esperan que la vida sea mejor en el nuevo sitio.

Recuerda lo que estudiaste en Doctrina y Convenios 37–38 acerca de los acontecimientos relacionados con el mandamiento del Señor a los santos de salir del estado de Nueva York y trasladarse a Ohio. Cuando el Señor les mandó congregarse en Ohio, les prometió que allí recibirían bendiciones específicas.

1. Copia el siguiente cuadro en tu diario de estudio de las Escrituras.

	Promesas
D. y C. 38:31–32	a. b. c. d.
D. y C. 38:33	e.
D. y C. 42:61	f.

Lee Doctrina y Convenios 38:31–32, y anota en la columna “Promesas”, junto a los incisos *a* al *d*, las cuatro bendiciones que el Señor dijo que los santos recibirían cuando llegaran a Ohio.

Lee Doctrina y Convenios 38:33, y anota como respuesta al inciso *e* en la tabla, a dónde dijo el Señor que enviaría misioneros.

Poco después de llegar José Smith a Ohio, recibió la revelación que se encuentra en Doctrina y Convenios 42. Echa un vistazo a Doctrina y Convenios 42:61, y busca la promesa adicional que dio el Señor. Escribe "recibirás revelación tras revelación" como respuesta junto al inciso *f* en la tabla.

En las cuatro secciones siguientes de esta lección, aprenderás más acerca de la manera en que el Señor cumplió esas promesas mientras Su pueblo se congregaba en Ohio entre 1831 y 1838.

"Os daré mi ley" (D. y C. 38:32)

El Señor prometió que cuando los santos se congregaran en Ohio, Él les daría Su ley. ¿Por qué son importantes las leyes? ¿Por qué crees que las leyes son importantes en la Iglesia del Señor?

Lee la introducción a Doctrina y Convenios 42. Después que los santos llegaron a Ohio en 1831, el Señor cumplió Su promesa y dio una revelación que se designa como la ley de la Iglesia. Esta ley abarca mandamientos e instrucciones para dirigir las funciones de la Iglesia.

Lee el resumen de Doctrina y Convenios 42, y busca algunas de las leyes y mandamientos que el Señor dio a los santos. (El resumen de la sección está ubicado antes del primer versículo. Indica los números de los versículos y da un breve resumen de esos versículos). Conforme vayas leyendo, podrías marcar la frase "Se indican las leyes que rigen la consagración de bienes".

En esta revelación, el Señor dio la ley de consagración. Esta ley "es un principio divino por el cual hombres y mujeres dedican voluntariamente su tiempo, su talento o habilidades y sus bienes materiales al establecimiento y la edificación del Reino de Dios" (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, "Consagrar, Ley de Consagración", escrituras.lds.org). Se mandó a los líderes de la Iglesia establecer la Firma Unida (también llamada Orden Unida) para administrar los asuntos temporales o los intereses comerciales, para asistir a los pobres y ayudar a eliminar la codicia entre los santos. Esto fue una bendición para los santos en ese entonces, ya que muchos de los santos que venían de Nueva York se vieron obligados a abandonar su hogar y sus propiedades. La Firma Unida también aportó fondos para financiar varias operaciones de la Iglesia, tales como la obra misional y la publicación de las revelaciones. En próximas lecciones, aprenderás más acerca de la ley de consagración y su efecto sobre los santos.

"Seréis investidos con poder de lo alto" (D. y C. 38:32)

El Señor prometió también investir a los santos "con poder de lo alto" cuando llegaran a Ohio (D. y C. 38:32). La investidura es un don. Lee Doctrina y Convenios 88:119 y busca el mandamiento que el Señor dio a los santos en Ohio. La "casa" a la que se hace referencia en este versículo era un templo. El Templo de Kirtland, en Kirtland, Ohio, fue el primer templo que se construyó en esta dispensación. Lee Doctrina y Convenios 95:8 y busca con qué dijo el Señor que los iba a investir en el templo.

El Templo de Kirtland se construyó en unos tres años. Tras su dedicación en 1836, el Señor comenzó a cumplir Su promesa de investir a los santos con poder, y estos recibieron maravillosas bendiciones espirituales. Por ejemplo, el Señor envió a tres mensajeros celestiales al Templo de Kirtland —Moisés, Elías y Elías el profeta— para restaurar llaves esenciales del sacerdocio a la tierra. Mediante esas llaves se confería a los santos la autoridad para efectuar las ordenanzas del templo y sellar por la eternidad a las familias tanto de vivos como de muertos. También se restauraron en esa ocasión "las llaves del recogimiento de Israel" (D. y C. 110:11). Mediante esas llaves se confiere poder a los misioneros para enseñar el Evangelio por toda la tierra.

"Irán a todas las naciones" (D. y C. 38:33)

Una vez que se dedicó el Templo de Kirtland y se restauraron las llaves del recogimiento de Israel, empezó a predicarse el evangelio de Jesucristo en más lugares. Consulta el Mapa 10, "Parte de los estados de Nueva York y de Ohio, EE. UU.", que se halla al final de la combinación triple, en la sección de mapas. Repara en el hecho de que Kirtland, Ohio, estaba situada en una ubicación ideal para comenzar a enviar misioneros por todo el mundo para enseñar el Evangelio "a todas las naciones" (D. y C. 38:33). Kirtland quedaba cerca de varias rutas principales de transporte de los Estados Unidos. Desde Kirtland, los misioneros solo tenían que viajar cortas distancias para abordar barcos de vapor que navegaban por los principales ríos de EE. UU. y por el lago Erie. También tenían acceso a una red nacional de caminos hacia el sur y al sistema de canales al norte. A causa de esto, Kirtland fue el punto de partida hacia misiones en Canadá, otras regiones de los Estados Unidos y Gran Bretaña.

Gracias a la obra misional de ese período, hubo miles de nuevos miembros de la Iglesia en el mundo. En 1837, los élderes Heber C. Kimball y Orson Hyde, junto con otros cinco hermanos, fueron llamados a una misión en Gran Bretaña, donde bautizaron a alrededor de 2000 personas. En 1838, cuando los santos abandonaron Kirtland por causa de la persecución, había unos 2000 miembros de la Iglesia viviendo en Kirtland de los casi 18 000 miembros en todo el mundo.

"Recibirás revelación tras revelación" (D. y C. 42:61)

Consulta la tabla cronológica del contenido de Doctrina y Convenios (ubicada después de la Introducción) y fíjate en el lugar donde se recibió la mayor parte de las revelaciones.

Como podrás observar, se recibieron más revelaciones en Ohio que en ningún otro lugar. Se cumplió la promesa del Señor de que los santos recibirían revelación tras revelación cuando se congregaran en Ohio.

2. Lee la introducción y el resumen de las siguientes secciones. Luego escribe en tu diario de estudio de las Escrituras algunas palabras que resuman el contenido de la revelación y una o dos oraciones sobre la manera en que la revelación ha bendecido a la Iglesia y también a ti.

a. D. y C. 76

b. D. y C. 84

c. D. y C. 89

Mientras los santos vivían en Ohio, el Señor también instruyó al profeta José Smith que organizara el liderazgo de la Iglesia. En ese período se organizaron oficialmente la Primera Presidencia, el Cuórum de los Doce Apóstoles y el Cuórum de los Setenta. Además, en esa misma época, José Smith continuó su trabajo con la traducción de la Biblia.

La oposición y la apostasía afligen a los fieles en Ohio

En tanto el Señor bendecía a los santos en Ohio, también crecía la oposición en contra de la Iglesia. Tan pronto llegaron los santos a Kirtland, opositores antimormones comenzaron a atacar a la Iglesia. Muchos de los ataques constaban de artículos y relatos difamatorios en los periódicos.

El profeta José Smith dijo lo siguiente sobre esas publicaciones: "Se publicaron en los periódicos muchos informes falsos, mentiras e historias disparatadas, que circularon en todas las direcciones con el fin de evitar que las personas investigasen la obra y abrazaran la fe" (en *History of the Church*, tomo I, pág. 158).

A pesar de esas y otras dificultades, continuó el recogimiento de los santos en Kirtland, particularmente entre 1836 y 1838. En 1836, José Smith sintió el peso de la deuda debido a los costos de construcción del Templo de Kirtland. Aunque la Iglesia poseía una cantidad considerable de tierras, también necesitaba dinero en efectivo para cancelar las obligaciones pendientes. Debido a las necesidades financieras de la Iglesia y al crecimiento de la población en Kirtland, los líderes de la Iglesia planearon establecer un banco local. Su solicitud fue denegada por los órganos legislativos del estado de Ohio. En lugar de establecer un banco, los santos formaron una compañía llamada la Sociedad de Seguridad de Kirtland, que funcionaba como un banco.

En 1837, cundió un pánico económico por todos los Estados Unidos. En todo el país se sintió el efecto del pánico y varios bancos quebraron. Además, algunos de los que administraban la Sociedad de Seguridad de Kirtland no fueron honestos en sus tratos, y esta se vio obligada a cerrar; cientos de personas que habían invertido en ella perdieron casi todo el capital que habían aportado. Las pérdidas de José Smith fueron mayores que las de todos los demás. Muchos santos acusaron al Profeta de ser responsable de los problemas financieros y se presentaron varias demandas legales. Los líderes de la Iglesia que ayudaron a crear la Sociedad de Seguridad de Kirtland se habían equivocado al creer que las personas tenían el

derecho legal de organizar una compañía privada que pudiera participar en la actividad bancaria, y se falló en su contra con una multa de $1000 por haber violado las leyes bancarias de Ohio.

Esas difíciles circunstancias llevaron a varios miembros de la Iglesia a apostatar. La persecución se hizo tan intensa en el invierno de 1837 y en la primavera de 1838, que la mayoría de los santos se vieron forzados a salir de Ohio. Algunos líderes de la Iglesia, entre ellos José Smith, Sidney Rigdon y Brigham Young, tuvieron que huir de Kirtland para preservar su vida.

3. De lo que has aprendido en esta lección, escribe un poco en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de cómo piensas que te hubieras sentido si hubieras vivido en Ohio en esa época de la historia de la Iglesia. Menciona en qué te hubiera gustado tomar parte y también lo que piensas que hubiera sido un desafío para ti.

4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección "En Ohio" y la he terminado el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 10: DÍA 1

Doctrina y Convenios 41

Introducción

En diciembre de 1830, el Señor mandó a los santos del estado de Nueva York que se trasladaran a Ohio, donde habrían de recibir Su ley (véase D. y C. 37:3; 38:32). El profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 41 el 4 de febrero de 1831, el día que llegó a Ohio. En esa revelación, el Señor dio instrucciones adicionales para preparar a los santos para recibir Su ley, y además, llamó a Edward Partridge como el primer obispo de la Iglesia.

Doctrina y Convenios 41:1–8

El Señor describe cómo llegar a ser un discípulo de Jesucristo

¿Qué se deleitan en hacer ustedes o qué disfrutan de hacer? ¿Qué creen que el Señor se deleita en hacer? Considera lo que significa deleitarse o hallar gozo en hacer algo.

Lee Doctrina y Convenios 41:1 para saber qué se deleita en hacer el Señor, y fíjate en lo que debemos hacer para recibir "la mayor de todas las bendiciones" que Él desea darnos.

Basándote en lo que el Señor dijo en el versículo 1, completa el siguiente principio: **El Señor se deleita en _____ cuando nosotros _____.**

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuándo has sentido que el Señor se deleitaba en bendecirte porque tú le obedeciste?

b. ¿Qué importancia tiene para ti saber que el Señor siente gozo al bendecirte porque tú le obedeces?

El profeta José Smith obedeció el consejo del Señor de congregarse con los miembros en Ohio. En los cuatro años de matrimonio que llevaban José y Emma, se habían mudado ya en siete ocasiones; Emma se estaba recuperando luego de estar enferma todo un mes, y tenía seis meses de embarazo cuando partieron de Nueva York y viajaron cerca de 480 km en trineo hasta Kirtland, Ohio, a fines de enero de 1831.

Cuando José y Emma llegaron a Kirtland, se detuvieron frente al negocio mercantil de Gilbert y Whitney. "[José,] subiendo ágilmente los escalones, entró en la tienda y avanzó hasta donde estaba el socio menor del establecimiento. 'Newel K. Whitney. ¡Usted es el hombre!' exclamó, extendiendo la mano cordialmente como a un viejo amigo. 'Usted me lleva la ventaja', respondió [Newel K. Whitney], estrechando mecánicamente la mano que se le extendía. 'No me es posible llamarlo por su nombre, como usted lo ha hecho conmigo'. 'Soy José, el Profeta', dijo sonriendo el forastero. 'He venido en respuesta a sus oraciones. ¿Qué desea de mí?'" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith,* 2007, págs. 167–169).

José le explicó que en una visión él había visto a Newel en oración pidiendo que fuera a Kirtland. Los Whitney recibieron a José y Emma Smith con bondad, y José y Emma vivieron con ellos varias semanas (véase *History of the Church,* tomo I, págs. 145–146).

La mayor parte de los santos del estado de Nueva York se mudaron a Ohio en los cinco meses subsiguientes al mandato del Señor de congregarse allí. Muchos de esos miembros de la Iglesia lo hicieron a costa de un gran sacrificio. Vendieron sus propiedades con pérdida o simplemente dejaron su hogar y sus bienes sin vender y marcharon a Ohio para seguir al Profeta. Lee el siguiente relato y observa un ejemplo de la manera en que el Señor bendijo a esos santos que obedecieron Su mandato de mudarse a Ohio en ese tiempo:

Lucy Mack Smith, madre del profeta José Smith, dirigió a un grupo de ochenta miembros de la Iglesia desde Fayette, Nueva York, hasta Ohio. Al viajar en barcazas por el canal de Cayuga y Seneca hasta Buffalo, Nueva York, Lucy les recordó a los santos que "[viajaban] por mandato del Señor, igual que el patriarca Lehi lo había hecho al salir de Jerusalén; y que, si [eran] fieles [tendrían] las mismas razones que ellos para esperar las bendiciones de Dios" (*La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos: Manual del alumno,* segunda edición, Sistema Educativo de la Iglesia, 2003, pág. 100).

Al llegar a Buffalo, Nueva York, se encontraron con varios miembros de la Iglesia de Colesville que iban también de camino a Ohio y llevaban ya una semana en Buffalo sin poder continuar su viaje. El paso del canal estaba bloqueado por el hielo que "se acumulaba hasta una altura de casi seis metros" y les dijeron que posiblemente tendrían que "permanecer en el puerto al menos dos semanas más". Muchos de los santos del grupo de Lucy se desalentaron. Estaban hambrientos y varios de los niños habían enfermado. Compraron boletos para viajar en la cubierta de otro barco, cargaron sus cosas a bordo y Lucy Smith encontró un refugio donde las mujeres y los niños pudieran pasar la noche (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos,* pág. 100).

A la mañana siguiente, una vez que todos hubieron abordado, Lucy Smith testificó a los de su grupo: "Ahora, hermanos y hermanas, si todos ustedes elevan al cielo sus deseos de que se rompa el hielo y quedemos en libertad, tan cierto como que el Señor vive, así será hecho". Y ella relató lo que pasó entonces: "Oímos un estruendo, como si fuera de truenos, y el capitán exclamó: '¡Todos a sus puestos!'. El hielo se abrió, dejando un pasaje para que apenas pasara el barco y tan angosto que arrancó con un fuerte ruido las paletas de la rueda hidráulica… No bien

habíamos pasado cuando el hielo volvió a cerrarse, y los hermanos de Colesville quedaron en Buffalo, sin poder seguirnos" (*History of Joseph Smith by His Mother*, págs. 204–205; véase también La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos: Manual del alumno, pág. 100).

2. Basándote en el relato que leíste del grupo de santos conducidos por Lucy Mack Smith, haz un resumen en tu diario de estudio de las Escrituras de la manera en que esos santos mostraron su fe en el Señor. Escribe también acerca de cómo la experiencia de ellos, en esa difícil situación, demuestra que el Señor está pendiente de nosotros y nos ayudará a superar los desafíos, si lo obedecemos.

Lee Doctrina y Convenios 41:2–4, y determina el mandamiento y las instrucciones que el Señor dio a Su pueblo. De la siguiente lista, tacha las instrucciones que el Señor *no* mandó a los santos que siguieran:

- Congregarse para ponerse de acuerdo en cuanto a la palabra de Dios.
- Recibir la ley por la oración de fe.
- Cuidar de que se guarde la ley.
- Congregarse en el condado de Jackson, Misuri.

Marca en Doctrina y Convenios 41:3 el propósito de la ley que las personas habían de recibir "por [su] oración de fe". La ley a la que el Señor hace referencia se encuentra en Doctrina y Convenios 42. En las próximas lecciones estudiarás esta ley en detalle.

3. En tu diario de estudio de las Escrituras explica cómo crees que el recibir las leyes y los mandamientos de Dios sea una bendición. Explica además cómo las leyes de Dios nos permiten "poner todas las cosas en orden delante de [Él]" (D. y C. 41:3).

Piensa en los dos conceptos siguientes, en cómo pueden ser similares y en qué pueden ser diferentes:

Creyente	Discípulo

Lee Doctrina y Convenios 41:5, y completa el siguiente principio: **Llegamos a ser discípulos de Jesucristo cuando** _____.

¿Existe una diferencia entre creer en las leyes de Jesucristo y recibirlas? Creer en las leyes del Dios es un paso importante para llegar a ser un discípulo de Jesucristo, pero al recibir Sus leyes, al aceptarlas y obedecerlas, se edifica nuestra fe en el Salvador.

4. A fin de ayudarte a poner en práctica el principio de llegar a ser discípulo de Jesucristo por medio de recibir y vivir Sus leyes, escoge una de las normas del librito *Para la Fortaleza de la Juventud* y escribe en tu diario de estudio de las Escrituras lo que te gustaría hacer para recibir y vivir esa norma un poco mejor.

En Doctrina y Convenios 41:7 el Señor mandó a los santos que edificaran una casa donde José Smith y su familia pudieran vivir y continuar con la traducción de la

Biblia. Los santos obedecieron y construyeron una pequeña casa, en la que José y Emma vivieron unos pocos meses.

Doctrina y Convenios 41:9–12

El Señor llama a Edward Partridge a ser el primer obispo de la Iglesia

Imagínate que tu barrio necesitara un nuevo obispo. Escudriña Doctrina y Convenios 41:9 y marca cualquier palabra o frase que enseñe el siguiente principio: **Los obispos son llamados por Dios, sostenidos por la voz de los miembros y ordenados por la autoridad debida.**

La frase "nombrado por la voz de la iglesia" significa que los miembros de la Iglesia han sostenido a la persona que ha sido llamada por Dios. La frase "dedicar todo su tiempo al servicio de la iglesia" fue dirigida específicamente a Edward Partridge y, en la actualidad, se aplica igualmente a los miembros del Obispado Presidente. No se refiere a los obispos de los barrios, quienes continúan trabajando en su empleo normal mientras sirven en la Iglesia.

5. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras por qué te parece importante saber que tu obispo o tu presidente de rama ha sido llamado por Dios y ha sido ordenado bajo la debida autoridad del sacerdocio.

Lee Doctrina y Convenios 41:11 y busca los atributos que el Señor dijo que Edward Partridge tenía, que le serían útiles en su llamamiento de obispo. Podrías escribir una nota en tu ejemplar de las Escrituras junto a la palabra *engaño*, indicando que se refiere a la falsedad o hipocresía. Por tanto, Edward era un hombre honrado y de integridad.

6. Lee Doctrina y Convenios 41:12, y observa la advertencia del Señor. Luego contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué crees que signifique el tener cuidado de cómo consideramos las palabras del Salvador?

b. ¿En qué se relaciona lo que has aprendido sobre ser un discípulo de Jesucristo con el ser consciente de lo que haces con las palabras del Señor?

Al leer las siguientes palabras del élder Neal A. Maxwell, del Cuórum de los Doce Apóstoles, considera cómo se relacionan con lo que has aprendido en esta lección acerca del liderazgo: "Cada día decidimos hasta qué punto seremos discípulos de Cristo. Cada día respondemos a la pregunta: '¿Quién sigue al Señor? ¿Quién?'" (véase "Mi siervo José", *Liahona*, julio de 1992, pág. 45).

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 41 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 10: DÍA 2

Doctrina y Convenios 42:1–29

Introducción

El 9 de febrero de 1831, poco después de haber llegado a Kirtland, Ohio, el profeta José Smith recibió una revelación que ahora está incluida en Doctrina y Convenios 42:1–72. Él recibió instrucciones adicionales el 23 de febrero (véase D. y C. 42:73–93). En conjunto, estas revelaciones se conocen como "la ley de la Iglesia" (véase el encabezamiento de D. y C. 42). Doctrina y Convenios 42 está dividida en dos lecciones. Esta lección examina los versículos 1–29, que brindan instrucción sobre la enseñanza del Evangelio y presentan leyes generales de conducta para los miembros de la Iglesia.

Doctrina y Convenios 42:1–10

El Señor llama a los élderes a enseñar el Evangelio y a edificar Su Iglesia

Encierra en un círculo aquellas palabras que pienses que se aplican a las leyes y los mandamientos de Dios:

Restricción	Bendición	Difícil	Control
Don	Limitación	Recompensa	Libertad

¿Por qué consideramos a veces las leyes y los mandamientos de Dios como algo negativo? ¿Por qué es importante que veamos cada una de las leyes y los mandamientos de Dios como un don y una bendición? ¿De qué forma la obediencia a las leyes y los mandamientos de Dios nos libera de las consecuencias del pecado?

Conforme estudias la lección de hoy, observa cómo se sentían los miembros de la Iglesia en aquella época en cuanto a recibir las leyes de Dios, y medita sobre tu propia actitud hacia los mandamientos.

El Señor mandó a los santos en el estado de Nueva York a trasladarse a Ohio y les prometió que una vez allí, Él les daría Su ley (véase D. y C. 38:32). Con mucho sacrificio, ellos dejaron su hogar y sus posesiones y obedecieron el mandato de congregarse en Ohio. La mayoría de los santos del estado de Nueva York obedecieron el mandato de congregarse en Ohio. Cuando varios de ellos llegaron a Kirtland, doce élderes se reunieron con el profeta José Smith e invocaron al Señor. Lee Doctrina y Convenios 42:1–3, y determina la razón por la que los élderes de la Iglesia se habían congregado.

Esos élderes se habían congregado, según se les había mandado, para que el Señor les diera Su ley. El primer mandamiento del Señor para ellos fue que salieran como misioneros, de dos en dos, para predicar el Evangelio y edificar la Iglesia en toda región a la que se los llamara, hasta que el pueblo fuese congregado en uno (véase D. y C. 42:4–10).

Doctrina y Convenios 42:11–17

El Señor presenta los principios de la enseñanza del Evangelio

Imagínate que estás sentado en el salón sacramental esperando que comience la reunión sacramental. Ninguno de los miembros del obispado o de la presidencia de rama están presentes. Una persona de la congregación se pone de pie y explica que le gustaría extender algunos llamamientos y enseñar una doctrina nueva que le ha sido revelada. ¿Cómo reaccionarías ante esa situación? ¿Por qué?

Lee Doctrina y Convenios 42:11 y determina lo que es necesario para que alguien pueda predicar el Evangelio o edificar la Iglesia como representante oficial de la Iglesia. Esta instrucción sobre la ordenación se aplica no solo a los misioneros, sino también a cualquier persona que es apartada para enseñar y dirigir en la Iglesia. Podrías marcar las palabras o frases en este versículo que enseñan el siguiente principio: **Los que enseñan y edifican la Iglesia deben ser llamados por Dios y ordenados o apartados por los líderes autorizados de la Iglesia.**

¿Te das cuenta de cómo la práctica de anunciar y sostener públicamente a los líderes de la Iglesia y a los miembros en sus llamamientos cumple la pauta del Señor de que la autoridad de ellos la "sepa la iglesia"? (D. y C. 42:11; véase D. y C. 28:13). ¿De qué forma contribuye esto al orden en la Iglesia y nos protege del engaño?

Lee Doctrina y Convenios 42:12–13 y marca las responsabilidades que recaen en las personas que enseñan y dirigen en la Iglesia.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. De acuerdo con lo expresado en Doctrina y Convenios 42:12, *¿qué* deben enseñar los maestros en la Iglesia?

b. Según el versículo 13, *¿cómo* han de enseñar?

2. Fíjate en la frase "observarán los convenios y reglamentos de la iglesia para cumplirlos" en Doctrina y Convenios 42:13. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras por qué es importante que los maestros y los líderes vivan lo que enseñan. ¿Qué bendiciones has recibido tú o ha recibido algún conocido tuyo a raíz de que un maestro o un líder vivía la doctrina y los principios que él o ella enseñaba?

Lee Doctrina y Convenios 42:14 y determina lo que deben hacer los que enseñan a fin de recibir la guía del Espíritu. Luego, completa el siguiente principio: **Si _____, recibiremos el Espíritu para ayudarnos a enseñar a los demás.** (Podrías marcar las palabras en ese versículo que enseñan el principio o escribir el principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras).

Otro principio que se enseña en Doctrina y Convenios 42:14 es que **si no tenemos el Espíritu, no enseñaremos.**

Para que comprendas por qué es importante tener el Espíritu cuando aprendes y enseñas el Evangelio, lee Doctrina y Convenios 42:16–17 y determina lo que el Espíritu Santo sabe y hace. El título *Consolador*, utilizado en estos versículos, es uno de los nombres del Espíritu Santo. En el espacio en blanco, completa la siguiente

enseñanza doctrinal del versículo 17: **El Espíritu Santo sabe _____ y da testimonio de _____.**

De acuerdo con esta verdad, ¿cómo puede el Espíritu Santo ayudarte cuando estás enseñando?

Gracias a que el Espíritu Santo sabe todas las cosas, Él sabe lo que todos hemos vivido y lo que necesitamos en nuestra vida. Quienes enseñan y explican las verdades del Evangelio y testifican de ellas mediante la inspiración del Espíritu Santo reciben la guía para ayudar a los demás a recibir lo que el Señor sabe que necesitan.

3. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de alguna ocasión en la que hayas sentido la influencia del Espíritu Santo mientras enseñabas, compartías o explicabas el Evangelio o testificabas de él. Escribe también acerca de una experiencia en la que sentiste al Espíritu Santo darte testimonio del Padre Celestial y de Jesucristo. Si no estás seguro de haber tenido ese tipo de experiencias, pregúntale a un familiar o un amigo sobre alguna ocasión en que haya sentido la influencia del Espíritu Santo y escribe lo que aprendas del relato de esa persona.

Doctrina y Convenios 42:18–29

El Señor da leyes y mandamientos para los miembros de la Iglesia

Después de que el Señor dio instrucciones acerca de la enseñanza en la Iglesia, reveló leyes y mandamientos que conciernen a todos los miembros de la Iglesia. Lee Doctrina y Convenios 42:18–29, y descubre los mandamientos que se enseñan en esos versículos. Podrías marcar lo que encuentres.

Aunque el versículo 19 declara que “el que matare, morirá”, el versículo 79 nos ayuda a entender que los asesinos deben ser entregados a las autoridades civiles “para ser [juzgados], de acuerdo con las leyes del país”.

En Doctrina y Convenios 42:20–28, ser “expulsado” significa ser excomulgado, o sea, dejar de ser miembro de la Iglesia. Aunque estos versículos enseñan que la excomunión es para las personas que no se arrepienten, las consecuencias de la excomunión en el caso de ciertos pecados graves pueden formar parte del proceso de arrepentimiento de personas que están humildemente arrepentidas y procuran el perdón de sus pecados. El propósito de la acción disciplinaria en la Iglesia es proteger a la Iglesia y ayudar a los que pequen a arrepentirse y recibir las bendiciones de la expiación del Salvador.

4. Para ahondar en la comprensión de algunos de los principios que se enseñan en Doctrina y Convenios 42:18–29, responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué crees que hay personas hoy en día que se sienten tentadas a robar? ¿Qué piensas que ayudaría a una persona que a menudo se sienta tentada a robar?

b. Una forma de mentir es hacer trampas. ¿Por qué crees que mentir y hacer trampas son pecados graves?

c. De acuerdo con tus experiencias, ¿por qué hablar mal de los demás es malo y dañino?

Causa y efecto

Para reconocer los principios del Evangelio en las Escrituras, es útil buscar relaciones si–entonces y porque–por tanto. Prueba esta técnica con Doctrina y Convenios 42:23.

Repasa Doctrina y Convenios 42:22–23, y marca las palabras que enseñan este principio: **Si codiciamos a otra persona, entonces negaremos la fe y perderemos el Espíritu.**

La lujuria no es amor. Quienes codician con lujuria a otras personas están egoístamente centrados en su propia gratificación; ven a los demás como objetos y carecen de autocontrol. La lujuria distorsiona y altera la manera en que vemos a los demás; hace que pierdas la guía del Espíritu y puede dañar tu aptitud para tener una relación normal con las demás personas, especialmente con tu futuro cónyuge; limita tu capacidad de sentir el verdadero amor. La lujuria evidencia una falta de fe y es contraria a la forma en que Dios espera que nos veamos unos a otros.

Una herramienta de la lujuria que predomina hoy en día es la pornografía. El élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, advirtió:

"La pornografía atrofia la capacidad de disfrutar de una relación emocional, romántica y espiritual normal con una persona del sexo opuesto…

"La pornografía también es adictiva, paraliza la capacidad de decidir y esclaviza a quienes la usan, haciéndolos volver obsesivamente por dosis cada vez mayores…

"… hagan cuanto puedan para evitar la pornografía. Si alguna vez se encuentran en presencia de ella —lo cual puede sucederle a cualquiera en el mundo en que vivimos— sigan el ejemplo de José en Egipto. Cuando la tentación quiso asirlo, dejó la tentación y huyó de inmediato (Génesis 39:12).

"No den cabida a ningún grado de tentación. Prevengan el pecado y eviten tener que lidiar con la inevitable destrucción que él causa. Así que ¡apáguenlo!, ¡miren en otra dirección! y evítenlo a cualquier precio. Dirijan sus pensamientos hacia senderos edificantes…

"… no patrocinen la pornografía. No usen su poder adquisitivo para respaldar la degradación moral. Y ustedes, jovencitas, por favor entiendan que si se visten inmodestamente, lo único que hacen es empeorar el problema volviéndose pornografía a los ojos de algunos varones que las ven" ("Pornografía", *Liahona*, mayo de 2005, págs. 89–90).

5. En tu diario de estudio de las Escrituras escribe un párrafo que describa lo que puedes hacer para fortalecerte en contra de la tentación de la lujuria. Incluye en tu escrito las razones por las que piensas que este mandamiento es importante. (Quizás desees estudiar el tema "Castidad" en *Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, para darte ideas adicionales).

Para concluir esta lección, lee Doctrina y Convenios 42:29 y busca el principio que se enseña en ese versículo.

6. En tu diario de estudio de las Escrituras escribe cómo crees que al guardar los mandamientos y las leyes de Dios demuestras tu amor por Él. ¿Como te ayudado el guardar los mandamientos a acercarte al Señor?

Durante la próxima semana, demuestra mayor amor por Dios procurando ser más obediente a una de Sus leyes o mandamientos.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 42:1–29 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 10: DÍA 3

Doctrina y Convenios 42:30–93

Introducción

Tal como leíste en la introducción de la lección del día 2, el profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 42 "en cumplimiento de la promesa que el Señor había hecho previamente de que la 'ley' se daría en Ohio" (encabezamiento de D. y C. 42). En esta segunda lección sobre Doctrina y Convenios 42, que abarca los versículos 30–93, aprenderás que el Señor presentó leyes temporales, económicas y espirituales en las que se manda a los miembros de la Iglesia ayudar a los pobres, financiar varios proyectos de la Iglesia y ayudar a otros santos a venir a Ohio.

Doctrina y Convenios 42:30–42

El Señor presenta la ley de consagración

Doctrina y Convenios 42:30–42 contiene la ley de consagración del Señor. A fin de que aprendas acerca de esta ley y la entiendas, tu asignación es preparar una lección acerca de la ley de consagración que se expone en estos versículos y enseñarla a un miembro de tu familia o a un amigo. Más adelante en la lección de hoy habrá ocasión para que registres tu experiencia en tu diario de estudio de las Escrituras.

Como preparación para enseñar esta lección, lee Doctrina y Convenios 42:30–42, luego haz lo siguiente:

- Utiliza cinta adhesiva o un marcador para trazar una línea en seis vasos. (Si es posible, utiliza vasos transparentes). Traza la línea a una altura diferente en cada vaso. Esconde o cubre los vasos para que no los pueda ver la persona a la que enseñarás.
- Trae una jarra con más agua de la necesaria para llenar los vasos hasta la línea marcada; de ser posible, añade colorante al agua.

Muestra la jarra a la persona que enseñes y dile que el agua representa todas las riquezas y los recursos de una comunidad. Explica que en febrero de 1831, los miembros de la Iglesia en Kirtland, Ohio, debían ayudar al sostén de los pobres, asistir a los nuevos colonos que estaban sacrificando mucho para congregarse en Ohio y ayudar a financiar las operaciones de la Iglesia.

Pide a quien enseñes que lea Doctrina y Convenios 42:30 en voz alta y que busque lo que el Señor reveló en cuanto a los pobres. Pídele que marque la palabra *consagrarás.*

Lee la siguiente definición de la palabra *consagrar* que dio el élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles: "Consagrar es apartar o dedicar algo como sagrado, reservado para propósitos santos" ("Reflexiones sobre una vida consagrada", *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 16).

Tal vez desees sugerir a quien enseñes que anote esa definición en el margen de su ejemplar de las Escrituras, junto al versículo 30.

Explica que Doctrina y Convenios 42 contiene principios de una ley, llamada la ley de consagración. Para ayudar a quien enseñes a entender estos principios básicos, podrías leer en voz alta la siguiente explicación del presidente J. Reuben Clark Jr., de la Primera Presidencia:

"El principio básico y la razón por la que fue dada [la ley de consagración] es que todo lo que tenemos le pertenece al Señor; por lo tanto, el Señor puede pedirnos toda la propiedad que tenemos o parte de ella, porque toda le pertenece" (en Conference Report, octubre de 1942, pág. 55).

Pide a quien enseñes que resuma lo que se enseña en Doctrina y Convenios 42:30 acerca de nuestras responsabilidades para con los pobres y los necesitados. (La persona probablemente responda algo similar al principio siguiente: **Debemos cuidar de los pobres y los necesitados**. Anímala a que marque las palabras y frases en ese versículo que enseñan ese principio).

Muestra los vasos vacíos con las marcas y comienza a llenarlos con el agua de la jarra. Llena un vaso hasta la línea que trazaste; llena tres vasos por encima de la línea y llena dos vasos por debajo de la línea marcada. Explica que las líneas en cada vaso representan las necesidades y los deseos justos de diversas familias. Por ejemplo, las necesidades de una familia con un niño serán diferentes de las de una con cinco niños. Explica que el agua representa las riquezas y los recursos de cada familia. Los vasos con agua por debajo de la línea representan a familias que no tienen suficiente dinero o bienes para cubrir sus necesidades.

Lee Doctrina y Convenios 42:31 en voz alta, y pide a quien enseñes que siga la lectura en silencio en sus Escrituras. Luego haz las siguientes preguntas:

- Para los santos, ¿en qué consistió el primer paso para vivir la ley de consagración? (Entregar sus bienes: dinero, mercancía y propiedades al obispo).
- Cuando damos a los pobres, ¿a quién más estamos dando? (Al Señor).

Para representar a los miembros de la Iglesia que consagran sus propiedades a la Iglesia, vierte el agua de los vasos en la jarra.

Invita a quien enseñes a leer Doctrina y Convenios 42:32 en voz alta, y pídele que busque el segundo paso para vivir la ley de consagración. Luego pregunta:

- ¿Cuál era el segundo paso para vivir la ley de consagración? (Cada familia recibía del obispo una porción de los recursos de acuerdo con sus necesidades).

Explica que después de entregar o consagrar sus propiedades a la Iglesia, las familias recibían propiedades acorde a sus necesidades. Esa porción llegaba a ser la propiedad privada de esa familia. Las familias eran mayordomos sobre la propiedad y se les concedía utilizarla como ellos vieran conveniente, pero rendían cuentas a Dios por su uso.

Vierte agua de la jarra y llena cada vaso hasta la línea. Explica que bajo la ley de consagración, cada familia recibía acorde a las necesidades y los justos deseos de la familia. Esas decisiones las tomaban el obispo y el cabeza de familia deliberando en consejo. Las familias reconocían que su posesión de la propiedad era un don del Señor, y en calidad de mayordomos sobre ella, eran responsables de utilizar lo recibido para ayudar a edificar el Reino del Señor.

Muestra el agua sobrante en la jarra. Pide a quien enseñes que lea Doctrina y Convenios 42:33–35 en voz alta y que busque para qué se usaba el resto de la propiedad consagrada. Luego haz las siguientes preguntas:

- ¿Qué mandó el Señor que los santos hicieran con la propiedad sobrante, o sea, el "resto"? (Debía utilizarse para ayudar a los pobres, financiar los edificios de la Iglesia y ayudar a miembros con necesidades).
- De lo que aprendes en el versículo 34, ¿qué crees que represente la jarra? (El almacén).

Pide a quien enseñes que lea Doctrina y Convenios 42:38 en voz alta y que descubra una verdad que permitiría que las personas desearan vivir la ley de consagración sin importar sus circunstancias particulares. Luego pregunta:

- ¿Qué principio enseñó el Señor acerca de hacer el bien a los demás? (La respuesta debe ser algo parecido al siguiente principio: **Cuando hacemos el bien a los demás, lo hacemos al Señor**. Considera pedirle a quien enseñes que marque esta verdad en su ejemplar de las Escrituras).
- ¿Cómo puede haber ayudado esta verdad a los santos a estar dispuestos a consagrar sus propiedades? El recordar este principio, ¿cómo te ayuda personalmente?
- ¿Cuándo has sentido que estabas sirviendo al Señor al hacer algo por los demás?

Aclara que aunque no se nos manda vivir la ley de consagración de la misma forma que a los santos de aquella época, la ley aún sigue en vigencia actualmente. Lee la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball en voz alta, y pide a quien enseñes que preste atención a lo que significa vivir la ley de consagración en la actualidad: "Consagración es donar el tiempo, los talentos y los

medios para cuidar a aquellos que lo necesiten —ya sea espiritual o temporalmente— y para edificar el Reino de Dios" (véase "Los Servicios de Bienestar: El Evangelio en acción", *Liahona*, febrero de 1978, pág. 111).

Tal vez desees animar a quien enseñes a que apunte esa definición en el margen de su ejemplar de las Escrituras, junto al versículo 30. Luego que hayas leído la declaración del presidente Kimball, pregunta:

- ¿De qué tiempo, talentos y medios dispones que podrías utilizar para ayudar a los necesitados?

Comparte una experiencia de alguna ocasión en que fuiste bendecido por alguien que dedicó tiempo, talentos y medios para ayudarte. Comparte tu testimonio sobre la importancia de hacer el bien a los demás. Al terminar, no olvides agradecer a quien enseñes por haber participado en tu lección.

1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras el nombre de la persona a la que enseñaste, junto con la fecha en que terminaste esta asignación. Describe lo que piensas que salió bien en tu experiencia de enseñanza y lo que resultó difícil. Asimismo, describe lo bendecido que te has sentido cuando has vivido el principio: **Cuando hacemos el bien a los demás, lo hacemos al Señor.**

Doctrina y Convenios 42:43–55

El Señor brinda consejo concerniente a la muerte y la sanación

En Doctrina y Convenios 42:43–55 el Señor enseñó acerca de la muerte y la sanación. Explicó que la muerte les será dulce a quienes mueran en Él, pero será amarga para los demás. También dijo que debemos "[nutrir] con toda ternura" (D. y C. 42:43) a los enfermos y que estos han de recibir una bendición del sacerdocio. Algunos serán sanados gracias a su fe en Jesucristo (véase D. y C. 42:48).

Doctrina y Convenios 42:56–69

El Señor promete dar Escrituras adicionales y más revelaciones a José Smith

En Doctrina y Convenios 42:56–69, el profeta José Smith aprendió que el Señor continuaría dándole revelación si él seguía pidiéndola. Lee Doctrina y Convenios 42:61, y determina un principio relacionado con recibir revelación. En la actualidad, nuestros líderes guían y dirigen la Iglesia por medio del principio de la revelación continua.

2. En tu diario de estudio de las Escrituras escribe una declaración de un principio que hayas aprendido en el versículo 61.

Doctrina y Convenios 42:70–87

Los líderes del sacerdocio reciben instrucciones sobre cómo ocuparse de los casos de miembros que cometen pecados graves

Doctrina y Convenios 42:70–87 contiene algunas leyes y principios básicos que rigen la disciplina de la Iglesia. Lee Doctrina y Convenios 42:78, y marca el mandamiento del Señor para cada miembro de la Iglesia.

Doctrina y Convenios 42:88–93

El Señor instruye a los santos sobre cómo resolver las ofensas personales

Piensa en alguna ocasión en que te hayas sentido ofendido por las palabras o acciones de otra persona. Lee Doctrina y Convenios 42:88–89, y fíjate en las instrucciones del Señor sobre lo que debemos hacer cuando alguien nos ofenda.

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué es lo primero que debemos hacer cuando alguien nos ha ofendido?

b. ¿Por qué crees que ese enfoque puede resultar útil?

En Doctrina y Convenios 42:90–91 aprendemos que algunos pecados u ofensas que son de dominio público requieren una adecuada confesión o reprimenda públicas. En Doctrina y Convenios 42:92–93 aprendemos el siguiente principio: **Las ofensas hechas en privado deben resolverse en privado.**

4. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras por qué piensas que es mejor resolver en privado las ofensas hechas en privado.

Se requiere valentía para acercarse a alguien que te ha ofendido. Cuando procures resolver en forma apropiada los malos sentimientos que puedas tener hacia otras personas, pide ayuda al Padre Celestial en oración.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 42:30–93 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 10: DÍA 4

Doctrina y Convenios 43–44

Introducción

En febrero de 1831, tal como se registra en Doctrina y Convenios 43, el Señor dio instrucciones a los miembros de la Iglesia acerca de la función exclusiva del Profeta de recibir revelaciones para la Iglesia, así como la necesidad de que los élderes de la Iglesia prediquen el arrepentimiento en preparación para los acontecimientos futuros. Doctrina y Convenios 44 contiene las instrucciones del Señor para los élderes de la Iglesia de reunirse en conferencias.

Doctrina y Convenios 43:1–7

El Señor declara que las revelaciones y los mandamientos se reciben solo por medio de Su profeta, que Él ha nombrado

Imagínate que dos personas estén tratando de dirigirte para cantar dos canciones distintas a la vez. ¿Podrías cantar ambas canciones simultáneamente? ¿Cómo decidirías a cuál de los dos seguir?

En febrero de 1831, una nueva conversa en Kirtland, Ohio, a la que llamaban la señora Hubble, afirmaba que recibía revelaciones y mandamientos para la Iglesia. Algunos miembros de la Iglesia fueron engañados por sus afirmaciones. El profeta José Smith preguntó al Señor con respecto a las afirmaciones de la señora Hubble, y en respuesta, recibió la revelación que está registrada en Doctrina y Convenios 43.

Lee Doctrina y Convenios 43:1–5, y busca lo que dijo el Señor sobre quién recibiría las revelaciones para toda la Iglesia.

Estos versículos ayudaron a los miembros de la Iglesia de aquella época a entender que solo el profeta José Smith tenía autoridad para recibir mandamientos y revelaciones para toda la Iglesia. También nos sirven a nosotros para entender que **solo el Presidente de la Iglesia recibirá revelaciones para toda la Iglesia**. Si lo deseas, escribe esta doctrina en tu ejemplar de las Escrituras junto a Doctrina y Convenios 43:3–4 o en tu diario de estudio de las Escrituras.

1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué es importante saber que solamente el Presidente de la Iglesia (o la Primera Presidencia) recibirá revelaciones para toda la Iglesia?

Así como la señora Hubble y otras personas hicieron falsas afirmaciones que engañaron a algunos de los santos en el comienzo de la Iglesia, hoy en día hay farsantes o impostores que promueven ideas falsas. Lee Doctrina y Convenios 43:5–7 y busca el modelo que el Señor reveló para ayudarnos a no ser engañados por personas que promueven ideas falsas o que afirman recibir revelaciones para los demás, pero carecen de la autoridad para hacerlo.

En el espacio a continuación, describe el modelo que el Señor reveló para protegernos de que nos engañen en la actualidad: _____

La siguiente declaración del presidente Joseph Fielding Smith nos permite entender que "[entrar] por la puerta" (D. y C. 43:7) es hacer las cosas de la manera correcta y autorizada: "El Señor quiere que sepamos que Él hace todas las cosas en orden, y cuando Él llama a alguien a dirigir la Iglesia, ese alguien entrará por la puerta y será ordenado por quienes tienen autoridad. Ha sido así desde el comienzo y así continuará hasta el fin" (*Church History and Modern Revelation*, 2 tomos, 1953, tomo I, pág. 138). "[Entrar] por la puerta" significa entrar de la manera aceptada y conocida.

Doctrina y Convenios 43:8–16

Los élderes reciben el mandamiento de reunirse para instruirse, edificarse y santificarse

2. En tu diario de estudio de las Escrituras haz una lista de las diversas reuniones a las que asistes por ser miembro de la Iglesia. Al lado de cada reunión, escribe el propósito que tú piensas que tiene.

Lee Doctrina y Convenios 43:8 y marca las palabras o frases que enseñan el siguiente principio: **Al reunimos, debemos instruirnos y edificarnos unos a otros para aprender la manera de conducirnos y cómo dirigir la Iglesia**. El mandamiento de edificarse unos a otros significa ayudarse mutuamente a crecer y fortalecerse espiritualmente unos a otros. La frase "dirigir mi iglesia" en este versículo se refiere a que los miembros de la Iglesia sean instruidos en cuanto a cómo llevar a cabo sus deberes. Las reuniones se celebran para ayudar a los miembros de la Iglesia a guardar sus convenios y magnificar sus llamamientos, es decir, llevar a cabo las responsabilidades de su llamamiento.

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de alguna experiencia en la que te hayas sentido edificado —hayas crecido y te hayas fortalecido espiritualmente— al asistir a una reunión de la Iglesia.

Lee Doctrina y Convenios 43:9–11 y averigua lo que debemos hacer después de aprender las leyes y los mandamientos del Señor. En el versículo 9, la frase "seréis santificados" significa ser hecho completamente santo, o limpio de los pecados del mundo. Una verdad que aprendemos en el versículo 9 es que **debemos obligarnos a nosotros mismos a obrar conforme a las verdades que aprendemos**. Si lo deseas, escribe ese principio en tus libros canónicos.

Acción

↑

Conocimiento

Evaluar nuestra vida

Cuando dedicamos tiempo a evaluar sinceramente la forma en que estamos viviendo un principio concreto del Evangelio, brindamos al Espíritu Santo la oportunidad de ayudarnos a saber lo que estamos haciendo correctamente y cómo podemos mejorar. Al evaluarte, procura la guía del Espíritu Santo y sé completamente sincero.

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. El obrar conforme a lo que aprendemos en las reuniones de la Iglesia, ¿cómo nos ayuda a santificarnos?

b. ¿Qué función piensas que desempeñan el bautismo y la Santa Cena en nuestro proceso de santificación?

c. ¿Cuándo te has comprometido a actuar conforme a lo que aprendiste en una reunión de la Iglesia y luego lo hiciste? ¿Cómo fuiste bendecido por hacerlo?

En Doctrina y Convenios 43:12–14, el Señor les dijo a los santos que recibirían las glorias de Su reino si sostenían a Su profeta.

Doctrina y Convenios 43:17–35

Los siervos de Dios deben predicar el arrepentimiento en preparación para la Segunda Venida y el Milenio

Piensa en una actividad o evento que requiera una esmerada preparación, tal como una misión de tiempo completo, un evento deportivo, una producción musical, una asignación de enseñanza o un examen académico. ¿Cómo crees que se sentiría una persona si le llega el momento de participar en alguna de esas actividades sin estar preparada?

Lee Doctrina y Convenios 43:17–22, y busca un acontecimiento que requiera una esmerada preparación.

El Señor mandó a los élderes que dijeran a todas las naciones que se prepararan para la segunda venida de Jesucristo. Basándote en lo que aprendiste en Doctrina y Convenios 43:20, llena el espacio en blanco con las palabras adecuadas para completar este principio: **Debemos arrepentirnos y _____ para la segunda venida de Jesucristo.**

Lee Doctrina y Convenios 43:25–28 y ubica algunas de las maneras en que el Señor llama a todas las personas a arrepentirse y ser salvos. ¿Por qué piensas que el Señor emplea tantas voces para advertirnos?

Lee Doctrina y Convenios 43:29–31 y averigua lo que sucederá después de la segunda venida de Jesucristo.

Si lo deseas, marca las palabras y frases que enseñan que **durante el Milenio, Satanás será atado y Jesucristo reinará con Su pueblo sobre la tierra.**

El presidente George Q. Cannon, de la Primera Presidencia, explicó la manera en que Satanás será atado durante el Milenio: "Hablamos de que Satanás será atado. Satanás será atado por el poder de Dios; pero será también atado por la determinación del pueblo de Dios de no prestarle atención ni dejarse gobernar por él" (*Gospel Truth: Discourses and Writings of President George Q. Cannon*, sel. por Jerreld L. Newquist, 2 tomos, 1957–1974, tomo I, pág. 86).

El profeta José Smith enseñó: "Cristo y los santos resucitados reinarán sobre la tierra durante los mil años. Probablemente no moren sobre la tierra, pero la visitarán cuando lo deseen, o cuando sea necesario para gobernarla" (en *History of the Church*, tomo V, pág. 212).

5. Medita en particular lo que debas hacer para arrepentirte y prepararte para la segunda venida de Jesucristo y el Milenio. Debido al carácter personal de esta asignación, cuando hayas acabado, escribe *Asignación 5 terminada* en tu diario de estudio de las Escrituras.

Doctrina y Convenios 44

El Señor manda a Sus siervos que se reúnan

Cada seis meses, los miembros de la Iglesia se reúnen en el Centro de Conferencias de Salt Lake City, Utah, EE.UU., y en otros edificios por todo el mundo, para escuchar a las Autoridades Generales y a otros líderes de la Iglesia.

En Doctrina y Convenios 44, el Señor mandó a los élderes de la Iglesia que se reunieran en conferencia, la cual sería la cuarta conferencia general de la Iglesia

y la primera conferencia que se celebraba en Kirtland, Ohio. Estudia Doctrina y Convenios 44:1–4 y busca las razones por las que el Señor mandó a los santos celebrar esa conferencia.

Basándote en lo que aprendas de estos versículos, llena los espacios en blanco en las siguientes declaraciones: El Señor mandó a los élderes de Su Iglesia que _____. En la conferencia el Señor prometió que _____. Después de la conferencia, los élderes debían _____. Como resultado, muchas personas _____.

Al término de esta lección, reflexiona nuevamente en lo que harás para actuar conforme a los principios que aprendiste. El Señor te bendecirá al obrar de acuerdo con estas verdades.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 43–44 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 11: DÍA 1

Doctrina y Convenios 45:1–15

Introducción

La Iglesia continuó creciendo en Kirtland, Ohio, al tiempo que la oposición y los falsos informes sobre la Iglesia también iban en aumento. La revelación que está en Doctrina y Convenios 45, que se recibió en marzo de 1831, produjo gran gozo a los santos, quienes se enfrentaban a los prejuicios locales. Vas a estudiar Doctrina y Convenios 45 en dos lecciones. En la primera parte de esta revelación, Jesucristo testificó de Su función como el Hijo de Dios. También habló de la ciudad de Enoc.

Doctrina y Convenios 45:1–5

Jesucristo testifica de Su función como el Hijo de Dios

¿A quién le pides consejo cuando afrontas un desafío o tienes que tomar una decisión difícil? ¿Qué cualidades tiene esa persona que te inspiran confianza para compartirle tus sentimientos y escuchar su consejo?

Seguramente escucharemos más a alguien que sabemos que se preocupa por nosotros personalmente y que ha tenido éxito en el tema sobre el cual nos brinda consejo. La revelación registrada en Doctrina y Convenios 45 llegó en un momento en que los Santos de los Últimos Días y otras personas escuchaban y leían mensajes contradictorios acerca de la Iglesia. Lee la introducción de Doctrina y Convenios 45 y determina las circunstancias en las que vivían los santos cuando el Señor dio esta revelación.

Observa la palabra *escuchad* en Doctrina y Convenios 45:1. Si lo deseas, márcala. Aquí la palabra "escuchar" significa prestar atención; abarca tanto escuchar como obedecer. Cuando realmente escuchamos al Señor, seguimos Su consejo y Sus mandamientos. Al comienzo de esta revelación, el Señor hizo varias declaraciones acerca de algunas de Sus funciones y los esfuerzos que Él hace para ayudarnos. Al leer esas declaraciones, podemos hallar razones para escuchar y obedecer Sus palabras. Presta atención a las palabras *escuchad* y *oíd* en los versículos que se estudian en la lección de hoy.

Lee Doctrina y Convenios 45:1 y averigua lo que dijo Jesucristo acerca de Sí mismo. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

El reconocer a Jesucristo como el Creador de esta tierra a la que hemos sido enviados, ¿cómo nos ayuda a escuchar y obedecer las cosas que Él dice?

Lee Doctrina y Convenios 45:2–3, y encuentra otras razones por las que debemos escuchar y obedecer al Salvador. Fíjate en la urgencia que transmite el versículo 2. Debemos escuchar al Salvador mientras aún haya tiempo para hacer lo que Él dice.

Doctrina y Convenios 45:3 nos enseña que **Jesucristo es nuestro intercesor o abogado ante nuestro Padre Celestial**. Observa la palabra *es* en Doctrina y Convenios 45:3. ¿Entiendes la diferencia entre decir: "Jesucristo *será* nuestro

intercesor" y "Jesucristo *es* nuestro intercesor"? El Salvador no solamente abogará por nuestra causa en el juicio final, sino que es nuestro Intercesor cada día cuando oramos a nuestro Padre Celestial, nos arrepentimos y procuramos tener la compañía del Espíritu. Medita en los diversos modos en que necesitas que Jesucristo sea tu Intercesor [Abogado] en tu vida diaria.

Para que entiendas mejor la palabra *intercesor* y la relación del intercesor o abogado con el acusado, traza una línea entre las funciones de las personas en la columna de la izquierda con su significado correspondiente en la columna derecha.

Defendido	Se piensa que esta persona ha cometido un delito.
Juez	Esta persona aboga por la causa de otra.
Intercesor o abogado	Esta persona escucha la evidencia y determina las consecuencias de acuerdo con la ley.

Imagínate que eres culpable de haber quebrantado una ley y eres llevado a comparecer ante un juez. ¿Cómo te sentirías? ¿Por qué estarías agradecido de tener un intercesor que abogue por tu causa?

1. Lee Doctrina y Convenios 45:4–5 y busca la manera en que Jesucristo cumple Su función como nuestro Intercesor y aboga por nuestra salvación. Luego contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué Jesucristo reúne los méritos para ser nuestro Intercesor o Abogado?

b. ¿Qué le pedía el Salvador al Padre Celestial que considerara?

El élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, testificó del interés del Salvador en nuestra situación actual así como en nuestro juicio final: "Me siento particularmente complacido, y esto significa mucho para mí, de que en cualquier momento, y en cualquier circunstancia, puedo, mediante la oración, acercarme al trono de gracia, que mi Padre Celestial escuchará mi súplica, que mi Abogado, Aquel que no tenía pecado, cuya sangre fue derramada, intercederá por mi causa (véase D. y C. 45:3–5). Dependo mucho de ese acceso a Dios, el cual Él da a todos Sus hijos, porque en verdad no hace acepción de personas, y el que pide, recibirá" ("Sé en quién he confiado", *Liahona*, julio de 1993, pág. 93).

La forma en que Jesucristo aboga por nosotros es diferente del modo en que lo hace un abogado que representa los derechos de una persona ante el tribunal, porque Él ya pagó el castigo por el pecado.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo te sientes al saber que Jesucristo es tu Intercesor o Abogado y que no solo aboga por tu causa, sino que Él paga por tus pecados?

b. ¿Qué piensas que el Salvador desea que hagas para acercarte más a Él y aceptarlo como tu Intercesor o Abogado?

Doctrina y Convenios 45:6–10

El Salvador invita a todos a venir a Su convenio sempiterno

Estudia Doctrina y Convenios 45:6–10 y determina las razones que el Salvador dio para que lo escuchemos y obedezcamos.

El convenio sempiterno del que se habla en los versículos 9–10 es "la plenitud del evangelio de Jesucristo… es sempiterno en el sentido de que es el convenio de Dios y se ha disfrutado de él en todas las dispensaciones del Evangelio en que el pueblo ha estado dispuesto a recibirlo" (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, "Nuevo y sempiterno convenio", escrituras.lds.org).

Observa en Doctrina y Convenios 45:9 que Jesucristo envió Su sempiterno convenio "a fin de que sea una luz al mundo y un estandarte a [Su] pueblo… y sea un mensajero delante de [Su] faz, preparando el camino delante de [Él]".

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué piensas que signifique "venid" al sempiterno convenio (D. y C. 45:10)?

b. ¿De qué formas has visto que el Evangelio sea una luz o un estandarte para otras personas?

c. ¿De qué manera el convenio sempiterno, o la plenitud del evangelio de Jesucristo, ayuda a preparar la vía para la venida del Señor?

Doctrina y Convenios 45:11–15

El Salvador habla de Enoc y su pueblo

Lee Doctrina y Convenios 45:11 y busca lo que el Señor compartirá con quienes escuchen y obedezcan Su voz.

El Señor dijo que algunas personas lo llaman "el Dios de Enoc" (D. y C. 45:11). Enoc fue un gran profeta que vivió en una época anterior a Noé y el Diluvio. La tierra, en los días de Enoc, estaba llena de iniquidad, tal como lo estará en el tiempo de la segunda venida del Salvador, pero Enoc dirigió una sociedad de personas justas que vivían en una ciudad llamada Sion. Los habitantes de Sion finalmente fueron "separados de la tierra" o llevados al cielo por causa de su rectitud (véanse D. y C. 45:12; Moisés 7:69).

Lee Doctrina y Convenios 45:12 y determina para qué se reserva a la ciudad de Sion.

En Doctrina y Convenios 45:12–14 se nos enseña que el Señor ha recibido al pueblo de la ciudad de Sion para Sí y que los reservará "hasta que venga un día de rectitud". Cuando llegue ese día, Enoc y su pueblo regresarán a la tierra para reunirse con el pueblo del Señor en la ciudad de la Nueva Jerusalén, que también será llamada Sion (véase Moisés 7:62–64). Todos los profetas han esperado anhelosamente ese día. Ese día no ha venido aún debido a la iniquidad de las personas sobre la tierra, pero los hombres santos que lo han esperado anhelosamente lo verán algún día.

4. Lee Doctrina y Convenios 45:15. Luego repasa Doctrina y Convenios 45:1–14 y reflexiona sobre una de las funciones o características del Salvador que te motive a querer escuchar y obedecer Su voz. Explica en tu diario de estudio de las Escrituras por qué esa función o característica te anima a desear escuchar y obedecer la voz del Salvador.

Un principio que podemos aprender en estos primeros versículos de Doctrina y Convenios 45 es que **al aprender acerca del Salvador y lo que Él ha hecho por nosotros, aumenta nuestro deseo de escuchar y obedecer Su voz**. El Señor se presentó a Sí mismo e invitó a los santos a escuchar y obedecer Su voz debido a la importancia del resto de Doctrina y Convenios 45.

Lee Doctrina y Convenios 45:15–16, y determina aquello de lo cual dijo el Señor que hablaría y profetizaría. ¿Cómo puedes prepararte para escuchar y obedecer las palabras del Señor al estudiar el resto de Doctrina y Convenios 45 en la próxima lección?

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 45:1–15, y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 11: DÍA 2

Doctrina y Convenios 45:16–75

Introducción

A lo largo de la historia, muchas personas han sostenido opiniones diferentes acerca de la segunda venida de Jesucristo. Ese era el caso en marzo de 1831, cuando se recibió la revelación que está en Doctrina y Convenios 45. En esa revelación, el Señor dio detalles acerca de ciertos acontecimientos y señales asociados con Su segunda venida, entre ellos, el establecimiento de la Nueva Jerusalén (o Sion). El Señor también dio instrucciones al profeta José Smith para que comenzara a trabajar en una traducción del Nuevo Testamento, a fin de preparar a los santos para las cosas que vendrían.

Doctrina y Convenios 45:16–46

El Salvador revela muchas señales y acontecimientos que han de preceder a Su segunda venida

¿Cómo sabes que se acerca una tormenta? ¿Por qué conviene conocer esas señales?

Los que conocen las señales de un acontecimiento que se avecina pueden estar preparados para él. ¿Qué señales conoces que te alertan que los siguientes acontecimientos ya están ocurriendo o están próximos?

- Los últimos días
- La segunda venida de Jesucristo

Como lo indica Doctrina y Convenios 45:16, las personas de la época del ministerio terrenal de Jesucristo, al igual que las de los días de José Smith y las de la actualidad, estaban interesadas en conocer más acerca de los acontecimientos que precederían a la segunda venida del Salvador. En Doctrina y Convenios 45, el Señor describió señales que nos alertarían de la cercanía de ese acontecimiento. Muchos de los pasajes de Doctrina y Convenios 45 son los que el Señor reveló a Sus discípulos que vivieron con Él durante Su ministerio terrenal (véase Mateo 24).

1. Para reconocer las señales que el Salvador dijo que precederían Su segunda venida, escribe las siguientes referencias en tu diario estudio de las Escrituras; escribe cada referencia en una línea distinta, dejando espacio para escribir las señales: *D. y C. 45:18–21; D. y C. 45:22–27; D. y C. 45:28–31, 33; D. y C. 45:40–43.* Luego lee los versículos de cada referencia buscando las señales que precederán la Segunda Venida y anota la señales junto a la referencia. Si quieres, podrías hacer dibujos de lo que lees en lugar de escribir las señales.

Algunas de estas señales de la Segunda Venida ya han ocurrido. Por ejemplo, el Templo de Jerusalén ya fue destruido por los romanos en el año 70 d. C. (véase D. y C. 45:18–21). La frase "los tiempos de los Gentiles" en Doctrina y Convenios 45:25 se refiere al tiempo cuando se ofrecería el Evangelio principalmente a los gentiles, o sea, a los que no son de ascendencia judía, que es la época en la que vivimos hoy en día.

Lee Doctrina y Convenios 45:34, y determina cómo se sintieron los discípulos de la época de Jesucristo cuando Él les dijo acerca de estas cosas. ¿Por qué crees que las personas hoy en día puedan tener sentimientos similares en lo relativo a las señales de la segunda venida del Salvador?

Lee Doctrina y Convenios 45.38, y fíjate en lo que sabremos cuando veamos que las señales se están cumpliendo.

Lee Doctrina y Convenios 45:32, 39. Al estudiar estos versículos, determina lo que harán los seguidores de Jesucristo de nuestros días para estar listos para Su segunda venida. En la Guía para el Estudio de las Escrituras se explica que uno de los significados de la palabra *temor* en las Escrituras es "sentir reverencia y admiración por Él y obedecer Sus mandamientos".

De acuerdo con lo que has estudiado, ¿cuál es la promesa del Señor para los que están en lugares santos y reverencian a Dios? Completa este principio: **Si estamos en lugares santos y prestamos atención a las señales, estaremos** _____.

Comúnmente "lugares santos" nos hace pensar en los edificios de la Iglesia, tales como los centros de reuniones y los templos. Al leer la siguiente declaración, fíjate en otra manera de permanecer en lugares santos:

> "Los 'lugares santos' tienen más que ver con la *forma* en que vivimos que con el *lugar* donde vivamos. Si llevamos el tipo de vida que nos haga dignos de la compañía constante del Espíritu Santo, entonces en verdad se puede decir que estamos en un lugar santo…
>
> "Un lugar santo es cualquier sitio en el que el hombre goce del Espíritu de Dios" (*Doctrina y Convenios, Manual para el alumno*, manual del Sistema Educativo de la Iglesia, pág. 184).

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo podemos vivir en el mundo hoy en día y aún estar en lugares santos?

b. Los seguidores de Jesucristo, ¿cómo le temen o lo reverencian en la vida diaria? Describe a una persona que conozcas que lo hace.

Doctrina y Convenios 45:47–59

El Salvador revela las señales y maravillas que ocurrirán cuando Él se aparezca a los judíos

Cuando Jesucristo vuelva, Él aparecerá a algunos grupos específicos. Luego aparecerá con gran poder, majestuosidad y gloria, de un modo que todo el mundo lo verá. En una de Sus apariciones, Él se pondrá de pie sobre el Monte de los Olivos en Jerusalén, mientras los judíos estén siendo atacados. Lee Doctrina y Convenios 45:48 y ve lo que pasará con ese monte y con la tierra cuando el Salvador esté de pie sobre él.

Para completar la siguiente tabla, lee los versículos correspondientes y responde las preguntas con tus propias palabras:

D. y C. 45:49–50: ¿Qué les pasará a las naciones de la tierra al tiempo de la Segunda Venida?	*D. y C. 45:51–53:* ¿Por qué llorarán los judíos cuando regrese el Señor?

Si no conoces la parábola de las Diez Vírgenes, lee Mateo 25:1–13. ¿En qué sentido fueron prudentes cinco de las diez vírgenes? Lee Doctrina y Convenios 45:56–57 y determina cómo puedes ser prudente en tu preparación para la Segunda Venida. Considera marcar lo que encuentres.

Escribe un principio del tipo "Si–entonces" para explicar lo que debemos hacer para ser prudentes y prepararnos para la Segunda Venida:

_____

El élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, habló acerca de esta parábola y lo que representan las diez vírgenes: "Los cálculos aritméticos de esta parábola son espeluznantes. Las diez vírgenes obviamente representan a los miembros de la Iglesia de Cristo, porque todas fueron invitadas a las fiestas de bodas y todas sabían lo que se requería para ser admitidas cuando el esposo llegara; pero solo la mitad estuvo lista cuando Él llegó" ("La preparación para la Segunda Venida", *Liahona*, mayo de 2004, pág. 8).

El presidente Spencer W. Kimball empleó la parábola de las Diez Vírgenes para enseñar acerca de la manera de estar preparados para la segunda venida del Salvador:

"Creo que las diez vírgenes representan a los miembros de la Iglesia de Jesucristo y no a las masas del mundo. Todas las vírgenes, tanto las prudentes como las insensatas, habían aceptado la invitación a la cena de bodas; estaban enteradas del programa y se les había anunciado el día importante que vendría…

"¡A medianoche! Precisamente a la hora más oscura, cuando menos lo esperaban, vino el esposo. Cuando el mundo esté lleno de tribulación y se necesite ayuda, y parezca que el tiempo ya ha pasado y que la espera ya es inútil, entonces vendrá Cristo. Las medianoches de la vida son las horas precisas en que los cielos le ofrecen al hombre el alivio a su cansancio. Mas cuando el clamor llega, ya no hay tiempo para prepararse…

"Las vírgenes insensatas les pidieron a las otras que les dieran de su aceite, pero la preparación espiritual no puede compartirse en un instante. Las prudentes tenían que irse, o de lo contrario el

esposo se hubiera ido sin ser recibido. Ellas necesitaban todo el aceite para su propio uso; y no les era posible salvar a las insensatas. La responsabilidad era individual.

"No se trató de egoísmo o falta de bondad. El tipo de aceite que se necesita para iluminar el camino y alumbrar en la oscuridad no es del que se puede compartir. ¿Cómo se puede compartir la obediencia al principio del diezmo, una mente tranquila como producto de una vida recta, o la acumulación de conocimiento? ¿Cómo se puede compartir la fe o el testimonio? ¿Cómo se pueden compartir las actitudes o la castidad, o la experiencia de una misión? ¿Cómo se pueden compartir los privilegios del templo? Cada uno debe obtener esa clase de aceite por sí

"Las vírgenes insensatas no estaban renuentes a comprar aceite; sabían que tenían que proveerse del mismo, pero simplemente lo aplazaron para más tarde, ignorando la hora en que el [novio]

"En la parábola, el aceite se puede comprar en el mercado. En nuestra vida, el aceite de la preparación se acumula gota a gota por medio de una vida de rectitud. La asistencia a las reuniones sacramentales agrega aceite a nuestras lámparas gota por gota a través de los años. El ayuno, la oración familiar, la orientación familiar, el control de los apetitos de la carne, la predicación del Evangelio, el estudio de las Escrituras; cada acto de dedicación y obediencia constituye una gota que se agrega a nuestra reserva. Los actos de bondad, el pago de ofrendas y de diezmos, las acciones y pensamientos castos y el matrimonio bajo el convenio eterno —todos estos contribuyen sustancialmente a incrementar el aceite con el que podemos reabastecer a medianoche nuestras lámparas vacías" (*La fe precede al milagro*, 1983, págs. 253–257).

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué forma te estás preparando para la segunda venida de Jesucristo recibiendo la verdad y aceptando al Santo Espíritu como guía?

El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles, testificó acerca de la importancia de tener la compañía del Espíritu durante estos tiempos turbulentos:

"Vivimos en tiempos difíciles, muy difíciles. Tenemos la esperanza y oramos para que vengan días mejores, pero no va a ser así. Las profecías nos lo dicen. No estaremos exentos como pueblo, como familias ni cada uno individualmente de las pruebas que vendrán…

"No es necesario vivir con temor al futuro. Tenemos muchos motivos para regocijarnos y muy pocos para temer. Si seguimos la inspiración del Espíritu, estaremos a salvo, no importa lo que nos depare el futuro; se nos mostrará lo que debamos hacer" ("Lenguas de fuego", *Liahona*, julio de 2000, pág. 8).

Doctrina y Convenios 45:60–61

El Señor manda al profeta José Smith que inicie la traducción del Nuevo Testamento

Lee o cita el octavo Artículo de Fe. La frase "hasta donde esté traducida correctamente", ¿qué da a entender en cuanto a la Biblia? José Smith consultó los pasajes de la Biblia cuando él deseó saber a qué iglesia debía unirse. Él amaba la Biblia y halló gran consuelo en sus palabras. Sin embargo, conforme la estudiaba, fue notando errores y contradicciones y pensó que faltaba información o estaba

incompleta; tal como él lo explicó: "… era evidente que se habían quitado de la Biblia muchos puntos importantes tocantes a la salvación del hombre, o se habían perdido antes de su compilación" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 229; véase también Guía para el Estudio de las Escrituras, "Biblia").

Dijo también: "Creo en la Biblia tal como se hallaba cuando salió de la pluma de sus escritores originales. Los traductores ignorantes, los escribientes descuidados y los sacerdotes intrigantes y corruptos han cometido muchos errores" (*Enseñanzas: José Smith*, pág. 217; véase también 1 Nefi 13:25–29).

Cerca del verano de 1830, el Señor mandó al profeta José Smith que tradujera la Biblia. Esa "traducción" no era de un idioma a otro, tampoco trabajó el Profeta con un manuscrito bíblico original, sino que leía y estudiaba pasajes de la Biblia del Rey Santiago [en inglés] y hacía correcciones o agregaba partes según lo inspiraba el Espíritu. Gracias a esa revisión inspirada, la Traducción de José Smith (TJS) ha bendecido al mundo al aclarar el contenido doctrinal de la Biblia, en especial, en lo concerniente a la misión de Jesucristo y la naturaleza de Dios.

Cuando se recibió la revelación contenida en Doctrina y Convenios 45, el 7 de marzo de 1831, José Smith estaba trabajando en su revisión inspirada del Antiguo Testamento. Un día después de recibir esa revelación, José Smith comenzó a traducir el Nuevo Testamento. Lee Doctrina y Convenios 45:60–61 para conocer la razón de ello.

Doctrina y Convenios 45:62–64

Se advierte a los santos que se congreguen en las tierras del Oeste

El Señor da instrucciones para que los santos salgan "de las regiones del Este" y se trasladen al Oeste (D. y C. 45:64). Observa el siguiente mapa para visualizar la zona.

Lee Doctrina y Convenios 45:62–64 y busca una razón por la que el Señor mandó a Sus santos congregarse en "las tierras del oeste" (D. y C. 45:64).

¿Qué dijo el Señor que estaba cerca, "aun a vuestras puertas" (D. y C. 45:63)?

_____

Piensa en lo que significa la expresión metafórica "aun a vuestras puertas".

Para 1831, la frontera occidental de los Estados Unidos se extendía a lo largo del extremo occidental de Misuri. Más tarde, el Señor guiaría a los Santos aun más hacia el oeste, a un territorio ahora conocido como Utah. Gracias a que los santos obedecieron el consejo del Señor, fueron librados de las calamidades relacionadas con la Guerra Civil de Estados Unidos (1861–1865).

Doctrina y Convenios 45:65–75

El Señor describe la Nueva Jerusalén (Sion)

Si pudieras escoger un lugar para vivir, ¿dónde vivirías? ¿Por qué?

Lee Doctrina y Convenios 45:65–67, y busca el nombre de la heredad de los santos y la razón por la que sería un lugar deseable para vivir.

4. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras las razones por las que te gustaría vivir en la Nueva Jerusalén.

Estos versículos enseñan que **la Nueva Jerusalén será un lugar de paz y seguridad y la gloria del Señor estará allí**. En Doctrina y Convenios 45:67, observa qué más habrá allí además de la gloria del Señor. ¿Qué consecuencia dijo el Señor que habría al estar también presente "el terror del Señor"?

Lee Doctrina y Convenios 45:68–71 y determina quiénes se congregarán en la Nueva Jerusalén (Sion).

5. Completa la siguiente declaración en tu diario de estudio de las Escrituras: *Gracias a lo que aprendí hoy, haré lo siguiente para prepararme para los acontecimientos venideros:*

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 45:16–75 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 11: DÍA 3

Doctrina y Convenios 46

Introducción

Se recibió la revelación contenida en Doctrina y Convenios 46 el 8 de marzo de 1831, casi un año después de que la Iglesia fuera organizada. En esa revelación, el Señor les recordó a los santos que las reuniones de la Iglesia deben dirigirse por el Espíritu, e hizo hincapié en que las personas que no son miembros de la Iglesia no deben ser excluidas de la reuniones públicas. Además, el Señor explicó los propósitos de los dones del Espíritu.

Doctrina y Convenios 46:1–6

El Señor da instrucciones a los santos en cuanto a las reuniones de la Iglesia

Imagínate que se te pidiera que planificaras una reunión sacramental entera. ¿Cómo elegirías la música, las personas que ofrecerían las oraciones, los temas de los discursos, los discursantes y en qué orden habrían de discursar?

Lee Doctrina y Convenios 46:1–2 y busca la instrucción que dio el Señor tocante a la manera en que se deben dirigir las reuniones. La palabra *dirigir* en el versículo 2 abarca tanto la planificación como la dirección de las reuniones de la Iglesia.

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, describe cómo crees que es una reunión dirigida "conforme los oriente y los guíe el Santo Espíritu".

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Que tendrían que hacer los líderes y los miembros de la Iglesia para que el Espíritu Santo oriente y guíe las reuniones en la Iglesia?

b. ¿Qué puedes hacer tú para contribuir a que la influencia del Espíritu esté presente en las reuniones de la Iglesia?

Marca las palabras y frases de Doctrina y Convenios 46:2 que enseñen el siguiente principio: **Los líderes de la Iglesia deben ser guiados por el Espíritu al dirigir las reuniones.**

Piensa en algunos lugares donde has visto un cartel con la frase "Los visitantes son bienvenidos". Lee la introducción de Doctrina y Convenios 46, y observa a quiénes admitían en las reuniones los primeros miembros de la Iglesia. Entonces lee Doctrina y Convenios 46:3–6 para encontrar frases y palabras que muestren que **el Señor nos ha mandado recibir a todas las personas en nuestras reuniones públicas**. Quizás ya sabes que en nuestros centros de reuniones se coloca el cartel "Los visitantes son bienvenidos".

Imagínate la situación siguiente: Una mujer joven visita por primera vez un nuevo barrio con su familia. Luego de la reunión sacramental, un miembro del barrio saluda a la familia y les muestra adónde ir para la clase de la Escuela Dominical. Él acompaña a la mujer joven a su clase y se la presenta a la maestra. Los hombres jóvenes y las mujeres jóvenes de la clase reconocen por un instante la presencia de la jovencita y luego continúan conversando entre ellos, ignorándola.

¿Cómo podría ser diferente esta situación si los miembros de la clase de la Escuela Dominical entendieran el mandamiento de dar la bienvenida a todas las personas a nuestras reuniones públicas?

3. En tu diario de estudio de las Escrituras anota varias maneras en las que podrías hacer que se sientan bienvenidas las personas que no son miembros de la Iglesia, los miembros que no han venido a la Iglesia por un tiempo, los nuevos miembros de tu barrio o rama y todos los visitantes.

Tal vez hayas anotado algunas cosas que te resulten difíciles de hacer, pero piensa en las veces que has asistido a una reunión o actividad en otro barrio o rama de la Iglesia. ¿Qué hicieron los miembros de la Iglesia de allí para hacerte sentir bienvenido? o, ¿qué te hubiera gustado que hicieran? Piensa en lo que puedes hacer para hacer sentir a los demás más bienvenidos a las reuniones y actividades de la Iglesia, y ora al respecto.

Doctrina y Convenios 46:7–33

El Señor explica el propósito de los dones del Espíritu

¿Qué significa ser engañados? ¿Recuerdas alguna ocasión en que te sentiste engañado? ¿Qué podemos hacer para evitarlo?

Cuando el profeta José Smith llegó a Ohio, fue testigo de comportamientos extraños y fanáticos por parte de algunos miembros de la Iglesia; por ejemplo, algunos afirmaban estar bajo la influencia del Espíritu pero manifestaban conductas que no estaban en armonía con el Espíritu Santo. Los líderes y los demás miembros sospechaban que esa conducta la producía una influencia maligna. Estudia Doctrina y Convenios 46:7–8, y busca qué aconsejó el Señor a Su pueblo que hiciera para que no fueran engañados por espíritus falsos ni doctrinas falsas.

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. De acuerdo con Doctrina y Convenios 46:7–8, ¿qué puede evitar que seamos engañados?

b. ¿Por qué crees que eso ayudaría a una persona a no ser engañada?

En Doctrina y Convenios 46:7 se enseña el siguiente principio: **Cuando seguimos la guía del Espíritu con toda santidad y hacemos todas las cosas con oración y acción de gracias, podemos evitar ser engañados.**

Si lo deseas, marca en Doctrina y Convenios 46:8 lo que el Señor dijo que debemos buscar diligentemente.

Lee Doctrina y Convenios 46:9–12, 26, y determina qué quiere el Señor que entendamos acerca de los dones del Espíritu. (Si lo deseas, marca lo que encuentres). Basándote en lo que aprendiste en este versículo, completa el siguiente principio: **Si buscamos diligentemente los mejores dones,**

_____.

5. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras por qué piensas que es importante que busquemos los dones espirituales para beneficiar a los hijos de Dios, más que para nuestros fines egoístas. Luego responde la

siguiente pregunta: De acuerdo con Doctrina y Convenios 46:11–12, ¿por qué son importantes para la Iglesia los dones de cada persona? (véase también 1 Corintios 12).

Si bien nuestros dones pueden ser distintos, la Iglesia del Señor los necesita todos. Todos tenemos una función y una responsabilidad en la edificación del Reino de Dios sobre la tierra. Estudia la lista de dones espirituales que el Señor proporcionó en Doctrina y Convenios 46:13–27. Si lo deseas, marca cada uno de esos dones.

Para que entiendas mejor esos dones del Espíritu, relaciona los que aparecen en la siguiente tabla con la explicación que mejor los describe. (Puedes encontrar las respuestas al final de la lección.)

Don	Explicación
1. _____El don de saber "las diferencias de administración" (D. y C. 46:15)	a. Este don se manifiesta comúnmente en los misioneros que son capaces de aprender y comprender idiomas rápidamente.
2. _____El don de "discernir las diversidades de operaciones" (D. y C. 46:16)	b. Este don permite a las personas reconocer o entender las verdaderas intenciones y las motivaciones ocultas. Permite que una persona detecte maldades ocultas y vea lo bueno en los demás.
3. _____El don de "discernir espíritus" (D. y C. 46:23)	c. Este don suele manifestarse en los líderes que reconocen cómo pueden ser útiles los dones de las personas, por diversos que sean, en los distintos puestos de servicio.
4. _____El don para "hablar en lenguas" y "la interpretación de lenguas" (D. y C. 46:24–25)	d. Este don se manifiesta en la habilidad de una persona para ver las diferencias entre los dones y manifestaciones auténticos del Espíritu y los espíritus, las doctrinas y los mandamientos falsos.

La lista de los dones del Espíritu que se señalan en Doctrina y Convenios 46 contiene solo unos pocos de los dones disponibles. El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó: "Los dones espirituales son infinitos, tanto en número como en diversidad. Los que se mencionan en la palabra revelada son sencillamente una muestra de lo que la gracia divina de un Dios benevolente concede ilimitadamente a quienes le aman y le prestan servicio" (citado en "… recordando siempre para qué son dados", *Liahona,* diciembre de 1997, pág. 25).

¿Recuerdas algunos dones espirituales que hayas visto o que puedas reconocer y que no se mencionan en Doctrina y Convenios 46?

El Señor tal vez enumeró en tu bendición patriarcal, si la has recibido, algunos de los dones que Él te ha dado. También puedes recibir dones espirituales al servir a tu Padre Celestial y a Sus hijos en los diversos llamamientos de la Iglesia. Doctrina y Convenios 46 enseña que quienes son llamados a "velar por la iglesia" reciben el don de juzgar qué dones espirituales son de Dios (véase D. y C. 46:27). Puedes tener fe en la habilidad de tu obispo de discernir tus dones y el llamamiento en el cual mejor servirías y bendecirías a los demás en la Iglesia, aun cuando tú tal vez no estés al tanto de tales dones.

Aprender más acerca del don de lenguas puede serte de utilidad. El profeta José Smith enseñó lo siguiente acerca de este don del Espíritu:

"Se han dado [los dones de] las lenguas con objeto de predicar entre aquellos cuyo idioma no se entiende, como en el día de Pentecostés, etc.; y no es necesario que se enseñen los idiomas a la Iglesia en general, porque el hombre que tiene el Espíritu Santo puede hablar de los asuntos de Dios en su propia lengua así como en otra; pues la fe no viene por las señales sino por oír la palabra de Dios" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 407).

"Si se enseña algo por medio del don de lenguas, no se debe recibir como doctrina" (*Enseñanzas: José Smith*, pág. 408).

"No hablen por el don de lenguas sin entenderlo o sin interpretación. El diablo puede hablar en lenguas; el adversario vendrá con su obra; él puede tentar a todos; puede hablar en holandés o en inglés. Nadie hable en lenguas si no interpreta, a menos que sea por consentimiento del que es llamado a presidir; entonces este o algún otro podrá discernir o interpretar" (*Enseñanzas: José Smith*, pág. 408).

El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó: "Las lenguas y su interpretación se dan para propósitos especiales y bajo circunstancias particulares. Hay una cantidad de dones que son mucho más importantes y cuyo uso implica una menor probabilidad de engaño. Los dones de exhortar, predicar, exponer la doctrina y enseñar el Evangelio —aunque no sean tan sensacionales— son mucho más importantes y de mayor valor que el don de lenguas" (*Mormon Doctrine*, segunda edición, 1966, pág. 800).

Medita unos instantes sobre cómo te han beneficiado los dones del Espíritu. Reflexiona igualmente acerca de cómo podrías procurar y utilizar tus dones para bendecir a los hijos de Dios.

El Señor finalizó esta revelación instruyendo a Sus discípulos sobre lo que debían hacer. Lee Doctrina y Convenios 46:31–33 y busca lo que Él enseñó.

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 46:33

Dedica unos minutos a memorizar Doctrina y Convenios 46:33. Si te es posible, recítalo a un miembro de tu familia o a un amigo.

6. En tu diario de estudio de las Escrituras anota varias maneras en las que puedes "practicar la virtud y la santidad". Conforme vayas elaborando tu lista, escoge dos o tres secciones del librito *Para la Fortaleza de la Juventud* para ayudarte a agregar cosas a tu lista. Escribe una meta sobre cómo planeas practicar la virtud y la santidad delante del Señor.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 46 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

Respuestas al ejercicio: 1) c, 2) d, 3) b, 4) a.

UNIDAD 11: DÍA 4

Doctrina y Convenios 47–48

Introducción

En marzo de 1831, el profeta José Smith recibió las revelaciones registradas en Doctrina y Convenios 47 y 48. En Doctrina y Convenios 47, el Señor designó a John Whitmer para sustituir a Oliver Cowdery como historiador y registrador de la Iglesia. En Doctrina y Convenios 48, el Señor dio instrucciones a los santos en Ohio de que ayudaran a los miembros que venían de Nueva York. El Señor también dio instrucciones a los miembros de la Iglesia para que se preparasen para comprar terrenos para la edificación de la ciudad de Sion en Misuri.

Doctrina y Convenios 47

El Señor designa a John Whitmer para que lleve un registro de la historia de la Iglesia

Piensa en un acontecimiento pasado de importancia espiritual en el que hayas participado y que pienses que valga la pena recordar (por ejemplo: la dedicación de un templo, una reunión de la Iglesia o una actividad familiar como una boda o un funeral).

Si te es posible, cuéntale a un familiar acerca de ese acontecimiento y comparte con esa persona tus respuestas a las siguientes preguntas. (Si ningún familiar estuviere disponible, sencillamente reflexiona acerca de estas preguntas).

- ¿Qué fue lo que más te impresionó acerca de ese acontecimiento?
- ¿Qué importancia tiene el recordar ese acontecimiento?
- ¿En qué sentido el conocer ese acontecimiento podría bendecir a tu posteridad dentro de cien años?

Lee la introducción de Doctrina y Convenios 47 y los versículos 1–3 de esta sección para que sepas en qué consistía el llamamiento que John Whitmer recibió del Señor. ¿Por qué piensas que es importante que alguien escriba la historia de la Iglesia?

Piensa en algún acontecimiento de la historia de la Iglesia que sea inspirador para ti. ¿Cómo supiste de ese acontecimiento?

John Whitmer copió las revelaciones que había recibido José Smith anteriormente en un libro que ahora se conoce como Libro 1 de Revelaciones. Ese libro contiene muchas de las más antiguas transcripciones de esas revelaciones.

Conocemos los acontecimientos pasados de la historia de la Iglesia debido a que alguien creó y llevó registros para preservarlos para nuestra época y para las futuras generaciones. Recuerda que en una revelación previa, el Señor dijo: "… se llevará entre vosotros una historia" (D. y C. 21:1). Hoy en día, hay un historiador y registrador en la Iglesia, designado por la Primera Presidencia. Sin embargo, el historiador no puede observar ni registrar todo lo que sucede en la Iglesia, por lo que se le manda recolectar historias de otras personas. En general, las experiencias de los miembros de la Iglesia forman parte de la historia de la Iglesia y pueden ejercer una influencia en las futuras generaciones.

El élder Marlin K. Jensen, de los Setenta, quien sirvió como historiador y registrador de la Iglesia de 2005–2012, enseñó: "Muchos de los relatos más importantes de la Iglesia se encuentran en las historias personales y familiares, que son parte de nuestro patrimonio individual y familiar" ("Se llevará entre vosotros una historia", *Liahona*, diciembre de 2007, pág. 29).

1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿por qué es importante tu historia personal?

2. Piensa en los acontecimientos espiritualmente importantes de tu vida que sientes que valgan la pena recordar. Imagínate que tus hijos y nietos vayan a leer tu registro personal de uno de esos acontecimientos. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cuál fue el acontecimiento y responde las siguientes preguntas:

   a. ¿Sobre qué aspecto del acontecimiento vas a escribir?

   b. ¿Qué quieres que tus descendientes sientan y sepan sobre ese acontecimiento?

Lee Doctrina y Convenios 47:4 para que sepas lo que el Señor prometió dar a John Whitmer en su labor de "llevar continuamente el registro y la historia de la iglesia" (D. y C. 47:3).

Basándote en lo que leíste en Doctrina y Convenios 47:4, completa el siguiente principio: **Si _____, el Espíritu nos puede ayudar a _____.**

El Espíritu Santo puede hacer que recordemos cosas (véase Juan 14:26) y ayudarnos a escribir acerca de acontecimientos y situaciones de maneras que puedan bendecir

a familiares y a otras personas de futuras generaciones. Ora y vive digno de la ayuda del Espíritu, conforme te esfuerzas por llevar tu historia personal.

Medita en otras formas de progresar en tu esfuerzo por llevar un diario personal o escribir una historia personal de acontecimientos, ordenanzas y personas importantes de tu vida.

Doctrina y Convenios 48

Los santos de Ohio deben ayudar a los que vienen de Nueva York y deben prepararse para recibir su herencia en Sion

Imagínate que en una zona distante hubiera miembros de la Iglesia que se vieran afectados por un desastre natural reciente y tuvieran que ser evacuados de sus hogares. Los líderes de la Iglesia les han pedido a ti y a tu familia que alojen por unos meses a algunas de esas personas que han sido desplazadas. ¿Qué preguntas y preocupaciones tendrían tú y tu familia? ¿Qué preocupaciones y sentimientos piensas tú que albergarían quienes irían a vivir a tu casa?

Observa el Mapa 3 de la historia de la Iglesia que se encuentra en tu ejemplar de las Escrituras: "La región de Nueva York, Pensilvania y Ohio de EE. UU.". Ubica Palmyra, en el estado de Nueva York, y Kirtland, en el estado de Ohio. ¿Cuántas millas o kilómetros separan ambas poblaciones aproximadamente?

_____

Visualizar

Conforme vayas leyendo, busca detalles descriptivos que te ayuden a crear una imagen mental. Imagínate que estás presente en ciertos acontecimientos. Esto puede ayudarte a fortalecer tu testimonio de la realidad de lo que estás leyendo en las Escrituras. Prueba esta técnica con Doctrina y Convenios 48. Por ejemplo, imagina lo difícil que debe haber sido recorrer la distancia desde Palmyra, Nueva York, hasta Kirtland, Ohio, en el invierno de 1831. ¿Cómo te sentirías al mudarte a una ciudad extraña en la que no tienes un lugar donde vivir?

En febrero de 1831, el profeta José Smith se trasladó desde Palmyra, Nueva York, hasta Kirtland, Ohio. En los meses siguientes, muchos miembros de la Iglesia también lo hicieron. Esos miembros habían dejado atrás muchos bienes y recursos terrenales para obedecer el mandamiento de Dios y trasladarse a Ohio, por lo que necesitaban ayuda. ¿Qué crees que el Señor requeriría de ti si hubieras vivido en Ohio y hubieras visto que algunos de los santos que llegaban a tu zona no tenían hogar ni muchos medios para vivir?

Lee Doctrina y Convenios 48:1–3 para averiguar lo que pidió el Señor que hicieran los miembros de la Iglesia en Ohio por los miembros de la Iglesia que se mudaban a esa región. Un principio que aprendemos en estos versículos es que **el Señor manda a los Santos de los Últimos Días a que compartan lo que tienen con los necesitados**. Quizás quieras escribir este principio junto al versículo 2.

Observa en Doctrina y Convenios 48:3 que el Señor esperaba que los que se mudaban a Ohio compraran tierras allí si contaban con recursos y medios. De igual modo, el Señor espera que utilicemos nuestros recursos, cuando los tengamos, y que no dependamos de otros.

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué maneras hay en la Iglesia en la actualidad para compartir lo que tenemos con los demás?

Lee el relato que contó el presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, y fíjate cómo un hombre joven cumplió con el mandamiento de impartir a los necesitados:

"Hace algunos años, un cuórum de presbíteros decidió reunir alimentos para los necesitados como proyecto de servicio. Jim, uno de los presbíteros, estaba emocionado de poder participar y estaba decidido a juntar más alimentos que los demás. Llegó el momento de que los presbíteros se reunieran en la capilla. Todos salieron al mismo tiempo y regresaron a una hora determinada por la tarde. Para sorpresa de todos, el carrito de Jim estaba vacío. Él estaba un poco serio y algunos de los jóvenes se burlaron. Al ver esto, como sabía que Jim tenía un interés especial en vehículos, el asesor le dijo: 'Acompáñame afuera, Jim. Quiero que veas mi automóvil, me está dando algunos problemas'.

"Al llegar afuera, el asesor le preguntó a Jim si estaba molesto. Él dijo: 'No, en realidad no; pero cuando salí a juntar los alimentos realmente recibí muchos. Mi carrito estaba lleno, pero de regreso a la capilla me detuve en la casa de una mujer divorciada que no es miembro de la Iglesia pero que vive dentro de los límites de nuestro barrio. Toqué a su puerta, le expliqué lo que estábamos haciendo y me pidió que pasara. Empezó a buscar algo para darme. Abrió el refrigerador y pude ver que estaba casi vacío. Las alacenas estaban vacías. Finalmente encontró una pequeña lata de duraznos.

" 'Yo casi no podía creerlo. Tenía todos esos niños a su alrededor que necesitaban alimento y ella me entregó la lata de duraznos. La tomé, la puse en mi carrito y seguí mi camino. Iba a medio camino cuando sentí un calor que me envolvía y supe que debía regresar a esa casa. Le di toda la comida'.

"El asesor dijo: 'Jim, nunca olvides cómo te sentiste esta noche, porque de eso se trata todo esto' " ("Nutrientes espirituales", *Liahona*, noviembre de 2006, pág. 54).

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué crees que le estaba pasando a Jim cuando sintió que debía regresar?

b. Cuando el asesor dijo refiriéndose a lo que sintió Jim, que "de eso se trata todo esto", ¿qué crees que quiso decir?

5. Identifica una manera en la que puedes ayudar a cubrir la necesidad de otra persona, quizás compartiendo algo que tienes. Por ejemplo, podrías ayudar a un familiar, un amigo, a alguien de tu clase o de tu cuórum, alguien de tu vecindario o de tu escuela. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras lo que harás para ayudar a la persona en quien pensaste, y luego procede con tu plan.

En Doctrina y Convenios 48:4–6, el Señor explicó que deseaba que los santos se prepararan para comprar tierras cuando Él revelara la ubicación de la Ciudad de Sion, la Nueva Jerusalén. El Señor les pidió que ahorraran todo el dinero que pudieran en preparación para poner los fundamentos de esa ciudad.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 47–48 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 12: DÍA 1

Doctrina y Convenios 49

Introducción

Leman Copley, un converso reciente de la Iglesia, deseaba que los misioneros predicaran el Evangelio a los miembros del grupo religioso al que él había pertenecido: los tembladores. No obstante, él conservaba algunas de las creencias falsas de esa religión. Preocupado por las creencias persistentes de Leman, el profeta José Smith preguntó al Señor, y el 7 de mayo de 1831 recibió la revelación que se registra en Doctrina y Convenios 49. En esa revelación, el Señor mandó a Sidney Rigdon y a Parley P. Pratt que acompañaran a Leman a predicar el Evangelio a la comunidad de los tembladores. El Señor aclaró doctrinas que los tembladores entendían mal, entre ellas la naturaleza de la segunda venida de Cristo, la necesidad del bautismo, la importancia del matrimonio y la familia, y el uso de los animales como alimento.

Doctrina y Convenios 49:1–4

El Señor llama a Sidney Rigdon, a Parley P. Pratt y a Leman Copley a ir a predicar el Evangelio a los tembladores

¿Has visto alguna vez una trampa para monos? Una manera de atrapar a un mono es colocar un objeto, una nuez o algo de comida, en un recipiente que tiene un agujero del tamaño justo para que el mono pueda introducir su mano. Se asegura el recipiente con una cuerda o un cable para evitar que el mono huya con la trampa. Cuando el mono mete la mano y toma el objeto, no puede sacar la mano porque el orificio es más pequeño que su puño cerrado. Como están decididos a no soltar el objeto, algunos monos se dejan atrapar.

Lee la introducción de Doctrina y Convenios 49 y busca las semejanzas que hay entre la situación descrita y una trampa para monos. ¿Cuáles eran algunas de las creencias falsas a las que Leman Copley no quería renunciar?

1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras: *Creencias de los tembladores*. Luego, anota cuatro creencias de los tembladores que se mencionan en la introducción de la sección. Si lo deseas, marca esas palabras en tu ejemplar de las Escrituras.

A los miembros de la Sociedad Unida de Creyentes en la Segunda Aparición de Cristo se los llamaba comúnmente tembladores por su manera de adorar, sacudiendo su cuerpo mientras cantaban, danzaban y batían las palmas al son de la música.

Lee Doctrina y Convenios 49:1–4 y fíjate en lo que el Señor reveló en cuanto a las creencias de los tembladores. Podrías marcar en el versículo 2 lo que el Señor dijo sobre lo que deseaban los tembladores.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Que piensas que signifique "desean conocer la verdad en parte, pero no toda" (D. y C. 49:2)?

b. ¿Cuál sería un ejemplo de cómo un miembro de la Iglesia acepta algunas verdades o normas del Evangelio pero no hace caso de las demás?

¿Qué palabra pondrías en el espacio en blanco para completar el siguiente principio que se enseña en Doctrina y Convenios 49:2? **Ser recto ante del Señor incluye el deseo de recibir _____ la verdad que Él ha revelado.**

Si lo deseas, escribe este principio en tu ejemplar de las Escrituras junto al versículo 2. Medita en las bendiciones que una persona pudiera perderse por solo querer aceptar una parte de la verdad.

Quizás puedas pensar en algunas trampas en las que quedan atrapados algunos miembros de la Iglesia. Pudiera ser que algunos miembros acepten algunas enseñanzas o normas, mas no todas ellas; y otros miembros se aferren a actitudes que les impidan ser "rectos delante [del Señor]" (D. y C. 49:2). Por ejemplo, una persona tal vez vaya a la Iglesia el domingo, pero emplee el resto del día en actividades que quebrantan el día de reposo. Otra persona a lo mejor lee las Escrituras y ora para tener el Espíritu, pero luego escucha música que aleja al Espíritu Santo.

El élder Joseph B. Wirthlin, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente:

"Satanás es el maestro del engaño y el padre de todas las mentiras. Solo al ejercer la fe en el Salvador y en Su sacrificio expiatorio y al guardar todos los mandamientos serán protegidos de los esfuerzos incesantes e insidiosos de Satanás de llevarles astutamente hacia su poder.

"No se puede vivir el Evangelio como si fuera un bufet de un restaurante, eligiendo acá un poco y allá otro poco, sino que debemos sentarnos al banquete y vivir la plenitud de los amorosos mandamientos del Señor.

"Se les han enseñado los mandamientos y saben lo que tienen que hacer: orar, estudiar las Escrituras, ayunar, pagar los diezmos y las ofrendas, asistir a las reuniones, tomar la Santa Cena, magnificar los llamamientos, servir a otros, sostener a los líderes de la Iglesia, hacer y guardar convenios sagrados, compartir el Evangelio y ser honrados, verídicos, castos, benevolentes y virtuosos" ("Es suya la decisión", *Liahona*, noviembre de 1998, pág. 47).

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica el peligro de aceptar algunos mandamientos o normas y a la vez conservar falsas creencias y prácticas. ¿En qué sentido es esto una "trampa" espiritual?

Considera de qué debes desprenderte a fin de recibir todas las bendiciones que el Padre Celestial tiene para ti. Podrías escribir una meta de algo que abandonarás, que está evitando que seas recto delante del Señor.

Doctrina y Convenios 49:5–28

El Señor corrige algunas falsas doctrinas de los tembladores y manda a Sus siervos que los inviten a arrepentirse y a ser bautizados

El Señor mandó a Leman Copley, Sidney Rigdon y Parley P. Pratt que predicaran el Evangelio a los tembladores (véase D. y C. 49:1–4). Leman Copley había deseado que algunos de los élderes predicaran a los miembros de su antigua iglesia.

¿Puedes imaginarte lo que es decirle a un grupo de personas que algunas de sus enseñanzas son falsas y luego enseñarles los principios correctos? Cuando Parley P. Pratt, Sidney Rigdon y Leman Copley visitaron a los tembladores, llevaron consigo una copia de la revelación contenida en Doctrina y Convenios 49 y se la leyeron.

En la siguiente tabla, estudia cada pasaje de las Escrituras de la columna de la izquierda y busca con qué principio de la columna de la derecha concuerda. Luego, analiza las preguntas allí incluidas.

1. _____D. y C. 49:5–8	a. **Nadie sabe cuándo será la Segunda Venida.**
2. _____D. y C. 49:11-14	b. **Si conocemos las señales de la Segunda Venida, no seremos engañados por afirmaciones falsas.** ¿Por qué es importante que estemos al tanto de las señales de la segunda venida del Señor?
3. _____D. y C. 49:15–17	c. **Jesucristo ha mandado a Sus siervos a exhortar a las personas a creer en Él, arrepentirse, bautizarse y recibir el don del Espíritu Santo.** ¿Por qué te sientes agradecido de haberte bautizado y haber recibido el don del Espíritu Santo? ¿Por qué estás ansioso de ayudar a las demás personas a recibir estas ordenanzas?
4. _____D. y C. 49:18–21	d. **El Señor ha proporcionado los animales de la tierra para nuestro uso.** ¿Por qué crees que el Señor no está complacido con quienes matan animales sin necesidad de hacerlo?
5. _____D. y C. 49:22–25	e. **"El matrimonio entre un hombre y una mujer es ordenado por Dios, y se manda a los esposos y esposas ser uno y tener hijos".** (La frase "que la tierra cumpla el objeto de su creación; y para que sea llena con la medida del hombre" indica uno de los propósitos de la creación de la tierra). ¿Qué propósitos del plan del Padre Celestial se cumplen con el matrimonio entre el hombre y la mujer?

La Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles han enseñado: "El primer mandamiento que Dios les dio a Adán y a Eva se relacionaba con el potencial que, como esposo y esposa, tenían de ser padres. Declaramos que el mandamiento de Dios para Sus hijos de multiplicarse y henchir la tierra permanece en vigor. También declaramos que Dios ha mandado que los sagrados poderes de la procreación han de emplearse solo entre el hombre y la mujer legítimamente casados como esposo y esposa" ("La Familia: Una Proclamación para el Mundo", *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 129).

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué Satanás intenta destruir los matrimonios? ¿Por qué procura convencer a las personas de que no se casen?

b. ¿Por qué es importante el matrimonio entre un hombre y una mujer en el plan del Señor? ¿En qué forma el matrimonio entre personas del mismo sexo frustra el plan del Señor?

c. ¿Qué puedes hacer ahora para prepararte para el matrimonio celestial?

Piensa en la trampa para monos. Medita acerca del principio de que debemos aceptar todas las enseñanzas del Salvador para poder ser rectos delante de Él. Entonces, lee el consejo y las promesas del Señor en Doctrina y Convenios 49:26–28. Mientras lees estos versículos, imagínate que el Señor te está hablando directamente a ti acerca de tu esfuerzo por ser recto delante de Él. Considera cómo se aplican a ti Su consejo y Sus promesas.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 49 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

Respuestas al ejercicio: 1) a, 2) c, 3) e, 4) d, 5) b.

UNIDAD 12: DÍA 2

Doctrina y Convenios 50

Introducción

Cuando el profeta José Smith llegó a Kirtland, Ohio, observó que "se habían introducido entre ellos algunos conceptos raros y espíritus falsos". Él empezó a enseñarles con "prudencia y… sabiduría" para que venciesen esas cosas (véase *History of the Church*, tomo I, pág. 146; véase también el encabezamiento de D. y C. 41). El élder Parley P. Pratt regresó de una misión y observó conductas similares en otras ramas de la Iglesia fuera de Kirtland. Él y algunos otros élderes acudieron a José para recibir guía (véase *History of the Church*, tomo I, pág. 170). En mayo de 1831, el Profeta preguntó al Señor y recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 50. En esa revelación el Señor enseñó a los santos que deben enseñar y recibir el Evangelio por el Espíritu de verdad.

Doctrina y Convenios 50:1–9

El Señor advierte a los élderes de la Iglesia en cuanto a los espíritus falsos

¿Sabes lo que significa edificar a una persona? Significa elevar a una persona; en particular, fortalecer a alguien espiritual o emocionalmente, o instruirlo e iluminarlo. ¿Recuerdas alguna ocasión en la que te sentiste edificado cuando alguien te enseñaba los principios del Evangelio? ¿Cuando has sentido que ayudaste a edificar a otros?

Recuerda lo dicho en la introducción de la lección. Los miembros nuevos de la Iglesia en la zona de Kirtland habían introducido en sus servicios de adoración prácticas extrañas, estridentes y desconcertantes. Esas prácticas despertaban emociones en las personas, pero no eran edificantes.

El profeta José Smith escribió acerca de las consecuencias de seguir a esos falsos espíritus: "Poco después de haberse establecido el Evangelio en Kirtland, y durante la ausencia de las autoridades de la Iglesia, se introdujeron muchos espíritus falsos, se vieron muchas visiones extrañas y se predicaron descabelladas y obstinadas ideas. Bajo la influencia de ese espíritu, los hombres salían corriendo, y algunos se subían a los troncos de los árboles y se ponían a gritar y se entregaban a toda clase de extravagancias. Un hombre echó a correr tras una pelota que, según él, había visto volar por el aire; llegó a un precipicio, y solo se salvó de morir porque cayó en la copa de un árbol. Se hicieron muchas cosas ridículas que tenían por objeto avergonzar a la Iglesia de Dios, causar que se retirase de ella el Espíritu de Dios, y desarraigar y destruir aquellos principios gloriosos que se habían establecido para la salvación de la familia humana" (en *History of the Church*, tomo IV, pág. 580).

Algunos de los élderes de la Iglesia no entendían lo que estaba ocurriendo, por lo que acudieron a José Smith en busca de consejo. Él preguntó al Señor y recibió una revelación que permitiría que los santos se edificaran el uno al otro conforme enseñaban y aprendían las verdades del Evangelio.

Lee Doctrina y Convenios 50:1–3, y determina cuál fue la influencia que llevó a los santos a actuar de maneras que no eran edificantes. Según el versículo 3, ¿por qué quería Satanás engañar a los santos?

Lee Doctrina y Convenios 50:4–9 y busca las advertencias del Señor respecto a ciertas personas entre los miembros de la Iglesia en Ohio. Un hipócrita es una persona que no actúa de conformidad con lo que declara que son sus creencias o que pretende ser virtuoso, mas no lo es (véase Mateo 6:2, nota al pie de página *a*). En Doctrina y Convenios 50:6, 8, marca lo que el Señor dijo que les pasará a esas personas.

Doctrina y Convenios 50:10–36

El Señor declara que debemos enseñar y aprender por el Espíritu

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué se requiere para ser un maestro eficaz del Evangelio?

b. ¿Qué se requiere para ser un estudiante eficaz del Evangelio?

Lee Doctrina y Convenios 50:13–20 y busca las respuestas a estas preguntas. Podrías marcar en tu ejemplar de las Escrituras lo que encuentres y agregarlo a la lista en tu diario de estudio de las Escrituras. Fíjate cómo el Señor hace hincapié en la necesidad de tener el Santo Espíritu para enseñar y para aprender el Evangelio.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. En Doctrina y Convenios 50:14 ¿cuáles son las funciones del Espíritu Santo que se mencionan?

b. ¿Qué piensas que signifique enseñar el Evangelio "por el Espíritu" (D. y C. 50:14)? ¿Qué crees que signifique enseñarlo "de alguna otra manera" (D. y C. 50:17)?

c. ¿Qué podrá significar "recibe [la palabra de verdad] por el Espíritu de verdad" (D. y C. 50:19)? ¿Qué crees que signifique recibirla "de alguna otra manera" (D. y C. 50:19)?

Revisa las referencias de los pasajes que aparecen en la Guía para el Estudio de las Escrituras sobre el "Espíritu Santo". Localiza los pasajes que te ayuden a entender lo que significa enseñar y recibir (ser enseñado en) la verdad por el Espíritu de verdad.

Encierra en un círculo cualquiera de las siguientes situaciones en que hayas tenido la oportunidad de enseñar el Evangelio o testificar de él:

Noche de hogar	Con amigos	Seminario
Reunión de la Iglesia	Orientación familiar	

Cuando tienes una oportunidad de enseñar el Evangelio, ¿cómo influye en tu preparación y enseñanza lo que comprendes acerca del Espíritu Santo?

Encierra en un círculo cualquiera de las siguientes situaciones en que hayas recibido instrucción:

Noche de hogar	Con amigos	Seminario
Reunión de la Iglesia	Visita de orientación familiar	En conversaciones en casa

3. De las anteriores listas, escoge una de las circunstancias que encerraste en un círculo en la que enseñaste o se te enseñó por el Espíritu. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de esa experiencia, y considera compartir con un familiar o amigo lo que hayas aprendido.

Medita en lo que pudieras hacer para mejorar en tu esfuerzo por aprender por medio del Espíritu en esas situaciones.

Meditar

La meditación comprende el pensar, reflexionar, hacer preguntas y evaluar lo que sabes y lo que tratas de entender. Meditar a menudo nos ayuda a entender lo que tenemos que hacer para poner en práctica los principios del Evangelio. Mientras estudias Doctrina y Convenios 50, considera tomar tiempo para meditar en aquellos pasajes que desees comprender más profundamente.

El élder Jack H. Goaslind, de los Setenta, compartió la experiencia de un joven que descubrió que sus acciones y su actitud afectaban su capacidad para aprender por el Espíritu:

"¿Cuántos de ustedes se han aburrido en la reunión sacramental, inclinándose hacia adelante con los codos en las rodillas, la cara apoyada en las manos y la mirada perdida en el suelo? ¿Se les ha ocurrido que *depende* de ustedes que la reunión les resulte interesante?…

"El presidente Spencer W. Kimball dijo que la adoración 'es una responsabilidad individual y no obstante lo que se diga, si uno desea adorar al Señor en espíritu y verdad, puede hacerlo… Si para usted la reunión no estuvo a la altura, usted no estuvo a la altura. Nadie puede adorar en el nombre de ustedes, sino que deben hacerlo ustedes mismos' (véase *Liahona*, julio de 1978, pág. 5).

"Un joven describió la primera experiencia que tuvo con respecto al espíritu de adoración. No había estado totalmente activo durante los años del Sacerdocio Aarónico. Cuando iba a la reunión sacramental, usualmente se sentaba atrás, con un grupo de amigos, y no se comportaba muy bien. Un día, llegó un poco tarde y ya no había lugar al lado de sus amigos. Se sentó solo, y por primera vez en la vida cerró los ojos durante las oraciones, cantó los himnos, escuchó las oraciones sacramentales y prestó atención a los discursantes. En la mitad del primer discurso, se le llenaron los ojos de lágrimas. Un poco avergonzado, miró alrededor; nadie más parecía estar emocionado. No estaba seguro de lo que le estaba sucediendo, pero esa experiencia le cambió la vida; durante esa reunión comenzó a prepararse espiritualmente para ir a la misión. *Sintió* algo y, afortunadamente, puso manos a la obra y de ese modo mantuvo dichos sentimientos (véase "Jóvenes de Cristo", *Liahona*, julio de 1991, págs. 50–51).

4. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras un modo específico en que puedes mejorar tu aprendizaje por el Espíritu.

¿De qué manera puedes reconocer que estás enseñando y aprendiendo por el Espíritu?

Lee Doctrina y Convenios 50:21–22 y busca la instrucción del Señor sobre la manera de determinar si estás enseñando y aprendiendo por el Espíritu.

¿De que forma resumirías las enseñanzas del Señor en estos versículos?

_____

En Doctrina y Convenios 50:23–25 fíjate en la diferencia entre lo que ocurre cuando las personas enseñan por el Espíritu y lo que ocurre cuando enseñan y aprenden "de alguna otra manera" (D. y C. 50:17).

¿Cómo describió el Señor la enseñanza que no edifica? ¿De qué manera describió la enseñanza que "es de Dios" (D. y C. 50:24)?

De estos versículos aprendemos el siguiente principio: **Aquello que procede de Dios ilumina y edifica, pero lo que no es de Dios trae confusión y tinieblas**.

¿Cuándo has visto o sentido que algo no era de Dios? ¿Cómo te ayudó el Espíritu a reconocerlo?

En ocasiones, oirás y verás mensajes que se proponen destruir tu fe. Los principios que estás aprendiendo hoy pueden fortalecerte en contra de esos mensajes. Ora para tener el Espíritu en todo tu aprendizaje y presta especial atención a la influencia de enseñar por el Espíritu. En Doctrina y Convenios 50:13–22, aprendemos que **cuando enseñamos y aprendemos por el Espíritu, nos comprendemos el uno al otro, nos edificamos y nos regocijamos juntamente**. Esto es diferente de la confusión y la oscuridad que se producen cuando se enseña algo "de alguna otra manera".

En Doctrina y Convenios 50:26–36, lee el consejo del Señor a los poseedores del sacerdocio concernientes al poder y las responsabilidades que vienen con su ordenación. Él dijo que los poseedores del sacerdocio deben prestarse servicio unos a otros y han de conservarse puros. Al hacer esto, el Señor les dará poder para vencer a los espíritus falsos como los que se hallaban entre algunos de los santos.

Doctrina y Convenios 50:37–46

El Señor alienta a Sus siervos a continuar creciendo en gracia y verdad, y les asegura que Él está con ellos

Imagínate a los niños pequeños de tu barrio o rama sirviendo misiones de tiempo completo cuando sean mayores. ¿Qué necesitan para estar preparados para servir? ¿En qué sentido somos como esos niños pequeños?

En Doctrina y Convenios 50:37–46, el Señor se dirigió específicamente a algunos de los élderes que estaban sirviendo en 1831. Sin embargo, Sus palabras también se aplican a todos nosotros. Estudia Doctrina y Convenios 50:40–46, buscando palabras y frases de consuelo y seguridad. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

En Doctrina y Convenios 50:40, el Señor dijo: "debéis crecer en gracia". ¿Qué piensas que signifique "crecer en gracia"?

Mientras meditas en esta pregunta, podrías leer la definición de *gracia* en la Guía para el Estudio de las Escrituras o en *Leales a la Fe*. Lo que aprendemos en Doctrina y Convenios 50:37–46 nos permite saber que **el Salvador quiere que crezcamos en gracia y en el conocimiento de la verdad y que tengamos confianza en Él**. Así como Él lo prometió a esos élderes, velará por nosotros a medida que confiemos en Él y procuremos hacer Su voluntad.

¿Qué significa para ti que el Señor diga: "sois míos"? ¿Cómo nos ayuda esta afirmación a "no [temer]" (D. y C. 50:41)?

¿Qué otras promesas de Doctrina y Convenios 50:40–46 son significativas para ti?

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 50 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 12: DÍA 3

Doctrina y Convenios 51–52

Introducción

En mayo de 1831, conforme empezaron a llegar a Ohio los santos que emigraban de los estados del Este, el Señor reveló Su voluntad al obispo Edward Partridge mediante el profeta José Smith. En esa revelación, registrada en Doctrina y Convenios 51, se les indicó a los santos que llegaban de Colesville, Nueva York, que fueran a Thompson, Ohio, donde vivirían la ley de consagración. La consagración y la mayordomía son la ley y los principios sobre los cuales se fundamenta la sociedad de Sion. La Firma Unida (posteriormente llamada la Orden Unida) fue la organización que se instituyó para administrar esa ley en ese entonces. Al concluir la cuarta conferencia de la Iglesia, que se celebró del 3 al 6 de junio de 1831, en Kirtland, Ohio, el Señor mandó a José Smith y a otros élderes que viajaran de dos en dos hasta Misuri, predicando por el camino. En la revelación registrada en Doctrina y Convenios 52, el Señor llamó a cada compañerismo y les dio un modelo para evitar que fueran engañados.

Doctrina y Convenios 51

El Señor da instrucciones al obispo Edward Partridge de atender las necesidades temporales de los santos

¿Cuál ha sido la agrupación más unida a la que has pertenecido? ¿Cómo sabes que un grupo de personas está unido? ¿Qué tipo de prácticas o acontecimientos ayudan a que un grupo sea unido?

Cuando los santos llegaron a Ohio, el Señor les reveló la ley de consagración (véase Doctrina y Convenios 42:30–42). Bajo esa ley, los hombres y las mujeres voluntariamente dedican su tiempo, sus talentos y su riqueza terrenal al establecimiento y la edificación del Reino de Dios. Lee la introducción de Doctrina y Convenios 51, y busca las responsabilidades del obispo Edward Partridge en relación con esa ley.

Doctrina y Convenios 51:1–8 contiene las instrucciones del Señor para el obispo Partridge concerniente a los santos que llegaban. El Señor le dijo al obispo Partridge que "[señalara] su porción a este pueblo" de terrenos y medios "conforme a sus circunstancias, carencias y necesidades" (D. y C. 51:3). (Nota que la palabra *carencias* se refiere a las necesidades básica. El mandamiento del Señor de actuar "conforme a las carencias de las personas" era un mandamiento de ayudar a las personas a cubrir las necesidades que tenían). El obispo Partridge debía dar plena titularidad de las propiedades a las familias y asegurarse de que todos tuvieran suficiente alimento y ropa.

El Señor explicó la manera en que los santos debían actuar al vivir la ley de consagración. Lee Doctrina y Convenios 51:9 y determina las instrucciones que el Señor dio a los santos.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué significa que un grupo de personas "[sea] uno"? (Quizás quieras leer Moisés 7:18 como ayuda para responder esta pregunta).

b. Según se expresa en Doctrina y Convenios 51:9, ¿qué mandó el Señor hacer a los santos para que se unieran? ¿Qué piensas que significa que "sean iguales" y "reciban lo mismo"?

Conforme leas Doctrina y Convenios 51:10–20, verás que el Señor dio instrucciones al obispo Partridge de establecer un almacén, donde los santos pudieran conservar los bienes excedentes. El Señor declaró que vivir la ley de consagración era un privilegio. Explicó que aunque los santos solo iban a vivir una corta temporada en sus tierras, debían planificar ser mayordomos fieles, sabios y justos sobre aquello que habían recibido.

Doctrina y Convenios 52:1–13, 22–34

El Señor manda al Profeta y a otros élderes que viajen a Misuri y vayan predicando el Evangelio por el camino

En Doctrina y Convenios 52:1–13, 22–34 el Señor dio instrucciones al profeta José Smith y a otros élderes de viajar de dos en dos hasta Misuri y de predicar por el camino. El Señor había revelado previamente que los santos establecerían una comunidad unida llamada Sion (véase D. y C. 28:9), pero Él no había revelado su ubicación. En la revelación registrada en Doctrina y Convenios 52, Él les prometió que si José Smith y Sidney Rigdon eran fieles en seguir Sus instrucciones, Él les revelaría la ubicación de "la tierra de… [la] herencia [de los santos]" (D. y C. 52:5).

Doctrina y Convenios 52:14–21, 35–36

El Señor revela un modelo para que evitemos ser engañados por Satanás

En la revelación registrada en Doctrina y Convenios 50, el Señor advirtió a algunos élderes acerca de los falsos espíritus y les dio instrucciones que permitirían que los santos se edificaran el uno al otro al enseñar y aprender las verdades del Evangelio.

Conforme estudies Doctrina y Convenios 52:14–21, busca las instrucciones adicionales que dio el Señor para fortalecer a los miembros de la Iglesia, en particular, a aquellos que Él había llamado a predicar el Evangelio de camino a Misuri. Lee Doctrina y Convenios 52:14 y encuentra la frase que el Señor usó para describir lo que el Señor estaba a punto de darles a esos misioneros.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuál crees que sea el propósito de un modelo?

b. ¿Qué razón dio el Señor para proporcionar el modelo que está registrado en Doctrina y Convenios 52:14–21?

Lee Doctrina y Convenios 52:15–19 y busca las acciones y los atributos que el Señor dijo que permitirían que Su pueblo evitara ser engañado por Satanás. Mientras procuras entender las instrucciones del Señor en estos versículos, considera las siguientes explicaciones:

- Una persona "cuyo espíritu es contrito" (D. y C. 52:15) tiene una actitud de arrepentimiento.

- El mandamiento de "obedecer mis ordenanzas" (D. y C. 52:15) hace referencia a la necesidad de recibir las ordenanzas del sacerdocio, tales como el bautismo, y de guardar sus convenios correspondientes.
- Una persona "cuyo lenguaje es humilde y edifica" (D. y C. 52:16) es alguien que habla con humildad y eleva o edifica a los demás.
- Una persona que "tiemble bajo [Su] poder" (D. y C. 52:17) es una persona que siente reverencia hacia el poder de Dios.
- "Dar frutos" (D. y C. 52:17) es seguir las revelaciones que Dios ha dado y así producir algo bueno (como "alabanza y sabiduría").

El siguiente principio resume las ideas que se aprenden en esta revelación: **Para evitar ser engañada por Satanás, una persona debe obedecer las ordenanzas del Señor y vivir conforme a las revelaciones que Él ha dado.**

Lee Doctrina y Convenios 52:36, y busca otras instrucciones que dio el Señor. ¿Qué mandó el Señor que declararan los élderes de la Iglesia?

3. En tu diario de estudio de las Escrituras escribe acerca de un líder o un maestro que conozcas y que viva de conformidad con el modelo que el Señor describió en Doctrina y Convenios 52:14–19, 36. ¿De qué maneras te han beneficiado las enseñanzas y el ejemplo de esa persona?

Piensa en los miembros de la Primera Presidencia y del Cuórum de los Doce Apóstoles y considera cómo ellos demuestran el modelo del Señor para no ser engañados por Satanás.

Doctrina y Convenios 52:37–44

El Señor aconseja a los líderes que permanecen en Ohio

En tanto que el Señor llamó a muchos de los poseedores del sacerdocio de aquella época a predicar de camino a Misuri y en otros lugares, mandó a otros élderes a permanecer en Ohio. Lee Doctrina y Convenios 52:39–40 y busca las instrucciones que el Señor dio a los élderes que permanecerían en Ohio. (Los élderes *que queden* se refiere a los que permanecieron en Ohio). Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Piensa en las siguientes preguntas: ¿Qué crees que signifique "recordad en todas las cosas a los pobres y a los necesitados" (D. y C. 52:40)? ¿Por qué crees que solo pensar en una persona necesitada no sería suficiente para cumplir con ese mandamiento del Señor?

En Doctrina y Convenios 52:40, ¿qué dijo el Señor acerca de las personas que se niegan a ayudar a los necesitados?

Basándote en este versículo, completa el siguiente principio: **Los discípulos de Jesucristo velan y se preocupan por _____.**

4. Piensa en aquellas personas a las que consideras discípulos de Jesucristo. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe cómo esas personas velan y se interesan por los necesitados.

Piensa en las ocasiones en que has tenido la oportunidad de atender a los pobres, los necesitados, los enfermos y los afligidos. Podrías fijarte una meta específica de ayudar a cubrir las necesidades de alguien y de ser un mejor discípulo de Jesucristo.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 51–52 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 12: DÍA 4

Doctrina y Convenios 53–56

Introducción

En junio de 1831, el profeta José Smith recibió las revelaciones que están registradas en Doctrina y Convenios 53–55, las cuales contenían las instrucciones del Señor para algunos miembros de la Iglesia que vivían en Ohio, pero que pronto se mudarían a Misuri. En esas revelaciones, el Señor se dirigió a Sidney Gilbert, a Newel Knight y a William W. Phelps, y les impartió instrucciones específicas relacionadas con sus asignaciones en la Iglesia y con sus talentos.

Doctrina y Convenios 53

El Señor llama a Sidney Gilbert a ser un élder y a viajar con José Smith hacia Misuri

Al ver Sidney Gilbert que su nombre no estaba en la lista de misioneros llamados a viajar a Misuri (véase D. y C. 52:22–32), acudió al profeta José Smith y preguntó qué deseaba el Señor que hiciera. José preguntó al Señor y recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 53. En ella, el Señor dio instrucciones al hermano Gilbert de ser ordenado élder y de actuar como agente del obispo Edward Partridge. La función del hermano Gilbert como agente del obispo se explica más plenamente en Doctrina y Convenios 57:6–10, 15. El Señor mandó también a Sidney que fuera a Misuri con José Smith y Sidney Rigdon.

Reflexiona sobre la siguiente experiencia de una joven que también se preguntaba qué quería el Señor que hiciera:

"Fue en China donde Aleisha Cramer recibió respuesta a sus oraciones. Fue una respuesta sencilla, pero difícil de poner en práctica. Implicaba que iba a tener que renunciar a su sueño de toda la vida, volver a casa, y vivir la vida de una estudiante universitaria común y corriente. La respuesta la sorprendió, pero estaba dispuesta a hacer lo que el Señor le pidiera.

"Aleisha… había llegado a la cima como jugadora estrella de fútbol. Había alcanzado la mayoría de sus metas, ya que había hecho méritos para formar parte de la selección nacional femenil de los Estados Unidos, lo cual le daba la oportunidad de jugar en la Copa Mundial y en los Juegos Olímpicos de 2004.

"Lo había logrado todo, mas todo esto no lograba hacerla feliz.

"'Yo lo tenía todo', dijo Aleisha; 'tenía una buena familia y tenía amigos. Asistía a la universidad de BYU. Estaba jugando realmente bien en la selección nacional. Pero, ¿iba a seguir preparándome con la selección para la Copa Mundial sintiendo ese vacío dentro de mí?'.

"Entonces, encontrándose en China para jugar partidos de exhibición, Aleisha se despertó una noche llorando. Sentía algo cálido, maravilloso y acogedor. 'Recuerdo que puse mi mano sobre el corazón, y entonces me vinieron estos pensamientos: "Debes dejar la selección nacional. No es bueno para ti que quebrantes el día de reposo. Está bien que sigas otro curso de acción. Todo saldrá bien"'. Ella cuenta que estaba llena del Espíritu y que esa experiencia se repitió varias noches seguidas.

"A pesar de haber sido miembro de la Iglesia toda la vida, el interés de Aleisha por el Evangelio había ido creciendo. Leía las Escrituras al menos media hora cada día y notaba que sus oraciones estaban cambiando. Le estaba preguntando al Señor lo que Él quería que ella hiciera; y recibió la respuesta en China.

"'Nunca antes había tenido esos sentimientos de calidez y tranquilidad. Ojalá experimentara eso cada vez que tuviera inquietudes. Todo me parecía muy claro. Todo tenía mucho sentido'.

"Aleisha obró conforme a la inspiración que había recibido. Ella comentó: 'Cuando recibes inspiración, debes seguirla de inmediato. Si yo hubiera dicho: "Sí, está bien, pero realmente deseo jugar en la Copa Mundial, así que lo haré después de eso", entonces no hubieran resultado las cosas como debían'…

"Al no estar más en la selección nacional, Aleisha tuvo tiempo para hacer otras cosas que no había hecho antes. Fue cuando comenzó a salir con un joven que le estaba enseñando a tocar guitarra, con quien se casó luego en el templo.

"'Tengo la seguridad de haber estado preparada para este cambio por lo que viví en China. Yo renuncié a algo, y recibí algo mucho mejor', dice Aleisha…

"Ella continúa siendo una persona muy trabajadora, pero ahora se esfuerza por su propia familia.

"[Aleisha] sigue las instrucciones del mayor entrenador de todos: su Padre Celestial, quien es el que puede darle guía, orientación e inspiración. Como lo explicó Aleisha: 'El Señor nos conoce personalmente. Considero que es muy bueno saber esto y tener un testimonio de ello'" (Janet Thomas, "The Playmaker", *New Era*, noviembre de 2003, págs. 21, 23).

Medita sobre las maneras en que puedes recibir del Señor dirección para tu vida.

Doctrina y Convenios 54

El Señor da instrucciones a Newel Knight de llevar a los santos de Colesville a Misuri

En abril de 1831, Newel Knight dirigió a un grupo de santos desde Colesville, Nueva York hasta Ohio, donde ellos se unieron a los santos de ese lugar. En mayo, el profeta José Smith dio instrucciones al obispo Edward Partridge de que estableciera a esos santos en las tierras de Thompson, Ohio, las que Leman Copley había prometido o hecho convenio de consagrar para tal propósito. Esos santos sembraron sus cultivos allí y comenzaron a hacer mejoras a la propiedad. Pero aun cuando trabajaban juntos para mejorar el terreno, empezaron a ser egoístas y codiciosos. Su situación empeoró cuando Leman Copley volvió de su misión a los tembladores (véase D. y C. 49) y comenzó a dudar de su fe. Rechazó su testimonio, aún en crecimiento, acerca del Evangelio restaurado y mandó que los santos salieran de esa tierra. Además les cobró 60 dólares. Como Leman había quebrantado su convenio, esos santos ahora no tenían donde vivir. Newel Knight y otros más preguntaron al Profeta lo que debían hacer.

Lee Doctrina y Convenios 54:1–3 y marca lo que el Señor quería que hicieran los santos para mejorar su situación. Luego medita en esta pregunta: ¿Por qué piensas que el arrepentimiento y la humildad ayudaría a esos santos?

Lee Doctrina y Convenios 54:6, y marca una bendición que se otorgó a los que guardaron el convenio de consagrar sus propiedades.

Basándote en las enseñanzas del Señor en Doctrina y Convenios 54:1–6, completa el siguiente principio: **Si guardamos nuestros convenios y obedecemos los mandamientos del Señor, obtendremos _____**.

Cada bendición que recibimos es un acto de misericordia del Señor. Un ejemplo de esa misericordia es cuando Él nos perdona nuestros pecados. Si guardamos los convenios que hacemos al bautizarnos y obedecemos los mandamientos de Dios, no solo recibiremos misericordia en esta vida, sino que se nos extenderá misericordia en el juicio final.

El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó algunas de las formas en que el Señor nos extiende misericordia conforme guardamos nuestros convenios:

"Las entrañables misericordias del Señor son las sumamente personales e individualizadas bendiciones, la fortaleza, la protección, la seguridad, la guía, la amorosa bondad, el consuelo, el apoyo y los dones espirituales que recibimos del Señor Jesucristo, por causa de Él y por medio de Él…

"Las entrañables misericordias del Señor no ocurren al azar ni por pura casualidad. La fidelidad, la obediencia y la humildad traen las entrañables misericordias del Señor a nuestra vida, y muchas veces es el horario del Señor lo que nos permite reconocer y atesorar esas importantes bendiciones" ("Las entrañables misericordias del Señor", *Liahona*, mayo de 2005, págs. 99–100).

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe algunas de las bendiciones que piensas que el Señor te ha concedido recientemente debido a tu fidelidad a tus convenios y tu obediencia a Sus mandamientos.

En Doctrina y Convenios 54:7–10 leemos que después de que esos santos perdieran sus casas en las tierras de Leman Copley, el Señor les mandó viajar a Misuri. Habrían de nombrar a alguien para que pagara los gastos durante el viaje y trabajar para su sustento hasta que el Señor hubiese preparado un lugar donde se establecieran. Asimismo, el Señor les aconsejó que fueran pacientes en la tribulación.

Doctrina y Convenios 55

El Señor llama a William W. Phelps para ayudar en la obra de escribir e imprimir los materiales de la Iglesia

Piensa en algunos talentos y habilidades que tienes. Luego piensa en algunos talentos y habilidades que tiene uno de tus amigos. Debido a la diversidad de nuestras habilidades, podemos ayudar en la obra del Señor de modos diferentes. **Dios puede utilizar nuestros talentos, destrezas y habilidades para bendecir a Sus hijos**. William W. Phelps es un ejemplo de este principio. Antes de su llegada a Kirtland, había comprado un ejemplar del Libro de Mormón dos semanas después de que saliera a la venta. Esto llevó a su conversión.

Lee la introducción de Doctrina y Convenios 55 y descubre una de las habilidades de William W. Phelps. Luego lee Doctrina y Convenios 55:4 y busca otro de sus talentos. El Señor llamó al hermano Phelps a emplear sus talentos para ayudar a escribir e imprimir los materiales de la Iglesia en Misuri (véase D. y C. 55:5). La labor del hermano Phelps allí produjo grandes bendiciones para la Iglesia de muchas maneras.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué manera has visto que el Señor utilice los talentos y las habilidades de las personas para bendecir a los demás?

b. ¿De qué manera tus talentos y habilidades podrían bendecir y elevar a los demás e impulsar la obra del Señor?

Doctrina y Convenios 56:1–13

El Señor revoca el llamamiento misional de Ezra Thayre y le amonesta a arrepentirse

3. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de alguien que conozcas que haya renunciado a algo importante para él o ella a fin de obedecer un mandamiento. (Entre los ejemplos se pueden contar los sacrificios de una persona para hacerse miembro de la Iglesia, para salir a una misión o para obedecer ciertas normas de la Iglesia).

Se asignó a Ezra Thayre vivir y trabajar —junto con Joseph Smith, padre— en la granja de Frederick G. Williams en Kirtland, Ohio. Además de trabajar en la granja, Ezra también ayudó a pagar una parte de la deuda que recaía sobre esas tierras. Cuando fue llamado a una misión a Misuri junto con Thomas B. Marsh (véase D. y C. 52:22), él exigió un título de propiedad de una porción de las tierras de la Iglesia a las que se sentía con derecho. Por motivo de las preocupaciones en cuanto a su propiedad y al dinero, Ezra Thayre no estuvo preparado para salir a la misión cuando Thomas lo estaba; por ello, Thomas acudió al profeta José Smith y preguntó qué debía hacer.

En la revelación registrada en Doctrina y Convenios 56, el Señor revocó el llamamiento misional de Ezra Thayre y asignó un nuevo compañero para el hermano Marsh. Entonces el Señor amonestó contra el orgullo y enseñó a los santos que Él tiene reservado para ellos mucho más que tierras y dinero.

Lee Doctrina y Convenios 56:3–5 y determina lo que sucedió debido a que Ezra Thayre no estaba listo para partir con Thomas B. Marsh hacia Misuri. Para tu lectura puede ser útil que sepas que la palabra *revocar* significa dejar sin efecto o cancelar algo. ¿Qué se perdió Ezra por no estar listo para salir con el hermano Marsh?

En Doctrina y Convenios 56:4 se nos enseña que **el Señor puede dar o revocar mandamientos, según Él lo crea conveniente**. Podrías resaltar las palabras o frases del versículo que enseñan ese principio.

A continuación se mencionan algunos ejemplos de las Escrituras y de la historia de la Iglesia en los que el Señor da y revoca un mandamiento:

- Luego que el Señor ofreció una ley mayor a Moisés y a su pueblo, los hijos de Israel se rebelaron y comenzaron a adorar a un becerro de oro. Entonces el Señor les dio una ley menor. (Véase Traducción de José Smith, Éxodo 32:14; 33:20; 34:1–2 [en el Apéndice de la Biblia]).
- Durante el ministerio terrenal del Salvador, Él instruyó a los Apóstoles que predicaran solo a los judíos (véase Mateo 10:5). Poco después de la muerte del Salvador, Pedro recibió una revelación de que era tiempo de predicar el Evangelio a todas las naciones (véase Mateo 28:19).
- En esta dispensación, el Señor mandó a algunos de los santos de los inicios de la Iglesia que practicaran el matrimonio plural. El profeta José Smith y muchos líderes de la Iglesia hallaron que era un mandamiento difícil, pero lo obedecieron. Años más tarde, tras recibir una revelación, el presidente Wilford Woodruff promulgó una declaración escrita, llamada el Manifiesto, que fue aceptada por la Iglesia como autorizada y obligatoria, el 6 de octubre de 1890.

Esto significó el fin de la práctica del matrimonio plural en la Iglesia (véase Declaración Oficial—1).

Lee Doctrina y Convenios 56:8–11 y busca lo que el Señor mandó hacer a Ezra Thayre luego de revocar su llamamiento misional. Felizmente, Ezra decidió arrepentirse, y siete meses después, fue llamado nuevamente a servir como misionero junto con Thomas B. Marsh (véase D. y C. 75:31).

Doctrina y Convenios 56:14–20

El Señor amonesta a los santos por su corazón codicioso y orgulloso

A veces las personas creen que el orgullo es una característica que solo se ve en el corazón de los ricos. Sin embargo, esto no siempre es cierto, como verás en los siguientes versículos.

Lee Doctrina y Convenios 56:16–17 y determina cómo se puede manifestar un corazón impenitente tanto en una persona rica como en una pobre. Considera marcar lo que encuentres. Medita sobre cómo la codicia y el orgullo pueden ser una característica común tanto de una persona rica como de una pobre.

Lee Doctrina y Convenios 56:18 y busca la descripción que hace el Señor de los corazones y los espíritus de aquellos que serán bendecidos. Apóyate en la notas al pie de página para entender algunas de las palabras que el Señor empleó.

El élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó: "Al buscar la bendición de la conversión, puedes brindar al Señor la ofrenda de tu corazón quebrantado o arrepentido y tu espíritu contrito u obediente. En realidad, es la ofrenda de ti mismo, de lo que eres y de lo que estás llegando a ser" ("Cuando te hayas convertido", *Liahona*, mayo de 2004, pág. 12).

Lee Doctrina y Convenios 56:19–20 y busca las bendiciones que el Señor prometió a quienes sean de corazón humilde. Te puede ser útil saber que "recompensará" significa que Él pagará por cada buen acto y por cada mal que se haya hecho.

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo se pueden comparar las bendiciones descritas en Doctrina y Convenios 56:18–20 con las propiedades y el dinero que preocupaban a Ezra Thayre y a otros miembros de aquellos días?

b. ¿Qué puedes hacer para tener la clase de corazón que recibirá las bendiciones que se describen en estos versículos?

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 53–56 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 13: DÍA 1

El lugar central de Sion

Introducción

En esta lección se proporciona una reseña de algunos de los acontecimientos históricos de la Iglesia que ocurrieron en el condado de Jackson, Misuri. En el verano de 1831, algunos santos que se habían congregado en Ohio iniciaron su viaje para establecerse en la región del condado de Jackson, Misuri. En una revelación dada por medio del profeta José Smith en julio de 1831, el Señor designó el poblado de Independence, Misuri, como el "lugar central" de Sion (D. y C. 57:3). Los santos comenzaron a edificar la ciudad y procuraron vivir conforme a las leyes de Dios. Con el tiempo, sin embargo, surgieron contenciones entre los santos y otros ciudadanos de Misuri, que derivaron en ataques violentos de populachos contra los santos. Los santos se vieron obligados a partir del condado de Jackson entre noviembre y diciembre de 1833.

El Señor designa a Independence, Misuri, como el lugar central de Sion

Imagínate que estás acampando y te enteras que se aproxima una tormenta. ¿De qué maneras podrías protegerte de la tormenta? ¿De qué modo sería útil tener una tienda de campaña en esa situación?

En el Antiguo Testamento, el profeta Isaías empleó la analogía de una tienda para representar la edificación de Sion en los últimos días como una protección para los santos (véase Isaías 54:2). Los israelitas utilizaban tiendas como lugares de refugio y descanso mientras vivían y viajaban por el desierto. El presidente Ezra Taft Benson enseñó acerca del simbolismo asociado con las tiendas:

"Imagínense una gran tienda de campaña sostenida por cuerdas, cada una de ellas atada a una estaca que se encuentra firmemente clavada en la tierra.

"Los profetas compararon a la Sion de los últimos días con una gran tienda que cubría toda la tierra y que estaba sostenida por cuerdas atadas a estacas. En nuestra época, por supuesto, las estacas son organizaciones locales que se encuentran en todo el mundo. En la actualidad, se está congregando a Israel en todas las estacas de Sion" (véase "Fortalece tus estacas", *Liahona*, agosto de 1991, pág. 3).

Lee Doctrina y Convenios 115:6 y busca la clase de protección que el Señor prometió a los que se congregaran en Sion en los últimos días. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Los santos de los comienzos de la Iglesia consideraban a Sion como un lugar de paz, seguridad y protección contra los inicuos (véase D. y C. 45:66–71). Habían aguardado ansiosamente que el Señor revelara la ubicación de Sion, a fin de empezar a edificar Su ciudad santa. En julio de 1831, el Señor declaró que la tierra de Misuri era la tierra prometida de Sion y que Independence, Misuri, era el "lugar central" para la ciudad de Sion (véase D. y C. 57:1–3).

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Si tú hubieras sido miembro de la Iglesia en esos tiempos, ¿cómo te hubieras sentido tras enterarte del lugar donde se edificaría la ciudad de Sion?

b. ¿Cuándo hubieras querido que se empezara la edificación de la ciudad? ¿Por qué?

¿Alguna vez has armado una tienda de campaña en forma incorrecta o has querido armarla sin tener todas las partes? ¿Qué ocurrió?, o ¿qué piensas que ocurriría?

Así como se debe armar una tienda de campaña de un modo específico y con todas sus piezas, Sion debe edificarse siguiendo un modelo específico. Lee Doctrina y Convenios 105:5 y averigua de qué forma ha de edificarse la "tienda" de Sion para que el Señor la acepte.

Observa que **Sion debe ser edificada sobre principios de rectitud**. Tras revelar en 1831 la ubicación de la tierra de Sion, el Señor dio varias revelaciones en los dos años siguientes, en las que describió los principios sobre los cuales los santos debían edificar Sion.

Lee los siguientes pasajes de las Escrituras y busca los principios de rectitud y los mandamientos que debían observar los santos para tener éxito en edificar Sion.

Escribe en los espacios en blanco algunos de los principios y mandamientos que encuentres.

Doctrina y Convenios 82:14–19

_____

Doctrina y Convenios 97:10–16

_____

Doctrina y Convenios 97:21–22, 25–27

_____

Doctrina y Convenios 133:4–9

_____

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué manera el vivir los principios de rectitud podría haber hecho posible que los santos edificaran Sion y estuvieran protegidos de tormentas espirituales?

b. ¿Cómo podría protegernos en la actualidad el vivir esos principios?

Surgen contenciones entre los santos y otros ciudadanos de Misuri

Después de que el Señor revelara en julio de 1831 la ubicación de Sion, muchos de los santos viajaron unos 1400 kilómetros desde Kirtland, Ohio, hasta Independence, Misuri, con el fin de establecerse allí y edificar Sion.

Observa nuevamente la ilustración de la tienda al principio de la lección. Las tiendas en la antigüedad solían ser expandibles para hospedar a las familias en crecimiento. En cumplimiento parcial de la profecía de Isaías de que el sitio de la tienda de Sion se ensancharía, se alargarían las cuerdas y se fortalecerían las estacas, se designó a Kirtland, Ohio, como "una estaca de Sion" (D. y C. 82:13) después de establecerse el lugar central de Sion en Independence, Misuri. Tanto en

los primeros días de la Iglesia como en la actualidad, los santos que se congregan en las estacas de Sion reciben las bendiciones de protección de Sion. Eso quiere decir que los santos que viven en las estacas de Sion pueden disfrutar de las mismas bendiciones y la protección que tienen quienes viven en el lugar central de Sion.

Lee lo siguiente en cuanto a cómo los santos de la estaca de Sion de Kirtland apoyaron la edificación del lugar central de Sion en Misuri. Fíjate en lo que hicieron los santos en Kirtland para ayudar a establecer Sion. Podrías marcar la información que te parezca de utilidad.

Kirtland, Ohio: Durante una serie de conferencias que se celebraron en noviembre de 1831, el profeta José Smith y otros líderes de la Iglesia recopilaron las revelaciones que habían recibido hasta ese momento e hicieron planes para publicarlas en forma de libro. Oliver Cowdery y John Whitmer recibieron la responsabilidad de llevar las revelaciones a Misuri para que William W. Phelps pudiera imprimirlas como el Libro de Mandamientos. Durante 1831 y 1832, José continuó recibiendo revelaciones y siguió trabajando en la traducción inspirada de la Biblia. En la primavera de 1832, hizo un viaje a Misuri para visitar a los santos en Sion, a fin de advertirles que Satanás estaba procurando "desviar sus corazones de la verdad" (D. y C. 78:10) y para coordinar las labores de los almacenes del obispo de Kirtland e Independence. Muchos de los santos continuaron trasladándose a Sion y, para finales de 1832, aproximadamente una tercera parte de los miembros de la Iglesia vivía en el condado de Jackson, Misuri. En esta temprana época de la Iglesia, los santos de Ohio y los de Misuri trabajaron unidos para contribuir con fondos y recursos a fin de edificar la ciudad de Sion.

Medita en las maneras en que el profeta José Smith y los santos de Ohio ayudaron a los santos de Misuri a establecer Sion.

Lee la información siguiente en cuanto a Independence, Misuri, y determina lo que impidió a los santos edificar Sion. Podrías marcar la información que te parezca de utilidad.

Independence, Misuri: Parley P. Pratt describió el establecimiento de los santos en Sion, declarando que "la paz y la plenitud habían coronado sus esfuerzos, y el desierto se había tornado en un fructífero campo" (*Autobiography of Parley Parker Pratt,* editado por Parley P. Pratt, 1938, pág. 93). Los líderes de la Iglesia adquirieron terrenos, establecieron una tienda de víveres y una imprenta, y proveyeron para las necesidades de los santos que llegaban. Para julio de 1833, la población de Santos de los Últimos Días en ese lugar había aumentado a casi 1200 personas. No obstante, los líderes de la Iglesia y los santos no estaban libres de problemas. Algunos miembros permitieron que el egoísmo y la codicia les impidieran vivir la ley de consagración. Por otra parte, otros residentes de la zona se fueron inquietando cada vez más por el veloz crecimiento de los "mormones" y su influencia en la economía y política locales. Los líderes religiosos de la localidad no estaban de acuerdo con las creencias de los santos. Un líder religioso difundió mentiras acerca de los miembros de la Iglesia e incitó a los pobladores a cometer actos de violencia en su contra. Finalmente, el conflicto estalló debido a concepciones políticas opuestas, entre ellas las referidas a la esclavitud. Después de que W. W. Phelps publicara un artículo titulado: "Free People of Color" [Gente libre

de color], los ciudadanos de Misuri, que eran mayormente partidarios de la esclavitud, concluyeron erróneamente que los santos estaban invitando a los esclavos liberados a venir a Misuri. El 20 de julio de 1833, un populacho irrumpió en Independence; tiraron la prensa de impresión a la calle, demolieron la oficina de impresión, destruyeron la mayoría de las hojas del Libro de Mandamientos que estaban aún sin compaginar, cubrieron de brea y plumas al obispo Edward Partridge y al converso Charles Allen, y aterrorizaron a la población. Las hostilidades continuaron y los santos se vieron forzados a salir del condado de Jackson entre noviembre y diciembre de ese año.

Imagínate cómo te habrías sentido de haber sido uno de los santos que tenía la esperanza de recibir la protección del Señor, mas se vio forzado a abandonar Sion.

3. Basándote en lo aprendido, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras el motivo por el que los santos batallaron para edificar la ciudad de Sion. ¿Qué puedes aprender de su experiencia?

¿Cuál es el futuro de Sion?

¿Alguna vez has esperado o tenido la expectativa de que algo ocurriera, pero no pasó? ¿Cómo te sentiste?

Imagínate la desilusión y confusión que experimentaron los santos de ese entonces cuando los miembros de la Iglesia fueron expulsados del condado de Jackson, Misuri. Desde Kirtland, Ohio, el profeta José Smith escribió una carta a los santos exiliados poco después de que huyeran del condado de Jackson. En ella les dijo: "Al saber lo que han padecido, nuestros corazones se llenan de compasión; nos

sentimos acongojados; no podemos contener las lágrimas" (en *History of the Church,* tomo I, pág. 454).

En esa misma carta, el Profeta escribió sobre haber preguntado al Señor respecto a la razón por la que se habían frustrado las expectativas de los Santos en cuanto a Sion: "Sé que Sion será redimida en el debido tiempo del Señor; pero cuántos serán los días de su purificación, tribulación y aflicción, el Señor lo ha mantenido oculto de mis ojos; y cuando pregunto concerniente a este asunto, la voz del Señor es: ¡Quedaos tranquilos y sabed que yo soy Dios! Todos los que sufren por mi nombre reinarán conmigo y el que diere su vida por causa de mí la hallará otra vez" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, pág. 195).

¿Qué le dijo el Señor a José Smith que hiciera cuando le preguntó por qué los santos habían fracasado en edificar Sion? Piensa en la manera en que la respuesta del Señor a la pregunta del Profeta pudiera ayudarte cuando las cosas en tu vida no vayan de la manera que esperas o anticipas.

Posteriormente, el Señor dio más información del porqué había fracasado la tentativa de los santos de edificar Sion. Lee Doctrina y Convenios 105:5–6, 9–10, 23–24 y determina lo que el Señor requiere de Su pueblo antes de que Sion pueda ser establecida.

Hasta este punto en la lección, con el término Sion se ha designado un lugar en el que los santos construirán una ciudad santa: la Nueva Jerusalén. Pero el concepto de Sion abarca más que una ubicación específica en la que los santos encuentran protección. Los santos de aquella época tal vez hayan pensado en construir una ciudad, pero el Señor deseaba edificar un pueblo recto además de una ciudad. Se puede tener la protectora "tienda" de Sion en todo lugar donde las personas obedezcan las leyes del Reino Celestial (véase D. y C. 105:5).

Recordarás de tu estudio de Doctrina y Convenios 97:21 que el Señor explicó que **Sion es los puros de corazón**. Repasa nuevamente los principios de rectitud y los mandamientos que anotaste antes en la lección de hoy. Piensa en cómo esos principios de rectitud ayudan a un pueblo a llegar a ser puro de corazón.

El élder David R. Stone, de los Setenta, explicó la manera en que podemos edificar Sion en nuestros días:

"Doquier que estemos, sea cual sea la ciudad en la que vivamos, podremos establecer nuestra propia Sion según los principios de la ley del Reino Celestial y esforzarnos siempre por llegar a ser los puros de corazón. Sion es la hermosa, y el Señor la sostiene en Sus manos. Nuestros hogares pueden ser un refugio y una protección, como lo es Sion.

"No tenemos que ser títeres de la cultura del lugar ni de la época. Podemos tener valor, caminar por las sendas del Señor y seguir Sus pasos. Si lo hacemos, seremos llamados Sion, y seremos el pueblo del Señor" (véase "Sion en medio de Babilonia", *Liahona*, mayo de 2006, pág. 93).

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz un resumen de lo que aprendiste en esta lección en cuanto a Sion. ¿Cuál es tu función en la edificación de Sion donde tú vives?

5. Examina los principios de rectitud que anotaste antes en esta lección. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras una meta que te ayude a vivir uno de esos principios más fielmente.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección El lugar central de Sion y la he terminado el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 13: DÍA 2

Doctrina y Convenios 57

Introducción

En junio de 1831, el Señor mandó a José Smith y a otros élderes a convocar una conferencia de la Iglesia en Misuri (véase D. y C. 52). Obedeciendo el mandamiento, el profeta José Smith y otros más viajaron unos 1440 kilómetros desde Ohio hasta Misuri. Tras su llegada a Misuri, José recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 57. En esta revelación, el Señor dio a conocer la ubicación de la ciudad de Sion, en cumplimiento de una promesa que anteriormente había hecho a los santos (véase D. y C. 52). El Señor también instruyó a varias personas en cuanto a su misión en el establecimiento de Sion.

Doctrina y Convenios 57:1–6

El Señor revela la ubicación de la ciudad de Sion

Lee la siguiente declaración del profeta José Smith para comprender mejor sus sentimientos en cuanto al establecimiento y la edificación de Sion:

"La reunión con nuestros hermanos [Oliver Cowdery, Peter Whitmer, hijo, Ziba Peterson y Frederick G. Williams, que habían ido a Misuri como misioneros], quienes habían esperado largamente nuestra llegada, fue una ocasión gloriosa en la que hubo muchas lágrimas. Parecía bueno y agradable que hermanos se juntaran en unidad. Pero nuestras reflexiones eran muchas, ya que veníamos de una sociedad de gran refinación cultural en el Este y estábamos ahora en los confines o en la frontera occidental de los Estados Unidos, contemplando el vasto desierto de quienes se hallaban en oscuridad. Resultaba natural observar el estado de degradación, la debilidad intelectual, la crueldad y los celos de una población rezagada casi cien años en el tiempo y sentir lástima por los que deambulaban sin el beneficio de la civilización, el refinamiento ni la religión; sí, y exclamar en el lenguaje de los profetas: '¿Cuándo florecerá el desierto como la rosa? ¿Cuándo será edificada Sion en su gloria, y en dónde estará Tu templo al cual vendrán todas las naciones en los postreros días?'. Nuestra ansiedad recibió pronto alivio al recibir la siguiente [revelación: D. y C. 57]" (en *History of the Church*, tomo I, pág. 189).

Piensa en alguna ocasión en que anticipabas algo con anhelo: la celebración de una festividad o un cumpleaños, el salir a una misión, ir al templo, recibir un regalo o visitar a un ser querido. A medida que se acercaba la fecha, ¿cómo te sentías? ¿Por qué era tan importante ese evento para ti? ¿Cómo se reflejaba en tus acciones la emoción que sentías?

Muchos de los primeros santos esperaban con gran ansiedad el poder conocer la ubicación exacta de la ciudad de Sion. Antes de que se recibiera la revelación en Doctrina y Convenios 57, ellos ya habían leído en el Libro de Mormón acerca de una Nueva Jerusalén que estaría ubicada en el continente americano (véanse 3 Nefi 20–21; Éter 13). Mediante las revelaciones que recibió el profeta José Smith, los santos se habían enterado de que Sion estaría en algún lugar de Misuri (véase D. y C. 52:2, 5, 42).

Recuerda que tres grupos principales fueron llamados a viajar unos 1440 kilómetros hasta Misuri: el Profeta y un pequeño grupo de élderes (véase D. y C. 52–53), un

grupo de misioneros llamados a predicar por el camino (véase D. y C. 52) y los santos de Colesville, Nueva York, guiados por Newel Knight (véase D. y C. 54).

Lee Doctrina y Convenios 57:1–3 y marca el lugar en el que se debía edificar la ciudad de Sion.

Según estos versículos, ¿dónde estaba ubicada la ciudad de Independence con respecto a Sion?

Lee nuevamente Doctrina y Convenios 57:3 y marca lo que el Señor dijo que debía estar ubicado en Independence, o lugar central de Sion.

Si lo deseas, escribe el siguiente principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras: **El templo está en el lugar central de Sion**.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué piensas que era importante que un templo estuviese ubicado en el lugar central de Sion?

b. ¿Por qué será importante que el templo sea el centro de nuestra vida?

Piensa en las cosas que pueden distraer a las personas de recibir las bendiciones del templo. ¿Qué podría acontecerles a las personas que escojan centrar su vida en las cosas mundanas?

2. Dibuja en tu diario de estudio de las Escrituras una diana o blanco con varios círculos concéntricos. Escribe la palabra *templo* en el círculo central del blanco. Luego contesta las siguientes preguntas:

a. ¿En qué sentido sería diferente tu vida si estuvieras más plenamente centrado en las cosas espirituales, como el templo?

b. ¿Cómo nos ayuda a centrar nuestra vida en Cristo el que coloquemos el templo en el centro de nuestra vida?

Lee las siguientes declaraciones que describen las bendiciones que puedes recibir al centrar tu vida en el templo. Conforme leas, ve marcando las bendiciones que has experimentado.

"A los que sean dignos y les sea posible asistir al templo, les exhorto a que vayan con frecuencia. El templo es un lugar donde podemos encontrar paz. Allí recibimos una renovada dedicación al Evangelio y una redoblada determinación de guardar los mandamientos" (Thomas S. Monson, "Hasta que nos volvamos a ver", *Liahona*, mayo de 2009, pág. 113).

"A veces sucede que la mente se nos abruma de problemas y nos sentimos acosados por multitud de asuntos que exigen nuestra atención inmediata, a tal grado que sencillamente no podemos pensar ni ver con claridad. En el templo parece asentarse la nube de distracción, parecen levantarse la niebla y la bruma, y podemos 'ver' lo que antes no veíamos y hallar una manera de salir de nuestras dificultades, de la que hasta entonces no teníamos conocimiento" (Boyd K. Packer, "El Santo Templo", *Liahona*, octubre de 2010, pág. 35).

"Al tocar el templo y tener amor por él, nuestras vidas reflejarán nuestra fe. Al ir a la Santa Casa, al recordar los convenios que allí hacemos, podremos soportar toda prueba y vencer cada tentación. El templo le brinda propósito a nuestras vidas; trae paz a nuestras almas" (véase Thomas S. Monson, "Las bendiciones del templo", *Liahona*, octubre de 2010, pág. 15).

"Si somos personas que vamos al templo, seremos mejores personas… Sé que tienen vidas ocupadas. Sé que tienen mucho que hacer. Pero, les hago la promesa de que si van a la Casa del Señor, serán bendecidos y la vida será mejor para ustedes" (Gordon B. Hinckley, "Excerpts from Recent Addresses of President Gordon B. Hinckley", *Ensign*, julio de 1997, pág. 73).

"Seamos un pueblo que asiste al templo y que ama el templo. Démonos prisa en ir al templo con la frecuencia que el tiempo, los recursos y las circunstancias personales lo permitan. Vayamos, no solamente para efectuar la obra a favor de nuestros parientes fallecidos, sino también para recibir bendiciones personales mediante la adoración en el templo, y para sentir la santidad y la seguridad que reinan en esos recintos santificados y consagrados. El templo es un lugar bello, es un lugar de revelación, es un lugar de paz. Es la Casa del Señor. Es un sitio santo para Él y debería serlo también para nosotros" (véase, Howard W. Hunter, "Un pueblo deseoso de ir al templo", *Liahona*, octubre de 1994, págs. 38–39).

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. De las bendiciones mencionadas en las declaraciones anteriores, ¿cuáles has experimentado tú?

b. ¿Qué influencia han tenido esas bendiciones en tu vida?

Medita en lo que puedes hacer para que el templo sea más perfectamente el centro de tu vida. Hazte una meta de permanecer digno o de llegar a ser digno de una recomendación para el templo y de asistir al templo con la frecuencia que tus circunstancias lo permitan.

Doctrina y Convenios 57:4–6 registra el mandato del Señor a los santos de comprar propiedades en el condado de Jackson, Misuri, y en sus alrededores, lo que les permitiría comenzar a establecer Sion y construir un templo.

Doctrina y Convenios 57:7–16

El Señor instruye a varias personas respecto a su función en el establecimiento de Sion

Imagínate que tú hubieras estado con los santos en Misuri cuando el Señor reveló la ubicación de Sion, y que se te hubiera pedido permanecer allí para establecer la ciudad de Independence. ¿Cómo te sentirías al saber que tenías una responsabilidad tan importante? ¿Cómo empezarías a edificar una ciudad para el Señor? ¿Quién quisieras que te ayudara a hacerlo?

4. Lee Doctrina y Convenios 57:7–13. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota los nombres de los cuatro hombres que el Señor designó para ayudar a establecer Sion y la labor que Él asignó a cada uno.

Cada persona que fue asignada a establecerse en Misuri tenía dones y talentos que eran necesarios para ayudar a establecer Sion. Podrías escribir el siguiente principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras: **Debemos emplear nuestras fortalezas individuales para ayudar a edificar el Reino del Señor conforme Él nos llame a hacerlo**.

Piensa en las personas que conoces que edifican la Iglesia valiéndose de sus fortalezas personales, dones espirituales o destrezas.

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuáles son tus mayores fortalezas?

b. ¿De qué forma podrías usar tus fortalezas para bendecir a tu familia y a la Iglesia?

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 57 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 13: DÍA 3

Doctrina y Convenios 58

Introducción

El 1º de agosto de 1831, menos de dos semanas después de que el Señor designara Independence, Misuri, como el lugar central de Sion, el profeta José Smith recibió la revelación que se halla en Doctrina y Convenios 58. Dicha revelación vino como respuesta a los miembros que deseaban conocer la voluntad del Señor con respecto a ellos en esa nueva tierra. En esta revelación el Señor aconsejó a los santos que fueran fieles en sus tribulaciones y les explicó por qué los había enviado a Sion. Además, el Señor animó a los santos a utilizar su albedrío para efectuar justicia.

Doctrina y Convenios 58:1–13

El Señor aconseja a los santos que sean fieles en sus tribulaciones

¿Cuáles son algunos de los desafíos que enfrentas actualmente en tu vida?

Al leer el párrafo siguiente, busca los desafíos que los santos afrontaron en Misuri en 1831:

En enero de 1831, los misioneros conocieron a un grupo de indios Delaware que vivían en el territorio indio, más allá de los límites occidentales de Misuri. Los indios Delaware mostraron interés en aprender el Evangelio tal cual se halla en el Libro de Mormón. Sin embargo, como los misioneros no habían obtenido los permisos requeridos para entrar al Territorio Indio y predicar el Evangelio, y debido a la oposición de los agentes de asuntos indígenas y los ministros, se obligó a los misioneros a salir del territorio. Los misioneros intentaron, entonces, enseñar a los colonos blancos en Independence, Misuri, y en las zonas circunvecinas, pero para el mes de julio de 1831, los conversos que se habían unido a la Iglesia no llegaban a diez. Cuando en julio de 1831 comenzaron a llegar a Misuri los élderes de la Iglesia de Ohio, algunos se decepcionaron de lo que encontraron. Algunos esperaban hallar una comunidad de creyentes en franco crecimiento y un asentamiento preparado para alojar a los miembros de la Iglesia que llegaban. Unos pocos manifestaron preocupación porque la tierra en Independence nunca había sido trabajada, por lo que se requeriría mucho trabajo para cultivarla. Se alentó a algunos hermanos a permanecer en Misuri y comprar tierras para preparar Sion para los santos que vendrían posteriormente.

Lee Doctrina y Convenios 58:1–2 y busca lo que dijo el Señor a los élderes que puede haberles ayudado a sentirse mejor en cuanto a los desafíos que tenían por delante.

Basándote en lo que aprendiste en el versículo 2, completa los siguientes principios:

Seremos bendecidos si _____.

Nuestro galardón eterno será mayor si _____.

Lee Doctrina y Convenios 58:3–5 y determina lo que a menudo no vemos ni entendemos cuando estamos pasando por tribulaciones.

El Señor aconsejó a los élderes que tuvieran fe en Él y vieran más allá de las tribulaciones que estaban padeciendo, y que se centraran en el futuro glorioso que

tendrían si eran fieles. El mensaje del Señor a los santos en Misuri nos puede ayudar a perseverar en las dificultades, al hacer que nos centremos en las bendiciones prometidas para aquellos que soporten las tribulaciones fielmente.

1. Responde una o las dos preguntas siguientes en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo puede ayudarte a soportar la tribulación fielmente el confiar en que el Señor te bendecirá?

b. ¿Recuerdas alguna ocasión en que fuiste bendecido por mantenerte fiel durante la tribulación?

En Doctrina y Convenios 58:6–13, el Señor reveló algunas de las formas en que los santos serán bendecidos por su obediencia al ayudar a establecer Sion. Haz un compromiso de permanecer fiel cuando tengas desafíos, a fin de que recibas los galardones que el Señor ha preparado para ti, tanto ahora como en el futuro.

Doctrina y Convenios 58:14–23

El Señor describe las responsabilidades de un obispo y manda a los santos guardar las leyes del país

El Señor mandó al obispo Edward Partridge y a Sidney Gilbert que permanecieran en Misuri para administrar las propiedades de la Iglesia y comprar tierras en Independence, Misuri, y sus alrededores (véase D. y C. 57:7–8). El obispo Partridge discutió con el profeta José Smith en cuanto a la calidad de los terrenos que se habían seleccionado. Él era de la opinión que debían comprarse otras parcelas. Ese desacuerdo ocasionó resentimientos.

Repasa Doctrina y Convenios 58:3, y luego lee Doctrina y Convenios 58:14–15 para saber lo que el Señor le dijo al obispo Partridge.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Los principios que se enseñan en Doctrina y Convenios 58:3, ¿en qué pueden haber ayudado al obispo Partridge a decidir arrepentirse tras haber discutido con el Profeta sobre qué parcelas de terreno debían comprarse?

b. Piensa en algunos asuntos o situaciones actuales en las que algunos miembros pudieran reaccionar ante sus líderes de la Iglesia con "incredulidad y dureza de corazón" (D. y C. 58:15). ¿Qué puedes hacer para evitar cometer ese error?

El obispo Partridge aceptó la reprensión del Señor con humildad y le fueron perdonados sus pecados.

Lee Doctrina y Convenios 58:16–23 y determina lo que el Señor mandó hacer al obispo Partridge a fin de cumplir con su llamamiento. Según se expresa en los versículos 21–23, ¿qué les pidió el Señor a los santos que hicieran? ¿Qué se enseña en estos versículos acerca de las personas que intentan utilizar las leyes de Dios para justificar su desobediencia a las leyes del país?

Doctrina y Convenios 58:24–33

El Señor aconseja a los santos emplear su albedrío para hacer lo bueno

Imagínate que al ir caminando por la calle ves que se cae una persona mayor. En la tabla siguiente, marca con un círculo lo que harías.

Esperar a que el Espíritu te indique que vayas a ayudarle.	Esperar para ver si alguien más la va a ayudar.
Esperar a que alguien te diga qué hacer.	Ir a ayudar a la persona que se cayó.

¿Por qué escogiste esa respuesta?

_____

Lee Doctrina y Convenios 58:24–28 y busca los principios que el Señor enseñó a los santos que enfrentaban el desafío de edificar la ciudad de Sion. Si lo deseas, marca los principios que descubras. Un principio que se enseña en esos versículos es que **debemos estar anhelosamente consagrados a hacer cosas buenas y a efectuar mucha justicia**. (La frase "el que es compelido en todo" [D. y C. 58:26] se refiere a alguien que no actúa hasta que se le requiera hacerlo. Doctrina y Convenios 58:27 es un pasaje del Dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para que puedas localizarlo en el futuro).

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué "galardón" se habla en estos versículos? ¿Cómo influirá el que hagamos muchas cosas buenas de nuestra propia voluntad en el hecho de recibir o no la vida eterna?

b. ¿Cuáles son algunas maneras en las que puedes estar anhelosamente consagrado a hacer cosas buenas en tu casa, la escuela y en tu barrio o rama?

Lee Doctrina y Convenios 58:29–33, y observa lo que sucede con aquellos que no emplean su albedrío para hacer el bien o que dudan de los mandamientos del Señor. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 58:27

4. Para ayudarte a memorizar Doctrina y Convenios 58:27, escribe la primera letra de cada palabra del versículo 27 en tu diario de estudio de las Escrituras. Usa las iniciales que escribiste para ayudarte a recitar el pasaje. Consulta el pasaje según lo necesites. Repite esta actividad hasta que puedas recitar el pasaje utilizando las iniciales o hasta que lo puedas recitar de memoria. Considera la posibilidad de recitar y explicar Doctrina y Convenios 58:27 a un miembro de la familia o a un amigo.

Doctrina y Convenios 58:34–65

El Señor da instrucciones sobre Sion y enseña principios de arrepentimiento

¿Cómo podrías saber que el Señor te ha perdonado tus pecados? Lee Doctrina y Convenios 58:42–43 y marca lo que enseñó el Señor acerca del perdón. (Doctrina y Convenios 58:42–43 es un pasaje del Dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de una forma especial para que puedas localizarlo en el futuro).

Completa el siguiente principio de Doctrina y Convenios 58:42: **Si nos _____, el Señor nos perdonará y no los recordará más.**

La frase "no los recuerdo más" no quiere decir que Él se olvide de nuestros pecados. Dios es omnisciente, todo lo sabe, no olvida nada. Sin embargo, de los pecados que nos arrepentimos recibimos el perdón, y no se recordarán porque no se mencionarán nunca más.

5. Responde la pregunta siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué impacto tiene en una persona el creer que el Señor perdonará sus pecados y no los recordará más?

En Doctrina y Convenios 58:43 se enseña cómo podemos saber si nos hemos arrepentido de nuestros pecados. Lee este versículo y completa el siguiente principio: **Para arrepentirnos, debemos _____ y _____ nuestros pecados.**

Abandonar un pecado significa apartarse completamente de él y dejar de cometerlo. Mientras lees la siguiente declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, piensa en las ocasiones en que te arrepentiste y sentiste el perdón del Señor: "Una vez que nos hayamos arrepentido verdaderamente, Cristo nos librará de la carga de la culpabilidad por nuestros pecados. Sabremos por nosotros mismos que se nos ha perdonado y hecho limpios. El Espíritu Santo nos lo confirmará; Él es el Santificador. Ningún otro testimonio del perdón es más grande que ese" ("El punto de retorno seguro", *Liahona*, mayo de 2007, pág. 101).

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 58:42–43

6. Escribe el pasaje Doctrina y Convenios 58:42–43 en una tarjeta u hoja de papel, y recítalo cada vez que te arrodilles en oración personal. El hacerlo te ayudará a recordar este importante pasaje y a orar para pedir ayuda en tu esfuerzo por confesar y abandonar tus pecados.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 58 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 13: DÍA 4

Doctrina y Convenios 59

Introducción

El 7 de agosto de 1831, el profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 59 mientras se hallaba en el condado de Jackson, Misuri. En esa revelación, el Señor presentó Sus expectativas en cuanto a los santos que acababan de llegar a Sion, entre ellas, la debida observancia del día de reposo. El Señor confirmó, asimismo, que los que guardan Sus mandamientos recibirán bendiciones espirituales y temporales.

Doctrina y Convenios 59:1–4

El Señor describe las bendiciones que otorgará a los fieles santos de Sion

Polly Knight, la madre de Newel Knight, viajó con un grupo de santos unos 1440 kilómetros desde Kirtland, Ohio, hasta el condado de Jackson, Misuri. La hermana Knight enfermó gravemente por el camino a Misuri, pero no quiso detener el viaje, diciendo que su mayor anhelo era asentar su pie sobre la tierra de Sion y ser enterrada allí. Su hijo, Newel, escribió que en un punto del viaje, "compré madera para hacer el ataúd por si ella fallecía antes de llegar a nuestro destino; así de rápido era su deterioro. Mas el Señor le concedió el deseo de su corazón y vivió lo suficiente para asentar su pie en esa tierra" (*Scraps of Biography: Tenth Book of the Faith-Promoting Series,* 1883, pág. 70; véase también *History of the Church,* tomo I, pág. 199). La hermana Knight falleció a las dos semanas de su llegada al condado de Jackson, Misuri (Sion).

1. El día que falleció Polly Knight, el profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 59. Imagínate que te hubieran pedido que dieras un discurso en el funeral de la hermana Knight. Lee Doctrina y Convenios 59:1–2 y busca frases que podrías mencionar en tu discurso que serían significativas para los amigos y seres queridos de ella. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras al menos dos de esas frases y explica cómo se relacionan con Polly Knight.

Observa que en el versículo 1 el Señor dirigió la revelación a los santos que, como Polly Knight, habían obedecido Su mandato de ir a la tierra de Sion con la mira puesta únicamente en Su gloria. Quizás desees marcar esa frase en tu ejemplar de las Escrituras. A fin de comprender mejor lo que significa tener la mira puesta únicamente en la gloria de Dios, haz lo siguiente:

Cierra tu puño, pero no muy firmemente (apenas lo suficiente como para que tus dedos pulgar e índice comiencen a solaparse). Cierra un ojo y mira el retrato del Salvador en esta página a través de la pequeña abertura de tu mano. Luego abre el otro ojo y mira el retrato con ambos ojos. Fíjate en todas las otras cosas que observas en tu campo de visión cuando usas ambos ojos. ¿Qué diferencia hay cuando miras el retrato con un solo ojo?

Utilizando lo que aprendiste como analogía, ¿qué piensas que signifique tener la mira puesta únicamente en la gloria de Dios?

Lee Doctrina y Convenios 59:3–4 y determina cuáles son las bendiciones temporales (terrenales) y espirituales que se prometen a los que obedecen al Señor con la mira puesta únicamente en Su gloria. Observa que en el versículo 4 el Señor promete bendecir a Sus santos fieles con "mandamientos no pocos". ¿Por qué piensas que el Señor prometería esta bendición, siendo que hay personas que no consideran que los mandamientos sean bendiciones? Reflexiona en la forma en que tu vida ha sido bendecida por guardar los mandamientos.

2. Dibuja dos columnas en una página de tu diario de estudio de las Escrituras. Sobre una de las columnas escribe el título *Bendiciones temporales* y sobre la otra columna *Bendiciones espirituales*. Anota las bendiciones que reconozcas en Doctrina y Convenios 59:1–4 en la columna correspondiente.

En el margen de tus Escrituras podrías escribir el siguiente principio: **Si guardamos los mandamientos con la mira puesta únicamente en la gloria de Dios, seremos bendecidos tanto temporal como espiritualmente**. Trata de buscar otros ejemplos de este principio mientras prosigues tu estudio de Doctrina y Convenios 59.

Doctrina y Convenios 59:5–8

El Señor da mandamientos a los santos

El Señor prosigue con esta revelación y da a los santos de Sion varios mandamientos. Lee Doctrina y Convenios 59:5 y marca el primer mandamiento que dio el Señor: **Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerza**.

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué crees que signifique amar al Señor con todo tu corazón, alma, mente y fuerza?

b. ¿Cuáles son algunas de las acciones y actitudes que podrías apreciar en personas que aman al Señor con todo su corazón, alma, mente y fuerza?

Piensa cómo este mandamiento de amar a Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerza influye en la manera en que respondemos a todos los mandamientos de Dios. Comparte con algún familiar o con un amigo una experiencia en la que tu amor por el Señor influyó en una decisión que tomaste. Podrías preguntar a esa otra persona cómo su amor por el Señor ha influido en la manera en que responde a los mandamientos de Dios.

Doctrina y Convenios 59:6–8 contiene mandamientos adicionales que el Señor dio a los santos en esa ocasión. A medida que leas estos versículos, medita en cómo el guardar esos mandamientos nos permite demostrar nuestro amor por el Señor.

En Doctrina y Convenios 59:6, el Señor habló acerca del asesinato y declaró que no debemos hacer "ninguna cosa semejante". ¿En qué sentido es el aborto "semejante" al asesinato? (Véase *Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 3).

Doctrina y Convenios 59:9–19

El Señor enseña a los santos acerca del día de reposo

El Señor dio un mandamiento que permitía a los santos poner a Dios en primer lugar en su vida y profundizar su relación con Él. Lee Doctrina y Convenios 59:9–10 y ubica el mandamiento que el Señor destacó en estos versículos.

En el versículo 9, el Señor promete una gran bendición a quienes santifiquen el día de reposo. Repasa el versículo 9 para saber cuál es la promesa que Él dio. Te será útil saber que estar "sin mancha del mundo" se refiere a estar limpio de los pecados del mundo. Apoyándote en lo que se enseña en este versículo, completa con tus propias palabras el siguiente principio: **Si _____, nos ayudará a _____.**

Con respecto al mandamiento de santificar el día de reposo, el élder Mark E. Peterson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, declaró: "El que santifiquemos o no el día de reposo es una medida infalible para saber cuál es en realidad nuestra actitud hacia el Señor y hacia Su sufrimiento en Getsemaní, Su muerte en la cruz y Su resurrección de los muertos. Es una señal de si somos verdaderos cristianos o si, por el contrario, nuestra conversión es tan débil que la conmemoración de Su sacrificio expiatorio significa poco o nada para nosotros" (citado por élder Earl C. Tingey en "El establecimiento de normas eternas", *Liahona*, octubre de 2004, pág. 22).

¿De qué forma demuestras al Señor tu amor por Él en el día de reposo?

4. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo el santificar el día de reposo te ha dado o puede darte poder para llegar a ser y permanecer limpio de los pecados del mundo.

Doctrina y Convenios 59:9–15 nos permite comprender el propósito del día de reposo y lo que podemos hacer para santificarlo. Lee los versículos 9–15 con atención, y busca ideas en cuanto a cómo podemos santificar el día de reposo. Por ejemplo, en el versículo 9 podrás apreciar que "[ir] a la casa de oración" (ir a la Iglesia) es una parte importante de la santificación del día de reposo. Al estudiar estos versículos, ve qué otras ideas puedes descubrir. (Es conveniente que sepas

que "rendir tus devociones" en el versículo 10 significa adorar o demostrar nuestro amor y lealtad. Asimismo, en el versículo 12, la nota al pie de página *a* aclara que la palabra *ofrendas* se refiere a las "ofrendas del tiempo, de los talentos o de los bienes de una persona al servicio de Dios y del prójimo"; la palabra *bienes* usualmente se refiere al dinero o los recursos que se donan a la Iglesia).

5. Haz una lista en tu diario de estudio de las Escrituras de al menos seis ideas que descubriste en Doctrina y Convenios 59:9–15 para santificar el día de reposo. Esas ideas pueden abarcar tanto nuestras acciones como nuestras actitudes, así como los propósitos del día santo del Señor. Una vez que hayas terminado tu lista, medita en cómo el santificar el día de reposo en uno de esos aspectos ha influido en tu relación con el Señor.

Hacer listas

Las listas pueden ayudarte a organizar lo que has aprendido en las Escrituras para que puedas recordarlo y compartir lo que sabes con los demás. Al hacer una lista, ponle un título claro y escribe suficiente información para que puedas recordar el propósito de la lista posteriormente.

En Doctrina y Convenios 59:15–19, el Señor promete bendiciones a quienes honran Su día santo.

6. Escribe una meta personal de lo que harás para ayudarte a santificar el día de reposo.

Doctrina y Convenios 59:20–24

El Señor decreta bendiciones terrenales y eternas sobre los fieles

¿De qué maneras Dios te ha bendecido recientemente? ¿Por cuál de tus bendiciones te sientes más agradecido? Lee Doctrina y Convenios 59:20–21 y observa cómo se siente Dios al bendecirnos y cómo debemos nosotros corresponderle. ¿Qué representa para ti saber que Dios se siente complacido de bendecirte?

Doctrina y Convenios 59:21 nos enseña que **ofendemos a Dios cuando no le expresamos nuestra gratitud ni guardamos Sus mandamientos**. Los sentimientos de ofensa e ira descritos en este versículo son evidencias de Su amor por nosotros. Él no se complace cuando somos desagradecidos o desobedientes, porque esas actitudes nos distancian de Él.

Medita en la forma en que se daña nuestra relación con Dios cuando no le agradecemos nuestras bendiciones.

El Señor finaliza esta revelación repitiendo Su deseo de bendecirnos tanto en esta vida como en el mundo venidero. Lee Doctrina y Convenios 59:23–24 y determina cómo bendecirá el Señor a quienes guarden Sus mandamientos.

En el transcurso del día de hoy o de mañana, medita en las muchas formas en que Dios te ha bendecido por guardar Sus mandamientos. Busca oportunidades de demostrar tu amor y gratitud hacia Él.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 59 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 14: DÍA 1

Doctrina y Convenios 60–62

Introducción

El 8 de agosto de 1831, el profeta José Smith y 10 élderes se prepararon para salir de Independence, Misuri, y regresar a Ohio. El Señor dio instrucciones a los élderes de predicar el Evangelio por el camino, y esas instrucciones ahora están registradas en Doctrina y Convenios 60. Al tercer día de su viaje, la compañía hizo frente a muchos peligros en el río Misuri. En los días siguientes, el 12 y el 13 de agosto, el profeta José Smith recibió dos revelaciones del Señor. Esas revelaciones están registradas actualmente en Doctrina y Convenios 61 y 62. Contienen palabras de instrucción, amonestación, consuelo y aliento.

Doctrina y Convenios 60

El Señor manda a los élderes que prediquen el Evangelio mientras viajan desde Misuri hasta Ohio

Piensa en una ocasión en que titubeaste en hablar con otras personas acerca de tus creencias o que estuviste renuente a compartir tu testimonio del Evangelio.

El Señor reprendió a algunos de los élderes que habían viajado hasta Independence, Misuri. Lee Doctrina y Convenios 60:1–2 para averiguar por qué el Señor no estaba complacido con esos élderes. Tal vez desees marcar lo que encuentres.

Los élderes que se mencionan en los versículos 1–2 habían viajado desde Ohio hasta Independence, Misuri, para participar en la dedicación de la tierra y del terreno del templo. El Señor les había mandado predicar el Evangelio a las personas durante su viaje a Misuri (véase D. y C. 52:9–10). Sin embargo, algunos élderes no habían obedecido ese mandamiento. El Señor dijo: "no quieren abrir su boca, sino que esconden el talento que les he dado" (D. y C. 60:2). Es decir, no habían compartido su testimonio del Evangelio.

Según se explica en Doctrina y Convenios 60:2, ¿por qué algunos élderes no habían compartido su testimonio con los demás?

_____

Lee Doctrina y Convenios 60:3 para averiguar lo que puede pasar si no compartimos nuestro testimonio.

Si lo deseas, escribe el siguiente principio en tu ejemplar de las Escrituras: **Podemos perder nuestro testimonio si no lo compartimos**. El compartir testimonios no se refiere solamente al testimonio formal que se expresa en las reuniones de la Iglesia. Algunos miembros de la Iglesia que nunca o rara vez

hablan en reuniones de la Iglesia comparten su testimonio por el tipo de vida que llevan. Algunos testifican del Evangelio al sobrellevar problemas de salud u otras dificultades; otros dan testimonio informalmente a sus familiares y amigos, mediante expresiones de fe y esperanza.

El presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó acerca de la importancia de compartir nuestro testimonio:

"Por lo general, recibimos el testimonio de Cristo, y permanece en nosotros, únicamente *si* lo expresamos. En ese proceso se encuentra la *esencia misma* del Evangelio.

"¿No es esta una demostración perfecta de cristianismo? No podemos encontrarlo, conservarlo, ni aumentarlo hasta que estemos dispuestos a compartirlo, porque es cuando lo compartimos generosamente que realmente lo poseemos" ("La lámpara de Jehová", *Liahona*, diciembre de 1988, pág. 37).

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿En qué ocasión has sentido que tu testimonio crecía por haberlo compartido?

b. ¿En qué momento piensas que tendrías la oportunidad de compartir tu testimonio la próxima semana?

En los versículos restantes de Doctrina y Convenios 60, leerás que el Señor mandó a esos élderes que predicaran el Evangelio en su viaje de regreso a Ohio. Al estudiarlos, podrías ir subrayando palabras y frases relacionadas con el dar testimonio, tales como "declaren mi palabra" o "prediquen".

Doctrina y Convenios 61

El Señor da instrucciones al José Smith y a otros élderes durante su viaje a Ohio

El profeta José Smith y diez élderes se vieron en peligro mientras viajaban en canoas por las torrentosas aguas del río Misuri. Mientras lees el relato a continuación, piensa en cómo te hubieras sentido de haber estado allí.

Río Misuri, recodo de McIlwaine

José Smith relató que, al tercer día del viaje, "se manifestaron muchos de los peligros tan frecuentes en las corrientes de agua del Oeste; después de que acampamos en la orilla del río… el hermano [William W.] Phelps, en una visión a la luz del día, vio al destructor con sus poderes más aterradores, cabalgando sobre las aguas; otras personas que estaban presentes oyeron los ruidos del maligno, mas no vieron la visión" (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos,* 2003, pág. 117). Antes de la visión, "habían surgido

algunos desacuerdos y malos sentimientos entre los hermanos" (B. H. Roberts, *A Comprehensive History of the Church*, tomo I, págs. 262–263). Esa noche, los hermanos conversaron en cuanto a sus dificultades, y la mayoría de ellos se perdonaron el uno al otro. A la mañana siguiente, José oró y recibió la revelación que se registró en Doctrina y Convenios 61.

Lee Doctrina y Convenios 61:2, 20, 36–37, y marca las frases que pueden haber dado consuelo a esos élderes.

Además de perdonar los pecados de esos élderes, el Señor enseñó que "muchas destrucciones" ocurrirían en los últimos días sobre las aguas (véase D. y C. 61:5, 14–19). El Señor también habló de Su poder. Lee Doctrina y Convenios 61:1, 6, 10, y fíjate en lo que el Señor enseñó acerca de Su poder.

Por motivo de la visión que tuvo William W. Phelps del destructor sobre las aguas, algunas personas piensan que Satanás tiene poder sobre las aguas. Sin embargo, en Doctrina y Convenios 61:1 se afirma que el Señor tiene todo poder. Eso incluiría el poder sobre las aguas. Los versículos 6 y 10 reafirman la capacidad del Señor de preservarnos. Si lo deseas, escribe el siguiente principio en tu ejemplar de las Escrituras: **El Señor tiene todo poder y puede preservarnos**.

Los versículos restantes de Doctrina y Convenios 61 contienen instrucciones adicionales del Señor a esos élderes para guiarlos en su regreso a Ohio.

Doctrina y Convenios 62

El Señor elogia la fidelidad de un grupo de élderes que viaja a Independence, Misuri

En la tabla siguiente, coloca una "X" junto a las preguntas que creas que le importen más al Señor.

	¿Debo asistir a la Iglesia los domingos?
	¿Debo ponerme una falda negra o una verde para ir a la Iglesia? ¿Me debo poner una corbata roja o una azul?
	¿Debo servir en una misión? De ser así, ¿cuándo?
	Si mi mamá ofrece prepararme mi plato favorito, ¿cuál debo escoger?

Dependiendo de las circunstancias, muchas de nuestras decisiones pueden ser importantes para el Señor, mientras que otras pueden no serlo. En la revelación registrada en Doctrina y Convenios 60–62, el Señor ayudó a los élderes de Su Iglesia a entender que algunas de las decisiones que ellos debían tomar le importaban más que otras. A medida que sigas estudiando estas revelaciones, aprenderás conceptos que te ayudarán a tomar decisiones.

Lee la introducción de Doctrina y Convenios 62 para entender el contexto de la sección.

Los élderes que se mencionan en la introducción de la sección, al esforzarse diligentemente por predicar el Evangelio, habían avanzado más despacio que otros élderes hasta Independence, Misuri; por consiguiente, no habían podido estar en la conferencia en la cual se dedicaron la tierra y el terreno del templo.

Lee Doctrina y Convenios 62:1–3 y busca algunas bendiciones que reciben los que predican el Evangelio y comparten su testimonio.

Estudia las referencias de las Escrituras que aparecen en la columna izquierda de la siguiente tabla. Escribe en la columna que corresponda las cosas que eran importantes para el Señor y las que no lo eran.

	¿Qué era importante para el Señor?	¿Qué no era importante para Él?
D. y C. 60:5		
D. y C. 61:21–22		
D. y C. 62:5–7		

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, responde la siguiente pregunta acerca de los pasajes de las Escrituras en la tabla que estudiaste: ¿Qué diferencias percibes entre las cosas que importaban al Señor y las que no le importaban?

En la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, subraya las palabras y frases que te permiten entender lo que el Señor les estaba enseñando a los élderes cuando les dijo que algunas cosas le eran importantes y otras no:

"Claramente, el Señor no les decía a esos misioneros que no le importaba lo que ellos hacían, sino que recalcaba la importancia de poner en primer término lo más importante y concentrarse en las cosas debidas… Lo esencial era la obra que se les había llamado a realizar; la manera de llegar era importante pero no era esencial" (véase "Una reserva de agua viva", Charla Fogonera del SEI para jóvenes adultos, 4 de febrero de 2007, pág. 4. LDS.org).

3. Responde la pregunta siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué forma este modelo de lo que le importa y lo que no le importa al Señor te puede servir de guía cuando tomes decisiones?

Lee Doctrina y Convenios 62:8 y busca dos cosas en las que podemos confiar cuando tomamos decisiones. Luego, completa el siguiente principio llenando los espacios en blanco: **Cuando tomamos decisiones, debemos apoyarnos en** _____ **y** _____.

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué crees que es importante que nos apoyemos en nuestro juicio así como en las indicaciones del Espíritu?

b. ¿Has tomado alguna decisión basándote en tu propio juicio así como en las indicaciones del Espíritu? ¿Cómo fuiste bendecido por hacerlo?

Considera cómo podrías obrar de conformidad con uno o varios de los principios que aprendiste de tu estudio de Doctrina y Convenios 60–62.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 60–62 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 14: DÍA 2

Doctrina y Convenios 63

Introducción

En el verano de 1831, mientras el profeta José Smith supervisaba la dedicación de la tierra donde los santos debían edificar Sion en Independence, Misuri, algunos miembros de la Iglesia se apartaron de los mandamientos del Señor y cometieron pecados graves. El Profeta regresó a Kirtland, Ohio, el 27 de agosto, y el día 30 de agosto recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 63. En esa revelación el Señor amonestó a los santos en cuanto a las consecuencias de la iniquidad y la rebelión, prometió bendiciones a los santos que fueran fieles en los últimos días y exhortó a Sus siervos a recordar la santidad de Su nombre.

Doctrina y Convenios 63:1–21

El Señor amonesta a los santos en cuanto a las consecuencias de la iniquidad y la rebelión

¿Por qué piensas que es importante que vivamos conforme a nuestras creencias como miembros de la Iglesia de Jesucristo?

Repasa la introducción de esta lección. Luego lee Doctrina y Convenios 63:1–2, 6 y busca lo que el Señor dijo a los inicuos y rebeldes.

¿Por qué crees que es importante que los miembros de la Iglesia abran su corazón y escuchen las palabras del Señor?

Observa la frase "selle sus labios el incrédulo" (D. y C. 63:6). En ese entonces, algunos miembros de la Iglesia habían dejado de creer en la veracidad de la Iglesia y hablaban públicamente en contra de José Smith y otros líderes de la Iglesia. Uno de los críticos declarados contra la Iglesia era un hombre llamado Ezra Booth.

Antes de unirse a la Iglesia, Ezra Booth había sido un ministro metodista. A principios de 1831, se interesó por la Restauración tras haber leído parte del Libro de Mormón. Viajó hasta Kirtland junto con John y Alice Johnson para conocer al Profeta. La señora Johnson padecía de reumatismo, lo que le producía mucho dolor, inflamación y rigidez en el brazo. Cuando ella conoció a José Smith, hacía dos años que no podía levantar la mano hasta la cabeza.

"Durante la entrevista, la conversación nos llevó al tema de los dones sobrenaturales, como los que fueron conferidos en los días de los apóstoles. Alguien dijo: 'Aquí está la señora Johnson con un brazo agarrotado; ¿ha dado Dios actualmente algún poder al hombre en la tierra para sanarla?'. Unos momentos después, cuando la conversación tomó otro rumbo, [José] Smith se puso de pie, atravesó el cuarto, tomó a la señora Johnson de la mano y dijo de la manera más solemne e impresionante: 'Mujer, en el nombre del Señor Jesucristo te mando que seas sana', e inmediatamente abandonó el cuarto… La señora Johnson inmediatamente levantó [el brazo] sin dificultad, y a su regreso a casa, al día siguiente, pudo lavar la ropa sin dificultad ni dolor" (de *Haydn's History of the Disciples*, citado en *History of the Church*, tomo I, págs. 215–216).

Piensa cómo te hubieras sentido si hubieras sido testigo de un milagro como ese.

Poco después de haber presenciado ese milagro, Ezra Booth se bautizó.

Lee Doctrina y Convenios 63:7–9 y determina lo que el Señor enseñó acerca de las señales y la fe. Luego completa el siguiente principio: **La fe no viene por _____**.

Después de bautizarse, Ezra Booth recibió el sacerdocio y fue enviado a una misión en Misuri. Aparentemente, comenzó su misión con grandes expectativas, pensando que iba a poder convertir a muchas personas mostrándoles señales y efectuando milagros. Sin embargo, tras predicar por un breve tiempo y no viendo los resultados que esperaba, Ezra Booth "se apartó" y apostató (Joseph Smith, en *History of the Church,* tomo I, pág. 216). El profeta José Smith hizo la siguiente observación sobre Ezra Booth: "Al darse cuenta de que la fe, la humildad, la paciencia y la tribulación anteceden a la bendición, y que Dios humilla antes de ensalzar; al no ver que el 'Salvador le concediera poder para herir a los hombres y hacerlos creer'… entonces, se sintió desilusionado" (en *History of the Church*, tomo I, pág. 216).

Lee Doctrina y Convenios 63:10–12 para encontrar otros principios acerca de la fe y las señales. Podrías marcar palabras y frases del versículo 10 que enseñen el siguiente principio: **Las señales vienen por la fe, de acuerdo con la voluntad de Dios**.

1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras por qué piensas que recibimos señales *después* de que hemos ejercido la fe. Anota uno o dos ejemplos de personajes de las Escrituras que hayan presenciado grandes señales o milagros pero que no demostraron una fe o rectitud duraderas. (Si necesitas ayuda, consulta 1 Nefi 17:43–45).

Conviene recordar que las señales y los milagros no siempre son espectaculares en apariencia. Con frecuencia, al ejercer la fe podemos recibir una señal o un testimonio de la veracidad del Evangelio de un modo silencioso y personal. Podemos ejercer la fe al orar, estudiar las Escrituras, ayunar, dar servicio y vivir los principios del Evangelio.

2. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras cómo el ejercer la fe te ha ayudado a ti, o a alguien que conoces, a recibir un testimonio de la veracidad del Evangelio.

Como se mencionó previamente, además de buscar señales, algunos miembros de la Iglesia también se habían "apartado de [los] mandamientos" (D. y C. 63:13) y estaban cometiendo pecados graves. Lee Doctrina y Convenios 63:14–19 para determinar algunos de los pecados que ellos habían cometido. Para comprender el versículo 17, tal vez te ayude el entender lo siguiente: Un fornicario es una persona que participa en pecados sexuales. Un hechicero es alguien que participa en actividades donde se invita la influencia de espíritus malos. La frase "lago que arde con fuego y azufre" se emplea como metáfora del estado de terrible miseria que aguarda a los inicuos al morir (véase Mosíah 3:27). Es también a lo que se refiere "la segunda muerte" en Doctrina y Convenios 63:17 (véase también la Guía para el Estudio de las Escrituras, "Muerte espiritual", escrituras.lds.org).

Si lo deseas, marca las palabras en Doctrina y Convenios 63:16 que enseñan el siguiente principio: **Si miramos a los demás con codicia (lujuria), no tendremos el Espíritu, sino que negaremos la fe**. La lujuria abarca también el mirar pornografía.

Doctrina y Convenios 63:22–66

El Señor promete bendiciones a los fieles en los últimos días

En la revelación registrada en Doctrina y Convenios 63, el Señor habló de la destrucción que sobrevendrá a los inicuos en los últimos días, pero también hizo potentes promesas a los santos.

Una vez que hayas aprendido acerca de la destrucción y las promesas de las que habló el Señor, marca las siguientes declaraciones como verdaderas (V) o falsas (F) después de haber leído las referencias de las Escrituras asociadas. Si lo deseas, podrías ir marcando en tu ejemplar de las Escrituras principios importantes que vayas aprendiendo a medida que completas esta asignación.

1. _____Durante las guerras de los últimos días, los inicuos se destruirán unos a otros. (Véase D. y C. 63:32–33).

2. _____Los santos escaparán fácilmente de todos los juicios y destrucciones de los últimos días. (Véase D. y C. 63:34).

3. _____Cuando Jesucristo vuelva nuevamente, Él destruirá a toda persona inicua que aún esté sobre la tierra. (Véase D. y C. 63:34).

4. _____Quienes sean fieles vencerán al final todos los desafíos de esta vida. (Véase D. y C. 63:47–48).

5. _____Las personas justas que mueran antes de la Segunda Venida resucitarán cuando el Salvador vuelva a la tierra. (Véase D. y C. 63:49).

6. _____Las personas justas que moren sobre la tierra al tiempo de la Segunda Venida nunca morirán. (Véase D. y C. 63:50–51).

La declaración 1 es verdadera y la 2 es falsa. La siguiente declaración del profeta José Smith explica por qué la declaración 2 es falsa: "Es falsa la idea de que los santos escaparán de todos los juicios, mientras los inicuos sufren; porque toda carne está sujeta al padecimiento, 'y los justos apenas escaparán'. Con todo, muchos de los santos se librarán, pues los justos vivirán por la fe; sin embargo, muchos de los justos serán postrados por las enfermedades, las pestilencias, etc., por motivo de la debilidad de la carne, mas no obstante, se salvarán en el Reino de Dios" (véase *Enseñanzas del profeta José Smith,* 1975, pág. 193).

Las declaraciones 3 a 5 son verdaderas y la 6 es falsa.

Doctrina y Convenios 63:47 contiene una promesa del Señor. Completa el siguiente principio, basándote en este versículo: **Si somos _____, entonces _____**.

¿De qué modo puede ayudarte el Señor a "[vencer] al mundo" en tu vida diaria?

Tal como explicó el profeta José Smith, no podremos evitar todas las dificultades presentes en el mundo en esta vida. Sin embargo, si somos justos, nos "[salvaremos] en el Reino de Dios" (véase *Enseñanzas del profeta José Smith,* pág. 193). Estudia Doctrina y Convenios 63:49 e indica las bendiciones que reciben los fieles que vencen al mundo.

Una manera de demostrar nuestra fidelidad es mediante la forma en que usamos el nombre del Señor, como se explica en Doctrina y Convenios 63:59–64. A medida que estudies estos versículos, busca palabras y frases que enseñen el principio siguiente: **El nombre de Jesucristo es sagrado y debe expresarse con cuidado**. Si lo deseas, marca en tu ejemplar de las Escrituras las palabras y frases que enseñan ese principio.

3. En tu diario de estudio de las Escrituras haz una lista de algunas situaciones en las que puedes usar el nombre de Jesucristo apropiadamente. Luego contesta las siguientes preguntas:

   a. ¿Por qué crees que decimos el nombre del Salvador cuando oramos, testificamos y efectuamos ordenanzas del sacerdocio?

   b. Cuando mencionamos el nombre del Salvador, ¿qué puedes hacer para recordar que es sagrado y que debe expresarse con cuidado?

Este principio no se aplica solamente al nombre del Salvador. Piensa en otras palabras o temas que "[vienen] de arriba" y son sagrados. Luego piensa en cómo puedes asegurarte de expresarlos "con cuidado".

El élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó que el principio que aprendiste en cuanto al nombre de Jesucristo también se aplica al nombre del Padre Celestial: "No existen palabras más sagradas o más importantes que los nombres de Dios el Padre y su Hijo, Jesucristo" ("Reverentes y limpios", *Liahona*, julio de 1986, pág. 48).

4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 63 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 14: DÍA 3

Doctrina y Convenios 64:1–19

Introducción

En septiembre de 1831, el profeta José Smith y algunos élderes habían regresado a Ohio, después de ir a dedicar la tierra y el terreno del templo en Sion, es decir, Independence, Misuri. En el transcurso de ese viaje, los élderes habían tenido ciertos desacuerdos y malos sentimientos, pero la mayoría de ellos pudieron reconciliarse. El 11 de septiembre, el Profeta recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 64.

Doctrina y Convenios 64:1–7

El Señor ratifica a los santos Su disposición a perdonar

Piensa en alguna ocasión en la que fuiste herido por las palabras o acciones de otra persona y cómo reaccionaste en esa situación.

El profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 64 menos de un mes después de que él y un grupo de élderes regresaran a Ohio desde Independence, Misuri. Esos élderes y otros miembros de la Iglesia habían tenido algunos inconvenientes debido a desacuerdos y resentimientos entre sí. En esta revelación el Señor dijo: "Hay entre vosotros quienes han pecado" (D. y C. 64:3). Las palabras del Señor en esta revelación nos enseñan cómo debemos reaccionar cuando otras personas nos hieren.

Lee Doctrina y Convenios 64:1–4 y encuentra las frases que describen cómo respondió el Señor a los que habían pecado. Escribe esas palabras en la tabla siguiente. (Si lo deseas, márcalas también en tu ejemplar de las Escrituras).

D. y C. 64:2	D. y C. 64:3	D. y C. 64:4

1. En Doctrina y Convenios 64:1–4 se enseña que **el Señor es compasivo, indulgente y misericordioso**. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras por qué este principio es importante para ti.

Para cuando se recibió esta revelación, algunos miembros de la Iglesia, entre ellos algunos de los élderes que habían viajado con José Smith, habían empezado a criticar al Profeta. En Doctrina y Convenios 64:6, el Señor se refirió a las críticas contra el Profeta con la frase: "buscado motivo contra él". Lee Doctrina y Convenios 64:5–6 y determina lo que enseñó el Señor.

Medita en las preguntas siguientes:

- ¿Qué dijo el Señor en cuanto a José Smith?
- ¿Qué podemos aprender de estos versículos?

El Señor explicó asimismo algunas de las condiciones para el perdón. De acuerdo con Doctrina y Convenios 64:7, ¿qué debemos hacer para recibir el perdón del Señor? _____

Doctrina y Convenios 64:8–19

El Señor manda a Sus siervos perdonarse unos a otros

Además de experimentar dolor físico, ¿qué sensaciones piensas que sentirías si te mordiera o picara un animal venenoso? Las víboras de cascabel son serpientes venenosas muy comunes en el continente americano. Su mordedura causa dolor, inflamación, entumecimiento y decoloración. Si no se trata, puede provocar daño permanente en el tejido e incluso la muerte.

El élder Marion D. Hanks, de los Setenta, habló de las opciones que tiene una persona que ha sido mordida por una víbora de cascabel: "Hay dos formas de actuar cuando a alguien lo muerde una víbora de cascabel: uno puede perseguirla y matarla debido a la rabia, el miedo o la venganza; o tratar de sacar rápidamente el veneno de su cuerpo" ("Forgiveness: The Ultimate Form of Love", *Ensign*, enero de 1974, pág. 21).

¿Cuál de los dos cursos de acción te parece más sabio? ¿Por qué?

El élder Hanks dijo: "Si hacemos lo último, lo más probable es que sobrevivamos; pero si decidimos hacer lo primero, es posible que no vivamos para terminar la tarea" ("Forgiveness", pág. 21).

Las opciones que tiene una persona que ha sido mordida por una víbora de cascabel se pueden comparar con las opciones que tenemos cuando nos sentimos heridos por causa de las palabras o acciones de otra persona. Lee Doctrina y Convenios 64:8 y busca las consecuencias que sufrieron algunos discípulos del Señor por no querer perdonarse unos a otros.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo puede resultar afligido (o herido) alguien que no quiere perdonar a los demás?

b. ¿En qué se asemeja esto a las consecuencias que experimenta una persona que va en persecución de una víbora de cascabel que lo ha mordido?

Estudia Doctrina y Convenios 64:9 y determina otra consecuencia de no perdonar a los demás.

Aprendemos en Doctrina y Convenios 64:9 que **si no perdonamos a los demás, quedamos condenados ante el Señor.**

La lección más útil que podemos aprender de este pasaje es que debemos perdonar. Recibimos gran paz en nuestra vida cuando perdonamos a los demás. Mientras lees las siguientes palabras del élder David E. Sorensen, de los Setenta, piensa en cómo se relacionan con esta verdad: "Podría resultar muy difícil perdonar a alguien el daño que nos haya hecho, pero cuando lo hacemos, nos encaminamos hacia un futuro mejor. y el mal que nos haya hecho otra persona deja de controlar el curso de nuestra vida. El perdonar a los demás nos libera para escoger cómo viviremos. El perdonar significa que los problemas del pasado no marcarán más nuestro destino y podremos concentrarnos en el futuro con el amor de Dios en el corazón" ("El perdón transformará el resentimiento en amor", *Liahona*, mayo de 2003, pág. 12).

Estudia con atención Doctrina y Convenios 64:10–11 y localiza otros principios que el Señor enseñó acerca del perdón.

3. Comenta en tu diario de estudio de las Escrituras la manera en que los principios que aprendiste en Doctrina y Convenios 64:10–11 pueden ayudar a una persona en las siguientes situaciones:

a. Una jovencita se siente herida y avergonzada al enterarse de que algunos compañeros de clase han estado repitiendo falsedades acerca de ella. Posteriormente algunos de sus compañeros se disculpan, pero otros no. La jovencita perdona a los que se disculparon con ella, mas guarda rencor hacia los demás.

b. Un joven desobedece un mandamiento. Ora, pide perdón y habla con su obispo acerca del problema. Sin embargo, aun cuando el obispo le ha asegurado que él se ha arrepentido completamente, el joven continúa sintiéndose indigno por causa del pecado que cometió.

c. Una jovencita se siente triste y confundida por las acciones de su padre. Él ha abandonado a la familia. Antes de irse, él rara vez expresaba amor por la familia y con frecuencia era muy cruel. Ella no comprende por qué su padre se comportó de esa manera, y siente rencor hacia él. Sabe que debe tratar de perdonarlo, pero no cree que pueda.

Piensa si hay alguien a quien debas perdonar. En ocasiones, puede resultar extremadamente difícil perdonar a alguien. Al leer el siguiente consejo del presidente Gordon B. Hinckley, piensa en lo que puedes hacer si estás luchando para perdonar a alguien: "Si hubiera alguien que anidara en su corazón la ponzoña de la enemistad hacia otra persona, le ruego que pida al Señor la fuerza necesaria para perdonar… Tal vez no sea fácil, y no llegue en seguida, mas si buscan esto con sinceridad y lo cultivan, *de seguro llegará*" (véase "A vosotros os es requerido perdonar", *Liahona*, noviembre de 1991, pág. 5).

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo piensas que el orar para pedir fortaleza te puede ayudar a perdonar?

Estudia Doctrina y Convenios 64:12–14. Observa que el Señor enseñó que nuestra decisión de perdonar a los demás no los exime a ellos de la responsabilidad por sus acciones. Ellos siguen siendo responsables ante el Señor por las faltas que han cometido.

Lee Doctrina y Convenios 64:15–17 y fíjate en que el Señor dijo específicamente que perdonaría a dos de Sus siervos: Isaac Morley y Edward Partridge, porque ellos se arrepentirían de sus pecados.

Al comienzo de esta lección, aprendiste que el Señor es compasivo, indulgente y misericordioso. Al perdonar, puedes llegar a ser más semejante a Él. Decide cómo puedes poner en práctica los principios del perdón que aprendiste hoy.

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 64:9–11

Dedica unos minutos a leer en voz alta Doctrina y Convenios 64:9–11. Después de que hayas repetido el pasaje de las Escrituras al menos unas cinco veces, consigue un hermano, un familiar o un amigo que te ayude a practicar memorizarlo. Recita el pasaje de las Escrituras a esa persona hasta que puedas decirlo de memoria. Explícale cómo los principios de estos versículos te ayudarán en el transcurso de tu vida. Luego pídele que firme junto a las anotaciones de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 64:1–19 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 14: DÍA 4

Doctrina y Convenios 64:20–43

Introducción

El profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 64 el 11 de septiembre de 1831. Dos semanas antes de recibir esta revelación, el Profeta llegaba a Ohio tras haber supervisado la dedicación de la tierra y del terreno del templo de Sion en Independence, Misuri. Los versículos 20–43 de esta sección contiene las enseñanzas del Señor sobre los sacrificios que requirió a los santos y sobre el establecimiento de Sion en los últimos días.

Doctrina y Convenios 64:20–25

El Señor enseña que Él requiere nuestro corazón

Escribe en las líneas siguientes acerca de alguna ocasión en que pienses que hiciste sacrificios para guardar los mandamientos del Señor (tales como abstenerte de participar en un evento deportivo u otra actividad similar a fin de guardar el día de reposo): _____

Piensa en cómo el hacer esos sacrificios puede haberte traído bendiciones. Aprenderás más acerca de los sacrificios que el Señor requiere de nosotros conforme estudies Doctrina y Convenios 64:20–43 y leas los mandamientos que el Señor dio a Isaac Morley, a Frederick G. Williams y a otros miembros de la Iglesia de aquella época.

Isaac Morley era dueño de una extensa granja en Kirtland, Ohio, y de forma muy generosa invitó a muchos miembros de la Iglesia, incluso a José Smith y a su familia, a vivir en su propiedad.

Granja de Isaac Morley en Kirtland, Ohio

Lee Doctrina y Convenios 64:20 para saber lo que el Señor le pidió a Isaac Morley que hiciera con su granja. En la siguiente tabla, escribe en el espacio correspondiente lo que el Señor le pidió a Isaac Morley que hiciera.

	Isaac Morley (D. y C. 64:20)	Frederick G. Williams (D. y C. 64:21)
¿Qué le dijo el Señor que hiciera?		

	Isaac Morley (D. y C. 64:20)	Frederick G. Williams (D. y C. 64:21)
¿Cómo reaccionó al mandato del Señor? (Véase la información que sigue).		
¿Cuál fue el resultado de obedecer la instrucción del Señor? (Véase la información que sigue).		

Esto fue un enorme sacrificio para Isaac Morley. La mayor parte del dinero de la venta de la granja se debía destinar para comprar tierras para otros miembros de la Iglesia en Independence, Misuri.

Estudia Doctrina y Convenios 64:20 para conocer la bendición que el Señor le prometió a Isaac Morley si este vendía su granja. De este versículo aprendemos que **si seguimos la voluntad del Señor para con nosotros, no seremos tentados más de lo que podamos resistir**.

Isaac Morley obedeció el mandamiento del Señor de vender su granja y fue bendecido con capacidad para resistir la tentación. Él fue uno de los primeros santos que fijó residencia en Independence, Misuri, donde procuró establecer Sion y sirvió al Señor fielmente toda la vida. Escribe en la tabla la reacción de Isaac y el resultado de su acción.

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota dos o tres mandamientos que el Señor nos haya dado a todos nosotros (tales como el mandamiento de orar siempre). Explica cómo la obediencia a esos mandamientos te puede ayudar a evitar la tentación.

Otro hombre, Frederick G. Williams, era también dueño de una granja en Kirtland. Su granja constaba de dos viviendas, un establo grande y un terreno de varias hectáreas. Lee Doctrina y Convenios 64:21 para determinar el mandamiento que el Señor dio a Frederick G. Williams.

Escribe en la tabla anterior lo que el Señor mandó a Frederick G. Williams que hiciera con su granja.

Aunque no se le pidió a Frederick G. Williams que vendiera su granja, como a Isaac Morley, aún así él manifestó su disposición a hacer sacrificios. Le dijo al profeta José Smith que en su granja se podían alojar los miembros de la Iglesia necesitados, entre ellos los padres del Profeta. Además, el hermano Williams permitió que se utilizaran las cosechas y los animales criados en su granja para alimentar y sostener a los santos. Posteriormente consagró su granja enteramente a la Iglesia sin recibir pago alguno a cambio. Mediante los sacrificios de Frederick G. Williams y otros santos fieles de Ohio, el Señor retuvo “una firme posesión en la tierra de Kirtland por el período de cinco años” (D. y C. 64:21). Fue en ese tiempo que los santos edificaron el Templo de Kirtland. Dedicaron el templo en 1836, cinco años después de haber recibido la revelación de Doctrina y Convenios 64.

En la tabla, completa la columna para Frederick G. Williams anotando en los lugares correspondientes lo que él hizo y el resultado de sus acciones.

De los ejemplos de Isaac Morley y Frederick G. Williams, aprendemos el siguiente principio: **Somos bendecidos a medida que obedecemos al Señor y hacemos los sacrificios que nos pide**. Si lo deseas, escribe ese principio en tus libros canónicos.

Los sacrificios que hicieron Isaac Morley y Frederick G. Williams con respecto a sus granjas ilustran otro sacrificio que el Señor requirió de ellos y que Él requiere de nosotros actualmente. Lee Doctrina y Convenios 64:22 y determina cuál es el sacrificio que el Señor requiere de nosotros.

Si lo deseas, marca este principio que se halla en el versículo 22: **El Señor requiere nuestro corazón.**

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué crees que signifique que el Señor requiere nuestro corazón?

b. ¿De qué modo puedes demostrarle al Señor que estás dispuesto(a) a entregarle tu corazón?

Lee Doctrina y Convenios 64:23–25,y busca un mandamiento que podemos guardar para manifestar que hemos entregado nuestro corazón al Señor.

En esa época de la historia de la Iglesia, el término "diezmo" designaba todas las ofrendas y contribuciones voluntarias entregadas a la Iglesia. En 1838 el diezmo se definió como la décima parte de todo el interés de una persona (véase el encabezamiento de D. y C. 119). Desde entonces, se espera que todos los miembros paguen el 10 por ciento de su retribución anual.

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué forma el pago del diezmo demuestra que hemos entregado nuestro corazón al Señor?

b. ¿Cuáles son las bendiciones de pagar un diezmo íntegro y honesto?

Repasa Doctrina y Convenios 64:23 y busca la promesa que el Señor concede a los que pagan el diezmo.

Aun cuando la bendición especificada en el versículo 23 se aplica al futuro, el Señor también nos bendice ahora por pagar el diezmo. Piensa en experiencias que hayas tenido en las que tú o tu familia fueron bendecidos como resultado de pagar el diezmo.

Doctrina y Convenios 64:26–43

El Señor da instrucciones en cuanto al establecimiento de Sion

Piensa en alguna ocasión en que te pidieron hacer una tarea que te resultaba muy difícil y abrumadora.

En agosto de 1831, el Señor dio a los santos la enorme tarea de juntar el dinero para comprar toda la tierra necesaria para edificar la ciudad de Sion en el condado de Jackson, Misuri. Los santos sabían que una vez comprada la tierra, tendrían que trabajar arduamente para edificar la ciudad y el templo en ese lugar.

Doctrina y Convenios 64:26–29 contiene el mandamiento del Señor a dos de Sus siervos: Newel K. Whitney y Sidney Gilbert, de utilizar su tienda en Kirtland, Ohio, para ayudar a abastecer las necesidades de los santos. Esto es un ejemplo de una de las maneras en que se pidió a algunos santos sacrificar y contribuir para la edificación de Sion.

Lee Doctrina y Convenios 64:30–33 y busca frases que pueden haber alentado a los santos que procuraban cumplir con la enorme tarea de edificar Sion.

Basándote en lo que aprendiste de la lectura de estos versículos, completa el siguiente principio:

Si _____, podremos lograr grandes cosas.

Después de animar a los santos a ser diligentes en hacer cosas buenas, el Señor habló nuevamente sobre la obediencia. ¿Te ha ocurrido alguna vez que has obedecido a tus padres, a un líder de la Iglesia, a un maestro o a un entrenador, pero lo hiciste con una mala actitud? Observa en Doctrina y Convenios 64:34 las palabras que describen la actitud que debemos tener al obedecer al Señor.

Si lo deseas, escribe el siguiente principio en tus Escrituras junto al versículo 34: **Debemos obedecer al Señor con el corazón y una mente bien dispuesta**.

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué piensas que signifique obedecer al Señor con "el corazón y una mente bien dispuesta"?

b. Piensa en alguna ocasión en que obedeciste al Señor con el corazón y una mente bien dispuesta. ¿En qué forma fue diferente de las veces en que no obedeciste con igual disposición?

Lee Doctrina y Convenios 64:41–43 para obtener información acerca del establecimiento de Sion en nuestros días. Es importante recordar que en los últimos días Sion no se limitará a una ubicación geográfica, tal como Independence, Misuri. Sion será establecida en todas las naciones donde las personas obedezcan al Señor con todo el corazón y con la mente bien dispuesta.

5. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras una meta de algo que harás para obedecer al Señor con más sinceridad y buena disposición. A medida que vayas trabajando en tu meta, fíjate en la diferencia que obedecer de esa manera hace en tu vida.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 64:20–43 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 15: DÍA 1

Doctrina y Convenios 65–66

Introducción

El 12 de septiembre de 1831, José Smith y su familia se mudaron de Kirtland, Ohio, a Hiram, Ohio, a unos 50 kilómetros al sureste de Kirtland. Lo hicieron en respuesta a un consejo que dio el Señor (véase D. y C. 63:65). El profeta y su familia se fueron a vivir a la casa de John y Alice Johnson, recientemente convertidos a la Iglesia. Una de las razones más importantes para salir de Kirtland fue reanudar la obra de la traducción inspirada de la Biblia (también llamada La Traducción de José Smith, o TJS). Establecidos en Hiram, José continuó su labor. El 30 de octubre de 1831, el profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 65. En esta revelación, el Señor enseña que el Evangelio se extenderá por toda la tierra en preparación para Su segunda venida, y que los santos deben orar por el crecimiento del Reino de Dios.

William E. McLellin fue bautizado el 20 de agosto de 1831. Poco tiempo después, fue ordenado élder y acompañó a Hyrum Smith unas pocas semanas como misionero. En octubre, viajó a Ohio para una conferencia de la Iglesia, y allí conoció al profeta José Smith. Por medio del Profeta el Señor le dio a William instrucciones y amonestaciones para ayudarle a permanecer fiel y finalmente recibir la vida eterna. Esa revelación se registra en Doctrina y Convenios 66.

Doctrina y Convenios 65

El Señor declara que el Evangelio llenará la tierra

1. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras algunas cosas por las que regularmente oras.

Doctrina y Convenios 65 es una revelación sobre la oración. Al estudiar esta revelación, hallarás el consejo del Señor acerca de algo por lo que debemos orar, en particular al ser testigos del cumplimiento de los acontecimientos profetizados para los últimos días.

Lee Doctrina y Convenios 65:1–2 para saber cómo describió el Señor la expansión del Evangelio. Si lo deseas, marca hasta dónde dijo el Señor que se extenderá el evangelio de Jesucristo.

Observa que el Señor dijo que “las llaves del reino de Dios han sido entregadas al hombre en la tierra” (D. y C. 65:2). La frase “las llaves del reino” hace referencia a la autoridad del sacerdocio para presidir y para autorizar la administración y realización de las ordenanzas del sacerdocio en la Iglesia. Con esas llaves del sacerdocio, el Presidente de la Iglesia dirige nuestra labor de predicar el Evangelio.

¿Qué sabes de la interpretación que hizo Daniel del sueño del rey Nabucodonosor, que se encuentra en Daniel 2, en el Antiguo Testamento?

Recordarás que el rey Nabucodonosor se sentía afligido por un sueño que tuvo, y que el Señor le reveló al profeta Daniel tanto el sueño como su significado. En el sueño, aparecía una gran figura humana que representaba los diversos reinos políticos, y que fue destruida por una piedra cortada de un monte, no con mano. La piedra era pequeña al comienzo, pero fue creciendo hasta que llenó toda la tierra (véase Daniel 2:31–45).

En Doctrina y Convenios 65:2, la frase "reino de Dios" se refiere al Reino de Dios sobre la tierra, o sea, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (véase Doctrina y Convenios 65:5–6). Si lo deseas, escribe esto en tu ejemplar de las Escrituras junto al versículo 2.

Lee las siguientes palabras del presidente Gordon B. Hinckley y fíjate en lo que dijo acerca del Reino de Dios:

"Somos ciudadanos del mayor reino de la tierra, un reino que no es dirigido por la sabiduría del hombre, sino por el Señor Jesucristo. La presencia de ese reino es real; su destino es seguro. Este es el reino del que habló el profeta Daniel: una piedra que sería cortada de la montaña, no con mano, y que rodaría hasta llenar toda la tierra (véase Daniel 2:34–35).

"Ningún hombre mortal creó este reino, sino que procedió mediante revelación de su divina fuente, y desde sus comienzos en el siglo XIX, ha sido como una bola de nieve que aumenta de volumen a medida que rueda" (véase "Los pilares de la Verdad", *Liahona*, mayo de 2002, págs. 4–5).

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué modo ves que la profecía de Daniel se está cumpliendo hoy en día? ¿De qué forma fortalece esto tu testimonio sobre La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días?

b. ¿Qué importancia tiene para ti formar parte del Reino de Dios sobre la tierra?

Lee la siguiente declaración del élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y piensa cómo completarías la última oración:

"¿Alguna vez han pensado por qué se les envió a la tierra en esta época específica? No nacieron durante la época de Adán y Eva, ni cuando los faraones gobernaban Egipto, ni durante la dinastía Ming. Ustedes han venido a la tierra en esta época, 20 siglos después de la primera venida de Cristo. El sacerdocio de Dios ha sido restaurado en la tierra y el Señor ha extendido Su mano a fin de preparar al mundo para Su glorioso regreso. Estos son días de gran oportunidad e importantes responsabilidades. Estos son los días de ustedes.

"Con su bautismo, ustedes han declarado su fe en Jesucristo… Una de sus responsabilidades importantes es…" ("Preparar al mundo para la Segunda Venida", *Liahona*, mayo de 2011, pág. 49).

Lee Doctrina y Convenios 65:3–4 y busca las responsabilidades que te corresponden como miembro del Reino de Dios sobre la tierra.

En el versículo 3, la frase "disponed la cena del Cordero" hace referencia a nuestra responsabilidad de preparar al mundo para la segunda venida de Jesucristo. Podrías escribir el siguiente principio en tu ejemplar de las Escrituras junto a Doctrina y Convenios 65:3–4: **Tenemos la responsabilidad de prepararnos a nosotros mismos y a los demás para la segunda venida de Jesucristo**.

Élder Andersen testificó de esta verdad. Él completó la oración final de la declaración anterior con estas palabras: "Una de sus responsabilidades importantes es ayudar a preparar al mundo para la segunda venida del Salvador" ("Preparar al mundo para la Segunda Venida", pág. 49).

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Al pensar en tu responsabilidad de prepararte y de preparar a los demás para la segunda venida de Jesucristo, ¿cuáles son tus pensamientos y sentimientos?

b. En Doctrina y Convenios 65:4 dice que hemos de "[dar] a conocer sus maravillosas obras entre el pueblo". ¿Cuáles son algunas de las formas en que tú puedes hacerlo?

Lee Doctrina y Convenios 65:5–6 y marca al menos tres cosas por las que debemos orar.

El orar por esas cosas, ¿en qué te puede ayudar a prepararte a ti mismo y a los demás para la Segunda Venida?

Lee la siguiente cita del presidente Thomas S. Monson y busca algo por lo que el presidente Monson nos pidió que oráramos continuamente, y piensa en la manera en que esas oraciones pueden ayudar a preparar al mundo para la segunda venida de Jesucristo.

"Les pido que continúen ejercitando su fe y oraciones en beneficio de aquellas regiones donde nuestra influencia es limitada y donde no se nos permite compartir el Evangelio libremente en este momento; ocurrirán milagros si lo hacemos" ("Bienvenidos a la conferencia", *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 6).

4. De lo que aprendiste en Doctrina y Convenios 65, escribe algo que vas a hacer para prepararte a ti mismo y a los demás para la segunda venida de Jesucristo.

Doctrina y Convenios 66

El Señor aconseja a William E. McLellin seguir fiel hasta el fin.

William E. McLellin había orado en secreto, pidiendo que el Señor le revelara las respuestas a cinco preguntas específicas mediante el profeta José Smith. Sin mencionar sus preguntas, William solicitó una revelación. El 29 de octubre de 1831, cuando el profeta José dictaba la revelación que se encuentra en Doctrina y Convenios 66, William vio que se había contestado cada una de sus preguntas.

A pesar de que William E. McLellin no permaneció fiel, diez años después de que se apartara de la Iglesia escribió que no podía negar que el profeta José Smith había sido inspirado. En cuanto a esa revelación, escribió lo siguiente: "Ahora testifico, en el temor del Señor, que cada pregunta que expresé a los oídos del Señor de Sabaot fue contestada a mi entera y completa satisfacción. Yo así lo deseaba como testimonio de la inspiración de José. Y hasta el día de hoy lo considero como una evidencia que no puedo refutar" (en Jan Shipps y John W. Welch, editores, *The Journals of William E. McLellin, 1831–1836*, 1994, pág. 57).

Insertar tu nombre en las Escrituras

Para hacer que las enseñanzas de las Escrituras sean más personales, considera insertar tu nombre en un versículo de las Escrituras. Por ejemplo, podrías insertar tu nombre al comienzo de Doctrina y Convenios 66:12 e imaginar que el Señor te habla directamente a ti.

Conforme estudies Doctrina y Convenios 66, busca las promesas alentadoras que el Señor dio a William E. McLellin. Asimismo, busca palabras de reprensión y de amonestación.

5. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras una de las promesas y una de las amonestaciones que el Señor dio al hermano McLellin, indicando el versículo donde se hallan. Luego escribe una o dos frases para explicar lo que aprendas acerca del Señor de esa promesa y de esa amonestación.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 65–66 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 15: DÍA 2

Doctrina y Convenios 67

Introducción

En noviembre de 1831, un grupo de élderes se congregó para una conferencia especial en Hiram, Ohio. Un tema de discusión en la conferencia fue la publicación de las revelaciones que había recibido el profeta José Smith. Durante la reunión, el Señor dio una revelación a José Smith y la llamó el prefacio del libro de revelaciones que se publicaría. Esa revelación constituye ahora la primera sección de Doctrina y Convenios. Más tarde, en la conferencia, el Señor dio una revelación que está registrada ahora como Doctrina y Convenios 67. En esa revelación, el Señor habló a los hermanos que cuestionaban el lenguaje de las revelaciones que Él había dado al Profeta.

Doctrina y Convenios 67:1–3

El Salvador conoce la mente y el corazón de los hombres

¿Te has preguntado alguna vez por qué algunas personas reciben un testimonio de los principios del Evangelio en tanto que otras personas no lo reciben?

En noviembre de 1831, un grupo de élderes, entre ellos el profeta José Smith, se reunió para considerar la publicación de las revelaciones que el Profeta había recibido. Varios de los élderes habían recibido un testimonio de que las revelaciones eran verdaderas. Otros, en cambio, pueden haber estado a la espera de recibir tal testimonio.

Lee Doctrina y Convenios 67:1–2 para saber lo que dijo el Señor acerca de la oración.

Basándote en lo que aprendes en los versículos 1–2, llena los espacios para completar el siguiente principio: **El Señor escucha mis _____ y conoce mi _____.**

1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo puede ayudarte el conocer este principio a mejorar tus oraciones? Luego escribe sobre una experiencia espiritual que te haya ayudado a ti, o a alguien que conozcas, a obtener una confirmación espiritual de las verdades del Evangelio.

Lee Doctrina y Convenios 67:3 para saber la razón por la que algunos élderes no recibieron la bendición que el Señor les había ofrecido. Si lo deseas, marca las frases que más te llamen la atención.

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de

estudio de las Escrituras: ¿De qué forma el permitir que entren temores en tu corazón evita que recibas bendiciones? A continuación, elabora una lista de temores que puedan hacer que las personas dejen de recibir bendiciones.

Medita en el poder del Señor que nos ayuda a reemplazar el temor por la fe. ¿De qué modo puede este conocimiento ayudar a alguien a continuar desarrollando un testimonio?

Doctrina y Convenios 67:4–9

El Señor desafía a los que critican Sus revelaciones

¿Te has preguntado por qué debemos seguir a los líderes de la Iglesia aun cuando son imperfectos?

Lee la introducción de Doctrina y Convenios 67 y el versículo 5, y observa las distintas actitudes que tenían algunos de los élderes en cuanto a las revelaciones. (Recuerda que la primera recopilación de las revelaciones del profeta José Smith se llamó el Libro de Mandamientos. Posteriormente, se cambió el título a Doctrina y Convenios). Observa que en la introducción de la sección dice que "muchos de los hermanos dieron solemne testimonio" sobre la veracidad de las revelaciones. Sin embargo, "surgió una conversación negativa con respecto al lenguaje usado en las revelaciones". Según se indica en el versículo 5, algunos élderes pensaron que podían "[expresarse] en un lenguaje superior al [de José Smith]". Presumiendo de su propio intelecto, pensaron que ellos estaban más cualificados para escribir las revelaciones que el profeta ungido del Señor (véase 2 Nefi 9:28–29).

Lee Doctrina y Convenios 67:4, y también el versículo 5 nuevamente. Observa la manera en que el Señor respondió a las preocupaciones de los élderes concernientes al lenguaje de las revelaciones.

¿Por qué crees que era importante que los élderes entendieran que el Señor sabía que Él obraba por medio de siervos imperfectos?

Lee Doctrina y Convenios 67:6–9 para conocer el desafío que el Señor extendió a los que estaban preocupados por el lenguaje de las revelaciones.

William E. McLellin aceptó el desafío del Señor de escribir una revelación comparable a las que había recibido el profeta José Smith. José Smith registró lo siguiente en su historia: "William E. McLellin, considerándose en su propia estima el más erudito, y con más educación que sentido común, se esforzó por escribir un mandamiento semejante al menor de los que el Señor había dado, pero fracasó. Escribir en el nombre del Señor era una terrible responsabilidad. Los élderes y todos los presentes que fueron testigos de este vano intento de un hombre de imitar el lenguaje de Jesucristo, renovaron su fe en la plenitud del Evangelio y en la veracidad de los mandamientos y las revelaciones que el Señor había dado a Su Iglesia por mi conducto; y los élderes manifestaron su disposición a testificar de su veracidad a todo el mundo" (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos,* 2003, pág. 129).

Después de este suceso, todos los élderes que se hallaban presentes acordaron firmar un documento para dar testimonio formal de la veracidad de las revelaciones contenidas en el Libro de Mandamientos.

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué piensas que José Smith, teniendo muy poca instrucción escolar, pudo escribir esas revelaciones, mientras que William E. McLellin no pudo, siendo un hombre muy instruido?

b. ¿Qué puedes aprender de este relato acerca de juzgar a los líderes por sus imperfecciones?

Medita en tu compromiso de seguir a tus líderes en rectitud, pese a las imperfecciones que tú u otros puedan ver en ellos.

Doctrina y Convenios 67:10–14

El Señor aconseja a Sus fieles prepararse para morar en la presencia de Dios

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, dibuja una tabla de dos columnas. Titula la primera columna *Recompensa* y la segunda columna *Cómo obtener la recompensa*. Lee Doctrina y Convenios 67:10–14 y averigua la recompensa que prometió el Salvador a estos hermanos y las acciones necesarias para recibirla. Escribe tus respuestas en las columnas correspondientes.

Según estos versículos, ¿qué debían hacer esos hermanos para aguantar la presencia de Dios? (La palabra *aguantar* significa soportar o permanecer en un determinado lugar). Si ellos se despojaban de envidias y temores, y se humillaban delante de Él, podrían aguantar la presencia de Dios.

Tal como se registra en Doctrina y Convenios 67:13, se alentó a esos hermanos a "continuar con paciencia" hasta ser perfeccionados. Lee el siguiente relato que compartió el presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, en el cual enseña acerca de la importancia de la paciencia en el proceso de llegar a ser perfecto:

"En la década de 1960, un profesor de la Universidad de Stanford dio inicio a un modesto experimento para poner a prueba la fuerza de voluntad de los niños de cuatro años. Puso frente a ellos un bombón grande y les dijo que podían comerlo enseguida o que, si esperaban 15 minutos, podían comer dos.

"Entonces dejó a los niños solos y los observó desde el otro lado de un espejo falso: algunos comieron el bombón de inmediato, otros no esperaron más que unos minutos antes de ceder a la tentación y solo un treinta por ciento logró esperar todo el tiempo" ("Continuemos con paciencia", *Liahona*, mayo de 2010, pág. 56).

¿Cómo crees que se aplicarían el experimento del profesor y sus resultados a la juventud de hoy en día?

El presidente Uchtdorf habló entonces sobre lo que se aprendió del experimento con los bombones:

"Pero [el profesor] siguió el rastro de los niños con el pasar del tiempo y se empezó a percatar de una correlación interesante: los niños que no pudieron esperar enfrentaron dificultades en etapas posteriores de la vida y exhibieron más problemas de comportamiento; mientras que los que esperaron demostraron la tendencia a ser más positivos y tener mayor motivación, mejores calificaciones, ingresos superiores y relaciones más sanas.

"Lo que comenzó como un sencillo experimento con niños y bombones se convirtió en un estudio trascendental que sugiere que la facultad de esperar —de ser paciente— es un rasgo clave de la personalidad que puede predecir el éxito posterior en la vida…

"Esperar puede ser difícil. Los niños lo saben, al igual que los adultos. Vivimos en un mundo que ofrece comida rápida, mensajería instantánea, películas a pedido y respuestas inmediatas a las preguntas más triviales y a las más profundas. No nos gusta esperar…

"La paciencia —la capacidad de aplazar por un tiempo nuestros deseos— es una virtud preciada e inusual. Queremos lo que queremos y lo queremos ya. Por tanto, la idea en sí de la paciencia puede parecer desagradable y, a veces, amarga.

"No obstante, sin paciencia no podemos agradar a Dios; no podemos llegar a ser perfectos. De hecho, la paciencia es un proceso purificador que refina el entendimiento, aumenta la felicidad, centra la acción y ofrece la esperanza de la paz" ("Continuemos con Paciencia", págs. 56–57).

5. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que es necesaria la paciencia en tu esfuerzo por ser digno y aguantar la presencia del Señor? Además, tómate unos minutos para meditar en aquellos aspectos de tu vida en los que debas tener más paciencia contigo mismo o con los demás. Si sientes que eres capaz, anota una meta que incluya el ser más paciente como parte de tu empeño por llegar a ser puro ante Dios.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 67 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 15: DÍA 3

Doctrina y Convenios 68

Introducción

El 1º de noviembre de 1831, el profeta José Smith se reunió con un grupo de élderes en Hiram, Ohio, para una conferencia especial. Analizaron la publicación del Libro de Mandamientos, una recopilación de las revelaciones que había recibido el Profeta. Cuatro de los élderes en la conferencia pidieron a José Smith que preguntara al Señor cuál era Su voluntad con respecto a ellos. En respuesta a esa pregunta, el Profeta recibió una revelación que está registrada actualmente en Doctrina y Convenios 68. La revelación contiene consejos a los que son llamados a predicar el Evangelio, instrucciones acerca del llamamiento de obispos y un mandamiento a los padres de enseñar a sus hijos los principios y las ordenanzas del Evangelio.

Doctrina y Convenios 68:1–12

El Salvador da consejos a los que son llamados a predicar el Evangelio

Considera las siguientes preguntas:

- ¿Qué preocupaciones o dudas podría tener alguien en cuanto a servir en una misión de tiempo completo?
- ¿Por qué motivo las personas a veces se sienten nerviosas en cuanto a compartir el Evangelio con los miembros de su familia y con sus amistades?

Durante una conferencia el 1º de noviembre de 1831, cuatro élderes que deseaban prestar servicio como misioneros se acercaron al profeta José Smith y le preguntaron cuál era la voluntad del Señor concerniente a ellos. En respuesta a esto, el Señor reveló una norma para la predicación del Evangelio.

Lee Doctrina y Convenios 68:1–5 y busca una norma para la predicación del Evangelio. Si lo deseas, marca lo que encuentres. (Encontrarás la palabra *norma* en los versículos 2 y 3. Una norma es un modelo o patrón).

De las siguientes opciones, ¿cuál *no* forma parte de la norma para la predicación del Evangelio, según se describe en el versículo 1?

- Cantar canciones de amor eterno.
- Proclamar el Evangelio por medio del Espíritu.
- Razonar con las personas a las que enseñemos.
- Declarar las Escrituras.

Lee Doctrina y Convenios 68:6 y busca las palabras adicionales de aliento que dio el Señor a Sus siervos.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué principios ves en Doctrina y Convenios 68:6 que puedan brindar consuelo a un misionero?

b. ¿Por qué es importante que sepas que el Señor apoya a Sus misioneros fieles?

c. ¿De qué manera puede ayudarte esta promesa en tu empeño por compartir el Evangelio ahora?

Si lo deseas, escribe el siguiente principio en tu ejemplar de las Escrituras, junto a Doctrina y Convenios 68:4: **Cuando los siervos del Señor son inspirados por el Espíritu Santo, sus palabras llevarán a las personas a la salvación**.

Aunque los que predican el Evangelio pueden ayudarnos a conocer la voluntad del Señor, solo el Presidente de la Iglesia tiene el derecho de recibir y declarar la voluntad del Señor para toda la Iglesia. Bajo la dirección de él, los miembros de la Primera Presidencia y del Cuórum de los Doce Apóstoles también tienen la autoridad para declarar la voluntad de Dios para nosotros. De ese modo, el principio que se enseña en el versículo 4 puede aplicarse cada vez que un miembro de la Primera Presidencia y del Cuórum de los Doce Apóstoles habla en una conferencia general.

Lee nuevamente Doctrina y Convenios 68:3–5 y busca una promesa que el Señor extiende a Sus siervos ordenados. Después completa la siguiente declaración: Cuando los siervos del Señor hablan siendo inspirados por el Espíritu Santo, sus palabras son _____.

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué maneras podemos invitar la influencia del Espíritu Santo cuando estamos compartiendo el Evangelio?

En Doctrina y Convenios 68:7–12 leemos que el Señor llamó a estos cuatro élderes a predicar el Evangelio y a bautizar a quienes creyeran. También leemos acerca de las bendiciones que reciben ellos y los que crean en sus palabras.

Doctrina y Convenios 68:13–24

El Señor revela los requisitos para el oficio de obispo

Imagínate que un amigo de otra iglesia te preguntara: "¿Cómo fue elegido tu obispo?". ¿Qué contestarías?

Lee Doctrina y Convenios 68:14–15, 20 para saber cómo son seleccionados los obispos.

La frase "descendiente literal de Aarón" hace referencia a los descendientes de Aarón, el hermano de Moisés, en el Antiguo Testamento. Ese descendiente tendría derecho al oficio de Obispo Presidente, si es llamado y aprobado por la Primera Presidencia. En la época de Moisés, solo los descendientes de la tribu de Leví poseían el sacerdocio Levítico o Aarónico. Para que una persona recibiera el

sacerdocio tenía que ser descendiente consanguíneo de esa línea. El derecho al sacerdocio descendía de padre a hijo. En aquellos tiempos, si un padre no poseía el sacerdocio, el hijo no tendría esa oportunidad.

Escribe el siguiente principio en tu ejemplar de las Escrituras: **Los obispos deben ser aprobados por la Primera Presidencia y ordenados por la debida autoridad**.

En los comienzos de la Iglesia, los miembros de la Primera Presidencia ordenaban y apartaban a todos los obispos. En la Iglesia actualmente, esto sigue siendo lo que se hace con el Obispo Presidente; mientras que los presidentes de estaca son quienes, bajo la dirección de la Primera Presidencia, llaman, ordenan y apartan a los obispos. El presidente de estaca, con el apoyo de sus consejeros de la presidencia de estaca, procura recibir revelación para saber cuándo llamar a un nuevo obispo y a quién llamar, y envía su recomendación a la Primera Presidencia para su aprobación. Cuando la Primera Presidencia aprueba el llamamiento, autoriza al presidente de estaca a ordenar y apartar al nuevo obispo.

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué es importante para ti que sepas que la Primera Presidencia aprobó el llamamiento de tu obispo?

Antes de que el profeta José Smith recibiera la revelación registrada en Doctrina y Convenios 68, Edward Partridge era el único obispo en la Iglesia. Cuando se llamaron a otros obispos, Edward Partridge sirvió como Obispo Presidente. Actualmente el Obispo Presidente es una Autoridad General y tiene la responsabilidad del bienestar temporal de toda la Iglesia (véase D. y C. 107:68).

Doctrina y Convenios 68:25–35

El Señor manda a los padres que enseñen a sus hijos

¿Piensas alguna vez en la posibilidad de que en unos años te cases y tengas hijos?

Anota tres cosas que querrás enseñarles a tus hijos: _____

Lee Doctrina y Convenios 68:25–27 y marca las doctrinas que el Señor mandó que los padres enseñen a sus hijos. Si estas cosas no están en tu lista, considera agregarlas.

4. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras por qué piensas que se manda a los padres que enseñen a sus hijos a entender la doctrina del arrepentimiento, la fe en Cristo, el bautismo y el don del Espíritu Santo. ¿De qué forma te han ayudado tus padres a aprender el Evangelio? Considera escribirles una nota de gratitud.

En Doctrina y Convenios 68:28–31, el Señor brindó consejos adicionales a los padres, así como a los santos en Sion.

5. Para ayudarte en tu preparación para ser padre o madre, completa dos o más de las actividades siguientes. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Lee Doctrina y Convenios 68:28 y averigua qué mandó el Señor que los padres enseñen a sus hijos.

- ¿Por qué piensas que sería importante enseñar a tus hijos a orar?
- ¿Cómo te enseñaron a orar?
- ¿De qué manera la oración ha sido una bendición para ti y para tu familia?
- En tu opinión, ¿de qué modo nos ayuda la oración a "andar rectamente delante del Señor"?

b. Lee Doctrina y Convenios 68:29 y encuentra lo que el Señor manda hacer a los habitantes de Sion (los miembros de la Iglesia).

- ¿Qué aprendiste de tus padres u otras personas acerca de santificar el día de reposo?
- ¿De qué forma puedes contribuir a que tu familia santifique el día de reposo?

c. Lee Doctrina y Convenios 68:30 y fíjate en lo que manda el Señor que hagan los padres y los hijos. (Fíjate que la palabra *ocioso* hace referencia a alguien que es perezoso o que no participa en actividades productivas).

- ¿Has visto alguna vez las bendiciones que provienen del trabajo arduo?

Lee la siguiente información acerca de la ociosidad: "El Señor nos ha mandado no ser ociosos. La ociosidad conduce a un comportamiento inapropiado, puede dañar relaciones y conducir al pecado. Una forma de ociosidad es pasar una cantidad excesiva de tiempo en actividades que te alejen del trabajo productivo, tales como el uso del internet, jugar videojuegos y mirar televisión" (*Para la Fortaleza de la Juventud*, librito, 2011, pág. 40).

- ¿De qué modo la ociosidad puede conducirte a la iniquidad?
- ¿Cuáles son algunas cosas que ayudan a una persona a vencer la tendencia a ser ociosa?

d. Lee Doctrina y Convenios 68:31–32 para saber qué manda el Señor que hagan los padres y los hijos.

- ¿Cómo crees que la avaricia afecte a una familia?
- ¿Qué puedes hacer en tu vida para superar el egoísmo y la avaricia?

6. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué es importante prepararse ahora para llegar a ser un buen padre o madre?

b. ¿Qué meta podrías ponerte que te ayude a prepararte para ser un buen padre o madre?

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 68 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 15: DÍA 4

Doctrina y Convenios 69–71

Introducción

A fines de octubre o comienzos de noviembre de 1831, Oliver Cowdery recibió la asignación de llevar el manuscrito del Libro de Mandamientos desde Ohio hasta Misuri. En Misuri, William W. Phelps imprimiría el libro en su imprenta. El 11 de noviembre de 1831, el Señor designó a John Whitmer para que acompañara a Oliver y le mandó continuar en sus deberes como historiador de la Iglesia (véase D. y C. 69). Al día siguiente, el Señor designó a seis hombres para servir como mayordomos de las revelaciones (véase D. y C. 70). En diciembre de 1831, el Señor mandó al profeta José Smith y a Sidney Rigdon que sirvieran en una misión para calmar los sentimientos hostiles contra la Iglesia y preparar la vía para las revelaciones y los mandamientos que iban a ser publicados (véase D. y C. 71).

Doctrina y Convenios 69

El Señor revela la importancia de llevar una historia

¿Alguna vez te han confiado que cuidaras de algo valioso? ¿Qué era? Esa confianza en ti, ¿cómo influyó en la forma en que cuidaste el objeto de valor?

Lee la introducción de Doctrina y Convenios 69 y marca lo que le confiaron a Oliver Cowdery.

Si se te confiasen esos artículos valiosos, ¿cómo los cuidarías?

Lee Doctrina y Convenios 69:1–2 y encuentra el consejo que dio el Señor con respecto a esos artículos valiosos.

¿Por qué crees que fue prudente tener más de una persona a cargo de esos artículos valiosos?

El Señor le confió a John Whitmer otra responsabilidad importante, además de la de ayudar a Oliver Cowdery a transportar las revelaciones y el dinero a Misuri. Lee Doctrina y Convenios 69:3–8 y averigua cuál fue la otra tarea que el Señor le asignó a John Whitmer. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Repasa lo que se enseña en Doctrina y Convenios 47 acerca del nombramiento de John Whitmer como historiador y registrador de la Iglesia.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. De acuerdo con Doctrina y Convenios 69:8, ¿por qué era importante que John Whitmer llevara una historia de la Iglesia?

b. ¿Por qué serían esas buenas razones para que tú lleves una historia personal?

Podrías escribir el siguiente principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras: **El Señor espera que se escriban historias para el bien de la Iglesia y de las generaciones futuras**.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. En tu opinión, ¿cómo beneficia a la Iglesia el que se lleven historias de la Iglesia e historias personales?

b. Esas historias, ¿cómo beneficiarán a la generación futura?

3. Haz una o dos de las actividades siguientes, y luego escribe un resumen de tu experiencia en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Piensa en algún relato de la historia de la Iglesia o de la historia de tu familia que te haya sido de beneficio de alguna manera. Comparte la historia con algún familiar o con un amigo.

b. Pide a un miembro de tu familia que te relate alguna historia de la familia que le haya sido de beneficio.

Doctrina y Convenios 70:1–4

El Salvador designa mayordomos para cuidar Sus revelaciones

El profeta José Smith también llevaba una historia personal. Lee la introducción de Doctrina y Convenios 70 y marca lo que dice la historia de José Smith acerca de Doctrina y Convenios.

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuáles son algunas de las maneras en que Doctrina y Convenios es un beneficio para el mundo?

b. ¿De qué forma Doctrina y Convenios ha sido de beneficio para ti?

Lee Doctrina y Convenios 70:1 y busca los seis nombres que se mencionan. A continuación lee Doctrina y Convenios 70:2–4 y averigua la responsabilidad que el Señor dio a esos seis hombres.

¿Qué piensas que signifique la frase "les exigiré un informe de esta mayordomía" (D. y C. 70:4)? Si bien las responsabilidades que el Señor nos da pueden ser muy distintas de las mayordomías de esos hombres, ¿qué sugiere ese principio acerca de lo que el Señor nos exigirá en el día del juicio?

Basándote en lo que aprendiste en estos versículos, llena los espacios en blanco y completa el siguiente principio: **El Señor nos tendrá por _____ de los deberes que Él nos haya confiado.**

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué forma podría influir este principio en la manera en que respondemos a los llamamientos y las asignaciones en la Iglesia?

b. ¿Cuáles son algunas de tus responsabilidades de las que el Señor te tendrá por responsable?

Doctrina y Convenios 70:5–18

El Señor explica cómo atender las necesidades temporales de los que prestan servicio en la Iglesia a tiempo completo

En Doctrina y Convenios 70:5–18 se enseña que los hombres encargados de ser mayordomos de las revelaciones y los mandamientos tendrían como empleo o trabajo la publicación y distribución de las publicaciones de la Iglesia. En nuestros días, las Autoridades Generales de la Iglesia abandonan sus medios de vida para servir a tiempo completo en la Iglesia, por lo que reciben una modesta remuneración que alcanza para el sostén de ellos mismos y de su familia.

¿Por qué es apropiado que los líderes de la Iglesia llamados a servir a tiempo completo reciban alguna compensación para cubrir sus necesidades?

Doctrina y Convenios 71

El Señor enseña al profeta José Smith y a Sidney Rigdon cómo responder a quienes critican la Iglesia

¿Has escuchado alguna vez críticas en contra de la Iglesia? ¿Cuáles serían las formas correctas de responder a las críticas en contra de la Iglesia?

Para que comprendas mejor el contexto de la revelación registrada en Doctrina y Convenios 71, lee el párrafo a continuación. Al leer, fíjate en la forma en que se estaba criticando a la Iglesia y a sus líderes cuando se dio esta revelación.

Ezra Booth había sido pastor metodista y se unió a la Iglesia tras presenciar una sanación. Viajó como misionero hasta Misuri, pero se sintió desilusionado de no poder efectuar milagros para convencer a las personas en cuanto a la verdad. Además, el hermano Booth no creía que la conducta de José Smith fuera apropiada para un profeta o líder espiritual. Él se convirtió en un obstinado acusador del profeta José Smith, se apartó de la Iglesia y escribió nueve cartas en las que criticaba a la Iglesia y a sus líderes. Estas cartas se publicaron en un periódico llamado *Ohio Star,* e hicieron que algunas personas albergaran sentimientos hostiles en contra de la Iglesia y sus líderes. El profeta José Smith registró que los escritos de Ezra Booth eran "una serie de cartas que, por su tono, falsedad e intenciones vanas de derrocar la obra del Señor, pusieron al descubierto la debilidad, iniquidad e insensatez [de Booth], y constituían un monumento a su propia vergüenza, que el mundo tendría que contemplar" (en *History of the Church*, tomo I, págs. 216–217; véase también, Doctrina y Convenios e Historia de la iglesia: Guía de estudio para el alumno, 2000, pág. 85).

Symonds Ryder, otro miembro de la Iglesia descontento, entregó copias de algunas de las revelaciones a otro periódico con el propósito de disuadir a las personas de unirse a la Iglesia. La agitación que causaron Ezra Booth y Symonds Ryder llegó a ser un problema grave.

Lee Doctrina y Convenios 71:1–4 y averigua lo que el Señor les dijo al profeta José Smith y a Sidney Rigdon que hicieran para calmar los sentimientos hostiles que surgieron por los artículos de prensa.

Fíjate en el versículo 1 en la forma en que José y Sidney debían proclamar el Evangelio. ¿Qué principio podemos aprender de esa instrucción en cuanto a la manera de responder a las críticas en contra de la Iglesia?

6. Responde la pregunta siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué puedes hacer actualmente para prepararte para responder a las críticas en contra de la Iglesia o de sus líderes?

Podrías escribir el siguiente principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, junto a Doctrina y Convenios 71:1: **Cuando las personas critican a la Iglesia, podemos responder compartiendo verdades de las Escrituras y siguiendo la guía del Espíritu**.

Practicar explicar las verdades del Evangelio

En el transcurso de tu vida tendrás oportunidades de explicar tus creencias y las enseñanzas del Evangelio: como misionero, en los llamamientos de la Iglesia, o a los miembros de tu familia, tus amigos y conocidos. Al practicar por escrito la manera de explicar el Evangelio, te podría resultar útil imaginarte que le estás escribiendo a una persona en particular. El escribir teniendo en mente a una persona en particular te ayuda a centrarte en aplicar el mensaje del Evangelio a las necesidades de esa persona. ¿Qué has aprendido acerca de la doctrina del arrepentimiento que podrías enseñar a un amigo o a un familiar?

El élder Robert D. Hales, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó la forma en que el Espíritu nos puede ayudar a responder a las críticas en contra de la Iglesia: "Al responder a los demás, cada circunstancia será diferente. Afortunadamente, el Señor conoce el corazón de nuestros acusadores y cómo podemos responderles de la manera más eficaz. *A medida que los verdaderos discípulos buscan la guía del Espíritu, reciben inspiración específica para cada situación*; y en cada situación, *los verdaderos discípulos responden de un modo que invita al Espíritu del Señor*" ("Valor cristiano: El precio del discipulado", *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 73).

Lee Doctrina y Convenios 71:5–11 para conocer el consejo y consuelo que el Señor dio al profeta José Smith y a Sidney Rigdon cuando contestaron a las críticas en contra de la Iglesia. Busca también las promesas que el Señor les dio en los versículos 7 y 10.

Observa que esta revelación daba instrucciones a dos líderes de la Iglesia —José Smith y Sidney Rigdon— de que se reunieran en público y en privado con quienes atacaban la Iglesia, y que trataran de sorprenderlos en las mentiras que estaban esparciendo. Por lo general, esa es la responsabilidad de los líderes de la Iglesia, a menos que los líderes del sacerdocio den instrucciones o asignen a otras personas hacerlo. No obstante, los jóvenes de la Iglesia deben estar preparados para responder a las falsedades acerca de la Iglesia, en el modo en que el élder Hales describió.

El élder Hales también brindó consejo con respecto a nuestra actitud hacia las personas que critican a la Iglesia y a sus líderes: *"Como verdaderos discípulos, nuestra preocupación principal debe ser el bienestar de los demás, no la justificación personal.* Las preguntas y las críticas nos dan la oportunidad de tender la mano a los demás y demostrarles que ellos son importantes para el Padre Celestial y para nosotros. Nuestro objetivo debe ser ayudarlos a comprender la verdad, no defender nuestro amor propio ni ganar puntos en un debate teológico. Nuestro testimonio sincero es la respuesta más poderosa que podamos dar a nuestros acusadores, y ese testimonio solo puede nacer del amor y de la mansedumbre" ("Valor cristiano", págs. 73–74).

Sidney Rigdon obedeció el consejo del Señor e invitó a Ezra Booth a reunirse con él en la población de Ravenna, Ohio, donde analizarían en público las cartas que Ezra había enviado al periódico. Sidney desafió igualmente a Symonds Ryder a un debate público sobre el Libro de Mormón. Ambos rechazaron las invitaciones. Aun así, Sidney dio testimonio de la verdad en Ravenna y en otras poblaciones.

7. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué modo son un consuelo las enseñanzas que se hallan en Doctrina y Convenios 71:8–9 para los que responden a las críticas en contra de la Iglesia?

b. Según el versículo 10, ¿por qué no debemos estar excesivamente preocupados cuando hay personas que critican a la Iglesia?

Considera lo que vas a hacer para estar mejor preparado para responder a las críticas en contra de la Iglesia.

8. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 69–71 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 16: DÍA 1

Doctrina y Convenios 72–74

Introducción

El 4 de diciembre de 1831, el profeta José Smith recibió la revelación que se encuentra en Doctrina y Convenios 72, en la que el Señor llama a un nuevo obispo en Ohio y revela algunos de sus deberes. En Doctrina y Convenios 73, que se recibió en enero de 1832, el Señor dio instrucciones a José Smith y a Sidney Rigdon de recomenzar su labor con la traducción de la Biblia y, como resultado de la traducción, el Señor dio la revelación que se halla en Doctrina y Convenios 74, que es una aclaración de 1 Corintios 7:14.

Doctrina y Convenios 72:1–8

El Señor llama a Newel K. Whitney como obispo en Ohio

¿Has recibido alguna vez un llamamiento o se te ha pedido realizar una tarea difícil en la Iglesia, y te has sentido abrumado o incapaz de hacerla? Lee Doctrina y Convenios 72:1–2 y observa el llamamiento que era necesario hacer en Ohio ("en esta parte de la viña del Señor").

En el verano de 1831, el obispo Edward Partridge, primer obispo llamado en la Iglesia, se mudó a Independence, Misuri, a unos 1440 kilómetros al oeste de Kirtland, Ohio, para servir como obispo en Sion. Por ello, el Señor declaró que se necesitaba un nuevo obispo en Ohio. Lee Doctrina y Convenios 72:3–6 y encuentra frases que expliquen la razón por la que se necesitaba un obispo para los santos en Ohio, quienes en calidad de mayordomos vivían la ley de consagración. (Se te explicó la ley de consagración en la "Unidad 10: Día 3", en el material de la lección de Doctrina y Convenios 42:30–42 de esta guía de estudio).

Medita en la forma en que tu obispo o presidente de rama te ayuda a rendir cuentas de tus responsabilidades como miembro de la Iglesia en la actualidad.

Lee Doctrina y Convenios 72:7–8 y averigua a quién llamó el Señor como nuevo obispo en Ohio.

Cuando Newel K. Whitney fue llamado como obispo en Ohio, se sintió incapaz de servir en tal puesto. La siguiente información de su nieto, el élder Orson F. Whitney, del Cuórum de los Doce Apóstoles, nos permite entender cómo se sintió Newel K. Whitney y lo que averiguó respecto a la procedencia de su llamamiento:

"La idea de asumir esa importante responsabilidad (el oficio de obispo) era casi más de lo que podía soportar. A pesar de que pocos hombres estaban mejor dotados que él de habilidades naturales para tal puesto, él dudaba de su aptitud y [se sentía] incapaz de cumplir con la excelsa y santa comisión. En su desconcierto, recurrió al Profeta:

"'Hermano José, yo no me veo como obispo. Sin embargo, si usted dice que es la voluntad del Señor, lo intentaré'.

"'No tiene por qué creer en mi palabra solamente', le contestó el Profeta con bondad; 'vaya y pregúntele usted mismo al Padre'.

"Newel… decidió hacer lo que [el Profeta] le había aconsejado. Su humilde y sincera oración fue contestada. En el silencio de la noche y la soledad de su aposento, escuchó una voz de los cielos que decía: *'Tu fortaleza radica en mí'*. Las palabras eran pocas y sencillas, mas contenían un universo de significado; las dudas se habían disipado cual el rocío ante el alba. De inmediato buscó al Profeta y le dijo que estaba satisfecho y dispuesto a aceptar el oficio al cual se le había llamado" (en B. H. Roberts, *A Comprehensive History of the Church*, tomo I, pág. 271).

1. Responde a la siguiente situación en tu diario de estudio de las Escrituras: Imagínate que un amigo o un familiar tuyo recibe un llamamiento para servir en la Iglesia y se siente abrumado e incapaz de cumplir con el llamamiento. Basándote en lo aprendido en Doctrina y Convenios 72 y en la experiencia que Newel K. Whitney tuvo con su llamamiento, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras algunos consejos o testimonios que le dirías a esa persona para que sienta la confianza de aceptar el llamamiento y cumplir con él.

El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, también enseñó acerca de la procedencia de los llamamientos para servir en la Iglesia:

"Doy mi consejo a todo hombre o mujer, jovencita o joven que haya sido llamado o que sea llamado en el futuro. Hay algunas cosas cuya veracidad deberá llegar a conocer…

"En primer lugar, usted es llamado por Dios. El Señor le conoce. Él sabe quién desea que sirva en cada llamamiento de Su Iglesia. Él le escogió… La persona que fue inspirada a recomendarle para su llamamiento no lo hizo porque usted le cayera bien ni porque necesitara a alguien para llevar a cabo una determinada tarea. Esas personas oraron y recibieron la respuesta de que era a usted a quien se debía

"La persona que le extendió el llamamiento no lo hizo simplemente porque sabía mediante la entrevista que usted era digno y estaba dispuesto a servir, sino que oró para conocer la voluntad del Señor con respecto a usted. Fueron la oración y la revelación dada a los siervos autorizados del Señor lo que le trajeron a este punto" (véase "Elévense a la altura de su llamamiento", *Liahona*, noviembre de 2002, pág. 76).

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: El comprender que **los llamamientos para servir en la Iglesia del Señor provienen de Dios**, ¿cómo te ayuda a aceptar tus llamamientos y a esforzarte diligentemente por cumplir con ellos?

Doctrina y Convenios 72:9–26

El Señor explica los deberes de un obispo

3. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras una lista de todos los deberes y las responsabilidades que recuerdes de los obispos y presidentes de rama.

En Doctrina y Convenios 72:9–26, el Señor reveló algunos de los deberes del obispo Newel K. Whitney. Los deberes que el Señor indicó estaban relacionados principalmente con la función del obispo Whitney bajo la ley de consagración. No obstante, algunas de las responsabilidades de los obispos y presidentes de rama de la Iglesia en la actualidad están relacionadas con esos deberes de los primeros obispos de la Iglesia.

Lee Doctrina y Convenios 72:10–12 y busca los deberes que el Señor le asignó al obispo Whitney. Encierra en un círculo los deberes que enumeraste en tu diario de estudio de las Escrituras que sean similares a los descritos en estos versículos.

Algunos de los deberes que el Señor mandó cumplir al obispo Whitney son similares a las responsabilidades que tienen los obispos hoy en día. Lee Doctrina y Convenios 72:16–18 y busca lo que el obispo Whitney debía entregar a los miembros de la Iglesia que se mudaban a Misuri.

Los santos que se mudaban a Misuri debían llevar un certificado al obispo Partridge, el obispo en Sion, donde se hacía constar que eran dignos de una herencia en Sion. En la actualidad, las recomendaciones para el templo sirven como una especie de "certificado" que los obispos y presidentes de rama dan a los miembros de la Iglesia para certificar su dignidad y permitirles entrar en los santos templos.

De esta revelación acerca de los deberes del obispo Whitney, podemos aprender que **los obispos y los presidentes de rama se ocupan de los asuntos temporales y espirituales de la Iglesia en el barrio o la rama**. (La palabra *temporal* hace referencia a las cosas pertenecientes a la vida física, como la ropa, los alimentos, las propiedades y el dinero).

Considera las formas en que eres bendecido gracias a que el Señor ha llamado a tu obispo o presidente de rama a servirles a ti y a tu familia.

Doctrina y Convenios 73

El Señor manda a José Smith y a Sidney Rigdon continuar con la traducción de la Biblia

Lee la introducción de Doctrina y Convenios 73 y determina lo que el profeta José Smith y Sidney Rigdon habían estado haciendo desde comienzos de diciembre de 1831.

José Smith y Sidney Rigdon habían estado predicando para contrarrestar la desinformación acerca de la Iglesia que había resultado de la publicación de las cartas de Ezra Booth. En Doctrina y Convenios 73:1–2, el Señor reveló que los élderes que también habían estado predicando debían continuar haciéndolo hasta la siguiente conferencia. Esa conferencia se celebraría dos semanas más tarde.

Lee Doctrina y Convenios 73:3–4 y averigua en qué obra mandó el Señor que se concentraran José y Sidney en ese entonces. Ese "trabajo de la traducción" en el que José y Sidney debían concentrarse nuevamente era la revisión inspirada de la Biblia. Muchas de las revisiones inspiradas del profeta José Smith se encuentran actualmente como notas al pie de página (TJS) a lo largo de la Biblia y en una sección del Apéndice de la Biblia y de la Guía para el Estudio de las Escrituras en la Combinación Triple (Traducción de José Smith). El libro de Moisés y el de José Smith—Mateo, ambos en La Perla de Gran Precio, provienen igualmente de la traducción inspirada.

Doctrina y Convenios 74

El Señor explica el significado de 1 Corintios 7:14

Imagínate que estás sirviendo como misionero(a) de tiempo completo de la Iglesia. Al enseñar a un matrimonio joven que investiga la Iglesia, te enteras que ellos tuvieron un hijo que murió cuando tenía apenas unos meses de vida. El ministro religioso de su iglesia les dijo que el niño no podría ir al cielo, porque murió sin haber sido bautizado. Los padres sienten una intensa aflicción por motivo de la pérdida de su hijo y por creer que su bebé ha perdido su salvación.

¿Qué les dirías a los padres? (Tendrás la oportunidad de escribir tu respuesta posteriormente, en esta lección).

Doctrina y Convenios 74 contiene la explicación del Señor de 1 Corintios 7:14. Lee Doctrina y Convenios 74:1, que contiene las palabras del apóstol Pablo de 1 Corintios 7:14. La palabra *incrédulo* en el versículo 1 hace referencia a los judíos que no habían aceptado el Evangelio de Jesucristo. Lo que Pablo quería decir no era que una persona podía salvarse por la rectitud de su cónyuge, sino que la conversión de uno de los dos traería una influencia santificadora a la familia. La frase "de otra manera vuestros hijos serían inmundos" en 1 Corintios 7:14 se ha utilizado para justificar la práctica del bautismo de niños pequeños.

Lee Doctrina y Convenios 74:2–6 y observa los problemas que se presentaban en la época del apóstol Pablo cuando en un matrimonio uno de los dos se convertía al evangelio de Jesucristo, mientras que su cónyuge seguía practicando la ley de Moisés.

La expiación de Jesucristo cumplió con la ley de Moisés y ya no era necesaria la circuncisión; sin embargo, los judíos que guardaban la ley de Moisés creían que un niño varón era inmundo a menos que fuera circuncidado, lo que se hacía usualmente cuando el niño tenía ocho días. En Doctrina y Convenios 74:2–6, el Señor explicó cómo esa falsa creencia acerca de la condición espiritual de los niños y la práctica de la circuncisión había ocasionado problemas en las familias donde uno de los padres creía en el evangelio de Jesucristo y el otro creía en la ley de Moisés. Hoy en día, conflictos similares en cuanto a las creencias y costumbres religiosas pueden presentarse en las familias en las que uno de los cónyuges es miembro de la Iglesia y el otro no lo es.

Lee Doctrina y Convenios 74:7 y considera marcar la doctrina que el Señor enseñó acerca de los niños pequeños. Luego lee Moroni 8:8–12. Medita sobre cómo esos versículos se aplican a la situación planteada antes. Si lo deseas, escribe *Moroni 8:8–12* como pasaje correlacionado junto a Doctrina y Convenios 74:7.

4. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras lo que enseñarías a un matrimonio que cree que su bebé difunto no va a poder estar en el cielo. ¿Cómo les podrías explicar la doctrina que se enseña en estos versículos en cuanto a que los **niños pequeños son santos, porque son santificados por la expiación de Jesucristo**?

El élder Shayne M. Bowen, del Cuórum de los Setenta, compartió una experiencia que él tuvo siendo un joven misionero de tiempo completo en Chile. Observa el efecto que causó en una mujer a la que enseñaban el élder Bowen y su compañero cuando ella llegó a conocer la verdadera doctrina de que los niños pequeños son santos por la expiación de Jesucristo.

"La hermana Ramírez avanzó rápidamente por las lecciones. Estaba ansiosa por aprender toda la doctrina que le enseñábamos. Una tarde, al hablar sobre el bautismo de los niños, le enseñamos que los niños pequeños son inocentes y que no tienen necesidad de ser bautizados. Le pedimos que leyera en el libro de Moroni [Moroni 8:10–12]…

"Tras leer ese pasaje, la hermana Ramírez comenzó a llorar. Mi compañero y yo estábamos confundidos, y le preguntamos: 'Hermana Ramírez, ¿hemos dicho o hecho algo que la ofendió?'.

"Nos dijo: 'No, no, élder. No han hecho nada mal. Hace seis años tuve un bebé varón y murió antes de que pudiéramos bautizarlo. Nuestro sacerdote nos dijo que como no había sido bautizado, estaría en limbo toda la eternidad. Por seis años he llevado ese dolor y esa culpa. Tras leer este pasaje, sé por el poder del Espíritu Santo que es verdad. Se me ha quitado un gran peso de encima, y las lágrimas son de gozo'…

"Después de que sufrió pena y dolor casi insoportables por seis años, la verdadera doctrina, revelada por un amoroso Padre Celestial por medio de un profeta viviente, brindó dulce paz a esta mujer atormentada. No hace falta decir que la hermana Ramírez y sus hijos de ocho años y mayores se bautizaron" ("… porque yo vivo, vosotros también viviréis", *Liahona,* noviembre de 2012, págs. 15–16).

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 72–74 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 16: DÍA 2

Doctrina y Convenios 75

Introducción

En la conferencia de la Iglesia celebrada el 25 de enero de 1832, el profeta José Smith recibió dos revelaciones, y ambas se encuentran en Doctrina y Convenios 75. La primera, registrada en los versículos 1–22, se dio a un grupo de élderes que habían postulado sus nombres para el servicio misional. El Señor instruyó a dichos élderes en lo concerniente a sus deberes misionales y les designó sus compañeros de misión. La segunda revelación, registrada en los versículos 23–36, se dio a otro grupo de élderes que deseaba conocer la voluntad del Señor con respecto a ellos. A esos élderes, el Señor les mandó que se aseguraran de que sus familias fueran sostenidas durante su misión y que aceptaran el llamamiento de ir a predicar el Evangelio.

Doctrina y Convenios 75:1–5

El Señor se dirige a los que desean predicar el Evangelio

¿Cuantos años faltan hasta que se te pueda llamar a servir en una misión de tiempo completo? Al considerar la posibilidad de servir en una misión de tiempo completo, ¿qué bendiciones piensas que recibirías por compartir el Evangelio con los demás? Escribe algunas de esas bendiciones en el espacio a continuación:

_____

Tal como está registrado en Doctrina y Convenios 75, el Señor prometió muchas bendiciones a los que Él llamó a predicar el Evangelio. También les dio instrucciones para ayudarles a tener éxito. Lee Doctrina y Convenios 75:1–4 y ve lo que el Señor quería que hicieran los élderes mientras predicaban el Evangelio. Si lo deseas, marca en tu ejemplar de las Escrituras lo que encuentres.

1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras por qué piensas que es importante que los misioneros prediquen el Evangelio en la manera descrita por el Señor en estos versículos.

Lee Doctrina y Convenios 75:5 y busca lo que el Señor prometió a los élderes si proclamaban fielmente Su evangelio. Te puede ser útil saber que la palabra *gavillas* se refiere a las espigas de grano cortadas y atadas en bultos. Tener "muchas gavillas" significa tener una cosecha abundante. ¿Qué crees que puedan simbolizar las "gavillas" en la obra misional?

Además de la bendición de recibir los frutos de nuestra labor al compartir el Evangelio con los demás, en Doctrina y Convenios 75:5 el Señor prometió bendiciones eternas. ¿Por qué te alientan a compartir el Evangelio con las demás personas las bendiciones prometidas en el versículo 5?

Gavillas en un campo

2. Basándote en lo que aprendas en el versículo 5, completa el siguiente principio en tu diario de estudio de

las Escrituras: **Si somos fieles en proclamar el Evangelio, el Señor nos bendecirá con…**

Doctrina y Convenios 75:6–22

El Señor llama a parejas de misioneros y los instruye

Después de dar instrucciones y promesas a los élderes que iban a servir en misiones, el Señor los organizó con compañeros y a cada par le dio instrucciones específicas.

Lee Doctrina y Convenios 75:6–12 para saber acerca del primer par de compañeros misionales y la promesa que el Señor les dio si proclamaban fielmente el Evangelio.

Te será útil saber que el 29 de octubre de 1831, William E. McLellin había recibido un llamamiento para servir en una misión en las regiones del Este de los Estados Unidos, y Samuel H. Smith fue llamado como su compañero (véase D. y C. 66:5–8). Al principio, William fue obediente al llamado. Su misión terminó prematuramente, y regresó a Kirtland, Ohio, a fines de diciembre de 1831. Tal como está registrado en Doctrina y Convenios 75:6–12, el Señor reprendió a William E. McLellin por sus murmuraciones, revocó el llamamiento de servir en las regiones del Este y llamó a Orson Hyde en su reemplazo para servir como compañero de Samuel Smith. Sin embargo, el Señor en Su misericordia le extendió otro llamamiento a William para proclamar el Evangelio en las regiones del Sur de los Estados Unidos, teniendo a Luke Johnson como compañero. William aceptó el llamamiento de servir, pero no continuó siendo fiel; enseguida alegó estar demasiado enfermo para seguir con su misión. Después de abandonar su misión, viajó hasta Hiram, Ohio, y se casó con Emiline Miller.

Lee Doctrina y Convenios 75:11, 13–14 y busca la promesa que el Señor reiteró a cada par de misioneros si eran fieles al proclamar el Evangelio. Tal vez desees marcar las frases en estos versículos que nos aseguran que **si somos fieles en proclamar el Evangelio, el Señor estará con nosotros**.

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de una experiencia que tú hayas tenido, o que haya tenido alguien que tú conozcas, y que te dé la seguridad de que el Señor estará con nosotros cuando compartamos fielmente Su evangelio con los demás.

4. Imagínate que tienes un amigo o un familiar que tenga dificultades mientras sirve en una misión de tiempo completo. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una carta para alentar a esa persona, recurriendo a los principios que aprendiste en la lección de hoy. Comparte en tu carta lo que los misioneros pueden hacer para proclamar el Evangelio con mayor fidelidad, y algunas de las bendiciones que recibirán los que lo hagan. (Si conoces a un misionero o misionera de tiempo completo, podrías escribirle una carta. A continuación, escribe una nota en tu diario de estudio de las Escrituras indicando que lo hiciste).

Tal vez tengamos que enfrentar dificultades en nuestro esfuerzo por proclamar fielmente el Evangelio. En un artículo sobre el presidente Gordon B. Hinckley, el élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, escribió acerca de un desafío que el presidente Hinckley afrontó cuando servía como joven misionero en Inglaterra:

Gordon B. Hinckley, de misionero en Inglaterra, predicando en el parque Hyde Park de Londres

"El joven élder Hinckley encontró allí algo del desaliento que es común a los misioneros que se hallan en circunstancias nuevas y en una tierra extraña. No estaba en buen estado de salud cuando fue a su primera reunión en la calle… Él recuerda: 'Estaba aterrado. Me subí a la pequeña plataforma y contemplé la multitud que se había juntado… Tenían un aspecto lastimoso y amenazador, y no sé cómo, pero logré tartamudear lo que fuera que tenía para decirles'.

"Poco después, muy desanimado y sin ver probabilidades de éxito en su misión, el joven misionero le escribió a su padre, diciendo: 'Estoy perdiendo mi tiempo y tu dinero; no veo ningún objeto en quedarme aquí'. A su debido tiempo, le llegó esta respuesta: 'Querido Gordon: Recibí tu carta de [tal fecha] y solo tengo un consejo que darte: Olvídate de ti mismo y ponte a trabajar. Con amor, tu padre'.

"El presidente Hinckley cuenta: 'Reflexioné mucho sobre su respuesta; a la mañana siguiente, en nuestra clase de las Escrituras, leímos las grandiosas palabras del Señor cuando dijo: Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará' (Marcos 8:35).

" 'Esas sencillas palabras, y la promesa que contienen, me tocaron el corazón; me arrodillé e hice convenio con el Señor de que trataría de olvidarme de mí mismo y poner manos a la obra. Considero que aquél fue el día en que tomé la decisión más importante de mi vida, y todo lo bueno que me ha pasado desde entonces lo relaciono con esa decisión' " ("El presidente Gordon B. Hinckley: Valiente y denodado", *Liahona*, agosto de 1995, págs. 12–14).

Tal como se registra en Doctrina y Convenios 75:15–22, el Señor dio instrucciones a los misioneros de bendecir a las familias que los recibieran. Les enseñó también qué hacer cuando fueran rechazados por las personas con las que compartieran el Evangelio. Actualmente los misioneros no sacuden el polvo de sus pies como testimonio en contra de quienes los rechazan.

Doctrina y Convenios 75:23–29

El Señor explica la manera de sustentar a las familias de los llamados a servir en misiones

La segunda revelación de Doctrina y Convenios 75, que se registra en los versículos 23–36, se dio a otro grupo de élderes. En los años de los comienzos de la Iglesia, muchos de los hombres llamados a servir en misiones tenían esposa e hijos que dependían de ellos para su sustento. Aceptar el llamamiento de servir representaba un gran sacrificio para toda la familia. La preocupación natural de muchos de los élderes debe haber sido lo que le ocurriría a su familia si ellos aceptaban el llamamiento de ir a predicar el Evangelio lejos de casa.

Lee Doctrina y Convenios 75:24–28 y busca las instrucciones del Señor a los élderes que se necesitaban para predicar el Evangelio pero que tenían familias que sustentar.

En esos versículos, el Señor dijo que la Iglesia debía ayudar a la familia cuyo padre o esposo aceptaba el llamamiento de salir a servir en una misión. Observa en el versículo 26 lo que el Señor mandó a los élderes que hicieran si lograban conseguir un lugar donde sus familias pudiesen ser mantenidas.

En el versículo 28, el Señor les dijo a los élderes que no lograran conseguir otro sostén para sus familias que estaban exentos de viajar, y les aseguró que no perderían su oportunidad de recibir la vida eterna. Se esperaba que esos élderes prestaran servicio en la Iglesia en su localidad.

Lee Doctrina y Convenios 75:29 y fíjate en el consejo que el Señor dio a todos esos hombres. Te puede ser útil saber que un ocioso es una persona que no está dispuesta a trabajar, y que ser "diligente… en todas las cosas" significa ser constante y persistente, estar atento y esforzarse arduamente.

Si lo deseas, marca la instrucción del Señor en el versículo 29 que enseña el siguiente principio: **El Señor nos manda ser diligentes en todas las cosas.**

5. Reflexiona sobre los aspectos de tu vida en los que piensas que puedes ser más diligente. En una hoja de papel aparte escribe una meta de una cosa que harás para ser más diligente. Coloca esa meta donde puedas verla diariamente. Después de hacerlo, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras: *He escrito mi meta y la he colocado donde puedo verla diariamente.*

Doctrina y Convenios 75:30–36

El Señor asigna a élderes para servir como compañeros de misión

Al final de la segunda revelación que se registra en Doctrina y Convenios 75, el Señor asignó compañeros misionales para este grupo de élderes.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 75 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 16: DÍA 3

Doctrina y Convenios 76:1–49

Introducción

El 16 de febrero de 1832, el profeta José Smith y Sidney Rigdon estaban trabajando en la revisión inspirada de la Biblia. Mientras meditaban en el significado de Juan 5:29, les fue mostrada una visión. Esa visión, que aparece registrada en Doctrina y Convenios 76, afirmó la realidad y divinidad de Jesucristo, enseñó sobre la caída de Satanás y de los hijos de perdición, y describió los tres reinos de gloria, así como a las personas que heredarán cada reino.

Doctrina y Convenios 76 se estudiará en tres lecciones. En la primera lección, aprenderás acerca de la voluntad del Señor de bendecirnos y sobre las acciones del profeta José Smith y Sidney Rigdon que los llevaron a recibir la visión. También aprenderás sobre la caída de Satanás y el destino de los que a él le siguen.

Doctrina y Convenios 76:1–10

El Señor promete bendiciones a los que le son fieles

Si pudieras escoger a una persona para recibir alguna honra, ¿quién sería y por qué?

En Doctrina y Convenios 76:1–5 se enseña que el Señor es sabio, poderoso, eterno, misericordioso y compasivo. En el versículo 5 también se enseña que Él nos honrará si somos merecedores. Lee el versículo 5 y determina lo que debemos hacer para que Jesucristo nos honre.

En este contexto, temer al Señor significa reverenciar, honrar, respetar y amar al Señor. Apoyándonos en las palabras del Señor en el versículo 5, aprendemos que **si reverenciamos y servimos al Señor, Él nos honrará**.

Lee Doctrina y Convenios 76:6–9 para ver algunas maneras en que el Señor honrará a quienes lo reverencien y le sirvan. En tu lectura, te será útil saber que en las Escrituras el vocablo *misterios* se refiere, por lo general, a las verdades espirituales que solo pueden aprenderse por revelación.

De acuerdo con lo que leas en los versículos 6–9, añade al principio anterior lo siguiente: **Si reverenciamos y servimos al Señor, Él nos honrará** _____.

Lee Doctrina y Convenios 76:10 y busca un principio relacionado con la forma en que el Señor nos revelará la verdad a nosotros.

1. Medita en el principio: **El Señor nos ilumina por medio del Espíritu**. Con el fin de que recuerdes ocasiones en que el Señor te ha iluminado por medio del Espíritu, completa lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: *Recientemente me sentí iluminado por el Espíritu cuando…*

Doctrina y Convenios 76:11–19

José Smith y Sidney Rigdon describen las circunstancias que condujeron a su visión

La visión que les fue mostrada al profeta José Smith y a Sidney Rigdon es un cumplimiento de las promesas del Señor en Doctrina y Convenios 76:5–10. Lee Doctrina y Convenios 76:11–14 y observa cómo el Señor honró a José Smith y a Sidney Rigdon al revelarles la verdad.

La visión registrada en Doctrina y Convenios 76 se recibió en la granja de John Johnson, en Hiram, Ohio.

¿Has leído alguna vez las Escrituras sin que pudieras entender lo que leíste? ¿Qué hiciste para entender mejor las Escrituras?

Lo que José Smith y Sidney Rigdon estaban haciendo antes que les fuese mostrada esta visión puede enseñarnos la manera en que podemos entender mejor las Escrituras e invitar al Espíritu a revelarnos la verdad. Lee la introducción de Doctrina y Convenios 76, y luego lee Doctrina y Convenios 76:15–19. Mientras lees, ve lo que estaban haciendo José y Sidney que los facultó para recibir entendimiento de las Escrituras mediante revelación.

Observa que fue mientras estudiaban y meditaban en las Escrituras que el Espíritu iluminó su entendimiento. Meditar en las Escrituras significa reflexionar o pensar acerca de lo que lees. El ejemplo de José y Sidney nos muestra que **si estudiamos y meditamos las Escrituras con espíritu de oración, el Señor puede aumentar nuestro entendimiento.**

El élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó la forma en que podemos estudiar las Escrituras con oración y meditación: "Cuando digo 'estudiarlo', me refiero a algo más que leerlo… A veces te imagino leyendo algunos versículos, deteniéndote a meditar en ellos, volviéndolos a leer con detenimiento y, al pensar en lo que significan, orando para recibir entendimiento, haciéndote preguntas en la mente, esperando recibir impresiones espirituales y anotando las impresiones e ideas que recibas para recordarlas y aprender más. Al estudiar de este modo, tal vez no leas muchos capítulos o versículos en media hora, pero harás lugar en tu

corazón a la palabra de Dios, y Él se dirigirá a ti" ("Cuando te hayas convertido", *Liahona*, mayo de 2004, págs. 11–12).

2. Contesta lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué resultados has tenido al estudiar las Escrituras con oración y meditación?

b. Escribe una acción que mencionó el élder Christofferson que vas a poner en práctica en tu estudio de las Escrituras.

Doctrina y Convenios 76:20–24

José Smith y Sidney Rigdon ven al Padre Celestial y a Jesucristo

Al desplegarse la visión, el profeta José Smith y Sidney Rigdon vieron a Jesucristo en Su majestuosidad y gloria.

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, dibuja una tabla con estos tres encabezamientos:

Lo que vieron:	*Lo que oyeron:*	*Lo que aprendieron:*

a. Lee Doctrina y Convenios 76:20–24 y escribe las palabras o frases de estos versículos debajo del encabezamiento que corresponda.

b. Basándote en lo que José Smith y Sidney Rigdon vieron, oyeron y aprendieron, escribe al menos dos verdades acerca de Jesucristo que se enseñan en estos versículos. Luego escribe tu testimonio en cuanto a estas verdades y cómo sabes o por qué crees que es verdadero.

Pasajes correlacionados

Con frecuencia, un pasaje de las Escrituras puede explicar o aclarar una frase o un concepto que está en otro pasaje. Relaciona los pasajes de las Escrituras entre sí, apoyándote en las notas al pie de página o la Guía para el Estudio de las Escrituras, con el objeto de descubrir el significado de un pasaje de las Escrituras.

Dominio de las Escrituras: D. y C. 76:22–24

Doctrina y Convenios 76:22–24 es un pasaje del Dominio de las Escrituras. Tal vez desees marcarlo de una forma especial para poder localizarlo fácilmente.

4. El profeta José Smith y Sidney Rigdon dieron testimonio de que Jesucristo es un Ser viviente y glorificado. Encuentra otros dos ejemplos en las Escrituras de ocasiones en que alguien haya visto al Salvador resucitado. Ayúdate con las notas al pie de página y la Guía para el Estudio de

las Escrituras. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras las referencias de los ejemplos que encuentres.

Doctrina y Convenios 76:25-29

José Smith y Sidney Rigdon tienen una visión de la caída de Satanás

Completa la siguiente prueba marcando cada declaración como verdadera (V) o falsa (F).

1. _____Satanás era conocido como Lucifer.
2. _____Satanás era un espíritu con autoridad en la presencia de Dios.
3. _____Satanás no pretendía desobedecer al Padre Celestial ni a Jesucristo.
4. _____Hubo regocijo en los cielos cuando Satanás fue expulsado.
5. _____Satanás hace la guerra a los santos de Dios.

Después de que hayas completado la prueba, repasa Doctrina y Convenios 76:25–29, donde se describe la visión que tuvieron el profeta José Smith y Sidney Rigdon de la caída de Satanás. Haz los cambios a tus respuestas basándote en lo que leas, y verifica luego tus respuestas con la solución al final de la lección.

Doctrina y Convenios 76:30–49

José Smith y Sidney Rigdon ven en visión los sufrimientos de los hijos de perdición

En tiempos de guerra, ¿qué es un traidor? Doctrina y Convenios 76:30–49 habla acerca de las personas que deciden ser traidores al Salvador. Se conoce a esas personas como hijos de perdición. Lee Doctrina y Convenios 76:30–35 y busca las decisiones que llevan a las personas a convertirse en hijos de perdición.

Un hijo de perdición no es lo mismo que un miembro de la Iglesia que alguna vez tuvo un testimonio activo de la verdad y que posteriormente se apartó de la actividad y de la obediencia a los principios del Evangelio. Los hijos de perdición cometen el pecado imperdonable de negar el Espíritu Santo.

El profeta José Smith enseñó lo siguiente sobre el pecado imperdonable: "¿Qué debe hacer el hombre para cometer el pecado imperdonable? Debe haber recibido el Espíritu Santo, deben habérsele manifestado los cielos, y después de haber conocido a Dios, pecar contra Él. Después de que un hombre ha pecado contra el Espíritu Santo, no hay arrepentimiento para él. Tiene que decir que el sol no brilla, cuando lo está mirando; negar a Jesucristo, cuando se le han manifestado los cielos, y renegar del plan de salvación mientras sus ojos están viendo su verdad; y desde ese momento empieza a convertirse en enemigo" (*Enseñanzas del profeta José Smith*, 1975. págs. 443–444).

Para cometer el pecado imperdonable se requiere un conocimiento especial del Salvador, logrado mediante una experiencia sagrada con Él. El presidente

Spencer W. Kimball nos ayuda a comprender lo que esto significa para la mayoría de los miembros de la Iglesia: "El pecado contra el Espíritu Santo requiere tal conocimiento, que es manifiestamente imposible que el miembro común cometa tal pecado" (*El Milagro del Perdón,* 2000, pág. 121).

Lee Doctrina y Convenios 76:36–38, 44–49 para conocer la condición de los hijos de perdición.

Los hijos de perdición no serán redimidos de la muerte espiritual, o la segunda muerte, y no heredarán un reino de gloria después de que hayan resucitado. En lugar de ello, sufrirán por la eternidad.

Durante la visión de los hijos de perdición, el profeta José Smith y Sidney Rigdon aprendieron un principio de esperanza. Lee Doctrina y Convenios 76:39–43 y busca palabras y frases que enseñen el siguiente principio: **Mediante la expiación de Jesucristo, todos los hijos de Dios, excepto los hijos de perdición, pueden ser salvos del pecado y de la muerte**.

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 76:40–41

Lee Doctrina y Convenios 76:40–41. Como este pasaje es del Dominio de las Escrituras, tal vez desees marcarlo de una forma especial para poder localizarlo fácilmente. La palabra *Evangelio* significa buenas nuevas.

5. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras un titular breve que resuma las buenas nuevas que se enseñan en Doctrina y Convenios 76:40–41. A continuación, escribe unas pocas líneas para describir por qué estas son buenas nuevas para ti. Podrías copiar el pasaje y colocarlo en algún lugar donde puedas practicarlo y memorizarlo en los próximos días.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 76:1–49 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

Respuestas del ejercicio de verdadero–falso:

La declaración 1 es verdadera (véase D. y C. 76:26, 28).

La declaración 2 es verdadera también (véase D. y C. 76:25–27). El nombre Lucifer significa El Que Brilla o Portador de Luz. Lucifer era "un Hijo de la Mañana", lo que indica que "él fue uno de los primeros hijos del Padre procreados como espíritus" (Bruce R. McConkie, *Mormon Doctrine*, segunda edición, 1966, pág. 744).

La declaración 3 es falsa (véase D. y C. 76:25, 28). Satanás procuró destronar al Padre Celestial y usurpar Su poder, reino y gloria.**En la existencia preterrenal, Lucifer se rebeló contra el Padre Celestial y Jesucristo, y fue expulsado**.

La declaración 4 es falsa también (véase D. y C. 76:26). Los cielos lloraron por la pérdida de Lucifer y él recibió el título de Perdición, que significa destrucción o condenación.

La declaración 5 es verdadera (véase D. y C. 76:29). Considera marcar la frase en el versículo 29 que enseña que **Satanás hace la guerra a los santos de Dios**. Medita en las formas en que has visto cómo Satanás hace la guerra a los santos de Dios en la actualidad.

UNIDAD 16: DÍA 4

Doctrina y Convenios 76:50–80

Introducción

Tras ver en visión la gloria del Hijo, la caída de Lucifer y la condición de los hijos de perdición, se le mostraron al profeta José Smith y a Sidney Rigdon las personas que tomarán parte en la resurrección de los justos: los habitantes de los Reinos Celestial y Terrestre.

Doctrina y Convenios 76:50–70

El Señor revela los requisitos para recibir la Gloria Celestial y sus bendiciones

El 16 de febrero de 1832, mientras trabajaba en la traducción de la Biblia, el profeta José Smith hizo cambios inspirados en el texto del pasaje Juan 5:29 relativo a la resurrección de los justos y la de los injustos (véase D. y C. 76:15–17). Él y Sidney Rigdon estaban meditando en la descripción que hizo Juan de la resurrección de los justos y la de los injustos cuando recibieron la visión que se encuentra en Doctrina y Convenios 76. Lee Doctrina y Convenios 76:50 y averigua quiénes les fueron mostrados a José Smith y a Sidney Rigdon tras la visión de los hijos de perdición. (En tu lectura puede ser útil que sepas que la palabra *justo* en este versículo significa recto. Si lo deseas, escribe esta definición en tu ejemplar de las Escrituras junto a Doctrina y Convenios 76:50).

La habitación donde se recibió la visión registrada en Doctrina y Convenios 76.

Lee Doctrina y Convenios 76:70 y marca quiénes constituían el primer grupo de personas que José y Sidney vieron que resucitarán en la resurrección de los justos. Como parte de esa visión, el Señor reveló las cualidades de los que heredarán el Reino Celestial.

1. Escribe el encabezamiento *Convertirme en una persona celestial* en tu diario de estudio de las Escrituras. Lee Doctrina y Convenios 76:51–53 y, debajo del encabezamiento en tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de las cualidades descritas en estos versículos de aquellos que heredarán el Reino Celestial. Trata de encontrar al menos·cuatro cualidades.

Listas en las Escrituras

A menudo, las Escrituras contienen listas de cosas, tales como instrucciones o advertencias. Cuando encuentres esas listas, considera enumerar cada elemento.

Para que comprendas mejor algunas de las frases que encontraste, puede ser útil que sepas que "[recibir] el testimonio de Jesús" (D. y C. 76:51) es obtener un testimonio por revelación personal de que Jesucristo es el Salvador y actuar en tu vida de forma acorde con ese testimonio. "[Vencer] por la fe" (D. y C. 76:53) es vencer las tentaciones y el pecado al ejercer la fe en Jesucristo. Las personas son "sellad[as] por el Santo Espíritu de la promesa" (D. y C. 76:53; véase también D. y C. 132:7) cuando el Espíritu Santo confirma que las ordenanzas del sacerdocio efectuadas y los convenios hechos son aceptables ante Dios. Esa aprobación depende de la fidelidad de la persona.

2. Para ayudarte a comprender mejor las cualidades de una persona celestial, responde una o más de las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué has hecho para recibir el testimonio de Jesucristo y mantenerlo fuerte?

b. ¿Qué podrías hacer para recibir mejor el testimonio de Jesucristo?

c. ¿En qué forma el recibir el testimonio de Jesucristo y guardar Sus mandamientos nos ayuda a ser más dignos del Reino Celestial?

Además de revelar algunas de las cualidades de las personas que heredarán el Reino Celestial, el Señor pasó a describir algunas de las bendiciones que recibirán los habitantes del Reino Celestial. Lee Doctrina y Convenios 76:54–68 para conocer esas bendiciones. Podrías marcar las bendiciones que sean especialmente significativas para ti.

Lee Doctrina y Convenios 76:69–70 y determina lo que les sucede a los que son dignos del Reino Celestial. En tu lectura, puede serte útil saber que la palabra *perfectos*, en el versículo 69, no significa sin faltas; significa completo. (Mateo 5:48 nota *b* al pie de página ofrece estas traducciones alternativas de la palabra griega: "completo, íntegro y plenamente desarrollado").

Aun cuando nuestro mejor esfuerzo por guardar todos los mandamientos no nos haga perfectos, sí hace posible el que recibamos la gracia del Salvador y seamos limpiados por Su "perfecta expiación [en la que derramó] su propia sangre" (D. y C. 76:69). Cada uno de nosotros puede ser hecho perfecto mediante Jesucristo, y ser

exaltados con nuestra familia en el grado más alto del Reino Celestial (véase Moroni 10:32–33). Esta verdad nos puede alentar a guardar los mandamientos y a recibir las ordenanzas de salvación, a fin de que recibamos estas grandes bendiciones. De ese modo, **podemos llegar a ser perfectos mediante la expiación de Jesucristo**. Podrías escribir este principio debajo del encabezamiento "Convertirme en una persona celestial" en tu diario de estudio de las Escrituras.

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Los principios que se enseñan en Doctrina y Convenios 76:69–70 ¿cómo fortalecen tu fe y te inspiran a procurar la exaltación en el Reino Celestial?

b. ¿Cómo nos ayudan los principios que se enseñan en esos versículos a vencer el desaliento a medida que procuramos obtener la Gloria Celestial?

Doctrina y Convenios 76:71–80

Se les muestra en visión a José Smith y a Sidney Rigdon el Reino Terrestre

Si les preguntaras a tus amigos si ellos creen que puedan heredar el Reino Celestial, o sea, regresar a vivir eternamente con el Padre Celestial junto con su familia, ¿cuántos piensas que te responderían que sí creen que pueden hacerlo? ¿Crees que *tú* puedes heredar el Reino Celestial?

El obispo Joseph L. Wirthlin, del Obispado Presidente, testificó: "Todos somos candidatos al Reino Celestial" (en Conference Report, abril de 1952, pág. 118). Podrías escribir esa declaración en tu diario de estudio de las Escrituras o en el margen de tu ejemplar de las Escrituras.

Aunque todas las personas son candidatas al Reino Celestial, algunas deciden no vivir a la altura de su potencial. Lee Doctrina y Convenios 76:71 y marca lo que el profeta José Smith y Sidney Rigdon vieron a continuación en la visión.

Observa cómo las Escrituras utilizan la diferencia entre la luz reflejada de la luna y la luz que irradia directamente del sol para simbolizar la diferencia entre las glorias del Reino Terrestre y el Celestial. Aun cuando los habitantes de los Reinos Celestial y Terrestre están incluidos en la resurrección de los justos, los que obtengan cuerpos celestiales resucitarán con gloria y bendiciones mayores que quienes obtengan cuerpos terrestres.

Lee Doctrina y Convenios 76:72–80 y averigua en qué se diferencian los habitantes del Reino Terrestre de los habitantes del Reino Celestial.

Repasa Doctrina y Convenios 76:71–79 y marca lo que encuentres sobre las personas que heredarán el Reino Terrestre. "Recuerda que solo Dios, que conoce el corazón de todos, puede hacer el juicio final de las personas (véanse Apocalipsis 20:12; 3 Nefi 27:14; D. y C. 137:9)" (*Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 111). Solamente el Señor puede conocer nuestro corazón; debemos abstenernos de hacer juicios sobre el reino que creemos que heredarán otras personas.

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué modo son cegadas algunas personas por las artimañas de los hombres hoy en día?

Una diferencia importante entre los que heredan el Reino Celestial y los que heredan el Terrestre es lo que ellos hacen con su testimonio de Jesucristo. Los que heredan el Reino Terrestre "no son valientes en el testimonio de Jesús" (D. y C. 76:79). El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó:

"Y, ¿qué significa ser valiente en el testimonio de Jesús?

"Es ser intrépido y arrojado, usar todas nuestras fuerzas, energía y habilidad en la guerra contra el mundo; es pelear la buena batalla de la fe… La gran piedra angular de la valentía en la causa de la justicia, es la obediencia a toda la ley del evangelio completo…

"Ser valiente en el testimonio de Jesús es creer en Cristo y Su Evangelio con inalterable convicción; es conocer la veracidad y divinidad de la obra del Señor en la tierra.

"Pero eso no es todo. Es algo más que creer y saber; debemos ser hacedores de la palabra y no tan solamente oidores. Es más que adorar con palabras, más que limitarse a confesar el divino origen del Salvador; es obediencia y conformidad y corrección personal…

"Ser valiente en el testimonio de Jesús es… 'perseverar hasta el fin' (2 Nefi 31:20). Es vivir nuestra religión, practicar lo que predicamos, guardar los mandamientos" (véase "Sé valiente en la batalla de la fe", *Liahona*, abril 1975, págs. 38–39).

Cada uno de nosotros tiene el potencial de heredar el Reino Celestial mediante las decisiones que tomamos. Como se enseña en los pasajes que has estudiado en esta lección, **si somos valientes en el testimonio de Jesús, podremos obtener el Reino Celestial de Dios**. Añade este principio debajo del encabezamiento "Convertirme en una persona celestial" en tu diario de estudio de las Escrituras.

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Piensa en alguien que conozcas que consideres valiente en el testimonio de Jesucristo. ¿Qué características y acciones demuestran su valentía?

b. ¿Qué te ha ayudado a ser valiente en tu testimonio de Jesucristo?

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 76:50–80 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 17: DÍA 1

Doctrina y Convenios 76:81–119; 77

Introducción

Esta lección explora la visión del Reino Telestial que se mostró al profeta José Smith y a Sidney Rigdon, cual se registra en Doctrina y Convenios 76. Se recibió esta revelación en Hiram, Ohio, el 16 de febrero de 1832. José y Sidney describieron lo que aprendieron acerca de las personas que heredarán el Reino Telestial y las consecuencias de rechazar el evangelio y testimonio de Jesucristo. Asimismo, explicaron las diferencias entre el Reino Telestial y los otros reinos de gloria, y lo que deben hacer las personas para alcanzar la condición de ver y comprender por sí mismos los misterios del Reino de Dios. Posteriormente, en marzo de 1832, José Smith registró las respuestas a sus preguntas acerca del libro de Apocalipsis. Esa revelación se encuentra ahora en Doctrina y Convenios 77.

Doctrina y Convenios 76:81–112

El Señor muestra a José Smith y a Sidney Rigdon una visión del Reino Telestial

Contrastes

Las Escrituras a menudo muestran contrastes de ideas, acontecimientos y personas. Dichos contrastes recalcan los principios del Evangelio. Busca contrastes dentro de un versículo, en un capítulo, y entre varios capítulos y libros. Por ejemplo, en Doctrina y Convenios 76, la revelación hace contraste entre los hijos de perdición y los que son merecedores de los reinos de gloria.

Imagínate que estás conversando sobre religión con un amigo que pertenece a otra iglesia cristiana. Tu amigo dice: “El domingo pasado en la iglesia, nuestro ministro dijo que al morir, iremos al cielo o al infierno. No me creo tan bueno ahora mismo como para ir al cielo, pero tampoco me veo tan malo como para tener que ir al infierno. ¿Qué es lo que enseña tu religión acerca del cielo y el infierno?”.

Consulta el diagrama de la lección del día 3 de la unidad 16, “Doctrina y Convenios 76: Reseña de la visión” en esta guía de estudio. Observa que el último reino de gloria que vieron el profeta José Smith y Sidney Rigdon fue el Reino Telestial. Lee Doctrina y Convenios 76:81–83, 103, y busca palabras y frases que describan a las personas que heredarán el Reino Telestial. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

En el versículo 103, la palabra *hechiceros* se refiere a las personas que procuran controlar y ejercer poder valiéndose de fuentes malignas. *Fornicarios* designa a las personas que participan en la fornicación y otros pecados sexuales.

Uno de los criterios que determinan cuál de los reinos de gloria heredará una persona es la manera en que responde al evangelio y testimonio de Jesucristo. Lee las referencias de las Escrituras indicadas en la siguiente tabla. Describe en el espacio previsto la manera en que los habitantes de esos reinos responden al evangelio y testimonio de Jesucristo.

Reino	Respuestas al Evangelio y testimonio de Jesucristo
Celestial (D. y C. 76:50–51)	
Terrestre (D. y C. 76:74, 79)	
Telestial (D. y C. 76:82, 101)	

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué forma procuras fortalecer tu testimonio de Jesucristo?

b. ¿Por qué crees que la respuesta de una persona al evangelio y testimonio de Jesucristo sea tan importante para determinar el reino que esa persona heredará?

c. ¿De qué manera puedes ser valiente en tu testimonio de Jesucristo?

Lee Doctrina y Convenios 76:84–85, 104–106 y marca las frases que enseñan la siguiente verdad: **Las personas que hereden el Reino Telestial deben padecer en el infierno antes de que puedan ser redimidas por el Salvador.**

Es conveniente que sepas que las Escrituras utilizan el término *infierno* al menos de dos maneras: Primero, el infierno es la región del mundo de los espíritus donde habitan los inicuos, y es, literalmente, una condición temporal de tormento y sufrimiento espirituales (véase Doctrina y Convenios 76:84–85, 104–106). El "fuego eterno" es una expresión figurada que describe el intenso tormento y sufrimiento que se experimentará en el infierno. Segundo, ocasionalmente se usa en las Escrituras la palabra *infierno* para referirse a las tinieblas de afuera, que a veces describe la condición permanente de tormento y suplicio que persiste para los hijos de perdición luego de su resurrección y juicio, así como para Satanás y sus seguidores desde la vida premortal (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, "Infierno", escrituras.lds.org).

El élder James E. Talmage, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente acerca del infierno:

"El infierno tiene una salida así como una entrada… es un lugar preparado para disciplinar a los que rehusaron aprender en la tierra y enseñarles lo que debieron haber aprendido" (en Conference Report, abril de 1930, pág. 97; véase también Doctrina y Convenios: Manual para el alumno, Religión 324–325, manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 1985, pág. 35).

"En cuanto a la duración del castigo, podemos tener la seguridad de que será graduada, según el pecado, y que es falso el concepto de que es interminable toda sentencia que se dicta por hacer lo malo [véase D. y C. 19:6–12; 76:36, 44]. Aun cuando es grande el efecto que esta vida ejercerá en la venidera, y ciertamente se responderá por haber pasado por alto las oportunidades para arrepentirse, Dios tiene el poder de perdonar más allá de la tumba. No obstante, las Escrituras hablan de un castigo eterno e interminable. Cualquier castigo que Dios ordena es eterno, porque Él es eterno [véase D, y C. 19:10–12]. Su sistema es uno de castigo sin fin, porque siempre existirá como lugar o condición preparado para los espíritus desobedientes;

sin embargo, la imposición del castigo terminará cada ocasión que haya arrepentimiento y reparación aceptable" (*Los Artículos de Fe,* 1980, pág. 66).

¿Qué frases de Doctrina y Convenios 76:85, 106 enseñan que el infierno será una condición temporal para los que heredarán el Reino Telestial?

El presidente Joseph Fielding Smith explicó las consecuencias del sufrimiento en el infierno para los que heredarán el Reino Telestial: "Ese sufrimiento será el medio de purificación o limpieza, y mediante él se llevará a los malvados a una condición en la cual podrán, gracias a la redención de Jesucristo, obtener la inmortalidad. Su espíritu y cuerpo se reunirán de nuevo y morarán en el Reino Telestial. Pero esa resurrección no vendrá hasta el fin del mundo" (véase *Doctrina de Salvación*, compilado por Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1979, tomo II, págs. 280–281).

En Doctrina y Convenios 76:106–108 aprendemos que los inicuos sufrirán por sus pecados hasta que Jesucristo haya completado Su obra y entregue el Reino de Dios sobre la tierra a Su Padre, lo que acontecerá después del Milenio. Entonces Cristo será coronado con gloria.

Lee Doctrina y Convenios 76:111 y Doctrina y Convenios 137:9 y descubre lo que determinará qué reino de gloria heredaremos.

Un principio que aprendemos en estos versículos es que **nuestras acciones en esta vida y los deseos de nuestro corazón determinarán el reino de gloria que heredaremos.**

La siguiente declaración del élder Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, puede ampliar tu comprensión de este principio: "Cada uno de nosotros será juzgado de acuerdo con sus obras y con los deseos de su corazón [véase D. y C. 137:9]. A nadie se le requerirá pagar la deuda de otra persona; tampoco se dejará a la casualidad el hecho de que vayamos al Reino Celestial, al Terrestre o al Telestial. El Señor ha prescrito ciertos requisitos inalterables para cada reino. Podemos averiguar lo que enseñan al respecto las Escrituras y ajustar nuestra vida a ese modelo [véanse Juan 14:2; 1 Corintios 15:40–41; D. y C. 76:50–119; 98:18]" ("La constancia en medio del cambio", *Liahona*, enero de 1994, pág. 40).

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: El entender este principio, ¿cómo puede influir en las decisiones que tomas actualmente?

Lee Doctrina y Convenios 76:86–89, 98, 112 y selecciona las palabras y frases que describen cómo será la inmortalidad de quienes hereden el Reino Telestial. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Cuando el profeta José Smith y Sidney Rigdon describieron a los habitantes del Reino Telestial, incluyeron una explicación de cómo se comparan entre sí los tres Reinos de gloria. Lee Doctrina y Convenios 76:91–98 y fíjate cómo los Reinos se comparan en gloria.

¿De qué modo difiere la gloria del Reino Celestial de la gloria de los Reinos Terrestre y Telestial? _____

Se puede ilustrar la diferencia en gloria entre los Reinos Celestial, Terrestre y Telestial por la diferencia en el brillo del sol, la luna y las estrellas, tal como se perciben desde la tierra. Vistas desde la tierra, las estrellas más refulgentes son 100 veces más brillantes que las estrellas más tenues. La luna brilla con un resplandor equivalente a 30 000 veces el de las estrellas de mayor brillo. El sol es aproximadamente 400 000 veces más radiante que la luna llena. Esas diferencias en resplandor permiten ilustrar las diferencias que José y Sidney observaron entre los reinos de gloria. Como puedes ver en Doctrina y Convenios 76:94–95, las bendiciones que reciben los que alcanzan la gloria Celestial son excelsamente superiores a las que reciben quienes heredan el Reino Telestial.

Doctrina y Convenios 76:113–119

José Smith y Sidney Rigdon explican lo que deben hacer las personas para hacerse merecedoras de ver y comprender por sí mismas los misterios del Reino de Dios

En Doctrina y Convenios 76:113–119 el profeta José Smith y Sidney Rigdon explican que recibieron el mandato de no escribir todo lo que les fue mostrado. También explicaron lo que deben hacer las personas para hacerse merecedoras de ver y comprender por sí mismas los misterios del Reino de Dios. Lee Doctrina y Convenios 76:116 y busca lo que debe hacer una persona para hacerse merecedora de ver y comprender los misterios del Reino de Dios por el poder del Espíritu Santo.

De acuerdo con el versículo 116, ¿qué debe hacer una persona para hacerse merecedora de ver y comprender los misterios del Reino de Dios por el poder del Espíritu Santo?

3. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras una respuesta a la situación ficticia que se planteó al inicio de la lección, en la que un amigo te pregunta lo que la Iglesia enseña sobre el cielo y el infierno. Responde las preguntas siguientes como parte de tu respuesta a la pregunta de tu amigo.

   a. ¿Qué ha revelado el Señor acerca del cielo y el infierno en Doctrina y Convenios 76?

   b. ¿Qué diferencias hay entre los grados de gloria y las tinieblas de afuera?

   c. ¿En qué se diferencian las decisiones que tomaron las personas que heredan los diversos reinos y las tinieblas de afuera?

4. Para ayudarte a poner en práctica lo que aprendiste en tu estudio de Doctrina y Convenios 76, completa cada una de las declaraciones siguientes en tu diario de estudio de las Escrituras:

Como resultado de lo que he aprendido de mi estudio de Doctrina y Convenios 76:

a. *Yo creo o sé que…*

b. *Yo quiero…*

c. *Yo haré lo siguiente:*

Doctrina y Convenios 77

El Señor revela respuestas a las preguntas de José Smith en cuanto al libro de Apocalipsis

Abre tu ejemplar de las Escrituras en Doctrina y Convenios 77, y fíjate en qué se diferencia el formato de los versículos al de otras secciones de Doctrina y Convenios. Lee la introducción de Doctrina y Convenios 77 para averiguar lo que el Profeta estaba haciendo cuando recibió esa revelación.

Desde marzo de 1831 hasta julio de 1833, el profeta José Smith hizo revisiones inspiradas al Nuevo Testamento. (Muchas de esas revisiones están reseñadas en las notas al pie de página de la edición SUD de la Biblia, indicadas con TJS, y en la sección Traducción de José Smith, incluida en el Apéndice, donde aparecen en cursiva las palabras cambiadas). Cuando el Profeta estaba trabajando en el libro de Apocalipsis, le preguntó al Señor acerca del significado de algunos versículos. Tanto las preguntas de José como las respuestas del Señor se encuentran registradas en Doctrina y Convenios 77. Revisa algunos de esos versículos y observa que una *P* antecede a cada pregunta que José Smith formuló al Señor, y una *R* precede a las respuestas del Señor.

La experiencia de José Smith al recibir la revelación de Doctrina y Convenios 77 nos enseña que **el Señor revela la interpretación correcta de las Escrituras mediante Sus profetas**. También aprendemos que **si preguntamos al Señor, Él nos puede ayudar a entender las Escrituras**.

Reflexionar sobre las preguntas

El considerar preguntas durante tu estudio de las Escrituras te incentivará a escudriñar las Escrituras en busca de respuestas. Asimismo, expandirá tu capacidad para comprender las doctrinas y los principios que encuentres en las Escrituras, y para ponerlos a la práctica. Considera anotar algunas de tus propias preguntas para meditar en ellas mientras estudias las Escrituras. Pueden tratarse de preguntas acerca del significado de una palabra o frase, el contexto histórico de lo que estás leyendo o la importancia de un versículo en particular.

Puede resultarte de utilidad saber que en Doctrina y Convenios 77:6, los 7000 años hacen referencia a la existencia temporal de la tierra, es decir, comenzando desde la Caída de Adán. No es un comentario sobre la edad de la tierra.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 76:81–119; 77 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 17: DÍA 2

Doctrina y Convenios 78–80

Introducción

El 1º de marzo de 1832, el Señor reveló al profeta José Smith la revelación que ahora se encuentra registrada en Doctrina y Convenios 78. En esa revelación, el Señor le mandó al Profeta organizar una empresa (más tarde conocida como la Firma Unida) para administrar los almacenes y la labor de publicación de la Iglesia. El Señor también describió las bendiciones que los santos recibirían si obedecían el mandamiento de organizar esa empresa. A fin de proteger esa empresa operada por la Iglesia de los ataques de los enemigos de la misma, se alteró parte del lenguaje de la revelación cuando se publicó por primera vez en la edición de Doctrina y Convenios de 1835. Por ejemplo, la palabra *firma* fue sustituida por *orden* (véase D. y C. 78:4).

Aproximadamente al mismo tiempo que el Señor mandó a José Smith organizar la Firma Unida, también dio las revelaciones registradas en Doctrina y Convenios 79–80. En esas revelaciones, el Señor llamó a Jared Carter, a Stephen Burnett y a Eden Smith a servir como misioneros.

Doctrina y Convenios 78:1–16

El Señor manda al profeta José Smith organizar la Firma Unida

El dinero es un componente importante del mundo en que vivimos, y puede utilizarse para propósitos justos o malignos. Anota en el espacio a continuación varias maneras en que se puede usar el dinero para propósitos justos o para propósitos malos.

Propósitos justos	Popósitos malos

En mayo de 1831, el Señor mandó que se estableciera un almacén para juntar los bienes y el dinero excedentes para el beneficio de los pobres (véase D. y C. 51). La Iglesia también necesitaba fondos para comprar tierras y financiar la publicación de las revelaciones que el profeta José Smith había recibido. Existían tres organizaciones diferentes para generar esos fondos: (1) la tienda de Newel K. Whitney en Kirtland, Ohio; (2) una tienda que operaba Sidney Gilbert en Misuri y (3) la Firma Literaria, que se había establecido para supervisar la impresión de las publicaciones de la Iglesia. Las instrucciones del Señor en Doctrina y Convenios 78:3 llevaron a consolidar esas tres organizaciones en una. La nueva organización se llamaría la Firma Unida, y estaría integrada por José Smith, Sidney Rigdon, Newel K. Whitney, Edward Partridge, Sidney Gilbert, Oliver Cowdery, John Whitmer, William W. Phelps y Martin Harris.

En Doctrina y Convenios 78, la palabra *orden* se refiere a la Firma Unida. Lee Doctrina y Convenios 78:3–4 y averigua lo que los santos podrían hacer por medio de esa firma u orden.

1. Responde la pregunta siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: De acuerdo con Doctrina y Convenios 78:4, ¿cuál era la causa que deseaba adelantar el Señor mediante la Firma Unida?

Lee Doctrina y Convenios 78:5–6 y encuentra las razones por las que el Señor mandó a los santos ayudar a "los pobres de entre [Su] pueblo" (D. y C. 78:3).

Como se menciona en estos versículos, las cosas celestiales abarcan bendiciones de naturaleza eterna como el conocimiento, el testimonio y las oportunidades de recibir las ordenanzas de salvación.

Es conveniente saber que ser iguales en las cosas terrenales no implica que todos tendrán exactamente las mismas posesiones, sino que cada familia dispondrá de suficientes recursos para sus necesidades y carencias, de acuerdo con sus circunstancias particulares.

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe brevemente por qué piensas que ser iguales en las cosas terrenales nos permite ser iguales en el logro de las cosas espirituales.

Lee Doctrina y Convenios 78:7. En tu lectura, busca una razón más por la que el Señor mandó a los santos instituir la Firma Unida y velar por los pobres. Luego, completa el principio siguiente: **Hacer las cosas que el Señor ha mandado nos prepara para _____**.

¿De qué forma piensas que el obedecer el mandamiento de organizar la Firma Unida ayudaría a los santos a prepararse para heredar un lugar en el Reino Celestial?

3. Haz una lista en tu diario de estudio de las Escrituras de tantos mandamientos como puedas en un minuto. Entonces, selecciona uno de los mandamientos de tu lista y escribe algunas frases que expliquen cómo la obediencia a ese mandamiento puede prepararte para heredar un lugar en el Reino Celestial.

A medida que leas la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, considera por qué es importante comprender el propósito del Señor al darnos mandamientos: "… el juicio final no es simplemente una evaluación de la suma total de las obras buenas y malas, o sea, lo que hemos *hecho*. Es un reconocimiento del efecto final que tienen nuestros hechos y pensamientos, o sea, lo que hemos *llegado a ser*. No es suficiente que cualquiera tan solo actúe mecánicamente. Los mandamientos, las ordenanzas y los convenios del Evangelio no son una lista de depósitos que tenemos que hacer en alguna cuenta celestial. El evangelio de Jesucristo es un plan que nos muestra cómo llegar a ser lo que nuestro Padre Celestial desea que lleguemos a ser" ("El desafío de lo que debemos llegar a ser", *Liahona*, enero de 2001, pág. 40).

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué manera el que entiendas el propósito del Señor al darnos mandamientos te ayudará a obedecerle con mayor fidelidad?

Lee Doctrina y Convenios 78:8–9 y busca los nombres de las personas señaladas por el Señor para organizar la Firma Unida.

Observa en el versículo 9, que el Señor mandó que esos hombres se sentaran en concilio con los santos de Sion, o sea, los miembros de la Iglesia en Independence, Misuri. Para obedecer ese mandamiento, José Smith, Newel K. Whitney y Sidney Rigdon tendrían que viajar casi 1600 km entre Hiram, Ohio, e Independence, Misuri, y otros tantos para volver. En abril de 1832, a menos de un mes de haberse recibido la revelación, los tres hombres obedecieron el mandamiento y viajaron a Misuri.

¿Qué aprendes de su respuesta acerca de la fe en el Señor y la obediencia a Sus mandamientos?

Poco después de su llegada a Misuri, los tres hombres celebraron un consejo en el cual organizaron la Firma Unida de conformidad con el mandato de la revelación. Las ganancias que se derivaron de las operaciones de la Firma Unida fueron colocadas en el almacén para atender a los pobres y para costear otras necesidades financieras de la Iglesia.

En Doctrina y Convenios 78:10–16, el Señor hizo hincapié en la importancia de la Firma Unida. Él explicó que si los santos seguían Sus instrucciones, tendrían Su ayuda para cumplir con Sus mandamientos, y la Iglesia se sostendría independiente de todas las demás entidades terrenales.

Doctrina y Convenios 78:17–22

El Señor describe las bendiciones que están disponibles para quienes guarden Sus mandamientos

Piensa en algunos de los dones o bendiciones que recibiste cuando eras más joven y que ahora que eres mayor valoras aún más. ¿Por qué ahora valoras más esos dones o bendiciones? Piensa en cómo se relaciona esto con las bendiciones que nuestro Padre Celestial ha preparado para nosotros.

Lee Doctrina y Convenios 78:17–18, y descubre en qué sentido los santos eran como niños pequeños. (Podrías colocar tu nombre en lugar del pronombre *vosotros* y "te" en lugar de *os* para personalizar estos versículos).

Medita en cómo el saber que el Señor nos guiará (D. y C. 78:18) nos ayuda a ser de buen ánimo, aun cuando no podamos entender ni sobrellevar todas las cosas.

Lee Doctrina y Convenios 78:19 y fíjate en el consejo que el Señor dio a los santos. (Doctrina y Convenios 78:19 es un pasaje del Dominio de las Escrituras. Si lo deseas, resáltalo de una forma especial).

Completa el siguiente principio de acuerdo con lo que has aprendido en el versículo 19: **Si _____, el Señor multiplicará nuestras bendiciones.**

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué forma podrías recibir todas las cosas con más gratitud?

b. ¿Cómo contribuirá tu decisión de recibir todas las cosas con gratitud a que seas de buen ánimo?

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 78:19

6. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras un discurso de dos minutos basado en Doctrina y Convenios 78:19. En tu discurso, asegúrate de incluir lo siguiente: (1) información de contexto relacionada con este pasaje, (2) el principio que enseña y (3) una experiencia personal que ilustre la verdad que este pasaje enseña. Cuando hayas terminado de preparar tu discurso, compártelo con un miembro de tu familia o con uno de tus amigos. Tu maestro de Seminario tal vez también te invite a compartirlo con la clase.

Lee Doctrina y Convenios 78:20–22 y fíjate en el consejo que dio el Señor.

Doctrina y Convenios 79–80

A Jared Carter, Stephen Burnett y Eden Smith se les llama a servir en una misión

En las revelaciones registradas en Doctrina y Convenios 79 y 80, el Señor llamó a tres hombres a servir como misioneros. Lee cada sección, y busca los principios que se apliquen a la obra misional. Medita sobre la manera en que puedes poner en práctica los principios que aprendiste a fin de compartir el Evangelio con algún conocido con mayor eficacia.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 78–80 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 17: DÍA 3

Doctrina y Convenios 81

Introducción

El 8 de marzo de 1832, el Señor llamó a Jesse Gause y a Sidney Rigdon a servir como consejeros de José Smith. Una semana más tarde, el 15 de marzo de 1832, el Señor dio la revelación que se encuentra en Doctrina y Convenios 81. En esa revelación, Él explicó la función de los consejeros de la Primera Presidencia y le prometió la vida eterna a Jesse Gause si permanecía fiel hasta el fin. Jesse Gause no permaneció fiel, y el Señor transfirió el llamamiento de servir como consejero de la Primera Presidencia a Frederick G. Williams, cuyo nombre se agregó posteriormente a esta revelación.

Doctrina y Convenios 81

El Señor explica la función de los consejeros de la Primera Presidencia

¿Por qué el Señor nos da llamamientos en Su Iglesia? ¿Cuáles son las bendiciones que se reciben por cumplir fielmente con un llamamiento? ¿Qué sucede si alguien decide no cumplir fielmente con su llamamiento? Aunque un líder de la Iglesia puede recibir inspiración para llamar a un miembro de la Iglesia a cierto puesto, la persona que recibe el llamamiento es quien decide si responderá con fidelidad al llamado.

Lee la introducción de Doctrina y Convenios 81 y averigua a quién se llamó inicialmente como consejero de la Presidencia del Sumo Sacerdocio (la Primera Presidencia), y qué sucedió con él.

Jesse Gause fue llamado a servir como consejero de la Presidencia del Sumo Sacerdocio (la Primera Presidencia) en marzo de 1832. Seis meses después, el 1º de agosto de 1832, partió para servir en una misión con Zebedee Coltrin. Jesse conversó con su esposa e intentó convencerla de la veracidad de la Iglesia restaurada, pero ella se resistió a unirse a ella. Poco tiempo después, Zebedee, el compañero misional de Jesse, enfermó seriamente y tuvo que regresar a Kirtland, Ohio. Hallándose solo, Jesse no terminó su misión ni permaneció fiel a la Iglesia. Fue excomulgado en diciembre de 1832.

De acuerdo con la introducción de Doctrina y Convenios 81, ¿a quién llamó el Señor en lugar de Jesse? _____

Podrías marcar esta frase que se encuentra en la introducción de la sección: "La revelación… debe considerarse como un paso hacia la organización formal de la Primera Presidencia". El Señor no reveló de una vez toda la organización de Su Iglesia al Profeta. En lugar de ello, le reveló diversas partes de la organización conforme surgía la necesidad, y conforme los santos estaban preparados para recibirlas. En marzo de 1832, el Señor reveló que había llegado el momento de organizar la Presidencia del Sumo Sacerdocio.

En la revelación registrada en Doctrina y Convenios 81, el Señor explicó una importante función de la Primera Presidencia. Lee Doctrina y Convenios 81:1–2 y marca las palabras que enseñan que **la Presidencia del Sumo Sacerdocio posee las llaves del Reino de Dios sobre la tierra**.

Recuerda que las llaves del sacerdocio son la autoridad para presidir sobre la Iglesia y para dirigir el uso del poder del sacerdocio. Posteriormente sería organizada la Primera Presidencia. Las llaves del Reino están siempre en poder de la Primera Presidencia, presidida por el Presidente de la Iglesia.

El presidente Joseph Fielding Smith explicó lo que la Primera Presidencia puede hacer hoy en día mediante las llaves del Reino: "Estas llaves constituyen el derecho de presidencia; son el poder y la autoridad de gobernar y dirigir todos los asuntos del Señor en la tierra. Los que las poseen tienen el poder para gobernar y controlar la manera en que todos los demás pueden servir en el sacerdocio" ("Eternal Keys and the Right to Preside", *Ensign*, julio de 1972, pág. 87).

Una de las formas en que la Primera Presidencia dirige y gobierna la Iglesia es a través de sus enseñanzas.

1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras un ejemplo de la manera en que las enseñanzas de la Primera Presidencia te han bendecido.

Lee Doctrina y Convenios 81:3 y encuentra lo que el Señor le indicó a Frederick G. Williams que hiciera como consejero de la Primera Presidencia.

2. Escribe el siguiente encabezamiento en tu diario de estudio de las Escrituras: *Un Consejero de la Primera Presidencia*. Debajo de ese título escribe una lista de las responsabilidades que observaste en el versículo 3. Escribe, además, lo que crees que signifique que un consejero sea "fiel en consejo" a su presidente o presidenta.

La Primera Presidencia, 2013

A fin de que entiendas mejor lo que significa que un consejero sea "fiel en consejo" al presidente, considera lo que enseñó el presidente Gordon B. Hinckley sobre la forma en que un consejero debe deliberar con el presidente.

"[Un consejero] es *un ayudante del presidente*…

"Al ser un ayudante, el consejero no actúa como presidente, ni asume las responsabilidades ni toma las decisiones que le corresponden a este.

"En las reuniones de presidencia, los consejeros tienen la libertad de expresar lo que piensen sobre todos los asuntos que se traten allí. Sin embargo, el presidente es quien tiene la prerrogativa de tomar la decisión y los consejeros tienen el

deber de apoyarlo. Entonces, ellos hacen suya la decisión de él, fueren cuales fueren las ideas que hayan tenido" ("En… [los] consejeros hay seguridad", *Liahona*, enero de 1991, pág. 56).

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué forma ayuda a alguien que está sirviendo como consejero en cualquier presidencia de la Iglesia el entender los deberes de los consejeros?

b. ¿Por qué deben los consejeros de una presidencia apoyar y fortalecer al presidente?

c. ¿Qué podrías hacer para servir con eficacia en una presidencia si tuvieras o tienes esa oportunidad?

El Señor hizo una poderosa promesa a Frederick G. Williams si este era fiel en su llamamiento. Lee Doctrina y Convenios 81:4 y encuentra la promesa.

En ese contexto, la frase "adelantarás la gloria de… tu Señor" implica que al ser fieles en nuestros llamamientos, podemos ayudar a llevar a las personas a honrar y adorar al Señor. Esa promesa también se aplica a nosotros. Si lo deseas, anota el siguiente principio en el margen de tus Escrituras: **Si somos fieles en nuestros llamamientos, podemos hacer mucho bien en beneficio de los demás y promover la gloria de Dios**.

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué modo realizamos mucho bien en beneficio de las demás personas al servir fielmente en la Iglesia?

b. ¿Cuándo has visto que los miembros de la Iglesia realizan mucho bien en beneficio de los demás al ser fieles en sus llamamientos? Escribe acerca de lo que has observado.

c. ¿De qué forma tu servicio fiel en los llamamientos de la Iglesia promoverá la gloria de Dios?

Lee Doctrina y Convenios 81:5 y encuentra otros consejos que le dio el Señor a Frederick G. Williams.

Según lo que el Señor le dijo a Frederick en el versículo 5, ¿qué podemos aprender acerca de ser fieles a nuestros llamamientos en la Iglesia o de ser fieles miembros de la Iglesia?

La siguiente declaración del élder Marvin J. Ashton, del Cuórum de los Doce Apóstoles, puede ayudarte a entender el consejo del Señor: "En Doctrina y Convenios 81:5, el versículo puede interpretarse como la exhortación del Señor a Frederick Williams de dar fuerzas a los débiles ('socorre a los débiles'), dar ánimo a los que están agotados o desalentados ('levanta las manos caídas'), y dar valor y fortaleza a los que tienen las rodillas desfallecidas y el corazón lleno de temor" ("Fortalezcamos las rodillas débiles", *Liahona*, enero de 1992, pág. 80).

5. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre una experiencia en que te hayas sentido edificado o fortalecido por otra persona. Luego anota al menos tres cosas que puedas hacer para "[socorrer] a los débiles, [levantar] las manos caídas y [fortalecer] las rodillas debilitadas" de los demás. Escribe una meta de ayudar a alguien esta semana haciendo una de las tres actividades en tu lista.

Lee Doctrina y Convenios 81:6–7 y encuentra las bendiciones que le prometió el Señor a Frederick G. Williams, si él era fiel hasta el fin.

Esa misma promesa es para ti también. Si decides ser fiel al Señor, entre otras, siendo fiel en tus llamamientos y ayudando a las personas que conoces, también te harás merecedor de las bendiciones del Señor.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 81 y he completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 17: DÍA 4

Doctrina y Convenios 82–83

Introducción

El 26 de abril de 1832 se recibió la revelación que se encuentra en Doctrina y Convenios 82, durante un concilio de sumos sacerdotes y élderes en Independence, condado de Jackson, Misuri. En esa revelación el Señor perdonó a los hermanos sus transgresiones y les advirtió que no pecaran más. También dio instrucciones a esos hermanos de Misuri sobre la manera de administrar los asuntos temporales de Sion. Cuatro días después, el profeta José Smith recibió la revelación que está registrada en Doctrina y Convenios 83, en la que el Señor instruye a los líderes de la Iglesia sobre la manera de cuidar de las viudas y los huérfanos.

Doctrina y Convenios 82:1–7

El Señor advierte a quienes han recibido mucho de Él

Piensa en alguna ocasión que tuviste una discusión con un amigo o un familiar que finalmente se resolvió. ¿Cómo te sentiste luego de aclarar las diferencias?

Durante varios meses, se fueron acumulando sentimientos negativos entre Sidney Rigdon, en Ohio, y el obispo Edward Partridge, en Misuri. En abril de 1832, el profeta José Smith y otros líderes de la Iglesia viajaron hasta Misuri en obediencia al mandamiento del Señor de "sentarse… en concilio con los santos que están en Sion" (D. y C. 78:9). A su llegada, se celebró un concilio de sumos sacerdotes y élderes de la Iglesia. Entre la sesiones de la mañana y de la tarde de la conferencia, Sidney Rigdon y Edward Partridge resolvieron sus diferencias. Se recibió la revelación en Doctrina y Convenios 82 durante la sesión de la tarde.

Lee Doctrina y Convenios 82:1 para determinar lo que El Señor les dijo a Sidney Rigdon y a Edward Partridge por el hecho de que habían resuelto sus diferencias.

Basándote en lo que aprendes en el versículo 1, completa el siguiente principio que describe la relación entre perdonar a otros y recibir el perdón del Señor: _____ **es un requisito necesario para recibir el perdón del Señor por nuestros pecados** (Compárese con D. y C. 64:9–11).

Aunque el Señor los perdonó en esa ocasión, también les hizo una advertencia. Lee Doctrina y Convenios 82:2 y busca la advertencia que el Señor dio a esos santos.

Cuando los miembros de la Iglesia se mudaron de Ohio a Misuri, muchos no siguieron el consejo de los líderes de la Iglesia, y algunos se negaron a vivir la ley de consagración. Como resultado, algunos miembros de la Iglesia incurrieron en faltas tales como sentir celos y codicia, y fueron negligentes con sus deberes.

Lee Doctrina y Convenios 82:3–4 y descubre una razón por la que los juicios del Señor vendrían sobre aquellos que persistieran en el pecado.

1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras un principio que enseñó el Señor en Doctrina y Convenios 82:3. Luego responde la siguiente pregunta: ¿Por qué crees que se requerirá más de aquellos que hayan recibido más del Señor?

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de todas las bendiciones que has recibido del Señor que puedas recordar en dos minutos. Incluye las bendiciones que has recibido por ser miembro de la Iglesia. Ahora selecciona una de las bendiciones que anotaste y responde las siguientes preguntas:

a. ¿Qué piensas que el Señor espera que hagas con esa bendición? (Por ejemplo, si te das cuenta que has sido bendecido con las verdades del Evangelio en tu vida, una de las expectativas puede ser que compartas esas verdades con otras personas).

b. ¿Qué puedes empezar a hacer para cumplir con esa expectativa?

En Doctrina y Convenios 82:5–6, el Señor advirtió a los santos que Satanás estaba expandiendo su dominio y su poder sobre la tierra. Lee Doctrina y Convenios 82:7 para conocer una advertencia adicional que el Señor dio a esos miembros de la Iglesia en cuanto al pecado. En este versículo aprendemos que es importante abandonar completamente nuestros pecados, porque si volvemos a pecar después de arrepentirnos, nuestros pecados anteriores volverán.

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe por qué crees que nuestros pecados anteriores volverán si pecamos intencionalmente después de haber procurado el perdón del Señor.

Doctrina y Convenios 82:8–24

El Señor manda a nueve hombres constituir una firma o empresa para administrar los asuntos temporales de la Iglesia

Piensa en alguna ocasión en que tú, o alguien que conozcas, necesitó sentir la certeza de que Dios cumple Sus promesas. Durante el concilio de sumos sacerdotes y élderes en Misuri, el Señor hizo una promesa segura a quienes obedecen Sus mandamientos. A medida que estudias Doctrina y Convenios 82, busca principios que pudieran brindar seguridad a alguien que esté en una situación como la que pensaste antes.

Lee Doctrina y Convenios 82:8–9 y encuentra lo que el Señor dijo que iba a dar a los santos durante ese concilio. Si lo deseas, marca las razones del Señor para darles ese nuevo mandamiento. Reflexiona sobre cómo esas razones podrían aplicarse a cada mandamiento que el Señor nos da.

4. Lee Doctrina y Convenios 82:10 (un pasaje del Dominio de las Escrituras), e identifica un principio que nos pueda infundir confianza mientras nos esforzamos por guardar los mandamientos del Señor. (Tal vez desees marcar este pasaje de una forma especial para poder localizarlo fácilmente después). Luego completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Completa el siguiente principio: **Si obedecemos al Señor, Él está…**

b. Medita en experiencias que hayas tenido que te indiquen que ese principio es verdadero; luego escribe acerca de una de esas experiencias.

Aprendiste en Doctrina y Convenios 78 que el Señor mandó a los líderes de la Iglesia en Kirtland, Ohio, que constituyeran una firma o empresa, una sociedad

comercial de la Iglesia conocida como la Firma Unida. Los recursos que se obtuvieran de las operaciones comerciales de la firma debían emplearse para atender a los pobres y proporcionar fondos para las necesidades de la Iglesia. Según se registra en Doctrina y Convenios 82:11, 15–17, el Señor mandó a los líderes de la Iglesia en Misuri que se unieran a la Firma a través de un convenio.

Lee Doctrina y Convenios 82:12 para conocer el propósito de la Firma Unida. Al leer, conviene que recuerdes que uno de los deberes del obispo es ayudar a los miembros con las necesidades temporales.

Lee Doctrina y Convenios 82:14, 18–19, y busca palabras y frases que aclaren más por qué el Señor mandó a los líderes de la Iglesia crear la Firma Unida. Podrías marcar esas palabras y frases que encuentres.

Tal como se registra en Doctrina y Convenios 82:20–24, el Señor finalizó esta revelación amonestando a los líderes de la Iglesia que fueran fieles al convenio que iban a hacer como miembros de la Firma Unida.

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 82:10

Doctrina y Convenios 82:10 es un pasaje del Dominio de las Escrituras. Intenta memorizarlo, repitiéndolo varias veces. Una vez memorizado, recítalo a un miembro de tu familia o a un amigo, y comparte lo que hayas vivido que te confirma que el Señor guarda Sus promesas cuando hacemos lo que nos pide.

5. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras lo que compartiste con tu familiar o amigo.

Doctrina y Convenios 83

El Señor revela cómo velar por las viudas y los huérfanos

Cuatro días después de recibir la revelación de Doctrina y Convenios 82, el profeta José Smith recibió una revelación adicional sobre el cuidado de las necesidades temporales de los santos. Lee Doctrina y Convenios 83:1 para detectar las personas de cuyas necesidades se habla en esta revelación.

Para comprender esta sección, recuerda que muchos de los santos estaban viviendo la ley de consagración y habían recibido una "herencia" o propiedad de la Iglesia. En esta revelación, el Señor indicó lo que debía hacerse con la herencia de una familia en el caso de que falleciera el esposo o el padre.

Lee Doctrina y Convenios 83:2–3 para conocer las instrucciones del Señor en cuanto al cuidado de las mujeres que habían perdido a sus maridos. (Conviene que recuerdes que en aquella época, la mayoría de las mujeres dependían de su esposo para su sustento económico. "[Tener] confraternidad en la Iglesia" quería decir, que habiendo fallecido el proveedor de la esposa, la Iglesia atendería las necesidades de

ella). Luego lee Doctrina y Convenios 83:4–6 y observa cómo debe la Iglesia atender a los huérfanos y las viudas.

6. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe lo que se enseña en Doctrina y Convenios 83 acerca de los sentimientos del Señor por las viudas, los huérfanos y todas las personas necesitadas.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 82–83 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 18: DÍA 1

Doctrina y Convenios 84:1–42

Introducción

En septiembre de 1832, los misioneros regresaron a Kirtland, Ohio, luego de haber predicado el Evangelio en los estados del este de EE. UU. Durante su feliz reunión, el profeta José Smith recibió la revelación que ahora está registrada en Doctrina y Convenios 84, la cual recibió en el transcurso de dos días: 22 y 23 de septiembre. (Existen algunas evidencias históricas que señalan que el 22 de septiembre se recibieron los versículos 1–41, y el 23 de septiembre, los versículos 42–120). Tu estudio de Doctrina y Convenios 84 abarcará dos lecciones. La primera cubrirá las instrucciones del Señor relativas al sacerdocio y la manera en que este nos prepara para recibir todo lo que el Padre Celestial tiene.

Doctrina y Convenios 84:1–30

El Señor declara que se ha de construir un templo y explica los propósitos del sacerdocio

Piensa en un templo que hayas visitado o que te gustaría visitar. ¿De qué manera le explicarías a un amigo que no es de tu religión las diferencias entre el templo y otros edificios de la comunidad?

Lee Doctrina y Convenios 84:2–5 y marca las palabras o frases que empleó el Señor para hacer entender a los santos la importancia de edificar un templo.

En estos versículos se repite la profecía que en el condado de Jackson, Misuri, se construirán la ciudad de la Nueva Jerusalén y un templo. Más adelante, sin embargo, en 1841, el Señor les indicó a los santos que ya no se requería de ellos en esa época que edificaran la ciudad ni el templo en Misuri debido a la intensa persecución por parte de los enemigos de la Iglesia (véase D. y C. 124:49). La frase "esta generación" en Doctrina y Convenios 84:5 se refiere a la profecía concerniente a la edificación de la Nueva Jerusalén y del templo, que ha de acontecer aún y se cumplirá en algún tiempo futuro (véase Moisés 7:62).

Doctrina y Convenios 84 brinda la oportunidad de aprender acerca de las bendiciones importantes que puedes recibir en el templo. Antes de que sigas con tu estudio de esta sección, conviene que repases algunos términos clave relacionados con los principios que enseñó el Señor en esta revelación. En la tabla siguiente, lee detalladamente las definiciones doctrinales en la columna de la derecha. Une cada una con el término a la izquierda que le corresponda.

Término	Definición
1. _____Convenio 2. _____Ordenanza de salvación 3. _____Sacerdocio de Melquisedec 4. _____Sacerdocio Aarónico	a. El sacerdocio mayor, el cual administra los asuntos espirituales b. El sacerdocio preparatorio, que tiene las llaves del ministerio de ángeles, del evangelio de arrepentimiento y del bautismo c. Un acuerdo sagrado entre Dios y el hombre d. Un acto sagrado esencial para la exaltación y acompañada de convenios

(Véanse las respuestas de esta actividad de concordancia al final de la lección).

Lee la lista siguiente de ordenanzas y bendiciones del sacerdocio, y coloca una marca en la columna izquierda junto a aquellas que se consideren ordenanzas de salvación:

	Bautismo
	Confirmación
	Dar nombre y bendición a niños pequeños
	Conferir el Sacerdocio de Melquisedec (para varones)
	Bendecir a los enfermos
	La investidura del templo
	El sellamiento del matrimonio

Exceptuando el dar nombre y bendición a los niños pequeños y el bendecir a los enfermos, cada una de las ordenanzas en la lista es una ordenanza de salvación. Las ordenanzas del sacerdocio de dar nombre y bendición a los niños pequeños, y bendecir a los enfermos bendicen a las personas que las reciben, pero no son esenciales para la salvación.

En Doctrina y Convenios 84:6–19, aprendemos que Moisés era poseedor del Sacerdocio de Melquisedec, o el "sacerdocio mayor" (D. y C. 84:19). Él podía establecer el origen de su línea de autoridad del sacerdocio hasta Dios. Por ser un recto poseedor del sacerdocio, Moisés deseaba ayudar a las demás personas a acercarse a Dios mediante las ordenanzas salvadoras del sacerdocio.

Lee Doctrina y Convenios 84:19–22 y encuentra las bendiciones que podemos recibir por medio del Sacerdocio de Melquisedec.

Observa en el versículo 20 que **en las ordenanzas del Sacerdocio de Melquisedec se manifiesta el poder de la divinidad**. Exceptuando el bautismo, todas las ordenanzas de la tabla anterior deben ser efectuadas por la autoridad del Sacerdocio de Melquisedec. ¿Cómo crees que se manifiesta el poder de la divinidad en esas ordenanzas? _____

Dos de las ordenanzas salvadoras del Sacerdocio de Melquisedec: la investidura del templo y el sellamiento, pueden recibirse únicamente en el templo. De acuerdo con

Doctrina y Convenios 84:22, ¿por qué es importante que recibamos las ordenanzas salvadoras del Sacerdocio de Melquisedec? _____

El versículo 22 puede referirse al hecho de poder ver a Dios en esta vida, pero en definitiva se refiere a la capacidad de morar en la presencia de Dios en la eternidad. Podrías escribir el principio siguiente en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, junto a los versículos 21–22: **Para llegar a ser como Dios y morar en Su presencia, debemos recibir las ordenanzas salvadoras del Sacerdocio de Melquisedec**.

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre los principios que has aprendido hasta ahora en tu estudio de Doctrina y Convenios 84 y cómo te permiten entender la importancia del sacerdocio y de los templos.

Al estudiar la siguiente declaración del élder Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, piensa por qué es importante que recibas todas las ordenanzas salvadoras del Evangelio, entre ellas las que solo están disponibles en los templos: "El templo es el objeto de toda actividad, de toda lección y de todo paso de progreso en la Iglesia. Todos nuestros esfuerzos por proclamar el Evangelio, perfeccionar a los santos y redimir a los muertos conducen al santo templo. Las ordenanzas del templo son absolutamente cruciales; no podemos regresar a la gloria de Dios sin ellas" ("Preparémonos para las bendiciones del templo", *Liahona*, octubre de 2010, pág. 41).

Lee Doctrina y Convenios 84:23 y descubre algo que Moisés procuró hacer. Recuerda que la palabra *santificar* significa purificar y hacer santo. Luego lee Doctrina y Convenios 84:24–25 y observa cómo respondieron los hijos de Israel a los esfuerzos de Moisés por enseñarles. ¿Cuáles fueron las consecuencias de sus actos?

Como habrás descubierto, los hijos de Israel perdieron la oportunidad de recibir las ordenanzas salvadoras del Sacerdocio de Melquisedec. No obstante, el Señor no cesó de ayudarles a progresar. Él permitió que el sacerdocio menor, o Sacerdocio Aarónico, continuara con ellos. Lee Doctrina y Convenios 84:26–28 y determina de qué modo el Señor continuó bendiciendo a los hijos de Israel. Al estudiar esto, podrías marcar las bendiciones que recibimos mediante el Sacerdocio Aarónico.

Es conveniente que sepas que la frase en el versículo 28: "se bautizó mientras estaba aún en su niñez", se refiere al bautismo de Juan cuando tenía ocho años. La frase "cuando tenía ocho días de edad, el ángel de Dios lo ordenó" significa que Juan fue apartado "con el objeto de… enderezar las sendas del Señor ante la faz de su pueblo, a fin de prepararlo [al pueblo] para la venida del Señor". No se refiere al tiempo en que recibió el Sacerdocio Aarónico. La ordenación de Juan al Sacerdocio Aarónico ocurrió después de su bautismo (véase Bruce R. McConkie, *The Mortal Messiah: From Bethlehem to Calvary*, 4 tomos,1979–1981, tomo I, págs. 384–385).

El Sacerdocio Aarónico nos prepara para recibir las ordenanzas y bendiciones del Sacerdocio de Melquisedec. Por ejemplo, después del bautismo, que es una ordenanza del Sacerdocio Aarónico, recibimos el don del Espíritu Santo por medio

de la autoridad del Sacerdocio de Melquisedec. Cuando participamos de la Santa Cena, una ordenanza del Sacerdocio Aarónico, renovamos los convenios que nos permiten santificarnos y recibir la compañía constante del Espíritu Santo y que nos ayudan a prepararnos para recibir ordenanzas y hacer convenios en el templo. El servicio de un hombre joven como poseedor del Sacerdocio Aarónico lo prepara para recibir el Sacerdocio de Melquisedec.

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué puedes hacer ahora para prepararte para recibir todas las ordenanzas salvadoras del Evangelio?

Doctrina y Convenios 84:31–42

El Señor enseña el juramento y convenio del sacerdocio

Conforme estudies el juramento y convenio del sacerdocio, ten presente que "un juramento es una afirmación solemne de ser fiel a las promesas que se hayan hecho; un convenio es una promesa solemne que se hacen dos personas entre sí. El Sacerdocio Aarónico se recibe solamente por convenio. Los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec reciben el sacerdocio tanto por un juramento tácito como por un convenio. Cuando los poseedores del sacerdocio son fieles y magnifican sus llamamientos según la dirección recibida de Dios, Él los bendice. Los que sean fieles hasta el fin y hagan todo lo que Dios les pida recibirán todo lo que el Padre tiene (D. y C. 84:33–39)" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Juramento y Convenio del Sacerdocio"; escrituras.lds.org). El "convenio" es el acuerdo del hombre con Dios, y el "juramento" se refiere a las promesas solemnes de Dios hacia quienes observen el convenio.

En Doctrina y Convenios 84:31–32 se enseña que los poseedores del sacerdocio en los últimos días ("los hijos de Moisés y Aarón") trabajarán en la Casa del Señor (el templo) y serán llenos de la gloria del Señor. En Doctrina y Convenios 84:33–44 se encuentra el juramento y convenio del sacerdocio. Allí aprendemos este principio: **Si los que reciben el sacerdocio magnifican sus llamamientos, Dios los santificará y les dará todo lo que Él tiene**.

3. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: *El Señor promete…* Luego estudia Doctrina y Convenios 84:33–44, y descubre al menos cinco promesas que el Señor da a quienes entran en el juramento y convenio del sacerdocio. (Puedes comparar tus respuestas con las que se indican al final de la lección).

El presidente Gordon B. Hinckley enseñó lo siguiente sobre los poseedores del sacerdocio que magnifican sus llamamientos:

"Magnificamos nuestro sacerdocio y honramos nuestro llamamiento cuando servimos con diligencia y entusiasmo en los cargos que nos delegan las autoridades correspondientes…

"Cuando nos acercamos para ayudar a los que nos necesitan y fortalecer a los que flaquean, magnificamos nuestro llamamiento y aumentamos el potencial de nuestro sacerdocio…

"Magnificamos nuestro llamamiento cuando somos hombres honrados e íntegros" ("Magnifiquemos nuestro llamamiento", *Liahona*, julio de 1989, pág. 60).

Todos los miembros de la Iglesia que reciben llamamientos y son apartados reciben bendiciones mediante el Sacerdocio de Melquisedec para magnificar sus llamamientos en la Iglesia. El presidente Thomas S. Monson ofreció una simple explicación sobre el modo en que cada uno puede magnificar su llamamiento: "¿Y cómo se magnifica un llamamiento? Simplemente llevando a cabo el servicio que le corresponde" ("El poder del sacerdocio", *Liahona*, enero de 2000, pág. 60).

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, responde las siguientes preguntas sobre el significado de magnificar un llamamiento:

a. ¿De qué manera un poseedor del sacerdocio magnifica su llamamiento en el sacerdocio?

b. ¿De qué forma has sido bendecido porque alguien magnificó su llamamiento?

El deber de todos los poseedores del sacerdocio es prepararse a sí mismos y a los demás para recibir las ordenanzas salvadoras del Evangelio y vivir conforme a los convenios correspondientes, a fin de heredar la vida eterna con el Padre Celestial.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 84:1–42 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

Soluciones de la actividad de concordancia: (1) c, (2) d, (3) a, (4) b.

Respuestas posibles para la asignación 3 de descubrir las promesas del Señor a quienes entran en el juramento y convenio del sacerdocio (en D. y C. 84:33–44): El Señor (1) nos santificará por el Espíritu (véase versículo 33); (2) renovará nuestros cuerpos (véase versículo 33); (3) nos contará entre la descendencia de Abraham; en otras palabras, nos dará las bendiciones prometidas a Abraham y a su posteridad (véase versículo 34); (4) nos hará Sus elegidos o escogidos (véase versículo 34); (5) nos dará todo lo que el Padre tiene (véase versículo 38); y (6) nos encomendará a Sus ángeles (véase versículo 42).

UNIDAD 18: DÍA 2

Doctrina y Convenios 84:43–120

Introducción

Entre el 22 y el 23 de septiembre de 1832, el profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 84. En esa revelación, el Señor enseñó a los santos la importancia de estar diligentemente atentos a la palabra de Dios y los reprendió por tratar ligeramente el Libro de Mormón y los mandamientos anteriores. Además, hizo hincapié en la comisión de los Apóstoles y otros poseedores del sacerdocio de predicar el Evangelio por todo el mundo, y explicó cómo se debe llevar a cabo esa obra.

Doctrina y Convenios 84:43–61

El Señor enseña acerca de la importancia de dar oído a la palabra de Dios

Evalúa tus esfuerzos por estudiar las Escrituras diariamente. ¿Cuán bien estás cumpliendo con esa meta?

1. A veces es difícil mantener el hábito de estudiar las Escrituras diariamente. Haz una lista en tu diario de estudio de las Escrituras de los desafíos que enfrentas al tratar de estudiar cada día las Escrituras. Escribe sobre alguna ocasión en que decidiste estudiar las Escrituras aun cuando era difícil hacerlo. ¿Cómo fuiste bendecido por hacerlo?

Estudiar las Escrituras todos los días

Estudiar cada día las Escrituras aumentará tu fe en el Padre Celestial y en Jesucristo. También te ayudará a entender el Plan de Salvación. El presidente Howard W. Hunter enseñó: "Es obvio que el que las estudia diariamente logra más que el que dedica muchas horas en un día, dejando pasar días enteros antes de reiniciar el estudio" ("El estudio de las Escrituras", *Liahona*, enero de 1980, pág. 96).

Conforme sigas estudiando Doctrina y Convenios 84, aprenderás verdades que te inspirarán a continuar estudiando las Escrituras diariamente. Lee Doctrina y Convenios 84:43–44 y encuentra palabras y frases que enseñen la importancia de estudiar y poner en práctica la palabra del Señor. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Estudia Doctrina y Convenios 84:45–46. Estos versículos nos ayudan a entender que **si estamos diligentemente atentos a la palabra de Dios, el Espíritu de Cristo nos iluminará**.

Observa la frase "el Espíritu de Jesucristo" en el versículo 45. Otra expresión que significa lo mismo es "la Luz de Cristo". La luz de Cristo es "una influencia para bien en la vida de todas las personas… En las Escrituras, la luz de Cristo a veces se conoce como el Espíritu del Señor, el Espíritu de Dios, el Espíritu de Cristo o la luz de la Vida.

"La Luz de Cristo no debe confundirse con el Espíritu Santo. No es un personaje, como lo es el Espíritu Santo. Su influencia guía a las personas hacia el verdadero Evangelio, el bautismo y la recepción del don del Espíritu Santo" (*Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 112).

El presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó que la luz de Cristo está dentro de cada persona, y "ya sea que a esta luz interior, a este conocimiento de lo bueno y de lo malo, se le llame Luz de Cristo, sentido moral o consciencia, puede dirigirnos para moderar nuestras acciones, esto es, a menos que la pasemos por alto o la acallemos" ("La Luz de Cristo", *Liahona*, abril de 2005, pág. 9).

Lee Doctrina y Convenios 84:47 y completa el siguiente principio basándote en lo que aprendas: **Si escuchamos al Espíritu, _____**.

Al leer Doctrina y Convenios 84:48, fíjate en lo que hará el Padre cuando vengamos a Él.

Además de contar con la luz de Cristo, las personas pueden tener la compañía del Espíritu Santo una vez que han entrado en el convenio bautismal. Mediante el don del Espíritu Santo, pueden recibir luz adicional y ser guiados de vuelta a la presencia del Padre para recibir la vida eterna.

Piensa en alguna ocasión en que trataste de caminar en medio de una oscuridad absoluta. ¿Hay alguna diferencia en tu manera de andar en la oscuridad comparada con andar en la luz? Con frecuencia, las Escrituras se refieren a la oscuridad para simbolizar una condición espiritual. Lee Doctrina y Convenios 84:49–53 y determina quiénes dice el Señor que se hallan en la oscuridad, y por qué están en esa condición.

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿En qué sentido el vivir bajo la servidumbre del pecado es como estar en la oscuridad?

Medita en lo que sientes que debes mejorar para recibir Su voz y evitar la servidumbre del pecado.

Además de decir que el mundo se hallaba en oscuridad, el Señor dijo que la mente de los miembros de la Iglesia se había ofuscado. Lee Doctrina y Convenios 84:54–56 y encuentra dos razones por las que sus mentes se habían ofuscado.

Tratar algo ligeramente significa hacer caso omiso de ello o tratarlo sin respeto o sin cuidado. ¿De qué forma se puede ofuscar la mente de una persona por tratar ligeramente lo sagrado? En Doctrina y Convenios 84:54, la frase "por haber tratado ligeramente las cosas que habéis recibido" se refiere específicamente a que los santos no estaban haciendo lo que estaba escrito en el Libro de Mormón y en los mandamientos anteriores.

Lee Doctrina y Convenios 84:57–58 para descubrir lo que los santos habían tratado ligeramente y lo que necesitaban hacer para evitar un azote y un juicio. (La palabra *azote* en estos versículos se refiere al castigo de Dios o a una tribulación).

Observa que los santos habían sido negligentes con el Libro de Mormón, así como con "los mandamientos anteriores" que el Señor les había dado. El élder Dallin H.

Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo: "Esos mandamientos anteriores deben haber sido las revelaciones del Señor precedentes, que se encuentran en la Biblia (el Antiguo y el Nuevo Testamento) y en las revelaciones modernas que los santos ya habían recibido (véase *History of the Church*, tomo I, págs. 318, 320)" ("Another Testament of Jesus Christ", *Ensign*, marzo de 1994, pág. 63).

En Doctrina y Convenios 84:57–58, aprendemos el principio siguiente: **Si tratamos ligeramente la palabra de Dios, nuestras mentes se ofuscarán y caeremos en condenación**.

Lee las siguientes palabras del presidente Ezra Taft Benson:

"¿Hay consecuencias eternas que dependen de cómo respondamos a este libro [el Libro de Mormón]? Sí, ya sea para nuestra bendición o para nuestra condenación.

"Todo Santo de los Últimos Días debe hacer del estudio de este libro una ocupación de toda su vida. De lo contrario, pondrá su alma en peligro y dejará a un lado lo que unificaría espiritual e intelectualmente su vida entera. Hay una diferencia entre el converso que se edifica sobre la roca de Cristo por medio del estudio del Libro de Mormón y que permanece firmemente aferrado a esa barra de hierro y el que no lo hace así" ("El Libro de Mormón es la palabra de Dios", *Liahona*, mayo de 1988, pág. 7).

"Si a los primeros santos se les reprendió por tratar el Libro de Mormón a la ligera, ¿acaso estamos nosotros bajo menor condenación si hacemos lo mismo?…

"No permanezcamos bajo condenación con sus castigos y juicios, por el hecho de tratar ligeramente este gran y maravilloso don que el Señor nos ha concedido. Más bien, obtengamos las promesas relacionadas con el atesorarlo en nuestro corazón" ("El Libro de Mormón: La [piedra] clave de nuestra religión", *Liahona*, octubre de 2011, págs. 54, 57–58).

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo describirías la manera en que tratas el Libro de Mormón?

b. ¿Qué puedes hacer para hacer del estudio de ese libro una ocupación de toda tu vida?

c. ¿Qué vas a hacer para estudiar más diligentemente las Escrituras y vivir conforme a las verdades que aprendas en ellas?

Doctrina y Convenios 84:62–120

El Señor da instrucciones a los que son llamados a predicar Su evangelio

Piensa en los miles de millones de personas que habitan la tierra. Cada persona debe tener la oportunidad de conocer el Evangelio. Sin embargo, no es posible que la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles, que tienen el encargo de declarar el Evangelio a las naciones, puedan enseñarlo a cada persona.

Lee Doctrina y Convenios 84:62 y encuentra la instrucción que dio el Señor a los que son responsables de predicar el Evangelio.

Observa que debido a que los líderes de la Iglesia no pueden ir a todas partes a predicar el Evangelio, deben enviar a otros que les ayuden. Doctrina y Convenios 84:62 nos permite entender que **todos los Santos de los Últimos Días tienen la responsabilidad de llevar el Evangelio a todo el mundo**.

El presidente Spencer W. Kimball dijo lo siguiente:

"Las Escrituras indican claramente que todos los miembros de la Iglesia son responsables de realizar la obra misional: 'Conviene que todo hombre que ha sido amonestado, amoneste a su prójimo' (D. y C. 88:81).

"Los profetas de esta dispensación también han enseñado claramente el concepto de que el servicio misional es responsabilidad de todos los miembros. El presidente David O. McKay enseñó ese principio con estas palabras de exhortación: '¡Cada miembro un misionero!' (véase *Conference Report*, abril de 1959, pág. 122)" ("Me seréis testigos", *Liahona*, noviembre de 1977, pág. 1).

Lee Doctrina y Convenios 84:64–75, y medita en la importancia de que se predique el Evangelio a todo el mundo.

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: Basándote en tu lectura de Doctrina y Convenios 84:64–75, ¿cómo expresarías en un resumen la importancia de enseñar el Evangelio de Jesucristo a las demás personas? Luego completa la siguiente declaración: *Yo cumpliré con mi responsabilidad de compartir el Evangelio, haciendo lo siguiente:…*

En la lista a continuación, subraya cualquier temor que te haga vacilar en tu decisión de servir al Señor como misionero de tiempo completo: temor de dejar tu casa, familia y amigos; temor a perder oportunidades de estudio o trabajo; temor a no poder costear la misión; temor a hablar con otras personas acerca del Evangelio y temor a aprender un nuevo idioma.

El Señor dio ánimo a quienes pudieran tener reservas o temores en cuanto a servirle como misionero. Lee Doctrina y Convenios 84:80, 85, 87–88 y busca las responsabilidades y bendiciones del servicio misional. Llena el cuadro con la información que encuentres:

Las responsabilidades del servicio misional	Las bendiciones del servicio misional

Los versículos que has estudiado afirman que **al compartir el Evangelio, el Señor estará con nosotros, nos protegerá y nos fortalecerá.**

5. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica cómo esas promesas expresadas en Doctrina y Convenios 84:80, 85, 88 influyen en tu deseo y capacidad de compartir el Evangelio.

En Doctrina y Convenios 84:89–97, el Señor afirmó que quienes acepten a Sus misioneros, lo aceptan a Él también, y serán bendecidos. Asimismo, enseñó que quienes rechacen a Sus siervos y Su palabra perderán bendiciones y serán maldecidos.

Lee Doctrina y Convenios 84:98–102. Estos versículos contienen las palabras de un cántico de gozo y alabanza relacionado con la redención de Sion. La redención de Sion se refiere a la condición que disfrutará el pueblo del convenio de Dios cuando decida venir a Él y recibir todas las ordenanzas y bendiciones del Evangelio.

¿Por qué crees que el Señor llama a los misioneros a trabajar con compañeros?

Piensa en otros llamamientos en la Iglesia en los que los miembros sirven con una o más personas. Lee Doctrina y Convenios 84:106, 109–110 y descubre lo que el Señor mandó hacer a los miembros de la Iglesia para fortalecerse unos a otros.

En Doctrina y Convenios 84:106 se enseña que **los que son fuertes en el Espíritu han de edificar a los que sean débiles.**

6. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuándo te has sentido edificado por estar trabajando junto a alguien que es fuerte en el Espíritu?

b. ¿Qué puedes hacer para buscar maneras de alentar y fortalecer a los demás?

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 84:43–120 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 18: DÍA 3

Doctrina y Convenios 85–86

Introducción

Doctrina y Convenios 85 es una parte de una carta inspirada que el profeta José Smith escribió a William W. Phelps el 27 de noviembre de 1832. En esa carta, el profeta explicó que el Señor deseaba que se llevara un registro preciso de los miembros que estaban viviendo la ley de consagración en Misuri. Posteriormente, el 6 de diciembre de 1832, José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 86 mientras trabajaba en las revisiones inspiradas de la Biblia. Esta revelación aportó explicaciones adicionales de la parábola del Trigo y la Cizaña, y de la función del sacerdocio de ayudar al Señor a recoger a los justos en los últimos días.

Doctrina y Convenios 85

El secretario del Señor debe llevar un registro del pueblo de Dios

Imagínate que formas parte de un equipo deportivo que tiene el potencial de ser realmente bueno. A los pocos días de jugar con el equipo, notas que uno de los jugadores es muy individualista, que hay varios jugadores que no juegan bien en sus posiciones y hay otros que no le hacen caso al entrenador. ¿Por qué tendría tu equipo dificultades para ganar? ¿Qué habría que cambiar para que el equipo jugara mejor?

Una situación parecida comenzó a darse en 1832, conforme llegaban más y más miembros a Misuri. Muchos de los santos en Misuri vivían de conformidad con las leyes que el Señor había establecido para la edificación de Sion. Sin embargo, ciertos miembros de la Iglesia desobedecieron los mandamientos del Señor y viajaron a Misuri sin tener un certificado de sus líderes (el cual era requerido por las leyes que el Señor instituyó en D. y C. 72:17–18, 25). El certificado era una hoja de papel, firmada por el Obispo de la Iglesia o por los tres Élderes presidentes de la Iglesia, que hacía constar la dignidad de la persona, que era miembro fiel y apto para recibir una mayordomía. Aunque se mandaba a todos los miembros de Misuri que consagraran sus propiedades a la Iglesia, algunos llegaban sin recursos para consagrar, lo que acrecentaba las dificultades que el pueblo experimentaba. Por lo menos un miembro que había consagrado sus propiedades a la Iglesia las reclamó al abandonar la Iglesia. Hubo otros en Misuri que se negaron a consagrar sus propiedades a la Iglesia.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿En qué se parece el comportamiento de estos miembros de la Iglesia a un jugador improductivo dentro de un equipo?

b. ¿Por qué debe haber sido difícil establecer la ciudad de Sion en esas circunstancias?

Lee la introducción de Doctrina y Convenios 85 para entender cómo reaccionó el profeta José Smith ante esas dificultades en Misuri.

La carta de José Smith daba instrucciones al secretario del Señor, John Whitmer, que vivía en Misuri. Lee Doctrina y Convenios 85:1–2 y busca lo que el Señor le pidió al secretario de la Iglesia en Misuri que hiciera. (Conforme estudies estos versículos, conviene que sepas que los apóstatas son los que abandonan la Iglesia, o se apartan de ella y niegan la fe).

John Whitmer

Lee Doctrina y Convenios 85:3–5 y encuentra las razones por las que algunas personas no debían tener sus nombres inscritos en los registros de la Iglesia. En el versículo 3, la frase: "aquellos que no reciban su heredad por consagración" se refiere a los miembros de la Iglesia que rehusaron vivir la ley de consagración, tal como el Señor lo había mandado.

Así como se llevaban registros en el comienzo de la Iglesia, hoy también se preserva un registro de los nombres de los fieles, además de una relación de sus obras. Uno de los principios que aprendemos de la carta del Profeta es: **Si vivimos conforme a las leyes de Dios, nuestros nombres quedarán inscritos en los registros de la Iglesia como miembros fieles**.

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe lo que debes hacer para que tu nombre esté registrado como miembro fiel de la Iglesia. (Al acabar esta asignación, compara lo que escribiste con las respuestas que se muestran al final de la lección).

La referencia a "uno poderoso y fuerte" (D. y C. 85:7) que pondrá en orden la casa de Dios, y la referencia al hombre que "extienda su mano para sostener el arca" (D. y C. 85:8) han sido utilizadas por muchos apóstatas para justificar su alejamiento de la Iglesia. Ellos afirman que varios Presidentes de la Iglesia han caído de la gracia de Dios y han sido rechazados; y que ellos, los apóstatas, son el "poderoso y fuerte", llamados por Dios para poner orden. Tales afirmaciones contradicen el significado de las Escrituras. En una declaración oficial emitida en 1905, la Primera Presidencia (Joseph F. Smith, John R. Winder y Anthon H. Lund) analizaron las circunstancias que dieron pie a esa revelación y a quiénes se referían esas dos frases:

"Primeramente hay que observar que el tema de toda la carta [la carta del Profeta a William W. Phelps], así como de la porción de ella posteriormente aceptada como revelación [D. y C. 85], está relacionado con los asuntos de la Iglesia en Misuri, el recogimiento de los santos en esa tierra y la obtención de sus heredades bajo la ley de consagración y mayordomía; y el Profeta se

ocupa especialmente de lo que ha de acontecer a aquellos que no reciben sus heredades por orden o escritura del obispo…

"Las palabras de esta revelación, tomadas de la carta a William W. Phelps del 27 de noviembre de 1832, fueron escritas cuando prevalecía entre los hermanos en Sion, condado de Jackson, Misuri, la condición de rebeldía, celos, orgullo, incredulidad y dureza de corazón; en lo que el obispo Partridge participó. 'Aquel hombre, que fue llamado por Dios y nombrado' para 'repartir a los santos sus heredades', Edward Partridge, en ese momento estaba fuera de orden, habiendo sido negligente con su deber y habiendo extendido 'su mano para sostener el arca'. Por ello, fue amonestado del inminente juicio de Dios, y se hizo la predicción de que Dios enviaría 'uno poderoso y fuerte' para tomar su lugar, tener su obispado y con el espíritu y el poder de este alto oficio sobre él, tendría poder para 'poner en orden la casa de Dios y para disponer por sorteo las heredades de los santos'; en otras palabras, uno que efectuaría la obra a la que había sido nombrado el obispo Edward Partridge, pero que no había realizado…

"Y en tanto que el obispo Edward Partridge, mediante su arrepentimiento, sacrificios y sufrimiento, obtuvo indudablemente una atenuación del anunciado juicio en su contra de caer 'por el dardo de la muerte, como el árbol herido por el fulgente golpe del rayo'; así, la necesidad de enviar a otro a ocupar su lugar, 'uno poderoso y fuerte… para poner en orden la casa de Dios y para disponer por sorteo las heredades de los santos', puede considerarse igualmente sin efecto y todo el incidente de la profecía como cerrado" (en James R. Clark, compilador, *Messages of the First Presidency of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, 6 tomos, 1965–1975, tomo IV, págs. 112, 115, 117).

Imagínate que tienes planes para asistir a un prestigioso evento (por ejemplo, la boda de una personalidad famosa o una cena de gala con alguien que siempre has querido conocer). ¿Cómo te sentirías si al llegar al lugar del evento no se te permitiera entrar porque tu nombre no apareciera en la lista de invitados?

Lee Doctrina y Convenios 85:9–11 y busca lo que el Señor dijo que acontecería a los primeros miembros, cuyos nombres no estuvieran asentados en el libro de memorias ni en el libro de la ley de Dios. (Recuerda que estos títulos hacen referencia al registro escrito de la fe y obras de los primeros santos).

Se llevan registros tanto en la tierra como en el cielo. Todos tendremos que rendir cuenta de nuestras acciones y de nuestra fe al vivir conforme a las leyes de Dios. Medita acerca de tu actitud y tu obediencia a las leyes de Dios.

Doctrina y Convenios 86

El Señor da explicaciones adicionales sobre la parábola del Trigo y la Cizaña

Una parábola es una historia que se vale de la comparación para enseñar una verdad. Lee la parábola del Trigo y la Cizaña en Mateo 13:24–30.

¿Qué piensas que simboliza el trigo?

_____

¿Qué crees que simboliza la cizaña?

_____

Puedes comprobar tus respuestas a las preguntas anteriores consultando Mateo 13:38.

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué el hombre de la parábola quiso esperar antes de arrancar la cizaña?

La cizaña es un tipo de maleza venenosa. El trigo y la cizaña son casi idénticos cuando brotan, pero se los puede diferenciar cuando han crecido plenamente. Si un cosechador intentara arrancar la cizaña antes que el trigo y la cizaña hayan madurado, destruiría también gran parte del trigo.

4. Lee Doctrina y Convenios 86:1–6 y descubre los significados del campo, los sembradores y el enemigo. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: Basándote en la explicación de los símbolos que hizo el Señor, ¿cómo resumirías el significado de la parábola?

El profeta José Smith estaba revisando y editando la revisión inspirada de la Biblia cuando recibió esta revelación. Según lo dicho en Mateo 13:30, el Señor indicó que se recogería primeramente la cizaña, sería atada en manojos para ser quemada, y luego sería recogido el trigo en el alfolí (véase Traducción de José Smith, Mateo 13:29 [en Mateo 13:30, nota *b* al pie de página].

Lee Doctrina y Convenios 86:7 y busca lo que se enseña en esta revelación en cuanto al orden del recogimiento. ¿Cómo piensas que se recogerá a los justos en los últimos días?

Considera en qué se relacionan los misioneros que enseñan a las personas sobre el Evangelio restaurado con la parábola del Trigo y la Cizaña.

Nosotros también podemos ayudar a recoger a los justos, compartiendo el Evangelio con las demás personas. Cuando las personas aceptan a Cristo y son bautizadas, son recogidas en el redil. El recordar los muchos modos en que somos bendecidos como miembros de la Iglesia del Señor puede aumentar nuestro deseo de compartir esas bendiciones con los demás.

Lee Doctrina y Convenios 86:8–10 e identifica algunas maneras en que hemos sido bendecidos como miembros de la Iglesia del Señor. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

La frase "sois herederos legítimos" en el versículo 9 significa que los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días forman parte del convenio que Dios concertó con Abraham, mediante el cual se prometió a Abraham que sus descendientes disfrutarían de las bendiciones del sacerdocio y compartirían esas bendiciones con los demás (véase Abraham 2:9–11).

Medita la siguiente pregunta: ¿De qué modo has sido bendecido por medio del sacerdocio?

Al reflexionar en esa pregunta, puedes haber pensado en las ordenanzas que has recibido mediante el sacerdocio, entre ellas las ordenanzas salvadoras del bautismo y el don del Espíritu Santo. Lee Doctrina y Convenios 86:11 y determina las formas en que hemos de ayudar a otros.

La frase "una luz a los gentiles" significa dar un ejemplo de rectitud a aquellos que no tienen las bendiciones del Evangelio. En el versículo 11 se enseña que **podemos llevar la salvación a los demás al ayudarles a recibir las bendiciones del sacerdocio**. Si lo deseas, anota ese principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras.

Medita sobre alguna experiencia en que tú, o alguien que conozcas, haya dado un ejemplo de rectitud a otra persona, o ayudó a otra persona a recibir las bendiciones del sacerdocio.

5. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras lo que vas a hacer para ser "una luz" a las demás personas, a fin de que ellas puedan recibir las ordenanzas y las bendiciones del sacerdocio.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 85–86 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

Compara las siguientes ideas con las que escribiste en tu diario de estudio de las Escrituras para la asignación 2: Para que nuestros nombres estén registrados en el libro de la ley de Dios, o libro de memorias, debemos ser bautizados y recibir otras ordenanzas esenciales, tales como la confirmación, la ordenación al sacerdocio para los varones y las ordenanzas de investidura y sellamiento efectuadas en el templo. En los registros de la Iglesia también se registra nuestra fidelidad al asistir a las reuniones de la Iglesia y en el pago de los diezmos.

UNIDAD 18: DÍA 4

Doctrina y Convenios 87

Introducción

En el transcurso de 1832, el profeta José Smith y otros miembros de la Iglesia probablemente se enteraron por los reportes de prensa acerca de las calamidades que asolaban la tierra. Hacia fines de ese año, el Profeta dijo: "Las evidencias de conflictos entre las naciones se habían hecho más visibles que anteriormente en este tiempo, desde que la Iglesia comenzó su jornada para salir del desierto" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 261). El 25 de diciembre de 1832, José Smith recibió la revelación que está ahora registrada en Doctrina y Convenios 87, que incluye profecías acerca de las guerras y los juicios que se derramarían sobre todas las naciones en los últimos días.

Doctrina y Convenios 87

José Smith profetiza que la guerra se extenderá sobre todas las naciones.

Una profecía es una declaración de un profeta verdadero sobre una señal o un acontecimiento futuro, según lo revele el Espíritu Santo.

Lee Doctrina y Convenios 87:1–4 y busca una profecía pronunciada por José Smith. En tu estudio de estos versículos, te ayudará el saber que Carolina del Sur es un estado en el sur de los Estados Unidos.

Los Estados Unidos de América en 1847

Uno de los principios que aprendemos en Doctrina y Convenios 87:1–4 es que en nuestros días, al igual que en la antigüedad, **el Señor nos puede revelar el futuro por medio de Sus profetas.**

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué forma es una bendición para la Iglesia el saber que el Señor puede revelar acontecimientos futuros mediante Sus profetas?

b. ¿De qué manera puede ser esto una bendición para ti y para tu familia?

Lee la introducción de Doctrina y Convenios 87. Fíjate en la fecha en que se recibió esta revelación y en el tema sobre el que estaba reflexionando José Smith en ese entonces.

José Smith se enteró de una disputa política entre el estado de Carolina del Sur y el gobierno federal de los Estados Unidos, por asuntos de aranceles. (Un arancel es un impuesto a las importaciones). Debido a que los residentes de Carolina del Sur dependían más de los productos manufacturados importados que las personas de los estados del Norte, ellos pensaron que los aranceles federales eran injustos y que se habían aplicado deliberadamente a expensas del Sur. Los líderes gubernamentales de Carolina del Sur promulgaron un decreto para invalidar o revocar las leyes federales; y muchos ciudadanos de Carolina del Sur comenzaron a prepararse para emprender acciones militares en contra del gobierno federal. El presidente de los Estados Unidos afirmó que impondría las leyes de los Estados Unidos por la fuerza.

En diciembre de 1832, los periódicos de todo el país informaban sobre este conflicto. Fue en esa época que José Smith recibió la revelación que está en Doctrina y Convenios 87, en la que profetiza que "las guerras … pronto acaecerán, comenzando por la rebelión de Carolina del Sur" (D. y C. 87:1). A comienzos de 1833, poco después de que se recibió esta profecía, el gobierno de los Estados Unidos resolvió el conflicto con el estado de Carolina del Sur en forma pacífica. Algunas personas pueden haber pensado que la crisis ya había pasado y que la profecía en Doctrina y Convenios 87:1–4 no se cumpliría, pero la crisis había cesado solo por una temporada, y Carolina del Sur aún se rebelaría.

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo reaccionarías si las palabras de un profeta no se cumplen en la forma o en el tiempo en que tú esperas?

Lee Doctrina y Convenios 130:12–13. ¿Qué reafirmó el profeta José Smith en estos versículos?

Lee la introducción de Doctrina y Convenios 130 y fíjate en el año en que José Smith hizo esta reafirmación de la profecía contenida en Doctrina y Convenios 87.

La reafirmación de la profecía por parte del profeta José Smith diez años después de haberla recibido, ¿qué te enseña acerca de su fe?

La crisis entre el gobierno de los Estados Unidos y Carolina del Sur se había resuelto hacía diez años, en 1833. El profeta José Smith siguió teniendo fe en la profecía que el Señor había revelado por medio de él, aun cuando muchas personas eran reacias a pensar que pudiera darse una guerra civil en los Estados Unidos.

En 1861, buques de guerra del Sur iniciaron fuego contra las tropas federales estacionadas en Fort Sumter, en Charleston Harbor, Carolina del Sur. Otros estados del Sur se unieron a Carolina del Sur en una guerra civil contra los estados del Norte. Posteriormente, los estados del Sur pidieron apoyo a Gran Bretaña. Además, muchos que habían sido esclavos en el Sur se unieron al ejército del Norte y pelearon en contra de sus antiguos amos. La Guerra Civil de Estados Unidos duró hasta 1865 y causó la muerte de unos 620 000 soldados.

Fort Sumter, en Charleston Harbor, Carolina del Sur

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Estos acontecimientos, ¿cómo nos permiten saber que **José Smith es un profeta verdadero?**

b. ¿Por qué es importante para ti saber que José Smith es un profeta verdadero?

Cada profecía en Doctrina y Convenios 87 se ha cumplido o se cumplirá.

Además de los acontecimientos revelados en Doctrina y Convenios 87:1–4, José Smith profetizó de otras cosas que acontecerían. En el versículo 5 se menciona que "el resto de los que hayan quedado en la tierra… hostigarán a los gentiles".

"Con frecuencia en las Escrituras se usa el término *resto* para referirse a una parte de la casa de Israel. Como el Salvador hizo promesas definidas respecto al resto de los nefitas y lamanitas (véanse 3 Nefi 20:10, 16; 21:2, 4), muchos suponen que este versículo se refiere a que los pueblos lamanitas algún día se levantarán 'y hostigarán a los gentiles' (D. y C. 87:5).

"El presidente Joseph Fielding Smith escribió: 'La historia del continente americano… nos aporta evidencia de que los lamanitas se han levantado con ira y han hostigado a los gentiles. Esta guerra quizás no haya terminado. Es por culpa de algunos en los Estados Unidos que se piensa que esta declaración profética se refiere a los indios o aborígenes de los Estados Unidos; pero debemos recordar que hay millones del 'resto' en México y en América Central y del Sur. Al mismo tiempo de la Guerra Civil estadounidense, se levantó el pueblo mexicano en su país y obtuvo su libertad de la tiranía que Napoleón quiso imponer, lo que contradeciría la predicción de Jacob en el Libro de Mormón que dice que no habría reyes entre los gentiles en esta tierra. La independencia de México y de algunas otras naciones del sur se logró por el levantamiento de ese 'resto' de Israel. Sin embargo, no pensemos que esa profecía se ha cumplido totalmente'

(*Church History and Modern Revelation*, tomo I, pág. 363)" (véase también *Doctrina y Convenios: Manual para el alumno*, Sistema Educativo de la Iglesia, 1985, págs. 182–183).

Lee Doctrina y Convenios 87:6–7 y descubre otros acontecimientos que José Smith profetizó que ocurrirían en los últimos días.

La "mano castigadora" de Dios hace referencia al hecho de que el Señor usa Sus juicios para inspirar a Sus hijos a arrepentirse de sus pecados. Además, algunos de los juicios que se describen en estos versículos ocurrirán cuando el Señor castigue a los inicuos por su trato injusto hacia los justos.

Lee Doctrina y Convenios 87:8 para conocer lo que el Señor nos mandó hacer a fin de estar preparados para las guerras y los desastres que acontecerán en la tierra en los últimos días. De este versículo aprendemos el principio de que **debemos permanecer en lugares santos y no ser movidos hasta que venga el Señor**.

Los lugares santos son sitios donde podemos sentir la presencia del Espíritu Santo, lo cual nos ayuda a acercarnos al Padre Celestial y a Jesucristo, y a aprender de Ellos. El permanecer en lugares santos tiene que ver más con *cómo* vivimos que en *dónde* vivimos. Si vives digno de tener la compañía constante del Espíritu Santo, entonces estás permaneciendo en un lugar santo. Procura hacer de tu corazón un lugar santo lleno del Espíritu del Señor.

4. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras una lista de algunos lugares que consideres santos. Selecciona uno de los lugares que mencionaste, y describe cómo el estar en ese lugar santo te ha ayudado a acercarte al Padre Celestial y a Jesucristo. ¿Qué podrías hacer para procurar que tu hogar sea un lugar más santo? Si el profeta pudiera ver tu manera de vivir, tu habitación, las cosas que guardas y los lugares que frecuentas, ¿lo consideraría Él un lugar santo?

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué piensas que signifique "permaneced en lugares santos y no seáis movidos" (D. y C. 87:8)?

b. ¿Cómo podría una persona ser movida de lugares santos?

c. ¿Qué puedes hacer específicamente para permanecer en lugares santos con más fidelidad y no ser movido o movida de allí?

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 87 y he completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 19: DÍA 1

Doctrina y Convenios 88:1–40

Introducción

El presidente Joseph Fielding Smith afirmó que Doctrina y Convenios 88 "es una de las revelaciones más importantes que se haya dado jamás a la Iglesia, y se podría dedicar provechosamente varias semanas para analizarla" (*Church History and Modern Revelation*, 2 tomos, 1953, tomo I, pág. 366). Esta es la primera de tres lecciones en las que se explorará Doctrina y Convenios 88. El profeta José Smith recibió esta revelación en el transcurso de tres días o fechas: el 27 y 28 de diciembre de 1832, y el 3 de enero de 1833. En esta lección se tratará la parte de la revelación que contiene las enseñanzas del Señor sobre la luz de Cristo y Su explicación de las leyes que gobiernan Sus reinos y a sus habitantes.

Doctrina y Convenios 88:1–13

El Señor declara que Él es la luz que está en todas las cosas

¿Alguna vez oraste para conocer la voluntad del Señor con respecto a las decisiones que estabas tomando en tu vida? El profeta José Smith recibió la revelación en Doctrina y Convenios 88 luego que los sumos sacerdotes en una conferencia habían orado por separado y vocalmente para conocer la voluntad del Señor. Lee Doctrina y Convenios 88:1–2 y busca lo que el Señor dijo sobre cómo se sienten Él y los ángeles cuando Sus siervos procuran conocer Su voluntad.

En Doctrina y Convenios 88:3–5, el Señor enseñó a esos hermanos que ellos podían recibir la seguridad de la vida eterna mediante el Espíritu Santo, que también es llamado el Consolador y el Santo Espíritu de la promesa.

El Señor también enseñó acerca del significado de la luz. ¿Has estado alguna vez en oscuridad total? ¿De qué forma la experiencia de haber estado totalmente a oscuras te ayuda a apreciar la bendición de la luz? ¿Qué representa la luz en el evangelio de Jesucristo?

Lee Doctrina y Convenios 88:6–13 y busca lo que el Señor enseñó acerca de la fuente de toda luz.

En el versículo 7, ¿cuál es el término que se emplea para referirse a la verdad que "brilla"? _____

De acuerdo con el versículo 12, ¿de dónde proviene toda luz?

_____

Estos versículos enseñan que **por medio de la luz de Cristo, Dios da luz y vida a todas las cosas**. Si lo deseas, anota esta doctrina en el margen de tu ejemplar de las Escrituras. La luz de Cristo es también la ley que gobierna el universo y sus habitantes y que "vivifica" nuestro entendimiento. *Vivificar* significa dar vida. Podrías escribir esta definición en tu ejemplar de las Escrituras.

Definir palabras difíciles

A medida que estudies las Escrituras, es importante que conozcas la definición de las palabras difíciles; eso te ayudará a entenderlas mejor. Cuando encuentres palabras que no entiendas, consulta las notas al pie de página, la Guía para el Estudio de las Escrituras u otros diccionarios; o pregunta a tus padres o a un maestro. Quizás te resulte útil escribir el significado de esas palabras en tu ejemplar de las Escrituras.

"La Luz de Cristo… es una influencia para bien en la vida de todas las personas (véase Juan 1:9; D. y C. 93:2). En las Escrituras, la Luz de Cristo a veces se conoce como el Espíritu del Señor, el Espíritu de Dios, el Espíritu de Cristo o la Luz de la Vida.

"La Luz de Cristo no debe confundirse con el Espíritu Santo. No es un personaje, como lo es el Espíritu Santo. Su influencia guía a las personas hacia el verdadero Evangelio, el bautismo y la recepción del don del Espíritu Santo (véanse Juan 12:46; Alma 26:14–15).

"La conciencia es una manifestación de la Luz de Cristo y nos permite juzgar entre el bien y el mal. El profeta Mormón enseñó: 'A todo hombre se da el Espíritu de Cristo para que sepa discernir el bien del mal; por tanto, os muestro la manera de juzgar; porque toda cosa que invita a hacer lo bueno, y persuade a creer en Cristo, es enviada por el poder y el don de Cristo, por lo que sabréis, con un conocimiento perfecto, que es de Dios… Ahora bien, mis hermanos, en vista de que conocéis la luz por la cual podéis juzgar, la cual es la luz de Cristo, cuidaos de juzgar equivocadamente; porque con el mismo juicio con que juzguéis, seréis también juzgados' (Moroni 7:16, 18)" (*Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 112).

El presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dio aclaraciones adicionales sobre la forma en que se diferencian y se relacionan la luz de Cristo y el Espíritu Santo:

"Toda persona en todas partes tiene ya el Espíritu de Cristo, y mientras que el Espíritu Santo puede visitar a cualquiera, el *don* del Espíritu Santo se obtiene 'mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio' (Artículos de Fe 1:3), sometiéndose "al bautismo por inmersión para la remisión de los pecados" y a la "imposición de manos para comunicar el don del Espíritu Santo' (Artículos de Fe 1:4). No está presente automáticamente como lo está el Espíritu de Cristo. El mencionado don debe ser conferido por alguien que posea la autoridad (véase Artículos de Fe 1:5).

"Se nos ha comisionado para hacer eso, para fomentar la Luz de Cristo, que está en toda alma con la que nos encontremos, y llevar a las almas al punto en que el Espíritu Santo pueda visitarlas. Luego, a su debido tiempo, pueden recibir, por medio de la ordenanza, el don del Espíritu Santo, que se confiere a todo miembro de la Iglesia.

"Una vez que la persona haya recibido el don del Espíritu Santo y pueda cultivarlo junto con la luz de Cristo que ya posee, entonces la plenitud del Evangelio se abrirá a su entendimiento. El Espíritu Santo puede incluso obrar mediante la Luz de Cristo.

"La luz de Cristo es tan universal como la luz del sol. Doquiera que haya vida humana, ahí está el Espíritu de Cristo. Toda alma viviente lo posee y es el patrocinador de todo lo que es bueno. Es el inspirador de todo lo que bendiga y beneficie a la humanidad. Es lo que nutre la bondad misma" véase ("La luz de Cristo", *Liahona*, abril de 2005, pág. 13).

1. A fin de ayudarte a pensar en cómo eres bendecido diariamente por la luz de Cristo, responde dos o más de las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. En Doctrina y Convenios 88:7–10, aprendemos que toda luz física, tal como la luz solar, forma parte de la luz de Cristo. ¿De qué modo la luz física bendice tu vida?

b. *Vivifica* o *vivificado* significa traer a la vida o hacerse viva. En Doctrina y Convenios 88:11, aprendemos que la luz de Cristo es un medio por el cual puede vivificarse, o hacerse vivo, nuestro entendimiento de las cosas. ¿Cuándo has sentido que tu aprendizaje o tu entendimiento se vivificaban?

c. En Doctrina y Convenios 88:12–13, aprendemos que la luz de Cristo da vida a todas las cosas, entre ellas los animales, las plantas y nosotros mismos. ¿Cómo has sido bendecido por los seres vivos a tu alrededor?

d. En Doctrina y Convenios 88:13, aprendemos también que la luz de Cristo es la luz por la que se gobiernan todas las cosas. Esto abarca las leyes físicas, como la gravedad, y las leyes espirituales y los mandamientos. Mediante la luz de Cristo, a veces llamada nuestra conciencia, cada persona puede discernir la diferencia entre el bien y el mal. ¿De qué forma te afectan a diario las leyes físicas y espirituales?

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué manera las verdades que has aprendido te ayudan a valorar la influencia de Dios en tu vida diaria, tanto las que percibes como las que generalmente pasan desapercibidas? Agrega algunas reflexiones sobre el efecto que esto tendrá en tu diario vivir en los próximos días.

Doctrina y Convenios 88:14–40

El Señor explica que hay leyes asociadas a los reinos de gloria

Cuando te pones un guante, este cobra vida gracias a tu mano. Si estuvieras enseñando a alguien el Plan de Salvación y utilizaras un guante para representar el cuerpo físico que recibimos al nacer, ¿qué representaría tu mano?

Lee Doctrina y Convenios 88:15 y descubre cómo llamó el Señor a la combinación del cuerpo y el espíritu.

Podrías marcar la doctrina: **el espíritu y el cuerpo son el alma del hombre.**

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué modo las cosas que afectan a nuestro cuerpo físico afectan igualmente a nuestro espíritu? ¿Qué ejemplos hay de esto?

La siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson ayuda a aclarar la conexión entre nuestro cuerpo físico y nuestro espíritu:

"No hay ninguna duda de que la salud del cuerpo afecta al espíritu; de lo contrario, el Señor jamás hubiera revelado la Palabra de Sabiduría. Dios nunca ha dado ningún mandamiento temporal… lo que afecta a nuestro cuerpo también afecta a nuestro [espíritu]…

"El pecado debilita, y no solo afecta al espíritu sino también al cuerpo. En las Escrituras encontramos un sinfín de ejemplos de la fortaleza y el poder físico relacionados con la rectitud. Por otra parte, el pecado sin arrepentimiento lleva tanto a la enfermedad física como a la mental" (véase "En Sus pasos", *Liahona*, febrero de 1989, pág. 6).

Ten en cuenta que en algunos pasajes de las Escrituras la palabra *alma* se utiliza específicamente en referencia a nuestro cuerpo espiritual (por ejemplo, Alma 40:15–23).

4. Responde la pregunta siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo puede ayudarte a tomar decisiones correctas el que comprendas la conexión entre tu cuerpo y tu espíritu?

Considera algunas doctrinas y principios adicionales que puedan representarse mediante un guante y una mano: Imagina que retiras la mano del guante. ¿Qué podría representar esa acción? ¿Qué ocurre con el alma —el cuerpo y el espíritu— al momento de morir?

¿Qué podría representar el tomar nuevamente el guante y ponérselo otra vez? ¿Qué sucede con el alma en la resurrección?

Lee Doctrina y Convenios 88:14, 16–17 para ver la forma en que el Señor describió la resurrección.

Completa la siguiente declaración doctrinal que se enseña en estos versículos: **Jesucristo hizo posible que nuestra alma** _____.

En el versículo 17, luego de leer que Jesucristo ha redimido nuestras almas, aprendemos que quienes son humildes y mansos heredarán la tierra. Lee Doctrina y Convenios 88:18–20 y averigua lo que acontecerá a la tierra antes que se torne celestial y la hereden las almas redimidas.

De acuerdo con el versículo 19, ¿la presencia de quién se hallará sobre la tierra santificada? Medita en lo que contestarías a alguien que te preguntara lo siguiente: ¿Qué debo hacer para hacerme merecedor de vivir en el Reino Celestial y disfrutar de la presencia del Padre Celestial?

Al igual que la tierra recibirá gloria luego que haya sido santificada, nuestros cuerpos también serán cambiados y recibirán gloria en la resurrección. No obstante, no todas las personas heredarán el mismo grado de gloria.

Lee Doctrina y Convenios 88:21–24, y encuentra lo que determina el grado de gloria que recibirá una persona en la Resurrección.

Al estudiar Doctrina y Convenios 88:25–33, busca palabras y frases que sustenten la doctrina que se enseña en los versículos 21–24, que **en la resurrección, recibiremos gloria de acuerdo con la ley que obedezcamos.**

El versículo 28 se refiere a "aquellos que son de un espíritu celestial". Se trata de personas que viven de acuerdo con la ley del Reino Celestial. Sabemos por Doctrina y Convenios 76 que la ley del Reino Celestial contempla que se realicen y se guarden convenios del Evangelio (véase D. y C. 76:50–53, 69–70). Una persona que viva la ley celestial en la tierra recibirá un cuerpo celestial en la resurrección. Si una persona en la tierra solo obedece la ley terrestre o telestial, recibirá un cuerpo de menor gloria, acorde con la ley que obedeció.

Para que comprendas mejor por qué las leyes de Dios son una bendición para nosotros, piensa en los beneficios de obedecer las leyes de tránsito. Por otra parte, ¿qué consecuencias se derivan de no obedecer las leyes de tránsito?

Lee Doctrina y Convenios 88:34–35 y busca cuáles son las consecuencias de vivir las leyes de Dios y de negarse a vivirlas.

5. Estudia Doctrina y Convenios 88:40 y busca las cualidades o atributos de las personas que obtendrán el Reino Celestial. Luego responde la siguiente pregunta y completa la asignación en tu diario de estudio de las Escrituras:

   a. ¿Qué puedes hacer para adquirir y fortalecer esas cualidades en tu vida?

   b. Escoge una de las cualidades que encontraste, y escribe una meta personal para adquirir o fortalecer esa cualidad.

A medida que vayas cumpliendo tus metas y vivas las leyes de Jesucristo, Su luz llenará tu vida.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

   He estudiado Doctrina y Convenios 88:1–40 y he terminado esta lección el (fecha).

   Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 19: DÍA 2

Doctrina y Convenios 88:41–69

Introducción

Esta es la segunda de tres lecciones que analizan la revelación registrada en Doctrina y Convenios 88. La porción de la revelación que se aborda en esta lección se dio en una conferencia de sumos sacerdotes en Kirtland, Ohio, el 27 y 28 de diciembre de 1832. Contiene la explicación que dio Jesucristo sobre cómo gobierna el Señor Sus creaciones y una invitación a acercarnos a Él.

Doctrina y Convenios 88:41–50

El Salvador revela que todas las cosas son gobernadas por la ley divina

¿Alguna vez has contemplado las estrellas y meditado acerca de Dios y Sus creaciones? ¿Qué preguntas o pensamientos fueron objeto de tu reflexión al contemplar el cielo?

Cuando las personas contemplan la inmensidad de las creaciones de Dios, a veces se sienten pequeñas e insignificantes. Quizás se pregunten si Dios está al tanto de ellas. Muchos de los versículos que estudiarás hoy en Doctrina y Convenios 88 muestran que Dios te tiene presente y que desea acercarse a ti.

Lee Doctrina y Convenios 88:41. Piensa en cómo este versículo muestra que Dios tiene poder para estar al tanto de ti y de tus necesidades. A continuación, lee Doctrina y Convenios 88:42–45 y observa la forma en que Dios gobierna Sus creaciones, entre ellas el sol, la luna, las estrella y los planetas. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

1. Piensa en algunas de las creaciones de Dios en los cielos y en la tierra. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre una de las creaciones de Dios que te maravilla. ¿Qué te enseña la creación acerca del Creador?

2. Lee Doctrina y Convenios 88:46–47 y encuentra lo que dijo el Señor que vemos cuando observamos las creaciones de Dios. luego contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué vemos cuando miramos aun la menor de las creaciones de Dios?

b. ¿De qué modo las creaciones que ves en los cielos y en la tierra aumentan tu testimonio de Dios?

3. Estudia Doctrina y Convenios 88:48–50. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz un resumen de estos versículos con tus propias palabras. ¿Qué enseñan esos versículos acerca de Jesucristo?

Doctrina y Convenios 88:51–61

El Señor relata una parábola de hombres que trabajan en un campo y reciben por turnos la visita de su señor

Doctrina y Convenios 88:51–60 contiene una parábola que nos permite entender las interacciones de Dios con los reinos que Él ha creado. Una parábola es una historia que se vale de símbolos para enseñar una verdad.

Lee Doctrina y Convenios 88:51–55 y fíjate en lo que el Señor en la parábola mandó hacer a cada siervo y lo que prometió a cada uno.

En Doctrina y Convenios 88:56–60, leemos que el señor del campo visitó a cada siervo, cuando le correspondía su turno: "todos recibieron la luz del semblante de su señor, cada hombre en su hora" (D. y C. 88:58).

Lee Doctrina y Convenios 88:61 y descubre lo que nos enseña esta parábola acerca de las interacciones de Dios con los reinos que ha creado.

La tierra que habitamos es uno de los reinos que Él ha prometido visitar. Una verdad que aprendemos de esta parábola es que **el Señor visitará a cada uno de Sus reinos y a los habitantes de ellos en Su tiempo**. Tal vez quieras escribir esta verdad en tus Escrituras.

Disfrutaremos de la presencia del Señor en la tierra durante el Milenio, después de Su segunda venida.

Doctrina y Convenios 88:62–69

Dios promete allegarse a nosotros conforme nosotros nos allegamos a Él

Medita en las preguntas siguientes: ¿Cuán cerca te sientes del Señor? ¿Te gustaría sentirte más cerca?

Lee Doctrina y Convenios 88:62–63 y busca las cosas que podemos hacer para invitar al Señor a allegarse a nosotros. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

4. Haz lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

   a. Escribe un principio que hayas aprendido en Doctrina y Convenios 88:63 acerca de allegarnos al Señor.

   b. Escribe tres palabras de acción del versículo 63 que te ilustran cómo puedes allegarte al Señor.

c. Responde la siguiente pregunta: ¿Qué has hecho para buscar, pedir y llamar a fin de allegarte más al Señor?

Lee Doctrina y Convenios 88:64 y observa las promesas del Señor para quienes oran al Padre en Su nombre.

¿Qué enseñó el Salvador acerca de cómo el Padre Celestial responde nuestras oraciones? En este versículo la frase "para vuestro bien" se podría expresar también como "lo mejor para vosotros". Por tanto, un principio que aprendemos en este versículo es que **el Padre Celestial responde nuestras oraciones en la manera que Él considera mejor para nosotros.**

La siguiente declaración del élder Richard G. Scott, del Cuórum de los Doce Apóstoles, hará que entiendas por qué debes sentirte agradecido aun cuando el Padre Celestial responda una oración de forma distinta a lo que quieras o esperes: "Es tan difícil cuando no se contesta de la manera que deseas una oración sincera que has ofrecido sobre algo que deseas mucho. No es fácil comprender por qué el ejercicio de la fe profunda y sincera de una vida obediente no otorga el resultado deseado… A veces es difícil darse cuenta de que, a la larga, es *para tu bien*. Tu vida será más fácil si aceptas que lo que Dios te da en la vida es para tu bien *eterno*" ("Utilizar el don supremo de la oración", *Liahona*, mayo de 2007, pág. 9).

5. ¿Qué debes hacer cuando no recibas respuestas a tus oraciones en la forma que esperabas? Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de una experiencia que hayas tenido en la que el Padre Celestial haya contestado tus oraciones de un modo que fue lo mejor para ti.

En Doctrina y Convenios 88:66 aprendemos que una de las maneras en que Dios se comunica con nosotros es "como la voz de uno que clama en el desierto". Lee ese versículo y busca cómo llega la voz del Señor hasta nosotros. Piensa en ocasiones en que hayas sentido que Dios estaba cerca de ti, aun cuando no lo hayas visto.

Lee Doctrina y Convenios 88:67–69 y busca otras maneras en que puedes allegarte al Señor. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Utilizando estos versículos, completa la siguiente declaración: **Si mi mira está puesta únicamente en la gloria de Dios, entonces** _____.

En el versículo 67, la frase "mira … puesta únicamente en mi gloria" significa completamente dedicado a la obra y los propósitos de Dios.

6. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿A quién conoces que parece estar lleno de la luz del Señor?

b. ¿De qué forma ves la luz del Señor en esa persona?

En el versículo 68 observa que, para poder tener la mira puesta únicamente en la gloria de Dios, debes santificarte. La palabra "santificaos" se refiere a la necesidad que tenemos de purificarnos y limpiarnos del pecado. Puedes llegar a santificarte por medio de la expiación de Jesucristo y la influencia del Espíritu Santo a medida

que te arrepientas de tus pecados, recibas las ordenanzas del sacerdocio y guardes tus convenios.

7. Repasa las doctrinas y los principios que has aprendido en esta lección. Luego imagínate que estás contemplando las estrellas junto con un amigo que piensa que Dios no está al tanto de él o ella. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe lo que le dirías a ese amigo.

Finaliza esta lección leyendo y meditando la siguiente declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia:

"Hermanos y hermanas, quizás sea cierto que el hombre no es nada en comparación con la inmensidad del universo. A veces quizás nos sintamos insignificantes, invisibles, solos u olvidados. Pero siempre tengan presente: ¡ustedes son importantes para Él!…

"Dios los ve no solo como un ser mortal que vive por un breve lapso en un pequeño planeta; Él los ve como Sus hijos o hijas; Él los ve como los seres capaces de llegar a ser aquello para lo que fueron concebidos. Él quiere que sepan que son importantes para Él" ("Ustedes son importantes para Él", *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 22).

8. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 88:41–69 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 19: DÍA 3

Doctrina y Convenios 88:70–141

Introducción

La porción de la revelación de Doctrina y Convenios 88 que se estudia en esta lección abarca las instrucciones del Señor a un grupo de líderes del sacerdocio de que aprendieran juntos, tanto por el estudio como por la fe, y se demostraran amor y amistad el uno para con el otro. El Señor también predice las señales de Su segunda venida, el orden de la resurrección y los acontecimientos próximos a la gran batalla final contra Satanás.

Doctrina y Convenios 88:70–117

El Señor manda a los élderes de la Iglesia prepararse para su ministerio y revela acontecimientos relacionados con Su segunda venida

En Kirtland, Ohio, en el invierno de 1832–1833, el Señor mandó a un grupo de poseedores del sacerdocio a reunirse en lo que se llamó la Escuela de los Profetas, con el objeto de prepararse para predicar el Evangelio entre las naciones de la tierra. El Señor mandó a ese grupo permanecer en Kirtland y aprender el uno del otro. Lee Doctrina y Convenios 88:77–80 y busca lo que el Señor mandó hacer a esos poseedores del sacerdocio cuando se reunieran. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

La Escuela de los Profetas se reunía en el aposento alto de la tienda de Newel K. Whitney hasta que se construyó el Templo de Kirtland.

En Doctrina y Convenios 88:81–115, el Señor reveló muchos de los acontecimientos que precederán y seguirán a Su segunda venida. También reveló acontecimientos que sucederán al final del Milenio.

El Señor reveló que los muertos resucitarán en orden, según su rectitud. Los que resucitan primero son los que heredan el Reino Celestial (véase D. y C. 88:97–98, 107). Los que resucitan en segundo lugar son los que heredan el Reino Terrestre (véase D. y C. 88:99). Los que heredan el Reino Telestial resucitarán después del Milenio (véase D. y C. 88:100–101). Finalmente, aquellos que "permanecerán sucios aún" —los nacidos en esta tierra que llegaron a ser hijos de perdición— resucitarán y serán arrojados a las tinieblas de afuera (véase D. y C. 88:102, 114).

Doctrina y Convenios 88:118–126

El Señor explica un modelo de aprendizaje

1. Haz una lista en tu diario de estudio de las Escrituras de algunas cosas que hayas aprendido recientemente en la Iglesia o en tus estudios. A continuación, responde la siguiente pregunta: ¿En qué se diferencia el aprendizaje de temas escolares, como las matemáticas y las ciencias, del aprendizaje de los temas del Evangelio? ¿En qué se asemejan? (Véase D. y C. 88:78–79).

Lee Doctrina y Convenios 88:118 y observa la manera en que debían procurar aprender los que asistían a la Escuela de los Profetas. Sería bueno que marques lo que encuentres. ¿Qué piensas que signifique aprender "por la fe"?

Lee la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y marca las palabras y frases que te permitan entender mejor lo que significa aprender por la fe:

"En calidad de aprendices, ustedes y yo debemos actuar y ser hacedores de la palabra, y no solamente oidores sobre los que se actúa. ¿Somos ustedes y yo agentes que actúan y que tratan de buscar conocimiento por la fe o aguardamos a que se nos enseñe y que se actúe sobre nosotros?…

"Aprender por la fe requiere un esfuerzo espiritual, mental y físico, y no tan solo una recepción pasiva. Es la sinceridad y la constancia de nuestros actos inspirados en la fe lo que indica a nuestro Padre Celestial y a Su Hijo Jesucristo nuestra disposición para aprender y recibir instrucción del Espíritu Santo.

"Aprender por la fe requiere 'el corazón y una mente bien dispuesta' (D. y C. 64:34). Aprender por la fe es el resultado de que el Espíritu Santo lleve el poder de la palabra de Dios no solo al corazón, sino también al interior del mismo. Aprender por la fe no se puede transferir del instructor al alumno… antes bien, el alumno debe ejercer su fe y actuar a fin de obtener el conocimiento por sí mismo" ("Buscar conocimiento por la fe", *Liahona*, septiembre de 2007, pág. 20).

Aprendemos por la fe cuando participamos activamente y con oración en el aprendizaje del Evangelio, y actuamos conforme a lo que aprendemos.

Observa que al comienzo de Doctrina y Convenios 88:118, el Señor indicó que algunos no tenían fe. De lo que aprendes en este versículo, ¿cómo completarías el siguiente principio acerca de cómo podemos aumentar nuestra fe? **Si _____, entonces, nuestra fe en Jesucristo aumentará.**

2. A fin de que comprendas cómo se puede poner en práctica este principio en tu vida, lee cada una de las situaciones siguientes. Luego escribe en tu diario de estudio de las Escrituras lo que podría cambiar la persona en cada situación para poder aprender por el estudio y por la fe. Escribe también acerca de cómo las acciones de las personas ayudarían a que aumentara su fe.

   a. Una mujer joven lee con regularidad las Escrituras, pero rara vez se detiene a pensar sobre lo que lee. No tiene la impresión de que la lectura de las Escrituras le esté aportando mucho.

b. Un hombre joven asiste a las reuniones de la Iglesia y le gusta participar en las clases. A veces se siente inspirado a hacer cambios en su vida, conforme a lo que está aprendiendo, pero por lo general no actúa de acuerdo con esa inspiración.

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuándo has sentido que tu fe crecía como resultado de procurar activamente aprender por el estudio y por la fe?

b. ¿Cómo contribuyeron tus acciones a que tu fe aumentara?

c. ¿Qué crees que debas hacer en el futuro para procurar aprender por el estudio y por la fe?

Escribir las impresiones que recibas

El élder Richard G. Scott, del Cuórum de los Doce Apóstoles, nos instó a escribir las impresiones que recibimos: "Anota las cosas importantes que aprendas del Espíritu y guarda esas anotaciones en un lugar seguro. Descubrirás que al anotar tus preciadas impresiones, a menudo se te ocurrirán más. Además, el conocimiento que obtengas estará a tu disposición por el resto de tu vida. Esfuérzate siempre para reconocer y seguir la dirección del Espíritu, sea de día o de noche, dondequiera que estés y sin importar lo que estés haciendo" ("Cómo adquirir conocimiento y la entereza de utilizarlo con sabiduría", *Liahona*, agosto de 2002, págs. 12, 14).

Para aprender más acerca de la Escuela de los Profetas, lee Doctrina y Convenios 88:119–120 y descubre cómo describió el Señor el lugar donde debía reunirse la Escuela de los Profetas. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

En respuesta al mandamiento del Señor de construir la casa descrita en el versículo 119, los Santos finalmente edificaron el Templo de Kirtland. Mientras el Templo estuvo en construcción, la Escuela de los Profetas se reunió en el aposento alto de la tienda de Newel K. Whitney en Kirtland.

Escudriña Doctrina y Convenios 88:121–126 y descubre cómo esperaba el Señor que los hermanos líderes se comportaran en la Escuela de los Profetas. Reflexiona sobre cómo esos comportamientos te pueden ayudar cuando estudies el Evangelio a solas o con otras personas. Podrías meditar en cómo esas conductas que descubriste pueden aplicarse a tu vida.

4. Responde la pregunta siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué piensas que signifique: "cesad de todas vuestras conversaciones livianas, de toda risa… y frivolidad" (D. y C. 88:121)?

Las instrucciones concerniente a la risa y las conversaciones livianas que recibieron los participantes de la Escuela de los Profetas hacían referencia a que esas personas debían ser reverentes en los entornos sagrados. Con el tiempo, esas reuniones se llevaron a cabo en el templo.

¿Por qué el obedecer ese consejo podría contribuir a tus esfuerzos por aprender cosas sagradas?

Ese consejo no significa, sin embargo, que toda risa sea pecaminosa. Con respecto a la risa, el presidente Gordon B. Hinckley dijo a la juventud de la Iglesia:

"Ustedes pueden divertirse; ¡naturalmente que pueden hacerlo! Deseamos que se diviertan; deseamos que disfruten de la vida… Queremos que sean saludables y estén contentos; que canten, bailen, se rían y sean felices.

"Pero al hacerlo, sean humildes y dedicados a la oración, y las sonrisas del cielo destilarán sobre ustedes" ("El consejo y la oración de un profeta en beneficio de la juventud", *Liahona*, abril de 2001, pág. 40).

Fíjate en la repetición de la palabra *todos* en Doctrina y Convenios 88:122. Imagínate el efecto sobre una clase, si *todos* los alumnos participaran en la lección y procuraran aprender el uno del otro.

Doctrina y Convenios 88:124 contiene la instrucción del Señor en cuanto a dormir. Considera cómo afecta el dormir más de lo necesario nuestra habilidad para aprender o para sentir el Espíritu. (D. y C. 88:124 es un pasaje del Dominio de las Escrituras. Tal vez desees marcarlo de una forma especial para poder localizarlo fácilmente después).

¿De qué modo crees que dormir el tiempo adecuado y levantarse temprano puede ayudarnos a aprender mejor? Un principio que podemos reconocer en las instrucciones del Señor en Doctrina y Convenios 88:118–126 es que **el hacer obras de rectitud y dejar de hacer lo malo nos ayudará a aprender y a ser edificados**. Podrías escribir ese principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras.

5. Repasa Doctrina y Convenios 88:121–126 y determina qué aspectos de este consejo debes aplicar más plenamente en tu vida. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe por qué piensas que seguir el consejo del Señor y hacer estas cosas sea importante para ayudarte a aprender el Evangelio y ser edificado.

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 88:124

6. Para ayudarte a memorizar Doctrina y Convenios 88:124, haz una lista en tu diario de estudio de las Escrituras de las seis conductas que el Señor dijo que deben abandonarse o seguirse. Repite la lista de acciones hasta que puedas recitarla de memoria. Para ayudarte a recordar y poner en práctica el consejo de este pasaje del Dominio de las Escrituras, puedes recitarlo en tu mente cada vez que asistas a Seminario, a una clase en la Iglesia o a una noche de hogar durante el próximo mes.

Doctrina y Convenios 88:127–141

El Señor presenta el orden de la Escuela de los Profetas

Piensa en algunos lugares donde estudias el Evangelio junto con otras personas. Considera si en esos ambientes hay personas que no conozcas muy bien o con las que no te lleves muy bien. Conforme estudies Doctrina y Convenios 88:127–141, piensa en una de esas personas. Medita en esta pregunta: Tu relación con las otras personas con las que aprendes el Evangelio, ¿cómo afecta tu capacidad de aprender y ser edificado por el Espíritu?

El Señor esperaba que los miembros de la Escuela de los Profetas establecieran buenas relaciones unos con otros mientras aprendían juntos. Lee Doctrina y Convenios 88:128–134 y averigua cuál era la función del maestro para establecer un ambiente de aprendizaje espiritual en la Escuela de los Profetas. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

El que el maestro saludara a los miembros de la clase significa que los recibía cordialmente conforme entraban. Era una salutación específica de la Escuela de los Profetas. ¿Qué te llama la atención de la salutación o el saludo del versículo 133?

Lee Doctrina y Convenios 88:135–137, y busca la función de los alumnos para establecer un buen ambiente de aprendizaje.

¿Qué clase de relación quería el Señor que los miembros de la Escuela de los Profetas tuvieran entre sí? De acuerdo con el versículo 137, ¿qué prometió el Señor si los miembros de la Escuela de los Profetas seguían Sus instrucciones?

El siguiente es uno de los principios que podemos aprender en estos versículos: **Si demostramos amistad y amor los unos por los otros, invitamos al Espíritu al estudiar juntos el Evangelio.**

7. Repasa el saludo de Doctrina y Convenios 88:133. Luego contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo crees que podemos demostrar “una determinación que es fija, inalterable e inmutable, de ser [un] amigo” a los miembros de la clase o de la familia que no conozcamos bien o que nos resulta difícil querer?

b. ¿Cuándo has experimentado que estudiabas el Evangelio en un ambiente donde todos estaban resueltos a ser amigos? ¿Qué tal fue la experiencia? o ¿cómo te imaginas que sería?

Piensa en cómo podrías cultivar la determinación de amar a los que aprenden el Evangelio contigo. Podrías anotar cualquier inspiración que recibas de demostrar mayor amabilidad y afecto hacia tus compañeros de clase y hacia los miembros de tu familia.

8. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 88:70–141 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 19: DÍA 4

Doctrina y Convenios 89

Introducción

El 27 de febrero de 1833, en respuesta a las preguntas del profeta José Smith concerniente al uso de tabaco durante las reuniones por parte de los hermanos del sacerdocio, el Señor dio la revelación que está en Doctrina y Convenios 89, conocida como la Palabra de Sabiduría. En ella, el Señor advirtió contra el uso de sustancias dañinas y alentó el consumo de alimentos saludables. El Señor también prometió que quienes observen la Palabra de Sabiduría recibirán bendiciones tanto físicas como espirituales.

Doctrina y Convenios 89:1–3

José Smith presenta la revelación conocida como la Palabra de Sabiduría

¿Le has explicado alguna vez a alguien por qué no bebes bebidas alcohólicas, té ni café y no usas tabaco? Si es así, ¿recuerdas qué le dijiste y cómo reaccionó esa persona? Esta lección te ayudará a comprender mejor la Palabra de Sabiduría y a estar preparado para explicarla a los demás.

En el invierno de 1833, unos veinte hermanos del sacerdocio comenzaron a reunirse en el aposento alto de la tienda de Newel K. Whitney en Kirtland, Ohio, para asistir a la Escuela de los Profetas. "En la reunión de la escuela que se llevó a cabo el 27 de febrero de 1833, el Profeta recibió una revelación importante. En los primeros años de la Iglesia, en la sociedad y entre los miembros de la Iglesia, era común el consumo de bebidas alcohólicas, así como de té, café y tabaco. El Profeta se sintió preocupado al observar el consumo de tabaco entre los hermanos. Brigham Young comentó lo siguiente: 'Cuando se reunían en aquel cuarto después del desayuno, lo primero que hacían era encender la pipa y, mientras fumaban, hablaban de los grandes asuntos del reino… Muchas veces, al entrar el Profeta en la habitación para dar instrucciones a los de la escuela, se encontraba envuelto en una nube de humo de tabaco; eso, y las quejas de su esposa por tener que limpiar un piso tan sucio [de los que mascaban tabaco] hizo que el Profeta meditara sobre el asunto y preguntara al Señor con respecto a la conducta de los élderes que empleaban tabaco; la revelación que se conoce como la Palabra de Sabiduría fue el resultado de su indagación'" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 277).

Lee la introducción de Doctrina y Convenios 89 y busca lo que hizo el profeta José Smith como reacción ante el uso de tabaco por parte de los hermanos. Luego lee Doctrina y Convenios 89:1–3 y busca las palabras y frases que describen los propósitos del Señor al dar esta revelación.

Tal vez hayas visto que uno de los propósitos de esta revelación está relacionado con nuestra salvación temporal, la cual tiene que ver con nuestro bienestar físico.

Observa en Doctrina y Convenios 89:2 que la Palabra de Sabiduría no se dio inicialmente como mandamiento. El presidente Joseph F. Smith explicó: "En aquel momento… si [la Palabra de Sabiduría] se hubiera recibido como mandamiento habría puesto bajo condenación a toda persona habituada al consumo de esos productos nocivos. De manera que el Señor fue misericordioso y les dio la oportunidad de vencer el mal hábito antes de poner a los miembros bajo el peso de la ley" (en Conference Report, octubre de 1913, pág. 14).

Por ese motivo, debemos cuidarnos de no juzgar a algunos de los primeros líderes y miembros de la Iglesia que, aun después de revelada la Palabra de Sabiduría, utilizaron sustancias que están prohibidas hoy en día. A lo largo de los primeros años de la historia de la Iglesia, los líderes invitaron a los santos a vivir más plenamente la Palabra de Sabiduría. En la conferencia general de octubre de 1851, el presidente Brigham Young propuso que todos los santos hicieran un convenio formal de abstenerse del consumo de té, café, tabaco y whisky. El 13 de octubre de 1882, el Señor le reveló al presidente John Taylor que la Palabra de Sabiduría debía considerarse como mandamiento. En 1919, la Primera Presidencia, bajo el presidente Heber J. Grant, hizo que la observancia de la Palabra de Sabiduría fuese un requisito para recibir la recomendación para el templo. La Palabra de Sabiduría sigue siendo un mandamiento importante en la actualidad y obedecerlo es un requisito previo para el bautismo, la asistencia al templo, el servicio misional y otros tipos de servicio digno en la Iglesia.

1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras la frase: *Un principio con promesa* (de D. y C. 89:3) como se muestra a continuación. Deja algún espacio para escribir los principios y las promesas de esta revelación debajo de las dos partes de la frase. Quizás desees también marcar esa frase en tu ejemplar de las Escrituras.

Un principio	con promesa

Doctrina y Convenios 89:4–9

El Señor amonesta a los santos a no consumir bebidas alcohólicas, tabaco, té ni café

¿Has pescado alguna vez?

¿De qué maneras trata alguien que está pescando de engañar a un pez para que muerda el anzuelo?

¿Por qué tratarían algunas personas de persuadirte a consumir sustancias que el Señor ha prohibido? ¿Qué señuelos o métodos emplean para intentar persuadirles a ti y a otras personas de consumir esas sustancias? Lee Doctrina y Convenios 89:4 y determina quién, según advirtió el Señor, intentaría engañar a los santos en los últimos días.

Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, debajo del encabezado "Un principio": **Por motivo de los designios malvados de hombres conspiradores en los últimos días, el Señor nos advierte contra el uso de sustancias dañinas**.

La siguiente declaración del presidente Ezra Taft Benson nos permite comprender que uno de los designios de hombres malvados y conspiradores es obtener ganancias por medio de la venta de sustancias adictivas:

"El Señor previó la situación de hoy en día cuando la ambición del dinero llevaría a hombres conspiradores a persuadir a los demás a consumir sustancias nocivas. La propaganda de la cerveza, el vino, licores, café, tabaco y otras sustancias dañinas es muestra de lo que previó el Señor. Pero el ejemplo más pernicioso de maligna conspiración en el presente lo representan los que inducen a los jóvenes a usar drogas.

"Mis hermanos y hermanas jóvenes, con todo amor les advertimos que Satanás y sus emisarios se esforzarán por persuadirlos a usar sustancias perjudiciales porque saben bien que si las usan, se inhibirá el poder espiritual de ustedes y ustedes caerán en su maligno poder. Consérvense alejados de los lugares y las personas que podrían ejercer influencia en ustedes para que quebranten los mandamientos de Dios. Guarden los mandamientos de Dios y tendrán la sabiduría para saber y discernir lo que es malo" (véase "Un principio con una promesa", *Liahona*, julio de 1983, pág. 79).

Lee Doctrina y Convenios 89:5–9 y busca las sustancias que el Señor advirtió a los santos que no consumieran. Si lo deseas, marca lo que encuentres. (Los líderes de la Iglesia han aclarado que el término "bebidas calientes" se refiere al té y al café). ¿De qué manera son nocivas las sustancias mencionadas en los versículos 5–9?

Observa que en Doctrina y Convenios 89:7–8 dice que el alcohol y el tabaco tienen usos apropiados así como usos indebidos. En la actualidad existen otras sustancias

que se pueden emplear indebidamente, de manera que llegan a ser nocivas y adictivas. Los líderes de la Iglesia han advertido contra el uso de "cualquier bebida, droga, sustancia química o práctica peligrosa que se utilice con el fin de provocar una sensación o estado de euforia que puedan dañar tu cuerpo o tu mente. Algunos ejemplos son la marihuana, las drogas duras, el abuso de los medicamentos que se pueden comprar con receta o sin ella, y las sustancias químicas domésticas" (*Para la Fortaleza de la Juventud*, librito, 2011, pág. 26).

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿En qué sentido son las adicciones como señuelos que utiliza un pescador para atrapar peces?

b. ¿Por qué dañan las adicciones nuestro progreso eterno?

c. ¿De qué forma has sido bendecido por la advertencia contra las sustancias adictivas y nocivas?

Serás bendecido si decides ahora que nunca consumirás sustancias contrarias a la Palabra de Sabiduría.

Doctrina y Convenios 89:10–17

Dios alienta el uso de las hierbas, las frutas, la carne y los granos

Lee Doctrina y Convenios 89:10–17 y ve lo que el Señor nos alienta a comer. Tal vez desees marcar lo que encuentres. Según el versículo 11, ¿cuál debe ser nuestra actitud al participar de esos alimentos saludables?

Es conveniente que sepas que "con prudencia" significa con sabiduría y cuidado. Una dieta desbalanceada o excesiva, incluso de buenos alimentos, puede resultar perjudicial.

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe un principio acerca de los alimentos saludables debajo del encabezado "Un principio".

Se puede encontrar un ejemplo del uso prudente de los alimentos en la instrucción que dio el Señor concerniente a la carne en Doctrina y Convenios 89:12–13. La palabra *limitadamente* sugiere que la carne ha de consumirse con moderación.

Doctrina y Convenios 89:18–21

El Señor promete salud, sabiduría y protección a los que obedecen la Palabra de Sabiduría

En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe lo siguiente debajo del encabezado "Promesa": **Si observamos la Palabra de Sabiduría, el Señor nos bendecirá con…**

Lee Doctrina y Convenios 89:18–19 y busca algunas de las bendiciones que puedes recibir al guardar la Palabra de Sabiduría.

4. Utiliza lo que aprendiste en los versículos 18–19 para completar parcialmente la oración que escribiste en tu diario de estudio de las Escrituras. (Deja espacio para agregar más después). A continuación, responde la siguiente pregunta: ¿De qué manera el observar la Palabra de Sabiduría nos permite obtener sabiduría y conocimiento?

El presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó uno de los propósitos fundamentales de la Palabra de Sabiduría:

"He llegado a creer que el propósito fundamental de la Palabra de Sabiduría está íntimamente ligado a la revelación…

"Si una persona que se encuentra presa de los efectos de las mencionadas substancias apenas puede entender unas simples palabras, ¿cómo podrá percibir los susurros del Espíritu que apelan a sus sentimientos más delicados?

"Pese a lo valioso de la Palabra de Sabiduría como ley de salud, puede resultarles de mayor valor en lo espiritual que en lo físico" (véase "El don de saber escuchar", *Liahona*, enero de 1980, pág. 30).

Piensa en cómo la obediencia a la Palabra de Sabiduría te ha permitido disfrutar de la compañía del Espíritu Santo, el cual revela sabiduría y conocimiento a los fieles.

Lee Doctrina y Convenios 89:20–21 y encuentra otras bendiciones que se reciben al observar la Palabra de Sabiduría. (Doctrina y Convenios 89:18–21 es un pasaje del Dominio de las Escrituras. Tal vez desees marcarlo de una forma especial para poder localizarlo fácilmente después).

5. De lo que has aprendido en estos versículos, agrega otras bendiciones a la oración bajo el encabezado "Promesa" en tu diario de estudio de las Escrituras. (Recuerda que esta promesa de protección divina puede referirse tanto a la protección física como la espiritual). Ahora escribe una respuesta a esta pregunta: ¿Cuándo se han cumplido las promesas expresadas en Doctrina y Convenios 89:18–21 en tu vida o en la de alguien que conozcas?

   Considera el fijarte una meta de observar mejor la Palabra de Sabiduría.

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 89:18–21

6. Copia la siguiente tabla en tu diario de estudio de las Escrituras, tal como se muestra:

Salud	Sabiduría	Fortaleza	Protección
D. y C. 89:18	D. y C. 89:19	D. y C. 89:20	D. y C. 89:21

Escoge uno de los versículos, y durante unos minutos, trata de memorizarlo. Ve si puedes decirlo de memoria a tu familia o a un amigo. Para memorizar el pasaje completo, podrías escoger otros versículos y programar un tiempo más adelante para memorizarlos.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 89 y he completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 20: DÍA 1

Doctrina y Convenios 90–92

Introducción

El 8 de marzo de 1833, el Señor dio la revelación registrada en Doctrina y Convenios 90, que contiene instrucciones para la Presidencia del Sumo Sacerdocio. "Esta revelación constituye un paso adicional en el establecimiento de la Primera Presidencia" (Introducción de D. y C. 90). Al día siguiente, el profeta José Smith preguntó si debía traducir los libros apócrifos como parte de su revisión inspirada de la Biblia. El Señor respondió su pregunta mediante la revelación registrada en Doctrina y Convenios 91, y le dijo a José que no era necesario que los tradujera. Tan solo unos pocos días después, el 15 de marzo de 1833, el Profeta recibió una revelación (D. y C. 92) con instrucciones para Frederick G. Williams, uno de los consejeros del Profeta, con respecto a sus deberes en la Firma Unida, que se había establecido para supervisar los asuntos de bienestar y las operaciones de la Iglesia.

Doctrina y Convenios 90:1–18

El Señor instruye a la Presidencia del Sumo Sacerdocio en cuanto a sus responsabilidades

¿Cuál es el regalo más valioso que has recibido? ¿Por qué es valioso?

Lee Doctrina y Convenios 90:1–3 y ve las cosas valiosas que le fueron conferidas al profeta José Smith. De acuerdo con estos versículos, ¿qué poseía el Profeta?

La frase "llaves del reino" se refiere al derecho de presidencia, o la autoridad que Dios concede al hombre para presidir, gobernar y dirigir Su reino sobre la tierra.

Lee Doctrina y Convenios 90:4–5 y observa la advertencia que el Señor dio a los santos. Tal como se usa en estos versículos, el vocablo *oráculos* hace referencia a las revelaciones de Dios mediante Sus profetas.

Podrías escribir el siguiente principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, junto al versículo 5: **Si menospreciamos las revelaciones que Dios da por medio de Sus profetas, tropezaremos y caeremos**.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué piensas que signifique "menospreciar" las revelaciones que Dios da mediante Sus profetas (D. y C. 90:5)?

b. ¿Cuáles son algunos ejemplos de revelaciones que las personas se pudieran ver tentadas a menospreciar?

Lee Doctrina y Convenios 90:6 y busca quién más poseería las llaves del Reino, según dijo el Señor. Podrías marcar las palabras y frases de este versículo que enseñan la verdad de que **la Primera Presidencia posee las llaves del Reino**. (Los miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles también recibirían las llaves del Reino cuando ese cuórum fuese organizado en 1835. Su uso de las llaves sería bajo la dirección del Presidente de la Iglesia).

El 18 de marzo de 1833, diez días después de haber recibido la revelación de Doctrina y Convenios 90, José Smith apartó a Sidney Rigdon y a Frederick G. Williams como consejeros en la Presidencia del Sumo Sacerdocio, que posteriormente llegó a conocerse como la Primera Presidencia de la Iglesia.

Doctrina y Convenios 90:7–10 contiene instrucciones para la Primera Presidencia de preparar a los miembros de la Escuela de los Profetas para predicar el Evangelio en todo el mundo. Lee Doctrina y Convenios 90:11 y considera cómo se está cumpliendo ese versículo hoy en día.

En Doctrina y Convenios 90:12–18 se describen algunas de las responsabilidades de la Primera Presidencia, entre las que está el poner en orden todos los asuntos de la Iglesia. Gracias a que la Primera Presidencia posee las llaves del Reino, serás bendecido al seguir sus enseñanzas.

Doctrina y Convenios 90:19–37

El Señor instruye a los santos en Sion

¿Qué haces cuando las circunstancias de tu vida se ponen difíciles?

Cuando el profeta José Smith recibió la revelación de Doctrina y Convenios 90, él y otros líderes de la Iglesia se hallaban en una situación difícil debido a la escasez de recursos económicos para la Iglesia. Doctrina y Convenios 90:19–37 contiene las instrucciones del Señor a los primeros líderes de la Iglesia en cuanto a cómo manejar las difíciles circunstancias que afrontaban.

Lee Doctrina y Convenios 90:24 y descubre el consejo que puede brindar consuelo a todo aquel que esté pasando por una situación difícil.

Completa el siguiente principio, basándote en la promesa del Señor contenida en el versículo 24: **Si _____ diligentemente, _____ siempre, somos _____ y cumplimos con nuestros _____, todas las cosas obrarán juntamente para nuestro bien.**

Escudriñar diligentemente va más allá de leer las Escrituras. El presidente Harold B. Lee dijo: "Ser diligente significa ser industrioso, lo opuesto a ser perezoso, negligente o indiferente. En otras palabras, deben esforzarse para procurar conocer las doctrinas de la Iglesia" (*Stand Ye in Holy Places: Selected Sermons and Writings of President Harold B. Lee*, 1974, pág. 198).

¿Qué crees que signifique que "todas las cosas obrarán juntamente para vuestro bien" (D. y C. 90:24)?

Esto no significa que no nos acontecerá nada malo. Más bien significa que Dios nos fortalecerá en los tiempos de dificultades, si somos fieles, y que nuestros desafíos nos pueden aportar las experiencias y bendiciones que necesitamos.

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de una experiencia que hayas tenido tú, o que hayas presenciado en la vida de otra persona, que ejemplifique la veracidad de este principio.

Una hermana miembro de la Iglesia que demostró gran fidelidad en circunstancias difíciles fue Vienna Jaques. Estudia Doctrina y Convenios 90:28–31 y fíjate en las instrucciones específicas que el Señor le dio a ella. Analiza la información siguiente sobre la hermana Jaques, observando la forma en que ella fue fiel a las instrucciones del Señor. Conforme estudias esto, podrías subrayar algunas de las circunstancias difíciles por las que Vienna pasó (trata de reconocer al menos tres).

Vienna Jaques es un ejemplo de la fidelidad de muchos de los primeros Santos de los Últimos Días. Ella nació el 10 de junio de 1787. Luego de conocer a los misioneros en Boston, Massachusetts, EE. UU., viajó hasta Kirtland, Ohio, en 1831. Permaneció allí seis semanas y fue bautizada. A su regreso a Boston, Vienna ayudó a traer a varios miembros de su familia a la Iglesia. Luego "liquidó su negocio y regresó a Kirtland para unir su destino al de la Iglesia para siempre" ("Home Affairs", *Woman's Exponent*, 1º de julio de 1878, pág. 21). En 1833, Vienna consagró todas sus posesiones a la Iglesia, entre ellas $1400 dólares, en un tiempo en que se necesitaba dinero con urgencia. Después viajó a Misuri para recibir su heredad en Sion. Sin

Vienna Jaques

embargo, poco después de su llegada sufrió persecución junto con los santos. Tras ser expulsada de su casa en Misuri, estuvo atendiendo a los enfermos en el Campo de Sion. Heber C. Kimball escribió: "Fui tratado con gran bondad… por la hermana Vienna Jaques, quien atendió mis necesidades y las de mis hermanos; que el Señor la recompense por su bondad" ("Extracts from H. C. Kimball's Journal", *Times and Seasons*, 15 de marzo de 1845, págs. 839–840).

Mientras se encontraba en Misuri, Vienna Jaques se casó con Daniel Shearer. En 1847, a la edad de 60 años, viajó hacia el Oeste hasta Utah, conduciendo su propio carromato a través de las planicies. Se estableció en Salt Lake City y hasta el fin de sus días trabajó con ahínco para sostenerse económicamente y para estudiar diligentemente las Escrituras. La hermana Jaques murió el 7 de febrero de 1884, a la edad de 96 años. Su obituario decía: "Ella fue fiel a sus convenios y estimó la restauración del Evangelio como un tesoro invalorable" ("In Memoriam", *Woman's Exponent*, 1º de marzo de 1884, pág. 152; véase también Susan Easton Black, "Happiness in Womanhood", *Ensign*, marzo de 2002, págs. 12, 14).

3. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras lo que aprendiste del ejemplo de Vienna Jaques acerca de las tribulaciones y la fidelidad.

Doctrina y Convenios 91

El Salvador manda a José Smith no traducir los libros apócrifos

¿Cómo puedes saber si es cierto algo que leíste en internet, en un periódico o en una revista? La revelación registrada en Doctrina y Convenios 91 da instrucciones al profeta José Smith sobre cómo discernir si algo que él estuviera leyendo era verdadero. Lee la introducción de la sección y busca lo que José Smith estaba haciendo cuando recibió esta revelación.

Los libros apócrifos son una colección de libros sagrados del pueblo judío que no fueron incluidos en la Biblia hebrea, pero fueron incluidos en la traducción griega de la Biblia en la época de Jesucristo. Algunos de los libros cubren el periodo entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Siglos después, cuando los antiguos cristianos compilaron los libros de la Biblia, incluyeron los libros apócrifos, pero surgieron interrogantes en cuanto a si debían considerarse parte de las Escrituras. El ejemplar de la Biblia que utilizó José Smith cuando trabajó en la traducción inspirada contenía los libros apócrifos. Sin embargo, como estaba en entredicho la validez de esos libros, José preguntó al Señor si debía incluirlos en su traducción de la Biblia.

Lee Doctrina y Convenios 91:1–3 y busca lo que el profeta José Smith aprendió acerca de los libros apócrifos. *Interpolaciones* son adiciones a un manuscrito que a veces alteran el significado y corrompen el texto original.

Lee Doctrina y Convenios 91:4–6 y descubre cómo aquellos que lean los libros apócrifos pueden saber lo que hay verdadero en ellos.

De estos versículos podemos aprender la siguiente verdad: **El Espíritu Santo nos puede ayudar a saber si lo que leemos es verdadero.**

El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, enseñó:

"Ahora como nunca antes en la historia del mundo tenemos un acceso más fácil a más información: alguna es verdadera, otra es falsa, y la mayoría es parcialmente verdadera.

"Por consiguiente, nunca en la historia del mundo ha sido más importante saber cómo discernir correctamente entre la verdad y el error…

"El Espíritu Santo es un revelador; es el Consolador que nos enseña 'la verdad de todas las cosas'…

"El *testimonio* de la verdad que brinda el Espíritu Santo está disponible para todos, en todas partes, alrededor del mundo. Todos los que procuren conocer la verdad, que la estudien en la mente, y que '[pidan] con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo, [conocerán] la verdad… por el poder del Espíritu Santo' [Moroni 10:4]" ("¿Qué es la verdad?", Devocional del Sistema Educativo de la Iglesia, 13 de enero de 2013, págs. 3, 6; speeches.byu.edu).

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de una experiencia en la que el Espíritu Santo te confirmó que algo que leíste era verdadero.

Doctrina y Convenios 92

Se debe recibir a Frederick G. Williams en la Firma Unida

La revelación contenida en Doctrina y Convenios 92 mandaba a los líderes de la Iglesia que formaban parte de la Firma Unida (que también se llamó la Orden Unida) que aceptaran a Frederick G. Williams en la firma. Lee Doctrina y Convenios 92:1–2 y averigua la forma en que el Señor quería que actuara el hermano Williams en calidad de miembro de la firma.

5. "Un miembro activo" de un grupo es uno que participa y está comprometido. Escoge dos o más de las siguientes situaciones, y escribe en tu diario de estudio de las Escrituras lo que "un miembro activo" de la Iglesia haría en esas situaciones.

a. Un hombre joven ha sido asignado como maestro orientador.

b. Una joven ha sido llamada como presidenta de una clase de las Mujeres Jóvenes, o un joven como presidente de un cuórum del sacerdocio.

c. Un joven (o una joven) es alumno de una clase de la Escuela Dominical.

d. Un joven (o una joven) es vecino de un matrimonio mayor.

Medita en lo que puedes hacer para ser un miembro activo de la Iglesia en el presente.

En Doctrina y Convenios 92:2, el Señor también enseñó a Frederick G. Williams lo que debía hacer para ser "bendecido para siempre". Quizás desees marcar esa instrucción en tu ejemplar de las Escrituras.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 90–92 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 20: DÍA 2

Doctrina y Convenios 93

Introducción

El 6 de mayo de 1833, el profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 93. Jesucristo explicó el propósito de la primera parte de esta revelación (D. y C. 93:1–20): "Os digo estas palabras para que comprendáis y sepáis cómo adorar, y sepáis qué adoráis, para que vengáis al Padre en mi nombre, y en el debido tiempo recibáis de su plenitud" (D. y C. 93:19). Estos versículos serán tratados en más detalle en la lección semanal con tu maestro(a). Esta lección se centra principalmente en lo que el Señor reveló en Doctrina y Convenios 93:21–53. Estos versículos contienen las instrucciones del Señor sobre cómo obtener verdad y luz y sobre la necesidad de estar "más diligentes y atentos en el hogar" (D. y C. 93:50).

Doctrina y Convenios 93:1–20

El Señor revela cómo podemos llegar a ser como Él y como nuestro Padre Celestial

En Doctrina y Convenios 93:1–20, aprendemos acerca de Jesucristo, Su relación con el Padre Celestial y la manera en que podemos recibir "la plenitud de la gloria del Padre" (D. y C. 93:16), tal como Él.

El Apóstol Juan era discípulo de Juan el Bautista cuando Jesucristo comenzó Su ministerio terrenal. En el Evangelio de San Juan en el Nuevo Testamento, él hizo una relación del testimonio que Juan el Bautista dio del Salvador. Con respecto a la inclusión del testimonio de Juan el Bautista, el élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó lo siguiente:

Juan el Bautista dio un firme testimonio de Jesucristo.

"En la revelación de los últimos días aprendemos que el material al comienzo del Evangelio de San Juan (el Apóstol, revelador y discípulo amado) lo escribió originalmente Juan el Bautista. El Señor restauró por revelación a José Smith parte de lo que Juan el Bautista había escrito y prometió revelar más cuando los hombres fuesen suficientemente fieles para justificar su revelación. (D. y C. 93:6–18). [Doctrina y Convenios 93:15] es la clave para conocer la identidad del Juan del que se habla en particular…

"Existen pocas dudas en cuanto a que el Discípulo Amado tenía ante sí el registro del Bautista cuando comenzó a escribir su evangelio. Juan el Amado copió o parafraseó lo que había escrito el anterior profeta de igual nombre. La única otra posibilidad sería que el Señor haya revelado al autor del evangelio las palabras que habían sido registradas por el mensajero anterior, quien preparó la vía ante Él" (*Doctrinal New Testament Commentary*, 3 tomos, 1966–1973, tomo I, págs. 70–71).

En Doctrina y Convenios 93:6–17, el Señor dio información tomada del registro de Juan que nos permite comprender más acerca de Él. Juan enseñó que **Jesucristo creció de gracia en gracia hasta que recibió la plenitud de la gloria del Padre**.

Nosotros también podemos recibir la plenitud de la gloria del Padre al seguir el ejemplo de Jesucristo. Tal vez desees marcar las frases que enseñan esa verdad en Doctrina y Convenios 93:19–20.

Doctrina y Convenios 93:21–39

El Señor instruye a Sus siervos sobre cómo recibir verdad y luz

¿Cuáles son algunas de las responsabilidades del hijo primogénito en una familia?

Lee Doctrina y Convenios 93:21–23 y averigua lo que dijo Jesucristo acerca de Sí mismo.

Podrías marcar las palabras y frases en estos versículos que enseñan la siguiente doctrina: **Jesucristo es el Primogénito entre todos los hijos procreados como espíritus del Padre Celestial.**

Como Jesucristo es el hijo Primogénito procreado como espíritu del Padre, Él es el "heredero" (Hebreos 1:2) de todo lo que tiene el Padre. Sin embargo, Él desea que todos los hijos del Padre Celestial tengan parte en esa herencia. Tenemos la oportunidad de ser "coherederos con Cristo" (Romanos 8:17) y ser contados entre "la iglesia del Primogénito" (D. y C. 93:22; véase también D. y C. 76:51–54). El élder Bruce R. McConkie enseñó que "los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días que se entregan a la rectitud de tal modo que reciben las

ordenanzas mayores de exaltación llegan a ser miembros de la *Iglesia del Primogénito*" (*Mormon Doctrine,* segunda edición, 1966, pág. 139). De esta forma podemos recibir todo lo que el Padre tiene (véase D. y C. 76:55; 84:37–38).

De acuerdo con Doctrina y Convenios 93:22, debemos ser engendrados por medio de Jesucristo para poder ser partícipes de la gloria del Primogénito. Ser engendrado por medio de Jesucristo significa nacer de nuevo espiritualmente y ser limpiados de todo pecado mediante el poder de la Expiación.

1. Explica en tu diario de estudio de las Escrituras por qué es importante que comprendas la función de Jesucristo como el Primogénito del Padre. Podrías anotar también tus sentimientos por Jesucristo al considerar lo que significa para ti Su función como Primogénito del Padre.

Observa en Doctrina y Convenios 93:21 que Jesucristo dijo que Él estaba "en el principio con el Padre". Según el versículo 23, ¿quién más estuvo en el principio con el Padre?

Doctrina y Convenios 93:23 se puede aplicar a todos los hijos procreados como espíritus del Padre. Podrías colocar tu nombre en lugar de la palabra *vosotros* en este versículo. Tal vez desees escribir tu nombre en el margen de tu ejemplar de las Escrituras y trazar una línea a la palabra *vosotros.*

Colocar tu nombre en los versículos que estudies

Escribir tu propio nombre o insertar la palabra *Yo* o *me* en lugares convenientes en las Escrituras puede hacer que estas cobren mayor significado y te permitan ver cómo ciertos pasajes pueden referirse a ti.

Mientras vivíamos con el Padre Celestial y con Jesucristo en la vida preterrenal, Ellos nos enseñaron y tuvimos la oportunidad de aceptar o rechazar la verdad. Lee Doctrina y Convenios 93:24–26 y ve lo que el Señor enseñó acerca de la verdad en esos versículos.

En el espacio en blanco, escribe lo que aprendes de la definición de verdad que da el Señor en el versículo 24: _____

Observa la descripción que se hace de Satanás en Doctrina y Convenios 93:25. Fíjate en cómo él busca ejercer influencia sobre nosotros distorsionando y disminuyendo nuestro conocimiento de la verdad. En contraste, medita en lo que aprendemos sobre el Salvador en el versículo 26.

Escudriña Doctrina y Convenios 93:36–37, y busca otros principios que el Señor reveló sobre la luz y la verdad. Podrías marcar la frase "la gloria de Dios es la inteligencia, o en otras palabras, luz y verdad" en el versículo 36. Recuerda que el Padre Celestial y Jesucristo poseen la plenitud de gloria, que incluye una plenitud de inteligencia, o sea, de luz y verdad. Medita en cómo nos beneficiamos al recibir luz y verdad en nuestra vida. Uno de los beneficios es que, **al recibir luz y verdad, podemos llegar a ser como Jesucristo y el Padre Celestial**. (Tal vez desees escribir este principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras, junto al versículo 36).

2. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de lo importante que es que entiendas que mediante la recepción de luz y verdad, puedes llegar a ser como Jesucristo y el Padre Celestial.

Lee Doctrina y Convenios 93:27–28 y busca lo que debemos hacer para poder recibir verdad y luz. Escribe en el óvalo de la derecha del diagrama a continuación un principio que nos enseña cómo se recibe la verdad y la luz.

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo nos ayuda el guardar los mandamientos a recibir verdad y luz?

b. ¿Cuándo has sentido que recibiste verdad y luz al guardar los mandamientos?

Al recibir luz y verdad, podemos llegar a ser como Jesucristo y el Padre Celestial.

Cuando vivíamos con Dios antes de nacer en la tierra, teníamos albedrío, la capacidad para escoger y actuar por nosotros mismos. Lee Doctrina y Convenios 93:29–32 y fíjate cómo nuestro uso del albedrío afecta nuestra capacidad de recibir luz y verdad.

De acuerdo con los versículos 31–32, ¿cuál será la consecuencia si escogemos no recibir luz y verdad?

Estos versículos nos hacen entender que nosotros mismos nos colocamos bajo condenación y entorpecemos nuestro progreso espiritual cuando rehusamos recibir la luz que tenemos a disposición.

¿Podemos perder luz y verdad que ya hemos recibido? Escudriña Doctrina y Convenios 93:39 para hallar una respuesta a esta pregunta.

Escribe en el óvalo de la izquierda del diagrama un principio que exprese lo que causa que perdamos luz y verdad.

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de algunos ejemplos de tradiciones o actividades que comúnmente hacen muchas personas, las cuales podrían causarnos la pérdida de luz y verdad. Escribe unas pocas líneas explicando la forma en que el participar en una de esas tradiciones podría afectar negativamente nuestra capacidad para recibir y conservar luz y verdad de nuestro Padre Celestial.

El siguiente escenario ayuda a mostrar cómo nuestras decisiones personales de obedecer o desobedecer los mandamientos afectan nuestra capacidad de recibir luz y verdad, o perderlas. Lee la siguiente narración, y observa cómo las decisiones de María afectan su capacidad para recibir luz y verdad. Detente tras cada párrafo, y piensa cómo ha cambiado la condición de María.

María ora cada mañana y cada noche. Siente gozo al prestar servicio, al guardar sus convenios y al escudriñar diariamente las Escrituras. Con regularidad, ayuda a que su familia se junte para estudiar las Escrituras y orar juntos. Espera con entusiasmo tomar la Santa Cena cada domingo en la Iglesia.

La vida de María se ha vuelto más ocupada. Todavía ora y estudia las Escrituras con frecuencia, mas no diariamente. Asiste a la Iglesia la mayoría de las veces, y usualmente escucha a los discursantes y maestros. Asiste a las actividades de las Mujeres Jóvenes si sabe que sus amigas estarán allí.

María participa más en actividades junto con amistades que no siguen las normas de la Iglesia. Ora si no está cansada o apurada. Ayuda en la casa con desgano, y lee las Escrituras con la familia solo si le es conveniente. Usualmente no asiste a las actividades de la Iglesia ni de las Mujeres Jóvenes. De vez en cuando no cumple con la Palabra de Sabiduría.

María pasa la mayor parte del tiempo con los amigos y no con su familia. Nunca ora ni lee las Escrituras ni asiste a las reuniones de la Iglesia. El obispo ha querido hablar con ella, pero ella no desea hablar con él. Frecuentemente quebranta la Palabra de Sabiduría. Constantemente se pelea con los miembros de su familia. Se siente alejada del Padre Celestial.

5. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de la importancia de las decisiones que tomas cada día y la manera en que afectan la luz y verdad que recibes y conservas.

Doctrina y Convenios 93:40–53

El Señor aconseja a Sus siervos poner sus casas en orden

Considera cómo las interacciones con tus padres u otros familiares pueden ayudarte a tener más luz y verdad.

Lee Doctrina y Convenios 93:40 para detectar la responsabilidad que Dios ha dado a los padres.

En Doctrina y Convenios 93:41–48, el Señor mandó a Frederick G. Williams, a Sidney Rigdon y a José Smith que se esforzaran más por enseñar la luz y verdad a sus hijos, y formas de poner su casa en orden.

Lee Doctrina y Convenios 93:49–50 y fíjate en la advertencia del Señor que se aplica a todas las familias. Conforme estudies estos versículos, podrías marcar las palabras y frases que enseñan el principio siguiente: **Debemos orar siempre y ser diligentes y atentos en el hogar, de lo contrario el inicuo tendrá poder sobre nosotros**.

Aunque se dio esta advertencia a un padre, se aplicaba por igual a toda su familia. El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó la forma en que podemos ser “más diligentes y atentos en el hogar”:

"Sugerencia 1: Expresar amor y demostrarlo

"Para empezar a ser más diligentes y atentos en el hogar podemos decir a los seres queridos que los amamos. Dichas expresiones no tienen que ser floridas ni extensas; simplemente debemos expresar amor de manera sincera y frecuente…

"Hijos, ¿cuándo fue la última vez que dijeron a sus padres que los aman?…

"Debemos recordar que el decir 'Te amo' es solamente el comienzo; debemos decirlo, decirlo de corazón, y lo más importante, demostrarlo constantemente. Debemos expresarlo y también demostrar amor…

"Sugerencia 2: Dar testimonio y vivir de acuerdo con él

"Para ser más diligentes y atentos en el hogar, también podemos expresar testimonio a nuestros seres amados acerca de las cosas que sabemos que son verdaderas por el testimonio del Espíritu Santo. Al testificar, no es necesario que la expresión sea larga ni elocuente…

"Hijos, ¿cuándo fue la última vez que compartieron su testimonio con sus padres y su familia?…

"Debemos recordar que el compartir un testimonio sincero es solamente el comienzo; debemos testificar, hacerlo de corazón y, lo más importante, demostrarlo constantemente. Debemos expresar nuestro testimonio y también vivirlo…

"Sugerencia 3: Ser constantes

"Cada oración familiar, cada episodio de estudio de las Escrituras en familia y cada noche de hogar es una pincelada en el lienzo de nuestras almas. Ninguno de esos hechos por sí solo puede parecer muy impresionante o memorable, pero… nuestra constancia en acciones aparentemente pequeñas puede llevarnos a alcanzar resultados espirituales significativos… La constancia es un principio clave para poner los cimientos de una gran obra en nuestra vida personal y para ser más diligentes y atentos en nuestro hogar" ("Más diligentes y atentos en el hogar", *Liahona*, noviembre de 2009, págs. 17–20).

6. ¿Qué crees que signifique ser "diligentes y atentos en el hogar" (D. y C. 93:50)? Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras sobre algo concreto que harás para ser más diligente y atento(a) en el hogar.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 93 y he completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 20: DÍA 3

Doctrina y Convenios 94–96

Introducción

El Señor dio la revelación registrada en Doctrina y Convenios 94 el 2 de agosto de 1833, dando instrucciones a los santos de ordenar la ciudad de Kirtland, Ohio, según el modelo de Sion en Misuri. El Señor también mandó a los santos edificar una casa (un edificio administrativo de la Iglesia) para la Primera Presidencia y una casa para imprimir, además del templo, que previamente había mandado edificar.

Dos meses antes, el 1º de junio de 1833, el profeta José Smith había recibido la revelación registrada en Doctrina y Convenios 95, en la que el Señor reprendió a los santos por demorar la construcción del templo. Doctrina y Convenios 96 contiene la instrucción del Señor de nombrar a Newel K. Whitney para "[hacerse] cargo" (D. y C. 96:2) de la propiedad sobre la que se construiría el Templo de Kirtland.

Doctrina y Convenios 94

El Señor manda a los santos que construyan dos casas y reafirma la necesidad de construir el templo

Imagínate que tienes la oportunidad de viajar por un país en el cual hay muchas ciudades. Al viajar, te das cuenta que en el centro de cada ciudad hay un estadio deportivo. ¿Qué te sugeriría eso acerca de las personas de ese país?

Si tuvieras que diseñar una gran ciudad, ¿qué colocarías en el centro de ella? ¿Por qué?

Lee Doctrina y Convenios 94:1–2 y averigua cómo mandó el Señor que se diseñara la ciudad de la estaca de Sion en Kirtland, Ohio.

¿Qué dice eso en cuanto a la importancia del templo para el Señor?

Lee Doctrina y Convenios 94:3, 10 y descubre las otras dos edificaciones que el Señor mandó que los santos construyeran en Kirtland.

El mandamiento de construir esas edificaciones pone de relieve la importancia que el Señor concede a las ordenanzas del templo, la obra de la Primera Presidencia de obtener revelaciones y cuidar de la Iglesia, y la obra de publicar las Escrituras y las otras publicaciones que el Señor manda.

Lee Doctrina y Convenios 94:6–8, 12 y busca frases que comuniquen el carácter sagrado de esos edificios.

El Señor mandó a Hyrum Smith, a Reynolds Cahoon y a Jared Carter que formaran un comité de construcción para los edificios mencionados en esta revelación (véase D. y C. 94:13–17).

Lee Doctrina y Convenios 94:16 y fíjate en lo que el Señor les dijo a los santos en cuanto a la construcción de la casa para la Primera Presidencia y la de la imprenta.

Medita en por qué era importante que el templo se construyera antes de los otros dos edificios. ¿Qué nos enseña esto en cuanto a la importancia de los templos?

Doctrina y Convenios 95

El Señor reprende a Su pueblo por demorar la construcción del templo

La primera vez que el Señor dio el mandamiento de edificar el Templo de Kirtland fue en Doctrina y Convenios 88:119, que fue registrada entre el 27 y 28 de diciembre de 1832.

Revisa la introducción de Doctrina y Convenios 95 para conocer la fecha en que se recibió esa revelación. ¿Aproximadamente cuánto tiempo transcurrió entre esas dos fechas?

En ese lapso de tiempo, los líderes de la Iglesia habían comprado propiedades en Kirtland donde poder construir el templo. Sin embargo, para el 1º de junio de 1833, los santos no habían comenzado a edificar el templo; ni siquiera habían preparado los cimientos.

Lee Doctrina y Convenios 95:1–3 y observa lo que el Señor les dijo a los santos con respecto a su demora en edificar el templo.

Consulta el versículo 1 para completar la siguiente declaración: **Dios disciplina** _____.

Disciplinar significa corregir. En el versículo 1, podrías marcar las razones por las que Dios disciplina a quienes ama.

Piensa en la forma típica en que reaccionas cuando se te disciplina o corrige. Mientras lees la siguiente narración, presta atención a la manera en que algunos hermanos reaccionaron a la disciplina del Señor:

Después que el profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 95, los líderes de la Iglesia celebraron una conferencia para hablar acerca de la construcción del templo. “Algunos estaban a favor de construir una casa con armazón de madera, pero otros eran de la opinión de edificar una casa de troncos. José les recordó que no iban a construir una casa para una persona, sino para Dios, y ‘hermanos’, dijo él, ‘para nuestro Dios, ¿hemos de construir una casa de troncos? No, yo tengo un plan mejor que eso. Tengo el plano de la Casa del Señor, dado por Él mismo; y pronto verán en ello la diferencia entre nuestros planes y Su idea de las cosas” (Lucy Mack Smith, *History of Joseph Smith by His Mother*, editado por Preston Nibley, 1958, pág. 230). Una vez que el Profeta explicó el modelo entero del

templo, todos los hermanos estaban entusiasmados. Fueron hasta el terreno de construcción, retiraron un cercado y limpiaron el terreno que había sido previamente plantado con trigo por la familia Smith. Luego que retiraron el grano, Hyrum Smith "comenzó a excavar una zanja para los cimientos, habiendo declarado que él sería el primero en poner manos a la obra del templo" (Lucy Mack Smith, *History of Joseph Smith*, pág. 231).

1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras lo que puedes aprender de estos hermanos en cuanto a cómo reaccionar a la corrección y a la disciplina. Escribe, además, sobre alguna ocasión en que se te disciplinó y tu reacción fue la de tratar de mejorar.

Fíjate que el Señor describió la demora de los santos en construir el templo como "un pecado muy grave" (D. y C. 95:3). ¿Por qué crees que el Señor consideraba la demora en edificar el templo como un pecado muy grave? Escudriña Doctrina y Convenios 95:6 para que veas con qué comparó el Señor este pecado muy grave.

Considera cómo el ignorar los mandamientos del Señor, en particular el de edificar un templo, es como andar en tinieblas al mediodía.

Lee Doctrina y Convenios 95:4, 8–9 y busca las razones por las que el Señor mandó a los santos edificar el Templo de Kirtland. (La frase "a fin de que realice mi obra extraña" [D. y C. 95:4] se refiere a la obra del Señor en los últimos días y cómo las personas que no creen en la revelación, las visitaciones celestiales y otros temas espirituales pueden considerar la Restauración del Evangelio como algo extraño).

De estos versículos aprendemos que **en los templos, el Señor prepara a Sus siervos para hacer Su obra y los inviste con poder.**

La palabra *investir* significa conferir un don a alguien. Ser investido en el templo significa recibir poder y conocimiento espirituales. En el Templo de Kirtland, el Señor restauraría las llaves del sacerdocio esenciales para efectuar las ordenanzas de salvación que hoy en día podemos recibir solo en los templos: la investidura del templo y el sellamiento del templo (véase D. y C. 110).

El presidente Thomas S. Monson habló acerca de la importancia de recibir esas bendiciones del templo: "No es sino hasta que hayan entrado en la Casa del Señor, y hayan recibido todas las bendiciones que les esperan allí, que ustedes habrán obtenido todo lo que la Iglesia tiene para ofrecerles. Las bendiciones supremas y de fundamental importancia del ser miembros de la Iglesia son las bendiciones que recibimos en los templos de Dios" (véase "El Santo Templo: Un faro para el mundo", *Liahona*, mayo de 2011, pág. 93).

2. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de algunas cosas que puedes hacer ahora para prepararte para recibir las ordenanzas y bendiciones del templo.

Edificar el Templo de Kirtland fue una tarea de enormes proporciones para los santos. A comienzos de 1833, había menos de 200 miembros de la Iglesia en Ohio, y la mayoría eran muy pobres. Lee Doctrina y Convenios 95:11–12 y ve lo que prometió el Señor si los santos guardaban Sus mandamientos.

Los santos en Ohio procedieron con fe en la promesa del Señor y construyeron el templo. En Doctrina y Convenios 95:11, aprendemos que **si guardamos los mandamientos, tendremos poder para hacer lo que el Señor nos pida**. Si lo deseas, anota ese principio en el margen de tu ejemplar de las Escrituras.

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuáles serían algunas situaciones que se te pudieran presentar en las que puedas poner en práctica este principio?

b. ¿Cuándo has sentido que has recibido la ayuda del Señor para hacer algo debido a que habías guardado los mandamientos?

Fíjate en la frase "el amor del Padre no permanecerá con vosotros" en Doctrina y Convenios 95:12. Cuando no obedecemos los mandamientos del Evangelio, perdemos bendiciones tales como luz y conocimiento, que son frutos del amor del Padre para todos los que demuestran su amor por Él mediante la obediencia.

En Doctrina y Convenios 95:13–17, leemos que el Señor dio instrucciones a los hermanos en cuanto a las dimensiones y las funciones de salones específicos del Templo de Kirtland. Lee el versículo 14, y busca una manera que indicó el Señor por la cual cumpliría Su promesa de dar poder a Su pueblo para edificar el templo.

Los tres hombres a quienes el Señor prometió mostrar cómo edificar el templo eran los de la Primera Presidencia. La siguiente información te ayudará a ver cómo se cumplió esa promesa:

José Smith, Sidney Rigdon y Frederick G. Williams oraron juntos y vieron el templo en una visión. Luego de contemplar detalladamente el exterior, "el edificio pareció aproximarse" y ellos vieron el interior del edificio como si realmente estuvieran dentro del mismo (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 287). Posteriormente, cuando el templo estaba casi terminado, Frederick G. Williams dijo que se veía idéntico, hasta en el detalle más mínimo, al modelo que había visto en visión, y que no podía notar diferencia alguna.

Doctrina y Convenios 96

Se designa a Newel K. Whitney para encargarse de la propiedad del templo para la Iglesia

En Doctrina y Convenios 96, leemos que el Señor mandó que el obispo Newel K. Whitney se encargara de la propiedad sobre la cual se construiría el templo. El Señor también mandó al obispo Whitney que dividiera la propiedad en solares para aquellos que procuraban una heredad. Algunos de los solares fueron designados para los líderes de la Iglesia responsables de la publicación de las revelaciones. Recibir esa heredad les ayudaba a dedicar su tiempo a hacer la obra del Señor. Lee

Doctrina y Convenios 96:4–5 y determina cómo la publicación de la palabra de Dios ayudaría a los santos.

En esta revelación, el Señor también mandó que John Johnson fuese admitido como miembro de la Firma Unida, la cual supervisaba las operaciones financieras, comerciales y de publicación de la Iglesia.

4. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 94–96 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 20: DÍA 4

Doctrina y Convenios 97

Introducción

El profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 97 el 2 de agosto de 1833. En esa revelación, el Señor brindó instrucciones y ánimo a Parley P. Pratt, que presidía sobre una escuela para hermanos del sacerdocio en Misuri, y a los hermanos que asistían a esa escuela. El Señor también hizo hincapié en Su deseo de que los santos edificasen un templo en Misuri, y prometió que si lo hacían, y si sus corazones eran puros, la gloria y la presencia de Él morarían allí.

Doctrina y Convenios 97:1–9

El Señor enseña a los miembros de la escuela para los élderes en Misuri lo que deben hacer para ser aceptados por Él

Una escuela para los élderes

Si te tocara enseñarle a un amigo cómo ser un buen estudiante, ¿qué atributos y comportamientos animarías a tu amigo a desarrollar?

En el invierno de 1832–1833, el Señor mandó que los líderes de la Iglesia establecieran la Escuela de los Profetas en Kirtland, Ohio. Bajo la dirección del profeta José Smith, Parley P. Pratt dirigió una escuela similar en Independence, Misuri. Esa escuela recibió el nombre de escuela para los élderes. Los miembros de la escuela para los élderes escribieron cartas a José Smith, quien estaba en Ohio. En respuesta, él les escribió una carta en la que incluyó la revelación que ahora se registra en Doctrina y Convenios 97. Lee Doctrina y Convenios 97:1 y observa la manera en que el Señor describió a muchos de los hermanos de Misuri.

Lee Doctrina y Convenios 97:2 y determina la promesa que les hizo el Señor a estos hombres si continuaban siendo fieles.

Aplicar lo que aprendes

El presidente Marion G. Romney, de la Primera Presidencia, enseñó: "Aprender el Evangelio por medio de la palabra escrita… no es suficiente. También es preciso vivirlo… No es posible aprender plenamente el Evangelio sin vivirlo" ("Records of Great Worth", *Ensign*, septiembre de 1980, pág. 4). En varios lugares de esta lección, se te alentará a aplicar lo que hayas aprendido. La aplicación [de los principios] siempre debe formar parte de tu estudio del Evangelio.

En Doctrina y Convenios 97:1–2, aprendemos que **si nos humillamos y procuramos aprender diligentemente, adquiriremos sabiduría y hallaremos la verdad**. Si lo deseas, escribe ese principio en tus libros canónicos.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué es importante que adquieras sabiduría y halles la verdad?

b. ¿Por qué piensas que el ser humilde y diligente te facilitarán el adquirir sabiduría y hallar la verdad?

Lee Doctrina y Convenios 97:3–5 para conocer qué pensaba el Señor en cuanto al servicio de Parley P. Pratt y lo que el Señor prometió al hermano Pratt.

Al igual que Parley P. Pratt, tú también puedes saber que el Señor está complacido contigo conforme continúes siguiendo al Señor.

2. Lee Doctrina y Convenios 97:7, 9. Dibuja en tu diario de estudio de las Escrituras los árboles que se describen en estos versículos. (Si no deseas dibujarlos, podrías escribir dos párrafos describiendo ambos árboles).

Las dos clases de árboles representan a los miembros de la Iglesia, y los frutos representan las obras o acciones de los miembros. Recuerda que muchos de los santos de Misuri eran humildes y fieles. Sin embargo, otros se habían vuelto orgullosos y desobedientes. Lee Doctrina y Convenios 97:6–7 y medita en los mensajes que encuentres en estos versículos.

Lee Doctrina y Convenios 97:8–9 y medita en los mensajes que encuentres en estos versículos.

3. ¿Qué les prometió el Señor a esos hermanos si continuaban siguiendo al Señor? Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras dos o tres oraciones para explicar cómo la descripción del árbol y su entorno en el versículo 9 te alienta a ser más fiel.

De acuerdo con Doctrina y Convenios 97:8, ¿cuáles son algunas de las características de una persona que es aceptada por el Señor? Para responder esta pregunta, escribe palabras que completen este principio: **Para ser aceptados por el Señor debemos** _____.

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué sacrificios has hecho para "cumplir [tus] convenios" (D. y C. 97:8)?

Medita acerca de tu condición ante el Señor. Piensa en la manera en que puedes poner en práctica el principio que se expresa en Doctrina y Convenios 97:8.

Doctrina y Convenios 97:10–21

El Señor hace hincapié en Su deseo de que los santos en Sion edifiquen un templo

Lee Doctrina y Convenios 97:10–12, y ve el sacrificio que el Señor requirió de los santos en Sion (Misuri). En estos versículos, la palabra *diezmos* se refiere a ofrendas en general, no al diez por ciento del interés anual de una persona, como se define

en la ley del diezmo, que fue revelada posteriormente (véase D. y C. 119). Para construir el templo, hubiera sido necesario más que una décima parte de los recursos de los santos, incluyendo sus ofrendas de tiempo y trabajo.

Recuerda que dos años antes de dar esta revelación, el Señor había designado un solar para el templo en Sion (véase D. y C. 57:1–3). En junio de 1833, el profeta José Smith escribió a los líderes de la Iglesia en Misuri y les dio instrucciones de comenzar inmediatamente la construcción del templo (véase *History of the Church,* tomo I, pág. 363). Sin embargo, cuando se recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 97, el 2 de agosto de 1833, los santos de Misuri no habían comenzado aún la construcción.

Escudriña Doctrina y Convenios 97:12–14 y encuentra las razones por las que el Señor quería que los santos de Misuri edificasen un templo.

¿De qué forma ha sido el templo "un lugar de acción de gracias" (D. y C. 97:13) para ti? ¿Cómo ha sido "un sitio de instrucción" (D. y C. 97:13)?

En tu estudio de Doctrina y Convenios 97:15–20, busca las promesas que el Señor dio a los santos si edificaban el templo.

El élder David B. Haight, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó que la promesa de ver a Dios en el templo (véanse los versículos 15–16) puede abarcar más que verlo con los ojos naturales: "Es cierto que algunos en realidad han visto al Señor. Pero al consultar el diccionario nos damos cuenta de que la palabra *ver* tiene otros significados y sinónimos, tales como llegar a conocer, comprender, percibir, entender claramente, lo que, aplicado al Señor, significa conocerlo, discernirlo, reconocerlo a Él y Su obra, percibir Su importancia o llegar a entenderlo mejor" (véase "Los templos y la obra que se efectúa en ellos", *Liahona*, noviembre de 1990, pág. 70).

De acuerdo con Doctrina y Convenios 97:15–17, ¿qué puedes hacer para ser merecedor de vivir la experiencia de la gloria y la presencia del Señor en el templo? Marca las palabras y frases de estos versículos que enseñan el principio que **en el templo, Dios se manifiestará a aquellos que sean puros de corazón**.

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué crees que signifique ser de corazón puro?

b. ¿Qué podemos hacer para purificar nuestro corazón a fin de recibir las bendiciones del templo?

c. ¿De qué forma te has sentido bendecido cuando te has preparado para ir al templo?

Lee Doctrina y Convenios 97:21 y observa cómo definió el Señor el término *Sion*. Puedes escribir o marcar la frase que enseña la siguiente verdad: **Sion es los puros de corazón**.

Doctrina y Convenios 97:22–28

El Señor explica lo que debemos hacer a fin de escapar de Su indignación y recibir Sus bendiciones

Para comprender el mensaje de Doctrina y Convenios 97:22–24, considera la siguiente información: Se presentan torbellinos en todas partes del mundo. Los torbellinos fuertes pueden convertirse en violentos tornados que dañan todo a su paso. ¿Alguna vez has presenciado un torbellino o un tornado, o has visto un video al respecto?

Lee Doctrina y Convenios 97:22–24 y encuentra con qué comparó el Señor al torbellino.

En el versículo 22, la palabra *venganza* se refiere a las consecuencias de desobedecer al Señor. Escribe en el espacio a continuación sobre cómo la venganza del Señor puede ser como un torbellino: _____

Escudriña Doctrina y Convenios 97:25–28 para hallar lo que debemos hacer a fin de escapar de la venganza del Señor y recibir Sus bendiciones. Podrías marcar la palabra *si* cada vez que se emplea en estos versículos.

Considera cómo se relaciona el mensaje del Señor en los versículos 25–28 con las imágenes de las dos clases de árboles que estudiaste anteriormente. ¿Qué se enseña en los versículos 27–28 en cuanto al arrepentimiento y al perdón?

En estos versículos aprendemos el principio que **si somos obedientes, escaparemos de la venganza del Señor y recibiremos una multiplicidad de Sus bendiciones.**

Considera lo que has sentido inspirado a hacer mientras estudiabas Doctrina y Convenios 97. Actúa conforme a esas impresiones para que recibas las bendiciones del Señor.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 97 y he completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 21: DÍA 1

Doctrina y Convenios 98

Introducción

El 20 de julio de 1833, un grupo de entre 400 y 500 residentes de Misuri exigió que no llegaran más santos al condado de Jackson, y que se fueran los que ya estaban viviendo allí. Antes de que los santos en Misuri pudieran responder, un populacho comenzó a destruir sus propiedades y a amenazarlos de muerte. El 6 de agosto de 1833, el profeta José Smith recibió la revelación que se encuentra en Doctrina y Convenios 98, en la que el Señor instruyó a los santos sobre cómo responder a la persecución. Aunque probablemente habían llegado al Profeta en Kirtland algunas noticias de los problemas que había en Misuri (a una distancia de casi 1450 kilómetros), no habría podido enterarse de la gravedad de la situación en esa fecha, sino por medio de la revelación. En esta revelación, el Señor reconoció las aflicciones de los santos, los aconsejó que apoyaran la ley constitucional del país y les mandó observar sus convenios.

Doctrina y Convenios 98:1–22

El Señor aconseja a los santos guardar sus convenios en épocas de dificultades

En Doctrina y Convenios 98:1–22, el Señor aconsejó a los santos afligidos que dieran gracias en todas las cosas y esperaran pacientemente en el Señor.

Lee Doctrina y Convenios 98:11–12 y encuentra el mandamiento que el Señor dio a los santos.

Lee Doctrina y Convenios 98:13–15 y averigua qué dijo el Señor a los santos en cuanto a ser probados. En estos versículos aprendemos que **demostramos nuestra fidelidad al Señor al guardar nuestros convenios, aun cuando sea difícil hacerlo.**

Piensa por qué debe haber sido importante para los santos que vivían en Misuri en 1833 recordar la importancia de guardar sus convenios, aun cuando era difícil hacerlo. ¿Por qué crees que pudiera ser importante para nosotros en la actualidad recordar la importancia de guardar nuestros convenios en tiempos de dificultades?

Doctrina y Convenios 98:23–32

El Señor revela cómo deben responder los santos a la persecución

1. Dibuja tres columnas en tu diario de estudio de las Escrituras. Titula la primera columna *La ley del Señor sobre las represalias (D. y C. 98:23–32)*, la segunda columna *La ley del Señor sobre la guerra (D. y C. 98:33–38)* y la tercera columna *La ley del Señor sobre el perdón (D. y C. 98:39–48)*. Deja espacio en cada columna para escribir los principios y las doctrinas que aprendas al estudiar esta lección. Conforme vayas avanzando por la lección, hallarás instrucciones en cuanto a lo que vas a escribir en esas columnas.

¿Cómo te sentirías si alguien te causara daño a ti o a tu familia? ¿Por qué crees que algunas personas quisieran tomar represalias (o venganza) contra la persona que les causó daño?

Lee Doctrina y Convenios 98:23–27 y busca lo que el Señor dijo en cuanto a la venganza y las represalias.

Quizás desees marcar las frases “no injuriáis” y “soportáis pacientemente” en estos versículos.

De acuerdo con lo que el Señor enseñó a los santos de Misuri, concluimos que **si soportamos el maltrato con paciencia y sin tomar represalias, entonces el Señor nos recompensará**. Escribe este principio en tu diario de estudio de las Escrituras, debajo del encabezado “La ley del Señor sobre las represalias”.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué forma crees que sean dañinos las represalias y el buscar venganza?

b. Piensa en alguien que conozcas, o que hayas leído sobre él, que haya manifestado paciencia al sufrir maltratos sin procurar vengarse. ¿Qué hizo esa persona para manifestar su paciencia a pesar de los maltratos?

El sábado 20 de julio de 1833, cuando se confabuló el populacho en el condado de Jackson, Misuri, no solo destruyó propiedades, sino que buscó hacerles daño a los líderes de la Iglesia. El siguiente relato narra cómo reaccionaron el obispo Edward Partridge y Charles Allen, un converso reciente de Pensilvania, de 27 años, a los maltratos del populacho en Misuri.

Un populacho se enfrenta a los líderes de la Iglesia en el condado de Jackson, Misuri.

“El populacho prendió al obispo Edward Partridge y a Charles Allen, y los arrastraron por entre la turba enloquecida, que los insultaba y vejaba por el camino a la plaza pública. Allí les dieron dos alternativas: o ellos renunciaban a su fe en el *Libro de Mormón* o debían abandonar la región. Los dos se negaron a repudiar el *Libro de Mormón* y tampoco querían salir del condado. Cuando se le permitió hablar, el obispo Partridge dijo que los santos de todas las épocas habían sufrido persecución, y que él estaba dispuesto a sufrir por la causa de Cristo, tal como lo habían hecho los santos de la antigüedad; que él no había ofendido a nadie y que si ellos lo maltrataban, estarían agrediendo a un hombre inocente. Entonces, su voz fue ahogada por los gritos de la multitud, muchos de los cuales gritaban: ‘¡Clama a tu Dios para que te libre…!’. Rasgaron la ropa de ambos hombres, Partridge y Allen, y les untaron con brea, mezclada con cal o cenizas de perla, u otro ácido corrosivo a la piel, y les cubrieron con plumas. Los dos soportaron el cruel bochorno y maltrato con tal resignación y mansedumbre, que la multitud enmudeció y estaban asombrados de lo que veían. Se permitió a los hermanos retirarse en silencio” (B. H. Roberts, *A Comprehensive History of the Church*, tomo I, pág. 333; véase también *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos: Manual del alumno*, segunda edición, Sistema Educativo de la Iglesia, 2003, pág. 144).

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué te llama la atención sobre la forma en que el obispo Partridge y Charles Allen respondieron a la persecución que vivieron?

b. ¿Qué podrías hacer para cumplir mejor el consejo del Señor en este aspecto?

En Doctrina y Convenios 98:28–32, el Señor aconsejó a los santos que si un enemigo los hería tres veces, y escapaba de la venganza de Dios, ellos debían advertir al enemigo, en el nombre del Señor, que no viniera más contra ellos. El Señor les aclaró además que si el enemigo continuaba hiriéndolos después de esa advertencia, entonces los santos quedaban justificados en "[pagarle] de acuerdo con sus obras" (D. y C. 98:31). Sin embargo, les dijo a los santos que si perdonaban a sus enemigos, aun cuando estuvieran justificados para realizar una represalia, ellos serían recompensados por su rectitud.

Doctrina y Convenios 98:33–38

El Salvador explica cuándo está justificada la guerra

¿Tienes familiares o amigos que hayan servido en una guerra por su país? ¿Te has preguntado qué ha enseñado el Señor en cuanto a la guerra?

Lee Doctrina y Convenios 98:33–34 para averiguar lo que el Señor les dijo a Sus antiguos discípulos acerca de la guerra.

Basándote en lo que lees en el versículo 33, llena los espacios en blanco para completar la siguiente frase: Que _____ saliesen a la guerra contra ninguna nación, tribu, lengua o pueblo, _____ el Señor _____ . Podrías escribir esa verdad en tu diario de estudio de las Escrituras, debajo del encabezado "La ley del Señor sobre la guerra". (Recuerda que el Señor dio esta ley específicamente a un pueblo que vivía en otro tiempo y en una cultura diferente. Aunque el principio de la ley es verdadero, en la actualidad estamos además sujetos a las leyes del país donde vivimos [véase Artículos de Fe 1:12]).

De acuerdo con Doctrina y Convenios 98:34, ¿qué se esperaba que hicieran primero estos antiguos discípulos si alguien les declaraba la guerra? (Escribe tu respuesta a esta pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras bajo el encabezado "La ley del Señor sobre la guerra").

Lee Doctrina y Convenios 98:35–38 y averigua lo que el Señor les dijo a los antiguos discípulos que hicieran si su oferta de paz no era aceptada.

De estos versículos aprendemos que **la guerra se puede justificar bajo las circunstancias prescritas por el Señor**. Escribe esta verdad en tu diario de estudio de las Escrituras, debajo del encabezado "La ley del Señor sobre la guerra".

Durante la Segunda Guerra Mundial, en la que muchas naciones estaban sumidas en el conflicto, el presidente David O. McKay explicó las circunstancias en las que el Señor justificaba a Sus discípulos para entrar en la guerra:

"La guerra es incompatible con las enseñanzas de Cristo. El evangelio de Jesucristo es el Evangelio de paz. La guerra es la antítesis [lo opuesto] y produce odio…

"No obstante, existen dos situaciones que pueden justificar a un auténtico cristiano a entrar —ahora bien, digo *entrar, no iniciar*— una guerra: (1) El intento [por parte de alguien] de dominar y privar a otro de su albedrío, y, (2) La lealtad hacia su país. Probablemente exista una tercera situación, [a saber], defender a una nación débil de ser aplastada injustamente por otra nación fuerte y despiadada" (en Conference Report, abril de 1942, págs. 71–72).

Doctrina y Convenios 98:39–48

El Señor enseña a los santos cómo deben responder a sus enemigos

La ley del Señor sobre la guerra está relacionada con la ley del Señor sobre el perdón en Doctrina y Convenios 98:39–48. El siguiente relato de un acontecimiento que ocurrió después de la Segunda Guerra Mundial demuestra la ley del Señor sobre el perdón:

"En Holanda, durante la Segunda Guerra Mundial, la familia Casper ten Boom usaba su hogar como escondite para aquellos que eran perseguidos por los nazis. Esa era su manera de vivir de acuerdo con su fe cristiana. Cuatro miembros de la familia perdieron la vida por proporcionar ese refugio. Corrie ten Boom y su hermana Betsie pasaron unos meses de terror en el infame campo de concentración de Ravensbrück. Betsie murió allí, pero Corrie sobrevivió.

"En Ravensbrück, Corrie y Betsie aprendieron que Dios nos ayuda a perdonar. Después de la guerra, Corrie estaba decidida a compartir ese mensaje. En una ocasión, ella acababa de hablarle a un grupo de personas en Alemania que sufría los estragos de la guerra. Su mensaje había sido: 'Dios perdona'. Fue entonces que la fidelidad de Corrie ten Boom dio a luz una bendición.

"Un hombre se le acercó y ella lo reconoció como uno de los guardias más crueles del campo de concentración. 'Usted mencionó Ravensbrück en su discurso', dijo él. 'Yo fui guardia ahí…, pero desde ese entonces me he convertido en cristiano'. Él explicó que había procurado el perdón de Dios por las cosas crueles que había hecho; extendió su mano y preguntó: '¿Me perdonará usted?'.

"Corrie ten Boom entonces dijo:

"'Quizás no fueron muchos segundos los que él estuvo ahí, con su mano extendida, pero a mí me parecieron horas mientras yo luchaba con la situación más difícil que jamás había enfrentado.

"El mensaje de que Dios perdona tiene una… condición: Que tenemos que perdonar a los que nos han herido…

"'¡Ayúdame!', oré en silencio. 'Yo puedo extender mi mano; es todo lo que puedo hacer. Tú concédeme el sentimiento'.

"'Inexpresiva y mecánicamente estreché mi mano con la que él extendía hacia mí. Al hacerlo, sucedió algo increíble: Una corriente me empezó en el hombro, recorrió mi brazo y explotó en nuestras manos unidas. Y entonces esa calidez sanadora pareció inundar todo mi ser, lo que hizo brotar lágrimas de los ojos.

"'¡Lo perdono, hermano!', exclamé, 'con todo mi corazón'.

"'Por un largo momento nos estrechamos las manos; el antiguo guardia con la antigua prisionera. Nunca había conocido el amor de Dios tan intensamente como en ese momento'

[Corrie ten Boom, *Tramp for the Lord*, 1974, págs. 54–55]". (Keith B. McMullin, "Nuestra senda del deber", *Liahona*, mayo de 2010, pág. 13).

¿Qué aprendes en esta historia acerca del perdón?

Lee Doctrina y Convenios 98:39–40 y encuentra la ley del Señor sobre el perdón.

De acuerdo con estos versículos, ¿qué debemos hacer cuando alguien nos pida perdón?

La frase "hasta setenta veces siete" en el versículo 40 implica que debemos perdonar a los demás todas las veces que ellos se arrepientan y procuren nuestro perdón, luego de habernos ofendido o herido. (Aunque se nos manda perdonar, esto no significa que debamos permitir que sigan haciéndonos daño).

Lee Doctrina y Convenios 98:41–43, y descubre otras verdades que el Señor enseñó a los santos concernientes a sus enemigos que les causan agravios y no se arrepienten.

Escribe un resumen de la ley del Señor sobre el perdón en tu diario de estudio de las Escrituras, bajo el encabezado: "La ley del Señor sobre el perdón".

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué crees que se nos manda perdonar a los demás aun cuando ellos no nos pidan perdón?

b. ¿Por qué se nos manda perdonar a nuestros enemigos?

Piensa en lo que puedes hacer en tu vida para seguir la ley del Señor sobre el perdón.

En Doctrina y Convenios 98:44–48, el Señor prometió que si los enemigos de los santos se arrepentían, entonces escaparían de Su venganza.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 98 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 21: DÍA 2

Doctrina y Convenios 99–100

Introducción

El profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 99 el 29 de agosto de 1832. En esa revelación el Señor llamó a John Murdock a proseguir su servicio misional en el Este de los Estados Unidos. José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 100 el 12 de octubre de 1833, cuando él y Sidney Rigdon estaban sirviendo como misioneros en Nueva York. En esa revelación, el Señor les aseguró a José y a Sidney que sus familias en Ohio estaban bien. El Señor también brindó consuelo a José con respecto a los santos que sufrían persecución en Misuri.

Doctrina y Convenios 99

El Señor llama a John Murdock a proclamar el Evangelio

Imagínate que un amigo que no es miembro de la Iglesia te pregunta por qué tantos jóvenes y jovencitas están dispuestos a dar dos años, o año y medio, de su vida para servir en una misión. ¿Cómo le explicarías la razón por la que alguien estaría dispuesto a hacer el sacrificio de servir en una misión?

John Murdock fue uno de los primeros miembros de la Iglesia. Lee la siguiente reseña, y observa los sacrificios que hizo para servir al Señor:

John Murdock investigó muchas iglesias y llegó a la conclusión de que todas las religiones se habían extraviado. Sin embargo, a finales de 1830, leyó el Libro de Mormón y sintió el Espíritu Santo testificándole acerca de su veracidad. Estaba convencido de que había hallado la verdadera Iglesia de Cristo. Poco después de su bautismo, el 5 de noviembre de 1830, John Murdock sirvió en una misión y bautizó a unas setenta personas en cuatro meses, en Orange y Warrensville, Ohio.

El 30 de abril de 1831, poco después de haber regresado de su misión, su esposa, Julia, falleció al dar a luz a mellizos. En junio de 1831, el Señor lo llamó a ir a Misuri e ir predicando el Evangelio por el camino (véase D. y C. 52:8–9). Antes de poder partir, tuvo que asegurarse de que sus cinco hijos, todos menores de siete años, estarían atendidos. Hizo arreglos para que varias personas cuidaran de sus hijos mayores, mientras que José y Emma adoptaron a los bebés mellizos. El resto del año 1831 y el primer semestre de 1832, John Murdock predicó en el Territorio de Michigan, en Indiana, en Misuri y en Ohio. Cuando regresó a Hiram, Ohio, en junio de 1832, sufría los efectos de una larga enfermedad. También se enteró de que en marzo, uno de sus mellizos había fallecido y que los que habían cuidado de sus tres hijos mayores le exigían que les pagara por sus servicios.

El profeta José Smith recibió la revelación que se encuentra en Doctrina y Convenios 99 aproximadamente dos meses después de que John Murdock regresara a casa de su segunda misión. Lee Doctrina y Convenios 99:1 para saber a qué llamó el Señor a John Murdock.

John Murdock

Además del llamado a predicar el Evangelio, esa revelación contiene numerosas promesas relacionadas con el servicio de John. Lee Doctrina y Convenios 99:2–3 y busca cómo serían bendecidos por su servicio tanto John Murdock como las personas a las que él enseñara.

De los versículos 2–3 aprendemos las siguientes verdades: **Cuando servimos en misiones, representamos al Señor,** y **quienes reciban el Evangelio como niños pequeños, obtendrán misericordia.**

Antes de que John Murdock partiera hacia su misión en los estados del Este, tuvo una experiencia en la Escuela de los Profetas que causó un profundo impacto en él. "En una de [nuestras reuniones de oración], el Profeta nos dijo que si podíamos humillarnos ante Dios, y ejercer una fe potente, veríamos la faz del Señor. Cerca del mediodía, las visiones de mi mente fueron abiertas, y fueron iluminados los ojos de mi entendimiento, y vi la figura de un hombre, de lo más bella; el aspecto de su rostro era claro y hermoso como el sol… Su mirada era de lo más penetrante; no obstante, era muy bondadosa. Mientras me esforzaba por comprender al personaje de la cabeza a los pies, se esfumó y se cerró la visión; pero dejó en mi mente una impresión de amor que duró meses, y que nunca antes había sentido a tal grado" (John Murdock, autobiography and diary, pág. 13, L. Tom Perry Special Collections, Harold B. Lee Library, Brigham Young University, Provo, Utah).

1. Piensa en tres personas de las Escrituras o de tu vida personal que hayan hecho sacrificios para servir al Señor. Anota sus nombres en tu diario de estudio de las Escrituras. A continuación, escribe las bendiciones que recibieron esas personas por sus sacrificios y su servicio.

Lee Doctrina y Convenios 99:4–5 para conocer lo que el Señor dijo que acontecería a quienes rechazaran el mensaje que les enseñaría John Murdock.

Lee Doctrina y Convenios 99:6–8 y busca la evidencia de que el Señor estaba al tanto de las necesidades de John Murdock y de los sacrificios que estaba haciendo.

John Murdock siguió el consejo del Señor e hizo arreglos para enviar a sus tres hijos mayores al obispo Partridge en Misuri, donde fueron alojados con familias diferentes. John partió para su misión el 12 de septiembre de 1832, cerca de un mes después de haber recibido su llamamiento. Sirvió en varias misiones más, y luego

se reunió con sus hijos mayores en Misuri. Por el resto de su vida, John Murdock sirvió al Señor fielmente en sus llamamientos de misionero, obispo y patriarca.

Doctrina y Convenios 100:1–12

El Señor da palabras de consuelo e instrucción a José Smith y a Sidney Rigdon

¿Cuáles son algunas de las preocupaciones que pueden tener los misioneros al comenzar su servicio misional? Ten esto presente mientras estudias Doctrina y Convenios 100.

En abril de 1833, un hombre llamado Freeman Nickerson se unió a la Iglesia en Nueva York y viajó a Kirtland, Ohio. Cuando Freeman conoció a José Smith, le pidió al Profeta que visitara a la familia Nickerson en Nueva York y Canadá. José Smith y Sidney Rigdon accedieron a su petición y el 5 de octubre de 1833, partieron de Kirtland con él. El grupo predicó el Evangelio durante el viaje. El 12 de octubre de 1833, llegaron a casa de los Nickerson en Perrysburg, Nueva York, y José recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 100.

Lee la introducción de la sección Doctrina y Convenios 100 y averigua qué inquietaba a José Smith y a Sidney Rigdon a su llegada a Nueva York.

En esta revelación, el Señor respondió a esas preocupaciones de José Smith y Sidney Rigdon por sus familias. Lee Doctrina y Convenios 100:1–2 y observa la manera en que el Señor respondió a sus preocupaciones. Podrías marcar las frases que deben haber brindado consuelo a José y a Sidney.

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, describe cómo las palabras del Señor en Doctrina y Convenios 100:1–2 pueden ayudar a los misioneros de hoy en día con sus preocupaciones en cuanto a su familia.

Además de tranquilizarlos con relación a su familia, el Señor también les aseguró a José y a Sidney que serían bendecidos en su servicio misional. Lee Doctrina y Convenios 100:3–4 y busca algunas de esas promesas.

Lee Doctrina y Convenios 100:5–8 y encuentra otras promesas del Señor.

Los versículos 5–6 contienen la promesa de que **si nosotros alzamos nuestra voz para compartir el Evangelio, entonces el Señor nos ayudará a saber qué decir**. (Recuerda que para recibir la ayuda prometida, debemos vivir rectamente y prepararnos para servir).

Si nosotros alzamos nuestra voz para compartir el Evangelio, entonces el Señor nos ayudará a saber qué decir.

En Doctrina y Convenios 100:7 aprendemos que los misioneros deben declarar el Evangelio “con solemnidad de corazón, con el espíritu de mansedumbre”. Ese consejo implica que debemos compartir el Evangelio con seriedad y humildad.

Lee Doctrina y Convenios 100:8 y ve lo que el Señor prometió si predicamos el Evangelio de esa manera. Luego completa el siguiente principio: **Si compartimos el Evangelio con las demás personas con solemnidad de corazón y con el espíritu de mansedumbre, entonces el Espíritu Santo _____.**

3. Medita en alguna ocasión en que sentiste que el Espíritu confirmaba que algo que tú enseñaste o dijiste era correcto. Puede haber sido al hablar con tu familia o tus amigos sobre el Evangelio, al dar tu testimonio, al discursar en una reunión de la Iglesia o al hacer un comentario en una clase. Relata tu experiencia en tu diario de estudio de las Escrituras. También podrías contar una experiencia en la que hayas sentido que el Espíritu Santo te testificaba que lo que otra persona estaba diciendo era verdad.

Lee Doctrina y Convenios 100:9–12 y busca las instrucciones y las promesas que el Señor les dio al profeta José Smith y a Sidney Rigdon.

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué significado tendría para ti la promesa que se halla en Doctrina y Convenios 100:12 si tú estuvieras sirviendo en una misión?

La labor misional del profeta José Smith y Sidney Rigdon tuvo una influencia duradera en la Iglesia. Sidney Rigdon predicó a un grupo grande de personas que se reunieron en la casa de los Nickerson en Nueva York, y luego, esos tres hombres siguieron hacia el norte hasta Ontario, Canadá, donde predicaron a otros grupos. Allí los misioneros bautizaron a unas veinte personas y organizaron una rama de la Iglesia. Un tiempo después, Parley P. Pratt visitó esa rama cuando sirvió en una misión en Canadá. Moses Nickerson, un converso de la labor misional de 1833, le presentó a John Taylor, quien llegó a ser un gran misionero y posteriormente, Presidente de la Iglesia. Esos acontecimientos fueron un cumplimiento parcial de la promesa del Señor de que "se [abriría] una puerta eficaz en las regiones circunvecinas en estas tierras del Este" (D. y C. 100:3).

Doctrina y Convenios 100:13–17

El Señor consuela a José y a Sidney concerniente a las pruebas de los santos en Misuri

En agosto de 1833, poco antes de que el profeta José Smith sirviera en esa misión, Oliver Cowdery había llegado con noticias de que los enemigos de la Iglesia se habían vuelto violentos en contra de los Santos de los Últimos Días en Misuri. José envió a Orson Hyde y a John Gould para comunicarles sus instrucciones a los santos en Misuri. Ese viaje sería peligroso, ya que pasarían por zonas cercanas a los populachos antimormones. Estando de misión junto a Sidney Rigdon y Freeman Nickerson, el Profeta estaba preocupado por Orson, John y todos los santos que eran perseguidos en Misuri.

5. Lee Doctrina y Convenios 100:13–17 y averigua qué le dijo el Señor al profeta José Smith. Haz las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Basándote en lo que aprendas en el versículo 15, completa este principio: **Todas las cosas obrarán juntamente para nuestro bien si…**

b. "[Andar] en rectitud" ante el Señor se refiere a ser justo y guardar los mandamientos. Piensa en cosas concretas que podrías hacer para "[andar más] en rectitud" ante el Señor. Establece la meta, y escríbela, de poner en práctica una de esas cosas y así invitar más plenamente a que recibas esa bendición en tu vida.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 99–100 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 21: DÍA 3

Doctrina y Convenios 101:1–16

Introducción

Entre el 16 y el 17 de diciembre de 1833, el profeta José Smith recibió una revelación concerniente a las aflicciones que estaban sufriendo los santos en Misuri. Esa revelación, registrada en Doctrina y Convenios 101, se estudiará en tres lecciones. La primera incluye la explicación del Señor de por qué permitió que los santos fueran afligidos. Incluye también Sus palabras de consejo y consuelo a los santos afligidos.

Doctrina y Convenios 101:1–8

El Señor explica por qué permite que Su pueblo experimente pruebas

Conocer el entorno geográfico

Si cuentas con algo de información acerca del entorno geográfico de los relatos de las Escrituras, podrás entender mejor el contexto así como el contenido de las Escrituras. Los mapas te ayudarán a entender la relación entre varios lugares.

De lo que aprendiste en tu estudio de Doctrina y Convenios 98, indica cuáles de las siguientes dificultades vivieron los santos en el condado de Jackson, Misuri, en julio de 1833. Puedes consultar la lección del día 1 para ayudarte a recordar.

	La imprenta de los santos fue destruida.
	La tienda de Sidney Gilbert fue demolida y robaron los víveres.
	Muchas de las casas y los cultivos de los santos fueron quemados.
	Dos de los santos, Edward Partridge y Charles Allen, fueron embadurnados de brea y cubiertos de plumas en una plaza pública.

Debido a la violencia del populacho en el condado de Jackson, Misuri, en julio de 1833, los líderes de la Iglesia accedieron a abandonar el condado. Sin embargo, en agosto de 1833, el profeta José Smith aconsejó a los santos que no vendieran ninguna de sus tierras allí. Los líderes de la Iglesia hicieron peticiones al Gobierno y emplearon las vías legales para conservar sus tierras en Misuri y buscar que se aplicara la justicia a los responsables de los actos violentos. Al enterarse de esas acciones, y creyendo que los santos no planeaban salir de allí, como esperaban, los residentes antimormones del lugar atacaron a los santos nuevamente. La noche del 31 de octubre de 1833, un populacho de unos cincuenta hombres a caballo asaltaron el asentamiento Whitmer, al oeste de Independence. Derribaron el techo de 13 viviendas y azotaron a varios hombres, hasta casi asesinarlos. Los ataques continuaron por dos noches más en Independence y en otros lugares en los que vivían los santos. Golpeaban a los hombres y aterrorizaban a las mujeres y a los niños. Más de un millar de santos fueron expulsados de sus hogares en el condado de Jackson.

¿Qué piensas que se preguntaban los santos en Misuri en ese momento? ¿Te has preguntado alguna vez por qué el Señor permite que les sucedan cosas malas a ti y a otras personas que conoces?

Lee la introducción de Doctrina y Convenios 101 para averiguar cuándo se dio esa revelación y enterarte de otras dificultades que enfrentaban los santos de Misuri en esa época.

Mientras los santos en Misuri padecían esas dificultades, el Señor reveló verdades acerca del porqué Él permite que Su pueblo experimente aflicciones. Lee Doctrina y Convenios 101:1–2 y busca una razón por la que el Señor permitió que los santos del condado de Jackson sufrieran persecución y aflicciones.

En el versículo 2 aprendemos que **cuando transgredimos los mandamientos, Dios permite que suframos.**

1. Responde la pregunta siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué te parece importante comprender esta verdad?

Aunque muchos de los santos de Misuri eran fieles y obedientes, ellos también sufrieron persecución. Lee Doctrina y Convenios 101:3–5 y busca una razón por la que el Señor permite que aun los santos fieles sean afligidos. Observa que la palabra *disciplinar* significa corregir o reprender; que la palabra *probar* significa poner a prueba; y que la palabra *santificar* significa hacer que algo o alguien sea puro y santo.

Consulta el versículo 5 para completar la siguiente declaración de verdad: **Si no soportamos la disciplina, no podemos ser _____.**

El élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó que el ser disciplinados y probados nos ayuda a ser santificados: "Además de impulsarnos al arrepentimiento, la experiencia misma de sobrellevar bien la disciplina puede perfeccionarnos y prepararnos para mayores privilegios espirituales" ("Yo reprendo y disciplino a todos los que amo", *Liahona*, mayo de 2011, pág. 98).

En Doctrina y Convenios 101:4, el Señor mencionó a Abraham como un ejemplo de alguien que fue disciplinado y probado. Cuando el Señor mandó a Abraham ofrecer a su hijo Isaac como sacrificio, Abraham demostró su fidelidad y probó estar preparado para recibir grandes bendiciones espirituales (véase Génesis 22:1–18).

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo puede ayudarte en tiempos difíciles la verdad que se enseña en Doctrina y Convenios 101:5?

3. Lee Doctrina y Convenios 101:6–8 y busca cosas específicas que hicieron algunos santos en Misuri que causó que sufrieran aflicciones. Luego contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. De acuerdo con el versículo 7, ¿cuál es la consecuencia de ser "lentos en escuchar la voz del Señor"?

b. De acuerdo con el versículo 8, ¿qué es lo que empiezan a hacer algunas personas en tiempos de dificultades? ¿Qué crees que signifique "allegarse" al Señor?

Medita en alguna experiencia en la que te hayas sentido disciplinado y hayas buscado al Señor.

Doctrina y Convenios 101:9–16

El Señor aconseja y consuela a los santos

Cuando leas Doctrina y Convenios 101:9, busca un mensaje de esperanza que el Señor dio a los santos que estaban sufriendo en Misuri. Podrías marcar las palabras y frases que enseñan la siguiente doctrina: **Aun cuando hayamos pecado, el Señor tendrá compasión de nosotros**.

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué manera el entender esta doctrina te da esperanza?

En Doctrina y Convenios 101:10–11, aprendemos que aunque el Señor permitió que los santos fuesen perseguidos, Él dijo que castigaría a las personas que los oprimieron.

A medida que leas los párrafos siguientes, marca las descripciones de sufrimiento que te hubieran resultado especialmente difíciles de presenciar o sobrellevar:

El populacho en el condado de Jackson continuó atormentando a los santos hasta que todos los miembros de la Iglesia fueron expulsados del condado. Lyman Wight relató: "¡Yo vi cómo arrearon a ciento noventa mujeres y niños unos 48 km a través de la pradera, acompañados solo por tres hombres ancianos, en el mes de noviembre, y con el terreno cubierto por una delgada escarcha; y pude seguirlos con facilidad debido al rastro que dejaba la *sangre que brotaba de sus lacerados pies* en el rastrojo de la pradera incendiada!" (en *History of the Church,* tomo III, pág. 439).

La mayor parte de los santos huyó hacia el norte, donde tuvieron que cruzar el río Misuri. En ambas márgenes del río, cerca del ferry (lancha para transbordar), había filas de refugiados. Algunos tuvieron la fortuna de escapar con artículos domésticos, pero muchos lo perdieron todo. Parley P. Pratt escribió: "Hacia donde mirases, podías ver a centenares de personas, algunas en tiendas y otras a la intemperie alrededor de fogatas, mientras la lluvia descendía en torrentes. Los esposos preguntaban por su esposa, las esposas por su marido; padres por sus hijos e hijos por sus padres… La escena era indescriptible, y estoy seguro de que hubiera compungido el corazón de cualquier pueblo sobre la tierra, salvo el de nuestros siniestros opresores y el de esta comunidad ciega e ignorante" (*Autobiography of Parley P. Pratt*, editado por Parley P. Pratt Jr., 1938, pág. 102).

¿Cómo crees que reaccionarías si experimentaras tales aflicciones?

Lee Doctrina y Convenios 101:12–16 y fíjate en las promesas que el Señor dio a los santos justos. (Es bueno que sepas que la frase en el versículo 12, "todo mi Israel", se refiere a las personas fieles al convenio del Evangelio).

Podrías escribir el siguiente principio en tus Escrituras junto a Doctrina y Convenios 101:16: **Cuando vivimos en rectitud, podemos hallar consuelo en el conocimiento de que todas las personas están en las manos del Señor**.

5. En tu diario de estudio de las Escrituras, responde las siguientes preguntas basándote en tu propia experiencia, o podrías analizarlas con un miembro de tu familia o un amigo y escribir lo que aprendiste de la conversación:

a. En Doctrina y Convenios 101:16, ¿qué piensas que signifique el mandamiento: "quedaos tranquilos y sabed que yo soy Dios"?

b. ¿Cuándo has sido bendecido con paz en tiempos de dificultades?

c. ¿De qué forma el estar tranquilo te permite recibir consuelo del Señor?

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 101:1–16 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 21: DÍA 4

Doctrina y Convenios 101:17–42

Introducción

Entre el 16 y el 17 de diciembre de 1833, el profeta José Smith recibió una revelación concerniente a los santos en Misuri, quienes habían tenido que huir de su hogar debido a la intensa persecución. Muchos de ellos se vieron forzados a dejar atrás todas sus posesiones. La revelación que recibió el Profeta, registrada como Doctrina y Convenios 101, cubre tres lecciones. Esta segunda lección abarca la descripción del Señor de las condiciones que habrá durante el Milenio. Incluye también palabras de consuelo y guía para los santos de Misuri.

Doctrina y Convenios 101:17–34

El Señor describe las condiciones durante el Milenio

Piensa en algunos acontecimientos futuros para los que te estés preparando. ¿Por qué haces el esfuerzo de prepararte para esos acontecimientos?

Doctrina y Convenios 101 contiene instrucciones sobre cómo prepararse para la segunda venida de Jesucristo y el Milenio (el período de paz que comenzará cuando Jesús regrese a reinar personalmente en la tierra). En Doctrina y Convenios 101:17–21, aprendemos que la promesa del Señor de recoger a los santos en la ciudad de Sion en el condado de Jackson, Misuri, está temporalmente suspendida "mientras es santificado el pueblo para el gran don y las responsabilidades consiguientes. Mientras tanto, se están congregando los de corazón íntegro en los valles de los Montes Rocosos [y en estacas por todo el mundo]… se han erigido templos… Pero Sion aún será establecida en su sitio escogido" (James E. Talmage, *Artículos de Fe*, 1980, pág. 389).

Lee Doctrina y Convenios 101:22–23 y encuentra algo que dijo el Señor que los santos deben hacer para prepararse para Su segunda venida. (En el versículo 23, la frase "la revelación que ha de venir" se refiere a la segunda venida de Jesucristo. La referencia a que el velo será quitado está relacionada igualmente con la Segunda Venida, el tiempo en que todos los habitantes de la tierra verán al Salvador).

Completa la siguiente declaración basándote en Doctrina y Convenios 101:22–23: Podemos prepararnos para la segunda venida del Salvador si _____ Su nombre, vivimos de acuerdo con los principios del Evangelio, nos _____ y _____ en lugares santos.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuándo has sentido que te encontrabas en un lugar santo?

b. ¿Cómo te prepara para la segunda venida del Señor el reunirte en lugares santos junto con otros Santos de los Últimos Días?

Doctrina y Convenios 101:24–34 se refiere a la destrucción de los inicuos al tiempo de la segunda venida de Jesucristo y a las condiciones que prevalecerán en la tierra durante el Milenio. Por ejemplo, en los versículos 32–34 leemos que el Señor revelará cosas ocultas acerca de la tierra, tales como su creación y también sobre los cielos. (La palabra *enemistad* en el versículo 26 se refiere al antagonismo o la hostilidad).

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota dos o tres de las condiciones descritas en Doctrina y Convenios 101:24–34 que en lo particular te gustaría vivir. Explica por qué serían significativas esas condiciones para ti.

Doctrina y Convenios 101:35–38

El Señor les asegura a los santos de Misuri que si perseveran con fe, finalmente serán partícipes de Su gloria

Cuando el Señor dio la revelación que está registrada en Doctrina y Convenios 101:24–34, los santos de Misuri habían sufrido grandes aflicciones, entre ellas el maltrato físico, la pérdida de su hogar y sus posesiones, y severas condiciones invernales.

Lee Doctrina y Convenios 101:35–38 y busca los principios y el consejo que el Señor dio a los santos de Misuri para consolarlos y fortalecerlos en sus pruebas.

3. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras alguno de los consejos que el Señor dio a los santos en los versículos 35–38. Luego explica cómo ese consejo puede haber servido de consuelo para los santos de Misuri.

Completa el siguiente principio basándote en lo que aprendiste en Doctrina y Convenios 101:35: **Y todos los que _____ por el nombre del Salvador y _____ participarán de la gloria de Dios.**

Los verdaderos discípulos de Jesucristo siempre le siguen, aun cuando sean perseguidos por motivo de su fe. El presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, compartió el siguiente relato acerca de dos Santos de los Últimos Días que vivieron en México a principios de 1900. Ellos fueron capturados en 1915 por una banda de soldados violentos. Conforme leas este relato, observa cómo esos dos Santos de los Últimos Días fueron un ejemplo al soportar la persecución con fe.

"Rafael Monroy era el presidente de la pequeña Rama de San Marcos, México, y Vicente Morales era su primer consejero… se les dijo que serían liberados en cuanto entregaran sus armas y renunciaran a su extraña religión. El hermano Monroy les dijo a sus captores que no tenían armas y sacó una Biblia y un Libro de Mormón del bolsillo, y agregó: 'Caballeros, estas son las únicas armas que llevo conmigo; son las armas de la verdad contra el error'.

"Al no encontrar arma alguna, ambos hermanos fueron cruelmente torturados para obligarlos a confesar dónde ocultaban las armas. Pero no las había. Fueron escoltados a las afueras del pueblo, donde sus captores los sujetaron a un fresno frente a un pelotón de fusilamiento. El oficial a cargo les ofreció la libertad si renunciaban a su religión y se unían a los zapatistas, a lo que el hermano Monroy contestó: 'Mi religión vale para mí más que la vida, y no puedo renunciar a ella'.

"Se les comunicó que iban a ser fusilados y se les preguntó si tenían alguna petición. El hermano Rafael pidió que le permitieran orar antes de ser ejecutado. Allí mismo, en presencia de sus ejecutores, se arrodilló, y con una voz que todos pudieron oír, pidió a Dios que protegiera y bendijera a sus seres queridos, así como a su pequeña rama que iba a quedar sin su líder. Al término de la oración, empleó las palabras del Salvador cuando fue colgado en la cruz y rogó por sus ejecutores: 'Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen' [Lucas 23:34]. Entonces el pelotón de fusilamiento disparó contra los hermanos Monroy y Morales" ("El discipulado", *Liahona*, noviembre de 2006, págs. 21–22; basado en Rey L. Pratt, "A Latter-day Martyr", *Improvement Era*, junio de 1918, págs. 720–726).

Piensa en las ocasiones que se te ha perseguido (te han hecho burla o te han acosado) por motivo de tu fe en Jesucristo y Su Iglesia.

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: Cuando se persigue a las personas por su fe en Jesucristo y en Su Iglesia, ¿de qué manera pueden responder con fe?

Piensa en algunos usos de la sal. Por ejemplo, se puede usar para dar sabor y para preservar los alimentos, además de usarla como desinfectante para sanar heridas. Lee Doctrina y Convenios 101:39 y busca a las personas que el Señor comparó con la sal.

¿Por qué se puede designar como "la sal de la tierra" a las personas que vienen al Evangelio y hacen convenios con el Señor? Medita en ello.

Observa que en el versículo 39 el Señor también llama a los miembros de la Iglesia: "el sabor de los hombres". La palabra *sabor* se refiere a un gusto o calidad distintivos. ¿Qué crees que signifique ser el sabor de los hombres?

La siguiente declaración del élder Carlos E. Asay, de los Setenta, te permitirá profundizar tu comprensión de lo que significa ser el sabor de los hombres: "Al hablar el Señor del 'sabor de los hombres', se refería a aquellos que lo representan; se refería a aquellos que habiéndose arrepentido, han sido limpiados de sus pecados en las aguas del bautismo, y han hecho convenio con Él de tomar sobre sí Su nombre y Su causa. Además, se refería a aquellos que habían de compartir por convenio Su poder del sacerdocio. El se refería a ustedes y a mí" (véase "La sal de la tierra", *Liahona*, julio de 1980, pág. 68).

Las frases "sal de la tierra" y "sabor de los hombres" enseñan que por ser miembros de la Iglesia de Jesucristo, tenemos la responsabilidad de ayudar a todas las personas de la tierra a recibir las bendiciones de Dios (véase Abraham 2:8–11).

Estudia Doctrina y Convenios 101:40–42 y busca las amonestaciones y las promesas del Señor.

Nota que en el versículo 40 se incluye la frase "si esa sal de la tierra pierde su sabor". La sal no pierde su sabor con el paso del tiempo; lo pierde cuando se mezcla con otras substancias, contaminándose. El élder Asay enseñó: "El sabor y la virtud se apartan del hombre que contamina su mente con pensamientos impuros, que profana su boca al no ser totalmente verídico, que hace mal uso de su fuerza en actos inicuos" (véase "La sal de la tierra", pág. 88).

Doctrina y Convenios 101:40–42 nos permite entender que **para ayudar a las personas de la tierra a recibir las bendiciones de Dios, debemos arrepentirnos de nuestros pecados y ser humildes**. Tal vez quieras escribir esta verdad en tus Escrituras.

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué forma las enseñanzas que se encuentran en Doctrina y Convenios 101:39–42 te permiten entender lo que Él espera de ti?

b. ¿Cuáles son algunos de los ejemplos de cómo el pecado impide que seamos una bendición para los pueblos de la tierra?

c. ¿Qué harás para evitar ser contaminado por el pecado?

Reflexiona acerca de si hay pecados que puedan estar contaminando tu vida. Arrepiéntete de esos pecados para que puedas purificarte ante el Señor y así puedas ayudar mejor a otras personas a recibir Sus bendiciones.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 101:17–42 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 22: DÍA 1

Doctrina y Convenios 101:43–101; 102

Introducción

Entre el 16 y el 17 de diciembre de 1833, el profeta José Smith recibió una revelación concerniente a los santos de Misuri, los cuales habían tenido que huir de su hogar para escapar de la persecución. Muchos de ellos se vieron forzados a dejar atrás todas sus posesiones. La revelación que recibió el Profeta, registrada como Doctrina y Convenios 101, cubre tres lecciones. Esta lección, la tercera, incluye la parábola del Noble y los Olivos, que enseña la voluntad del Señor concerniente a la redención de Sion. Contiene también el consejo del Señor de que continuara el recogimiento de los santos y que estos procuraran que se administrara justicia a los que cometieron crímenes en su contra.

Doctrina y Convenios 101:43–62

El Señor da la parábola del Noble y los Olivos

Una parábola es "un relato sencillo que se emplea para ilustrar o enseñar una verdad o un principio espiritual. En la parábola, se compara un objeto o acontecimiento común con una verdad" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Parábola"; escrituras.lds.org). Probablemente recuerdes algunas parábolas que el Salvador enseñó durante Su ministerio terrenal: la del Buen Samaritano, la del Hijo Pródigo, la de las Diez Vírgenes, entre otras.

En la lección de hoy, estudiarás la parábola del Noble y los Olivos, que el Salvador comunicó por intermedio del profeta José Smith.

Mientras estudias esta parábola, considera la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles: "Las parábolas [del Salvador] tenían múltiples significados y aplicaciones según la madurez espiritual del oyente. Contenían un mensaje tanto para los niños como para los eruditos en las Escrituras" ("Scripture Reading and Revelation", *Ensign*, enero de 1995, pág. 8). Busca varios significados y aplicaciones en esta parábola.

El Señor dio la parábola del Noble y los Olivos para que Su pueblo entendiera Su "voluntad en cuanto a la redención de Sion" (D. y C. 101:43). Lee Doctrina y Convenios 101:44–45 y busca lo que el noble en la parábola mandó hacer a sus siervos.

¿Por qué quería el noble que hubiera centinelas en la viña? ¿Por qué quería un atalaya en la torre?

Lee Doctrina y Convenios 101:46–50 y determina hasta qué punto los siervos del noble siguieron sus instrucciones. (Conforme leas el versículo 50, puede resultar conveniente que sepas que la frase "discordaban entre sí" significa que los siervos no estaban de acuerdo o tenían conflictos entre ellos).

¿Por qué fracasaron los siervos en construir la torre? _____

Lee Doctrina y Convenios 101:51 y descubre lo que pasó por no haberse construido la torre.

Lee las palabras del noble a sus siervos en Doctrina y Convenios 101:52–54. Según el versículo 54, ¿por qué estaba enojado el noble de que sus siervos no hubiesen construido la torre?

¿De qué manera se relacionan los acontecimientos descritos en esa parábola con lo que les aconteció a los santos en Misuri?

1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo podría relacionarse la torre de la parábola con el templo que los santos no habían construido en el condado de Jackson, Misuri?

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuáles son algunos principios en esta parábola que se aplican a tu vida? (Al responder esta pregunta, toma en cuenta las siguientes doctrinas y principios: **Cuando obedecemos los mandamientos del Señor, recibimos fortaleza para resistir a los enemigos espirituales y físicos**. **Los profetas son los atalayas en la torre que nos advierten de los peligros que se avecinan. Mediante la obra del templo, nos preparamos para resistir al adversario**).

Lee Doctrina y Convenios 101:55, donde el noble de la parábola da instrucciones a un siervo. A continuación, lee Doctrina y Convenios 103:21. ¿A quién representa este siervo en la parábola?

Lee Doctrina y Convenios 101:56–62 y busca qué mandó hacer el noble a este siervo, dado que el enemigo había destruido parte de su viña. José Smith siguió la instrucción de esa parábola. Organizó un grupo llamado Campo de Sion para ir a redimir la tierra de Sion. Llegaron a Misuri seis meses después de que se recibió esta parábola. Aprenderás más acerca del Campo de Sion cuando estudies Doctrina y Convenios 103 y 105.

Doctrina y Convenios 101:63–75

El Señor amonesta a los santos a que continúen la obra de recogimiento

Aun cuando los santos habían sido expulsados del condado de Jackson, Misuri, el Señor les mandó que continuaran edificando Su Reino. Lee Doctrina y Convenios 101:63–64 y observa lo que el Señor prometió seguir haciendo.

En esta revelación, el Señor se refirió a la parábola del Trigo y la Cizaña, en la que describió el recogimiento de Su pueblo (véase también Mateo 13:24–30, 36–43). Lee Doctrina y Convenios 101:65–66 y encuentra los siguientes elementos de la parábola: graneros, trigo y cizaña.

En la antigüedad, los graneros eran lugares donde se juntaba y almacenaba el trigo para protegerlo. El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dio un significado simbólico de la palabra *graneros* de esta parábola. Él dijo: "Los graneros son los santos templos" ("Honorablemente [retener] un nombre y una posición", *Liahona*, mayo de 2009, pág. 97). La cizaña es una maleza que tiene el aspecto de trigo cuando está brotando.

Como ayuda para entender esta parábola, podrías escribir estas interpretaciones en tu ejemplar de las Escrituras: *graneros = santos templos; trigo = los justos; cizaña = los inicuos.*

En la parábola, se recoge el trigo en los graneros. ¿De qué manera recogemos a las personas en el templo?

Llena los espacios en blanco para expresar un principio que enseña esta parábola: **A congregarnos en el _____, recibimos protección y nos preparamos para _____.**

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué manera las ordenanzas y los convenios del templo te brindan protección y te preparan para la vida eterna?

En Doctrina y Convenios 101:67–75, leemos que aunque los santos fueron obligados a salir del condado de Jackson, Misuri, el Señor les aconsejó que siguieran comprando propiedades allí.

Doctrina y Convenios 101:76–101

El Señor aconseja a los santos que sigan buscando una forma de regresar a sus hogares en Misuri

Además de mandar a los santos que comprasen propiedades, el Señor les dijo: "sigan insistiendo para obtener indemnización" por las acciones de los que los habían perseguido (véase D. y C. 101:76). En otras palabras, Él les dijo que procuraran que el sistema legal del gobierno les administrase justicia. Lee Doctrina

y Convenios 101:76–80 y averigua el sistema de leyes que permitiría a los santos obtener ayuda de los líderes gubernamentales.

De acuerdo con esos versículos, ¿por qué desea el Señor que se conserve la Constitución de los Estados Unidos?

4. En Doctrina y Convenios 101:78, presta atención a las frases: "albedrío moral" y "responda por sus propios pecados". Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué el rendir cuentas, o sea, ser responsables por nuestros actos, es una parte importante del albedrío?

b. ¿Qué le dirías a alguien que te dijera: "Soy libre de hacer lo que quiera"?

Completa la siguiente doctrina: **Dios nos ha dado el albedrío, el poder de escoger, pero somos _____ de nuestras decisiones.**

El Señor utilizó una tercera parábola para alentar a los santos a procurar la ayuda de los líderes gubernamentales. Se encuentra en Doctrina y Convenios 101:81–84. (Encontrarás otra versión de esta parábola en Lucas 18:1–8). Al leer Doctrina y Convenios 101:81–84, piensa en cómo se aplicaba esta parábola a los santos de Misuri. Tal como aparece la parábola en esta revelación, la viuda representa a los miembros de la Iglesia. El juez puede representar a los líderes gubernamentales, a quienes los santos acudirían para pedir ayuda.

Lee Doctrina y Convenios 101:85–88 para ver cómo aplicó el Señor esta parábola a los santos que habían sido expulsados de sus hogares.

Los santos siguieron la admonición del Señor. Pidieron a Daniel Dunklin, gobernador de Misuri, que les proporcionase protección militar cuando ellos regresaran a sus hogares. Él rehusó hacerlo, alegando que la ley no lo autorizaba a hacer tal cosa. Entonces, pidieron al presidente de los Estados Unidos, Andrew Jackson, que les fuesen restauradas sus viviendas y sus posesiones, y que les garantizara protección; mas él no los ayudó. En aquel tiempo, los funcionarios del gobierno de los Estados Unidos pensaron que las autoridades del estado [de Misuri] debían gestionar esos asuntos. Los santos se dirigieron también a la legislatura del estado de Misuri, pero esos políticos tampoco quisieron ayudar.

Lee rápidamente Doctrina y Convenios 101:89–91 y fíjate en lo que dijo el Señor sobre cómo responsabilizaría a los líderes gubernamentales si negaban su ayuda a los santos. A continuación, lee Doctrina y Convenios 101:92–95 y busca qué pidió el Señor que hicieran los santos en favor de sus líderes gubernamentales.

5. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué aprendes en Doctrina y Convenios 101:92 acerca del Señor?

Al examinar estos versículos y escribir acerca del versículo 92, tómate tiempo para meditar en el amor y la misericordia del Señor. Observa que Él no desea castigar a las personas; Él quiere que todas las personas se arrepientan para que Él pueda tener misericordia de ellas.

En Doctrina y Convenios 101:96–101, leemos el consejo del Señor a los santos de conservar sus propiedades en el condado de Jackson aunque no se les permitiera

vivir allí. Esos versículos contienen una promesa del Señor de que si los santos vivían dignamente, algún día estarían en posición de vivir allí.

Doctrina y Convenios 102

El Señor instruye al sumo consejo en cuanto al procedimiento para resolver dificultades serias

Doctrina y Convenios 102 contiene las instrucciones del Señor sobre cómo pueden los presidentes de estaca, con la ayuda de sus consejeros y los miembros del sumo consejo, llevar a cabo consejos disciplinarios para personas que han cometido pecados graves. "Los propósitos de los consejos disciplinarios son (1) salvar las almas de los transgresores, (2) proteger a los inocentes y (3) salvaguardar la pureza, la integridad y el buen nombre de la Iglesia" (*Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 47). El Señor reveló Su voluntad a los que presiden sobre los consejos disciplinarios.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 101:43–101; 102 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 22: DÍA 2

Doctrina y Convenios 103

Introducción

En una reunión del sumo consejo de Kirtland, el 24 de febrero de 1834, Parley P. Pratt y Lyman Wight procuraron la guía del consejo sobre cómo podían los santos de Misuri obtener alivio temporal y recuperar la posesión de sus tierras en el condado de Jackson. Ese mismo día, el profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 103, en la que el Señor prometió que la tierra de Sion sería redimida. El Señor dio instrucciones a los líderes de la Iglesia de juntar recursos y reclutar personas para ir a ayudar a los santos de Misuri. Ese grupo recibió el nombre de Campo de Sion.

Doctrina y Convenios 103:1–21

El Señor promete que Sion será redimida

¿Qué enemigos tienen los justos en la actualidad?

Piensa en la forma en que los enemigos del Señor quieren detener tu progreso espiritual y el progreso de la Iglesia. A medida que estudies Doctrina y Convenios 103, busca las doctrinas y los principios que te ayudarán a vencer a tales enemigos.

El Campo de Sion llega a Misuri

Como se explicó en la introducción de esta lección, el Señor dio una revelación al profeta José Smith en respuesta a las preguntas sobre cómo ayudar a los santos de Misuri. Al comienzo de esa revelación, el Señor explicó por qué permitió que Sus enemigos persiguieran a los santos de Misuri. Lee Doctrina y Convenios 103:1–4 y busca los motivos por los que el Señor permitió que esas cosas terribles le pasaran a Su pueblo.

Considera por qué es significativo que el Señor, al referirse a los que perseguían a los santos, los llama Sus enemigos.

Lee Doctrina y Convenios 103:5–7 y busca respuestas a la siguiente pregunta: Si los santos seguían el consejo del Señor "desde [esa] misma hora", ¿qué bendiciones recibirían? (Podrías marcar las respuestas a medida que las vayas encontrando. Fíjate que la palabra *prevalecer* significa ser más fuerte que un oponente o salir victorioso).

Esos versículos enseñan un principio que se puede aplicar a tus esfuerzos por prevalecer sobre las influencias del mundo: **Cuando comenzamos a seguir el consejo del Señor, recibimos fortaleza para empezar a prevalecer en contra del mundo.**

Lee Doctrina y Convenios 103:8–10 y averigua lo que el Señor advirtió que pasaría si los santos escogían no obedecer Sus palabras.

¿Qué principio enseñó el Señor en esos versículos en cuanto a lo que pasará si no cumplimos Sus mandamientos? Completa la siguiente declaración del tipo: "si–entonces": **Si desobedecemos los mandamientos del Señor, entonces** _____.

Lee Doctrina y Convenios 103:9 nuevamente. ¿Cómo puedes ser "una luz al mundo"? ¿Cómo puedes ser un "salvador"?

Reconocer las doctrinas y los principios

Uno de los propósitos centrales de las Escrituras es enseñar las doctrinas y los principios del Evangelio. A medida que vayas estudiando las Escrituras, el resumir con declaraciones breves lo que aprendas puedes hacer que esas doctrinas y principios se aclaren en tu mente.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuáles son algunos ejemplos de cómo los enemigos del Señor intentan prevalecer en contra de los miembros de la Iglesia actualmente?

b. ¿Por qué piensas que alguien que no es obediente al Señor, o que le obedece solo parcialmente, no pueda prevalecer en contra de los enemigos del Señor?

c. ¿Cuándo has visto a alguien alcanzar la victoria sobre un enemigo del Señor al esforzarse por obedecer las palabras del Señor? (Por ejemplo, puedes pensar en alguien que haya superado una adicción o que ahora viva el Evangelio tras haber vivido al estilo del mundo).

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una cosa que puedas comenzar a hacer "desde esta misma hora" (D. y C. 103:5) para obedecer mejor el consejo del Señor. Escribe un plan de cómo lo harás.

Recuerda que aunque tal vez no seas perfectamente obediente a todas las palabras del Señor, si te esfuerzas diligentemente por obedecerle, y si, cuando fallas, te arrepientes sinceramente y procuras perdón por medio de Su expiación, entonces Él te ayudará a prevalecer en contra de Sus enemigos.

En Doctrina y Convenios 103:11–21, leemos la promesa del Señor de que, después de la tribulación de los santos, Sion será redimida por Su poder. Pero también les advirtió que si los santos profanaban sus heredades, serían retirados de ellas. El Señor describió al profeta José Smith como un varón semejante a Moisés que guiaría al pueblo (véase D. y C. 103:16, 21; véase también D. y C. 28:2). Esa comparación es válida para cada Presidente de la Iglesia (véase D. y C. 107:91).

Doctrina y Convenios 103:22–40

El Señor revela la forma en que la tierra de Sion será redimida

Lee Doctrina y Convenios 103:22–23. Estos versículos contienen las instrucciones del Señor para los líderes de la Iglesia de aquel tiempo, es decir, en 1834. Él les mandó reunir a un grupo e ir a la tierra de Sion, en Misuri, para ayudar a los santos de allí. Ese grupo de hombres que los líderes de la Iglesia reunieron y que fue

dirigido por el profeta José Smith llegó a conocerse como el Campo de Sion (*Campo* es otra palabra para decir ejército). Los integrantes del Campo de Sion tenían dos propósitos fundamentales; Primeramente, debían llevar recursos a los santos de Misuri. Con esos recursos, brindarían socorro a los santos y ayudarlos a ser restaurados a sus hogares. También utilizarían los recursos para comprar tierras adicionales. Segundo, según lo había autorizado el Gobernador Daniel Dunklin de Misuri, después de que la milicia del estado de Misuri hubiese escoltado a los santos de regreso al condado de Jackson, el Campo de Sion quedaría allí para ayudar a conservar el orden y la paz en esa región.

Heber C. Kimball fue uno de los hermanos que respondió fielmente al llamado de alistarse en el Campo de Sion. Posteriormente, llegó a servir como miembro de la Primera Presidencia. Él contó acerca de sus sentimientos cuando partió con el Campo de Sion: "Partimos el 5 de mayo, y verdaderamente fue una mañana solemne para mí. Dejé a mi esposa, mis hijos y mis amigos, sin saber si los volvería a ver en esta vida, ya que yo mismo y mis hermanos estábamos bajo la amenaza de los enemigos, tanto en esa tierra como en Misuri, de que nos destruirían o exterminarían del país" (en "Extract from the Journal of Heber C. Kimball", *Times and Seasons*, 15 de enero de 1845, pág. 771; véase también *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos: Manual del alumno*, Segunda edición, manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2003, pág. 155)

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Si hubieras vivido entonces, ¿piensas que hubieras estado dispuesto a ir al condado de Jackson para ayudar a los santos? ¿Sí o no, y por qué?

b. Unirse al Campo de Sion implicaba dejar a la familia y las responsabilidades laborales para viajar unos 1450 km (900 millas) en condiciones muy adversas hacia un territorio hostil y peligroso. Lee Doctrina y Convenios 103:20. ¿Cómo influiría la promesa de ese versículo en tu decisión de ir como voluntario?

Lee Doctrina y Convenios 103:27–28 y encuentra lo que dijo el Señor a quienes se alistaban en el Campo de Sion. Podrías marcar las frases que enseñan la siguiente verdad: **Los discípulos de Jesucristo están dispuestos a dar su vida por Su causa**.

Para los santos que formaban parte del Campo de Sion, la posibilidad de perder su vida era real. Aun cuando tú no enfrentes el mismo riesgo, esa verdad puede aplicarse a tu vida.

El presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, nos dio otra forma de considerar el dar nuestra vida por la causa del Señor: "… a la mayoría de nosotros no se nos requiere *morir* por la Iglesia, sino *vivir* por ella. Para muchos, llevar cada día una vida cristiana puede llegar a ser más difícil que entregar la vida" ("El discipulado", *Liahona*, noviembre de 2006, pág. 22).

4. Realiza las siguientes actividades:

a. Comparte la declaración del presidente Faust con un miembro de la familia o con un amigo, y luego haz la siguiente pregunta: ¿Por qué creen que sea aún más difícil *vivir* por el Señor que *morir* por Él?

b. Registra en tu diario de estudio de las Escrituras a quién le preguntaste y escribe su respuesta. Agrega tus propias reflexiones en cuanto a la declaración del presidente Faust y sobre la pregunta.

Lee Doctrina y Convenios 103:30–34 y determina cuántos voluntarios deseaba el Señor para el campo de Sion.

¿Cuántos voluntarios deseaba el Señor?

_____

¿Cuál era la cantidad mínima que el Señor requirió?

_____

El Campo de Sion

Al término de la reunión del sumo consejo en la que los líderes de la Iglesia analizaron la situación de los santos de Misuri, el profeta José Smith anunció que él iría a Sion a ayudar a redimirla. Entre 30 y 40 de los presentes también se ofrecieron como voluntarios. Después, el Señor designó a ocho hombres para que fueran entre las congregaciones de la Iglesia a fin de reclutar voluntarios para el Campo de Sion y procurar contribuciones de provisiones y dinero para los santos de Misuri (véase D. y C. 103:37–40).

Lee Doctrina y Convenios 103:35–36 y determina lo que debían hacer los santos a fin de tener éxito en sus esfuerzos por redimir a Sion. Podrías marcar la verdad que el Señor enseñó en el versículo 36 sobre cómo podemos salir victoriosos al hacer Su obra.

Reflexiona sobre cómo procura el diablo impedir tu progreso espiritual. ¿Existe algún pecado, tentación u obstáculo que actúe en tu contra en tus esfuerzos por seguir al Señor? En tu diario de estudio de las Escrituras, consulta la respuesta que diste en la actividad 2. ¿En qué se relaciona tu respuesta con el ser diligente y fiel, y orar con fe? Recuerda que, al igual que los santos en los días de José Smith, tú tienes la capacidad de obtener la victoria sobre los enemigos del Señor y lograr Sus propósitos, en tanto que ores con fe y obedezcas Sus palabras fiel y diligentemente.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 103 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 22: DÍA 3

Doctrina y Convenios 104

Introducción

Ya para la primavera de 1834, la Iglesia tenía problemas económicos, y los empeños por recaudar fondos para aliviar esos problemas habían fracasado. En 1832, el Señor dio instrucciones a los líderes de la Iglesia de organizar las operaciones mercantiles y editoriales de la Iglesia mediante la creación de una "firma" que supervisaría tales esfuerzos y que generaría los fondos para el establecimiento de Sion y para el beneficio de los pobres. Esa firma, llamada la Firma Unida, se organizó en abril de 1832 y se disolvió en 1834 (véase la introducción de la sección 82 y de la sección 104). El 23 de abril de 1834, el profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 104. En esta revelación, el Señor dio a conocer que se debía reorganizar la Firma Unida y que se debían repartir sus propiedades entre sus miembros en calidad de mayordomías. Bajo la dirección de José Smith, el término "Firma Unida" se reemplazó posteriormente por el de "Orden Unida" que aparece en esta revelación. En esta lección se usará el término Orden Unida para concordar con el lenguaje de Doctrina y Convenios 104. El Señor también dio mandamientos a los miembros de la Iglesia con relación a cómo debían cuidar de los pobres y dio consejos a los líderes de la Iglesia tocante a sus deudas. Los miembros de la Firma Unida eran: José Smith, Sidney Rigdon, Oliver Cowdery, William W. Phelps, Edward Partridge, John Whitmer, Sidney Gilbert, Martin Harris, Newell K. Whitney, John Johnson y Frederick G. Williams.

Doctrina y Convenios 104:1–18

El Señor da instrucciones concerniente a la Orden Unida

Imagínate que tus padres te han dado una llave de su vehículo (o piensa en otra cosa que requiera de llaves, tal como la casa o el apartamento de tu familia). ¿Te convierte eso en propietario del vehículo? ¿Puedes utilizar el vehículo para cualquier cosa que desees? ¿Sí o no?, y ¿por qué? ¿Cómo afecta la manera en que usarás el vehículo el saber que se te hará responsable por lo que hagas con él?

En los meses de marzo y abril de 1832, el Señor mandó a los líderes de la Iglesia a organizar la Firma Unida (u Orden Unida), cuyos miembros serían responsables de supervisar las operaciones mercantiles y editoriales de la Iglesia, a fin de poder cuidar de los pobres e impulsar Su obra. Para la primavera de 1834, los líderes de la Iglesia consideraron la disolución de la Firma por diversas razones. Sin embargo, el Señor deseaba que los líderes la reorganizaran y repartieran las propiedades entre sus miembros en calidad de mayordomías.

Lee Doctrina y Convenios 104:1–4 y busca una de las causas de los problemas de la Orden Unida.

Doctrina y Convenios 104:5–10 contiene un decreto del Señor sobre las consecuencias de quebrantar el convenio ligado a la Orden Unida, el cual contempla el ser maldito y el ser separado de la Iglesia.

Lee Doctrina y Convenios 104:11–13 y encuentra lo que el Señor dijo que debía recibir cada miembro de la Orden Unida. (Puede serte útil saber que un *mayordomo* es una persona a quien se ha dado la responsabilidad de algo que pertenece a otra persona).

Lee Doctrina y Convenios 104:14 y observa quién era el dueño de las propiedades asociadas con la Orden Unida. Marca las frases que enseñan la doctrina de que **el Señor creó la tierra y todas las cosas que hay en ella son de Él.**

1. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Haz una lista de diez posesiones terrenales que tengas (por ejemplo, vivienda, ropa, alimentos).

b. Escribe cómo la doctrina que se enseña en Doctrina y Convenios 104:14 podría ejercer una influencia en la forma en que ves y utilizas tus posesiones.

El recordatorio que hace el Señor a los santos de que todas las cosas sobre la tierra son de Él debe haberles dado la confianza de que Él podía proveer para suplir sus necesidades temporales. Él prosiguió, explicando la manera en que utilizaría esos recursos para cuidar de Sus santos. Lee Doctrina y Convenios 104:15–16 y encuentra la manera en que el Señor dijo que proveería para Sus santos.

El élder Joseph B. Wirthlin, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó la manera en que el Señor provee para Sus santos: "La manera del Señor consiste en ayudar a las personas a ayudarse a sí mismas. Los pobres son exaltados porque trabajan a cambio de la ayuda provisional que reciben, se les enseñan principios correctos y pueden elevarse a sí mismos de la pobreza a la autosuficiencia. Los ricos son hechos humildes porque se humillan a sí mismos para dar generosamente de sus recursos a los necesitados" ("El programa inspirado de Bienestar de la Iglesia", *Liahona*, julio de 1999, pág. 90). Actualmente, "la manera del Señor" de "ayudar a las personas a ayudarse a sí mismas" incluye el programa de bienestar de la Iglesia y la recolección de ofrendas de ayuno.

Lee Doctrina y Convenios 104:17–18 y busca lo que el Señor nos mandó hacer con la abundancia que Él ha proporcionado.

En estos versículos aprendemos que **tenemos la responsabilidad de usar lo que el Señor nos ha dado para ayudar a los demás.**

Acuérdate del ejemplo de la llave del vehículo que se mencionó antes en la lección, y cómo el ser responsable por el vehículo influirá en tu forma de usarlo. ¿Cómo se relaciona esto con la verdad que aprendiste en Doctrina y Convenios 104:14–18?

Podemos pensar en los "pobres y necesitados" no solo como aquellos que necesitan ayuda económica, sino los que tienen necesidad de ayuda espiritual, emocional, mental y social. En forma análoga, podemos considerar que nuestra abundancia consiste de más aspectos que solo los recursos económicos y las posesiones materiales que tenemos. Nuestra abundancia consta también de nuestro tiempo, talentos, conocimiento y habilidades.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué piensas que es importante que compartamos la abundancia que recibimos del Señor?

b. ¿Qué ejemplos conoces de personas en las Escrituras que hayan ayudado a los que estaban necesitados? ¿Cómo ayudaron a los demás a la manera del Señor?

c. ¿Cómo puedes ayudar a los demás a la manera del Señor? (Escribe una meta específica para hacerlo).

Doctrina y Convenios 104:19–77

El Señor da instrucciones concerniente a la Orden Unida, las mayordomías y la tesorería

En Doctrina y Convenios 104:19–53, el Señor dio instrucciones específicas acerca de las mayordomías asignadas a los diversos miembros de la Orden Unida. Lee Doctrina y Convenios 104:23, 25, 31, 33, 35, 38, 42, 46, y busca un patrón o modelo recurrente en las promesas del Señor a cada miembro de la orden. Puede serte útil saber que el condicional "si" significa "en tanto" o "al grado que".

Buscar conexiones, patrones o modelos y temas

Cuando estudies las Escrituras trata de reconocer conexiones, patrones o modelos y temas en diversos pasajes. Reconocer un patrón o modelo en la enseñanza y en las bendiciones prometidas puede ayudarte a considerar cómo tales enseñanzas y bendiciones se aplican a tu vida.

3. Basándote en lo que has aprendido en estos versículos, escribe un principio en tu diario de estudio de las Escrituras que explique lo que acontecerá si somos (o al grado que seamos) humildes y fieles. Luego contesta las siguientes preguntas:

a. ¿Qué te enseña este principio sobre cómo la obediencia influye en las bendiciones que recibimos?

b. ¿Cuándo has visto a alguien ser fiel en sus responsabilidades con el Señor y ser bendecido en consecuencia?

En Doctrina y Convenios 104:54–77, el Señor dio mandamientos de establecer tesorerías en las que se pudieran colocar los fondos obtenidos de las mayordomías a fin de usarlos en beneficio de la Iglesia, tales como la impresión de las Escrituras,.

Doctrina y Convenios 104:78–86

El Señor instruye a los líderes de la Iglesia con respecto a las deudas de la Orden Unida

Piensa en alguna ocasión en que se te pidió hacer algo que pensabas que era imposible o extremadamente difícil de lograr.

La Orden Unida había incurrido una gran deuda en el proceso de obedecer los mandamientos del Señor. Una serie de acontecimientos impidieron que la orden pagara los préstamos. Por ejemplo, la destrucción de la imprenta en el condado de Jackson, Misuri, a manos del populacho, impidió que los santos obtuvieran dinero de la impresión de las Escrituras y otras publicaciones. El populacho también impidió que los santos hicieran uso de la tienda en Independence.

Lee Doctrina y Convenios 104:78 y marca la instrucción del Señor concerniente a las deudas de la Iglesia.

Pagar esas deudas debe haber parecido como algo imposible para los santos, pero el Señor les dio instrucciones para ayudarlos.

4. Traza dos columnas en tu diario de estudio de las Escrituras y escribe como título de la primera *SI* y de la segunda *ENTONCES*. Lee Doctrina y Convenios 104:80–82. Bajo la columna "SI", escribe lo que el Señor les pidió a los miembros que hicieran a fin de recibir Su ayuda para pagar sus deudas. Bajo la columna "ENTONCES", escribe lo que el Señor prometió hacer para ayudar a los santos a salir de deudas. Basándote en lo que leíste y anotaste, escribe un principio que podemos aprender en estos versículos.

5. Realiza una o varias de las siguientes actividades en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Escribe acerca de alguien en las Escrituras, o alguien que conozcas, que sea un ejemplo del principio que escribiste en la asignación 4. Explica cómo reconoces ese principio en la vida de esa persona. O escribe sobre cómo has visto ese principio en tu propia vida.

b. Responde las siguientes preguntas: ¿Qué cosas les ha pedido el Señor a los miembros de la Iglesia que podrían considerarse difíciles de hacer? ¿Qué función desempeñan la humildad, la fidelidad y las oraciones en el logro de las cosas que el Señor nos ha pedido hacer?

c. Escribe acerca de cómo puedes llegar a ser más humilde, fiel y dado a la oración, para que el Señor te pueda ayudar a cumplir las cosas que Él te ha pedido hacer. Escribe una meta para lograrlo.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 104 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 22: DÍA 4

Doctrina y Convenios 105

Introducción

En obediencia a las indicaciones del Señor, el profeta José Smith y unos 200 voluntarios y reclutas formaron lo que llegó a conocerse como el Campo de Sion para acudir en ayuda de los santos que habían sido expulsados del condado de Jackson, Misuri. El 22 de junio de 1834, mientras acampaban cerca del río Fishing, en Misuri, José Smith recibió la revelación contenida en Doctrina y Convenios 105. En esa revelación, el Señor impartió instrucciones con respecto a la redención de Sion.

Doctrina y Convenios 105:1–19

El Señor manda a los santos que esperen para la redención de Sion

Imagínate que formas parte de una orquesta. En medio de una presentación, unos pocos violinistas deciden tocar una partitura diferente al resto de la orquesta. Justo antes que comiencen a hacerlo, algunos flautistas deciden tocar más rápido. En ese momento, todos los músicos de la sección de vientos (trompetas, trompa, trombones, etc.) deciden dejar de tocar.

Como miembro de esa orquesta, ¿cómo te verás afectado por esas decisiones? ¿Cómo quedará la presentación? Para que una orquesta produzca música hermosa, ¿por qué es esencial que los integrantes estén unidos en propósito y trabajen juntos?

Recuerda que en febrero de 1834, el Señor mandó al profeta José Smith y a otros que juntaran recursos económicos y reclutaran voluntarios para ayudar a los santos que habían sido expulsados del condado de Jackson, Misuri, con el reclamo de sus tierras. Conforme estudies Doctrina y Convenios 105, busca la función que desempeñó la unidad en los intentos de los santos por reclamar la tierra de Sion.

En una revelación anterior (véase D. y C. 103:30–34), el Señor declaró Su deseo de que 500 voluntarios tomaran parte en el Campo de Sion. Si no se lograba juntar a 500 voluntarios, 100 era el mínimo de voluntarios que Él requería. La respuesta a los esfuerzos del profeta José Smith y de otras personas para reclutar voluntarios y juntar recursos para el Campo de Sion no fue tan fructífera como se esperaba. Para el momento en que el campo o ejército emprendió la marcha a comienzos de mayo de 1834, solo 122 personas se habían ofrecido a ir. El Campo de Sion reclutó más voluntarios de camino a Misuri. Cuando el grupo que Hyrum Smith y Lyman Wight habían reclutado del Territorio de Michigan se reunió con la compañía de José Smith a principios de junio de 1834, el Campo de Sion tenía apenas poco más de 200 hombres, 12 mujeres y 9 niños (véase Alexander L. Baugh, "Joseph Smith and Zion's Camp", *Ensign*, junio de 2005, pág. 45).

La edad promedio de los hombres en el Campo de Sion era 29 años. El integrante más joven del Campo tenía 14, y el mayor tenía 79. José Smith, quien había sido seleccionado para ser "el comandante en jefe de los ejércitos de Israel" (en *History of the Church,* tomo II, pág. 39), apenas tenía 28 años.

Lee Doctrina y Convenios 105:7–8 y descubre una de las razones por la que algunos miembros de la Iglesia decidieron no ayudar a sus hermanos, los santos de Misuri.

Algunos miembros de la Iglesia esperaban para ver si Dios intervendría y ayudaría a los santos de Misuri antes de brindar ayuda o apoyo económico a esos hermanos miembros de la Iglesia. ¿Qué crees que hay de malo en esa actitud?

Lee Doctrina y Convenios 105:1–6 y observa cómo la desobediencia y la falta de unidad habían perjudicado a los miembros de la Iglesia. Te podría resultar útil entender que "la ley del reino celestial" que se menciona en los versículos 4–5 abarca todas las leyes y los principios que debemos obedecer, las ordenanzas que hemos de recibir y los convenios que debemos guardar para heredar el Reino Celestial.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué principio aprendemos en esos versículos sobre lo que debemos hacer para poder edificar Sion?

b. ¿Por qué piensas que la unidad y la obediencia son necesarias para edificar Sion?

c. ¿Qué experiencias te han permitido entender la importancia de que los miembros de la Iglesia estemos unidos?

Los que fueron de voluntarios en el Campo de Sion enfrentaron muchos desafíos y vivieron muchos milagros en el transcurso de su expedición. Medita en cómo hubieras podido responder a algunos de los siguientes desafíos:

El campo de Sion marchó unos 1450 km (900 millas) a través de cuatro estados o provincias, viajando entre 32 y 64 km (20 y 40 millas) diariamente, durante 45 días. A los miembros del Campo se les ampollaron los pies y sufrieron por el calor, la humedad y la escasa e insalubre alimentación (véase Alexander L. Baugh, "Joseph Smith and Zion's Camp", pág. 44; *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos: Manual del alumno,* segunda edición, manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2003, págs. 155–156). En ocasiones, impulsados por una terrible sed, algunos miembros del Campo bebieron agua de pantanos, tras colarle las larvas de mosquito (a veces, usando los dientes) o bebieron del agua que quedaba después de una tormenta en el rastro de los caballos. A lo largo de la expedición, con frecuencia el Campo de Sion también se veía amenazado por la violencia de otras personas (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos,* págs. 156–157).

No obstante los desafíos, el Campo de Sion fue bendecido con numerosos milagros durante todo el trayecto. Por ejemplo, en un caluroso día de junio de 1834, el Campo había marchado todo el día sin haber probado agua desde la mañana. Luego de observar el sufrimiento de los hombres y animales, el Profeta pidió una

pala, escogió un lugar y excavó un pozo de poca profundidad. De inmediato, el agua llenó el pozo, y este permaneció lleno aun después que todos los hombres del Campo y los animales se habían refrescado.

A mediados de junio de 1834, el Campo de Sion se hallaba acampado en una bifurcación del río Fishing, en Misuri. Cinco hombres armados, de Misuri, cabalgaron hasta el campamento y juraron que los miembros del Campo de Sion "verían el infierno antes de que llegara la mañana" (en *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos,* págs. 160–161). Ellos dijeron que se había juntado una turba de más de 300 hombres de diversos condados, y que estaban por cruzar el río Misuri para aniquilarlos. Algunos de los hombres del Campo de Sion querían combatir, pero el Profeta les prometió que el Señor los protegería. El Profeta declaró: "Si se quedan quietos, verán la salvación de Dios" (citado de Joseph Holbrook, "History of Joseph Holbrook, 1806–1885", pág. 15; en *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, pág. 161).

Río Fishing, Misuri

Pocos minutos después de partir los de Misuri, apareció en el cielo del oeste una pequeña nube negra que fue moviéndose hacia el este y extendiéndose como si se estuviera desenrollando, cubriendo el cielo de obscuridad. Se desató una intensa tormenta con lluvia, granizo, viento, truenos y relámpagos. Los del Campo de Sion tuvieron que abandonar sus tiendas y buscar refugio en un viejo edificio de la Iglesia Bautista que había cerca de allí. Al entrar José Smith, exclamó: "Muchachos, todo esto tiene un propósito. ¡Dios está en esta tormenta!". Los de la turba que intentaron cruzar el río Misuri fueron detenidos por la tormenta. La furiosa tempestad… hizo que las municiones de la banda quedaran empapadas e inútiles, que los caballos se asustaran y se dispersaran, y que el nivel del río Fishing subiera impidiéndoles atacar el Campo de Sion (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, pág. 161; véase también *History of the Church*, tomo II, págs. 104–105).

2. Esas experiencias ilustran algunas formas milagrosas y significativas en que el Señor ayudó al Campo de Sion. También les ayudó de maneras sencillas. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de alguna ocasión en la que el Señor te haya ayudado, o haya ayudado a alguien que conozcas, a cumplir con Sus propósitos.

Antes de que el Campo de Sion partiera de Kirtland, Ohio, los líderes de la Iglesia habían recibido una promesa del gobernador del estado de Misuri, Daniel Dunklin, que si los jueces de paz del condado de Jackson no garantizaban la seguridad de los santos, él emplearía otros medios para imponer la ley. Asimismo, dijo que haría falta una milicia del estado para ayudar a los santos a regresar a sus hogares. Al llegar los miembros del Campo de Sion a Misuri, se enteraron de que el gobernador Dunklin no guardaría su promesa de ayudar a los santos (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, pág. 159). A pesar de las noticias

desalentadoras, el Campo de Sion prosiguió la marcha hacia el condado del Jackson, al tiempo que aguardaban instrucciones adicionales del Señor.

Esa guía necesaria vino en una revelación del Señor el 22 de junio de 1834, luego que el Campo de Sion había estado viajando casi siete semanas y estaba apenas a unos 20 o 30 km del condado de Jackson. Esa revelación está registrada en Doctrina y Convenios 105. Lee Doctrina y Convenios 105:9–14 y busca lo que el Señor dijo que debían hacer tocante a la redención de Sion.

Imagínate que eres miembro del Campo de Sion. Luego de haber andado tanto, te enteras que tendrás que esperar "un corto tiempo" antes que Sion sea redimida. ¿Cómo te sentirías?

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota dos de las razones que el Señor indicó en Doctrina y Convenios 105:9–14 por las que Sion no sería redimida en ese tiempo. Para cada una de esas razones, explica lo que habría que corregir o lo que debería ocurrir antes que Sion pudiera ser redimida, y por qué.

Recuerda que la redención de Sion no solo tiene que ver con recuperar la posesión de la tierra de Sion. Aun cuando Sion tiene una ubicación física, es también una sociedad compuesta de un cierto tipo de personas. El pueblo del Señor debe santificarse y hacerse digno para poder reclamar y edificar la ciudad de Sion.

La mayoría de los miembros del Campo de Sion aceptaron las instrucciones del Señor en esa revelación, pero algunos murmuraron y no continuaron fieles cuando se enteraron de que no combatirían en Misuri. No pudieron entender que el objeto primordial del Campo de Sion no era entablar una batalla o recuperar la posesión de las tierras de los santos en el condado de Jackson mediante el uso de la fuerza militar. Los hombres del Campo estaban preparados para combatir en caso de que peligrara su vida, pero el Señor no pretende redimir a Sion por la fuerza del hombre (véanse D. y C. 103:15–18; 105:14). Como resultado de esa revelación en la que se les manda esperar y no combatir, algunos hombres se rebelaron abiertamente y, con el tiempo, apostataron.

Lee Doctrina y Convenios 105:18–19 y busca la razón por la que el Señor trajo al Campo de Sion desde lejos hasta Misuri y luego, una vez que habían llegado, les reveló que no debían actuar en ese momento para restaurar a los santos a sus tierras en Sion. (Podría resultar útil entender que una prueba de fe puede referirse a una prueba para ver si escogeremos o no confiar en el Señor y obedecerle sin importar cuáles sean las circunstancias).

Podrías marcar las frases en los versículos 18–19 que enseñen la verdad siguiente: **Dios ha preparado bendiciones para quienes sean fieles durante sus pruebas.**

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuándo has pasado una prueba de fe o la ha pasado alguien que conozcas?

b. ¿Cómo fue esa prueba de fe una preparación para bendiciones futuras?

Una de las bendiciones que muchos miembros del Campo de Sion recibieron fue la oportunidad de servir en el Reino del Señor. En febrero de 1835, se organizaron el Cuórum de los Doce Apóstoles y el Primer Cuórum de los Setenta. Nueve de esos primeros Apóstoles y todos los integrantes del Cuórum de los Setenta prestaron servicio en el Campo de Sion (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, pág. 164).

El profeta José Smith enseñó acerca de la función que tuvo el Campo de Sion en la preparación de esos hombres para sus puestos de servicio: "Dios no quería que pelearan. Él no podía organizar Su Reino con doce hombres que abrieran las puertas del Evangelio a las naciones de la tierra, y con otros setenta que estuvieran bajo la dirección de estos y siguieran sus huellas, a menos que los eligiera de un grupo de hombres que hubieran ofrecido su propia vida y hubieran hecho un sacrificio tan grande como el de Abraham" (en *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, págs. 163–164).

Más adelante, los líderes de la Iglesia expresaron gratitud por las experiencias que habían tenido como miembros del Campo de Sion. Por ejemplo, cuando Brigham Young regresó a Kirtland, Ohio, un hombre le preguntó: "Y bien, ¿qué sacó usted de este viaje inútil a Misuri con José Smith?". Brigham Young respondió: "Todo lo que buscamos". Y agregó: "No cambiaría el *conocimiento* que recibí en esa experiencia por toda la riqueza del condado de Geauga" (en *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos,* pág. 164). En ese entonces, Kirtland formaba parte del condado de Geauga.

Doctrina y Convenios 105:20–41

El Señor enseña a los santos lo que deben hacer antes de que se redima a Sion

En Doctrina y Convenios 105:20–37, leemos que el Señor les dijo a los santos de Misuri cómo debían responder ante la persecución que estaban sufriendo mientras esperaban la futura redención de Sion. Les aconsejó ser humildes y no incitar a la contención. Les explicó que necesitaban ser santificados en preparación para la redención final de Sion. Como Él ya les había dicho antes en la misma revelación, el pueblo tenía que ser "instruido con mayor perfección, y [adquirir] experiencia, y [saber] más cabalmente lo concerniente a su deber y a las cosas que de sus manos [Él requería]" (D. y C. 105:10).

El Señor concluyó esta revelación mandando a los santos a hacer algo no solo por aquellos que los habían perseguido sino por el mundo entero. Lee Doctrina y Convenios 105:38–41 y busca lo que Él les mandó hacer. (En tu lectura, es conveniente que sepas que *pendón* es un estandarte o una señal).

5. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Tomando como base las enseñanzas del Señor en Doctrina y Convenios 105:38–41, escribe un principio sobre la bendición que podemos recibir si procuramos establecer la paz con los demás.

b. Escribe cuatro o cinco cosas que los miembros de la Iglesia hoy en día pueden hacer para procurar establecer la paz con los demás, en especial, con los que les persiguen.

c. Escoge una de las cosas que escribiste y fíjate una meta para implementarla en tu vida.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 105 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 23: DÍA 1

Doctrina y Convenios 106; 107:1–20

Introducción

El profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 106 el 25 de noviembre de 1834. En esa revelación, el Señor llamó a Warren Cowdery a presidir sobre la Iglesia en Freedom, Nueva York, y en las comunidades circunvecinas. La revelación contenida en Doctrina y Convenios 107 se registró en 1835, pero el Señor le reveló a José Smith ciertas partes en diferentes ocasiones. Para cuando se registró la revelación, los miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles, recientemente organizado, se preparaban para salir en misiones. Esta es la primera de tres lecciones en las que se explorará Doctrina y Convenios 107.

Doctrina y Convenios 106

El Señor llama a Warren Cowdery como el sumo sacerdote presidente en Freedom, Nueva York

Piensa en alguna ocasión en que se haya llamado a un nuevo obispo o presidente de rama. ¿Cómo crees que se sintió esa persona?

En 1834, la Iglesia experimentó un notable crecimiento en la comunidad de Freedom, Nueva York, a unos 320 km de Kirtland, Ohio. El Señor llamó a un líder del sacerdocio a presidir sobre los miembros allí. Lee Doctrina y Convenios 106:1 para descubrir a quién nombró el Señor para presidir.

Warren Cowdery era el hermano mayor de Oliver Cowdery. Cuando Warren Cowdery recibió el llamamiento para servir como sumo sacerdote presidente, debe haber experimentado sentimientos similares a los de un nuevo obispo o presidente de rama de la actualidad. El Señor pronunció palabras reconfortantes cuando el hermano Cowdery aceptó su nuevo llamamiento. Lee Doctrina y Convenios 106:2–3 y observa lo que el Señor le pidió al hermano Cowdery que hiciera al presidir sobre los miembros de la Iglesia en la región de Freedom, Nueva York.

Lee Doctrina y Convenios 106:6 y descubre lo que Warren Cowdery había hecho que había causado gozo en el cielo. En tu lectura, debes saber que un cetro es una vara que portaba la realeza. Es un símbolo de autoridad. La frase de este versículo, "se humilló ante mi cetro", indica que el hermano Cowdery se humilló ante el poder de Dios, y la frase "se apartó de las artimañas de los hombres" probablemente hace referencia a que el hermano Cowdery se apartó de actividades vanas e impías.

Considera lo que puedes hacer para humillarte ante Dios y apartarte de actividades impuras.

En Doctrina y Convenios 106:7–8, leemos el consejo que dio el Señor a Warren Cowdery y Su promesa de bendecir a Warren por seguir ese consejo. Lee esos versículos y completa los siguientes espacios en blanco para resumir la promesa del Señor: **Si nos _____ ante el Señor, Él tendrá misericordia de nosotros, nos _____ y nos dará _____.**

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué manera el Señor enaltece a los que se humillan ante Él?

b. ¿Cuándo has visto a alguien enaltecido por haberse humillado ante el Señor?

Doctrina y Convenios 107:1–20

El Señor enseña acerca del Sacerdocio de Melquisedec y del Sacerdocio de Aarón

Trata de adivinar cuál es el profeta del Antiguo Testamento que se describe en el siguiente párrafo:

Este profeta "era un varón de fe, que hacía justicia; y cuando era niño temía a Dios, y tapaba la boca de leones y apagaba la violencia del fuego" (Traducción de José Smith, Génesis 14:26 [en el Apéndice de la Biblia]). Como rey de Salem, "estableció la paz en la tierra durante sus días; por tanto, fue llamado el príncipe de paz" (Alma 13:18). El profeta Abraham le pagó diezmos a él (véase Alma 13:15).

Consulta Alma 13:14–18 para saber quién fue ese profeta. Luego escudriña Doctrina y Convenios 107:1–4 y descubre por qué el Sacerdocio de Melquisedec lleva el nombre del profeta Melquisedec.

¿Cómo se llamaba el Sacerdocio de Melquisedec antes de la época de Melquisedec?

_____

Podrías marcar las dos razones por las que los miembros de la Iglesia en la antigüedad dieron a este sacerdocio el nombre de Melquisedec.

También podrías marcar la siguiente declaración doctrinal en Doctrina y Convenios 107:3: **El Sacerdocio de Melquisedec es según el Orden del Hijo de Dios.**

El presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó cómo se debe manifestar esta doctrina en la vida de los poseedores del sacerdocio: "Cuando la autoridad del sacerdocio se ejerce como es debido, los portadores del sacerdocio hacen lo que Él haría si estuviera presente" ("El poder del sacerdocio", *Liahona*, mayo de 2010, pág. 7).

Podrías escribir esa explicación en tu ejemplar de las Escrituras junto a Doctrina y Convenios 107:3.

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de una ocasión en que hayas visto a alguien ejercer el sacerdocio en forma apropiada, haciendo lo que Jesucristo haría.

Sin el Sacerdocio de Melquisedec, la Iglesia no existiría. Escudriña Doctrina y Convenios 107:5, 8–9 y busca palabras y frases que enseñen cómo el Sacerdocio de Melquisedec se relaciona con las organizaciones de la Iglesia, tales como la Primaria, la Escuela Dominical, los Hombres Jóvenes, las Mujeres Jóvenes y la Sociedad de Socorro. (Doctrina y Convenios 107:8 es un pasaje del Dominio de las Escrituras. Tal vez desees marcarlo de una forma especial para poder localizarlo fácilmente).

Observa en el versículo 5 que a estas organizaciones se les llama dependencias. Como tales, forman parte del cuerpo de la Iglesia, pero dependen del Sacerdocio.

A fin de poder entender el derecho y la autoridad del Sacerdocio de Melquisedec, consulta Doctrina y Convenios 107:8 para completar la siguiente declaración: **El Sacerdocio de Melquisedec posee el derecho de _____, poder y autoridad sobre _____ y la autoridad para administrar en _____ .**

"Administrar en las cosas espirituales" comprende el dar bendiciones, efectuar ordenanzas y concertar convenios.

3. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras sobre alguna ocasión en que fuiste bendecido mediante la autoridad del Sacerdocio de Melquisedec. Pudiera tratarse de cuando recibiste una bendición, participaste en una ordenanza o efectuaste un convenio.

La "presidencia del sumo sacerdocio" que se menciona en Doctrina y Convenios 107:9, es la Primera Presidencia. Lee Doctrina y Convenios 107:10 y averigua quién tiene el derecho de oficiar bajo la dirección de la Primera Presidencia.

Las presidencias de estaca y los obispados son ejemplos de sumos sacerdotes que ofician en sus propios puestos bajo la dirección de la Primera Presidencia.

Doctrina y Convenios 107:15–17 se refiere al Obispo Presidente de la Iglesia. El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó:

"Este es el oficio que antiguamente poseyó Aarón; el derecho es hereditario; desciende de un padre digno a un hijo digno… Pero en ausencia de una revelación al Presidente de la Iglesia, designando el linaje y la persona que posee esta alta posición en el obispado y presidencia levítica, la Primera Presidencia elige a 'un sumo sacerdote del Sacerdocio de Melquisedec' para que tenga este oficio. En esta eventualidad, se llama a dos consejeros a servir en el Obispado Presidente (D. y C. 68:14–21; 107:15–17, 68–78).

"Como poseedor de las llaves de la presidencia en el Sacerdocio Aarónico de la Iglesia, y de este modo, sobre todos los demás obispos, el Obispo Presidente es una de las Autoridades Generales de la Iglesia. Se sienta y juzga en Israel, es responsable de muchos de los asuntos temporales del Reino (D. y C. 107:68–74), recibe lo consagrado para el cuidado de los pobres del Señor (D. y C. 42:31–33; 51:5, 12–13), y es llamado para viajar y predicar y ayudar a edificar el Reino. (D. y C. 84:112–116)" (*Mormon Doctrine*, segunda edición, 1966, pág. 592).

Lee Doctrina y Convenios 107:18 y marca la siguiente declaración doctrinal: **El Sacerdocio de Melquisedec posee las llaves de todas las bendiciones espirituales de la Iglesia.**

'Las llaves del sacerdocio son la autoridad que Dios ha dado a los líderes del sacerdocio para dirigir, controlar y gobernar el uso de Su sacerdocio en la tierra. El ejercicio de la autoridad del sacerdocio lo gobiernan aquellos que poseen sus llaves (véanse D. y C. 65:2; 81:2; 124:123). Los que poseen llaves del sacerdocio tienen derecho a presidir y dirigir la Iglesia en una jurisdicción" (*Manual 2: Administración de la Iglesia*, 2010, sección 2.1.1). Una jurisdicción es una zona geográfica en la que ciertas personas tienen autoridad. Por ejemplo, la jurisdicción de un obispo es su barrio.

En Doctrina y Convenios 107:8–9, 18, leemos acerca del poder, la autoridad y el orden del Sacerdocio de Melquisedec. Ese derecho de presidir está asociado con las llaves del sacerdocio. La expresión "llaves del sacerdocio" se utiliza al menos de tres formas: las llaves conferidas a los Apóstoles, las llaves de la presidencia y el uso general de las "llaves del sacerdocio".

Llaves conferidas a los Apóstoles. A quienes son ordenados Apóstoles se les confieren (1) las llaves apostólicas o las llaves del Reino: el poder y la autoridad para presidir sobre la Iglesia y Reino de Dios sobre la tierra (véase D. y C. 27:12–13); (2) las llaves del recogimiento de Israel, o sea, la obra misional (véase D. y C. 110:11); (3) las llaves de la dispensación del evangelio de Abraham y la restauración de todas las cosas (véase D. y C. 110:12; véase también D. y C. 27:6–7); y (4) las llaves del poder para sellar (véase D. y C. 110:13–15). Solo los Apóstoles poseen estas llaves del sacerdocio y a nadie más se confieren.

"Jesucristo posee todas las llaves del sacerdocio pertenecientes a Su Iglesia y ha conferido sobre cada uno de Sus Apóstoles todas las llaves pertenecientes al Reino de Dios en la tierra. El Apóstol viviente de más antigüedad en el cargo, el Presidente de la Iglesia, es la única persona sobre la tierra autorizada para ejercer todas las llaves del sacerdocio (véanse D. y C. 43:1–4; 81:2; 107:64–67, 91–92; 132:7).

"Los Setenta actúan por asignación y por la delegación de autoridad de la Primera Presidencia y del Cuórum de los Doce Apóstoles. Se asignan presidentes de Área para administrar áreas bajo la autorización de la Primera Presidencia y de los Doce. A la Presidencia de los Setenta se les aparta y se les dan las llaves para presidir los Cuórums de los Setenta" (*Manual 2*, sección 2.1.1).

Las llaves de la presidencia. "El Presidente de la Iglesia delega llaves del sacerdocio a otros líderes del sacerdocio para que puedan presidir en sus áreas de responsabilidad. Las llaves del sacerdocio se confieren a presidentes de templo, de misión, de estaca y de distrito; a obispos; presidentes de rama y presidentes de quórum. Esa autoridad para presidir sólo es válida en las responsabilidades designadas y dentro de la jurisdicción geográfica del llamamiento de cada líder" (*Manual 2*, sección 2.1.1).

Al recibir esas llaves del sacerdocio, un líder del sacerdocio tiene la autoridad para servir como oficial presidente. Por ejemplo, un obispo sirve como el sumo sacerdote presidente del barrio y también como el presidente del Sacerdocio Aarónico del barrio. Los líderes del sacerdocio que reciben llaves también reciben el derecho a dones o poderes especiales, tales como el don de discernimiento. Por ejemplo, un obispo sirve como juez común y recibe la capacidad espiritual para ayudar a los miembros que necesitan consejo para problemas personales importantes, incluso las transgresiones graves.

"Cuando a los líderes del sacerdocio se les releva de su llamamiento, ya no poseen las llaves correspondientes al mismo.

"Los consejeros de los líderes del sacerdocio no reciben llaves; son apartados y obran en sus llamamientos por asignación y autoridad delegada.

"Todas las organizaciones auxiliares de barrio y estaca funcionan bajo la dirección del obispo y del presidente de estaca, quienes poseen las llaves para presidir. Los presidentes y consejeros de las organizaciones auxiliares no reciben llaves, pero sí reciben autoridad delegada para actuar en sus llamamientos" (*Manual 2*, sección 2.1.1).

Uso general de las "llaves del sacerdocio". El uso general del término "llaves del sacerdocio" puede entenderse como los derechos inherentes y disponibles para los líderes del sacerdocio o, en muchos casos, para los miembros en general. Esos derechos deben definirse en sus respectivos contextos. Por ejemplo, las llaves del ministerio de ángeles están disponibles por derecho para todos los poseedores del Sacerdocio Aarónico (véase D. y C. 13:1). Las llaves de los misterios del Reino (véanse D. y C. 84:19–20; 128:14) están disponibles en el templo. Las llaves de

salvación son las doctrinas y ordenanzas del Evangelio, y se ofrecen al que busca la verdad y la rectitud. Para que cada una de esas llaves se manifieste en la vida de una persona, esta debe procurarlas y merecerlas.

En Doctrina y Convenios 107:19, leemos acerca de algunas de las bendiciones que se reciben mediante el Sacerdocio de Melquisedec. Lee este versículo para detectar esas bendiciones.

El profeta José Smith explicó la importancia del Sacerdocio de Melquisedec para acceder a esas bendiciones: "El Sacerdocio de Melquisedec… es el medio por el cual se revela de los cielos todo conocimiento, toda doctrina, el Plan de Salvación y todo asunto importante" (en *History of the Church,* tomo IV, pág. 207).

Todos los miembros de la Iglesia pueden recibir las bendiciones asociadas con el Sacerdocio de Melquisedec. Esas bendiciones están disponibles para todos los que reciban las ordenanzas del templo y permanezcan fieles a sus convenios.

Piensa en alguien que conoces que sea poseedor del Sacerdocio Aarónico. Lee Doctrina y Convenios 107:13–14, 20, y busca lo que el Señor dijo acerca de la autoridad del Sacerdocio Aarónico.

Basándote en lo que has aprendido en esos versículos, completa la siguiente declaración: **El Sacerdocio Aarónico posee las llaves del _____ y la administración de las ordenanzas exteriores.**

¿Qué ordenanza se menciona en el versículo 20? ¿Qué otras ordenanzas se administran bajo la autoridad del Sacerdocio Aarónico?

El élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó la relación entre el ministerio de ángeles y las ordenanzas del bautismo y la Santa Cena:

"Esas ordenanzas del Sacerdocio Aarónico… son vitales para el ministerio de ángeles.

"La palabra 'ángel' se utiliza en las Escrituras para referirse a cualquier ser celestial que lleve un mensaje de Dios" (George Q. Cannon, *Gospel Truth*, selecciones de Jerreld L. Newquist, 1987, pág. 54). Las Escrituras relatan numerosas oportunidades en que un ángel apareció en persona… Cuando yo era joven pensaba que tales apariciones personales eran el único significado del ministerio de ángeles. Cuando era un joven del Sacerdocio Aarónico, no pensaba que fuera a ver un ángel, y me preguntaba qué tendrían que ver con el Sacerdocio Aarónico esas apariciones.

"Pero el ministerio de ángeles también puede ser invisible. Los mensajes angelicales se pueden entregar por medio de una voz o por un mero pensamiento o sentimiento que se comunique a la mente…

"La mayoría de las comunicaciones angelicales se sienten o se escuchan en vez de verse.

"En general, las bendiciones de la compañía y la comunicación espirituales están disponibles solo para aquellos que están limpios… Por medio de las ordenanzas del bautismo y de la Santa Cena del Sacerdocio Aarónico, quedamos limpios de nuestros pecados y se nos promete que si

guardamos nuestros convenios siempre tendremos Su Espíritu con nosotros. Yo creo que la promesa no solo se refiere al Espíritu Santo, sino también al ministerio de ángeles, porque 'los ángeles hablan por el poder del Espíritu Santo; por lo que declaran las palabras de Cristo' (2 Nefi 32:3). Y así es cómo los poseedores del Sacerdocio Aarónico abren la puerta a todos los miembros que participan dignamente de la Santa Cena para que disfruten de la compañía del Espíritu del Señor y del ministerio de ángeles" (véase "El Sacerdocio Aarónico y la Santa Cena", *Liahona*, enero de 1999, págs. 44–45).

4. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras la forma en que has sido bendecido mediante el Sacerdocio Aarónico. (Podrías pensar en tu bautismo y en las experiencias que has vivido al participar de la Santa Cena).

En la siguiente tabla, escribe cada uno de los siguientes oficios del sacerdocio debajo del título que le corresponde: élder, sumo sacerdote, patriarca, Setenta, Apóstol, diácono, maestro, presbítero, obispo. (Dos de los oficios del sacerdocio ya se han colocado en su lugar correspondiente).

Sacerdocio de Melquisedec	Sacerdocio Aarónico
Apóstol	Obispo

En las próximas dos lecciones, utilizarás esta tabla conforme aprendas más sobre los oficios del sacerdocio.

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 107:8

5. Para llegar a familiarizarte con Doctrina y Convenios 107:8, lee en voz alta la primera palabra: "El". A continuación, lee las primeras dos palabras en voz alta: "El Sacerdocio". Continúa así hasta que hayas leído el versículo entero. Cierra las Escrituras y trata de recitar el versículo entero de memoria. Si no lo logras, abre las Escrituras nuevamente y repite el procedimiento. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras cuando hayas completado esta asignación.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 106; 107:1–20 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 23: DÍA 2

Doctrina y Convenios 107:21–38

Introducción

En abril de 1835, los miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles, quienes habían sido ordenados recientemente, se encontraban en Kirtland, Ohio, preparándose para partir en su primera misión de cuórum. Antes de que partieran, el profeta José Smith compartió con ellos algunas revelaciones que había recibido, las cuales se hallan actualmente en Doctrina y Convenios 107. Esta es la segunda de tres lecciones que cubren esa sección. En esta parte de la revelación, el Señor explicó los deberes de los cuórums presidentes de la Iglesia: la Primera Presidencia, el Cuórum de los Doce Apóstoles y los Setenta.

Doctrina y Convenios 107:21–26

El Señor establece los deberes y la autoridad de los cuórums presidentes de la Iglesia

Piensa en alguna ocasión en que alguien te haya apoyado, sostenido, defendido o alentado. ¿Qué efecto tuvo el contar con alguien que te ayudara de esa manera?

En las Escrituras, *sostener* a alguien significa que lo apoyamos, respaldamos, defendemos y alentamos. Lee Doctrina y Convenios 107:21–22 y busca a quién debemos sostener, según lo mandó el Señor.

De acuerdo con el versículo 22, ¿cómo sostenemos a la Primera Presidencia? Para responder la pregunta, completa la siguiente declaración: **La Primera Presidencia es sostenida por la _____, _____y _____ de la Iglesia.** Si lo deseas, resalta las palabras o frases que enseñan esa verdad. (Observa que en el versículo 22, la frase "escogidos por el cuerpo" no significa que los miembros de la Iglesia escojan a los que sirven en la Primera Presidencia. Más bien significa la disposición de los miembros de sostener a esos líderes).

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué piensas que signifique sostener a la Primera Presidencia por nuestra confianza, fe y oraciones?

b. Según tu experiencia. ¿de qué manera somos bendecidos cuando sostenemos y apoyamos a la Primera Presidencia?

c. ¿Qué aprendemos en Doctrina y Convenios 107:21–22 acerca de la Primera Presidencia?

Al leer la siguiente declaración del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, subraya lo que él dijo que podemos hacer para sostener o apoyar a nuestros líderes de la Iglesia:

"A fin de sostener a quienes se hayan llamado… debemos examinar nuestra vida; arrepentirnos, de ser necesario; prometer guardar los mandamientos del Señor y seguir a Sus siervos…

"… sería acertado tomar la determinación de sostener con nuestra fe y oraciones a todos los que nos presten servicio en el Reino. Sé, personalmente, del poder de la fe de los miembros para sostener a los que han sido llamados… He sentido de manera muy intensa las oraciones y la fe de las personas que no conozco y que me conocen a mí solo como alguien llamado a servir mediante las llaves del sacerdocio" (véase "La Iglesia verdadera y viviente", *Liahona*, mayo de 2008, pág. 21).

Piensa en lo que haces actualmente para sostener a la Primera Presidencia y a los demás líderes de la Iglesia. ¿De qué manera podrías apoyarlos, sostenerlos, defenderlos o alentarlos mejor?

Lee Doctrina y Convenios 107:23 y busca lo que el Señor dijo acerca de los deberes de los Doce Apóstoles. Los Doce Apóstoles son llamados a ser ¿qué?

Podrías marcar las palabras y frases en tu ejemplar de las Escrituras que enseñan la verdad siguiente: **Los Apóstoles son testigos especiales del nombre de Jesucristo en todo el mundo.**

¿Qué piensas que signifique que los Apóstoles son testigos especiales del nombre de Jesucristo?

Busca en la Guía para el Estudio de las Escrituras lo que dice acerca del vocablo y título *Apóstol.*

El Presidente de la Iglesia es el Apóstol de mayor antigüedad sobre la tierra, y los consejeros en la Primera Presidencia también son Apóstoles. Por lo tanto, los miembros de la Primera Presidencia también son testigos especiales del nombre de Jesucristo.

El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo que significa ser un testigo especial del nombre de Cristo: "La función de un Apóstol hoy en día es la misma que en la antigüedad (véanse Hechos 1:22; 4:33). Nuestro mandato consiste en ir por todo el mundo y proclamar a 'Jesucristo, y a este crucificado' (véanse Marcos 16:15; 1 Corintios 2:2). Un Apóstol es un misionero y un testigo especial del nombre de Cristo. El 'nombre de Cristo' hace referencia a la totalidad de la misión del Salvador, Su muerte y Su resurrección, Su autoridad, Su doctrina y

Sus atributos singulares como Hijo de Dios que lo califican para ser nuestro Redentor y nuestro Salvador. Como testigos especiales del nombre de Cristo, damos testimonio de la realidad, divinidad y resurrección de Jesucristo, Su expiación infinita y eterna, y Su evangelio" ("Special Witnesses of the Name of Christ", *The Religious Educator: Perspectives on the Restored Gospel*, tomo XII, nro. 2, 2011, pág. 1).

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe cómo te has sentido y qué has aprendido cuando has escuchado o leído los testimonios de los Apóstoles. (Podría ser útil que revisaras en las revistas de la Iglesia algunos discursos de los Apóstoles en la última conferencia general).

Lee Doctrina y Convenios 107:24 y encuentra lo que dijo el Señor acerca de la autoridad y el poder del Cuórum de los Doce Apóstoles.

Cuando se ordena a hombres al apostolado, se les confieren las mismas llaves del sacerdocio que al Presidente de la Iglesia. Sin embargo, el Presidente de la Iglesia, como sumo sacerdote presidente del Sacerdocio de Melquisedec, es el único hombre sobre la tierra autorizado para ejercer todas las llaves del sacerdocio. Los demás Apóstoles utilizan las llaves según lo autorice el Presidente de la Iglesia. Al fallecer un Presidente de la Iglesia, se disuelve la Primera Presidencia, y el Cuórum de los Doce, que es igual en autoridad y poder al de la Primera Presidencia, se convierte en el cuerpo que preside la Iglesia. Como Presidente del Cuórum de los Doce, el Apóstol de mayor antigüedad es entonces autorizado para ejercer todas las llaves del sacerdocio.

El élder David B. Haight, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó:

"Cuando el Presidente de la Iglesia muere, ¿cómo se elige al nuevo presidente?

"En 1835 el Señor dio al respecto una revelación que proporciona ordenada sucesión. En ella se declara que el Cuórum de los Doce Apóstoles tiene igual autoridad que la Primera Presidencia (véase D. y C. 107:24). Esto significa que, cuando muere el Presidente de la Iglesia, se disuelve la Primera Presidencia, y el Cuórum de los Doce se convierte automáticamente en el cuerpo que preside. Esto se estableció a la muerte del primer Presidente de la Iglesia, José Smith…

"El procedimiento para instalar una nueva Primera Presidencia, revelado divinamente —con la revelación del Señor y el sostenimiento de los miembros—, se ha seguido hasta el presente. La Primera Presidencia debe ser sostenida 'por la confianza, fe y oraciones de la iglesia' (véase D. y C. 107:22)" ("Un profeta de Dios", *Liahona*, julio de 1986, pág. 8).

Además de explicar los deberes de la Primera Presidencia y del Cuórum de los Doce Apóstoles, el Señor también reveló los deberes de los Setenta. Lee Doctrina y Convenios 107:25 para saber lo que dijo el Señor acerca de sus deberes.

Podrías marcar las palabras y frases del versículo 25 que enseñan la siguiente verdad: **Los Setenta son llamados a predicar el Evangelio y a ser testigos de Jesucristo en todo el mundo.**

Lee Doctrina y Convenios 107:26 y encuentra lo que dijo el Señor acerca de la autoridad del Cuórum de los Setenta.

El élder Earl C. Tingey, de la Presidencia de los Setenta, enseñó acerca de la autoridad de los Setenta: "Los Setenta no reciben otras llaves del sacerdocio, pero en cada asignación que reciben de la Primera Presidencia o del Cuórum de los Doce Apóstoles, se les delega autoridad para llevar a cabo la asignación recibida" (véase "Los Cuórums de los Setenta", *Liahona*, agosto de 2005, pág. 31).

Las siguientes declaraciones pueden ayudarte a entender la relación entre la Primera Presidencia, el Cuórum de los Doce Apóstoles y los Setenta:

"Jesucristo posee todas las llaves del sacerdocio pertenecientes a Su Iglesia y ha conferido sobre cada uno de Sus Apóstoles todas las llaves pertenecientes al Reino de Dios en la tierra. El Apóstol viviente de más antigüedad en el cargo, el Presidente de la Iglesia, es la única persona sobre la tierra autorizada para ejercer todas las llaves del sacerdocio…

"Los Setenta actúan por asignación y por la delegación de autoridad de la Primera Presidencia y del Cuórum de los Doce Apóstoles… A la Presidencia de los Setenta se les aparta y se les dan las llaves para presidir los Cuórums de los Setenta" (véase *Manual 2: Administración de la Iglesia*, 2010, 2.1.1).

Aunque el Señor dijo que la Primera Presidencia, el Cuórum de los Doce Apóstoles y los Setenta son "[iguales] en autoridad" (D. y C. 107:24, 26), la Primera Presidencia preside sobre los otros. El Cuórum de la Primera Presidencia, por lo general, está constituido por el Presidente de la Iglesia y dos consejeros,. La mayoría de las veces, aunque no siempre, los consejeros se eligen de entre los miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles. Esos "tres Sumos Sacerdotes Presidentes… forman un cuórum de la Presidencia de la iglesia" (D. y C. 107:22). Sobre ellos descansa la responsabilidad de dirigir el Reino de Dios sobre la tierra (véase D. y C. 90:12–16). El Señor hizo hincapié en la importancia de la Primera

Presidencia cuando declaró: "… quien me recibe a mí, recibe a los de la Primera Presidencia, a quienes he enviado, a quienes te he puesto por consejeros, por causa de mi nombre" (D. y C. 112:20).

Como se explicó anteriormente en esta lección, el Cuórum de los Doce Apóstoles solo se convierte en el cuórum presidente de la Iglesia al morir el Presidente de la Iglesia. En el momento en que se aparta a un nuevo Presidente de la Iglesia y a sus consejeros, la Primera Presidencia vuelve a ser el cuórum presidente.

Al hablar de la Primera Presidencia, el presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, declaró: "Gracias sean dadas a Dios por la Presidencia. Son como [tres] picos [montañosos], que se alzan sin que nada se interponga entre ellos y los cielos. Ellos necesitan nuestro voto de apoyo; algunas veces hay soledad en esos sublimes llamamientos de dirección, ya que no son para complacer al hombre, sino al Señor. Dios bendiga a estos tres hombres ilustres y buenos" (véase "El Espíritu da testimonio", *Liahona*, enero de 1972, pág. 45.

Doctrina y Convenios 107:27–32

El Salvador explica cómo deben tomar sus decisiones esos cuórums presidentes de la Iglesia

Piensa en alguna ocasión en que formabas parte de un grupo que debía tomar una decisión. ¿Cómo fue esa experiencia?

¿Cómo suelen tomar decisiones los grupos de personas? ¿En qué crees que se puedan comparar esos procesos para tomar decisiones con la manera en que la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles toman las suyas?

Lee Doctrina y Convenios 107:27–32 y descubre cómo deben tomar decisiones los cuórums presidentes de la Iglesia, según lo enseñó el Señor. Podrías marcar las frases que te ayuden a entender cómo toman decisiones esos cuórums.

De acuerdo con esos versículos, ¿cómo se toman decisiones en los cuórums presidentes?

Puedes escribir la siguiente declaración doctrinal en tus Escrituras, cerca de esos versículos: **Los cuórums presidentes de la Iglesia toman las decisiones en unidad y con rectitud**.

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. El saber que el Señor promete bendecir a esos líderes, ¿de qué manera te ayuda a apoyar a la Primera Presidencia, al Cuórum de los Doce Apóstoles y a los Setenta con confianza, fe y oraciones, así como a seguir sus consejos?

b. ¿Qué atributos de los mencionados en Doctrina y Convenios 107:30 deben poseer esos líderes para poder llegar a decisiones en unidad?

c. Según el versículo 31, ¿qué promete el Señor a los cuórums presidentes de la Iglesia si ellos toman las decisiones en unidad y con rectitud?

Doctrina y Convenios 107:33–38

El Señor da instrucciones adicionales a los cuórums presidentes de la Iglesia

Lee Doctrina y Convenios 107:33–35, y busca las verdades siguientes:

- **Los Doce Apóstoles actúan en nombre del Señor y bajo la dirección de la Primera Presidencia para edificar la Iglesia.**
- **Los Setenta actúan en nombre del Señor, bajo la dirección de los Doce Apóstoles.**
- **Los Doce Apóstoles poseen las llaves de la proclamación del Evangelio de Jesucristo.**

4. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras algunas cosas específicas que harás para sostener (apoyar, respaldar, defender y alentar) a los siervos escogidos del Señor y para seguir mejor sus consejos.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 107:21–38 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 23: DÍA 3

Doctrina y Convenios 107:39–100; 108

Introducción

La primera parte de esta lección cubre Doctrina y Convenios 107:39–100. Aunque Doctrina y Convenios 107 se registró en abril de 1835, la mayor parte del contenido en los versículos 60–100 la recibió el profeta José Smith por revelación el 11 de noviembre de 1831. Los versículos analizados en esta lección contienen las palabras del Señor acerca de la antigua práctica de conferir el Sacerdocio de Melquisedec de padre a hijo. También ofrecen instrucción concerniente a los deberes de diversos líderes del sacerdocio. En esta lección se estudia también Doctrina y Convenios 108, en la que el Señor dio consejo y promesas a Lyman Sherman.

Doctrina y Convenios 107:39–100

El Señor revela que antiguamente el Sacerdocio de Melquisedec pasaba de padres a hijos

1. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de alguna situación que estés afrontando actualmente, o que próximamente afrontarás, en la que te sería beneficioso recibir ayuda de tu Padre Celestial.

Conforme estudies Doctrina y Convenios 107:39–100, busca verdades que te ayuden a recibir guía y consuelo del Padre Celestial.

En la lección anterior aprendiste acerca de algunos de los deberes de la Primera Presidencia, del Cuórum de los Doce Apóstoles y de los Setenta. Lee Doctrina y Convenios 107:39 para conocer uno de los deberes del Cuórum de los Doce Apóstoles. El término "ministros evangelistas" hace referencia a los que poseen el oficio de patriarca en el Sacerdocio de Melquisedec (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, "Evangelista", escrituras.lds.org).

De acuerdo con lo que aprendiste en el versículo 39, completa lo siguiente: **Los patriarcas son llamados por _____ y son ordenados bajo la dirección de los Doce Apóstoles.**

Quienes poseen el oficio de patriarca dan bendiciones especiales, llamadas bendiciones patriarcales, a los miembros dignos de la Iglesia. La bendición patriarcal te declara el linaje que tienes en la casa de Israel y contiene consejos personales del Señor para ti (véase *Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, "Bendiciones patriarcales", pág. 31).

Cuando las personas estudian sus bendiciones patriarcales, pueden recibir guía y consuelo del Padre Celestial. Si no has recibido una bendición patriarcal, puedes hablar con tus padres y con el obispo o presidente de rama para determinar la ocasión más adecuada para recibirla y lo que debes hacer para prepararte para la experiencia.

La palabra *patriarca* también se refiere a los padres. En Doctrina y Convenios 107:41–57 se enseña que Adán era un padre y patriarca justo. Lee los versículos 41–50 y busca un modelo recurrente: dos cosas que hizo Adán repetidamente al presidir sobre su familia.

Reconocer modelos o patrones recurrentes

Los modelos en las Escrituras pueden guiar nuestras acciones. El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó: "Un modelo es un plan o una norma que puede usarse como guía para hacer o fabricar algo de manera repetitiva. Y las Escrituras están llenas de modelos espirituales" ("Una reserva de agua viva", Charla fogonera del SEI para jóvenes adultos, 2007, pág. 4; si.lds.org). Al estudiar las Escrituras, busca modelos que proporcionen guía para tu vida.

Lee Doctrina y Convenios 107:53. En este versículo leemos que Adán bendijo a todos los justos de su posteridad.

2. Basándote en lo que aprendes en Doctrina y Convenios 107:41–57, responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuáles fueron las dos cosas que Adán hizo en forma repetitiva al presidir sobre su familia?

b. ¿De qué forma puede servir el ejemplo de Adán como un modelo para todos los padres?

Una verdad que aprendemos en Doctrina y Convenios 107:53 es que **los padres que poseen el Sacerdocio de Melquisedec tienen autoridad para bendecir a sus hijos**. Además de ordenar a un hijo al sacerdocio, un padre puede dar una

bendición del sacerdocio a un hijo o una hija en caso de enfermedad o para brindar dirección y consuelo.

Además de dar bendiciones a sus hijos, los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec pueden dar bendiciones a otros miembros de la familia y a otras personas que se las pidan. El presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles explicó: "Los cuórums del sacerdocio deben ministrar y velar por los hogares que no tienen el sacerdocio. De esta manera, no faltará ninguna bendición en ninguna morada de la Iglesia" ("El poder del sacerdocio", *Liahona*, mayo de 2010, pág. 9).

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, describe la forma en que tú o personas que conozcas se han beneficiado al recibir bendiciones del sacerdocio de su padre u otro poseedor del Sacerdocio de Melquisedec. Si no has tenido la oportunidad de recibir una bendición del sacerdocio, escribe acerca de cómo te podrías beneficiar al procurar tal bendición.

Acuérdate de las circunstancias sobre las que escribiste en la asignación 1 de esta lección. Recuerda que puedes buscar guía y consuelo del Padre Celestial mediante una bendición patriarcal y las bendiciones del sacerdocio administradas por tu padre u otros poseedores del Sacerdocio de Melquisedec.

En Doctrina y Convenios 107:58–98, leemos acerca de los deberes de diversos líderes del sacerdocio. Al estudiar esos versículos, considera cómo los que cumplen con esos deberes pueden llevar las bendiciones del sacerdocio a otras personas.

Lee Doctrina y Convenios 107:99–100 y encuentra las instrucciones que dio el Señor a quienes poseen el sacerdocio.

El presidente Thomas S. Monson enseñó: "El sacerdocio no es tanto un don, sino el mandato de servir, el privilegio de elevar y la oportunidad de bendecir la vida de los demás" ("Nuestra sagrada responsabilidad del sacerdocio", *Liahona*, mayo de 2006, pág. 57).

Doctrina y Convenios 108

El Señor brinda consejo y bendiciones a Lyman Sherman

Piensa en alguna ocasión en que te sentiste inspirado por el Espíritu a hacer algo, y seguiste esa inspiración. ¿Qué bendiciones recibiste al obedecer la inspiración del Espíritu?

Lyman Sherman era un miembro fiel de la Iglesia que había servido en el Campo de Sion y había sido llamado como uno de los siete Presidentes del Cuórum de los Setenta. El profeta José Smith registró en su diario que el 26 de diciembre de 1835, "vino el hermano Lyman Sherman y solicitó recibir la palabra del Señor por mi conducto; 'porque', dijo él, 'se me ha indicado que te haga conocer mis sentimientos y deseos, y se me prometió que recibiría una revelación en la que se me darían a conocer mis deberes'" (en *History of the Church,* tomo II, pág. 345).

Cuando Lyman dijo que "se me ha indicado" hablar con José Smith, se refería a que había sido inspirado por el Espíritu Santo.

En respuesta a la solicitud de Lyman, José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 108. Lee Doctrina y Convenios 108:1 y busca la bendición que el Señor otorgó a Lyman por haber obedecido la inspiración de hablar con el Profeta.

Basándote en lo que el Señor le reveló a Lyman Sherman, completa el siguiente principio: **Al _____ la voz del Señor, lo invitamos a extender Su perdón.**

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que al obedecer la inspiración del Señor lo invitamos a extendernos Su perdón?

Podemos escuchar la voz del Señor mediante las Escrituras, las palabras de Sus profetas y la inspiración del Espíritu Santo. Obedecer a Dios incluye el llenar tu vida de actividades rectas que te aporten poder espiritual. La obediencia total hace que todo el poder del Evangelio llegue a tu vida. Esa obediencia abarca acciones que al principio quizás no consideres parte del arrepentimiento, tales como asistir a las reuniones, pagar el diezmo, dar servicio y perdonar a los demás. El Señor prometió: "El que se arrepienta y cumpla los mandamientos del Señor será perdonado" (D. y C. 1:32).

Lee Doctrina y Convenios 108:2 y encuentra el consejo del Señor a Lyman Sherman después de decirle que le había perdonado sus pecados.

¿Qué piensas que signifique: "Repose, por tanto, tu alma en cuanto a tu condición espiritual" (D. y C. 108:2)?

Aprendemos en Doctrina y Convenios 108:1–2 que **el perdón del Señor brinda reposo a nuestra alma.**

Algunas veces, las personas arrepentidas se preguntan si habrán sido perdonadas. En las siguientes declaraciones, marca el consejo dado a quienes se les dificulte hallar reposo para su alma.

El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó:

"La gran mañana del perdón quizás no llegue en seguida. Pero no se den por vencidos si fracasan en el primer intento; muchas veces la parte más difícil del arrepentimiento es perdonarse a uno mismo. El desaliento es parte de la prueba. No se den por vencidos: esa mañana luminosa llegará.

"Entonces, volverán a sentir 'la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento' [Filipenses 4:7]; y ustedes, como Él, no recordarán más sus pecados. ¿Cómo lo sabrán? ¡Les aseguro que lo sabrán! [véase Mosíah 4:1–3]" (véase "La luminosa mañana del perdón", *Liahona*, enero de 1995, pág. 23).

El presidente Harold B. Lee enseñó: "Si hicieran todo lo posible para arrepentirse sinceramente de sus pecados, quienquiera que ustedes sean, dondequiera que se encuentren, y si hubieran hecho las debidas correcciones y restituciones… entonces, con seguridad, desearán recibir la respuesta confirmatoria del Señor, para saber si Él ha aceptado su arrepentimiento o no. Si en la profunda investigación de su alma encuentran la paz de conciencia que buscan, así podrán llegar a saber que el Señor ha aceptado su arrepentimiento" (véase *Permaneced en los lugares santos*, Liahona, marzo de 1974, pág. 44).

Estudia Doctrina y Convenios 108:3 y encuentra otros consejos que el Señor dio a Lyman Sherman. (Te será útil saber que la palabra *observar* en este versículo significa cumplir u obedecer. Un *voto* es una promesa o un convenio).

¿De qué forma es útil el consejo de ser más cuidadoso en observar los votos para alguien que ha recibido el perdón de sus pecados,?

5. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica cómo las verdades que aprendiste en Doctrina y Convenios 108:1–3 pueden ayudar a uno de tus amigos, o a un miembro de tu familia, a obedecer la voz del Señor y obtener perdón.

¿Has escuchado antes la frase "asamblea solemne"? El élder David B. Haight, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó: "Una asamblea solemne, tal como el nombre lo indica, es una ocasión reverente, sagrada y seria en que los santos se reúnen bajo la dirección de la Primera Presidencia. Esas asambleas se realizan por tres motivos: para dedicar un templo, para dar instrucciones especiales a los líderes del sacerdocio y para sostener a un nuevo Presidente de la Iglesia" (véase "Las asambleas solemnes", *Liahona*, enero de 1995, pág. 16).

En diciembre de 1832, el Señor prometió a los santos que si edificaban un templo y celebraban una asamblea solemne, Él derramaría grandes bendiciones sobre ellos (véase D. y C. 88:70–75, 117–119). En diciembre de 1835, cuando se recibió la revelación para Lyman Sherman, la cual está registrada en Doctrina y Convenios 108, solo faltaban tres meses para la dedicación del Templo de Kirtland.

Lee Doctrina y Convenios 108:4–6 y fíjate en lo que el Señor prometió que Lyman recibiría en la asamblea solemne.

A continuación, lee Doctrina y Convenios 108:7–8 para encontrar las instrucciones que el Señor dio a Lyman. ¿De qué modo puedes fortalecer a los demás "en todas

tus conversaciones" (D. y C. 108:7)? Tal vez te ayude saber que *exhortaciones* son consejos o palabras de ánimo para hacer lo bueno.

6. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué modo crees que las instrucciones contenidas en Doctrina y Convenios 108:7–8 pueden haber ayudado a Lyman Sherman en su prédica del Evangelio?

b. ¿Cómo podrías poner en práctica el consejo del Señor del versículo 7 en tu propia vida?

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 107:39–100; 108 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 23: DÍA 4

Doctrina y Convenios 137

Introducción

El 21 de enero de 1836, el profeta José Smith se reunió con sus consejeros de la Primera Presidencia y con su padre, Joseph Smith, en un aposento alto del Templo de Kirtland, cuya construcción estaba ya casi concluida. En esa ocasión, el Profeta tuvo una visión del Reino Celestial y escuchó al Señor declarar la manera en que juzgará a aquellos que mueran sin conocer el Evangelio. Warren Parrish, que era el secretario o escribiente de José Smith en ese entonces, registró la visión en el diario del Profeta. Posteriormente, se incluyó el registro de esa visión en Doctrina y Convenios como la sección 137.

Doctrina y Convenios 137:1–6

José Smith recibe una visión del Reino Celestial

Piensa en algunas de las personas más importantes de tu vida. ¿Por qué son tan especiales e importantes para ti?

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe por qué es importante para ti saber que las personas a las que amas tendrán la oportunidad de vivir en el Reino Celestial después de morir.

Doctrina y Convenios 137 contiene la descripción del profeta José Smith de una vision en la cual vio el Reino Celestial.

Lee Doctrina y Convenios 137:1–4 y ubica las palabras y frases que describen el Reino Celestial. Intenta visualizar cómo sería estar en el Reino Celestial.

Visualizar

Conforme estudies las Escrituras, presta atención a los detalles descriptivos que te permitan crear una imagen mental. El imaginarte estar presente en ciertos acontecimientos te puede ayudar a entender mejor y a identificarte con los acontecimientos y los personajes en las Escrituras. Esa habilidad puede ayudar a fortalecer tu testimonio de la realidad de lo que estás leyendo en las Escrituras.

José Smith se regocijó al ver a algunos miembros de su familia en el Reino Celestial. Lee Doctrina y Convenios 137:3, 5–6 para saber a quiénes vio José Smith en el Reino Celestial.

Los padres de José estaban aún vivos en ese entonces; de hecho, su padre estaba en la sala con él durante la visión, lo cual indica que esa visión no era de las personas que ya se hallaban en el Reino Celestial, sino de los que algún día estarían allí.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Tal como dice en Doctrina y Convenios 137:6, ¿por qué se maravilló José Smith al ver a su hermano Alvin en el Reino Celestial?

b. ¿Qué otros sentimientos habrá tenido José cuando vio a su hermano Alvin en el Reino Celestial?

El profeta José Smith amaba y admiraba a su hermano mayor, Alvin. Alvin también amaba a José, y lo apoyó en su preparación para recibir las planchas de oro de manos del ángel Moroni. En noviembre de 1823, cuando Alvin tenía 25 años y José 17, Alvin enfermó de gravedad repentinamente. Cuando su condición empeoró, y se hizo evidente que pronto moriría, él aconsejó a José, diciéndole: "Quiero que seas un buen muchacho y hagas cuanto esté en tu poder por obtener los registros. Sé fiel al recibir instrucciones y guardar todo mandamiento que se te dé" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 427).

Alvin Smith, hermano del Profeta, falleció el 19 de noviembre de 1923, antes que la Iglesia fuese organizada.

La muerte de Alvin produjo un gran pesar en la familia Smith. "La familia pidió al ministro presbiteriano de Palmyra, Nueva York, que oficiara en el servicio funerario. Como el joven no era miembro de la congregación del ministro, este afirmó en su sermón que Alvin no podía ser salvo. William Smith, hermano menor de José, comentó: '[El ministro]… dio a entender muy claramente que [Alvin] había ido al infierno por no ser miembro de su iglesia; pero había sido un buen muchacho, y a mi padre no le gustó aquello'" (*Enseñanzas: José Smith*, págs. 427, 429).

Doctrina y Convenios 137:7–10

El Señor revela cómo juzgará a las personas que mueren sin el conocimiento del Evangelio

Cuando el profeta se preguntaba cómo Alvin podía entrar en el Reino Celestial sin estar bautizado, el Señor dio la respuesta. Estudia Doctrina y Convenios 137:7–8 y busca la doctrina que el Señor enseñó para ayudar a José a entender por qué Alvin podría entrar en el Reino Celestial.

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, registra la doctrina que encontraste en Doctrina y Convenios 137:7–8, y responde la siguiente pregunta: Esa doctrina, ¿de qué manera brinda consuelo a quienes tienen seres queridos que han muerto sin el conocimiento del Evangelio?

El Señor reveló la doctrina en Doctrina y Convenios 137:7–8 antes de revelar la doctrina del bautismo por los muertos. En las próximas lecciones, estudiarás las revelaciones acerca del bautismo por los muertos.

Como parte de esta revelación concerniente a los que han muerto, el Señor enseñó acerca de cómo Él juzgará a todas las personas. Lee Doctrina y Convenios 137:9 y completa la siguiente declaración: **El Señor nos juzgará según nuestras _____ y los _____.**

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, explica con tus propias palabras por qué piensas que sean importantes tanto nuestros deseos como nuestras obras.

Para comprender mejor cómo nos juzgará el Señor de acuerdo con nuestras obras y nuestros deseos, analiza la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

"¿Estamos seguros de que nos encontramos sin culpa, según la ley de Dios, si solamente nos refrenamos de realizar actos pecaminosos? ¿Y qué sucederá si albergamos malos pensamientos y deseos?

"¿Pasarán desapercibidos los sentimientos de odio en el día del Juicio? ¿Y los de envidia? ¿O los de codicia?…

"Nuestras respuestas a tales preguntas ilustran lo que podemos designar como las malas nuevas, de que podemos pecar sin incurrir en actos evidentes (obvios), tan solo mediante nuestros sentimientos y los deseos de nuestro corazón.

"Pero, también existen las buenas nuevas. Bajo la ley de Dios, podremos ser recompensados por nuestra rectitud, aun cuando no hayamos estado en posición de realizar las obras que usualmente están asociadas con tales bendiciones.

"Cuando alguien sinceramente quería hacer algo por mi suegro, pero las circunstancias se lo impedían, él decía: 'Gracias. Consideraré la buena voluntad como si fuera la acción'. De forma similar, creo que nuestro Padre Celestial recibirá el deseo sincero de nuestro corazón como sustitución de las acciones que resultan genuinamente imposibles" ("The Desires of Our Hearts", Devocional en Brigham Young University, 8 de octubre de 1985, pág. 4; speeches.byu.edu).

5. Los siguientes cuatro ejemplos te ayudarán a entender mejor la doctrina que descubriste en Doctrina y Convenios 137:7–8. En tu diario de estudio de las Escrituras, responde la siguiente pregunta para cada uno de los ejemplos: ¿Cómo ilustra este ejemplo la importancia tanto de nuestros deseos como de nuestras obras?

a. Un miembro de la Iglesia siente el deseo justo de casarse en el templo. Luego de toda una vida de fiel servicio en la Iglesia, este miembro fallece sin haber tenido la oportunidad de ser sellado a su cónyuge en el templo.

b. Un hombre joven guarda valientemente sus convenios bautismales y lleva a cabo sus deberes en el Sacerdocio Aarónico. Al graduarse de los estudios pre-universitarios, siente un enorme deseo de servir en una misión de tiempo completo, pero no puede salir a la misión debido a una discapacidad física.

c. Una mujer joven siente resentimiento hacia otra jovencita. Ella aparenta amabilidad, pero en secreto desea que le ocurran cosas malas a la otra joven.

d. Un hombre joven alberga pensamientos de lujuria, mas no busca la ayuda del Señor para cambiar sus sentimientos y pensamientos inapropiados.

Medita en lo que significa saber que serás juzgado por tus obras, así como por los deseos de tu corazón.

Lee Doctrina y Convenios 137:10 y marca la verdad que enseña acerca de los niños que mueren antes de la edad de responsabilidad.

Cuando el profeta José Smith recibió la revelación que se encuentra en Doctrina y Convenios 137:10, él y su esposa, Emma, habían sufrido la muerte de cuatro de sus hijos, entre ellos uno que adoptaron. Posteriormente, morirían otros dos hijos. Piensa en cómo la doctrina revelada en este versículo puede brindar consuelo a las familias que lloran la muerte de un niño.

¿Cómo ayuda esa doctrina a aumentar tu fe en Dios? ¿Por qué crees que es importante confiar en el plan de Dios cuando los niños mueren en la infancia?

Hablando acerca de la muerte de los niños pequeños, el profeta José Smith enseñó: "El Señor se lleva a muchos, aun en su infancia, a fin de que puedan verse libres de la envidia de los hombres, y de las angustias y maldades de este mundo. Son demasiado puros, demasiado bellos para vivir sobre la tierra; por consiguiente, si se considera como es debido, veremos que tenemos razón para regocijarnos, en lugar de llorar, porque son librados del mal y dentro de poco los tendremos otra vez" (*Enseñanzas: José Smith*, pág. 186).

El presidente Wilford Woodruff enseñó: "Quizás tanto ustedes como yo podamos preguntarnos: '¿Por qué se ha llevado el Señor a mis hijos?'. Pero eso es algo que yo no puedo contestar, porque no lo sé; está en manos de Él, y así ha sido desde la creación del mundo hasta ahora. Los niños mueren en su infancia y van al mundo de los espíritus. Vienen acá y cumplen el objeto de su venida al mundo, es decir, viven en la carne. Vienen a recibir un período de prueba y una herencia en la tierra; obtienen un cuerpo, un tabernáculo, que será preservado para ellos, y en la mañana de la resurrección espíritus y cuerpos se reunirán; y, de la misma manera que aquí encontramos en una familia niños de distintas edades, desde el niño de pecho hasta el joven, así será en la organización familiar del mundo celestial. Nuestros niños se nos devolverán tal como eran cuando fueron sepultados si los padres guardamos la fe y probamos ser dignos de obtener la vida eterna; y si no lo hacemos, nuestros hijos serán preservados igual y heredarán la gloria celestial. Esa es mi opinión en cuanto a los niños pequeños que mueren" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, 2005, pág. 86).

6. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué has aprendido en tu estudio de Doctrina y Convenios 137 acerca de los esfuerzos que hace el Señor para darles a todas las personas la oportunidad de vivir en el Reino Celestial?

b. Esas verdades, ¿por qué son importantes para ustedes?

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 137 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 24: DÍA 1

Doctrina y Convenios 109

Introducción

Los santos trabajaron durante casi tres años para edificar el Templo de Kirtland. Al acabarlo, el Señor le reveló al profeta José Smith la oración que debía ofrecerse en la dedicación del templo. El Profeta leyó la oración como parte de los servicios de dedicación, el 27 de marzo de 1836. Le rogó al Señor que aceptara el templo y cumpliera las promesas que Él había hecho con respecto al templo, entre ellas la protección y las bendiciones para quienes allí adoraren. Pidió en la oración por los santos que habían sido oprimidos en el condado de Jackson, Misuri, y oró por sus opresores también. También rogó que los pueblos de todo el mundo, en especial los del disperso pueblo de Israel, fuesen convertidos a la plenitud del Evangelio.

Doctrina y Convenios 109:1–23

José Smith pide al Señor que acepte el Templo de Kirtland y bendiga a aquellos que adoren allí

¿Sabes dónde está ubicado cada uno de los siguientes templos? Haz coincidir la fotografía de cada templo con la ubicación que le corresponda. (Las respuestas se hallan al final de esta lección).

_____ 1.	a. Hong Kong, China
_____ 2.	b. Salt Lake City, Utah, EE. UU.

_____ 3.	c. São Paulo, Brasil
_____ 4.	d. Kirtland, Ohio
_____ 5.	e. Tegucigalpa, Honduras

1. Escribe la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: *¿Por qué edifican templos los Santos de los Últimos Días?*

Escribe algunas respuestas a la pregunta. Deja espacio para agregar respuestas más adelante en esta lección.

Hallarás respuestas a esta pregunta al estudiar Doctrina y Convenios 109, que contiene la oración que el profeta José Smith ofreció en la dedicación del templo en Kirtland, Ohio.

Después de casi tres años de esfuerzo y sacrificios para edificar el Templo de Kirtland, los santos vieron cumplida la promesa del Señor de que si ellos guardaban Sus mandamientos, "[tendrían] poder para [construirlo]" (D. y C. 95:11). El 27 de marzo de 1836, los miembros de la Iglesia asistieron al servicio de dedicación del templo, y el profeta José Smith ofreció la oración dedicatoria. Asistieron unas mil personas al servicio de dedicación. Muchos más quisieron estar presentes, pero no cabían en el edificio. El Profeta hizo los arreglos para que ellos participaran en una reunión en otra edificación, y se repitió el servicio dedicatorio unos días más tarde.

¿Has participado alguna vez en un servicio de dedicación de un templo? Imagínate que estás participando en el servicio de dedicación del Templo de Kirtland. Este es el primer templo que se edifica desde la antigüedad. Por mucho tiempo has eperado con ansias este día. Se comienza con un himno a cargo de un coro. A continuación, Sidney Rigdon, consejero de la Primera Presidencia, da un discurso. Luego de una breve pausa, tienes la oportunidad de sostener a los líderes de la Iglesia. Entonces, el Profeta se pone de pie y lee la oración dedicatoria.

Lee Doctrina y Convenios 109:1–4 y determina la primera razón por la que los santos edificaron el templo. Observa que hoy en día, al igual que en los primeros días de la Iglesia, **el Señor nos manda edificar templos.**

Lee Doctrina y Convenios 109:5 y busca las frases que describen los sacrificios que hicieron los santos para edificar el templo. Sería bueno que marques lo que encuentres.

Desde junio de 1833 hasta marzo de 1836, los miembros de la Iglesia sacrificaron tiempo, dinero y posesiones para contribuir a la edificación de una casa para el Señor. Los hombres donaron voluntariamente su mano de obra para la construcción. Las mujeres confeccionaron ropa, ofrecieron su casa para los trabajadores, y cuando muchos de los hombres se ausentaron con el Campo de Sion para ayudar con los problemas en Misuri, algunas mujeres continuaron la obra en el templo. Algunos Santos de los Últimos Días, como John Tanner y Vienna Jacques, ofrendaron gran parte de sus riquezas a la edificación del templo.

A medida que la obra progresaba, los santos comprendieron que en lugar de ladrillo, necesitarían una opción alternativa para cubrir el exterior del templo. Se

sugirió que un cantero de nombre Artemus Millet tenía las habilidades necesarias para completar el revoque exterior del templo utilizando un proceso de construcción con piedra triturada. Pero Artemus vivía en Canadá, y no era miembro de la Iglesia. José Smith llamó a Brigham Young para ir a Canadá a enseñar y bautizar a Artemus y llevarlo a Kirtland para que ayudara a edificar el templo. Entonces, el Profeta dijo: "Y dile que traiga mil dólares consigo" (citado en M. Russell Ballard, "What Came from Kirtland", Devocional en Brigham Young University, el 6 de noviembre de 1994, págs. 8–9; speeches.byu.edu). Brigham fue obediente. Artemus decidió bautizarse, y con mucho sacrificio dejó su hogar en Canadá para ayudar a edificar el templo.

El costo total del templo fue aproximadamente USD60 000; una suma increíble para la época, en especial si se considera la pobreza de los santos.

Plano del nivel inferior del Templo de Kirtland

2. ¿Qué te causa impresión de los sacrificios que hicieron los santos para edificar el templo? Lee Doctrina y Convenios 109:5 nuevamente, y encuentra una verdad acerca del templo que explique por qué los santos estuvieron dispuestos a sacrificar tanto para construirlo. Escribe esa verdad en tu diario de estudio de las Escrituras.

Piensa en lo que significa que el Señor iba a "manifestarse a su pueblo" (D. y C. 109:5). La palabra *manifestar* significa revelar o dar a conocer. Para algunas personas, eso ha incluido una aparición física. Para todos los que asisten al templo dignamente, Él se revela mediante la influencia del Espíritu Santo y por medio de las doctrinas que allí se enseñan, que nos permiten conocerle. El Señor también puede manifestarse a Su pueblo fuera del templo, pero los templos son lugares donde las personas dignas siempre pueden sentir Su influencia.

Lee Doctrina y Convenios 109:12–13 y encuentra frases que te permitan entender cómo el Señor se te puede manifestar en el templo. Podrías marcar las frases que son especialmente significativas para ti.

3. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de ocasiones en que te has sentido cerca del Señor en el templo. Si no has visitado un templo, escribe sobre lo que esperas sentir cuando puedas entrar a un templo.

Medita en el efecto que producirá en tu vida fuera del templo el que te sientas cerca del Señor dentro del templo. A continuación, estudia Doctrina y Convenios

109:14–23 y busca otras bendiciones prometidas a los que adoren en el templo. Sería bueno que marques lo que encuentres.

Meditar

La meditación incluye el pensar, reflexionar, hacer preguntas y evaluar lo que sabes y lo que has aprendido. La meditación te ayuda a entender qué debes hacer para poner en práctica los principios del Evangelio. Piensa en algunas bendiciones que el Señor ha prometido a los que adoren y presten servicio en el templo. Considera el estilo de vida que debes seguir para que esas promesas se cumplan en tu vida.

Una verdad que aprendemos en Doctrina y Convenios 109:22–23 es que **el recibir las bendiciones del templo nos arma con poder y con la ayuda del Señor al servirle**. En tu diario de estudio de las Escrituras podrías agregar esto a la lista de razones por las que edificamos templos.

¿Qué piensas que signifique "armados con [el] poder [de Dios]" (D. y C. 109:22)? Analiza la siguiente declaración del élder Joseph B. Wirthlin, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y busca la clase de poder que puedes recibir cuando adoras en el templo: "En la Casa del Señor, los miembros fieles de la Iglesia pueden ser investidos 'con poder de lo alto' [D. y C. 95:8], poder que nos permitirá resistir la tentación, honrar convenios, obedecer los mandamientos del Señor y expresar un fervoroso e intrépido testimonio del Evangelio a la familia, a los amigos y a los vecinos" ("El cultivar atributos divinos", *Liahona*, enero de 1999, pág. 31).

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué forma sería esa clase de poder una bendición para ti y para tu familia?

b. ¿Cómo sería una bendición para los misioneros?

Doctrina y Convenios 109:24–34

El Profeta pide en oración que el Señor proteja y bendiga a las personas que adoren en el templo

Observa las ilustraciones de una espátula (paleta o llana) y una espada. Una espátula es una herramienta que se usa para aplicar cemento entre los ladrillos o las piedras. ¿Cómo se podrían emplear ambas herramientas en la edificación de un templo?

Durante la construcción del Templo de Kirtland, los populachos amenazaron con destruir los muros del templo. El presidente Brigham Young habló de "hombres que trabajaban en las paredes, sujetando la espada con una mano para protegerse de la turba, mientras colocaban piedra y movían la espátula con la otra" (*Discourses of*

Brigham Young, selecciones de John A. Widtsoe, 1954, pág. 415). En ocasiones, los hombres que trabajaban durante el día en el templo también tenían que vigilarlo durante la noche.

Lee Doctrina y Convenios 109:24–28 y busca el tipo de protección que el profeta José Smith pidió al Señor.

En el versículo 24, observa la frase "honorablemente retendrá un nombre y una posición". Esto hace referencia a la necesidad de ser dignos de adorar al Señor en el templo y de ser fieles a los convenios que allí hacemos.

Basándote en lo que lees en Doctrina y Convenios 109:24–28, completa el siguiente principio: **Si somos dignos y adoramos al Señor en el templo, entonces** _____. (Probablemente encuentres varias maneras de completar esta declaración. Por ejemplo, podrías ver que una de las bendiciones de adorar en el templo es que "ninguna arma forjada en contra de [nosotros] [prosperará]" [D. y C. 109:25]. Podrías añadir ese principio, y otros más, a tu lista de razones por las que edificamos templos).

En Doctrina y Convenios 109:29–34, leemos que el profeta José Smith pidió en oración que fueran confundidos los que esparcían mentiras acerca de los santos y que los miembros de la Iglesia pudieran levantarse y hacer la obra del Señor.

Doctrina y Convenios 109:35–67

José Smith ora por los líderes de la Iglesia, por los santos de Misuri, por los que oprimen a los santos, y pide que las naciones de la tierra escuchen a los misioneros

Los santos esperaban anhelosamente la investidura de poder y gloria que les fue prometida si edificaban el Templo de Kirtland. En Doctrina y Convenios 109:35–46, el profeta José Smith rogó al Señor que llenara el templo con Su gloria y que concediera a Sus siervos el testimonio y el poder que necesitarían para proclamar el Evangelio.

En la noche del 27 de marzo de 1836, tras la dedicación del templo, se reunieron los cuórums del sacerdocio en el templo. José Smith dijo que él "los instruyó en cuanto al espíritu de profecía, y pidió a los de la congregación que hablaran…

"El hermano George A. Smith se levantó y comenzó a profetizar, cuando de pronto se escuchó un estruendo como el de un viento fuerte que soplaba, el cual llenó el templo, y toda la congregación se levantó a un mismo tiempo, impelida por un poder invisible. Muchos comenzaron a hablar en lenguas y a profetizar; otros tuvieron visiones gloriosas y he aquí que el templo se llenó de ángeles, lo cual

declaré a la congregación. La gente de las inmediaciones llegó corriendo (al escuchar un ruido extraordinario en el interior del templo y ver una luz brillante, como un pilar de fuego, descansar sobre él), y se asombró por lo que estaba ocurriendo" (Joseph Smith, en *History of the Church,* tomo II, pág. 428; citado en Presidentes de la Iglesia, Manual del alumno, 2004, capítulo 1). El Nuevo Testamento narra un acontecimiento similar que ocurrió entre los santos fieles que se congregaron poco después de la resurrección de Jesucristo. Ese acontecimiento, a menudo llamado el día de Pentecostés, está registrado en Hechos 2. Podrías correlacionar el pasaje de Doctrina y Convenios 109:36–37 con Hechos 2:2–3.

En Doctrina y Convenios 109:47–67, leemos que José Smith pidió en oración por los santos que habían sido expulsados de sus hogares en Misuri y oró por los que los habían oprimido. También pidió que el Señor ablandara el corazón de las personas de la tierra para que recibieran a los siervos que saldrían del templo a predicar el Evangelio.

Doctrina y Convenios 109:68–80

El Profeta ora por la Iglesia y pide que el Señor acepte la dedicación del templo

Escudriña Doctrina y Convenios 109:68–69, 71–73, 78–80, y busca otras c que hizo el Profeta en la oración dedicatoria.

5. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de las peticiones que el Profeta hizo en esos versículos. Luego escribe los beneficios que piensas que obtendrías si incluyeras esas peticiones en tus oraciones.

Si tienes un himnario, consulta el himno "El Espíritu de Dios" (*Himnos,* nro. 2). Ese himno se cantó en la dedicación del templo de Kirtland, inmediatamente después de la oración dedicatoria (véase la nota al pie de página del himno). Hoy en día se sigue cantando ese himno en los servicios dedicatorios. Escucha, lee o canta el himno.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 109 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

Respuestas para la actividad de los templos: (1) b, (2) a, (3) e, (4) c, (5) d.

UNIDAD 24: DÍA 2

Doctrina y Convenios 110

Introducción

El domingo, 3 de abril de 1836, se celebró una reunión sacramental en el Templo de Kirtland. Durante la reunión, el profeta José Smith y Oliver Cowdery se apartaron de la congregación para orar. Al levantarse después de orar, Jesucristo se apareció ante ellos y aceptó el templo recién dedicado. A continuación, aparecieron Moisés, Elías y Elías el Profeta, y restauraron llaves del sacerdocio. Doctrina y Convenios 110 es un relato de esas visiones.

Doctrina y Convenios 110:1–10

El Señor aparece y acepta el Templo de Kirtland

¿Te has percatado alguna vez de la frase escrita en el exterior de todos los templos? Dice: "Santidad al Señor — La Casa del Señor".

Siendo que un templo es la Casa del Señor, ¿sabes de alguna ocasión en que el Señor haya visitado alguno?

Una de esas visitas fue poco después de la dedicación del Templo de Kirtland. Lee la introducción de Doctrina y Convenios 110 y observa quiénes estaban presentes y qué hicieron antes de esa sagrada experiencia.

Lee el relato del profeta José Smith de la visión en Doctrina y Convenios 110:1–3. Intenta visualizar lo que sucedió e imagina cómo te hubieras sentido si hubieras estado allí. Luego lee Doctrina y Convenios 110:4–5 y encuentra lo que dijo el Salvador a José Smith y Oliver Cowdery. Quizás quieras subrayar las frases que te resulten significativas.

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre lo que te parece importante de Doctrina y Convenios 110:4–5, y explica por qué.

Doctrina y Convenios 110:5 contiene la instrucción del Señor a José y Oliver de alzar la cabeza y regocijarse. Lee Doctrina y Convenios 110:6–10 y busca las razones que José, Oliver y los santos tenían para regocijarse. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Una de las razones que tenían los santos para regocijarse se encuentra en los versículos 7–8. Esos versículos enseñan el principio siguiente: **Si obedecemos los mandamientos del Señor y conservamos pura Su casa, Él se nos manifestará en Sus templos.**

2. Si has tenido la oportunidad de visitar un templo o entrar en él, escribe en tu diario de estudio de las Escrituras sobre alguna ocasión en que te hayas sentido cerca del Señor al estar allí. Si no has tenido la oportunidad, escribe sobre los sentimientos que podrías tener allí. Luego contesta las siguientes preguntas:

a. ¿Cómo se puede manifestar el Señor a las personas en el templo? (La palabra *manifestar* significa revelar o dar a conocer, tal como se analizó en tu estudio de Doctrina y Convenios 109).

b. ¿Cómo podemos conservar la Casa del Señor pura y libre de contaminación?

c. ¿Por qué piensas que el Señor requiere que seamos obedientes y puros antes de que Él se manifieste a nosotros en Su casa?

Repasa Doctrina y Convenios 110:9–10 y determina quiénes serán bendecidos por la restauración de las bendiciones del templo.

3. Responde las siguientes preguntas en el diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué manera los templos y la obra de salvación por los vivos y por los muertos bendicen al mundo?

b. ¿De qué forma ha bendecido el templo tu vida?

Doctrina y Convenios 110:11–16

Moisés, Elías y Elías el Profeta aparecen y restauran llaves del sacerdocio a José Smith y a Oliver Cowdery

Observa en Doctrina y Convenios 110:11–13 quiénes aparecieron, en forma individual, al profeta José Smith y a Oliver Cowdery, tras la visión del Salvador. Podrías marcar esos nombres.

¿Sabes quiénes son Moisés y Elías el Profeta, y algunas de las cosas importantes que hicieron cuando estaban sobre la tierra? Para aprender más acerca de esos dos profetas del Antiguo Testamento, consulta sus nombres en la Guía para el Estudio de las Escrituras.

Moisés

Es posible que Elías haya sido un profeta que vivió en la época de Abraham. Además de ser un nombre, *Elías* es también un título que significa precursor o restaurador (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, "Elías", escrituras.lds.org).

Elías el Profeta

Cada uno de los tres mensajeros que apareció en el Templo de Kirtland confirió llaves del sacerdocio a José Smith y a Oliver Cowdery.

4. Copia la tabla siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras. Estudia el pasaje de las Escrituras escrito debajo del nombre de cada profeta y escribe lo que restauró cada uno.

Moisés (D. y C. 110:11)	Elías (D. y C. 110:12)	Elías el Profeta (D. y C. 110:13–16)

La siguiente información te permitirá entender las llaves o la autoridad que identificaste en Doctrina y Convenios 110:11–16.

"Las llaves del recogimiento de Israel"

El Señor dio el nombre de Israel a Jacob, que era hijo de Isaac y nieto de Abraham (véase Génesis 32:28). Los descendientes de Jacob, que llegaron a ser conocidos como el reino de Israel, eran el pueblo del convenio de Dios. En el transcurso del

tiempo, el pueblo de Israel y sus descendientes han sido esparcidos por toda la tierra, mayormente debido a su falta de rectitud. El Señor ha prometido congregar a Su pueblo del convenio (véanse 1 Nefi 15:13–14; 3 Nefi 5:24; 16:5; 29:1, 3). Mediante la obra misional se recoge a los descendientes de Jacob y a todos los demás pueblos en el Reino del Señor. Las llaves del sacerdocio que Moisés restauró expandieron la obra misional de la Iglesia a toda la tierra.

El élder Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó: "La obra misional es de importancia fundamental para el recogimiento de Israel… En muchas naciones, nuestros misioneros han buscado a los dispersos de Israel" ("El recogimiento del Israel disperso", *Liahona*, noviembre de 2006, pág. 81).

El presidente Spencer W. Kimball enseñó: "El recogimiento de Israel consiste en que las personas se unan a la Iglesia verdadera y lleguen al conocimiento del Dios verdadero… Por lo tanto, toda persona que haya aceptado el Evangelio restaurado, y que ahora procure adorar al Señor en su propia lengua con los santos de la nación en que vive, ha cumplido con la ley del recogimiento de Israel y es heredera de todas las bendiciones prometidas a los santos en estos últimos días" (citado en *Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia: Guía de estudio para el alumno,* 2000, pág. 240).

Podrías escribir *obra misional* en el cuadro, en la columna bajo el encabezado de "Moisés".

"La dispensación del evangelio de Abraham"

La dispensación del evangelio de Abraham, que Elías encomendó al profeta José Smith y a Oliver Cowdery, restauró las promesas que el Señor hizo a Abraham. El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó: "Elías trae otra vez el evangelio de Abraham, el gran convenio abrahámico por medio del cual los fieles reciben promesas de posteridad eterna, promesas de que por medio del matrimonio celestial su posteridad eterna será tan numerosa como las arenas de la playa y las estrellas del cielo. Elías da la promesa, la misma recibida en la antigüedad por Abraham, Isaac y Jacob, de que en el hombre moderno y en sus descendientes todas las generaciones serán bendecidas. Y ahora ofrecemos las bendiciones de Abraham, Isaac y Jacob a todos los que deseen recibirlas" (véase "Las llaves del reino", *Liahona*, julio de 1983 pág. 30).

Podrías escribir *matrimonio celestial y posteridad eterna* en el cuadro, en la columna debajo del encabezamiento "Elías".

"Las llaves de esta dispensación"

A fin de que comprendas las llaves del sacerdocio que Elías el Profeta restauró, lee las siguientes declaraciones:

El presidente Joseph Fielding Smith enseñó: "Este poder sellador conferido a Elías el Profeta es el poder para unir a esposos y esposas, y a los niños a sus padres por el tiempo de esta vida y por la eternidad. Es el poder para atar que existe en toda ordenanza del Evangelio… Mediante ese poder se atan, o se sellan, todas las ordenanzas pertenecientes a la salvación, y la misión de Elías el Profeta consistió en venir y restaurarlo" (*Elijah the Prophet and His Mission*, 1957, pág. 5).

El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó:

"… como miembros de la Iglesia restaurada de Cristo, tenemos la responsabilidad, adquirida por convenio, de buscar a nuestros antepasados y proporcionarles las ordenanzas salvadoras del Evangelio. 'Ellos no [son] perfeccionados sin nosotros' (Hebreos 11:40)… Ni 'tampoco podemos nosotros ser perfeccionados sin nuestros muertos' (D. y C. 128:15).

"Por esas razones investigamos nuestra historia familiar, edificamos templos y efectuamos ordenanzas vicarias. Por esas razones se envió a Elías el Profeta para restaurar la autoridad para sellar que ata en la tierra y en el cielo" ("El corazón de los hijos se volverá", *Liahona*, noviembre de 2011, págs. 25–26).

Según esas explicaciones, ¿qué poder o autoridad restauró Elías el Profeta? (Podrías escribir tu respuesta en tu cuadro, en la columna debajo del encabezamiento: "Elías el Profeta").

Cuando Elías el Profeta vino al Templo de Kirtland, dio cumplimiento a la profecía de Malaquías, según la cual, Elías el Profeta vendría "antes que venga el día de Jehová, grande y terrible" para "volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres" (Malaquías 4:5–6).

5. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de cómo tu vida ha sido influenciada por la restauración de al menos una de esas llaves del sacerdocio (obra misional, matrimonio celestial y posteridad eterna, o el poder sellador, que abarca la obra del templo y de historia familiar).

El presidente Joseph Fielding Smith enseñó que el Templo de Kirtland "fue construido principalmente para la restauración de las llaves de autoridad. La plenitud de las ordenanzas del evangelio [se reveló] en la recepción de estos poderes" (*Doctrinas de Salvación,* compilado por Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1954–1956, tomo II, pág. 228). En la actualidad, esas llaves descansan en el Presidente de la Iglesia y en el Cuórum de los Doce Apóstoles.

Completa la siguiente declaración: En Doctrina y Convenios 110:11–16, aprendemos que **las llaves de la obra misional, las familias eternas y la obra del templo nos preparan para _____**.

Vives en una época en la que puedes hacer la obra misional, la obra de historia familiar y la obra del templo, y en la que puedes anticipar el recibir las bendiciones del templo, entre ellas la ordenanza de sellamiento. Considera establecer una meta de participar en esas labores en preparación para la segunda venida del Señor. También podrías fijarte una meta específica de cómo te prepararás para el matrimonio celestial. Pide ayuda a tu Padre Celestial para cumplir tu meta.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 110 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 24: DÍA 3

Doctrina y Convenios 111

Introducción

En 1836 la Iglesia estaba muy endeudada. El profeta José Smith y otros líderes de la Iglesia viajaron a Salem, Massachusetts, donde esperaban conseguir dinero para pagar las deudas de la Iglesia. El 6 de agosto de 1836, José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 111, en la que el Señor lo tranquilizó en cuanto a sus preocupaciones por las deudas y el bienestar de Sion. El Señor también dio instrucciones al Profeta con respecto a la permanencia de esos líderes de la Iglesia en Salem.

Doctrina y Convenios 111

El Señor da tranquilidad e instrucción a José Smith y a otros líderes de la Iglesia

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota algunas cosas que te producen estrés o ansiedad.

Al leer la información siguiente, medita en la situación angustiosa que vivían el profeta José Smith y otros líderes de la Iglesia:

En el verano de 1836, el profeta José Smith y otros líderes de la Iglesia estaban preocupados por las finanzas de la Iglesia. En los años precedentes, la Iglesia había incurrido una cuantiosa deuda para obedecer los mandamientos del Señor de edificar el Templo de Kirtland, comprar terrenos en Ohio y Misuri y financiar el Campo de Sion. Asimismo, la Iglesia necesitó fondos para comprar tierras para los santos de Misuri que habían sido expulsados de sus hogares. En 1834, el Señor había mandado a José Smith y a otros líderes de la Iglesia "[pagar] todas" las deudas (D. y C. 104:78). No obstante, sus esfuerzos por pagar esas deudas fueron infructuosos debido a la pérdida de los comercios en Misuri que producían ingresos. Por ese motivo, los líderes de la Iglesia no tenían suficientes fondos para satisfacer las exigencias de sus acreedores.

Si tú hubieras sido un líder de la Iglesia en ese tiempo, ¿por qué te habría preocupado esa situación?

El Señor había dicho a los líderes de la Iglesia que Él les "[enviaría] los medios para [librarlos]" (D. y C. 104:80) de los problemas de la deuda de la Iglesia. En 1836, un miembro de la Iglesia llamado William Burgess llegó a Kirtland, Ohio, y les habló a los líderes de la Iglesia acerca de una gran suma de dinero disponible en Salem, Massachusetts. Él dijo que el dinero se encontraba en el sótano de una casa y que él era la única persona que conocía la ubicación del dinero.

Si tú hubieras sido un líder de la Iglesia en ese entonces, ¿cómo hubieras reaccionado ante esa noticia?

José Smith, Sidney Rigdon, Hyrum Smith y Oliver Cowdery partieron de Kirtland, Ohio, el 25 de julio de 1836, para reunirse con los acreedores de la Iglesia en Nueva York. Tras estar unos días en Nueva York, el grupo se dirigió a Salem, Massachusetts. William Burgess se reunió con ellos en Salem, pero afirmó que la ciudad había cambiado tanto desde la última vez que él había estado allí, que ya no

podía ubicar la casa donde estaba el dinero. El hermano Burgess partió de Salem poco después.

¿Cómo piensas que te hubieras sentido, luego de viajar hasta Salem con la esperanza de encontrar los medios para ayudar a pagar la deuda de la Iglesia, y no encontrar lo que esperabas? ¿Qué hubieras hecho?

Los líderes de la Iglesia buscaron por un tiempo la casa donde supuestamente estaba el dinero. El 6 de agosto de 1836, encontrándose ellos aún en Salem, el profeta José Smith recibió la revelación que está registrada en Doctrina y Convenios 111.

Lee Doctrina y Convenios 111:1 y averigua qué pensaba el Señor con respecto al viaje hasta Salem. La palabra *imprudencias* puede definirse como "actos débiles o absurdos que no representan un delito grave; un acto que no es compatible con los dictados de la razón ni con las reglas usuales de prudencia" (*Noah Webster's First Edition of an American Dictionary of the English Language, 1828,* 1967, "folly" [imprudencia]). En ocasiones, las personas que tratan sinceramente de hacer un bien cometen imprudencias cuando sus acciones son desacertadas.

Aunque la búsqueda de dinero en Salem no fue fructífera, el Señor indicó que ese viaje aún podía resultar de beneficio para Su reino. Lee Doctrina y Convenios 111:2 y observa qué dijo el Señor que Él tenía en la ciudad de Salem.

Fíjate que en el versículo 2 el Señor dijo que Él recogería a las personas que Él tenía en Salem a su debido tiempo. José Smith y los que le acompañaban pasaron unas semanas en Salem y predicaron el Evangelio durante su permanencia allí. Cinco años después, se llamó a Erastus Snow a una misión a Salem, donde organizó una rama de 120 miembros (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos, Manual del alumno*, 2a ed., Sistema Educativo de la Iglesia, 2004, págs. 185–186).

Una verdad que podemos aprender de la experiencia de José Smith en Salem y de las enseñanzas del Señor en Doctrina y Convenios 111:1–2 es que **el Señor puede producir algo bueno de nuestros esfuerzos sinceros.**

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué modo el Señor puede producir algo bueno de nuestros esfuerzos, aun cuando estos inicialmente sean equivocados?

b. ¿Cómo te sientes al saber que el Señor puede producir algo bueno de tus esfuerzos sinceros?

El Señor dio instrucciones a José Smith y sus compañeros para que pudieran hacer algo bueno mientras estaban en Salem, Massachusetts. Lee Doctrina y Convenios 111:3–8 y busca lo que el Señor deseaba que ellos hicieran. (En el versículo 4, la frase "no descubrirán vuestras cosas secretas" significa que las personas de Salem no verían a esos líderes de la Iglesia con desdén).

El Señor enseñó a José Smith y a los demás líderes de la Iglesia en Salem cómo reconocerían el lugar donde debían quedarse en esa ciudad. Utiliza las palabras del Señor en el versículo 8 para completar la siguiente verdad doctrinal: **Podemos recibir dirección del Señor mediante la _____ y _____ de Su Espíritu.**

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe cómo el recordar esa doctrina te ayudará con las preocupaciones y los desafíos que enfrentes en tu vida.

Lee Doctrina y Convenios 111:9–10, y encuentra una tarea adicional que dio el Señor a José Smith y a sus compañeros mientras se hallaran en Salem.

El profeta José Smith y los otros hermanos siguieron la instrucción del Señor de "[inquirir] diligentemente en lo que concierne a los habitantes y a los fundadores más antiguos de esta ciudad" (D. y C. 111:9). Ellos visitaron los lugares históricos de Salem. Por esas visitas se enteraron de que algunos de los residentes de Salem, Massachusetts, y de la zona cercana de Nueva Inglaterra, habían sufrido persecución y martirio por causa de la intolerancia y el fanatismo religioso (véase *History of the Church,* tomo II, págs. 464–465). Esos acontecimientos llevaron a José Smith a escribir en su historia: "¿Cuando cesará el hombre de contender con el hombre, y privarlo de sus sagrados derechos de adorar a Dios conforme a los dictados de su conciencia?" (en *History of the Church,* tomo II, pág. 465).

of infamy do not arise; and redress the wrong, and restore the injured
four fold, they will turn with receive of the measure they have meted out,
till the just indignation of a righteous God is satisfied. When will
August 8 man cease to war with man, and from him his sacred right of worshipping
his God according to his conscience dictates? Holy Father, hasten the day.

Anotación en la historia de José Smith

Un tiempo después, el Profeta declaró que una de las creencias fundamentales de la Iglesia era permitir a todas las personas el derecho a la libertad de culto (véase Artículos de Fe 1:11).

Aun cuando José Smith y sus compañeros no consiguieron el dinero que pensaban encontrar en Salem, lograron otros tesoros en su viaje. Adquirieron tesoros de

conocimiento y conocieron a personas en la zona que posteriormente fueron bautizadas y confirmadas miembros de la Iglesia.

Lee Doctrina y Convenios 111:11, y encuentra el consejo final del Señor en esa revelación. (La palabra *dispondré*, tal como se emplea en el versículo 1, significa preparar, hacer los arreglos).

Completa el siguiente principio basándote en lo que aprendiste en el versículo 11: **Si somos _____ y evitamos _____, entonces el Señor dispondrá todas las cosas _____.**

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué maneras puedes ser prudente en tus decisiones?

b. ¿Qué crees que signifique que el Señor "[dispondrá] todas las cosas para [tu] bienestar" (D. y C. 111:11)?

c. ¿Cuándo has visto un ejemplo de este principio?

5. Consulta la asignación 1 de la lección de hoy en tu diario de estudio de las Escrituras, donde escribiste la lista de cosas que te producen estrés o ansiedad. Escribe una oración o dos sobre lo que has aprendido de tu estudio de Doctrina y Convenios 111 que te pueda servir para afrontar tus desafíos.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 111 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 24: DÍA 4

Doctrina y Convenios 112

Introducción

El 23 de julio de 1837, el profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 112 para Thomas B. Marsh, que era el Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles. En esa revelación, Thomas Marsh recibió consejos en cuanto a sus propias responsabilidades y las relacionadas con el Cuórum de los Doce.

Doctrina y Convenios 112:1–13

El Señor da consejo personal y promete bendiciones a Thomas B. Marsh

Piensa en las ocasiones en que te has sentido enojado, frustrado, ofendido o celoso, como resultado de tus interacciones con los demás. Uno de los primeros Apóstoles, Thomas B. Marsh, enfrentó una situación que puede haberle llevado a experimentar sentimientos similares.

Poco después de su llamamiento como Apóstol en 1835, Thomas B. Marsh fue nombrado Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles. En la primavera de 1837, el presidente Marsh se enteró de que uno de los Apóstoles, Parley P. Pratt, estaba programando servir una misión en Inglaterra sin la supervisión del presidente Marsh. El presidente Marsh, que se hallaba en Misuri, escribió al élder Pratt y a los demás miembros de los Doce y los invitó a que se reunieran con él en Kirtland, Ohio, el 24 de julio de 1837, a fin de unificar sus planes en cuanto a las misiones. Sin embargo, un mes antes de celebrarse la reunión, dos miembros más del cuórum, Heber C. Kimball y Orson Hyde, partieron hacia Inglaterra después de recibir un llamamiento misional del profeta José Smith. El presidente Marsh estaba aparentemente molesto por el hecho de que los Doce estaban yendo a predicar el Evangelio en Inglaterra sin que el cuórum estuviese unido y sin que él participara en la decisión.

En esa situación. ¿qué podía hacer el presidente Marsh para evitar sentirse enojado, frustrado, ofendido o celoso? ¿Cuáles son algunos peligros de permitir que tales sentimientos gobiernen nuestros pensamientos y actos?

Brigham Young, que era miembro del Cuórum de los Doce Apóstoles para ese entonces, persuadió al presidente Marsh a reunirse con el profeta José Smith. En respuesta a las preocupaciones del presidente Marsh, el Señor dio al profeta José Smith la revelación registrada en Doctrina y Convenios 112.

Lee Doctrina y Convenios 112:1–3 y busca las advertencias que el Señor le dio a Thomas B. Marsh. (Nota que el *versículo 3* indica que el presidente Marsh se había humillado). ¿Qué advertencias le hizo el Señor a él? ¿Qué dijo el Señor que Thomas había hecho bien?

Sustitución de nombres

En tu lectura, prueba insertar tu propio nombre en lugar de los nombres que aparecen en las Escrituras. Esa técnica te puede ayudar a estudiar las Escrituras de manera significativa y ver

cómo ciertos pasajes se pueden relacionar contigo. Al leer las Escrituras, en muchos pasajes puedes poner en práctica la afirmación del Señor: "Lo que digo a uno lo digo a todos" (D. y C. 93:49). Intenta utilizar esa técnica de estudio con Doctrina y Convenios 112:1–11.

En Doctrina y Convenios 112:4–10, el Señor brindó consejos adicionales a Thomas B. Marsh y le aseguró que él podía lograr grandes cosas con la ayuda del Señor.

1. Lee Doctrina y Convenios 112:4–10. Haz una lista en tu diario de estudio de las Escrituras de las promesas que el Señor le hizo a Thomas B. Marsh. (En el versículo 5, la palabra *contiende* no significa estar enojado ni ser conflictivo; significa esforzarse diligentemente por predicar el Evangelio).

Completa la siguiente declaración "si–entonces" basándote en lo que aprendiste en Doctrina y Convenios 112:10: **Si somos _____, entonces el Señor _____**. (Quizás desees marcar ese principio en tu ejemplar de las Escrituras).

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué piensas que la humildad nos ayuda a recibir la guía del Señor?

b. ¿Cuándo te ha ocurrido que has sentido la guía del Señor luego de haberte humillado?

Cuando el Señor dio esa revelación en julio de 1837, en la Iglesia había desunión, contención y apostasía. El orgullo y la codicia llevaron a algunos miembros de la Iglesia a criticar públicamente al profeta José Smith y a cuestionar su autoridad. Esos desafíos se debieron en parte a las dificultades económicas de los santos en Kirtland, Ohio. Debido a problemas económicos generalizados, en lo que después se llamó el pánico de 1837, muchos bancos quebraron en los Estados Unidos. La Sociedad de Seguridad Financiera de Kirtland, una institución financiera establecida por los líderes de la Iglesia, también cesó de funcionar en el otoño de 1837. Doscientas personas que habían invertido en la Sociedad perdieron casi toda su inversión, siendo José Smith el que perdió más que cualquier otro. Aun cuando la Sociedad de Seguridad Financiera de Kirtland no fue fundada por la Iglesia, algunos miembros la consideraban como un banco de la Iglesia o el banco del Profeta, y culparon a José Smith de sus problemas económicos. Hasta

hubo algunos que comenzaron a llamarlo un profeta caído. Pero muchos otros continuaron en la fe y permanecieron fieles al Profeta, aun tras haber perdido dinero por el fracaso de la Sociedad de Seguridad Financiera de Kirtland (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos: Manual del alumno*, segunda edición, Sistema Educativo de la Iglesia, 2003, págs. 186–188).

Algunos miembros de la Iglesia, entre ellos algunos miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles, incluso intentaron destituir a José Smith como Presidente de la Iglesia.

Lee Doctrina y Convenios 112:11–13 y busca lo que el Señor mandó hacer a Thomas B. Marsh para ayudar a otros miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles que estaban tropezando.

Doctrina y Convenios 112:14–34

El Señor instruye a Thomas B. Marsh concerniente a los deberes de los Doce Apóstoles

El presidente Marsh ocupaba un cargo importante y tenía muchas responsabilidades que el Señor le había encomendado.

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué te puede ayudar a ser humilde cuando recibas reconocimiento o responsabilidades importantes?

El Señor ayudó a Thomas B. Marsh a reconocer la importancia de sus responsabilidades como Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles al tiempo que siguió recordándole que fuera humilde. Completa el cuadro siguiente mientras estudias Doctrina y Convenios 112:14–22, 28–33.

	Doctrina y Convenios 112:14–22, 28–33
Frases que destacan la importancia de las responsabilidades del presidente Marsh:	
Frases que le recuerdan a Thomas Marsh la necesidad de ser humilde:	

4. Completa las siguientes actividades en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. De acuerdo con los versículos 16–17, ¿qué llaves del sacerdocio están en posesión del Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles? Marca en tu ejemplar de las Escrituras la doctrina que has aprendido y escríbela en tu diario de estudio de las Escrituras.

b. Escribe un principio que aprendas en los versículos 30–32 acerca de las llaves del sacerdocio que poseía el presidente Marsh.

Podrías marcar la siguiente doctrina que se encuentra en Doctrina y Convenios 112:30–32: **Las llaves del sacerdocio han sido restauradas por última vez en la dispensación del cumplimiento de los tiempos.**

Una dispensación es un lapso de tiempo en el que el Señor revela Sus doctrinas, Sus ordenanzas y Su sacerdocio. Es un período en el que el Señor tiene por lo menos un siervo autorizado sobre la tierra que posee el santo sacerdocio y que tiene la comisión divina de declarar el Evangelio y administrar las ordenanzas del mismo (véase Guía para el Estudio de las Escrituras, "Dispensaciones").

Medita en la pregunta siguiente: En Doctrina y Convenios 112:15, 30, ¿qué dice el Señor con respecto a la relación entre las responsabilidades de Thomas Marsh como Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles y las responsabilidades del profeta José Smith?

A Thomas B. Marsh le resultó difícil seguir el consejo que recibió en esa revelación.

No mucho después de haberse recibido la revelación que está en Doctrina y Convenios 112, Thomas B. Marsh le dijo a Vilate Kimball (esposa de Heber C. Kimball) que Heber no sería eficaz en su misión. Aparentemente, el presidente Marsh pensaba que como la proclamación del Evangelio en el extranjero era su responsabilidad, no se podía abrir la puerta de la obra misional en Inglaterra hasta que él enviara a alguien o fuera él mismo.

Piensa en cómo ese incidente ilustra la dificultad que tuvo el presidente Marsh para ser humilde.

El presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, explicó cómo podemos ser más humildes y evitar el orgullo:

"La humildad no significa convencernos a nosotros mismos de que tenemos poco o ningún valor, ni de que somos insignificantes. Tampoco quiere decir negar o esconder los talentos que Dios nos ha dado. No logramos humildad al pensar menos *de* nosotros mismos; logramos humildad al pensar menos *en* nosotros mismos. La humildad llega conforme nos ocupamos de nuestra labor con la actitud de servir a Dios y a nuestros semejantes.

"La humildad dirige nuestra atención y amor hacia los demás y hacia los propósitos del Padre Celestial. El orgullo hace lo opuesto. El orgullo saca su energía y su fuerza de los profundos abismos del egoísmo. En el momento en que dejamos de obsesionarnos con nosotros mismos y nos entregamos al servicio, nuestro orgullo disminuye y comienza a morir" ("El orgullo y el sacerdocio", *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 58).

5. Explícale a un miembro de tu familia o a un amigo lo que has aprendido acerca de la humildad. Escribe el nombre de esa persona en tu diario de estudio de las Escrituras.

Lee Doctrina y Convenios 112:34 y determina lo que debía hacer Thomas Marsh para poder recibir esas bendiciones.

Completa el siguiente principio: **Debemos _____ para recibir las bendiciones prometidas del Señor.**

El siguiente relato resume cómo finalmente Thomas B. Marsh se apartó de la Iglesia y después regresó:

Por un tiempo, el presidente Marsh siguió el consejo que había recibido. Obró para fortalecer la Iglesia y sostener a José Smith. Sin embargo, pronto volvieron sus

sentimientos conflictivos en cuanto a la forma en que se dirigía la Iglesia. Esos sentimientos se combinaron con las preocupaciones generadas por los conflictos que había entre miembros de la Iglesia desobedientes y agresivos y los vecinos de ellos en Misuri. En septiembre de 1838, estando él poseído de ese espíritu de apostasía, su esposa, Elizabeth, se vio envuelta en una disputa. Ella y otra mujer, también miembro de la Iglesia, habían acordado intercambiar leche en forma periódica para que ambas tuvieran suficiente para hacer queso; pero la hermana Marsh fue acusada de violar el acuerdo al quedarse con la parte de la leche que era más rica en crema. Más de una vez, se llevó el asunto ante los líderes de la Iglesia. Se presentó el tema incluso a la Primera Presidencia. En cada ocasión, se determinó que la hermana Marsh era culpable. El presidente Marsh estaba enojado e insatisfecho con esas decisiones (véase George A. Smith, "Discourse", *Deseret News,* 16 de abril de 1856, pág. 44). Si bien esa situación no lo llevó a abandonar la Iglesia, se combinó con sus otras frustraciones. Se fue volviendo más y más crítico de otros líderes de la Iglesia, y finalmente se puso en contra de los santos. Él recordaría posteriormente: "Me puse celoso del Profeta… pasé por alto todo lo que estaba bien y dediqué todo mi tiempo a buscar lo malo" ("Remarks", *Deseret News,* 16 de septiembre de 1857, pág. 220).

Dieciocho años después de abandonar la Iglesia, Thomas Marsh escribió con humildad una carta a Heber C. Kimball, pidiendo perdón y permiso para volver a unirse a la Iglesia. Él explicó lo que había aprendido de sus errores: "El Señor puede seguir adelante muy bien sin mí, y no perdió nada cuando yo me alejé de las filas de la Iglesia; pero en cambio yo, ¡oh, cuánto perdí!" (carta de Thomas B. Marsh a Heber C. Kimball, 5 de mayo de, 1857, Brigham Young Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia, citado en Kay Darowski, "The Faith and Fall of Thomas Marsh", *Revelations in Context*, 19 de marzo de 2013; history.lds.org).

6. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz un resumen de lo que has aprendido en tu estudio de hoy. Escoge una manera en que puedas llegar a ser más humilde y fiel y escribe una meta para trabajar en ello.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 112 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 25: DÍA 1

La Iglesia se traslada al norte de Misuri

Introducción

En 1837 y 1838, el profeta José Smith y otros líderes de la Iglesia dirigieron la Iglesia con nobleza en un tiempo de dificultades. Como consecuencia de las dificultades económicas, la codicia, la actitud de crítica y la persecución, se estima que entre un 10 y 15 por ciento de los santos de Kirtland, Ohio, apostataron, entre ellos varios líderes prominentes de la Iglesia. Los santos fieles de Ohio comenzaron a desplazarse para juntarse con los santos que estaban en el norte de Misuri. Far West, Misuri, se convirtió en la sede de la cabecera de la Iglesia hasta que los santos fueron forzados a marcharse a comienzos de 1839. Esta lección te ayudará a conocer los acontecimientos históricos y a aprender de ellos; también te dará conocimiento adicional en cuanto a las revelaciones que se recibieron durante ese período.

Problemas y apostasía en Kirtland, Ohio

Medita acerca de la siguiente pregunta: En los tiempos de pruebas y dificultades, ¿tu fe se fortalece o se debilita?

Los años 1837 y 1838 fueron un período de pruebas que llevó a muchos santos a hacerse esa pregunta. Aunque varias de sus pruebas se debían a la persecución preveniente de fuera de la Iglesia, muchas fueron el resultado de las contenciones dentro de la Iglesia. A medida que estudies esta lección, medita en cómo nuestra reacción ante las pruebas puede fortalecer o debilitar nuestra fe en Jesucristo.

Kirtland, Ohio, en relación con los poblados del norte de Misuri

Al leer la siguiente reseña histórica, ve qué principios puedes aprender de los acontecimientos que se describen:

En 1837, los santos de Kirtland, Ohio, experimentaron algunos problemas económicos. Para ayudar a los santos a ser más autosuficientes económicamente, el profeta José Smith y otros líderes de la Iglesia establecieron la Sociedad de

Seguridad Financiera de Kirtland, una institución semejante a un banco. Debido a la extensa depresión económica durante esa época, muchos bancos quebraron por toda la nación. La Sociedad de Seguridad Financiera de Kirtland también llegó a la quiebra en el otoño de 1837. Doscientas personas que habían invertido en el banco perdieron casi toda su inversión, siendo José Smith el que perdió más que cualquier otro. Aun cuando la Sociedad de Seguridad Financiera de Kirtland no fue financiada por la Iglesia, algunos miembros la consideraban como un banco de la Iglesia o el banco del Profeta, y culparon a José por sus problemas económicos. Hasta hubo algunos que comenzaron a llamarlo un profeta caído. Pero, a pesar del fracaso del banco, muchos otros que perdieron dinero siguieron fieles y permanecieron leales al Profeta (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos: Manual del alumno*, segunda edición, Sistema Educativo de la Iglesia, 2003, págs. 186–188).

Un espíritu de apostasía y de críticas se esparció entre muchos de los santos. Brigham Young relató sobre una ocasión en que se reunieron varios miembros, entre ellos varios líderes de la Iglesia, para deponer a José Smith y nombrar a un nuevo profeta: "Varios integrantes de los Doce, los Testigos del Libro de Mormón y otras autoridades de la Iglesia celebraron un concilio en el aposento alto del Templo de Kirtland. La cuestión que planteaban era la forma de deponer al profeta José Smith y nombrar a David Whitmer como Presidente de la Iglesia… Me puse de pie y en forma simple y firme les dije que José era un Profeta, que yo lo sabía muy bien, y que ellos podrían oponerse a él y calumniarlo tanto como quisieran, pero que no lograrían destruir el llamamiento del Profeta de Dios, sino la propia autoridad de ellos, cortar el lazo que los unía con el Profeta y con Dios, y hundirse a sí mismos en el infierno" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young*, 1997, pág. 85).

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué verdades podemos aprender de estos acontecimientos históricos?

b. ¿Qué hubieras hecho para mantenerte fiel al Profeta en esa época en que prevalecía un espíritu de crítica? ¿Cuándo has soportado una prueba con fe y como resultado se fortaleció tu fe en Jesucristo?

c. ¿De qué manera el seguir al Profeta ha sido una protección espiritual para ti?

Para junio de 1838, entre 200 y 300 apóstatas se habían apartado de la Iglesia, entre ellos cuatro Apóstoles, los Tres Testigos del Libro de Mormón y un miembro de la Primera Presidencia (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, pág. 195). Sin embargo, la

mayoría de los santos respondió con fe durante ese período de pruebas, tal como lo hizo Brigham Young. Recibieron fortaleza del Señor y permanecieron fieles a su testimonio. Varios de los que se apartaron de la Iglesia durante ese período de apostasía regresaron posteriormente y solicitaron ser admitidos nuevamente en la Iglesia del Señor; entre ellos se encontraban Oliver Cowdery, Martin Harris, Luke Johnson y Frederick G. Williams.

En medio de esas dificultades en Kirtland, varios apóstatas conspiraron para matar a José Smith. Luke Johnson, aun cuando había apostatado de la Iglesia, tuvo la integridad suficiente como para advertir al Profeta del complot. José Smith y Sidney Rigdon partieron de Kirtland en enero de 1838. Fueron perseguidos durante varios días, mas el Señor los protegió. Junto con sus familias, llegaron a Far West, Misuri, en marzo de 1838.

El Norte de Misuri

Observa el mapa del estado de Misuri que aparece al comienzo de la lección. Cuando los santos fueron expulsados del condado de Jackson, Misuri, en 1833, los habitantes de un condado cercano los recibieron y les brindaron auxilio temporal, pensando que los santos solo estarían una corta temporada. Sin embargo, luego de haber permanecido allí por casi tres años, esas personas comenzaron a presionarlos para que salieran del condado.

Al leer la siguiente reseña histórica, ve qué principios puedes aprender de los acontecimientos que se describen:

En 1837, John Whitmer y William W. Phelps, los dos consejeros de la presidencia de estaca de Misuri, emplearon fondos de la Iglesia para comprar tierras en un lugar conocido como Far West, en el norte de Misuri. Sin embargo, cuando ofrecían las parcelas de tierra a los santos que llegaban, las vendían con una pequeña ganancia que ellos se apropiaban. El sumo consejo de Misuri les perdonó esa acción, pero nombró a otros hermanos para distribuir los terrenos. Sin embargo, John y William continuaron tratando de obtener beneficios de la venta de terrenos. En 1838, el sumo consejo los excomulgó (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, págs. 197–200).

José Smith ratificó la decisión del consejo, y William se ofendió. En noviembre de 1838, firmó una declaración jurada en contra del Profeta. Ese documento contribuyó a que José y otros más fuesen arrestados y echados en la cárcel de Liberty durante todo el invierno [boreal].

El profeta José Smith y sus compañeros sufrieron intensamente durante su reclusión, no solo por las condiciones inhumanas de su encarcelamiento, sino también por las noticias de la expulsión de los santos de sus casas y los muchos maltratos que sufrieron. Los populachos de Misuri, sin que el gobernador lo impidiera, destruyeron propiedades y asesinaron a 17 personas en un molino propiedad de un hombre llamado Jacob Haun.

William W. Phelps sufrió espiritualmente por sus acciones, por lo que escribió a José una carta pidiéndole perdón. El Profeta le respondió:

"Es cierto que hemos sufrido mucho por motivo de su conducta. El vaso de hiel, que ya era más de lo que podía beber un ser mortal, ciertamente rebosó cuando usted se volvió contra nosotros…

"No obstante, la copa se ha bebido, se ha hecho la voluntad de nuestro Padre y todos estamos con vida, por lo que damos gracias al Señor…

"Convencido de que su confesión es sincera y su arrepentimiento genuino, me dará gusto estrecharle una vez más la mano derecha en señal de fraternidad, y me regocijaré por el regreso del pródigo…

" 'Venga, querido hermano; la contención quedó atrás, pues los que fueron amigos, de nuevo amigos serán' " (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith,* págs. 422–424).

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué resulta difícil perdonar a un amigo que te ha traicionado y te ha causado sufrimiento?

b. ¿Qué principios podemos aprender del ejemplo de José Smith? (Este principio tal vez te haga recordar el pasaje del Dominio de las Escrituras en Doctrina y Convenios 64:9–11. Podrías repasar ese pasaje para ver cómo se relaciona con la experiencia de José Smith y W. W. Phelps).

c. ¿Qué lecciones adicionales aprendemos de este relato?

Un fragmento de la carta de José Smith a William W. Phelps

3. Escoge uno de los principios que descubriste en estas dos reseñas históricas. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras sobre cuándo has visto un ejemplo de ese principio en tu vida o en la vida de alguien que conozcas.

Acontecimientos que llevaron a la expulsión de los santos del norte de Misuri

¿Has visto alguna vez que un miembro de la Iglesia tomara una decisión que hizo que otra persona tuviera una impresión negativa de la Iglesia? También podrías evaluar qué impresión sobre la Iglesia han dejado en otras personas tus propias acciones.

¿Por qué es importante que reflexionemos acerca de cómo nuestras acciones y palabras crean cierta imagen de la Iglesia?

En 1838, las acciones y las palabras de algunos miembros de la Iglesia contribuyeron a los sentimientos antagónicos que tenían algunos ciudadanos de Misuri contra los Santos de los Últimos Días. Al leer la siguiente reseña histórica, busca lo que dijeron o hicieron algunos santos que perjudicó a la Iglesia y a sus miembros. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

En 1837 y 1838 algunos miembros descontentos, que habían sido excomulgados y que vivían entre los santos en Far West, Misuri, iniciaron acciones legales en contra de la Iglesia y comenzaron a acosar a la Iglesia. Algunos miembros comenzaron a impacientarse con esos disidentes. En junio de 1838, Sidney Rigdon dio un discurso muy acalorado, que se ha llegado a conocer como el "Sermón de la sal". Citó Mateo 5:13 y dijo que si la sal pierde su sabor, no sirve para nada y debe ser echada fuera, dando a entender que los que se habían apartado de la Iglesia debían ser echados de entre los santos. Además, 84 miembros firmaron un documento ordenando a los apóstatas salir del condado. Dos semanas más tarde, el 4 de julio, Sidney dio un discurso en el que prometió que los santos se defenderían aunque llegara a una "guerra de exterminación". Aunque ambos discursos parecían contradecir la instrucción del Señor de "propone[r] la paz" (D. y C. 105:38), se publicaron, y estos causaron gran alarma entre los que no eran miembros (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, págs. 208–209).

El 6 de agosto de 1838, un grupo de santos quisieron votar en Gallatin, Misuri, pero fueron atacados por un grupo de residentes de Misuri. Los santos se defendieron, y hubo hombres heridos en ambos bandos. Ese incidente dio pie a otros conflictos y amenazas y aumentó los malentendidos entre los Santos de los Últimos Días y sus vecinos en Misuri (véase *Journals, tomo I, 1832–1839*, tomo I de la serie Journasl de *The Joseph Smith Papers*, 2008, págs. 298–301).

Por esos días, un converso llamado Sampson Avard formó una banda dedicada al saqueo, llamada los danitas, y les hizo hacer juramentos secretos. Avard les dio instrucciones de robar y saquear a los habitantes de Misuri, diciéndoles que eso ayudaría a edificar el Reino de Dios.

Avard convenció a sus seguidores de que recibía órdenes de la Primera Presidencia. Posteriormente se descubrió la verdad y Avard fue excomulgado. Las malas acciones de Avard ocasionaron un daño significativo a la imagen de la Iglesia y contribuyeron al encarcelamiento del Profeta en la cárcel de Liberty.

En octubre de 1838, hubo una batalla entre algunos miembros de la Iglesia y las milicias de Misuri. Informes exagerados de esa batalla llegaron al gobernador Boggs, quien decretó una orden de exterminación: "Debemos tratar a los mormones como enemigos y, si es necesario para el bien del público, *es preciso exterminarlos* o expulsarlos del estado" (*La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos,* pág. 220). Pronto, la ciudad de Far West fue sitiada por una milicia que quintuplicaba el número de las fuerzas de los santos. El profeta José Smith y otros líderes de la Iglesia fueron recluidos en la cárcel de Liberty, donde permanecieron todo el invierno. El resto de los santos fue obligado a salir del estado (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, pág. 220).

Un principio que podemos aprender de ese período histórico es que **nuestras acciones y nuestras palabras pueden influir en la manera en que las demás personas ven la Iglesia de Jesucristo.**

¿Por qué piensas que es importante que reconozcamos que las acciones de algunos de los primeros miembros de la Iglesia contribuyeron a las opiniones negativas que algunos de los residentes de Misuri tenían sobre la Iglesia?

Los santos fueron obligados a salir de Far West, Misuri.

Si bien nuestras malas decisiones pueden influir en otras personas para que vean negativamente a la Iglesia, nuestras buenas acciones y palabras pueden ayudar a las personas a formarse una imagen positiva de la Iglesia.

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre alguna ocasión que hayas visto que las palabras o acciones de alguien hayan influido en que otras personas tengan una buena opinión de la Iglesia.

En la próxima semana, busca maneras de representar positivamente a la Iglesia de Jesucristo. Conforme lo hagas, el Señor te bendecirá.

Uno de los principios más importantes que podemos aprender de ese período de la Iglesia es que **cuando elegimos responder a las pruebas con fe en lugar de con dudas, nuestro testimonio puede fortalecerse.**

5. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué voy a hacer de manera diferente por causa de las doctrinas y los principios que aprendí hoy?

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección "La Iglesia se traslada al norte de Misuri" y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 25: DÍA 2

Doctrina y Convenios 113–114

Introducción

Al llegar a Far West, Misuri, en marzo de 1838, el profeta José Smith recibió la revelación que está registrada en Doctrina y Convenios 113. En esa revelación, el Señor respondió preguntas acerca de ciertos pasajes del libro de Isaías. El 17 de abril de 1838, José Smith recibió la revelación que está registrada en Doctrina y Convenios 114. En esa revelación, el Señor mandó a David W. Patten, miembro del Cuórum de los Doce Apóstoles, que se preparara para servir en una misión.

Simbolismo

Para estudiar un símbolo que aparece en las Escrituras, debes explorar su naturaleza y meditar en sus atributos. Las notas al pie de página y la Guía para el Estudio de las Escrituras te ayudan a interpretar algunos de los símbolos. Intenta utilizar esa destreza conforme estudies Doctrina y Convenios 113.

Doctrina y Convenios 113

El Señor responde preguntas acerca de algunos pasajes del libro de Isaías

¿A veces te resulta difícil entender lo que lees en las Escrituras?

Algunas profecías en las Escrituras utilizan símbolos que son difíciles de comprender. En Far West, Misuri, unos hermanos le pidieron al profeta José Smith que aclarara algunos pasajes del libro de Isaías. Las respuestas a esas preguntas, tal como las reveló el Señor, se encuentran en Doctrina y Convenios 113.

1. Anota en tu diario de estudio de las Escrituras las preguntas formuladas en Doctrina y Convenios 113 y haz un resumen de las respuestas del Señor.

Isaías

En Doctrina y Convenios 113:1–2, está claro el significado del tronco. La siguiente información te puede ayudar a entender ese símbolo: Jesucristo fue un descendiente de la casa de Isaí, el padre de David. La palabra *tronco* en Isaías 11:1 es la traducción de una palabra hebrea que designa al tronco de un árbol que ha sido plantado, o a la parte de este que queda unida a la raíz cuando lo cortan por el pie.

Medita en los significados de la vara y de la raíz que se mencionan en Doctrina y Convenios 113:3–6. Analiza la siguiente interpretación del élder Bruce R.

McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles: "¿Estamos equivocados al decir que el profeta que aquí se menciona es José Smith, que recibió el sacerdocio y las llaves del Reino y que levantó el estandarte para el recogimiento del pueblo del Señor en nuestra dispensación? ¿Acaso no es él asimismo el 'siervo en las manos de Cristo, que en parte desciende de Isaí, así como de Efraín, o sea, de la casa de José, a quien se ha dado mucho poder'? (D. y C. 113:4–6). Quienes tengan los oídos en sintonía con los susurros del Infinito sabrán el significado de esas cosas" (*The Millennial Messiah: The Second Coming of the Son of Man,* 1982, págs. 339–340).

¿Cuáles son algunas de las cosas que José Smith ha hecho como "un siervo en las manos de Cristo" (D. y C. 113:4)?

Al meditar sobre el significado de las raíces, estudia Doctrina y Convenios 113:5–6.

¿De qué modo representan las raíces a José Smith?

Completa la siguiente declaración de doctrina basándote en lo que aprendes en el versículo 6: **José Smith recibió las llaves del Reino y será por _____ y para _____ en los postreros días.** Podrías correlacionar el versículo 6 con Doctrina y Convenios 110:11.

Después que el Señor revelara las respuestas a las preguntas acerca de Isaías 11, Elias Higbee formuló preguntas en cuanto a Isaías 52.

Estudia Doctrina y Convenios 113:7–10, y completa el siguiente cuadro:

Doctrina y Convenios 113:7–8	Doctrina y Convenios 113:9–10
¿De qué debemos vestirnos?	¿Qué promete el Salvador a quienes vuelvan a Él?
¿Qué crees que quiera decir eso?	¿Qué crees que signifique eso para los esparcidos de Israel?

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de las maneras en que el Señor puede dar guía y fortaleza a las personas que se esfuerzan por volver a Él.

Doctrina y Convenios 114

El Señor manda a David W. Patten prepararse a servir en una misión

Una persona a la que el Señor escogió para ayudar a fortalecer a Sion fue un hombre llamado David W. Patten.

David W. Patten se unió a la Iglesia el 15 de junio de 1832. Fue ordenado Apóstol en 1835. Tenía el don de sanación, y era un hombre de gran valor y poder. No tenía miedo de defender su fe y al profeta José Smith. En la defensa de los santos de los ataques de las turbas de Misuri, se llegó a conocer a David Patten como el "Capitán

sin miedo" (véase Lycurgus A. Wilson, *Life of David W. Patten: The First Apostolic Martyr*, 1900, págs. 5–8, 14–17, 48–49, 62).

El élder Patten solicitó al profeta José Smith que pidiera una revelación para él. Lee Doctrina y Convenios 114:1 y busca lo que el Señor deseaba que el élder Patten hiciera.

En el otoño de 1838, seis meses después de recibir la revelación en la que se mandó al élder Patten que se preparar para servir en una misión, él participó en la batalla del río Crooked, cerca de los asentamientos de los santos en el centro oeste de Misuri. El 25 de octubre de 1838, las turbas atacaron las casas de varios miembros, ordenándoles que se marcharan del estado y llevándose a tres hombres como prisioneros. Al enterarse de que la turba planeaba asesinar a los prisioneros esa noche, la milicia de los santos organizó dos grupos para rescatarlos. El élder David W. Patten dirigió uno de los grupos. Poco antes del amanecer, cuando la compañía del élder Patten se disponía a cruzar el río Crooked, varios integrantes de la turba, que se ocultaban en la zona, abrieron fuego contra ellos. Se produjo un rápido enfrentamiento, en el que hubo varios heridos en ambos bandos, entre ellos el élder Patten.

La batalla del río Crooked, Misuri

El élder Patten falleció varias horas después. Su fe en el Evangelio restaurado fue tal que en una ocasión había expresado al profeta José Smith su deseo de sufrir la muerte de un mártir. "El Profeta, sumamente conmovido, demostró un gran pesar, 'porque', le respondió al hermano Patten, 'cuando un hombre con fe tan grande como la suya le pide algo al Señor, generalmente lo consigue' ". En el funeral que se realizó en Far West dos días después de la batalla, José Smith le rindió honores, diciendo: "Aquí yace un hombre que ha hecho exactamente lo que dijo que haría: ha dado su vida por sus amigos" (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, segunda edición, Manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2003,

págs. 218–219; citando *Life of David W. Patten*, pág. 53; *History of the Church*, tomo III, pág. 175).

Cuando falleció el élder Patten, se encontraba preparándose, mediante su fidelidad, para cumplir una misión. Él también estaba preocupado por los santos, entre ellos varios miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles, que no habían sido fieles. En su lecho de muerte, exclamó: "¡Ojalá ellos estuvieran en mi situación! Porque siento que he guardado la fe, he acabado la carrera. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo [véase 2 Timoteo 4:7–8]". Y dijo a su esposa: "Hagas lo que hagas, ¡oh, no niegues la fe!" (citado por Heber C. Kimball, en *Life of David W. Patten,* pág. 69).

Una verdad que podemos aprender de la experiencia de David Patten es que **si prestamos atención a las indicaciones del Señor, estaremos preparados para lo que Él haya planificado para nosotros.**

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuándo seguiste el consejo del Señor y descubriste que eso te preparó para algo que no esperabas? Si no has tenido esa experiencia, analiza la pregunta con algún familiar o un amigo tuyo. Escribe lo que aprendas de esa persona.

Lee Doctrina y Convenios 114:2 y averigua lo que el Señor dijo que sucederá cuando algunas personas nieguen Su nombre. (En este versículo, el término *obispado* hace referencia a la responsabilidad de una persona, no a un obispo y sus consejeros. Véanse Salmos 109:9; Hechos 1:20; Guía para el Estudio de las Escrituras, "Obispo").

Como algunos miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles no permanecieron fieles, otros fueron llamados a servir en su lugar. Entre los nuevos Apóstoles estaban John Taylor y Wilford Woodruff, que habían servido misiones fielmente en Inglaterra y habían traído a miles de almas al conocimiento del Evangelio restaurado.

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, describe en un corto párrafo lo que puedes hacer para seguir el consejo del Señor y cumplir lo que Él espera de ti.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 113–114 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 25: DÍA 3

Doctrina y Convenios 115–116

Introducción

El 26 de abril de 1838, el profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 115. En ella, el Señor reveló el nombre de la Iglesia, dio el mandamiento a los santos: "Levantaos y brillad" (D. y C. 115:5) y reveló Su voluntad con respecto al templo en Far West. El 19 de mayo de 1838, el profeta José Smith recibió la revelación que se encuentra en Doctrina y Convenios 116, donde se identifica a Spring Hill, Misuri, como Adán-ondi-Ahmán.

Doctrina y Convenios 115:1–6

El señor manda a los miembros de Su Iglesia: "Levantaos y brillad"

¿Qué nombres de empresas y organizaciones conoces? ¿Qué comunican los nombres de esas organizaciones? ¿Quiénes dirigen esas organizaciones? ¿Qué hacen esas organizaciones?

Piensa en el nombre y el logotipo de la Iglesia. A medida que estudies Doctrina y Convenios 115, averigua lo que comunica el nombre de la Iglesia en cuanto a quién dirige la Iglesia y lo que es.

En Doctrina y Convenios 115:1–3 se nos dice que esta revelación que se recibió por medio del profeta José Smith está dirigida a todos los miembros de la Iglesia. Lee Doctrina y Convenios 115:4 y encuentra el nombre que el Señor otorgó a Su Iglesia.

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Piensa detenidamente en cada palabra del nombre de la Iglesia y reflexiona por qué cada una de ellas es importante.

Lee la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

"He pensado mucho sobre la razón por la que el Salvador le dio un nombre de once palabras a Su Iglesia restaurada. Parece largo, pero si lo consideramos una reseña descriptiva de lo que es la Iglesia, de repente se vuelve maravillosamente breve, sencillo y preciso. ¿Cómo podría una descripción ser más directa y clara, y aun así expresarse en tan pocas palabras?

"Cada palabra es aclaratoria e indispensable. La palabra *La* indica la posición única de la Iglesia restaurada entre las religiones del mundo.

"Las palabras *Iglesia de Jesucristo* declaran que esta es Su Iglesia…

"*de los Santos* significa que sus miembros lo siguen a Él y se esfuerzan por hacer Su voluntad, guardar Sus mandamientos y prepararse una vez más para vivir con Él y nuestro Padre Celestial en el futuro.

"*Santos* sencillamente se refiere a aquellos que procuran santificar sus vidas mediante el convenio de seguir a Cristo; *de los Últimos Días* explica que es la misma Iglesia que Jesucristo estableció durante Su ministerio terrenal, pero restaurada en estos últimos días" ("La importancia de un nombre", *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 80).

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué verdades importantes se comunican en el nombre de la Iglesia?

b. ¿Quién está a la cabeza de la Iglesia? ¿A quién instruye e inspira Él en la tierra para dirigir la Iglesia?

Lee Doctrina y Convenios 115:5 y descubre lo que espera el Señor de las personas que pertenecen a Su Iglesia.

2. Responde la pregunta siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué crees que signifique "levantaos y brillad" (D. y C. 115:5) como miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días?

¿Qué bendición vendrá cuando los miembros de la Iglesia sigan el consejo del Señor de levantarse y brillar? Para responder esta pregunta, apóyate en el versículo 5 como ayuda para completar la siguiente declaración: **Si nos levantamos y brillamos, nuestra luz será** _____. Podrías marcar ese principio en el versículo 5.

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Que crees que signifique que nuestra luz, o ejemplo, pueda ser "un estandarte a las naciones" (D. y C. 115:5)? (Para contestar esta pregunta, te puede servir el saber que un *estandarte* es una bandera o un pendón que sirve como punto de congregación o símbolo de inspiración).

b. ¿De qué modo el cumplir con el mandamiento del Salvador de levantarse y brillar puede atraer a otras personas a La Iglesia de Jesucristo de los Últimos Días?

El presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, compartió el siguiente relato de una hermana miembro de la Iglesia que siguió ese principio:

"Hace algunos años, a Constance, una estudiante de enfermería, se le asignó la tarea de tratar de ayudar a una mujer que se había lesionado una pierna en un accidente. La mujer rehusaba recibir atención médica debido a una mala experiencia que había tenido con alguien en el hospital. Ella sentía temor y se había recluido en su casa. La primera vez que Constance fue a verla, la mujer mandó que se fuera. La segunda vez, permitió que Constance entrara en su casa. Para entonces, la pierna la tenía cubierta de úlceras y una parte se estaba pudriendo; aún así, no deseaba que la trataran.

"Constance oró al respecto y un par de días después le llegó la respuesta. En su próxima visita, llevó consigo un poco de agua oxigenada y, como era indolora, la ancianita permitió que se la aplicara a la pierna. Después hablaron acerca de llevar a cabo un tratamiento más a fondo en el hospital. Constance le aseguró que el personal del hospital haría que su estadía en él fuera lo más placentera posible. En un día o dos la mujer adquirió la suficiente valentía para ingresar en el hospital. Cuando Constance fue a verla, ella le sonrió y le dijo: 'Me ha convencido', y después, en forma inesperada, le preguntó: '¿A qué Iglesia pertenece?'. Constance le dijo que era miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. La mujer entonces dijo: 'Lo sabía. Desde el primer día supe que había sido enviada a mí. Había una luz en su rostro que había notado anteriormente en otras personas de su misma religión. Tenía que confiar en usted'.

"A los tres meses, la pierna infectada sanó completamente. Los miembros del barrio que vivían en la vecindad de la anciana remodelaron su casa y le arreglaron el jardín. Los misioneros fueron a verla y ella se bautizó poco después [Véase Constance Polve, "A Battle Won", *New Era*, abril de 1980, págs. 44–45. Todo eso porque ella advirtió la luz en el rostro de la joven estudiante de enfermería" (véase "La luz que ilumina sus ojos", *Liahona*, noviembre de 2005, pág. 22).

¿Qué hizo Constance para levantarse y brillar? ¿En qué forma la luz en su rostro fue como un estandarte para esa mujer? ¿Cómo fue bendecida esa mujer por la luz que ella vio?

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿A quién conoces que sea un buen ejemplo de levantarse y brillar?

b. ¿De qué manera el ejemplo de esa persona ha sido una bendición para ti?

El profeta José Smith fue un buen ejemplo de lo que significa levantarse y brillar. Poco después de recibir esta revelación, José comenzó a escribir su historia que ahora forma parte de la Perla de Gran Precio.

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué modo la historia de José Smith, que incluye su testimonio de la Primera Visión, es un estandarte a las naciones?

b. ¿De qué manera es un estandarte para ti?

Lee Doctrina y Convenios 115:6 para conocer las bendiciones que se prometen a los que se congregan o recogen en la Iglesia, en las estacas de Sion.

Una verdad que aprendemos en este versículo es la siguiente: **Nos congregamos en las estacas de Sion para defensa y para refugio**. ¿De qué modo piensas que el congregarnos como santos nos proporciona protección, seguridad o refugio?

Una página de la historia del profeta José Smith

Doctrina y Convenios 115:7–19

El Señor manda a los santos establecer la ciudad de Far West y edificar un templo

Una de las maneras en que podemos recibir la protección y seguridad del Señor es servirle y adorarle en el templo. Después de que los santos comenzaron a mudarse a Far West, Misuri, en 1836, los líderes de la Iglesia hicieron planes para edificar un templo similar al de Kirtland, Ohio. Se comenzaron las primeras excavaciones, pero se suspendió la obra hasta que José Smith recibiera instrucciones adicionales del Señor. El Señor reveló Su voluntad concerniente al templo como parte de la revelación que está en Doctrina y Convenios 115.

En Doctrina y Convenios 115:7–16, el Señor reveló que se debía edificar un templo en Far West conforme al modelo que Él daría a la Primera Presidencia. El Señor también aconsejó a los líderes de la Iglesia que no se endeudaran para edificar el templo.

Lee Doctrina y Convenios 115:17–19 y encuentra lo que el Señor deseaba que los santos hicieran bajo la dirección de José Smith en Far West y las regiones inmediatas.

Uno de los principios que aprendemos en el versículo 19 es que **el Presidente de la Iglesia posee las llaves para dirigir la obra del Señor sobre la tierra.**

Doctrina y Convenios 116

El Señor revela la ubicación de Adán-ondi-Ahmán

El profeta José Smith siguió el consejo del Señor en Doctrina y Convenios 115:18 y exploró las regiones en los alrededores de Far West. Lee la introducción de Doctrina y Convenios 116, y busca el nombre del lugar que exploró el Profeta.

Lee Doctrina y Convenios 116:1 y busca lo que el Señor reveló en cuanto a Spring Hill. Podrías consultar el mapa y la fotografía de Adán-ondi-Ahmán al final de la Combinación Triple (véase el Mapa nro. 11, "La región entre Independence, Misuri, y Nauvoo, Illinois, E. U. A." y la fotografía nro. 29, de El valle de Adán-ondi-Ahmán).

Adán-ondi-Ahmán

Esa revelación identifica la ubicación del futuro cumplimiento de una profecía hecha en la antigüedad por el profeta Daniel (véase Daniel 7:9–10, 13–14). Esa profecía describe un acontecimiento de los últimos días, en el cual el Salvador y Adán visitarán la tierra y presidirán una reunión antes de la segunda venida de Jesucristo a todo el mundo (véase D. y C. 27:5–14).

Medita en las palabras del himno "Adán-ondi-Ahmán" (*Hymns,* Nº 49, en el himnario en inglés).

Esta tierra antes fue un jardín,
con todas sus glorias en común,
y los hombres vivían como santa estirpe,
y adoraban a Jesús cara a cara,
en Adán-ondi-Ahmán.

Leemos que Enoc anduvo con Dios,
Y superó el poder de Mamón,
mientras que Sion se extendía,
y santos y ángeles en alta voz cantaban,
en Adán-ondi-Ahmán.

Su tierra buena era y muy bendecida,
más que el Canaán de Israel;
de oriente a occidente era conocida,
su paz grande era, y puro el reposo
de Adán-ondi-Ahmán.

Hosanna a tales días por venir,
la segunda venida del Salvador,
cuando toda la tierra florezca
y brinde a los santos un santo hogar,
como Adán-ondi-Ahmán.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 115–116 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 25: DÍA 4

Doctrina y Convenios 117–120

Introducción

El 8 de julio de 1838, en Far West, Misuri, el profeta José Smith recibió cuatro revelaciones que están registradas ahora como Doctrina y Convenios 117–120. En la primera de esas revelaciones (D. y C. 117), el Señor mandó a William Marks y a Newel K. Whitney arreglar sus negocios en Kirtland, Ohio, y unirse a los santos fieles que se estaban congregando en Far West. El Señor también mandó a Oliver Granger ir a Kirtland como representante de la Primera Presidencia. En la segunda revelación (D. y C. 118), el Señor llamó a nuevos Apóstoles para ocupar el lugar de los que habían caído, y llamó a todos los miembros del Cuórum de los Doce a servir en misiones en Gran Bretaña. En la tercera y cuarta revelaciones, registradas en Doctrina y Convenios 119 y 120, el Señor enseñó la doctrina de los diezmos y reveló las pautas para que los líderes de la Iglesia supieran cómo utilizar los fondos de diezmos.

Doctrina y Convenios 117:1–11

El Señor manda a William Marks y a Newel K. Whitney que arreglen rápidamente sus negocios y salgan de Kirtland

En la primera parte de Doctrina y Convenios 117, el Señor se dirigió a William Marks y a Newel K. Whitney. William Marks era el presidente de estaca en Kirtland, Ohio, y era dueño de una librería. Newel K. Whitney era el obispo en Kirtland. Era un exitoso hombre de negocios y consagraba muchas de sus propiedades a la Iglesia.

El 26 de abril de 1838, el Señor mandó que los santos se recogieran en Far West, Misuri, y en otros lugares (véase D. y C. 115:17–18). El 6 de julio de 1838, un grupo de unos 500 santos de la región de Kirtland, conocido como la Compañía de Kirtland, partió hacia Misuri (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, segunda edición, Manual del sistema Educativo de la Iglesia, 2003, págs. 194–195). El presidente Marks y el obispo Whitney permanecieron en Kirtland.

En Doctrina y Convenios 117:1–3, leemos que el Señor mandó al presidente Marks y al obispo Whitney que arreglaran rápidamente sus negocios y partieran de Kirtland. Ellos debían partir antes que el Señor hiciera nevar en la región; en otras palabras, debían partir en el intervalo de cuatro meses.

Cuando leas las palabras del Señor en Doctrina y Convenios 117:4–5, te darás cuenta de que esos hombres estaban excesivamente preocupados por sus propiedades en Kirtland.

Fíjate en la siguiente pregunta en el versículo 4: "¿qué son los bienes para mí?". Lee Doctrina y Convenios 117:5–8 y busca las razones por las que el Señor dijo eso.

(Puede resultarte útil saber que la frase "los llanos de Olaha Shinehah" se refiere a la región alrededor de Adán-ondi-Ahmán en Misuri).

Imagínate que tienes frente a ti una jarra grande con tu bebida favorita, y un vaso grande vacío. Imagínate ahora que alguien vierte una gotita de la bebida en tu vaso. ¿Qué preferirías tener, un vaso lleno o solo una gota? ¿Por qué?

¿Qué crees que significa "codiciar … una gota, y despreciar las cosas más importantes"? (D. y C. 117:8). Codiciar significa desear algo que otra persona tiene. ¿Cómo eran tan solo una "gota" los beneficios de preservar las propiedades en Kirtland, a comparación de los beneficios de obedecer el mandato del Señor de congregarse en Misuri?

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz un resumen de lo que el Señor enseñó a estos hombres acerca de las propiedades que estaban codiciando, a comparación de Su poder para bendecirlos.

En Doctrina y Convenios 117:5–8 podemos identificar un principio sobre lo que ocurre cuando codiciamos las cosas temporales. Una manera de expresar ese principio es que **el codiciar las cosas temporales puede causar que descuidemos las cosas más importantes.**

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuáles son algunas "gotas" temporales en tu vida que puedan estar causando que descuides las cosas más importantes del Evangelio?

b. ¿Qué puedes hacer para centrar más tu vida en las cosas que son eternamente importantes?

En Doctrina y Convenios 117:10, leemos que el Señor llamó a William Marks para que continuara sirviendo como líder de la Iglesia cuando llegara a Far West, Misuri. El Señor dijo que si el presidente Marks era fiel "sobre pocas cosas", él llegaría "a gobernar muchas cosas" (véase también Mateo 25:23).

Lee Doctrina y Convenios 117:11 y encuentra la reprensión que el Señor dio a Newel K. Whitney. Los nicolaítas que se mencionan en ese versículo eran miembros de una secta religiosa de la antigüedad. Decían que eran cristianos, pero se apartaron de los principios del Evangelio hacia las costumbres del mundo. Por ejemplo, su adoración incluía la comisión de pecados sexuales (véase *Doctrina y Convenios: Manual para el alumno*, Manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 1985, pág. 270).

Si Newel K. Whitney había decidido preocuparse más por las propiedades en Kirtland que por congregarse con los santos, ¿en qué pueden considerarse sus acciones similares a las de los nicolaítas? _____

Debido a su preocupación por las propiedades de la Iglesia en Ohio y debido a las persecuciones en Misuri, ni William Marks ni Newel K. Whitney pudieron congregarse con los santos en Far West. Sin embargo, siguieron el consejo del Señor y permanecieron fieles; posteriormente se reunieron con los santos en Nauvoo, Illinois, donde William Marks sirvió como presidente de estaca y Newel K. Whitney como obispo.

Doctrina y Convenios 117:12–16

El Señor nombra a Oliver Granger para representar a la Primera Presidencia en asuntos comerciales en Kirtland

Piensa en los llamamientos y las asignaciones que puedes recibir en la Iglesia. Esos llamamientos y asignaciones podrían ser: servir en una presidencia de cuórum o clase, dar un discurso en la reunión sacramental, servir como maestro orientador, hermanar a alguien o servir como misionero de tiempo completo. ¿Qué clase de sacrificios podrían requerir esos llamamientos?

El Señor mandó a un hombre llamado Oliver Granger a salir de Far West, Misuri, y volver a Kirtland, Ohio, para "[luchar] seriamente por la redención de la Primera Presidencia de mi Iglesia" (D. y C. 117:13). Esa asignación comprendía el vender las propiedades de la Iglesia y liquidar los negocios de José Smith. Eso exigiría que Oliver hiciera sacrificios, ya que era casi ciego. Lee Doctrina y Convenios 117:12–15 y descubre las bendiciones que el Señor dijo que Oliver recibiría al cumplir con su asignación.

Los hombres jóvenes que posean el Sacerdocio Aarónico pueden servir como maestros orientadores.

Observa la declaración del Señor en el versículo 13, que "su sacrificio será más sagrado para mí que sus ganancias". Eso significa que el Señor estaba más interesado en el sacrificio de Oliver que en el dinero que él pudiera ganar como parte de su asignación. En este versículo aprendemos el siguiente principio: **Los sacrificios que hacemos al servicio del Señor son sagrados para Él**. Marca las palabras del versículo 13 que enseñan este principio.

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué es importante que hagas todo lo que puedas por cumplir con una asignación o un llamamiento en la Iglesia?

b. ¿Cómo te sientes al considerar que los sacrificios que haces en el servicio del Señor son sagrados para Él?

Oliver Granger murió en Kirtland el 25 de agosto de 1841. En ese entonces, seguía siendo el representante de la Primera Presidencia en sus asuntos comerciales, y también había sido llamado para presidir la Iglesia en Kirtland. Aunque no tuvo éxito total en su asignación de liquidar los asuntos comerciales de la Iglesia, trabajó para preservar la integridad y el buen nombre de la Iglesia. Le fue fiel al Señor y al profeta José Smith.

En una carta de recomendación, José Smith y los demás miembros de la Primera Presidencia describieron a Oliver Granger como "un hombre de la más estricta integridad y virtud moral; y en resumen… un hombre de Dios" (en *History of the Church,* tomo III, pág. 350). El presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo:

"¿Qué hizo Oliver Granger para que su nombre se recuerde en forma sagrada? No mucho, en realidad. No fue tanto lo que hizo, sino lo que fue…

"El Señor no esperaba que Oliver fuese perfecto y quizá ni siquiera que tuviera éxito…

"No siempre podemos esperar tener éxito, pero debemos hacer nuestro mejore esfuerzo" (véase "Mis hermanos más pequeños", *Liahona*, noviembre de 2004, pág. 86).

Doctrina y Convenios 118

El Señor nombra nuevos Apóstoles y llama a todos los Apóstoles a prestar servicio en una misión

El 8 de julio de 1838, el Señor llamó nuevos Apóstoles para ocupar el lugar de los que habían apostatado. El Señor también llamó a los Doce Apóstoles a predicar el Evangelio.

Lee Doctrina y Convenios 118:4–5 y averigua a dónde envió el Señor a los Doce a predicar el Evangelio. La frase "cruzar las grandes aguas" hacía referencia a viajar al otro lado del Océano Atlántico, hacia Gran Bretaña. En Doctrina y Convenios 118:5, observa cuál era el lugar donde habían de reunirse antes de salir a su misión. Fíjate también en la fecha que el Señor dijo que ellos debían reunirse en ese sitio.

La persecución en Misuri aumentó en los meses que siguieron a esa revelación. Finalmente, los santos fueron expulsados de ese estado. Esas condiciones hicieron que fuese peligroso para los Doce el cumplir con el mandamiento del Señor de reunirse en Far West. Muchos residentes de Misuri presumían abiertamente que ellos impedirían que se cumpliera esa revelación. Pero los Doce estaban resueltos a obedecer el mandato del Señor.

La mañana del 26 de abril de 1839, los miembros del Cuórum de los Doce se reunieron en el terreno del templo. (No pudieron estar allí todos los miembros fieles del Cuórum, ya que algunos estaban en prisión). Comenzaron de nuevo a poner los cimientos del templo (véase D. y C. 115:11) colocando una enorme piedra cerca de la esquina sudeste del terreno. Ordenaron a los nuevos Apóstoles para llenar las vacantes en el Cuórum de los Doce, y luego partieron de allí sin que sus enemigos se enteraran. (Para obtener una relación más completa de esa experiencia, véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, 2005, págs. 144–147).

Doctrina y Convenios 119–120

El Señor revela la ley del diezmo

Doctrina y Convenios 119 y 120 contienen dos revelaciones acerca de la ley del diezmo. En la revelación registrada en Doctrina y Convenios 120, el Señor mandó que se organizara un consejo para disponer de los fondos de diezmo de la Iglesia. Hoy en día, cada barrio y rama envía los fondos de los diezmos de los miembros a ese consejo, en las Oficinas Generales de la Iglesia, llamado Consejo Encargado de la Disposición de los Diezmos. Los líderes locales no determinan cómo se usarán los fondos.

Lee Doctrina y Convenios 119:1–4. Puede ser conveniente que sepas que en el versículo 4, la palabra *interés* significa incrementos o ingresos.

Las piedras angulares del templo de Far West, Misuri, se colocaron en julio de 1838.

El presidente Howard W. Hunter explicó: "La ley dice claramente 'la décima parte de todo su interés'. El interés significa ganancia, remuneración, utilidad. Es el sueldo de un empleado, la ganancia de la operación de un negocio, la utilidad que se recibe de lo que uno siembra o produce o la remuneración que recibe una persona de cualquier otra fuente de ingreso. El Señor dijo que será por ley fija 'perpetuamente' como lo ha sido en el pasado" (en Conference Report, abril de 1964, pág. 35).

Evaluar tu vida

Cuando dedicas tiempo a evaluar sinceramente la forma en que estás viviendo un principio en particular, brindas al Espíritu Santo la oportunidad de ayudarte a saber lo que estás haciendo correctamente y cómo puedes mejorar. A medida que estudies las revelaciones registradas en Doctrina y Convenios 119 y 120, pregúntate cuán bien estás viviendo la ley del diezmo.

Al leer las siguientes declaraciones hechas por presidentes de la Iglesia, busca las bendiciones que puedes recibir cuando pagas diezmo:

El presidente Harold B. Lee se refirió a la promesa del Señor de que Él "[abrirá] las ventanas de los cielos" para bendecir a quienes paguen el diezmo (véase Malaquías 3:8–11): "El abrir las ventanas de los cielos significa, desde luego, las revelaciones de Dios para quien esté dispuesto a sacrificar de este modo" ("The Way to Eternal Life", *Ensign*, noviembre de 1971, pág. 16).

El presidente Heber J. Grant habló acerca de las bendiciones espirituales que recibimos cuando pagamos el diezmo: "La prosperidad llega a los que observan la ley del diezmo. Cuando digo prosperidad, no me refiero solo al dinero… sino que lo que considero la verdadera prosperidad, lo más valioso para todo hombre y para toda mujer que vive, es crecer en el conocimiento de Dios, y en testimonio, y en poder para vivir de acuerdo con el Evangelio e inspirar a nuestra familia a hacer lo mismo. Esa es la prosperidad auténtica" (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, 2002, págs. 131–132).

El presidente Grant también enseñó acerca de una manera en que somos bendecidos económicamente cuando pagamos el diezmo: "Si damos en proporción con nuestros medios, si pagamos nuestro diezmo, no importa lo pequeños que sean nuestros ingresos… Dios nuestro Padre Celestial magnificará los nueve dólares que sobren de los diez, o los cuarenta y cinco centavos que sobren de cada cincuenta centavos y tendrán ustedes suficiente sabiduría para utilizarlos de un modo provechoso, de manera que no perderán nada por ser honrados" (*Enseñanzas: Heber J. Grant*, pág. 132).

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué bendiciones has recibido por obedecer la ley del diezmo?

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 117–120 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 26: DÍA 1

Doctrina y Convenios 121:1–10; 122

Introducción

Doctrina y Convenios 121–123 contienen fragmentos seleccionados de una carta del profeta José Smith a la Iglesia, fechada el 20 de marzo de 1839. José Smith dictó la carta mientras se encontraba preso en la cárcel de Liberty junto con algunos de sus compañeros. En la carta, José escribió algunas de sus oraciones por los santos que estaban sufriendo por causa de sus enemigos. También incluyó las respuestas que había recibido a esas oraciones (véase *History of the Church*, tomo III, págs. 289–305). Esta semana, en las cuatro lecciones diarias, estarás estudiando Doctrina y Convenios 121–123.

Doctrina y Convenios 121:1–6

José Smith ora por los santos que están sufriendo

Imagínate que una de tus amistades está pasando por una experiencia difícil. Esa persona te cuenta que no comprende por qué está padeciendo esas aflicciones y dice que es como si Dios se hubiera olvidado de ella. ¿Qué le dirías a tu amigo o amiga?

Si fueras tú quien estuviera experimentando esas aflicciones, ¿qué harías?

Conforme estudias las oraciones del profeta José Smith en la cárcel de Liberty y el consejo que le dio el Señor, busca doctrinas y principios que te ayuden a sobrellevar fielmente las pruebas y las aflicciones.

El 31 de octubre de 1838, George Hinkle, miembro de la Iglesia y coronel de la milicia estatal de Misuri, traicionó a José Smith. Hinkle le dijo a José que las personas que habían atacado a los santos en Far West, Misuri, querían tener una entrevista pacífica con el fin de resolver los desacuerdos. Cuando José y otros líderes de la Iglesia llegaron para la entrevista, la milicia los tomó por la fuerza en calidad de prisioneros de guerra. Las siguientes cuatro semanas, José Smith y sus compañeros fueron maltratados e insultados durante el tiempo que sus enemigos los tuvieron detenidos en diversas prisiones de la región y los hicieron comparecer ante numerosos jueces.

Mientras el profeta José Smith, el élder Parley P. Pratt y otros líderes de la Iglesia estaban injustamente detenidos en una cárcel en Richmond, Misuri, tuvieron que escuchar a los guardias de la prisión alardeando, con obsceno lenguaje, de los horrendos actos de robos, violaciones y asesinatos cometidos contra los Santos de los Últimos Días. El élder Pratt describió la experiencia:

"En una de esas noches tediosas, habíamos estado acostados, permaneciendo como si estuviésemos dormidos hasta después de la medianoche, y nuestros oídos y corazones se hallaban doloridos de estar escuchando, durante largas horas, los cuentos obscenos, horribles imprecaciones, espantosas blasfemias e inmundas palabras de nuestros guardias…

"Había escuchado hasta estar tan disgustado, impresionado, horrorizado y lleno de un espíritu de justa indignación, que apenas podía refrenarme de levantarme y reprender a los guardias; pero no había dicho nada a José… aunque estaba tendido al lado de él y sabía que él estaba despierto. De pronto, [José Smith] se levantó y habló como con voz de trueno, o como un león rugiente, profiriendo estas palabras, según lo que recuerdo:

"'¡SILENCIO, demonios del abismo infernal. En el nombre de Jesucristo los reprendo, y les mando callar; no viviré ni un minuto más escuchando semejante lenguaje. ¡Cesen de hablar de esa manera, o ustedes o yo moriremos EN ESTE MISMO INSTANTE!'.

"No dijo nada más. Permaneció de pie y erguido en terrible majestad; encadenado y sin armas; sereno, imperturbable y con la dignidad de un ángel, se quedó mirando a los guardias acobardados, que bajaron las armas o las tiraron al suelo, con las rodillas temblorosas; y que, retirándose a un rincón o inclinándose a sus pies, le pidieron perdón y se quedaron en silencio hasta que cambió la guardia.

"He visto a los ministros de justicia envueltos en sus ropas magistrales, y a los criminales ante ellos, mientras la vida dependía de un hilo, en los tribunales de Inglaterra; he presenciado un Congreso en sesión solemne decretar leyes a las naciones; he tratado de imaginarme reyes, cortes reales, tronos y coronas; y emperadores reunidos para decidir los destinos de reinos; pero dignidad y majestad no he visto sino *una sola vez*, de pie, en cadenas, a medianoche, en el calabozo de una aldea desconocida de Misuri" (*Autobiography of Parley P. Pratt*, editado por Parley P. Pratt Jr., 1938, págs. 210–211; véase también Marlin K. Jensen, "La influencia de una buena vida", Liahona, julio de 1994, pág. 54).

Mientras esperaban ser juzgados bajo falsas acusaciones, y sin el debido proceso, José Smith y otros líderes de la Iglesia fueron llevados a una cárcel en Liberty, Misuri, el 30 de noviembre (véase *History of the Church,* tomo III, págs. 188–189, 215).

"Dignidad y majestad… de pie, en cadenas".

La cárcel de Liberty, Misuri

Los siguientes cuatro meses, el Profeta, su hermano Hyrum, Alexander McRae, Lyman Wight y Caleb Baldwin estuvieron recluidos en el calabozo inferior de la cárcel de Liberty, durante un invierno muy frío. Sidney Rigdon estuvo con ellos por un tiempo, pero fue liberado a principios del mes de febrero. El calabozo medía unos 4,3 m (14 pies) por lado. La altura del techo era de 1,80 a 2,00 m (6 y 6,5 pies). Dos pequeñas ventanas con rejas dejaban entrar poca luz, y a través de ellas, las personas afuera se burlaban de los prisioneros y los insultaban. Los prisioneros dormían en el suelo sobre paja sucia, y por un tiempo, José no tuvo ninguna manta ni frazada. En ocasiones, les envenenaban la comida, y otras veces, era tan repugnante que solo por la desesperación del hambre podían comerla. Rara vez se les permitía tener visitas, y experimentaron gran dolor al enterarse de los padecimientos de los santos, que habían sido expulsados de Misuri en pleno invierno.

La carta de la que se tomó Doctrina y Convenios 121–123 contiene algunas de las oraciones de José Smith al Señor. Si tú estuvieras en la situación del Profeta, ¿qué pedirías en oración?

Lee Doctrina y Convenios 121:1–6 y observa por qué cosas oró el Profeta, y qué preguntas hizo. Quizás quieras subrayar las frases que te resulten significativas. (Al leer los versículos 1 y 4, es conveniente que sepas que un pabellón es una edificación u otro tipo de estructura que sirve de cubierta).

Doctrina y Convenios 121:7–10; 122

El Señor consuela a José Smith

La respuesta del Señor a la oración de José Smith se encuentra en Doctrina y Convenios 121:7–46 y 122:1–9. Lee Doctrina y Convenios 121:7–9 y busca verdades que deben haber ayudado a José y a sus compañeros durante su reclusión en la cárcel de Liberty.

1. Mientras estudias Doctrina y Convenios 121:7–9, completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

   a. Escribe al menos dos verdades que encuentres en esos versículos. Explica cómo esos principios o doctrinas pueden haber ayudado a José y a sus compañeros.

b. Responde las siguientes preguntas: ¿Cuál crees que sea la diferencia entre sobrellevar una prueba y sobrellevarla bien? El Señor dijo que la adversidad y las aflicciones de José Smith no serían más que "por un breve momento" (D. y C. 121:7). ¿Qué crees que signifique eso? ¿De qué forma esa perspectiva nos ayuda a sobrellevar bien nuestras pruebas?

c. Escribe dos o tres frases sobre alguien que conozcas que sea un ejemplo en sobrellevar bien una prueba.

2. Piensa nuevamente en la situación descrita al inicio de la lección, o sea, de una de tus amistades que esté sufriendo y que piensa que Dios la ha abandonado. Escribe una carta de consuelo a esa persona, usando las verdades que encontraste en Doctrina y Convenios 121:7–9. Explica de qué modo esas verdades pueden ayudar a esa persona. En tu carta, quizás quieras citar una parte o todo el versículo 9.

Medita en la fortaleza que obtienes al saber que cuando clamamos al Señor en tiempos de adversidad y aflicción, podemos recibir Su paz, y que si sobrellevamos bien las pruebas en la vida terrenal, Dios nos bendecirá ahora y en las eternidades.

En Doctrina y Convenios 122, leemos otros consejos y el consuelo adicional que el Señor dio a José Smith. Lee Doctrina y Convenios 122:1–4 y busca las promesas que el Señor prometió a José. ¿Cómo piensas que esas promesas deben haber ayudado al Profeta en ese tiempo de dificultades?

Lee Doctrina y Convenios 122:5–7 y encuentra un principio que el Señor enseñó a José Smith en cuanto a la razón por la que experimentamos aflicciones. Quizás quieras marcar las palabras y frases que te resulten significativas.

¿Qué aprendemos en esos versículos sobre uno de los propósitos de las aflicciones? Completa la siguiente oración: **Las aflicciones nos pueden servir de _____ y ser para nuestro _____.**

El élder Joseph B. Wirthlin, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó cómo las aflicciones nos pueden servir de experiencia y ser para nuestro bien.

"Al pasar por adversidad, quizás sientan que solo a ustedes les sucede todo; quizás sacudan la cabeza y se pregunten: '¿Por qué a mí?'.

"Pero, tarde o temprano, el indicador de la rueda del pesar señala a cada uno de nosotros. En un momento u otro, todos debemos sentir pesar. Nadie está exento…

"El aprender a sobrellevar los momentos de desilusión, sufrimiento y pesar es parte de nuestra capacitación sobre la marcha. Esas experiencias, aunque a menudo son difíciles de soportar en el momento, son precisamente el tipo de experiencias que expanden nuestra comprensión, edifican nuestro carácter y aumentan nuestra compasión por los demás" ("Venga lo que venga, disfrútalo", *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 27).

El élder Orson F. Whitney, del Cuórum de los Doce Apóstoles, también enseñó que las aflicciones pueden ser para nuestro bien: "Las penas que sufrimos y las pruebas que pasamos jamás vienen en vano, sino más bien contribuyen a nuestra educación, al desarrollo de virtudes como la paciencia, la fe, el valor y la humildad. Todo lo que sufrimos y todo lo que soportamos, especialmente cuando lo hacemos con paciencia, edifica nuestro carácter, purifica nuestro corazón, expande nuestra alma y nos hace más sensibles y caritativos, más dignos de ser llamados hijos de Dios… No es sino a través del dolor y el sufrimiento, de las dificultades y las tribulaciones, que adquirimos la educación por la cual hemos venido a la tierra" (en Spencer W. Kimball, *La fe precede al milagro*, 1983, págs. 97–98).

Después de padecer en la cárcel de Liberty, el profeta José Smith experimentó muchas más aflicciones. El presidente Brigham Young dijo: "José no podría haber sido perfeccionado aunque hubiera vivido mil años si no hubiese sufrido persecuciones. Si hubiese vivido mil años, guiado a este pueblo y predicado el Evangelio sin ser perseguido, no habría sido perfeccionado tanto como fue a la edad de [treinta y ocho] años" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young*, 1997, pág. 279).

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de una experiencia difícil que haya sido para tu bien.

¿Has escuchado a personas decir alguna vez que nadie entiende las pruebas por las que ellos están pasando? Lee Doctrina y Convenios 122:8 y busca lo que el Señor diría en respuesta a ese comentario. Para que comprendas mejor la frase: "descendido debajo de todo", lee 2 Nefi 9:20–21; Alma 7:11 y Doctrina y Convenios 88:5–6. Podrías escribir la siguiente doctrina junto a Doctrina y Convenios 122:8: **El Salvador sufrió los dolores y las aflicciones de todas las personas**.

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo habrá ayudado esa doctrina al profeta José Smith y a sus compañeros en la cárcel de Liberty?

b. ¿De qué manera te podría ayudar esa doctrina cuando estés pasando por pruebas?

El élder Wirthlin enseñó:

"Debido a que Jesucristo sufrió intensamente, Él comprende nuestro sufrimiento, comprende nuestro dolor. Experimentamos situaciones difíciles para que también tengamos mayor compasión y comprensión hacia los demás.

"Recuerden las palabras sublimes del Salvador al profeta José Smith cuando este sufría con sus compañeros en la agobiante oscuridad de la cárcel de Liberty:

"'Hijo mío, paz a tu alma; tu adversidad y tus aflicciones no serán más que por un breve momento;

"'y entonces, si lo sobrellevas bien, Dios te exaltará; triunfarás sobre todos tus enemigos' (D. y C. 121:7–8).

"Con esa perspectiva eterna, esas palabras consolaron a José, y también pueden consolarnos a nosotros" ("Venga lo que venga, disfrútalo", pág. 27).

Lee Doctrina y Convenios 122:9 y piensa en cómo ese versículo se relaciona con la vida y el ministerio del profeta José Smith.

5. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo pueden fortalecerte cuando tengas experiencias difíciles las palabras del Señor en Doctrina y Convenios 122:9?

Poco después de que se escribió esa carta, el Señor dispuso una manera para que José Smith y sus compañeros se juntaran con los santos en Illinois. Dios estuvo con su siervo José Smith durante toda su vida. Posteriormente, un año y medio antes de morir como mártir, José Smith declaró: "Dios Todopoderoso es mi escudo; y ¿qué puede hacer el hombre si Dios es mi amigo?" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith,* 2007, pág. 556). Si permanecemos fieles durante nuestras aflicciones, Dios también estará con nosotros para fortalecernos y apoyarnos para siempre.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 121:1–10; 122:1–9 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 26: DÍA 2

Doctrina y Convenios 121:11–33

Introducción

Doctrina y Convenios 121 contiene fragmentos de una carta inspirada que el profeta José Smith escribió a los santos, fechada el 20 de marzo de 1839, desde la cárcel de Liberty.

Doctrina y Convenios 121:11–33 contiene la descripción que hace el Salvador del juicio que vendrá sobre los inicuos y Su promesa de dar revelaciones a los valientes.

Doctrina y Convenios 121:11–25

El Salvador describe los juicios que vendrán sobre aquellos que persiguen a los santos

Imagínate que una mañana, al salir de casa, te encuentras con esta nota pegada en tu puerta, del lado de afuera: "Los mormones deben ser tratados como enemigos y *es preciso exterminarlos*".

¿Tendrías miedo de salir de tu casa? ¿A quién acudirías en busca de ayuda? ¿Cómo te sentirías si descubrieras que algunas de tus amistades contribuyeron a que se hiciera esa declaración?

Antes de que el profeta José Smith fuera encarcelado, algunos de los que eran sus leales amigos se habían vuelto contra él. Dos de ellos, Thomas B. Marsh y Orson Hyde, habían sido miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles. Ambos habían firmado una falsa declaración jurada acusando a José Smith y a otros miembros de la Iglesia de planear quemar y destruir las propiedades de sus enemigos para expulsarlos. Esa declaración contribuyó a que el gobernador de Misuri promulgara un decreto, conocido como la orden de exterminación, declarando que todos los mormones debían ser exterminados o expulsados del estado. La declaración que imaginaste encontrar pegada a tu puerta es una cita tomada directamente de la orden de exterminación (véase *Enseñanzas: José Smith,* pág. 371).

Recuerda que Doctrina y Convenios 121–123 son fragmentos de una carta inspirada que el profeta José Smith escribió a los santos en marzo de 1839, mientras se hallaba prisionero en la cárcel de Liberty. Lee Doctrina y Convenios 121:11–17 y encuentra lo que el Profeta aprendió del Señor en cuanto a lo que les ocurriría a los que acusaban a los siervos del Señor de transgresión.

La frase "la esperanza de los que te acusan de transgresión será deshecha, y sus maquinaciones se disiparán" (D. y C. 121:11) indica que quienes luchan contra los siervos del Señor finalmente no lograrán sus propósitos.

Estudia Doctrina y Convenios 121:18–22 y busca otras consecuencias que sobrevendrán a los que acusan falsamente y luchan en contra de los siervos del Señor. (En el versículo 19, la frase "vedados de las ordenanzas de [la] casa [del Señor]" significa perder las bendiciones asociadas con las ordenanzas del templo o ser separados de ellas).

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. En los versículos 13 y 17, ¿qué razones dio el Señor por las que algunos habían acusado de pecado a Sus siervos?

b. De acuerdo con los versículos 19–22, ¿cuáles son algunos de los peligros de hablar falsedades contra los siervos de Dios?

Las declaraciones falsas de los miembros apóstatas de la Iglesia y otras personas, y la orden de exterminación, influyeron en que los populachos incrementaran su persecución contra los santos de Misuri.

Al leer el siguiente relato, marca ejemplos de cómo los santos fueron tratados injustamente:

Los populachos destruyeron las propiedades de los miembros de la Iglesia en Misuri.

El 30 de octubre de 1838, apenas tres días después de haberse promulgado la orden de exterminación, unos 240 hombres se acercaron a un asentamiento mormón en un lugar llamado Haun's Mill. Las mujeres y los niños huyeron hacia los bosques, en tanto que los hombres buscaron protegerse en la herrería. Uno de los líderes de los santos, David Evans, sacudió en el aire el sombrero suplicando que hubiera paz. Le respondió el sonido de los disparos de cien rifles, la mayoría en dirección a la herrería. Los de la turba dispararon sin piedad a cualquiera que estuviera a la vista, incluso mujeres, ancianos y niños. Una de las mujeres, Amanda Smith, tomó a sus dos pequeñas y corrió con otra hermana, Mary Stedwell, por un pasaje que había sobre la represa del molino. Amanda relató: "A pesar de que éramos mujeres y que huíamos con niños pequeños para salvar la vida, esos demonios vomitaban una descarga tras otra para matarnos" (en Andrew Jenson, "Amanda Smith", *The Historical Record,* julio de 1886, pág. 84).

Varios de la turba entraron en la herrería y encontraron y asesinaron a Sardius Smith, de diez años, hijo de Amanda Smith, que estaba escondido detrás de los fuelles del herrero. Más tarde, el hombre comentó con respecto a su acción: "Las liendres se convierten en piojos, y si el chico hubiera vivido se habría convertido en un mormón" (en Jenson, "Haun's Mill Massacre", *Historical Record,* diciembre de. 1888, pág. 673; véase también B. H. Roberts, *A Comprehensive History of the Church,* tomo I, pág. 482). Alma Smith, hermanito de Sardius que tenía entonces siete años, presenció el asesinato de su padre y de su hermano, y él mismo fue herido en la cadera; pero el populacho no lo descubrió y más tarde sanó milagrosamente por medio de la oración y la fe. Aunque unos cuantos hombres, junto con mujeres y niños, lograron escapar cruzando el arroyo para huir a las colinas, hubo por lo menos diecisiete muertos y unas trece personas resultaron heridas (Véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, segunda edición, Manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2003, págs. 222–223; véase también *History of the Church*, tomo III, págs. 183–186).

Ninguno de los integrantes del populacho agresor fueron llevados a juicio ante las cortes de Misuri ni ante las autoridades federales.

¿Qué clase de sentimientos crees que hubieras tenido si hubieras vivido todos esos actos de crueldad? ¿Cómo te habrías sentido al enterarte de que quienes los atacaron quedarían impunes?

Lee Doctrina y Convenios 121:23–25 y encuentra frases que indiquen que Dios responsabilizará a los enemigos de los santos de sus acciones. (No sabemos cuándo vendrán esos juicios sobre los enemigos de los santos. Es posible que algunas consecuencias no ocurran sino hasta la vida venidera).

Basándote en lo que aprendiste en los versículos 24–25, completa las siguientes declaraciones de verdades:

- **El Señor _____ y _____ todas nuestras obras.**
- **Quienes luchen contra el Señor y Su pueblo recibirán _____ en Su hora señalada.**

2. Piensa en las veces que has visto a personas hacer cosas malas y que parecen librarse de las consecuencias. En tu diario de estudio de las Escrituras, responde la pregunta siguiente: ¿Cómo pueden estar relacionados los principios que encontraste en Doctrina y Convenios 121:24–25 con las situaciones actuales en las que las personas parecen librarse de las consecuencias de sus malas acciones?

Doctrina y Convenios 121:26–33

Dios promete revelar verdades eternas mediante el Espíritu Santo

Lee Doctrina y Convenios 121:26 y encuentra una verdad que el profeta José Smith registró mientras se hallaba prisionero en la cárcel de Liberty.

Utiliza lo que aprendas en el versículo 26 para completar la siguiente declaración: **Dios _____ por medio del _____.**

Piso inferior de la cárcel de Liberty

Al considerar cómo se relaciona esa verdad con tu vida cuando pasas por dificultades, medita en la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles: "Pueden tener experiencias sagradas, reveladoras y profundamente instructivas con el Señor *en las circunstancias más miserables de la vida*, al sufrir las injusticias más dolorosas, al afrontar las dificultades y la oposición más insuperables de la vida" (citado por Ann M. Dibb en "Sus lugares santos", *Liahona*, mayo de 2013, pág.116).

El siguiente relato de Lucy Mack Smith ofrece un ejemplo de cómo Dios nos puede revelar conocimiento mediante el Espíritu Santo. A medida que leas este relato, observa cómo el conocimiento que ella recibió mediante el Espíritu Santo le brindó consuelo en cuanto a la reclusión de sus hijos en la cárcel de Liberty después de que José y Hyrum fueron hechos prisioneros y se les amenazara de muerte.

"Por un tiempo nuestra casa estuvo llena de llantos, lamentos y congojas; pero, en medio de todo mi dolor, hallé la consolación que sobrepasa todo consuelo terrenal. Fui llena del Espíritu de Dios, y recibí lo siguiente por el don de profecía: 'Consuélese tu corazón en cuanto a tus hijos, porque no recibirán ningún daño de sus enemigos…'. Eso me tranquilizó, y me dio la capacidad para consolar a mis hijos. Les relaté lo que me había sido revelado, y eso los consoló enormemente" (*History of Joseph Smith by His Mother,* editado por Preston Nibley, 1958, pág. 291).

3. Responde una o las dos preguntas siguientes en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo puede ayudarte el recibir conocimiento mediante el Espíritu Santo cuando estés pasando por dificultades?

b. ¿Cuándo has recibido conocimiento por medio del Espíritu Santo que te haya ayudado a superar pruebas difíciles?

En Doctrina y Convenios 121:26–33, el Señor prometió revelar conocimiento que "no se ha revelado desde el principio del mundo hasta ahora" (D. y C. 121:26) y derramar gloriosas bendiciones sobre todos "los que valientemente hayan perseverado en el evangelio de Jesucristo" (D. y C. 121:29).

En Doctrina y Convenios 121:33, el profeta José Smith empleó una analogía para ayudar a los santos a entender que el Señor era más poderoso que los que perseguían a los santos e intentaban detener la obra de Dios.

Lee el versículo 33 y descubre qué comparación hizo José Smith para ilustrar el poder de Dios. La mayoría de los primeros santos habían vivido cerca del río Misuri, que es un río grande y caudaloso, y estaban familiarizados con él.

¿Cuánto éxito podría tener una persona al tratar de detener un río grande y poderoso usando solo su brazo? ¿Qué crees que el Señor le estaba enseñando al Profeta acerca de la revelación que Él estaba a punto de enviarle?

El río Misuri

Una doctrina que aprendemos en Doctrina y Convenios 121:33 es que **nada puede detener la obra del Señor en su progreso.**

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo te sientes al saber que la obra del Señor continuará adelante a pesar de la oposición?

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 121:11–33 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 26: DÍA 3

Doctrina y Convenios 121:34-46

Introducción

Doctrina y Convenios 121:34–46 es un fragmento de la carta inspirada que el profeta José Smith envió desde la cárcel de Liberty. En esta parte de la carta, el Profeta enseña principios acerca del poder y la autoridad del sacerdocio. Él explica por qué muchos son llamados, mas pocos son escogidos, y cómo pueden los poseedores del sacerdocio invocar los poderes del cielo para servir a los demás.

Doctrina y Convenios 121:34–40

José Smith enseña que los derechos del sacerdocio están inseparablemente unidos a los poderes del cielo

¿De qué modo crees que se pueda comparar el ejercer el sacerdocio con encender una lámpara?

Escribe *Poseedor del sacerdocio* junto a la lámpara en la ilustración. En esta lección, la luz de la lámpara representa las bendiciones que las personas pueden recibir de Dios mediante el servicio de un poseedor del sacerdocio.

Hoy, durante tu estudio de Doctrina y Convenios 121, considera cómo la rectitud de un poseedor del sacerdocio afecta su habilidad para ayudar a otras personas a recibir las bendiciones del Evangelio. Aunque estos versículos están dirigidos a poseedores del sacerdocio, contienen principios que se aplican a todos los miembros de la Iglesia.

Lee Doctrina y Convenios 121:34 y presta atención a la pregunta en este versículo. Si lo deseas, marca la pregunta.

Para que entiendas mejor lo que significa que un poseedor del sacerdocio sea "llamado" y "escogido", lee la siguiente declaración del presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, a los poseedores del sacerdocio: "Somos llamados cuando se imponen manos sobre nuestra cabeza y se nos confiere el sacerdocio, pero no somos escogidos sino hasta que le demostremos a Dios nuestra rectitud, nuestra fidelidad y nuestra dedicación" ("Llamados y escogidos", *Liahona*, noviembre de 2005, pág. 55).

En Doctrina y Convenios 121:35–39, aprendemos por qué algunos poseedores del sacerdocio no son escogidos. Lee Doctrina y Convenios 121:35–36 y encuentra una lección que debe aprender todo poseedor del sacerdocio. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Escribe *Poderes del cielo* junto a la toma de energía eléctrica en la ilustración. En esta analogía, la electricidad representa los poderes del cielo.

Observa la frase "derechos del sacerdocio" en el versículo 36. Un hombre recibe el derecho de ejercer el sacerdocio cuando se le confiere la autoridad del sacerdocio por la imposición de manos. El derecho de actuar con esa autoridad depende de la dignidad de ese hombre. En la ilustración, escribe sobre el cable eléctrico *Autoridad del sacerdocio.*

Imagínate que conectas el cable de una lámpara al tomacorriente o la electricidad, pero la lámpara no se enciende. Al examinar la lámpara, descubres que el interruptor de la lámpara no está en posición de "encendido". Junto al interruptor de la luz (sobre el cable eléctrico), escribe *Principios de rectitud.*

1. Completa lo siguiente en el diario de estudio de las Escrituras:

a. En esta analogía: ¿En qué forma el seguir "los principios de la rectitud" es equivalente a encender el interruptor de la lámpara?

b. Basándote en lo que aprendas en Doctrina y Convenios 121:36, completa la declaración siguiente: **Los poseedores del sacerdocio pueden invocar los poderes del sacerdocio solo si…**

Lee Doctrina y Convenios 121:37–38 y busca lo que sucede con la capacidad de un poseedor del sacerdocio para recurrir a los poderes del cielo cuando no vive rectamente. Si lo deseas, marca lo que encuentres. (En el versículo 38, la frase "dar coces contra el aguijón" se refiere a un animal que se resiste contra la vara puntiaguda que se usa para guiarlo hacia el destino deseado. Para nosotros, esa frase describe el rechazar la dirección del Señor y Sus siervos).

Repasa los versículos 35 y 37 y busca las actitudes y acciones indignas que debilitan la conexión del poseedor del sacerdocio con los poderes del cielo. Podrías marcar lo que encuentres. Luego lee los siguientes ejemplos. Busca las actitudes y las acciones que se mencionan en los versículos 35 y 37. Haz una lista de esas actitudes y acciones en los espacios en blanco a continuación:

- Para lograr la aceptación de los compañeros populares de su clase, un poseedor del sacerdocio se une a ellos para burlarse de otro compañero.

  _____

- A un presidente del cuórum de maestros le encantan los deportes, y se niega a participar en la planificación de actividades del cuórum que no incluyan fútbol o baloncesto. Cuando el cuórum participa en una actividad o presta servicio, él exige que los otros hombres jóvenes hagan lo que él dice, porque él es el presidente del cuórum. _____

En relación con la advertencia a los poseedores del sacerdocio que intentan "encubrir [sus] pecados" (D. y C. 121:37), considera la historia del Rey David en 2 Samuel 11. Luego que David cometió el pecado de adulterio con Betsabé, y ella quedó embarazada, él trató de encubrir sus pecados, llevando finalmente a su esposo, Urías, a la muerte. ¿Puedes pensar de otras situaciones donde las personas intentan encubrir sus pecados?

¿Cuál es el peligro de poner tu corazón en las cosas de este mundo y aspirar a los honores de los hombres?

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué piensas que las actitudes y acciones que se mencionan en Doctrina y Convenios 121:35, 37 impiden que los poseedores del sacerdocio tengan acceso a los poderes del cielo?

Lee Doctrina y Convenios 121:39–40 y busca por qué algunas personas comienzan a ejercer injusto dominio (control sobre los demás).

3. Basándote en lo que has aprendido en Doctrina y Convenios 121:34–40, haz un resumen en tu diario de estudio de las Escrituras de las razones por las que "muchos son los llamados, y pocos los escogidos" (D. y C. 121:40).

Doctrina y Convenios 121:41–46

José Smith enseña sobre cómo deben comportarse los poseedores del sacerdocio

Luego de enseñar acerca de las actitudes y las acciones que debilitan la conexión entre los poseedores del sacerdocio y los poderes del cielo, el profeta José Smith enseñó acerca de las actitudes y las acciones que fortalecen esa conexión. Lee Doctrina y Convenios 121:41–45 y determina las actitudes y las acciones que ayudan a los poseedores del sacerdocio a tener acceso a los poderes del cielo. Podrías marcar esas actitudes y acciones conforme las vayas encontrando. En tu lectura, puede resultarte útil saber que en el versículo 41, la palabra *sino* significa "excepto, salvo" y que actuar por amor sincero, sin hipocresía y sin malicia, es amar a las personas franca y genuinamente y tener motivaciones rectas.

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de la razón por la que las cualidades mencionadas en Doctrina y Convenios 121:41–45 son importantes para los poseedores del sacerdocio. Además, responde la siguiente pregunta: ¿Por qué es importante que todos los Santos de los Últimos Días posean estas cualidades? Escoge un principio de rectitud mencionado en esos versículos, y fíjate una meta para vivir ese principio más cabalmente.

En el versículo 43, la palabra *reprendiendo* se refiere a decirle a alguien que está haciendo algo malo, usualmente con amabilidad y buenas maneras. La frase *en el momento oportuno* significa "temprano" o "en el momento correspondiente". La palabra *severidad* podría referirse a la necesidad de expresarnos con claridad. ¿Por qué piensas que es importante que un poseedor del sacerdocio reprenda con claridad, en el tiempo correcto y siguiendo la guía del Espíritu Santo? ¿Por qué crees que sea importante demostrar mayor amor después de haber reprendido a alguien? ¿Cuándo te has beneficiado de ese tipo de correcciones?

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué piensas que es importante que los poseedores del sacerdocio sean gentiles y amables en sus relaciones con las demás personas?

b. ¿Qué crees que signifique "deja que la virtud engalane tus pensamientos incesantemente" (D. y C. 121:45)? ¿Qué cosas puedes hacer para conservar virtuosos tus pensamientos?

c. ¿De qué manera los principios presentados en Doctrina y Convenios 121:41–45 nos ayudan a todos en nuestras relaciones con los demás?

Vivir estos principios de rectitud nos ayudan a ser más semejantes al Padre Celestial y a Jesucristo, y nos permiten bendecir a los demás.

Lee Doctrina y Convenios 121:45–46 y encuentra las bendiciones que reciben los poseedores del sacerdocio que acceden a los poderes del cielo por vivir en rectitud. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Al leer esos versículos, conviene que sepas que un cetro es una vara que porta un rey o una reina. Constituye un símbolo de su autoridad y poder.

Al meditar en el mandamiento "deja que la virtud engalane tus pensamientos incesantemente" (D. y C. 121:45), es conveniente que sepas que cuando se recibió esa revelación, un significado de la palabra en inglés *garnish [engalane]* era "adornar", lo que sugiere establecer una estrecha conexión. Otro significado era "encadenar con grilletes", en otras palabras, "restringir" (véase Noah Webster, *An American Dictionary of the English Language,* facsímile de la primera edición, 1828; reproducido en 1967, "garnish"). De esas definiciones aprendemos que debemos permitir que la virtud acompañe y controle nuestros pensamientos.

6. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de un poseedor del sacerdocio que conozcas, que viva de tal manera que tiene acceso a los poderes del cielo. ¿De qué forma has sido bendecido por su servicio?

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 121:36, 41–42

7. Pasa un tiempo repitiendo en voz alta Doctrina y Convenios 121:36 hasta que puedas recitarlo de memoria. Entonces recítaselo a un miembro de tu familia. Para ayudarte a poner en práctica los principios que se

hallan en los versículos 41–42, haz una lista de los atributos descritos en estos versículos. Coloca la lista en un lugar donde puedas leerla.

8. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 121:34–46 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 26: DÍA 4

Doctrina y Convenios 123; El establecimiento de Nauvoo

Introducción

Durante su reclusión en la cárcel de Liberty, Misuri, desde diciembre de 1838 hasta abril de 1839, el profeta José Smith escribió cartas de consuelo y consejo a los santos. Doctrina y Convenios 123 es parte de una carta que él escribió a los santos, fechada el 20 de marzo de 1839. En ese escrito, José dio consejos a los santos que habían sido expulsados de Misuri. Después de que a José Smith se le permitió escapar de la prisión, volvió con los santos y trabajó con ellos para establecer la ciudad de Nauvoo, Illinois.

Doctrina y Convenios 123:1–6

José Smith aconseja a los santos recopilar y publicar relatos de sus persecuciones y sufrimientos

En marzo de 1839, los santos sufrían crueles persecuciones en Misuri. El profeta José Smith y otros líderes de la Iglesia estaban recluidos en la cárcel de Liberty, Misuri, y los santos habían sido expulsados del estado de Misuri en los meses de un invierno muy severo, por causa de la orden de exterminación del gobernador Lilburn W. Boggs.

Lee la siguiente declaración, que describe algunas de las injusticias cometidas contra los santos: "Por la presente certifico que yo, Delia Reed, me mudé a Misuri en el año de 1836. Mi esposo falleció poco después de nuestra llegada, dejándome con siete niños pequeños. Luego me mudé al condado de Caldwell, comencé a establecer una granja [y] permanecí en dicha granja hasta el otoño de 1838. Cuando comenzaron las dificultades entre los residentes locales y los mormones, yo y el resto de nuestra sociedad fuimos forzados a salir del estado… Fui forzada a ceder la mayor parte de mis propiedades y mi familia se dispersó, y yo tuve que ganarme el sustento diario entre extraños" (Delia Reed, en *Mormon Redress Petitions: Documents of the 1833–1838 Missouri Conflict*, editado por Clark V. Johnson, 1992, pág. 523).

La hermana Reed entregó esa declaración oficial a un funcionario judicial. Reflexiona en la razón por la que ella haría esa declaración.

Lee Doctrina y Convenios 123:1–5 y encuentra el consejo que dio el profeta José Smith a los santos perseguidos. Puede ser útil saber que en el versículo 5, la frase "concatenación completa de perversidad diabólica" se refiere al conjunto de mentiras inicuas, y la frase "imposiciones nefarias y asesinas" refiere a los actos malévolos y violentos.

Lee Doctrina y Convenios 123:6 y busca las razones por las que se le pidió a los santos que recopilaran las relaciones de sus persecuciones y sufrimientos.

Muchos de los santos fueron obedientes al consejo del Profeta y recopilaron numerosos relatos de sus persecuciones, mencionando la destrucción o pérdida de sus viviendas, su ganado y otros bienes; los maltratos físicos y la pérdida de vidas. ¿Por qué piensas que era importante que los santos recopilaran esos relatos y los enviaran a los líderes gubernamentales, en lugar de esperar que Dios resolviera sus problemas por ellos? Una verdad que aprendemos en Doctrina y Convenios 123:6 es que **el Señor cumplirá Sus promesas después de que nosotros hayamos hecho nuestra parte**. Medita en la razón por la que el Señor espera que hagamos nuestra parte antes de que Él cumpla sus promesas.

1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuándo has visto cumplirse esta verdad en tu propia vida o en la de alguien que conozcas?

Doctrina y Convenios 123:7–17

José Smith aconseja a los santos que ayuden a los que son engañados por falsedades

Imagínate que te han dado una asignación de escribir un trabajo de investigación acerca de la Iglesia para tu clase en la escuela donde estudias. Entre los requisitos de la tarea está el citar al menos tres fuentes de información. Piensa en cómo responderías las siguientes preguntas:

- ¿Qué fuentes podrías usar para tu investigación?
- ¿Por qué son importantes las fuentes que usas para escribir acerca de la Iglesia?
- ¿Cómo sabes cuáles son las fuentes que describen acertadamente a la Iglesia?

Lee Doctrina y Convenios 123:7–10. Cuando el profeta José Smith escribió esa carta, circulaban muchas mentiras acerca de la Iglesia. Se dijo a los santos que era su "deber imperioso" (D. y C. 123:7, 9) recopilar y publicar los relatos de sus persecuciones y sufrimientos en respuesta a esas mentiras.

Lee Doctrina y Convenios 123:11–12 y busca otras razones por las que se instruyó a los santos recopilar y publicar esos relatos.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. De acuerdo con Doctrina y Convenios 123:12, ¿por qué muchos de los puros de corazón están cegados y no ven la verdad?

b. ¿De qué modo el publicar la verdad acerca de las persecuciones y los sufrimientos de los santos en ese momento puede haber ayudado a otras personas a encontrar la verdad del Evangelio?

c. Según el versículo 12, ¿por qué hay muchas personas en la tierra que no llegan a la verdad? Para responder esta pregunta, completa la siguiente verdad: **Hay muchas personas que no llegan a la verdad porque…**

Aún hay muchos hoy en día "que son cegados por la sutil astucia de los hombres" y que no llegan a la verdad solo porque no saben dónde hallarla (D. y C. 123:12).

Mientras lees la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles, subraya lo que él dijo que impide que la gente llegue a la verdad sobre nuestra Iglesia en la actualidad: "Hay muchísimas personas que tienen una idea equivocada de la Iglesia debido a que toda la información que reciben procede de reportajes periodísticos basados en controversias. El enfoque excesivo en la controversia deteriora la percepción de las personas en cuanto al verdadero carácter de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días" ("Compartamos el Evangelio por medio de Internet", *Liahona*, junio de 2008, pág. N4).

Tal como a los santos en 1839, se nos ha pedido que ayudemos a otras personas a tener una comprensión correcta de la Iglesia: de sus miembros, sus líderes, sus creencias, su historia, sus enseñanzas y sus prácticas.

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de lo que puedes hacer para ayudar a otras personas a tener una comprensión correcta de la Iglesia y a saber dónde pueden encontrar la verdad.

Al leer la siguiente declaración del élder Ballard, busca cómo dijo él que podemos ayudar a los demás a tener una percepción correcta acerca de la Iglesia:

"Las conversaciones acerca de la Iglesia se producen constantemente. Esas conversaciones seguirán, independientemente de que optemos por participar en ellas o no. Lo que no podemos hacer es permanecer al margen mientras otras personas, entre ellas quienes nos critican, se aventuran a definir lo que enseña la Iglesia. Si bien algunas conversaciones tienen audiencias de miles o incluso millones de personas, muchas otras son sumamente más pequeñas. No obstante, todas las conversaciones influyen en aquellos que participan en ellas. Las percepciones sobre la Iglesia se van estableciendo en una conversación tras otra…

"Ahora bien, quisiera pedirles que participen en la conversación por Internet y compartan así el Evangelio y expliquen en términos sencillos y claros el mensaje de la Restauración… *Por supuesto, eso implica que ustedes deben comprender los principios básicos del Evangelio.* Es fundamental que estén en capacidad de ofrecer un testimonio *claro* y *correcto* de las verdades del Evangelio" (véase "Compartamos el Evangelio por medio de internet", págs. N3–N4).

4. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Escribe sobre una ocasión en que tú, o alguien que conozcas, ayudaron a otra persona a conocer mejor la Iglesia.

b. Selecciona una de las cosas que anotaste en la asignación 3, y escribe lo que harás para ayudar a otras personas a conocer y encontrar verdades acerca de la Iglesia y del Evangelio.

Lee Doctrina y Convenios 123:13–16 y busca qué se dijo a los santos acerca de sus esfuerzos por presentar una relación precisa de sus experiencias a otras personas. Según el versículo 15, ¿por qué se dijo a los santos que no consideraran sus esfuerzos como "cosas pequeñas"?

Un principio que aprendemos en Doctrina y Convenios 123:15 es que **nuestra decisión de obedecer los mandamientos aparentemente pequeños del Señor puede ejercer una gran influencia en nuestra vida en el futuro.**

De acuerdo con Doctrina y Convenios 123:16, ¿cómo puede una cosa tan pequeña como la rueda del timón (la rueda de conducción que controla el timón del barco) tener un efecto aun en embarcaciones muy grandes? (En este versículo, la frase "que lo acomoda al vaivén del viento y de las olas" se refiere a posicionar el barco durante una tormenta de tal modo que mantenga su equilibrio sin volcarse).

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿En qué sentido son nuestras pequeñas decisiones como la rueda del timón de un barco?

b. ¿Cómo te ayudan esas decisiones a mantener equilibrio durante las tormentas de la vida?

c. ¿Qué decisiones pequeñas estás tomando en tu vida que pudieran ejercer un enorme impacto en tu futuro?

Lee Doctrina y Convenios 123:17 y encuentra cómo se relaciona ese versículo con el principio identificado en el versículo 6: **El Señor cumplirá Su promesa de ayudarnos después de que hayamos hecho nuestra parte.**

Basándonos en lo que escribió el profeta José Smith, aprendemos que **si hacemos todo lo que esté a nuestro alcance por ser obedientes a los mandamientos del Señor, entonces podremos tener la seguridad de que Dios usará Su poder para ayudarnos, según Su voluntad y Su tiempo.**

6. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué piensas que debemos hacer "cuanta cosa esté a nuestro alcance" (D. y C. 123:17) antes de poder tener la seguridad de que Dios nos ayudará?

b. ¿Por qué crees que sea importante que hagamos *con buen ánimo* cuanta cosa esté a nuestro alcance?

Podrás confiar en que, cuando hayas hecho todo lo que puedas por seguir obedientemente los mandamientos de Dios, Él cumplirá Sus promesas.

El establecimiento de Nauvoo

Tras su expulsión del estado de Misuri, los santos encontraron refugio en Quincy, Illinois, y en otras comunidades pequeñas en Illinois y Iowa. Localiza Quincy en el mapa 11 de la sección "Mapas e índice de lugares geográficos" en tus Escrituras: "La región entre Independence, Misuri, y Nauvoo, Illinois, E.U.A.".

En abril de 1839, los guardias de la prisión de Liberty, Misuri, permitieron escapar a José Smith, quien se reunió con su familia en Quincy, Illinois. Bajo la dirección del Profeta, la Iglesia compró tierras en ambas riberas del río Misisipí, al norte de Quincy. La ribera occidental del río formaba parte del Territorio de Iowa, y la oriental, del estado de Illinois. Los santos establecieron la nueva sede de la Iglesia del lado de Illinois, en una localidad llamada Commerce, que ellos llamaron Nauvoo. *Nauvoo* es una palabra hebrea que significa "hermosa".

Durante el tiempo que los santos tuvieron a Nauvoo como sede principal, el profeta José Smith fue inspirado a organizar la Sociedad de Socorro; el Señor reveló las ordenanzas del bautismo por los muertos, la investidura del templo y el sellamiento del matrimonio; y se expandió la obra misional por todo el mundo.

7. Pide a una hermana miembro de la Sociedad de Socorro (un familiar o una amiga) que te diga acerca de la manera en que la Sociedad de Socorro le ha brindado oportunidades de participar en la obra del Señor y le ha brindado bendiciones. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre lo que has aprendido de esa persona, y prepárate para compartir lo que has escrito con otros alumnos del curso de estudio supervisado.

8. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 123 y "El establecimiento de Nauvoo", y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 27: DÍA 1

Doctrina y Convenios 124:1–83

Introducción

Durante el invierno de 1838–1839, los santos huyeron de Misuri y se establecieron en Illinois, a orillas del río Misisipí. Allí comenzaron a edificar una ciudad en la zona de un pequeño poblado llamado Commerce. Tras las persecuciones y adversidades que habían experimentado, ahora los santos tenían un lugar donde podían congregarse y edificar una ciudad en paz. Ellos establecieron su comunidad y la llamaron Nauvoo. Cuando el profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 124, el 19 de enero de 1841, los santos ya llevaban casi dos años viviendo en Nauvoo, Illinois. En esa revelación, el Señor mandó a los santos edificar un templo y les explicó las bendiciones que estarían a su alcance si eran diligentes en su edificación.

Doctrina y Convenios 124:1-41, 56–83

El Señor manda a los santos edificar un templo y una casa para alojar a quienes visitaran Nauvoo

¿Qué cosa has logrado que haya requerido una gran cantidad de tiempo, esfuerzo y sacrificio de tu parte? ¿Por qué valió la pena el tiempo, el esfuerzo y el sacrificio que te demandó?

El Señor empezó la revelación de Doctrina y Convenios 124 mandando escribir una proclamación a los gobernantes de la tierra acerca de la restauración del Evangelio (véase D. y C. 124:1–14). En cumplimiento de este mandato, el Cuórum de los Doce Apóstoles publicó una proclamación el 6 de abril de 1845, que comenzaba así:

Pila bautismal del templo

"Se hace saber:

"Que el Reino de Dios ha venido, tal como fue predicho por antiguos profetas y conforme a las oraciones en todas las épocas, aun ese reino que llenará toda la tierra y permanecerá para siempre" (en James R. Clark, compilación, *Messages of the First Presidency of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, 6 tomos, 1965–1975, tomo I, pág. 253).

Ciento treinta años más tarde, el presidente Ezra Taft Benson, que para ese entonces era el Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles, dio un discurso en la conferencia general, en el que reafirmó el mensaje de esa proclamación (véase "Nuestro mensaje", *Liahona*, febrero de 1976, pág. 24).

Además de mandar que se escribiera una proclamación, el Señor dio un mandamiento a los santos que demandaría un gran sacrificio de su parte. Lee Doctrina y Convenios 124:25–27 para saber lo que el Señor les pidió a los santos de Nauvoo que hicieran.

¿Qué quería el Señor que los santos usaran para construir el templo?

Para cuando los santos se habían establecido en Nauvoo, Illinois, muchos habían perdido casi todas sus propiedades y posesiones. Medita en cómo el obedecer el mandamiento de edificar otro templo debe haber requerido fe y sacrificio de parte de los santos.

Lee Doctrina y Convenios 124:28 y busca la razón que dio el Señor por la que los santos debían edificar un templo. Marca lo que encuentres en tu ejemplar de las Escrituras.

El presidente Joseph Fielding Smith enseñó lo siguiente acerca de "la plenitud del Evangelio": "Todo hombre que es fiel y está dispuesto a recibir estas ordenanzas y bendiciones obtiene una plenitud del sacerdocio, y el Señor ha dicho que El 'los hace iguales en poder, en fuerza y en dominio' [D. y C. 76:95; véase también D. y C. 88:107]… el Señor ha dispuesto que todo varón en esta Iglesia, por medio de su obediencia, reciba la plenitud del sacerdocio mediante las ordenanzas del templo del Señor. Esto no se puede recibir en ningún otro lugar" (*Doctrina de Salvación*, compilación de Bruce R. McConkie, tres tomos, 1978–1979, tomo III, pág.125).

Todos los miembros de la Iglesia, tanto hombres como mujeres, pueden recibir la plenitud de las bendiciones del sacerdocio al recibir todas las ordenanzas del templo. Mediante esas ordenanzas tenemos acceso a todas las bendiciones que el Padre Celestial desea dar a Sus hijos. La restauración de las ordenanzas y los convenios del templo comenzó en el Templo de Kirtland, pero no se completó allí. La edificación de un templo en Nauvoo permitiría que continuara la restauración de las ordenanzas y los convenios del templo (véase D. y C. 124:28, 40–41).

1. Lee los primeros dos párrafos que aparecen bajo la entrada "Ordenanzas" en la Guía para el Estudio de las Escrituras (escrituras.lds.org) o en *Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, págs. 134–135. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué es una ordenanza?

Doctrinas básicas

Conforme vayas estudiando las Escrituras diariamente y domines pasajes clave de las Escrituras, llegarás a entender las doctrinas básicas del Evangelio. Por ejemplo, en esta parte de la lección, busca aspectos de la doctrina de las ordenanzas que se relacionen con lo que enseñó el Señor en Doctrina y Convenios 124.

Algunas ordenanzas son esenciales para la exaltación, y muchas de esas ordenanzas salvadoras solo pueden efectuarse en los templos. Lee Doctrina y Convenios 124:29 y encuentra una de esas ordenanzas esenciales del templo que el Señor indicó que era necesario restaurar.

El 15 de agosto de 1840, el profeta José Smith enseñó por primera vez que los santos podían efectuar ordenanzas salvadoras, como el bautismo, en favor de sus amigos y familiares fallecidos que no habían tenido la oportunidad de recibir el Evangelio (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 429; véase también 1 Corintios 15:29). Tras ese anuncio, se efectuaron muchos bautismos por los muertos en el río Misisipí o en otras corrientes de agua cercanas.

Lee Doctrina y Convenios 124:30–34 y busca la instrucción del Señor tocante al lugar donde esas ordenanzas deben efectuarse a fin de que sean aceptables ante Él.

Aun cuando el Señor indicó que la ordenanza del bautismo por los muertos debía administrarse en el templo, ¿por qué permitió a los santos efectuar los bautismos temporalmente fuera del templo?

Luego que José Smith recibió la revelación que se encuentra en Doctrina y Convenios 124, la construcción del templo de Nauvoo progresó rápidamente. El 3 de octubre de 1841, cuando se concluyó la excavación del sótano del templo, José Smith dijo a los santos: "No habrá más bautismos por los muertos hasta que se pueda efectuar la ordenanza en la Casa del Señor *… Así lo dice el Señor*" (*Enseñanzas: José Smith*, pág. 469). El 21 de noviembre de 1841, habiéndose construido una pila bautismal provisional en el sótano del Templo de Nauvoo, y una vez dedicada, se continuó con los bautismos por los muertos (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, segunda edición, Manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2003, págs. 275–276; véase también *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, págs. 499–501).

En Doctrina y Convenios 124 se enseña la siguiente verdad: **El templo es el único lugar donde podemos obtener la plenitud de las ordenanzas del sacerdocio para la redención de los vivos y los muertos.**

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe cómo crees que esa verdad haya motivado a los santos a hacer los sacrificios necesarios para edificar un templo en Nauvoo.

Marca las palabras y frases que te llamen la atención en la siguiente enseñanza del presidente Thomas S. Monson sobre la importancia de esa verdad acerca del templo: "Aquellos que comprenden las bendiciones eternas que se reciben mediante el templo saben que ningún sacrificio es demasiado grande, ningún precio demasiado caro ni ningún esfuerzo demasiado difícil para recibir esas bendiciones. Nunca es demasiada la distancia que hay que viajar, demasiados obstáculos que sobrellevar ni demasiada incomodidad que soportar. Entienden que las ordenanzas salvadoras que se reciben en el templo y que nos permiten regresar algún día a nuestro Padre Celestial en una relación familiar eterna, y ser investidos con bendiciones y poder de lo alto, merecen todo sacrificio y todo esfuerzo" ("El Santo Templo: Un faro para el mundo", *Liahona*, mayo de 2011, pág. 92).

3. Escribe unas líneas en tu diario de estudio de las Escrituras para describir por qué es importante para ti recibir las ordenanzas del templo.

Medita en lo que estás haciendo para prepararte para entrar dignamente en el templo y recibir la plenitud de las ordenanzas del sacerdocio para ti. Escribe en tu diario personal o en una hoja de papel lo que sientes que debes hacer ahora para merecer recibir las ordenanzas del templo.

Lee Doctrina y Convenios 124:38–41 y busca el porqué el Señor mandó a Moisés edificar un tabernáculo en el desierto y por qué mandó a Su pueblo que edificara un templo en la tierra prometida.

Observa desde qué épocas, de acuerdo con estos versículos, se han venido efectuando las ordenanzas salvadoras del templo.

4. Imagínate que una de tus amistades te hace las siguientes preguntas, y respóndelas en tu diario de estudio de la Escrituras:

a. ¿Por qué la Iglesia edifica templos?

b. ¿Por qué es importante el templo para ti?

En Doctrina y Convenios 124:22–24, 56–83, el Señor también mandó a los santos construir otra estructura llamada el Mesón de Nauvoo, donde pudieran alojarse quienes visitaran Nauvoo.

Doctrina y Convenios 124:42–55

El Señor explica lo que acontecerá si los santos obedecen el mandamiento de edificar un templo

Lee Doctrina y Convenios 124:42–45 y encuentra lo que el Señor dijo que ocurriría si los santos edificaban el templo en Nauvoo, Illinois, y escuchaban Su voz y la voz de Sus siervos.

Esta edificación se construyó sobre parte de los cimientos del inconcluso Mesón de Nauvoo.

En Doctrina y Convenios 124:46–54, el Señor explicó lo que sucedería si los santos edificaban el templo pero luego no escuchaban Su voz ni la de Sus siervos. También explicó que Él aceptaría los esfuerzos de los santos por cumplir con la obra del Señor (incluso la edificación de templos) aun si la persecución les impedía hacerlo.

Lee Doctrina y Convenios 124:55 y busca lo que el Señor declaró que los santos le probarían a Él al obedecer Su mandamiento de edificar el Templo de Nauvoo.

De acuerdo con el versículo 55, ¿qué le probamos al Señor cuando obedecemos Sus mandamientos?

Podrías escribir el siguiente principio en tus Escrituras junto al versículo 55: **Al obedecer los mandamientos del Señor, probamos nuestra fidelidad.**

5. Medita en las ocasiones en que has obedecido un mandamiento por el deseo de ser leal y fiel al Padre Celestial y al Salvador. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre alguna de esas experiencias, y cómo te sientes al demostrarle al Señor tu lealtad y fidelidad.

De acuerdo con Doctrina y Convenios 124:55, ¿qué otras bendiciones prometió el Señor a los santos si edificaban un templo en Nauvoo? _____

6. Las bendiciones de honra, inmortalidad y vida eterna que se prometen en el versículo 55 son de naturaleza eterna. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe por qué piensas que es importante entender que es posible que algunas de las bendiciones que recibiremos por nuestra fidelidad al Señor no sean inmediatas.

Desafíate a ti mismo a probar tu fidelidad a Dios obedeciendo fielmente Sus mandamientos.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 124:1–83 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 27: DÍA 2

Doctrina y Convenios 124:84–145; 125–126

Introducción

Doctrina y Convenios 124:84–145 se recibió el 19 de enero de 1841, y contiene los consejos del Señor para ciertos miembros de la Iglesia. El Señor también nombró a los que iban a servir en diversos cargos de liderazgo en el sacerdocio. En marzo de 1841, el profeta José Smith recibió la revelación registrada en Doctrina y Convenios 125, en la que el Señor revela Su voluntad concerniente al recogimiento de los santos en el Territorio de Iowa. El 9 de julio de 1841, el profeta recibió la revelación contenida en Doctrina y Convenios 126, en la que el Señor le dijo a Brigham Young que ya no le era requerido separarse de su familia para servir en misiones.

Doctrina y Convenios 124:84–122

El Señor brinda consejos a personas específicas

Piensa en alguna ocasión en que recibiste consejo de alguien que deseaba ayudarte. ¿Seguiste ese consejo? ¿Sí o no, y por qué?

En Doctrina y Convenios 124:84–118, el Señor dio consejos individuales a ciertos miembros de la Iglesia, prometiendo grandes bendiciones si los seguían. Lee los pasajes a continuación, y encuentra las similitudes en el consejo que se da a esas personas. (Puede serte de utilidad saber que por *consejo* se entiende guía, dirección o instrucción. Podrías marcar los consejos que sean similares).

- Versículos 89–90 (William Law)
- Versículos 94–96 (Hyrum Smith)
- Versículos 111–114 (Amos Davies)
- Versículos 115–118 (Robert Foster)

En tu lectura de esos versículos, busca las bendiciones que el Señor prometió si esos hombres seguían el consejo que Él les dio. En el espacio provisto, anota las bendiciones que el Señor les prometió: _____

Un principio que aprendemos en esos versículos, que se aplica a todos los hijos de Dios, es que **si escuchamos el consejo de los profetas, nos irá bien.**

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué consejos específicos ha dado el Presidente de la Iglesia en los últimos años?

b. ¿Cuándo has recibido bendiciones por obedecer el consejo de los profetas?

Lee Doctrina y Convenios 124:84 y encuentra lo que el Señor dijo en cuanto a lo que un miembro de la Iglesia llamado Almon Babbitt había hecho en lugar de seguir el consejo de la Presidencia de la Iglesia. Es conveniente que sepas que la expresión "un becerro de oro" hace alusión a un ídolo o dios falso que Aarón construyó para los hijos de Israel mientras el profeta Moisés se encontraba en el Monte Sinaí (véase Éxodo 32). Es un símbolo de las cosas mundanas que nos pueden distraer y que pueden impedir que recibamos bendiciones espirituales.

Según el versículo 84, el "becerro de oro" de Almon Babbitt consistía en que él aspiraba a establecer su propio criterio en lugar aceptar el consejo de la Primera Presidencia.

Lee la advertencia del presidente Spencer W. Kimball sobre los numerosos dioses falsos que la gente adora en la actualidad, y considera cómo esos ídolos de los tiempos modernos pueden reemplazar el seguir el consejo de los profetas vivientes:

"Los ídolos modernos, o dioses falsos, pueden asumir formas tales como ropas, casas, negocios, máquinas, automóviles, barcas de paseo y otras numerosas atracciones materiales que desvían del camino hacia la santidad… ¿Qué importa que el objeto en cuestión no tenga la forma de un ídolo?…

"Las cosas intangibles constituyen igualmente dioses falsos. Los títulos, los logros en el deporte y las distinciones pueden convertirse en ídolos. El título, el dinero y la comodidad que por estos medios se obtienen, parecen ser tan deseables, que [servir] la misión queda en segundo lugar. Algunos desatienden el servicio que deben prestar a la Iglesia durante los años de sus estudios universitarios, optando por dar preferencia a la instrucción seglar y despreciando los convenios espirituales que han concertado…

"Muchos adoran la cacería, la pesca, las vacaciones, los días de campo y paseos de fin de semana. Otros tienen como ídolos las actividades deportivas, el béisbol, el fútbol, las corridas de toros o el golf. Estas actividades, en la mayoría de los casos, interrumpen la adoración del Señor y el prestar servicio para la edificación del Reino de Dios. La afición hacia estas cosas no parecerá cosa grave a los participantes; sin embargo, indica dónde ellos están depositando su fidelidad y su lealtad.

"Otra imagen que los hombres adoran es la del poder y el prestigio. Muchos huellan con los pies los valores espirituales, y con frecuencia los valores éticos, en su ascenso al éxito. Estos dioses de poder, riqueza y prestigio son sumamente exigentes, y son tan reales y verdaderos como los becerros de oro de los hijos de Israel en el desierto" (véase *El Milagro del Perdón,* 1976, págs. 38–40).

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué maneras pueden imponer las personas su propio criterio en lugar del consejo que hoy en día nos da el Señor por medio de Sus profetas?

Recuerda, tú puedes sentirte seguro al seguir el consejo y las instrucciones de los profetas, porque ellos hablan las palabras del Señor (véase D. y C. 1:38).

Doctrina y Convenios 124:119–122 contiene instrucciones para la Iglesia con respecto a la construcción del Mesón de Nauvoo, el cual iba a ser un hotel propiedad de la Iglesia.

Doctrina y Convenios 124:123–145

El Señor nombra a los que servirán en diversos cargos de liderazgo en el sacerdocio

Haz una lista de algunos cargos de liderazgo en el sacerdocio en la Iglesia:

_____

En Doctrina y Convenios 124:123–145 el Señor nombró a personas específicas para servir en diversos cargos de liderazgo en el sacerdocio. Lee los versículos 123–142 y busca los cargos de liderazgo en el sacerdocio que mencionó el Señor. Agrega a tu lista aquellos que no tenías.

Lee Doctrina y Convenios 124:143 y encuentra la razón por la que el Señor llama a líderes del sacerdocio y otorga llaves del sacerdocio.

Aprendemos la siguiente verdad en este versículo: **El Señor llama a líderes del sacerdocio para administrar la obra del ministerio y ayudar a perfeccionar a los santos**. (La obra del ministerio y el perfeccionamiento de los santos se refieren a la obra de ayudar a todos los hijos del Padre Celestial a acercarse a Él y a volver dignamente a Su presencia). Considera marcar las palabras y frases que enseñan esa verdad en tu ejemplar de las Escrituras.

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre una o dos maneras en que tus líderes del sacerdocio te han ayudado a acercarte más a tu Padre Celestial.

Doctrina y Convenios 125

El Señor da instrucciones a los santos de congregarse en los lugares que Él señala

Luego que los santos fueron expulsados de Misuri en el invierno de 1838–1839, se dirigieron a Illinois y Iowa, donde se establecieron en ambas márgenes del río Misisipí. La revelación que se halla en Doctrina y Convenios 125 se recibió en marzo de 1841 y revela la voluntad del Señor con respecto a los santos en el Territorio de Iowa. Al leer Doctrina y Convenios 125, busca las instrucciones que el Señor dio a esos santos.

Doctrina y Convenios 126

Ya no es requerido que Brigham Young se aparte de su familia para servir en misiones

Imagínate lo que sería que en los próximos cinco veranos dejaras a tu familia para servir en una misión y luego te llamaran a servir en una misión a un país extranjero por casi dos años. ¿Cómo te sentirías en cuanto a dejar a tu familia tantas veces? ¿Cómo te sentirías si tú fueras el responsable de proveer para las necesidades de tu familia?

Luego que Brigham Young se unió a la Iglesia en abril de 1832, sirvió en siete misiones en los siguientes nueve años. Su primera misión fue durante el invierno después de bautizarse. Cada verano desde 1833 hasta 1837, sirvió en una misión, incluyendo su participación en el Campo de Sion. Esas misiones duraron de tres a cinco meses. En 1839, Brigham Young, junto con los demás Apóstoles, fue llamado a servir en una misión en Gran Bretaña. Ellos obedecieron el mandato del Señor de partir hacia esa misión desde Far West, Misuri, el 26 de abril de 1839 (véase D. y C. 118). Brigham y los demás Apóstoles pasaron los siguientes meses en Iowa e Illinois, haciendo sus preparativos para viajar a Gran Bretaña. Una epidemia de malaria se desató en la zona en el verano de 1839, y ellos también enfermaron.

Lee la siguiente declaración de Brigham Young, buscando evidencias de la actitud de Brigham hacia el servicio al Señor, a pesar de estar tan enfermo que no podía subirse al carromato sin ayuda cuando partieron: "Yo estaba dispuesto a irme a Inglaterra o morir al intentarlo. Mi firme resolución era que haría lo que se me requería hacer en el Evangelio de vida y salvación, o que moriría tratando de hacerlo" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young*, 1997, pág. 5).

El servicio misional de Brigham Young también exigió sacrificio de parte de su familia. Lee el siguiente resumen de las circunstancias de la familia de Brigham cuando partió para su misión hacia Gran Bretaña:

Brigham Young salió de Montrose, Iowa, hacia Gran Bretaña el 14 de septiembre de 1839, apenas diez días después de que su esposa Mary Ann diera a luz a su cuarto hijo. Mary Ann también había enfermado de malaria. Esta era la quinta vez desde que se habían casado que ella veía a Brigham salir en una misión. Tras haber sido expulsados de su hogar y haber perdido la mayor parte de sus posesiones en Misuri el año anterior, su situación era de extrema pobreza. Brigham solo pudo dejarle a Mary Ann $2,72 dólares estadounidenses para los gastos de la familia. Brigham y Mary Ann confiaban en que el Señor les proveería y contaban con una promesa del Señor de que las familias de los Apóstoles tendrían sus necesidades cubiertas mientras ellos se hallaran lejos en su misión (véase D. y C. 118:3).

Cuando los élderes Brigham Young, Heber C. Kimball y George A. Smith viajaron hacia el este de los Estados Unidos para su misión en Gran Bretaña, "cada vez que Brigham Young metía la mano en su maleta encontraba apenas suficiente dinero para pagar el pasaje de la diligencia que tenían que tomar para el tramo siguiente, y creía que el hermano Kimball le estaba reponiendo secretamente lo que gastaba, pero después descubrió que no era así. Los élderes comenzaron el viaje con $13,50 [dólares] que les habían regalado, pero gastaron más de $87 en los pasajes de diligencia, y no tenían idea de cómo había llegado el dinero a su equipaje, 'a menos que proviniera de algún agente invisible del mundo celestial con el fin de que siguiera adelante la prédica del Evangelio' [en Leonard J. Arrington, *Brigham Young: American Moses*, 1985, pág. 77]" (*La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, Manual del alumno, Sistema Educativo de la Iglesia, 2003, pág. 249).

Al dirigir la expansión de la obra misional en las Islas Británicas, Brigham Young demostró una gran capacidad espiritual y administrativa. Bajo la dirección de Brigham Young y los demás Apóstoles, la Iglesia alcanzó un crecimiento fenomenal en Gran Bretaña. Para cuando la mayoría de los Apóstoles finalizaron sus misiones en las Islas Británicas, hacia finales de abril de 1841, se habían unido a la Iglesia más de 5000 personas, de los cuales unas 1000 habían emigrado a Nauvoo unos pocos meses antes.

Brigham Young dirigió la obra misional en las Islas Británicas.

"Esa misión fue un período importante de capacitación y maduración para el Cuórum de los Doce Apóstoles, y en ella Brigham Young pudo fortalecer sus habilidades de líder, que muy pronto tendría que ejercer en Nauvoo… Debido a las pruebas y los sacrificios que tuvieron que pasar en Gran Bretaña, y también al hecho de trabajar en bien de una meta común, los Apóstoles quedaron unidos con lazos que aseguraron a la Iglesia una dirección firme para los años por venir" (*La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, págs. 256–257).

Luego de haber dirigido la obra misional de la Iglesia en Gran Bretaña, Brigham Young volvió a Nauvoo, Illinois, el 1º de julio de 1841. El profeta José Smith recibió la revelación que está registrada en Doctrina y Convenios 126 ocho días después.

Lee Doctrina y Convenios 126:1–3 y observa lo que el Señor le dijo a Brigham acerca de su servicio. ¿Cuándo has sentido que el Señor estaba complacido con tu servicio?

De lo que aprendas en los versículos 1–2, completa el siguiente principio con respecto al servicio que damos: **Si trabajamos diligentemente para el Señor, Él _____ nuestra ofrenda en rectitud.**

"Además de poder pasar mucho más tiempo con su familia después de esta revelación de lo que le había sido posible en los años anteriores, Brigham Young también estuvo cerca del profeta José la mayor parte del tiempo (veintiocho de los últimos treinta y seis meses de la vida de José).

"Es evidente que el Señor, conociendo el futuro de Brigham Young y el futuro de la Iglesia, mantuvo a Brigham cerca de José para que aprendiera las lecciones fundamentales que tendría que saber para dirigir la Iglesia tras la muerte de José" (*Doctrina y Convenios: Manual del alumno*, manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 1985, pág. 292).

Si bien ya no se requería de Brigham Young que se separara de su familia para servir en misiones, él cumplió varias misiones de corta duración antes de la muerte del Profeta. El Señor aceptó la ofrenda en rectitud de Brigham Young y su labor diligente en Su obra.

Gracias a su relación cercana con el profeta José Smith, Brigham Young aprendió las lecciones fundamentales que tendría que saber para dirigir la Iglesia tras la muerte de José.

4. Piensa en las oportunidades que tienes para servir al Señor. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe en pocas líneas cómo puedes seguir el ejemplo de líderes como Brigham Young y obrar diligentemente en esas oportunidades.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 124:84–145; 125–126 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 27: DÍA 3

Doctrina y Convenios 127; 128:1–11

Introducción

Doctrina y Convenios 127 contiene una carta del profeta José Smith, fechada el 1º de septiembre de 1842, en la cual se mandaba a los santos llevar registros de los bautismos que efectuaban a favor de los muertos. Casi una semana después, José escribió otra carta concerniente al asunto del bautismo por los muertos. Doctrina y Convenios 128 contiene esa carta, que enseña el porqué llevamos registros de las ordenanzas salvadoras que se han efectuado.

Doctrina y Convenios 127:1–4

José Smith se gloría en la persecución y en la tribulación

Lee Doctrina y Convenios 127:1 y encuentra la clase de tribulación por la que estaba pasando el profeta José Smith en Nauvoo, Illinois, en 1842.

En mayo de 1842, Lilburn W. Boggs, que había sido gobernador de Misuri y que había promulgado la orden de exterminación en contra de los santos, fue herido por una persona desconocida que había intentado asesinarlo. Las autoridades de Misuri acusaron al profeta José Smith de haber acordado con alguien el asesinato de Boggs, e intentaron llevar al Profeta a Misuri para juzgarlo. José Smith había salido de Misuri unos años antes y, para ese entonces, vivía en Nauvoo, Illinois. Sabiendo que si él regresaba a Misuri lo asesinarían, el Profeta se escondió de los oficiales de Misuri por un tiempo para evitar que lo arrestaran ilegalmente. En enero de 1843 se llegó a la conclusión de que los procedimientos que se habían seguido para arrestar a José Smith y extraditarlo de Misuri eran ilegales.

Doctrina y Convenios 127 es una carta, fechada el 1º de septiembre de 1842, que escribió el profeta José Smith a la Iglesia mientras se desplazaba para evitar ser arrestado ilegalmente por los oficiales de Misuri. Esa carta se leyó a los santos de Nauvoo unos días después.

Lee Doctrina y Convenios 127:2 y observa cómo reaccionaba José ante sus tribulaciones. Puede ser conveniente que sepas que la expresión *suelo nadar en aguas profundas* significa estar acostumbrado a enfrentar peligros y dificultades.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuál era la actitud de José Smith ante las tribulaciones?

b. ¿De qué modo nos puede ayudar su ejemplo?

Basándonos en lo que el Profeta escribió a los santos, podemos aprender que **confiar en el Padre Celestial nos puede ayudar a soportar la tribulación**. Repasa Doctrina y Convenios 127:2 y considera marcar las palabras y frases que enseñan esa verdad.

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe el nombre de una persona que conozcas (o hayas oído de ella) que fue capaz de sobrellevar la tribulación gracias a que confió en el Padre Celestial. ¿De qué manera confiar en el Padre Celestial ayudó a esa persona a sobrellevar la tribulación?

El profeta José Smith aseguró a los santos que ellos se podían regocijar debido a que el "Dios de Israel es su Dios" (D. y C. 127:3). Lee Doctrina y Convenios 127:4 y busca lo que el Señor prometió a quienes sobrelleven la persecución.

Medita en la fe de los santos que continuaron edificando el Templo de Nauvoo aun cuando estaban bajo amenaza de persecución. ¿Qué efecto puede tener su ejemplo en ti a la hora de afrontar desafíos difíciles?

Doctrina y Convenios 127:5–12

El profeta José Smith aconseja a los santos llevar registros de los bautismos que ellos efectúen por los muertos

Recuerda que aproximadamente un año y medio antes de que José Smith escribiera la carta que ahora está registrada en Doctrina y Convenios 127, el Señor había dicho a los santos que la ordenanza del bautismo por los muertos se debía realizar en el templo (véase D. y C. 124:30). Sin embargo, el Señor permitió a los santos efectuar bautismos por los muertos en el río y los arroyos cercanos hasta que se construyó una pila bautismal en el templo. Una vez que la pila estuvo lista, la ordenanza del bautismo por los muertos solo era aceptable en el templo. Los santos comenzaron a efectuar bautismos por los muertos en el Templo de Nauvoo en noviembre de 1841.

¿Has tenido la ocasión de ir al templo y efectuar bautismos por los muertos? Si es así, ¿notaste que había alguien sentado cerca de la pila bautismal?

Lee Doctrina y Convenios 127:5–9 y descubre quién debe estar presente cuando se lleven a cabo bautismos por los muertos.

Según el versículo 7, ¿por qué es importante que un registrador sea testigo ocular de los bautismos?

Además de la necesidad de un registrador, en el versículo 7 se nos dice que **las ordenanzas del templo que efectuamos en la tierra son válidas en los cielos**. Podrías resaltar las palabras o frases que enseñan esa verdad. Que sea atado en los cielos significa que las ordenanzas son válidas a la vista del Padre Celestial.

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo influye en ti esta doctrina cuando participas en las ordenanzas por los muertos?

En Doctrina y Convenios 127:10–12, aprendemos que José Smith quería enseñar a los santos más acerca del bautismo por los muertos, pero no podía hacerlo, debido a que estaba escondido. Prometió escribirles a los santos más acerca del bautismo por los muertos y otros temas importantes en cartas futuras.

Doctrina y Convenios 128:1–11

José Smith explica por qué llevamos registros de las ordenanzas de salvación

Aproximadamente una semana después de haber escrito la carta registrada en Doctrina y Convenios 127, el profeta José Smith escribió otra carta a los santos con respecto al bautismo por los muertos. El texto de esa carta se encuentra en Doctrina y Convenios 128.

En Doctrina y Convenios 128:1–5, José Smith enseñó que se debía nombrar a registradores locales para servir de testigos y registrar la ordenanza del bautismo por los muertos. También enseñó que se debe nombrar a un registrador general para compilar los registros locales en un registro general de la Iglesia.

¿Alguna vez has visto un pasaporte? ¿Qué tipo de privilegios tiene el poseedor de un pasaporte? ¿Por qué el pasaporte de otra persona *no* te permitirá entrar en otro país? ¿Qué pasaría si intentaras entrar a otro país teniendo incompleta la información en tu pasaporte?

Lee Doctrina y Convenios 128:6–7 y descubre cuáles son los registros que se usarán para determinar si podemos ser admitidos en la presencia de Dios. Fíjate que el apóstol Juan y el profeta José Smith mencionaron más de un registro. Ellos hablaron de "los libros [que] fueron abiertos; y otro libro… el cual es el libro de la vida" (D. y C. 128:6; véase también Apocalipsis 20:12). Los primeros libros de que habla Juan son los registros que se llevan en la tierra, y el libro de la vida es el registro que se lleva en los cielos. Esos libros contienen un registro de nuestras obras.

Así como una persona necesita que en su pasaporte aparezca registrada cierta información específica para poder entrar en otro país, nosotros debemos tener registrada información específica en esos libros para poder entrar en la presencia de Dios.

El presidente Boyd K. Packer, Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó:

"No importa nuestra ciudadanía o raza, si somos hombres o mujeres, no importa nuestra educación o empleo, ni la época en que vivimos, ya que la vida para todos es un viaje de regreso al hogar, de regreso a la presencia de Dios en Su reino celestial.

"Las ordenanzas y los convenios constituyen nuestra credencial para entrar en la presencia de Dios. El recibirlos dignamente es la meta principal de la vida; y

cumplir con ellos es el objetivo de esta vida" (véase "Estar bajo el convenio", *Liahona*, julio de 1987, pág. 22).

Considera marcar la frase "lo que atéis en la tierra sea atado en los cielos" en Doctrina y Convenios 128:8. A continuación, lee Doctrina y Convenios 128:8 nuevamente, y busca "otro punto de vista de la traducción" que José Smith dio de esa declaración. Podrías marcar esa frase también.

En el vérsiculo 8, *en persona* significa hacerlo por uno mismo, se bautizan por sí mismos. La frase "sus propios agentes" se refiere a que las personas que no pudieron recibir las ordenanzas salvadoras del bautismo durante su vida terrenal necesitan agentes, es decir, otras personas que se bauticen por ellos.

Según Doctrina y Convenios 128:8, ¿cuáles son las dos cosas que deben suceder para que las ordenanzas sean válidas en la tierra y en el cielo? Para responder esa pregunta, completa los espacios en blanco de la siguiente doctrina: **Cuando una ordenanza se efectúa por el _____ del sacerdocio y se lleva un _____ , la ordenanza queda atada en la tierra y en los cielos.**

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué crees que signifique que una ordenanza sea atada en los cielos?

b. ¿Cómo te sientes al pensar que tu participación en las ordenanzas del bautismo y la confirmación en el templo brinda bendiciones a las personas que están en el mundo de los espíritus?

Lee Doctrina y Convenios 128:9 y busca lo que José Smith dijo acerca de este principio.

Una de las cosas que aprendemos en el versículo 9 es que en cada dispensación del sacerdocio, el Señor ha autorizado al menos a uno de Sus siervos para poseer y utilizar las llaves de sellamiento del sacerdocio.

Lee Doctrina y Convenios 128:10–11 y descubre qué le dio el Salvador a Pedro.

Así como el Salvador le dio a Pedro las llaves de sellamiento del sacerdocio, Él ha conferido esas llaves nuevamente en nuestros días.

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué es importante que ordenanzas tales como el bautismo por los muertos se efectúen con la debida autoridad?

b. ¿Qué harás con lo que has aprendido hoy?

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 127; 128:1–11 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 27: DÍA 4

Doctrina y Convenios 128:12–25

Introducción

Esta lección cubre la parte final de la carta que escribió el profeta José Smith a los santos a principios de septiembre de 1842. En esta parte de la carta, el Profeta enseñó sobre la salvación de los vivos y los muertos. También alentó a los santos a ser fieles en su obra por los muertos y expresó su gozo por la restauración del Evangelio.

Doctrina y Convenios 128:12–18

José Smith enseña acerca de la salvación de los vivos y los muertos

Imagínate que asistes al programa de puertas abiertas de un templo con un amigo que no es miembro de la Iglesia. Al recorrer el bautisterio, tu amigo pregunta: "¿Por qué se bautizan ustedes por los muertos?". Tu amigo pregunta además: "¿El bautismo por los muertos se menciona en la Biblia?".

Al estudiar la lección de hoy, descubrirás principios que te ayudarán a responder esas preguntas.

Recordarás de la lección anterior que en septiembre de 1842 el profeta José Smith se había escondido de hombres que querían arrestarlo en forma ilegal. Estando oculto, escribió una carta a los santos. En esa carta, les enseñó acerca del bautismo por los muertos.

Lee Doctrina y Convenios 128:12–13 y busca lo que José Smith enseñó acerca del simbolismo del bautismo.

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe unas breves líneas para explicar cómo usarías las enseñanzas de los versículos 12–13 para ayudar a alguien a comprender por qué el bautismo se hace por inmersión.

En tu lectura de Doctrina y Convenios 128:14, observa cómo José Smith recalcó la importancia de llevar un registro digno de la aceptación del Señor concerniente a la obra de salvación por los muertos.

Estudia Doctrina y Convenios 128:15 y busca razones por las que efectuamos bautismos por los muertos.

En el versículo 15, la frase "ellos sin nosotros no pueden ser perfeccionados" significa que **nuestros antepasados que mueren sin el Evangelio no pueden progresar hacia la perfección hasta que las ordenanzas salvadoras del Evangelio se hayan efectuado a favor de ellos.**

Lee la siguiente información, y marca las frases que indican cómo puedes ayudar a tus antepasados que murieron sin haber recibido el Evangelio:

"Sus antepasados fallecidos se encuentran en un lugar conocido como el mundo de los espíritus, en el cual reciben la oportunidad de escuchar y aceptar el evangelio de Jesucristo. Sin embargo, no pueden recibir las ordenanzas del evangelio por ellos mismos ni pueden progresar hasta que otras personas efectúen las ordenanzas a favor de ellos.

"Usted tiene el privilegio y la responsabilidad de proporcionar a sus antepasados esa dádiva buscando el nombre y los datos correspondientes y asegurándose de que se efectúen las ordenanzas a favor de ellos en el templo. Luego, ellos deciden si aceptan o no la obra que se efectuó a su favor" (*Guía para los miembros sobre la obra del templo y de historia familiar,* 2009, pág. 2).

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo crees que tus antepasados puedan sentirse hacia ti cuando tú te bautizas por ellos? Si has tenido la oportunidad de participar en bautismos por los muertos, escribe también acerca de los sentimientos que has tenido durante esa experiencia.

Repasa Doctrina y Convenios 128:15 y busca otra razón por la que efectuamos bautismos por los muertos. De acuerdo con lo que aprendiste, completa la siguiente doctrina: **La salvación de nuestros antepasados fallecidos es _____ para nuestra salvación.**

Durante tu estudio de Doctrina y Convenios 128, medita en por qué es esencial para nuestra salvación el que hagamos la obra del templo y de historia familiar por nuestros antepasados fallecidos.

Lee Doctrina y Convenios 128:16–17 y encuentra las enseñanzas de un Apóstol del Nuevo Testamento y de un profeta del Antiguo Testamento. ¿Por qué puede servirte el saber que la Biblia contiene enseñanzas acerca de la obra por los muertos?

¿Alguna vez has mirado con detenimiento una cadena metálica? Para que una cadena sea fuerte, después de pasar cada eslabón a través de otro eslabón, se suelda para cerrarlo.

Lee Doctrina y Convenios 128:18 y busca cómo los eslabones de una cadena se relacionan con las enseñanzas del profeta José Smith acerca del bautismo por los muertos. (Recuerda que una *dispensación* es un periodo durante el cual el Señor revela Sus doctrinas, ordenanzas y sacerdocio [véase Guía para el Estudio de las Escrituras, "Dispensaciones"]. En este versículo, la palabra *hijos* se refiere a nosotros, y la palabra *padres* se refiere a nuestros antepasados).

Podrías escribir la siguiente doctrina en tu ejemplar de las Escrituras junto al versículo 18: **El bautismo por los muertos ayuda a unirnos eternamente con nuestros antepasados**.

Además del bautismo, las otras ordenanzas de salvación: la confirmación, la ordenación al Sacerdocio de Melquisedec (para los hombres), la investidura del templo y la ordenanza de sellamiento, son también esenciales para asegurar el eslabón conexivo entre nuestros antepasados y nosotros.

Para que comprendas mejor las verdades contenidas en Doctrina y Convenios 128, estudia la siguiente declaración del presidente Joseph Fielding Smith:

"Algunos miembros de la Iglesia se han preguntado qué significan las palabras del Profeta, de que sin nuestros muertos no podremos perfeccionarnos. ¿No recibirá la perfección el hombre que guarde los mandamientos del Señor, que sea fiel y leal en lo que a él concierne? Sí, siempre que sus difuntos dignos también reciban los mismos privilegios, pues debe haber una organización familiar, una unidad familiar y cada generación deberá estar ligada al eslabón anterior, a fin de llevar perfección a la organización familiar. De este modo finalmente seremos una gran familia con Adán a la cabeza: Miguel el arcángel, presidiendo sobre su posteridad" (*Doctrina de Salvación*, compilación de Bruce R. McConkie, 3 tomos 1978–1979, tomo II, pág. 165).

De acuerdo con Doctrina y Convenios 128:18, ¿por qué es importante formar parte de esa cadena de personas que han sido unidas o selladas?

Las siguientes declaraciones te permitirán entender a qué se refiere la maldición que se menciona en el versículo 18:

El presidente Joseph Fielding Smith dijo: "Si no hubiese un eslabón entre los padres y los hijos —el cual es la obra por los muertos— entonces todos quedaríamos rechazados; toda la obra de Dios fracasaría y quedaría en la nada" (*Doctrina de Salvación*, tomo II, pág. 114).

El élder L. Tom Perry, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó: "La familia eterna es el núcleo del Evangelio de nuestro Salvador. No habría razón para que Él regresara a la tierra a gobernar y a reinar en Su reino si la unidad de la familia eterna no se hubiera establecido para los hijos de nuestro Padre Celestial. Cuando comprendemos la función de la familia eterna, el hecho de crear vínculos familiares poderosos y de fortalecerlos adquiere un significado aún mayor" ("Juventud bendita", *Liahona*, enero de 1999, pág. 88).

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: Basándote en lo que has aprendido de tu estudio de Doctrina y Convenios 128, ¿por qué la obra del templo y de historia familiar son esenciales para nuestra salvación?

Doctrina y Convenios 128:19–25

José Smith expresa gozo por la restauración del Evangelio y alienta a los santos a ser fieles mientras trabajan por la salvación de los muertos

Piensa en una ocasión en la que estuviste muy feliz por haber recibido una noticia realmente buena. Cuando la supiste, ¿quisiste compartirla con otras personas? ¿Por qué?

Lee Doctrina y Convenios 128:19. La palabra *nuevas* en este versículo significa *noticias*. Busca las nuevas que el profeta José Smith dijo que hemos recibido.

¿De qué maneras es el evangelio de Jesucristo una voz de alegría para los vivos y los muertos?

En Doctrina y Convenios 128:20–21, leemos acerca de algunas de las experiencias que José Smith tuvo con mensajeros celestiales al restaurarse el Evangelio por medio de él.

Una verdad que aprendemos en esos versículos es que **las llaves, los poderes y la autoridad de las dispensaciones pasadas se han restaurado en la dispensación del cumplimiento de los tiempos**. Considera escribir ese principio en tu ejemplar de las Escrituras o en tu diario de estudio de las Escrituras.

El presidente John Taylor declaró: "Si fueran a preguntarle a José qué aspecto tenía Adán, él se lo diría sin titubeos; les describiría su tamaño y aspecto y todo lo relativo a él. También habrían podido preguntarle cómo son Pedro, Santiago y Juan, y él se lo hubiera dicho. ¿Por qué? Porque los vio" (en *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 108).

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo influye en tu fe y en tu testimonio de la Restauración el saber que el Evangelio fue restaurado a la tierra mediante mensajeros celestiales?

Doctrina y Convenios 128:22–23 contiene expresiones de gozo que manifestó el profeta José Smith por motivo de que las llaves del sacerdocio habían sido restauradas y porque los santos podían ayudar a redimir a los muertos. Conforme estudies esos versículos, podrías marcar las frases que te resulten más significativas.

Lee Doctrina y Convenios 128:24 y busca qué ofrenda pidió el Profeta que los santos presentaran al Señor. ¿Qué puedes hacer tú para contribuir a ese "libro"?

Medita en la siguiente verdad: **Cuando hacemos la obra de historia familiar y recibimos las ordenanzas del templo a favor de nuestros antepasados, hacemos una ofrenda en rectitud al Señor**. Mientras piensas sobre esa verdad, lee la siguiente declaración, en la cual el élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, describió tu función en la obra de salvación por los muertos:

"Muchos de ustedes tal vez piensen que la obra de historia familiar la lleva a cabo principalmente la gente mayor. Sin embargo, no tengo conocimiento de que en las Escrituras o en las pautas que emiten los líderes de la Iglesia haya alguna restricción en cuanto a la edad que limite este importante servicio a los adultos mayores. Ustedes son hijos e hijas de Dios, hijos del convenio y edificadores del reino. No tienen que esperar hasta tener una edad determinada para cumplir con su responsabilidad de colaborar en la obra de salvación a favor de la familia humana…

"No es una coincidencia que… recursos hayan salido a la luz en una época en la que los jóvenes estén tan familiarizados con una gran variedad de tecnologías de la información y la comunicación… Las destrezas y la aptitud que se manifiestan entre muchos jóvenes actualmente son una preparación para contribuir a la obra de salvación.

"Invito a las jóvenes de la Iglesia a aprender sobre el espíritu de Elías y a experimentarlo. Los aliento para que estudien, para que busquen a sus antepasados y se preparen para efectuar bautismos vicarios en la Casa del Señor por *sus* propios familiares fallecidos (véase D. y C. 124:28–36). Y los exhorto a ayudar a otras personas a buscar sus datos de historia familiar" ("El corazón de los hijos se volverá", *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 26).

Aplicar las doctrinas y los principios

La aplicación [el poner en práctica] ocurre cuando tú piensas, hablas y vives conforme a las doctrinas y los principios que has aprendido en las Escrituras. A medida que apliques las doctrinas y los principios en tu vida, recibirás bendiciones; ganarás una comprensión y un testimonio más profundos de las doctrinas y los principios que has aplicado.

5. Con el fin de que apliques lo que has aprendido hoy, elabora un plan para ayudar a algunos de tus antepasados a recibir las ordenanzas del templo. En la elaboración de tu plan, quizás puedas trabajar con tus padres o con un consultor de historia familiar de tu rama o barrio. Escribe tu plan en tu diario de estudio de las Escrituras, de la siguiente manera:

   a. *Mi plan para encontrar los nombres de antepasados que necesitan las ordenanzas del templo:*

   b. *Mi plan para efectuar la obra del templo por mis antepasados:* (De ser posible, haz un plan para asistir al templo a fin de efectuar los bautismos y las confirmaciones en favor de los antepasados que encuentres).

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 128:12–25 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 28: DÍA 1

Doctrina y Convenios 129; 130:1–11, 22–23

Introducción

El 9 de febrero de 1843, el profeta José Smith dio a conocer "tres grandes claves" (D. y C. 129:9) para distinguir la naturaleza de los ángeles y de los espíritus ministrantes. Esas instrucciones se encuentran registradas en Doctrina y Convenios 129. Doctrina y Convenios 130 contiene las enseñanzas del Profeta sobre varias doctrinas cuando estaba reunido con los santos en Ramus, Illinois, el 2 de abril de 1843.

Doctrina y Convenios 129

El profeta José Smith da instrucciones concerniente a la naturaleza de los ángeles ministrantes y de los espíritus

Si alguien te preguntara si los Santos de los Últimos Días creen en ángeles, ¿qué le dirías?

Lee la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

"Desde el principio y a través de las dispensaciones, Dios se ha valido de ángeles como emisarios de Él para transmitir amor y preocupación por Sus hijos…

"Por lo general, esos seres *no* son visibles, aunque a veces lo son; pero visibles o invisibles, *siempre* están cerca. Algunas veces las asignaciones que tienen son sumamente grandiosas y encierran significado para todo el mundo; a veces los mensajes son más privados. En ocasiones, el propósito de los ángeles es advertir, pero la mayoría de las veces es consolar, proporcionar cierta forma de atención misericordiosa, de guía en tiempos difíciles" (véase "El ministerio de ángeles", *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 29).

Comenzando en 1839 y continuando hasta 1843, el profeta José Smith dio instrucciones a diversas personas para ayudarles a distinguir la naturaleza de los ángeles ministrantes y de los espíritus.

Lee Doctrina y Convenios 129:1–3 y descubre una importante diferencia entre los ángeles y los espíritus. (La palabra *justo* aquí significa recto y fiel). ¿En qué se diferencian los ángeles de los espíritus?

Lee Doctrina y Convenios 129:4–7 y busca una manera de distinguir entre los ángeles y los espíritus justos.

Para que puedas entender plenamente el versículo 7, recuerda que, debido a que los espíritus no poseen cuerpos de carne y hueso, ellos no pueden estrechar la mano de los seres mortales. Si los espíritus fingen tener una capacidad que no poseen, eso constituiría un engaño, y un espíritu que intentara tal cosa no sería un "hombre justo". Por lo tanto, los espíritus de los hombres justos hechos perfectos no

intentarán estrechar la mano cuando se les extienda la mano hacia ellos. En Doctrina y Convenios 129:7, aprendemos que **los verdaderos mensajeros enviados por el Padre Celestial no nos engañarán.**

El diablo algunas veces intenta aparecer como "un ángel de luz" para engañar a las personas (véase D. y C. 129:8). "En las Escrituras se habla también de los ángeles del demonio. Estos son los espíritus que siguieron a Lucifer en la batalla de los cielos y fueron lanzados fuera de la presencia de Dios en la vida preterrenal y arrojados a la tierra (Apocalipsis 12:1–9; 2 Nefi 9:9, 16; D. y C. 29:36–37)" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Ángeles", escrituras.lds.org).

Lee Doctrina y Convenios 129:8–9 y averigua cómo reconocer a un espíritu malo que intenta engañar apareciéndose como un ángel de luz. (Puede ser de utilidad que sepas que la palabra *ministración* en el versículo 9 se refiere a una manifestación o visita de un ángel o un espíritu).

La siguiente declaración del profeta José Smith te ayudará a entender por qué los espíritus malos siempre actuarán de acuerdo con las instrucciones dadas en Doctrina y Convenios 129: "Parece que los espíritus malos tienen sus límites y confines, sus leyes mediante las cuales son gobernados o dirigidos, y conocen su futuro destino" (en *History of the Church*, tomo IV, pág. 576; véase también "Enseñanzas del profeta José Smith", pág. 252).

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz un resumen de lo que has aprendido en Doctrina y Convenios 129 acerca de las diferencias entre los ángeles, los espíritus justos y los espíritus malos. Además de las instrucciones que se dan en estos versículos, explica qué más te ha dado el Padre Celestial para que puedas discernir los engaños de Satanás.

Doctrina y Convenios 130:1–11, 22–23

El profeta José Smith aclara varias doctrinas

El 2 de abril de 1843, el profeta José Smith celebró una conferencia de estaca con los santos de Ramus, Illinois, población ubicada a unos 32 km al sureste de Nauvoo. Durante la reunión de la mañana, el élder Orson Hyde, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dio un sermón y enseñó una interpretación de las Escrituras que no era correcta, que él había aprendido en otra iglesia a la que había pertenecido anteriormente. ¿Cuál era la responsabilidad que tenía el Profeta en esa situación?

Los líderes que presiden la Iglesia, como los profetas, los presidentes de estaca y los obispos, tienen la responsabilidad de asegurar que se enseñe la doctrina correcta en las reuniones de la Iglesia. Después de la reunión de la mañana, José Smith, Orson Hyde y algunos más almorzaron en la casa de Sophronia, la hermana de José. Durante el almuerzo, el Profeta le dijo al élder Hyde que él "iba a ofrecer algunas correcciones al sermón". El élder Hyde respondió: "Las recibiré con gratitud" (en *History of the Church,* tomo V, pág. 323; véase también La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos, pág. 284).

En sus palabras de la mañana, Orson Hyde había malinterpretado el pasaje de Juan 14:23. Tómate un momento para estudiar ese versículo.

Al referirse a ese versículo, Orson Hyde dijo a las personas: "Nuestro es el privilegio de que el Padre y el Hijo moren en nuestro corazón" (en *History of the Church,* tomo V, pág. 323). Doctrina y Convenios 130 contiene las correcciones del profeta José Smith sobre esta idea. Contiene, además, otras enseñanzas.

Orson Hyde

Lee Doctrina y Convenios 130:1–3 y busca por qué era incorrecta la declaración de Orson Hyde con respecto al significado de Juan 14:23.

Muchas personas hoy en día no tienen un concepto sobre Dios, o, quizás como Orson Hyde, quien anteriormente era un predicador campbelita, tienen una percepción incorrecta de la naturaleza de la Deidad debido a las falsas tradiciones. Podemos ayudar a los demás a comprender la verdadera naturaleza del Padre Celestial y la relación que ellos tienen con él.

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: Al conversar con personas que tienen tradiciones o creencias falsas acerca de Dios, ¿cómo puedes ser amable y comprensivo al compartir lo que conoces acerca de la verdadera naturaleza de Dios y lo que Él es realmente?

Estudia Doctrina y Convenios 130:22–23 y busca las verdades que el profeta José Smith enseñó acerca de la Trinidad. (Doctrina y Convenios 130:22–23 es un pasaje del Dominio de las Escrituras. Si lo deseas, márcalo de un modo especial para que puedas ubicarlo más adelante).

3. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Escribe dos o tres doctrinas acerca de la Trinidad basándote en lo que aprendas en Doctrina y Convenios 130:22–23.

b. Escribe una oración o dos para explicar cómo puedes utilizar las verdades que se enseñan en los versículos 22–23 para enseñar a los demás acerca de la Trinidad.

c. ¿Por qué piensas que es importante entender que el Padre Celestial y Jesucristo son personajes separados, con cuerpos de carne y hueso?

Muchas de las nociones tradicionales acerca de Dios el Padre, Jesucristo y el Espíritu Santo se basan en las ideas concebidas por hombres y mujeres mortales. Algunas han surgido como resultado de debates entre líderes religiosos. Nuestro conocimiento acerca de la Trinidad proviene de la revelación de Dios a Sus profetas.

Las siguientes declaraciones resumen las verdades reveladas acerca de la Trinidad. Conforme las vayas leyendo, marca las palabras y las frases que te llamen la atención.

"*Dios el Padre:* Por lo general, es al Padre, o sea, a Elohim, a quien se hace referencia con el título de Dios. Se le llama Padre porque es el padre de nuestros espíritus… Dios el Padre es el Gobernante Supremo del universo; es omnipotente…, omnisciente…y omnipresente por medio de Su Espíritu… El hombre guarda una relación especial con Dios que lo distingue de todas las demás criaturas creadas: los hombres y las mujeres son hijos espirituales de Dios" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Trinidad"; escrituras.lds.org).

"*Dios el Hijo:* El Dios que se conoce como Jehová es el Hijo Jesucristo… quien actúa bajo la dirección del Padre y está en completa armonía con Él. Todos los seres humanos son sus hermanos y hermanas, dado que Él es el mayor de los hijos espirituales de Elohim" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Trinidad"; escrituras.lds.org). Él es el Redentor y sufrió los pecados y los dolores de todo el género humano y venció la muerte física por todos.

"*Dios el Espíritu Santo:* El Espíritu Santo también es un Dios y se le llama el Santo Espíritu, el Espíritu y el Espíritu de Dios, entre otros nombres y títulos similares [tales como el Consolador]. Con la ayuda del Espíritu Santo, el hombre puede conocer la voluntad de Dios el Padre y saber que Jesús es el Cristo" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Trinidad", escrituras.lds.org). La función primordial del Espíritu Santo es dar testimonio de Dios el Padre y de Jesucristo. El Espíritu Santo enseña y confirma la verdad.

4. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras algunas oraciones a modo de resumen acerca de lo que has aprendido acerca de la Trinidad. Explica qué verdades te llamaron la atención y por qué. También podrías agregar tu testimonio de la Trinidad.

Repasa Doctrina y Convenios 130:2. Al hacerlo, podrías marcar las palabras que enseñan la siguiente declaración doctrinal: **Las relaciones que podemos tener en el cielo son las mismas que gozamos en la tierra, pero las acompañará una gloria eterna**. (La palabra *sociabilidad* en el versículo 2 se refiere a la naturaleza de nuestras interacciones y relaciones personales).

El presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, compartió su testimonio de esas relaciones eternas: "Debido a la restauración del conocimiento de la familia eterna, somos más optimistas y bondadosos en todas nuestras relaciones familiares. Las mayores alegrías de esta vida se centran en la familia, como sucederá en los mundos venideros. Estoy tan agradecido por la certeza que tengo de que, si somos fieles, la misma sociabilidad que disfrutamos en esta vida nos acompañará para siempre en la venidera, con una gloria eterna [véase D. y C. 130:2]" ("La Iglesia verdadera y viviente", *Liahona*, mayo de 2008, pág. 22).

5. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Responde la siguiente pregunta: ¿De qué modo influye en tus interacciones con los demás el saber que nuestras relaciones en la tierra continuarán en gloria eterna en el cielo?

b. Piensa en una cosa que puedas hacer para mejorar tus relaciones con las demás personas, en especial con los miembros de tu familia. Luego, escribe una meta para lograrlo.

Otras doctrinas que enseñó el profeta José Smith en Ramus, Illinois, se encuentran en Doctrina y Convenios 130:4–11. Lee esos versículos, y busca las enseñanzas del Profeta sobre los ángeles y acerca del futuro de la tierra. De acuerdo con los versículos 10–11, todos los que hereden el Reino Celestial recibirán un Urim y Tumim para ayudarles a aprender y entender las cosas celestiales. El Profeta no dio detalles sobre esa enseñanza.

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 130:22–23

6. El élder Jeffrey R. Holland dijo: "Declaramos que las Escrituras no dejan ninguna duda de que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son personas distintas, tres seres divinos" ("El único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien Él ha enviado", *Liahona*, noviembre de 2007, pág. 41). Para ver cómo se enseña claramente la doctrina de la Trinidad en las Escrituras, encuentra al menos tres pasajes en el Nuevo Testamento que enseñen la doctrina que describió el élder Holland. Para ello puedes valerte de la Guía para el Estudio de las Escrituras. Escribe las referencias de los pasajes que encuentres en tu diario de estudio de las Escrituras. También podrías escribirlas en tu ejemplar de las Escrituras junto a Doctrina y Convenios 130:22–23.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 129; 130:1–11, 22–23 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 28: DÍA 2

Doctrina y Convenios 130:12–21

Introducción

Esta lección cubre las doctrinas que el profeta José Smith enseñó en una reunión de la Iglesia en Ramus, Illinois, el 2 de abril de 1843. Esas instrucciones están registradas en Doctrina y Convenios 130. El Profeta enseñó acerca de acontecimientos futuros, incluso sobre la segunda venida de Jesucristo. También enseñó acerca de nuestra capacidad para conservar conocimiento e inteligencia después de la muerte y explicó la manera en que podemos recibir las bendiciones de Dios.

Doctrina y Convenios 130:12–17

José Smith enseña acerca de la Segunda Venida

¿Has querido saber alguna vez la fecha exacta de la segunda venida de Jesucristo?

Muchos se han hecho la misma pregunta. En los tiempos de José Smith, un prominente predicador cristiano llamado William Miller proclamó que la segunda venida del Salvador ocurriría el 3 de abril de 1843. Un día antes de la fecha predicha por Miller para la Segunda Venida, el profeta José Smith habló a los santos en Ramus, Illinois, y mencionó que él había orado para conocer la fecha de la Segunda Venida.

Lee Doctrina y Convenios 130:14–17 y averigua lo que aprendió José Smith cuando oró para saber el tiempo de la segunda venida de Jesucristo.

Observa que el Señor no le reveló a José Smith la fecha exacta de la Segunda Venida. Y además, mandó a José: "No me importunes más sobre el asunto" (D. y C. 130:15). La nota al pie de página de Doctrina y Convenios 130:14, nota *a,* remite al lector a la Guía para el Estudio de las Escrituras, "Segunda Venida de Jesucristo". Los pasajes referidos allí recalcan que nadie sabe exactamente cuándo volverá el Salvador.

En la siguiente declaración, subraya lo que dijo el élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles, acerca de quién sabe cuándo será la Segunda Venida:

"He sido llamado como uno de los Apóstoles para ser testigo especial de Cristo en estos tiempos emocionantes y difíciles, y yo no sé cuándo Él va a volver nuevamente. Hasta donde sé, ninguno de mis hermanos del Cuórum de los Doce, ni siquiera los de la Primera Presidencia, lo saben. Y yo deseo sugerir humildemente que si nosotros no lo sabemos, entonces nadie lo sabe, no importa cuán convincentes suenen sus razonamientos ni cuán razonables sean sus estimaciones. El Salvador dijo: 'de aquel día y hora, nadie sabe; no, ni los ángeles de Dios en el cielo, sino mi Padre únicamente' [José Smith—Mateo 1:40].

"Yo creo que cuando el Señor dice que 'nadie' sabe, realmente está diciendo que nadie sabe. Debemos ser extremadamente precavidos con cualquiera que afirme ser una excepción a ese decreto divino" ("When Shall These Things Be?", *Ensign,* diciembre de 1996, pág. 56).

En Doctrina y Convenios 130:14–17 y en la declaración del élder Ballard, aprendemos que **solo Dios sabe el momento exacto en que ocurrirá la Segunda Venida.**

1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: El recordar esa verdad, ¿cómo te puede ayudar a no ser engañado por falsas afirmaciones?

Doctrina y Convenios 130:18–19

José Smith enseña acerca de la importancia de obtener conocimiento e inteligencia en esta vida

Imagínate que estás dejando tu hogar para irte a un lugar donde no has estado jamás. Solo se te permite llevar lo que quepa en una maleta. ¿Qué empacarías en la maleta?

¿Cómo sería si tu destino fuese el mundo de los espíritus (el lugar adonde va nuestro espíritu al morir)? ¿Cuáles de las cosas que decidiste empacar en tu maleta podrías llevar contigo al morir?

Lee Doctrina y Convenios 130:18–19 y averigua lo que podemos llevar con nosotros al morir.

Según los versículos 18–19, ¿qué nos acompañará cuando muramos? Para responder esa pregunta, completa el siguiente principio: **El _____ y _____ que logremos en esta vida se levantará con nosotros en la resurrección.**

El élder Neal A. Maxwell, del Cuórum de los Doce Apóstoles, nos ayudó a entender el significado de la palabra *inteligencia* en estos versículos: "Si reflexionamos en qué es lo que se levantará con nosotros en la resurrección, está muy claro que nuestra inteligencia se levantará con nosotros, lo que significa más que nuestro cociente intelectual, ya que es también nuestra capacidad para recibir y aplicar la verdad. Nuestros talentos, atributos y habilidades se levantarán con nosotros; y por cierto, también nuestra capacidad para aprender, nuestro grado de autodisciplina y nuestra capacidad para trabajar" (*We Will Prove Them Herewith,* 1982, pág. 12; véase también Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia: Manual de consulta del maestro, 2000, pág. 235).

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. De acuerdo con Doctrina y Convenios 130:19, ¿cómo podemos adquirir más conocimiento e inteligencia?

b. ¿Cuándo has adquirido conocimiento o inteligencia por medio de tu diligencia y obediencia? ¿Qué experimentaste?

Observa que, de acuerdo con el versículo 19, quienes obtengan más conocimiento e inteligencia en esta vida tendrán una ventaja en el mundo venidero. Eso significa que lo que aprendamos en esta vida, tanto temporal como espiritualmente, nos será útil por toda la eternidad. Podremos incrementar el conocimiento que obtengamos en esta vida para llegar a ser más semejantes al Padre Celestial.

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una meta que pueda ayudarte a adquirir más conocimiento e inteligencia.

Doctrina y Convenios 130:20–21

José Smith explica cómo recibimos bendiciones

Imagínate que deseas mejorar tu caligrafía, por lo que decides correr 5 km diariamente, cinco días a la semana, durante un mes. ¿Cómo mejorará tu caligrafía gracias a ese entrenamiento?

Si deseas mejorar tu caligrafía, ¿qué debes hacer?

Así como es preciso que entendamos qué hacer para alcanzar los resultados que deseamos, debemos entender qué hacer para recibir las bendiciones que el Padre Celestial desea darnos.

Lee Doctrina y Convenios 130:20–21 y averigua cómo podemos recibir las bendiciones que el Padre Celestial desea darnos. Puede resultarte útil saber que la frase *"irrevocablemente decretada"* significa que se trata de una ley permanente e invariable.

Basándote en lo que aprendiste en los versículos 20–21, completa el siguiente principio: **Si deseamos recibir una _____, entonces debemos _____.**

Para que entiendas mejor ese principio, completa la siguiente tabla. Lee los pasajes de las Escrituras, y luego busca la ley y la bendición asociada a ella que se describe en cada pasaje.

Pasaje de las Escrituras	Ley	Bendición
D. y C. 10:5		
2 Nefi 32:3		
Malaquías 3:8–10; D. y C. 64:23		
D. y C. 89:18–21		

4. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Responde la siguiente pregunta: ¿Qué bendiciones has recibido por haber obedecido una ley?

b. Piensa en las bendiciones que desees recibir. Escribe qué ley o qué leyes debes obedecer para que puedas recibir esas bendiciones. (Podrías utilizar la Guía para el Estudio de las Escrituras para buscar las leyes que te permitan recibir las bendiciones. Es importante que recuerdes que algunas leyes y bendiciones son muy específicas, mientras que otras son más generales. También es importante que recuerdes que algunas bendiciones prometidas pueden venir después de esta vida).

Repasa las doctrinas y los principios que hayas descubierto en Doctrina y Convenios 130. Medita en esas doctrinas y principios mientras lees la siguiente declaración del presidente Brigham Young con respecto a la capacidad del profeta José Smith para explicar las cosas de Dios: "La excelencia del carácter glorioso del hermano José Smith consiste en que él podía simplificar las cosas celestiales para que las entendiera la persona más simple. Cuando predicaba a la gente y le revelaba las cosas de Dios, la voluntad de Dios, el Plan de Salvación, los propósitos de Jehová, nuestra relación con Él y con todos los seres celestiales, reducía sus enseñanzas al nivel de la capacidad de todo hombre, mujer y niño, y las presentaba tan claramente como un sendero bien demarcado. Eso tendría que haber convencido en cuanto a su autoridad y poder divinos a toda persona que lo escuchó hablar, porque ningún otro hombre era tan capaz para enseñar como él enseñaba, y ninguna persona puede revelar las cosas de Dios sino por medio de las revelaciones de Jesucristo" (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young*, 1997, págs. 363–364).

5. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo fortalecen tu testimonio del llamamiento de José Smith los principios que se encuentran en Doctrina y Convenios 129–130?

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 130:12–21 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 28: DÍA 3

Doctrina y Convenios 131

Introducción

Doctrina y Convenios 131 contiene una recopilación de principios que enseñó el profeta José Smith cuando se encontraba en Ramus, Illinois, el 16 y 17 de mayo de 1843. Él enseñó acerca del nuevo y sempiterno convenio del matrimonio y la promesa de la vida eterna para los fieles. También enseñó que todo espíritu es materia.

Doctrina y Convenios 131:1–4

José Smith enseña acerca de la importancia del convenio del matrimonio eterno

¿Por qué el Señor y los líderes de la Iglesia hacen tanto hincapié en el casamiento en el templo? Doctrina y Convenios 131 nos ayuda a responder esa pregunta, así como Doctrina y Convenios 132, que estudiarás en la siguiente lección.

El 16 de mayo de 1843, el profeta José Smith viajó a Ramus, Illinois. Mientras estuvo alojado en la casa de Benjamin y Melissa Johnson, él efectuó el sellamiento de ellos como esposo y esposa por la eternidad (esa ordenanza estaba provisionalmente autorizada hasta que se terminara la construcción del templo). También les enseñó cómo se relaciona el matrimonio eterno con el Reino Celestial. Esas verdades se encuentran registradas en Doctrina y Convenios 131:1–4 (véase *History of the Church,* tomo V, pág. 391–392).

Lee Doctrina y Convenios 131:1 y encuentra una verdad que el Profeta reveló acerca del Reino Celestial. A continuación, completa la siguiente oración: Hay _____ cielos o grados en el Reino Celestial.

Con frecuencia nos referimos al grado más alto de gloria dentro del Reino Celestial como la exaltación o la vida eterna. Quienes alcancen ese grado de gloria celestial vivirán la misma clase y calidad de vida que nuestro Padre Celestial.

Lee Doctrina y Convenios 131:2–4, y busca lo que debemos hacer para alcanzar el grado más alto del Reino Celestial. (Doctrina y Convenios 131:1–4 es un pasaje de dominio de las Escrituras. Sería bueno que lo marcaras de un modo especial para que puedas ubicarlo más adelante).

Basándote en lo que aprendiste en el versículo 2, completa la siguiente declaración doctrinal: **A fin de obtener el grado más alto del Reino Celestial, debemos entrar en el _____**.

En Doctrina y Convenios 131:4, aprendemos que si no somos sellados en el templo por la debida autoridad, "no podemos tener progenie". La palabra *progenie* se refiere a la oportunidad de seguir teniendo hijos en el Reino Celestial.

Analiza la frase "nuevo y sempiterno convenio del matrimonio" en el versículo 2. La palabra *nuevo* en este contexto significa que este convenio fue restaurado de nuevo en nuestra dispensación. El término *sempiterno* nos hace ver que este convenio esencial perdurará por toda la eternidad. Solo en el templo podemos entrar en ese convenio del matrimonio celestial.

¿De qué maneras piensas tú que el matrimonio celestial entre un hombre y una mujer los prepara para la exaltación? El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, compartió reflexiones importantes sobre esa pregunta. Mientras leas lo que él enseñó, marca las palabras y frases que expliquen cómo el matrimonio celestial nos prepara para la vida eterna.

"Hay dos razones doctrinales convincentes que nos ayudan a entender por qué el matrimonio eterno es esencial para el plan del Padre.

"***Razón 1:*** *La naturaleza del espíritu del hombre y la naturaleza del espíritu de la mujer se complementan y se perfeccionan mutuamente y, por tanto, se ha dispuesto que progresen juntos hacia la exaltación…*

"Por designio divino, se dispone que los hombres y las mujeres progresen juntos hacia la perfección y hacia una plenitud de gloria. A causa de sus temperamentos y facultades singulares, los hombres y las mujeres llevan a la relación matrimonial perspectivas y experiencias únicas. El hombre y la mujer contribuyen de forma diferente pero por igual a una totalidad y unidad que no se pueden lograr de ninguna otra manera. El hombre complementa y perfecciona a la mujer, y la mujer complementa y perfecciona al hombre, al aprender el uno del otro y al fortalecerse y bendecirse mutuamente…

"***Razón 2:*** *Por designio divino, se necesitan tanto el hombre como la mujer para traer hijos a la tierra y para proporcionar el mejor entorno para la crianza y el cuidado de los hijos…*

"El hogar en el que haya un esposo y una esposa leales y llenos de amor es el entorno supremo en el que se puede criar a los hijos en amor y rectitud, y en el que se pueden satisfacer las necesidades espirituales y físicas de los hijos. Del mismo modo que las características singulares tanto del hombre como de la mujer contribuyen a la plenitud de la relación matrimonial, esas mismas características son vitales para la crianza, el cuidado y la enseñanza de los hijos" (véase "El matrimonio es esencial para Su plan eterno", *Liahona*, junio de 2006, págs. 51–52).

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. El comprender la doctrina de que el matrimonio celestial es esencial para la exaltación ¿de qué modo influye en lo que buscas en tu futuro cónyuge?

b. ¿Por qué es importante que a tu edad establezcas como prioridad el prepararte para recibir el "nuevo y sempiterno convenio del matrimonio" (D. y C. 131:2) en el templo?

Las bendiciones de la exaltación están disponibles para todos los que no tengan la oportunidad de tener un matrimonio celestial en esta vida: "Aun cuando tengan el deseo de casarse, algunos miembros de la Iglesia permanecen solteros, pero no por culpa propia. Si te encuentras en esa situación, ten la certeza de que 'para los que aman a Dios, todas las cosas obrarán juntamente para su bien' (Romanos 8:28). Si permanece digno, algún día, ya sea en esta vida o en la venidera, recibirá todas las bendiciones de una relación familiar eterna. El Señor ha hecho esa promesa en repetidas ocasiones a través de Sus profetas de los últimos días" (*Leales a la Fe: Una referencia del Evangelio*, 2004, pág. 115).

Dominio de las Escrituras: Doctrina y Convenios 131:1–4

2. Lee Doctrina y Convenios 131:1–4 tres veces. Haz un dibujo que explique las verdades contenidas en esos versículos. Busca una oportunidad para enseñar este pasaje del Dominio de las Escrituras a un familiar o a un amigo. Podrías apoyarte en tu dibujo para explicar esas verdades. En tu diario de estudio de las Escrituras escribe sobre la persona a la que enseñaste y cuándo lo hiciste.

Doctrina y Convenios 131:5–6

José Smith explica la "palabra profética más segura"

Una garantía es una promesa o seguridad de que se hará algo en el futuro.

Considera estas preguntas: ¿Cuáles son los beneficios de tener una garantía? ¿Por qué sería especialmente valioso contar con una garantía del Padre Celestial?

En Ramus, Illinois, en la mañana del 17 de mayo de 1843, el profeta José Smith dio un discurso sobre una frase que se encuentra en 2 Pedro 1:19 que representa una garantía de Dios (véase *History of the Church,* tomo V, pág. 392). Lee el pasaje 2 Pedro 1:19, y ubica la frase: "palabra profética más segura". Luego lee Doctrina y Convenios 131:5 para conocer el significado de la "palabra profética más segura".

Aprender a correlacionar pasajes

Los pasajes correlacionados establecen conexiones entre pasajes de las Escrituras de tal forma que te permita entender mejor las doctrinas y los principios que contienen esos pasajes. En las notas al pie de página y en otras ayudas para el estudio de las Escrituras, encontrarás pasajes correlacionados útiles. En tu estudio personal, tú también puedes descubrir pasajes que puedas correlacionar.

3. De acuerdo con Doctrina y Convenios 131:5, ¿qué le garantiza el Padre Celestial a una persona mediante la palabra profética más segura? Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras acerca de cómo te sentirías si tú recibieras una garantía así.

Algunas personas, mientras se hallan aún en la vida terrenal, reciben esa seguridad de que recibirán la vida eterna. En algunas ocasiones, vemos frases en las Escrituras que representan esa garantía que el Señor dio a ciertas personas. Por ejemplo, el Señor le expresó esa seguridad a José Smith en Doctrina y Convenios 132:49 y a

Alma en Mosíah 26:20. Sin embargo, es un asunto privado entre la persona y el Señor, y no debemos especular acerca de qué personas hayan recibido la "palabra profética más segura".

Lee Doctrina y Convenios 131:6 y busca algo que podría impedir que una persona reciba la vida eterna.

¿Qué dijo el profeta José Smith que haría imposible que una persona se salvara o recibiera la vida eterna? Completa el siguiente principio: **No podemos salvarnos** _____.

El presidente Marion G. Romney, de la Primera Presidencia, dio una explicación de lo que eso significa: "Este conocimiento del 'único Dios verdadero y… Jesucristo' (Juan 17:3) es el conocimiento más importante en el universo; es el mismo conocimiento del cual el profeta José Smith dijo que un hombre no podría ser salvo si no lo tenía. La falta de este es la ignorancia a la que se hace referencia en la revelación que dice: 'Es imposible que el hombre se salve en la ignorancia' (D. y C. 131:6)" (véase "Y esta es la vida eterna", *Liahona*, febrero de 1982, pág. 24).

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué clase de conocimiento debemos tener para poder recibir la vida eterna? ¿Por qué piensas que esa clase de conocimiento sea esencial para la salvación?

b. ¿Qué vas hacer para aumentar tu conocimiento del Padre Celestial y de Jesucristo?

Doctrina y Convenios 131:7–8

José Smith enseña que todo espíritu es materia

Lee Doctrina y Convenios 131:7–8 y averigua de qué se componen los espíritus.

Estos versículos enseñan que todas las creaciones están compuestas de materia, y que la materia del espíritu es más refinada o pura (D. y C. 131:7). La materia es la substancia con que están hechas todas las cosas. El profeta José Smith explicó que nuestros espíritus están hechos de materia muy refinada o pura que no podemos ver con nuestros ojos sin la ayuda del Señor.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 131 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 28: DÍA 4

Doctrina y Convenios 132:1–33

Introducción

Doctrina y Convenios 132 contiene una revelación concerniente al nuevo y sempiterno convenio del matrimonio. Aunque esa revelación se registró el 12 de julio de 1843, algunas de las verdades contenidas en la revelación ya las conocía y enseñaba el profeta José Smith desde1831. En esta lección aprenderás acerca de las condiciones del nuevo y sempiterno convenio del matrimonio y de las promesas que se extienden a quienes lo honren.

Doctrina y Convenios 132:1–18

El Señor presenta las condiciones del nuevo y sempiterno convenio

En Doctrina y Convenios 132:1–2, leemos que el profeta José Smith preguntó al Señor por qué Abraham, Isaac, Jacob y otros más en el Antiguo Testamento habían tenido muchas esposas. Esa pregunta llevó a la revelación que se registró en Doctrina y Convenios 132, que contiene instrucciones sobre la práctica del matrimonio plural. La Biblia y el Libro de Mormón enseñan que la norma de Dios en cuanto al matrimonio es que un hombre esté casado con una mujer, a menos que Él declare otra cosa (véanse 2 Samuel 12:7–8; Jacob 2:27, 30). Doctrina y Convenios 132 contiene la revelación que establece la práctica del matrimonio plural entre los miembros de la Iglesia desde principios de la década de 1840 hasta la década de 1890, cuando el Señor reveló que los santos ya no practicarían el matrimonio plural.

Al estudiar Doctrina y Convenios 132, busca las respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿De qué manera el matrimonio eterno te bendecirá en esta vida y para siempre?
- ¿Por qué el convenio del matrimonio en el templo es tan importante?

Lee Doctrina y Convenios 132:3–6 y busca las consecuencias de entrar en el nuevo y sempiterno convenio del matrimonio y las consecuencias de rechazar tal convenio. La palabra *condenado,* que aparece en los versículos 4 y 6, significa que una persona queda detenida en su progreso eterno.

De acuerdo con el versículo 6, ¿cuál es una bendición que reciben las personas al aceptar la ley del Señor del matrimonio?

El presidente Joseph Fielding Smith se refirió a Doctrina y Convenios 132:7 al enseñar acerca del significado del "nuevo y sempiterno convenio": "Y bien, esa [en D. y C. 132:7] es una definición clara, en detalle, del nuevo y sempiterno convenio. Es todo, la plenitud del Evangelio. De manera que el casamiento efectuado debidamente, el bautismo, la ordenación al sacerdocio, todo lo demás: todo contrato, toda obligación, todo acto que pertenezca al evangelio de Jesucristo, sellado por el Santo Espíritu de la Promesa de acuerdo con esta ley aquí dada, es parte del nuevo y sempiterno convenio" (véase *Doctrina de Salvación*, compilación de Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1978–1979, tomo I, pág. 153).

Con frecuencia, las personas hacen contratos o acuerdos entre sí. Lee Doctrina y Convenios 132:7 y averigua qué sucede con los contratos hechos por los hombres cuando nos morimos. Busca también las dos condiciones que deben cumplirse para que un convenio tenga validez después de la muerte.

Aprendemos en el versículo 7 la siguiente verdad: **Cuando se hace un convenio por medio de la debida autoridad del sacerdocio y es sellado por el Santo Espíritu de la Promesa, este durará para siempre.**

Tal vez te estés preguntando qué significa la frase "sellado por el Santo Espíritu de la promesa". La Guía para el Estudio de las Escrituras nos brinda la siguiente explicación: "El Espíritu Santo es el Santo Espíritu de la Promesa (Hechos 2:33), y confirma, como aceptables ante Dios, los actos, las ordenanzas y los convenios de rectitud de los hombres. El Santo Espíritu de la Promesa testifica al Padre que las ordenanzas salvadoras se han efectuado debidamente y que se han guardado los convenios relacionados con ellas" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "Santo Espíritu de la Promesa", escrituras.lds.org).

1. Lee Doctrina y Convenios 132:15–18 y busca dos maneras diferentes en que un hombre y una mujer podrían concertar su matrimonio. A continuación, considera los siguientes ejemplos y, en tu diario de estudio de las Escrituras, responde las preguntas conforme a lo que has entendido de los versículos que has leído.

   a. *Ejemplo 1:* Un hombre y una mujer se enamoran, guardan la ley de castidad y se casan felizmente por la autoridad civil de su localidad. No se han sellado en el templo. En la ceremonia de su matrimonio se emplean las palabras: "hasta que la muerte los separe". Unos años más tarde, el esposo fallece en un accidente. De acuerdo con Doctrina y Convenios 132:15–17, ¿qué sucede con el matrimonio al fallecer el esposo?

   b. *Ejemplo 2:* Un hombre y una mujer se casan. Se hacen promesas el uno al otro de que se amarán por siempre y que siempre estarán juntos, mas no se sellan en el templo. Ellos piensan que por causa de su amor, Dios les permitirá estar juntos para siempre. De acuerdo con Doctrina y Convenios 132:18, ¿qué ocurrirá con su matrimonio cuando uno de ellos muera?

   Al considerar estos ejemplos, recuerda que efectuamos ordenanzas en los templos por personas que han fallecido sin haber tenido la oportunidad de recibir las ordenanzas salvadoras del sacerdocio. Tú tal vez te hayas bautizado y confirmado por los muertos. Los miembros dignos de la Iglesia que se han

investido pueden recibir la investidura y las ordenanzas de sellamiento a favor de personas que han fallecido sin haber recibido esas ordenanzas.

Doctrina y Convenios 132:19–33

El Señor promete bendiciones a los que obedecen la ley del matrimonio celestial

El élder Enrique R. Falabella, de los Setenta, compartió la siguiente experiencia. Al leerla, marca por qué él y su esposa se sintieron tristes y por qué se sintieron felices.

"Cuando regresé de mi misión, conocí a una hermosa joven… Ella me cautivó desde el primer momento en que la vi.

"Mi esposa tenía clara su meta de contraer matrimonio en el templo, aunque en aquel tiempo llegar al templo más cercano requería un viaje de más de 6400 km.

"Nuestra ceremonia de matrimonio civil fue de gozo y tristeza a la vez, ya que nuestro matrimonio fue establecido con una fecha de expiración. El oficiante pronunció las palabras: 'Y ahora los declaro marido y mujer', pero inmediatamente después, dijo: 'hasta que la muerte los separe'.

"Así que, con sacrificio compramos un pasaje de ida al Templo de Mesa, Arizona.

"En el templo, arrodillados ante el altar, un siervo autorizado pronunció las palabras que yo anhelaba, las cuales nos declararon esposo y esposa por esta vida y por toda la eternidad" ("El hogar, la escuela de la vida", *Liahona*, mayo de 2013, pág. 102).

¿Por qué no se sentían satisfechos los Falabella con su matrimonio civil?

2. Estudia Doctrina y Convenios 132:19–21 y busca las promesas que el Señor promete a los que son fieles al nuevo y sempiterno convenio del matrimonio. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota tus pensamientos en cuanto a estos versículos.

En tu estudio de estos versículos, te puede servir la siguiente información: La palabra *abide* [vocablo inglés que aquí se tradujo como 'cumplir'] también significa aceptar o continuar, por tanto, las frases "cumplen mi convenio" (versículo 19) y "cumpláis mi ley" (versículo 21) significan permanecer fiel a los convenios y a la ley del Señor. Si lo deseas, marca esas frases.

Doctrina y Convenios 132:19 contiene la promesa de que si un hombre y una mujer se casan en "el nuevo y sempiterno convenio, y les es sellado por el Santo Espíritu de la promesa", entonces ellos saldrán "en la primera resurrección, y… [heredarán] tronos, reinos, principados y poderes" mientras ellos "[cumplan su] convenio, y no [cometan] homicidio, vertiendo sangre inocente" (véase también D. y C. 132:27).

Las frases "continuación de las simientes por siempre jamás" (versículo 19) y "porque continuarán" (versículo 20) se refieren a la promesa de que nuestra familia y nuestra posteridad podrán continuar por la eternidad.

En Doctrina y Convenios 132:19–21, aprendemos los siguientes principios:

- **Si un hombre y una mujer permanecen en el nuevo y sempiterno convenio del matrimonio, entonces ellos recibirán exaltación y gloria.**
- **Si un hombre y una mujer permanecen en el nuevo y sempiterno convenio del matrimonio, entonces ellos tendrán un aumento eterno de posteridad.**
- **Si un hombre y una mujer permanecen en el nuevo y sempiterno convenio del matrimonio, entonces su matrimonio estará en vigor por toda la eternidad.**
- **Si un hombre y una mujer permanecen en el nuevo y sempiterno convenio del matrimonio, entonces ellos llegarán a ser semejantes a Dios.**

Considera el siguiente ejemplo. Responde la pregunta de acuerdo con tu comprensión de Doctrina y Convenios 132:19–21.

Ejemplo 3: Un joven y una joven se sellan en un santo templo por la autoridad del sacerdocio. Ambos viven fielmente y guardan sus convenios. ¿Qué sucederá con su matrimonio cuando ellos mueran?

_____

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras. ¿Qué crees que un esposo y una esposa deben hacer para permanecer en el convenio del matrimonio? (Al responder esta pregunta, piensa tanto en su relación el uno con el otro como en su relación con Dios).

Lee Doctrina y Convenios 132:22–25 y presta particular atención a la descripción del Señor de la "puerta" y del "camino" que conducen a la exaltación. La palabra *estrecha*, en el versículo 22, significa angosta o estricta, que no acepta desviaciones del curso.

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz un dibujo de las puertas y los caminos que se describen en Doctrina y Convenios 132:22–25, y luego responde las siguientes preguntas:

a. ¿En qué sentido la imagen de una puerta ancha y un camino espacioso representan las opiniones actuales de la sociedad acerca de las relaciones de pareja y los matrimonios?

b. ¿En qué sentido son contrarias esas opiniones al nuevo y sempiterno convenio del matrimonio?

De acuerdo con los versículos 22 y 25, muchos no entran por la puerta estrecha que conduce a la exaltación porque no reciben a Jesucristo ni permanecen en Su ley, la cual incluye el matrimonio eterno.

De estos versículos aprendemos que **para recibir la exaltación y vidas eternas, debemos conocer al Padre Celestial y a Jesucristo, llegar a ser como Ellos y cumplir con Su ley**. En Doctrina y Convenios 132:29–33, vemos un ejemplo de este principio. Leemos que Abraham fue fiel y obediente a la ley del Señor del matrimonio eterno y que él recibió la promesa de aumento eterno de su posteridad.

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué es la ley del matrimonio eterno importante para ti?

b. ¿Qué vas a hacer, a partir de hoy, para prepararte para entrar en el templo y casarte por el tiempo de esta vida y por la eternidad?

c. ¿Qué bendiciones pueden recibir en esta vida los que obedecen la ley de Dios de sellarse en el templo?

Prepárate ahora para ser digno de entrar en el templo y casarte por la eternidad a fin de que puedas disfrutar de las bendiciones que el Padre Celestial tiene para ti.

Esta semana estudiarás Doctrina y Convenios 132:34–66 con tu maestro. Estos versículos tratan sobre la doctrina del matrimonio plural. Junto con tu maestro, analizarás la norma actual del Señor para el matrimonio: "que el matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios" ("La Familia: Una Proclamación para el Mundo", *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 129). También analizarás el mandamiento del Señor en ciertas épocas de que algunos de Su pueblo vivieran la ley del matrimonio plural (véase Jacob 2:27, 30). Aprenderás acerca del mandato del Señor de vivir la ley del matrimonio plural en los últimos días, como parte de la "restauración de todas las cosas" (Hechos 3:21), y acerca de Su mandamiento posterior de cesar tal práctica (véase Declaración Oficial—1).

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 132:1–33 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 29: DÍA 1

Doctrina y Convenios 133:1–35

Introducción

El 3 de noviembre de 1831, dos días después de que el Señor mandó a José Smith publicar el Libro de Mandamientos (véase el encabezamiento de D. y C.1), el Profeta recibió la revelación que se encuentra registrada en Doctrina y Convenios133. Dicha revelación se incluyó en la edición de 1835 de Doctrina y Convenios como apéndice, y posteriormente se le asignó un número de sección. Los que trabajaron con el manuscrito planificaron originalmente que esa revelación, colocada al final, y la sección1 al comienzo, fueran el marco para las revelaciones que se incluyeron en la edición de 1835. Doctrina y Convenios133 se estudiará en dos lecciones. Esta lección trata sobre el mandamiento del Señor a Su pueblo de prepararse ellos mismos, y de preparar a otros, para Su segunda venida. Comprende también las profecías de los acontecimientos relacionados con Su segunda venida y Su reinado milenario.

Doctrina y Convenios 133:1–15

El Señor manda a Su pueblo prepararse para Su segunda venida

¿Alguna vez has estado en la escuela y te diste cuenta de que se te había olvidado prepararte para un examen? ¿Cómo te sentiste, o cómo crees que te sentirías?

¿Cómo te sientes cuando sabes que te has preparado bien para un examen?

Piensa en importantes acontecimientos futuros para los que debes prepararte ahora.

Lee Doctrina y Convenios 133:1–3 y busca un acontecimiento para el que debemos prepararnos, y una razón para hacerlo.

Podría resultar útil saber que la frase "descenderá en juicio sobre el mundo con una maldición" (D. y C. 133:2) se refiere al castigo que el Señor aplicará a los inicuos en Su segunda venida. La frase "desnudará su santo brazo" (D. y C. 133:3) se refiere a que el Señor revelará Su fuerza y poder al mundo. La frase "todos los extremos de la tierra verán la salvación de su Dios" (D. y C. 133:3) significa que todas las personas verán la liberación que Dios brindará a aquellos que lo sigan.

A medida que estudies Doctrina y Convenios133, piensa en por qué es tan importante la segunda venida de Jesucristo y que nos preparemos para ello.

De acuerdo con Doctrina y Convenios 133:2, ¿qué les sucederá a los impíos o inicuos en la segunda venida de Jesucristo? Para responder la pregunta, completa la

siguiente doctrina con algo que hayas aprendido en este versículo: **En Su segunda venida, Jesucristo descenderá _____.**

En estos versículos aprendemos que ni el hombre inicuo ni el impío se prepararán para la segunda venida de Jesucristo. ¿Qué podemos hacer para asegurarnos de estar preparados?

1. Completa las siguientes actividades en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Escribe la siguiente frase: _____ **nos ayuda a prepararnos para la segunda venida de Jesucristo.** Lee Doctrina y Convenios 133:4–16 y encuentra frases que podrían servir para llenar el espacio en blanco. Haz una lista con por lo menos cinco frases debajo del espacio en blanco en tu diario de estudio de las Escrituras.

b. Selecciona una de las frases que has encontrado en la actividad a. Explica por qué esa acción es importante en nuestra preparación para la segunda venida de Jesucristo.

c. Explica qué bendiciones recibirás ahora al llevar a cabo la acción que has indicado en la actividad b.

Lee nuevamente Doctrina y Convenios 133: 5, 7, 14. Quizás desees marcar la frase similar que notes en cada versículo.

En los tiempos del Antiguo Testamento, la ciudad de Babilonia era un lugar de gran iniquidad. En esos versículos, Babilonia puede considerarse como un símbolo tanto de iniquidad como de lo mundano.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué piensas que signifique que el Señor nos manda salir de Babilonia?

b. ¿De qué maneras podemos salir de Babilonia? ¿Cómo podrían esas cosas prepararnos para la Segunda Venida?

Observa lo que el Señor enseñó en Doctrina y Convenios 133:15 acerca de cómo debemos salir de Babilonia. El Señor está diciendo que cuando el Esposo venga (véase el versículo10), no habrá tiempo para ponerse apresuradamente a hacer las cosas que deberíamos haber hecho antes. Eso es similar al mensaje que se enseña en la parábola de las Diez Vírgenes (véase Mateo 25:1–13; véase también D. y C. 45:56–57). Cinco de las vírgenes intentaron apresuradamente alistarse cuando se anunció que se acercaba el Esposo, pero era demasiado tarde.

Observa también en Doctrina y Convenios 133:15 lo que no debemos hacer al salir de Babilonia, según nos advierte el Señor. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

¿Qué piensas que signifique "no mire hacia atrás" (D. y C. 133:15) después que nos hayamos alejado de las influencias pecaminosas y mundanas. El concepto de *no mirar hacia atrás* se refiere a la intención de abandonar totalmente la iniquidad y lo mundano y no volver a las antiguas prácticas. Este versículo es una advertencia contra el sentir nostalgia de nuestro estilo de vida anterior, y regresar a él luego.

Puedes escribir la siguiente verdad en el margen de tu ejemplar de las Escrituras junto al versículo15: **Si regresamos a cualquier iniquidad o pecado anterior, entonces no estaremos preparados para la segunda venida del Salvador**.

El Señor nos ha mandado dejar la iniquidad y no mirar hacia atrás.

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué pueden hacer los jóvenes Santos de los Últimos Días para "no [mirar] hacia atrás" en su esfuerzo por crecer espiritualmente y acercarse más al Salvador?

Observa en Doctrina y Convenios 133:9 que el Señor mandó a Su pueblo que se congregara en la ubicación física de Sion. Recuerda que Sion también representa a los justos: aquellos que son puros de corazón, que están unidos y consagrados a los propósitos de Dios.

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué palabras de ánimo le darías a alguien que ha dejado Babilonia (la iniquidad y lo mundano) y se esfuerza por avanzar hacia Sion (la rectitud), a fin de ayudarle a permanecer fiel?

Si hubieras estado ausente el día en que tu profesor anunció un examen importante para los próximos días, ¿qué te gustaría que un compañero de clase hiciera por ti?

En Doctrina y Convenios 133:4–15, el Señor también enseñó a los santos que parte de su preparación para la Segunda Venida comprende ayudar a los demás a prepararse también. ¿Qué clase de obra describe el Señor en los versículos 8–10?

En un discurso a los futuros misioneros, el élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó acerca de una importante responsabilidad que también se aplica a todos los miembros de la Iglesia:

"Una de sus responsabilidades importantes es ayudar a preparar el mundo para la segunda venida del Salvador.

"La misión de ustedes será una oportunidad sagrada de traer a otros a Cristo y ayudar en la preparación "para la segunda venida del Salvador…

"El mundo se está preparando para la segunda venida del Salvador en gran medida gracias a la obra del Señor que se realiza mediante Sus misioneros" ("Preparar al mundo para la Segunda Venida", *Liahona*, mayo de 2011, págs. 49, 51).

5. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Responde las siguientes preguntas: ¿Cómo crees que el ayudar a otras personas a prepararse para la Segunda Venida te ayudará a prepararte a ti también? ¿Cuáles son algunas de las bendiciones adicionales que recibirás al ayudar a otros a prepararse para la Segunda Venida?

b. Repasa lo que escribiste acerca de cómo prepararte para la segunda venida de Jesucristo. Anota una cosa que te sientas inspirado a hacer a fin de prepararte mejor o para ayudar a preparar a otros para la Segunda Venida. Escribe un plan para alcanzar esa meta.

Vuelve a leer Doctrina y Convenios 133:16 y determina lo que nos ayudará a estar preparados para recibir al Señor cuando Él venga. Para completar el siguiente principio, llena el espacio en blanco con la palabra que encontraste: **Al _____, nos preparamos para recibir al Señor.**

6. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué manera el arrepentimiento nos prepara para la Segunda Venida?

Doctrina y Convenios 133:17–35

El Señor revela algunos acontecimientos relacionados con la Segunda Venida y Su reinado milenario

En Doctrina y Convenios 133:17–35, el Señor anunció algunos de los acontecimientos relacionados con Su segunda venida y Su reinado milenario en la tierra. Lee esos versículos y considera marcar los acontecimientos que te llamen la atención. ¿Cuáles serían los acontecimientos que te interesaría más presenciar?

Uno de los acontecimientos que se indican en Doctrina y Convenios 133:21–29 es el retorno de algunas de las tribus perdidas de Israel. El élder Bruce R. McConkie, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explicó: "Las Diez Tribus han de regresar tal como las demás personas: al aceptar el Libro de Mormón y creer en el Evangelio restaurado. No puede haber en la tierra dos organizaciones de la Iglesia separadas e independientes al mismo tiempo; por lo menos no en un día cuando es posible gobernar la Iglesia desde un solo lugar. El Presidente de la Iglesia posee las llaves mediante las cuales las Diez Tribus serán guiadas de las tierras del norte a su tierra natal de Palestina. Él, no ellos, dirigirá su regreso" (*A New Witness for the Articles of Faith*, 1985, págs. 520–521).

En Doctrina y Convenios 133:30–35 se describen algunas de las bendiciones que recibe el pueblo del convenio del Señor que están relacionadas con la segunda venida del Señor. Debido a las promesas que el Señor le hizo a Efraín (un hijo de José) y a su tribu, en los últimos días los descendientes de Efraín habían de ser recogidos primeramente. A ellos se les ha confiado el Evangelio restaurado, la autoridad del sacerdocio y las llaves para dirigir la obra de recoger a la casa de Israel. El objetivo final del Señor es ayudar a toda la familia de Dios a ser coronada de gloria y recibir todas las bendiciones que están disponibles por medio de las ordenanzas del Evangelio.

Mediante el arrepentimiento, la preparación personal y el preparar a otras personas para la segunda venida de Jesucristo, podemos esperar con gozo Su venida y también disfrutar de las bendiciones que se reciben al vivir con rectitud ahora.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 133:1–35 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 29: DÍA 2

Doctrina y Convenios 133:36–74

Introducción

Esta es la segunda lección que cubre la revelación que se encuentra registrada en Doctrina y Convenios133. El profeta José Smith recibió esa revelación el 3 de noviembre de 1831. En ella se contestan las preguntas que los misioneros tenían sobre la prédica del Evangelio y el recogimiento de Israel. También describe la segunda venida del Señor y lo que tenemos que hacer para prepararnos para ella.

Doctrina y Convenios 133:36–40

El Señor declara que se predicará el Evangelio restaurado a todo el mundo

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe algunos de los sentimientos que tienes al meditar sobre la segunda venida de Jesucristo. ¿Te sientes feliz y tienes esperanza en cuanto a ver al Salvador en el momento de Su segunda venida? Nuestra preparación para la Segunda Venida, ¿cómo nos ayuda a vencer el miedo?

La segunda venida de Jesucristo será una experiencia agradable y maravillosa para algunos, y una experiencia aterradora para otros; dependerá de su preparación y dignidad personal.

Estudia Doctrina y Convenios 133:36–39 y busca evidencias de que el Salvador desea que todas las personas estén preparadas para Su segunda venida.

Tenemos una función en la obra de ayudar a preparar la tierra para la segunda venida de Jesucristo. Basándote en lo que has aprendido en Doctrina y Convenios 133:37–38, completa la siguiente verdad: **Como siervos de Dios, podemos ayudar a preparar a otras personas para la Segunda Venida, _____.**

Según el versículo38, debemos proclamar el Evangelio "en alta voz". ¿Qué crees que quiera decir eso? _____

Lee Doctrina y Convenios 133:40 y busca otra cosa que harán los siervos de Dios antes de la segunda venida de Jesucristo. ¿Qué muestra ese versículo acerca de cómo los justos se sienten acerca de la venida del Salvador?

En el versículo 40, ¿qué palabras expresan el deseo de los justos de ver al Señor en Su segunda venida? Si lo deseas, marca esas palabras en tu ejemplar de las Escrituras.

Doctrina y Convenios 133:41–56

Jesucristo describe Su segunda venida

Estudia Doctrina y Convenios 133:41–45 y encuentra las bendiciones que recibirán aquellos que oran y esperan la segunda venida de Jesucristo. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

En el versículo 45, aprendemos que **el Señor ha preparado grandes bendiciones para aquellos que lo esperen**. Si lo deseas, escribe ese principio en tus libros canónicos.

A medida que leas la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, subraya lo que tenemos que hacer para esperar fielmente al Señor:

"*Nunca,* en *ninguna* ocasión ni circunstancia, permitan que el miedo y el padre del miedo (Satanás mismo) nos aparten de nuestra fe y de una vida fiel. *Siempre* ha habido interrogantes acerca del futuro. Todo joven y toda joven pareja en cada época ha tenido que andar por la fe hacia lo que *siempre* ha estado revestido de cierta incertidumbre; comenzando con Adán y Eva cuando dieron esos primeros pasos temblorosos para salir del Jardín de Edén. Pero, está bien; ese es el plan. Todo estará bien; simplemente sean fieles. Dios está al mando; Él sabe sus nombres y conoce sus necesidades…

"Dios espera que ustedes tengan suficiente fe y determinación, y suficiente confianza en Él para seguir avanzando, seguir viviendo, seguir regocijándose. De hecho, Él espera que ustedes no solo *afronten* el futuro (lo que suena bastante sombrío y estoico); Él espera que abracen y *den forma* al futuro, que lo amen y se regocijen en sus oportunidades.

"Dios está esperando ansiosamente la oportunidad de contestar sus oraciones y cumplir sus sueños, tal como lo ha hecho siempre. Pero no puede hacerlo si ustedes no oran, ni tampoco si no tienen sueños. En pocas palabras, Él no puede si ustedes no creen" ("Terror, Triumph, and a Wedding Feast", Charla fogonera de la Universidad Brigham Young, 12 de septiembre de 2004,pág.3; speeches.byu.edu).

Medita en la siguiente pregunta: En el momento de Su segunda venida, ¿sabrán todas las personas quién es Jesucristo? Lee Doctrina y Convenios 133:46–47 y busca una respuesta a esa pregunta.

Lee Doctrina y Convenios 133:48–49 y observa la descripción del aspecto que tendrá Jesucristo en el momento de Su segunda venida.

Para entender el simbolismo de la ropa de color rojo del Salvador, es útil saber el significado del término "lagar" en el versículo 48. A un lagar también se le llama una prensa de vino, que es una gran tinaja llena de uvas. Las personas pisaban las uvas, exprimiendo así el jugo, que se juntaba en recipientes. Al pisar las uvas, el jugo manchaba por lo general sus ropas de un color rojo oscuro.

Estudia Doctrina y Convenios 133:48–51. En esos versículos aprendemos sobre la justicia y la venganza del Señor en Su segunda venida.

En el símbolo del lagar, las uvas representan a los inicuos, que serán destruidos en el momento de la segunda venida del Salvador. Su ropa de color rojo puede verse como un símbolo de Su justicia.

Lee Doctrina y Convenios 133:52–53 y averigua qué recordarán y mencionarán los justos en "el año de mis redimidos" (D. y C. 133:52). Tal vez quieras marcar lo que encuentres.

Se pisaban las uvas en un lagar o una prensa de uvas.

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de las ocasiones en que hayas sentido la amorosa bondad del Señor.

Lee Doctrina y Convenios 133:54–56 y determina lo que les sucederá a los santos justos que mueran antes de la Segunda Venida.

Doctrina y Convenios 133:57–74

Se envía el Evangelio para preparar la tierra para la segunda venida de Jesucristo

Escudriña Doctrina y Convenios 133:57–62 y busca verdades acerca de por qué el Evangelio debe enviarse antes de la segunda venida del Señor.

Al aprender el Evangelio y vivirlo, te prepararás para la Segunda Venida. Doctrina y Convenios 133:62 declara otra bendición que puedes recibir. Consulta ese versículo para completar la siguiente declaración: **A aquellos que se _____ y se santifiquen se les dará la _____.**

Tal vez logres ver una conexión entre el principio en el versículo 62 y el principio que encontraste anteriormente en el versículo 45: que el Señor ha preparado grandes bendiciones para aquellos que lo esperan.

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué manera el principio del versículo 62 se relaciona con el principio que descubriste en el versículo 45?

Encontrar conexiones en las Escrituras

El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles enseñó: "Una conexión es una relación o un enlace entre conceptos, personas, cosas o acontecimientos; y las Escrituras están llenas de ellas. El localizar, aprender y meditar en esas conexiones con oración —por ejemplo, las similitudes y las diferencias— es una fuente primordial de agua viva y produce comprensión inspirada y tesoros de conocimiento escondidos" ("Una reserva de agua viva", Charla fogonera

de la Universidad Brigham Young, 4 de febrero de 2007, pág. 3; speeches.byu.edu). Intenta utilizar esta técnica de estudio de las Escrituras en tu estudio personal.

En Doctrina y Convenios 133:63–74, leemos acerca de las consecuencias para las personas que no quieran arrepentirse y prepararse para la Segunda Venida. Algunas de esas consecuencias incluyen el estar separados del Señor y ser "entregados a las tinieblas" (D. y C. 133:72).

4. Vuelve a leer Doctrina y Convenios 133:66–67, 70–71, que contiene las palabras del Señor a las personas que no lo reciben. Luego, en tu diario de estudio de las Escrituras, haz un resumen de las decisiones de las personas descritas en esos versículos.

Para aquellos que hayan tenido la oportunidad de recibir al Señor, pero no lo recibieron, la Segunda Venida será un tiempo de tristeza. Pero si aceptamos la invitación del Señor de recibirlo a Él, obedecer Su voz, así como también creer y recibir a Sus siervos, la Segunda Venida será un día glorioso para nosotros.

5. Imagínate que el Salvador ha regresado hoy a la tierra. ¿Te regocijarías en Su presencia junto con los que lo han esperado? En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una cosa que harás para que la segunda venida del Salvador sea una experiencia gozosa para ti.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 133:36–74 y he terminado esta lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 29: DÍA 3

Doctrina y Convenios 134

Introducción

El 17 de agosto de 1835, se efectuó una asamblea general de la Iglesia en Kirtland, Ohio, para considerar el contenido que se proponía para la primera edición de Doctrina y Convenios. Debido a que el profeta José Smith estaba visitando a los santos de Michigan, Oliver Cowdery presidió la asamblea. En la reunión, los santos aprobaron por votación unánime incluir una declaración que Oliver Cowdery había escrito en cuanto a las creencias de la Iglesia concerniente al gobierno y las leyes.

Doctrina y Convenios134 contiene palabras y frases que podrían ser difíciles de entender. La siguiente lista de definiciones puede resultarte útil al estudiar esta sección:

Inviolado (versículo 2): Seguro, no violado.

Magistrados (versículos 3, 6): Funcionarios públicos que administran la ley.

República (versículo 3): Un gobierno en el que el pueblo elige a los líderes que los representan.

Soberano (versículo 3): Un gobernante supremo, como un rey o una reina.

Responsable (versículo 4): Que rinde cuentas.

Infringir (versículo 4): Interferir, limitar, violar, quebrantar.

Prescribir (versículos 4, 6): Establecer, ordenar.

Dictar (versículo 4): Ordenar a la gente que haga las cosas de cierta manera.

Suprimir (versículo 4): Hacer desaparecer, limitar, restringir.

Inalienable (versículo 5): Innegable, no puede ser quitado.

Sedición (versículo 5, 7): Sublevación en contra de los líderes del gobierno.

Deferencia (versículo 6): Cumplimiento, sujeción.

Suplantado (versículo 6): Reemplazado.

Anarquía (versículo 6): Ausencia de leyes, de reglas y de gobierno o la rebelión en contra de las reglas y del gobierno.

Proscribir (versículos 7, 9): Excluir o prohibir.

Conspiración (versículo 7): Colaboración en secreto para derrocar el gobierno u otra organización.

Confraternidad (versículo 10): Congregación de devotos, hermandad.

Reparación (versículo 11): Restitución, enmendar algo.

Abusos (versículo 11): Intrusiones ilícitas.

Emergencia (versículo 11): Necesidad urgente.

Esclavitud (versículo 12): Cautiverio, servidumbre.

Doctrina y Convenios 134:1–4

Se exponen las responsabilidades de los gobiernos

1. Imagina que tu familia se une con otras familias para formar un nuevo país con un nuevo gobierno. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

   a. ¿Cuál crees que sea el propósito de un gobierno?

   b. ¿Cuáles son algunas de las leyes que tú establecerías si fueras el líder del nuevo país?

Repasa la introducción de esta lección y la introducción de Doctrina y Convenios 134. Busca la razón por la que los santos sentían que debían publicar una declaración acerca de los gobiernos y las leyes.

Lee Doctrina y Convenios 134:1 para saber quién instituyó la idea de los gobiernos. De acuerdo con lo que aprendas en este versículo, completa la siguiente verdad: **Los gobiernos son instituidos por _____ para el beneficio de _____.**

En el versículo 1 también aprendemos la siguiente verdad: **Los funcionarios del gobierno son responsables ante Dios de actuar "para el bien y la protección de la sociedad".**

2. Haz lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Haz una lista con algunas maneras en que los líderes gubernamentales pueden actuar "para el bien y la protección de la sociedad".

b. Lee Doctrina y Convenios 134:2 y encuentra tres derechos que los gobiernos deben proteger. Anota esos derechos.

c. Lee Doctrina y Convenios 134:4 y escribe otro derecho que los gobiernos deben proteger.

El presidente Ezra Taft Benson testificó de la importancia de lo que él llamó "tres grandes derechos de la humanidad". En la siguiente declaración, la frase "los padres de la patria" se refiere a los hombres que establecieron el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica.

"La Declaración de la Independencia confirma con estas palabras la creencia y la confianza que los padres de la patria tenían en Dios: 'Consideramos que estas verdades son evidentes, que todos los hombres han sido creados iguales, que su Creador los ha investido con ciertos derechos inalienables, que entre esos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad'.

"En Doctrina y Convenios dice: 'Creemos que ningún gobierno puede existir en paz, a menos que se formulen y se conserven invioladas las leyes que garanticen a cada individuo el libre ejercicio de la conciencia, el derecho de tener y administrar propiedades y la protección de la vida' (D. y C. 134:2). La vida, la libertad y la propiedad: tres grandes derechos de la humanidad" ("Una constitución inspirada", *Liahona*, enero de 1988, pág. 3).

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe algunos ejemplos de cómo un gobierno puede proteger los derechos que se mencionan en Doctrina y Convenios 134:2. Luego lee Doctrina y Convenios 134:3, y busca algo que los ciudadanos de algunos países pueden hacer para asegurarse de que sus líderes de gobierno sostengan la ley.

Doctrina y Convenios 134:5–6, 8

Se exponen las responsabilidades de los ciudadanos

Imagínate que vives en un lugar donde el gobierno, por lo general, protege los derechos de los ciudadanos pero recientemente ha promulgado una ley con la que

no estás de acuerdo. ¿Cuál de las siguientes opciones es una manera apropiada de responder? (Encierra la respuesta correspondiente en un círculo).

- Decidir no cumplir con ninguna de las leyes del gobierno en señal de protesta.
- Amenazar o agredir a los funcionarios que crearon la ley con la que no estás de acuerdo.
- Juntarte con otras personas para derrocar el gobierno.
- Expresar legalmente tus opiniones o preocupaciones, pero apoyar y sostener el gobierno mediante la obediencia a las leyes.

Lee Doctrina y Convenios 134:5–6 y ve lo que enseña acerca de las responsabilidades de los ciudadanos.

Un principio que se enseña en este versículo es que **debemos apoyar y sostener al gobierno donde vivimos.**

¿Qué artículo de fe te recuerda ese principio? _____ (Consulta Los Artículos de Fe en la Perla de Gran Precio, para comprobar tu respuesta).

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que es importante que los ciudadanos sostengan y apoyen al gobierno?

Según Doctrina y Convenios 134:6, **Dios quiere que respetemos y obedezcamos las leyes divinas así como las leyes humanas**. ¿Qué crees que debamos hacer cuando una ley del país sea contraria a nuestras creencias?

Al pensar en esa pregunta, lee la siguiente declaración del élder James E. Talmage, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

"En caso de haber un conflicto entre lo que requiere la palabra revelada de Dios y lo que impone la ley secular, ¿a cuál de estas autoridades han de obedecer los miembros de la Iglesia? Por vía de respuesta se pueden citar las palabras de Cristo: Es el deber del pueblo dar a 'César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios' [véase Lucas 20:21–25]…

"Hasta que [Dios] intervenga a favor de la libertad religiosa, todos los santos tienen el deber de someterse a las leyes de su país. No obstante, deben procurar por todo medio correcto, como ciudadanos o súbditos de sus países respectivos, obtener para ellos, así como para todos los hombres, la libertad de culto. No les es requerido que sin protestar sufran [los] abusos causados por perversos acosadores o por leyes injustas; pero sus protestas deben ser presentadas legal y ordenadamente. Los santos han demostrado de una manera práctica que aceptan la doctrina de que es mejor sufrir el mal, que transgredir por medio de una oposición meramente humana a una autoridad injusta" (véase *Artículos de Fe*, 1980, págs. 464–465).

5. Piensa en algunas personas que conozcas que sostienen y apoyan a sus gobiernos y las leyes. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe acerca de una o dos de esas personas. ¿Qué has visto que hagan ellos para sostener y apoyar al gobierno y la ley?

En Doctrina y Convenios 134:8, leemos que los gobiernos tienen la responsabilidad de castigar a los que cometan delitos y que los ciudadanos tienen la responsabilidad de ayudar a "que se castigue a los que infrinjan las leyes buenas".

6. Escribe un párrafo corto en tu diario de estudio de las Escrituras donde describas lo que harás para sostener y apoyar tu gobierno y sus leyes.

Doctrina y Convenios 134:7, 9–10, 12.

Se describe la relación que existe entre la religión y el gobierno

En Doctrina y Convenios 134:7, 9–10, 12, leemos que los gobiernos deben establecer leyes que protejan la práctica religiosa, mas no deben favorecer a una religión más que a otra. También leemos que las sociedades religiosas tienen el derecho de disciplinar a sus miembros por conducta desordenada, bien sea excomulgándolos o retirando de ellos su mano de confraternidad, pero que esas sociedades no tienen autoridad para hacer juicios ni imponer castigos en los que tomen la propiedad de sus miembros o les hagan daño físicamente.

El presidente Thomas S. Monson y Ronald Reagan, Presidente de los Estados Unidos en ese entonces

Doctrina y Convenios 134:11

Se explica el derecho de apelar a la ayuda del gobierno

Según Doctrina y Convenios 134:11, debe permitirse a los ciudadanos que acudan a su gobierno para pedir ayuda si han sufrido una injusticia. Ese versículo también contiene una declaración de que los ciudadanos están justificados a defenderse a sí mismos y a otras personas cuando haya una necesidad urgente y el gobierno no esté en capacidad de proporcionar ayuda.

Piensa sobre lo que aprecias de tu país o tu comunidad.

7. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios134 y completado la lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 29: DÍA 4

Doctrina y Convenios 135

Introducción

El 27 de junio de 1844, el profeta José Smith y su hermano Hyrum, que era el Presidente Auxiliar y el Patriarca de la Iglesia, fueron asesinados en Carthage, Illinois. El Cuórum de los Doce Apóstoles aprobó que se incluyera el anuncio del martirio al final de la edición de 1844 de Doctrina y Convenios, que estaba casi lista para publicarse. El anuncio se obtuvo de los testimonios oculares de los élderes John Taylor y Willard Richards, miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles. Ahora se encuentra registrado en Doctrina y Convenios 135.

Doctrina y Convenios 135

Se da a conocer el martirio de José y Hyrum Smith

Lee Doctrina y Convenios 135:1. Imagínate que eres un miembro de la Iglesia que vive en Nauvoo, Illinois, en 1844, y piensa en cómo te hubieras sentido al recibir la trágica noticia.

Muchos de los santos estaban abrumados por el dolor cuando se enteraron de la muerte de José y Hyrum Smith. Reflexiona en tus sentimientos y tu testimonio del profeta José Smith a medida que aprendas sobre los últimos días de su vida.

José Smith y los santos vivieron en relativa paz en Illinois durante unos tres años. Sin embargo, en 1842 nuevamente empezaron a tener oposición. Disidentes dentro de la Iglesia así como oponentes externos unieron sus esfuerzos contra el Profeta y la Iglesia. Algunos ciudadanos de Illinois empezaron a temer y desdeñar la influencia política de los santos. Otras personas envidiaban el crecimiento económico de Nauvoo, y criticaban el poder del gobierno y de la milicia de la ciudad de Nauvoo. Algunos empezaron a mostrar desagrado por los santos por causa de malos entendidos acerca de doctrinas y prácticas características de los mormones, tales como el matrimonio plural; algunas de esas doctrinas habían sido tergiversadas por miembros apóstatas de la Iglesia (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos, Manual del alumno*, manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2003, págs. 288–291, 296–297).

Para junio de 1844, la hostilidad en contra de la Iglesia se había intensificado grandemente. Algunos ciudadanos de Illinois estaban considerando expulsar a los santos del estado por la fuerza, mientras que otras personas estaban conspirando para matar a José Smith. Algunos de los que conspiraban contra el Profeta y la Iglesia habían sido miembros de la Iglesia que habían apostatado. El 7 de junio de 1844, William Law, quien había prestado servicio como Segundo Consejero de la Primera Presidencia, junto con otros apóstatas, imprimieron el primer ejemplar de un periódico llamado el *Nauvoo Expositor*. Con el propósito de enardecer al público en contra del Profeta y de la Iglesia, esos hombres utilizaron el periódico para difamar a José Smith y a otros líderes de la Iglesia. José Smith y el consejo de la ciudad de Nauvoo reconocieron que el periódico, con sus provocaciones, induciría a la violencia de los populachos en contra de la ciudad. Ellos declararon la publicación como una alteración del orden público y ordenaron que la imprenta del *Nauvoo Expositor* fuese destruida.

Los artículos del *Nauvoo Expositor,* junto con la destrucción de la imprenta, produjeron una escalada de la hostilidad en contra los mormones. Los dueños de la imprenta presentaron acusaciones legales contra José Smith y otros líderes de la ciudad, acusándolos de incitar a disturbios. José Smith fue absuelto de los cargos por jueces Santos de los Últimos Días y jueces que no eran miembros; pero esto solo enfureció más a sus enemigos. A medida que comenzaron a circular informes sobre populachos que se reunían para atacar la ciudad de Nauvoo, José Smith, como alcalde, declaró Nauvoo bajo la ley marcial (gobierno militar temporal) y por instrucciones del gobernador Thomas Ford de Illinois, José pidió a la Legión de Nauvoo defender la ciudad.

NAUVOO EXPOSITOR.

Los apóstatas utilizaron el *Nauvoo Expositor* para difamar al profeta José Smith y a otros líderes de la Iglesia y encolerizar al público en contra de la Iglesia.

La agitación en la zona se tornó tan intensa que el gobernador Ford fue a Carthage, el centro del gobierno de la región, para aplacar la situación inestable. Él escribió a José Smith, diciendo que solo si el Profeta y otros líderes comparecían ante un jurado integrado por personas no mormonas en Carthage, se satisfaría al pueblo. El gobernador Ford también les prometió protección completa y un juicio justo si ellos se presentaban voluntariamente. José contestó que su vida estaría en peligro durante el viaje, y no quiso ir.

En esos momentos difíciles y después de deliberar juntos, el Profeta sintió que si él y Hyrum salían de Nauvoo y viajaban hacia el oeste, los santos de Nauvoo no serían perjudicados. De conformidad con esa inspiración, José y Hyrum cruzaron el río Misisipí hacia Iowa. Sin embargo, algunos miembros de la Iglesia en Nauvoo dudaron del plan del Profeta. Algunos se acercaron a él y lo acusaron de cobardía, diciendo que estaba abandonando a los santos y dejando que hicieran frente a la persecución ellos solos. El Profeta respondió: "Si mi vida no es de ningún valor para mis amigos, tampoco lo es para mí" (en *History of the Church,* tomo VI, pág. 549; véase también La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos, págs. 300–303). Después de deliberar entre ellos, José y Hyrum regresaron a Nauvoo. Temprano por la mañana del 24 de junio de 1844, ellos partieron hacia Carthage.

Lee Doctrina y Convenios 135:4 y busca la profecía hecha por José Smith en las cercanías de Carthage.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo crees que debe haber sido para José Smith dejar a su familia, sabiendo que ya no regresaría?

b. ¿Por qué crees que el Profeta se sentía “tan sereno como una mañana veraniega” aun cuando él sabía que iba “como cordero al matadero”?

El Profeta sabía que su muerte preservaría la vida de los santos.

Lee Doctrina y Convenios 135:5 y observa lo que Hyrum leyó y marcó antes de partir hacia Carthage.

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que estos versículos del libro de Éter (Éter 12:36–38) pueden haber sido especialmente significativos para Hyrum en ese momento?

Hyrum Smith había leído y marcado la página de este ejemplar del Libro de Mormón antes de partir hacia Carthage. Fíjate en la marca del doblez hacia abajo de la esquina superior de la página.

El 25 de junio de 1844, José, Hyrum y otros líderes pagaron la fianza hasta que se pudiera celebrar un juicio formal por el cargo de incitar un disturbio. Sin embargo, esa noche José y Hyrum fueron recluidos en la cárcel de Carthage bajo el cargo de traición, el cual José y sus abogados protestaron que era ilegal, debido a que esa acusación no se había mencionado en su audiencia anterior y no se podía fijar fianza por traición, lo que los obligaba a permanecer en Carthage en situación de peligro.

El 26 de junio de 1844, José conversó con el gobernador Ford en la cárcel. El gobernador Ford estaba considerando ir a Nauvoo, y José le pidió ir con él, porque sentía que no estaba seguro en Carthage. El gobernador Ford le prometió que si él salía de Carthage, se llevaría a José y a Hyrum con él. Esa noche, el Profeta dio testimonio a los guardias de la restauración del Evangelio y de la autenticidad del Libro de Mormón.

La mañana del 27 de junio de 1844, José escribió en una carta a su esposa, Emma: “Me hallo completamente resignado a mi suerte, sabiendo que estoy justificado y que he hecho lo mejor que podía hacerse. Da mi amor a los niños y a todos mis amigos” (en *History of the Church,* tomo VI, pág. 605; véase también Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith; págs. 565–566). Más tarde ese día, a pesar de que se le había advertido que había planes para asaltar la cárcel y matar a los prisioneros, el gobernador Ford salió de Carthage para ir a hablar con los ciudadanos de Nauvoo. Él rompió su promesa y no se llevó a José ni a Hyrum consigo. Antes de irse, el gobernador Ford asignó a los Carthage Greys, el grupo de milicianos visiblemente más hostil reunido en Carthage, a cargo del cuidado de la cárcel, y dispersó a las otras milicias.

En la cálida y húmeda tarde del 27 de junio, los apóstoles, John Taylor y Willard Richards estuvieron con José y Hyrum en la cárcel de Carthage. Un espíritu premonitorio invadió al Profeta y a los que estaban con él, mientras se hallaban sentados en el dormitorio del carcelero en el segundo piso de la cárcel. El Profeta le pidió a John Taylor que cantara "Un pobre forastero" (véase *Himnos*, nro. 16). Si tienes acceso a ese himno (o si puedes tener acceso a lds.org/music/text/hymns/a-poor-wayfaring-man-of-grief), escucha, canta o lee la letra y piensa por qué tendría importancia para el Profeta en ese momento de su vida.

Utilizar la música en tu estudio del Evangelio

Los himnos de la Iglesia pueden desempeñar una función significativa para ayudarnos a sentir la influencia del Espíritu Santo en nuestra experiencia de aprendizaje del Evangelio. Escuchar, cantar o leer las palabras de un himno que esté directamente relacionado con lo que se enseña en las Escrituras nos puede ayudar a repasar los principios del Evangelio y a meditar sobre perspectivas adicionales.

Trata de visualizar los siguientes acontecimientos como si tú estuvieras con el profeta José Smith en la cárcel de Carthage:

El 27 de junio de 1844, poco después de las 17:00 horas, un populacho de 150 a 200 hombres, con sus rostros pintados para ocultar su identidad, rodearon la cárcel. Los guardias ofrecieron poca resistencia cuando varios de la turba subieron corriendo las escaleras hasta el cuarto donde se encontraban el Profeta, su hermano Hyrum y sus amigos.

Dormitorio del carcelero en la cárcel de Carthage, donde el populacho atacó al Profeta, su hermano Hyrum, John Taylor y Willard Richards.

José y los demás empujaron la puerta para evitar que el populacho la abriera por la fuerza. Alguien del populacho hizo un disparo a través del panel superior de la puerta, hiriendo a Hyrum en el lado izquierdo de la nariz. Él cayó de espaldas, exclamando: "¡Soy hombre muerto!" (en *History of the Church*, tomo VI, pág. 617; véase también La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos, págs. 308–309). John Taylor escribiría posteriormente: "Nunca olvidaré el profundo sentimiento de pesar y ternura que se manifestó en el rostro del hermano José cuando se acercó a Hyrum e inclinándose sobre él exclamó:'¡Oh, mi pobre y querido hermano Hyrum!'" (en B.H. Roberts, *The Rise and Fall of Nauvoo*, 1965, pág. 443; véase también Presidentes de la Iglesia: Manual del maestro, curso de Religión 345, 2005, pág. 43).

En la mañana de ese día, un visitante le había dado a José un revólver. Actuando en defensa de todos los miembros de la sala, José fue hasta la puerta y, colocando el arma por el marco de la puerta, disparó hacia el pasillo. Solo tres proyectiles de la cámara se dispararon, hiriendo a tres de los integrantes del populacho. Luego el populacho introdujo sus armas a través de la puerta entreabierta, y John Taylor siguió desviando los cañones de sus armas con un bastón para caminar.

Al aumentar la lucha en la puerta de entrada, John Taylor trató de escapar de la habitación a través de una ventana. Cuando intentó saltar por la ventana, recibió un disparo en el muslo desde la puerta y también recibió un disparo de alguien de afuera. Él cayó al suelo, y al tratar de meterse debajo de la cama junto a la ventana, resultó gravemente herido de tres disparos más. Mientras tanto, Willard Richards comenzó a golpear con su bastón las armas que se asomaban a través de la puerta.

José Smith entonces decidió tratar de escapar a través de una ventana; Willard Richards cree que lo hizo para salvarlos a él y a John Taylor. Mientras Willard Richards seguía bloqueando al populacho en la puerta, el Profeta fue a la ventana abierta y exclamó: "¡Oh Señor, Dios mío!" (en *History of the Church*, tomo VI, pág. 618). Balas disparadas desde el interior de la cárcel y desde afuera alcanzaron al Profeta, quien cayó de la ventana al patio. La turba en la cárcel se precipitó hacia afuera para asegurarse de que José hubiera muerto. Aunque no había ningún miembro de la Iglesia en las cercanías, alguien gritó: "¡Vienen los mormones!", y todos los del populacho huyeron. (Véase *History of the Church*, tomo VI, págs. 618, 620–621; véase también *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, págs. 309–310).

3. Lee Doctrina y Convenios 135:3. En tu diario de estudio de las Escrituras, registra los pensamientos y sentimientos que tengas después de leer ese relato del martirio de José y Hyrum Smith.

La ventana situada encima del pozo, de la cual cayó el profeta José Smith

Lee Doctrina y Convenios 135:2 y fíjate en la descripción de lo que les aconteció a John Taylor y a Willard Richards.

A Willard Richards, solo una bala le había rozado la oreja izquierda, cumpliéndose una profecía que José había hecho más de un año antes de "que llegaría el momento en que las balas volarían a su alrededor como granizo, y él vería a sus amigos caer a la derecha y a la izquierda, pero que no habría un agujero siquiera en su ropa" (en *History of the Church,* tomo VI, pág. 619; véase también Doctrina y Convenios y la Historia de la Iglesia, Doctrina del Evangelio: Manual para el maestro, 2000, pág. 214).

Observa la frase "para sellar el testimonio de este libro y el Libro de Mormón" en Doctrina y Convenios 135:1. En este contexto, la frase "para sellar" significa establecer algo permanentemente, tal como un testimonio. Podrías anotar ese principio en tu ejemplar de las Escrituras. También podrías tener en cuenta la palabra *martirio* en el versículo 1. Un mártir es una persona que sufre la muerte como testimonio de la veracidad de sus creencias o su causa. La palabra *mártir* se deriva "de una palabra griega que significa 'testigo'" (Bible Dictionary, "Martyr").

Lee Doctrina y Convenios 135:7 y averigua de qué cosas da testimonio el martirio de José y Hyrum Smith.

Estatuas de José y Hyrum Smith en Nauvoo, Illinois

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: El saber que **José y Hyrum Smith sellaron su testimonio de la veracidad del Evangelio restaurado con su vida,** ¿cómo puede influir en tu testimonio del Evangelio restaurado?

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras, al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 135 y completado la lección el (fecha).

Otras preguntas, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con el maestro:

UNIDAD 30: DÍA 1

La sucesión en la Presidencia

Introducción

Después del martirio del profeta José Smith el 27 de junio de 1844, muchas personas estaban confundidas sobre quién dirigiría a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Pero antes de morir, el Profeta había preparado la transferencia de liderazgo al conferir todas las llaves y los poderes del sacerdocio sobre el Cuórum de los Doce Apóstoles. Cuando Brigham Young, quien era el Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles, habló a los santos el 8 de agosto de 1844, muchos miembros de la Iglesia recibieron un testimonio espiritual de que él había sido llamado y preparado por Dios para dirigir la Iglesia.

Cronología de la sucesión en la Presidencia después del martirio de José Smith

Fecha	Acontecimiento
27 de junio de 1844	José y Hyrum Smith mueren como mártires en Carthage, Illinois.
29 de junio de 1844	Vista pública de los cuerpos de José y Hyrum Smith.
27 de junio – 7 de julio de 1844	Willard Richards y John Taylor, quien está herido, son los únicos Apóstoles presentes en Nauvoo, Illinois.
8 de julio de 1844	Parley P. Pratt regresa a Nauvoo y ayuda a Willard Richards y a John Taylor a mantener el orden en la Iglesia.
3 de agosto de 1844	Sidney Rigdon llega a Nauvoo desde Pittsburg, Pensilvania.
4 de agosto de 1844	Sidney Rigdon le dice a un grupo de santos que él debe ser el guardián de la Iglesia y quiere que se convoque una reunión especial el 6 de agosto para ratificar su nombramiento. La reunión se celebra realmente el jueves, 8 de agosto.
6 de agosto de 1844	La mayoría de los Apóstoles restantes, entre ellos Brigham Young, regresa a Nauvoo de sus misiones.

Cronología de la sucesión en la Presidencia después del martirio de José Smith	
Fecha	**Acontecimiento**
7 de agosto de 1844	Por la mañana, los Apóstoles y Sidney Rigdon se reúnen en la casa de John Taylor, quien está aún convaleciente. En una reunión por la tarde entre los Apóstoles, el sumo consejo y los sumos sacerdotes, Sidney Rigdon afirma otra vez que él debe ser el guardián de la Iglesia. Brigham Young declara que él posee las llaves y desea hacer la voluntad del Señor al respecto.
8 de agosto de 1844	En la reunión efectuada a las 10:00 horas, Sidney Rigdon habla durante una hora y media ante miles de santos reunidos, explicando por qué él debía ser el guardián de la Iglesia. Brigham Young también habla y pide a los santos que se reúnan nuevamente a las 14:00 horas. En el transcurso del día, muchos miembros de la Iglesia recibieron un testimonio de que el manto o la autoridad del profeta José Smith había recaído en Brigham Young. Durante la reunión de las dos de la tarde, los santos sostienen a Brigham Young y a los Doce Apóstoles como líderes de la Iglesia. En ambas reuniones, muchos santos son testigos de que Brigham Young temporalmente adquiere la apariencia y la voz del profeta José Smith.

Después del martirio del profeta José Smith, algunas personas afirman tener el derecho de dirigir la Iglesia

Imagínate que te enteras que anoche falleció el Presidente de la Iglesia. ¿Quién pasaría a ser el próximo Presidente de la Iglesia? ¿Cómo sería elegido? ¿Cómo se transfieren las llaves del sacerdocio para presidir la Iglesia al próximo Presidente de la Iglesia?

Tras la muerte como mártir del profeta José Smith, los santos experimentaron una profunda tristeza, y muchos miembros de la Iglesia se sentían confusos con respecto a quién dirigiría la Iglesia. En ese tiempo varias personas afirmaron que tenían el derecho de dirigir la Iglesia. Entre ellos estaban Sidney Rigdon, James Strang y Brigham Young.

Al leer los párrafos siguientes, averigua por qué Sidney Rigdon, quien había sido un prominente líder de la Iglesia durante muchos años, afirmaba que él debía dirigir la Iglesia:

"El 3 de agosto de 1844, llegó [a Nauvoo] Sidney Rigdon, Primer Consejero de la Primera Presidencia, procedente de Pittsburgh, Pensilvania. Hacía un año que había comenzado a seguir un curso contrario al consejo del profeta José Smith, y se había apartado de la Iglesia. Rehusó reunirse con los tres miembros de los Doce que ya se encontraban en Nauvoo y, en su lugar, decidió dirigirse a un grupo grande de santos que se habían congregado para llevar a cabo el servicio de adoración dominical" (*Nuestro Legado: Una breve historia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*, 1996, pág. 66).

Sidney Rigdon convocó a una reunión especial que tendría lugar el martes, 6 de agosto, para que los miembros de la Iglesia pudieran elegir a un guardián para la Iglesia. Dio la impresión de que él pretendía celebrar esa reunión para que los miembros de la Iglesia ratificaran la posición de él como guardián de la Iglesia

antes de que todos los Doce Apóstoles regresaran de sus misiones en el este de los Estados Unidos. Algunos líderes de la Iglesia sintieron que el hermano Rigdon podría estar tramando "aprovecharse de la situación de los santos" (*History of the Church,* tomo VII, pág. 225). Afortunadamente, gracias a los esfuerzos del élder Willard Richards y del élder Parley P. Pratt, la reunión se postergó al jueves 8 de agosto, fecha en que la mayoría de los Apóstoles ya habían regresado a Nauvoo.

El hermano Rigdon afirmaba que debido a que él previamente había sido llamado y ordenado como un portavoz de José Smith, era su responsabilidad "ver que la Iglesia se gobernara de la manera apropiada" (en *History of the Church,* tomo VII, pág. 229). También dijo que él debía "ser un guardián del pueblo" y que al cumplir con esa responsabilidad, él estaba haciendo lo que Dios le había mandado hacer (véase *History of the Church,* tomo VII, pág. 230).

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Si hubieras estado en Nauvoo en ese momento, ¿qué pensarías acerca de las afirmaciones de Sidney Rigdon?

b. ¿Qué dudas habrías tenido con respecto al hermano Rigdon?

Sidney Rigdon

Al leer el párrafo siguiente, averigua por qué James Strang afirmaba que él debía dirigir la Iglesia:

James Strang se había bautizado en febrero de 1844. En la primavera de 1844 se hallaba en Wisconsin explorando una ubicación posible para los santos. Después del martirio, el hermano Strang afirmaba haber recibido una revelación en una carta de José Smith donde declaraba que él había sido nombrado para ser el sucesor de José. La carta del hermano Strang, que él mostró a los miembros de la Iglesia, parecía tener la firma de José Smith. El hermano Strang afirmaba ser el próximo profeta y anunció su posición en una conferencia de la Iglesia en Michigan, el 5 de agosto de 1844.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Si tú hubieras estado con los santos en Michigan, ¿cuál de las afirmaciones de James Strang, si acaso alguna, podría haber sonado convincente?

b. ¿Qué dudas habrías tenido con respecto a sus afirmaciones?

Al leer los párrafos siguientes, averigua lo que Brigham Young dijo a los demás líderes del sacerdocio, entre ellos los miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles que estaban en Nauvoo, acerca de quién debía dirigir la Iglesia:

Los élderes John Taylor, Willard Richards y Parley P. Pratt ya estaban en Nauvoo cuando llegó Sidney Rigdon. La mayor parte del resto de los Apóstoles, entre ellos Brigham Young, regresó a Nauvoo la noche del 6 de agosto de 1844. Al día siguiente, el 7 de agosto, los Apóstoles se reunieron en consejo en la casa de John Taylor. Más tarde ese mismo día, en una reunión por la tarde, los Doce Apóstoles, el sumo consejo y los sumos sacerdotes se reunieron en Nauvoo. El presidente Young, Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles, le pidió a Sidney Rigdon que presentara su mensaje a los santos. Sidney Rigdon declaró con determinación que había visto una visión y que nadie podía suceder a José Smith como Presidente de la Iglesia. Entonces, propuso que él fuese nombrado el guardián del pueblo.

Después de que Sidney Rigdon concluyó su discurso, Brigham Young dijo:

"No me importa quién dirija la Iglesia… pero hay algo que debo saber, y es lo que Dios tiene que decir al respecto. Poseo las llaves y los medios para averiguar cuál es la voluntad de Dios en cuanto a esto…

"José confirió sobre nuestras cabezas [refiriéndose a los Doce Apóstoles] todas las llaves y los poderes pertinentes al apostolado que él mismo poseía antes de que nos lo arrebataran…

"¡Cuántas veces dijo José a los Doce: 'He colocado el cimiento y ustedes deben edificar sobre él, porque sobre sus hombros descansa el reino!'" (en *History of the Church*, tomo VII, pág. 230).

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿En qué parecen diferenciarse los deseos del presidente Brigham Young de los de Sidney Rigdon y James Strang?

b. ¿Por qué fue importante el testimonio de Brigham Young en cuanto a las llaves del sacerdocio?

El presidente Brigham Young y otros miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles enseñaron la siguiente verdad: **Los Apóstoles poseen todas las llaves del sacerdocio necesarias para presidir la Iglesia.**

Esos mismos poderes y llaves del sacerdocio los poseen los Apóstoles hoy en día. Cuando un Apóstol es ordenado, él recibe todas las llaves del sacerdocio en la tierra (véase D. y C. 112:30–32), pero la autoridad para ejercer todas esas llaves del sacerdocio está restringida al Apóstol mayor, el Presidente de la Iglesia.

En enero de 1836, más de ocho años antes de morir, el profeta José Smith instruyó al Cuórum de los Doce Apóstoles, diciendo que: "Los Doce no tienen que responder a nadie sino a la Primera Presidencia", y luego él dijo: "donde yo no estuviere, no habrá Primera Presidencia sobre los Doce" (en *History of the Church,* tomo II, pág. 374; véase también Enseñanzas del profeta José Smith, pág. 123).

De acuerdo con esa instrucción del profeta José Smith, ¿qué sucede con la Primera Presidencia cuando muere el Presidente de la Iglesia? _____

¿Quién está en capacidad de dirigir la Iglesia cuando la Primera Presidencia se disuelve? _____

Lee Doctrina y Convenios 124:127–128 y averigua quién era el Apóstol mayor y Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles en el momento de la muerte del profeta José Smith.

Brigham Young era el Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles, porque él era el apóstol de mayor antigüedad. Cuando se formó ese Cuórum por primera vez en 1835, la antigüedad se decidió por la edad. A medida que se agregaron miembros [al Cuórum], la antigüedad fue determinada por la fecha de ordenación. Por lo tanto, en nuestros días, la antigüedad se determina por la fecha y el orden en el que un apóstol es ordenado. **Cuando el Presidente de la Iglesia fallece, la Primera Presidencia se disuelve y el Cuórum de los Doce Apóstoles se convierte en el Cuórum Presidente, bajo la dirección del Apóstol mayor**.

El Señor ha establecido la sucesión en la Presidencia de la Iglesia de modo tal que nunca le falte liderazgo inspirado a la Iglesia, y no exista ninguna razón para la especulación o la controversia sobre quién llegará a ser el próximo Presidente de la Iglesia. El presidente Harold B. Lee explicó: "[El Señor] sabe a quién quiere para presidir sobre esta Iglesia, y no cometerá ningún error. El Señor no hace las cosas por accidente. Él nunca ha hecho algo al azar" (en Conference Report, octubre de 1970, pág. 153; véase también Doctrina y Convenios: Manual del alumno, 1985, pág. 42).

En resumen, las llaves del Reino se confieren a cada integrante del Cuórum de los Doce Apóstoles en el momento de su ordenación al apostolado. El Apóstol mayor, quien preside el Cuórum de los Doce Apóstoles, se determina por la fecha y el orden de su ordenación. Cuando el Presidente de la Iglesia fallece, el Cuórum de la Primera Presidencia se disuelve y los consejeros, si antes habían estado en el Cuórum de los Doce Apóstoles, regresan a sus respectivos lugares de antigüedad en ese cuórum. Entonces, el Cuórum de los Doce Apóstoles se convierte en el Cuórum Presidente para dirigir la Iglesia. El Apóstol mayor, como Presidente de los Doce Apóstoles, automáticamente posee y ejerce de forma activa todas las llaves del sacerdocio del Reino y preside sobre toda la Iglesia. Como oficial presidente de la Iglesia, el Presidente del Cuórum de los Doce tiene la prerrogativa de recibir revelación tocante a cuándo reorganizar la Primera Presidencia. Todas las cosas en la Iglesia del Señor se realizan con prudencia y orden.

Muchos reciben un testimonio de que el presidente Brigham Young debe dirigir la Iglesia

El 8 de agosto de 1844, los santos de Nauvoo, Illinois, se reunieron a las 10:00 h para oír a Sidney Rigdon formular sus pretensiones como guardián de la Iglesia. Debido a que el viento soplaba hacia el estrado, el hermano Rigdon se ubicó en un carromato detrás de la congregación para que la gente pudiera escuchar mejor su voz. La congregación se dio vuelta para mirar al hermano Rigdon mientras predicaba. Él habló a los miles de santos allí reunidos durante una hora y media, y explicó por qué él debía ser el guardián de la Iglesia. Varias personas describieron su discurso como carente de inspiración.

El presidente Brigham Young y otros líderes de la Iglesia vinieron y se sentaron en el estrado, del lado opuesto de donde estaba hablando Sidney Rigdon. Para entonces, el viento había cesado. Después que Sidney Rigdon hubo terminado,

habló el presidente Young. Los de la audiencia se dieron vuelta para escuchar hablar a Brigham, y dieron la espalda al vagón ocupado por Sidney Rigdon (véase "Discourse by President Geo. Q. Cannon", *Deseret News*, 21 de febrero de 1883, pág. 67). El presidente Young habló brevemente y dijo que él habría preferido volver a Nauvoo para llorar al Profeta a tener que nombrar a un nuevo líder. Anunció que se celebraría una asamblea de los líderes de la Iglesia y los miembros esa tarde a las 14:00 h. Mientras él hablaba, varios miembros de la Iglesia notaron que la apariencia de Brigham Young y su voz cambiaron, haciéndose semejantes a las del profeta José Smith. Ese milagroso acontecimiento ayudó a muchos de los santos a saber que el Señor quería que Brigham Young dirigiese la Iglesia.

A medida que leas las siguientes experiencias, observa cómo bendijo el Señor a los santos para que supieran a quién había nombrado Él para dirigir la Iglesia. El término "manto" se refiere a la autoridad que pasaba del profeta y Presidente de la Iglesia (José Smith) a su sucesor (Brigham Young).

Benjamin F. Johnson comentó: "El presidente Brigham Young se levantó y habló. Lo vi levantarse, pero tan pronto como empezó a hablar me puse de pie como sacudido, pues en todo sentido era la voz de José; y su persona, tanto en aspecto, como actitud, vestimenta y apariencia, era la del mismo José personificado; e instantáneamente supe que el espíritu y el manto de José descansaban sobre él" (*My Life's Review*, 1947, págs. 103–104).

William C. Staines describió que Brigham Young habló "con la voz como la voz del profeta José Smith. Yo pensaba que era él, y así lo creyeron miles de personas que lo oyeron" (en *History of the Church,* tomo VII, pág. 236).

Wilford Woodruff escribió: "Si no lo hubiera visto con mis propios ojos, nadie habría podido convencerme de que no era José Smith quien hablaba. Era como si fuera la voz y el rostro de José Smith; y cualquiera que conocía a esos dos hombres puede testificar de esto" (en *History of the Church,* tomo VII, pág. 236).

El presidente Brigham Young, y otros miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles, hablaron durante la reunión de la tarde. Muchos otros comentaron que Brigham Young se parecía a José Smith y sonaba como él cuando habló ese día. George Q. Cannon, que en 1844 tenía 17 años, recordó: "Si José hubiera resucitado de entre los muertos y otra vez hubiese hablado en la audiencia, el efecto no habría podido ser más sorprendente de lo que fue para muchos de los presentes en esa reunión: era la voz del mismo José Smith; y no solo era su voz la que se oía, sino que a los ojos de los presentes era como si su propia persona estuviera enfrente de ellos. El Señor dio a Su pueblo un testimonio que no dejó lugar a dudas sobre quién era el hombre que Él había escogido para dirigirlos" (en *History of the Church,* tomo VII, pág. 236; véase también Presidentes de la Iglesia: Manual del alumno, págs. 31–32).

Además de ese milagro, muchos de los santos también sintieron al Espíritu Santo testificándoles a ellos que Brigham Young y el Cuórum de los Doce Apóstoles eran llamados por Dios para dirigir la Iglesia. Al final de esa reunión, los santos de Nauvoo votaron con una abrumadora mayoría por sostener al Cuórum de los Doce Apóstoles, con Brigham Young a la cabeza, para dirigir la Iglesia. Sin embargo, al final, no todos los miembros de la Iglesia decidieron seguir a los Apóstoles. Algunas de las personas decidieron seguir a individuos como Sidney Rigdon y James Strang, quienes formaron cada uno su propia iglesia.

Si tú hubieras estado en cualquiera de las dos sesiones del 8 de agosto de 1844, ¿a qué conclusiones podrías haber llegado sobre la interrogante de a quién había llamado Dios para dirigir la Iglesia? _____

Cuando el profeta José Smith falleció, el Apóstol de mayor antigüedad (Brigham Young) pudo inmediatamente ejercer todas las llaves del sacerdocio. Tenía el derecho a recibir revelación en cuanto a cuándo organizar una nueva Primera Presidencia. En 1847, más de dos años después del martirio, el presidente Brigham Young fue inspirado a reorganizar la Primera Presidencia en vez de seguir dirigiendo la Iglesia como Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles. A medida que la Iglesia continúa creciendo y expandiéndose, es importante recordar que **podemos recibir un testimonio por medio del Espíritu Santo de que aquellos que dirigen la Iglesia han sido llamados por Dios.**

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué crees que es importante recibir un testimonio de que nuestros líderes de la Iglesia son llamados por Dios?

b. Piensa en ocasiones en que hayas recibido un testimonio de que un líder de la Iglesia fue llamado por Dios. Si has tenido esa experiencia, ¿qué hiciste para recibir ese testimonio? Si no has tenido un testimonio de los líderes de la Iglesia, escribe acerca de lo que podrías hacer para obtenerlo.

La Primera Presidencia, 2013

5. Pide a un miembro de tu familia o a uno de tus amigos que comparta contigo su experiencia de recibir un testimonio del Espíritu Santo de que un líder de la Iglesia fue llamado por Dios. Tú también puedes compartir con ellos lo que escribiste en la asignación anterior. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe lo que aprendiste de la experiencia de esa persona.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección "La sucesión en la Presidencia" y la he terminado el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 30: DÍA 2

Salida de Nauvoo; La jornada a través de Iowa; Doctrina y Convenios 136:1–18

Introducción

Después del martirio del profeta José Smith, el Cuórum de los Doce Apóstoles, bajo la dirección del Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles, Brigham Young, dirigió la Iglesia y prosiguió con la obra del Señor. Ellos instaron a los santos a terminar el Templo de Nauvoo y a prepararse para viajar al oeste.

Los santos obran diligentemente para recibir las bendiciones del templo

Piensa en una ocasión en que hayas hecho algo difícil porque sabías que el resultado bien valía la pena.

Una de las tareas difíciles que se indicó hacer a los santos, después de la muerte del profeta José Smith, fue la de terminar el Templo de Nauvoo. Su construcción requirió un enorme sacrificio de los santos. Al leer el siguiente párrafo, subraya los sacrificios que hicieron los santos para edificar el primer templo en Nauvoo:

En la conferencia general de octubre de 1844, el presidente Brigham Young pidió a los santos dar sus diezmos y ofrendas para edificar el templo. En respuesta, cada hermana de la Sociedad de Socorro aportó un centavo por semana para los materiales de construcción. Muchos hombres diezmaron su tiempo al trabajar en el templo un día de cada diez. Los demás dieron más de una décima parte de sus recursos. Joseph Toronto dio a Brigham Young $2500 en oro y dijo que quería dar todo lo que tenía para edificar el Reino de Dios.

¿Por qué crees que los santos estaban dispuestos a sacrificar tanto para edificar el templo?

A pesar de que los santos se sacrificaron para edificar el Templo de Nauvoo, la persecución dificultó el que se terminara la construcción del templo. Muchos de los enemigos de la Iglesia pensaban que luego que el profeta José Smith fuera asesinado, la Iglesia se derrumbaría. Sin embargo, como los miembros de la Iglesia continuaron siendo fieles y la Iglesia siguió progresando, los enemigos de la Iglesia intensificaron sus esfuerzos por expulsar de Illinois a los santos.

El Templo de Nauvoo original

Al leer los párrafos siguientes, busca lo que hicieron los enemigos de la Iglesia para tratar de destruirla:

En septiembre de 1844, el coronel Levi Williams, que había participado en el asesinato de José y Hyrum Smith, organizó una gran campaña militar para forzar a los Santos de los Últimos Días a salir de Illinois. En la publicidad que se hizo, se le dio el nombre de "la gran cacería de lobos en el condado de Hancock" (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos*, pág. 329). Al enterarse de ello, el gobernador Thomas Ford de Illinois envió al general John Hardin de la milicia del estado para mantener la paz en el condado.

Un año después, en septiembre de 1845, el coronel Williams condujo a una turba de 300 hombres que atacaron los asentamientos de los Santos de los Últimos Días en los alrededores, quemaron muchas casas, instalaciones de granjas, molinos y pilas de grano que no tenían protección. A mediados de septiembre, el presidente Brigham Young pidió voluntarios para ir a rescatar a esos santos. Los santos de Nauvoo prepararon 134 carromatos para llevar a Nauvoo, sanas y salvas, a las familias de las colonias periféricas.

¿De qué forma habrán obstaculizado esos ataques la obra de edificar el templo?

Muchos de los residentes de Illinois temían que la presencia de los Santos de los Últimos Días pudiera conducir a una guerra civil. Les pidieron a los santos que abandonaran el estado. El 24 de septiembre de 1845, el Cuórum de los Doce Apóstoles prometió que la Iglesia partiría la primavera siguiente.

Medita en por qué la decisión de salir de Illinois debe haber sido una decisión difícil de tomar. También considera cómo la decisión de abandonar Nauvoo podría haber afectado el esfuerzo de los santos por terminar el templo.

A pesar de que los santos sabían que tendrían que partir de Illinois, siguieron edificando el Templo de Nauvoo.

1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que los santos continuaron trabajando en el templo aun cuando sabían que tendrían que irse?

Para ese entonces, las ordenanzas del templo necesarias para lograr la exaltación aún no estaban disponibles para los miembros de la Iglesia en general. En una revelación de 1841, el Señor prometió a los santos que si edificaban el Templo de Nauvoo, podrían recibir las ordenanzas de salvación (véase D. y C. 124:22–44).

Esos santos tenían fe en que las ordenanzas del templo los prepararían para morar en la presencia del Padre Celestial por la eternidad y que sus familias podrían estar selladas en unión eternamente. Los relatos de los sacrificios de los santos y las dificultades que vencieron para edificar el templo nos enseñan la siguiente verdad: **Recibir las ordenanzas del templo merece todo nuestro esfuerzo y sacrificio justos.**

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué crees que vale la pena que trabajemos arduamente y hagamos sacrificios para recibir las ordenanzas del templo?

b. ¿Qué necesitas hacer para recibir las ordenanzas del templo?

Medita si hay algo que debas dejar de hacer o empezar a hacer con el fin de obtener las bendiciones del templo.

El presidente Thomas S. Monson describió los sacrificios que hicieron algunos santos de hoy en día con el fin de recibir las ordenanzas del templo: "Hace muchos años leí que un grupo de más de cien miembros partieron de Manaus, [Brasil], ubicada en el corazón de la selva amazónica, para viajar a lo que entonces era el templo más cercano, que estaba en Sao Paulo, Brasil; a unos 4000 kilómetros de Manaus. Esos santos fieles viajaron cuatro días y cuatro noches en bote por el río Amazonas y sus ríos tributarios. Después del viaje por agua, anduvieron en autobuses por otros tres días, viajando por caminos llenos de baches, con muy poco para comer y sin un lugar cómodo para dormir. Después de siete días completos llegaron al Templo de São Paulo, donde se efectuaron ordenanzas de naturaleza eterna. Por supuesto, su viaje de regreso fue igual de difícil; sin embargo, habían recibido las ordenanzas y las bendiciones del templo y, aunque sus monederos habían quedado vacíos, ellos estaban llenos del espíritu del templo y de gratitud por las bendiciones que habían recibido" ("El Santo Templo: Un faro para el mundo", *Liahona*, mayo de 2011, pág. 91).

¿De qué modo te inspira el ejemplo de esos santos a prepararte para recibir las ordenanzas del templo?

Lee los siguientes párrafos y subraya los ejemplos de los esfuerzos justos que hicieron los santos de Nauvoo para recibir las ordenanzas del templo:

A medida que se iban completando, los líderes de la Iglesia dedicaban las salas del Templo de Nauvoo, para que la obra de las ordenanzas pudiera iniciarse tan pronto como fuese posible. El ático del templo se dedicó para la obra de las ordenanzas el 30 de noviembre de 1845. Los santos empezaron a recibir su investidura al

atardecer del 10 de diciembre, y las sesiones de investidura continuaron hasta las tres de la mañana del 11 de diciembre.

Para fines de 1845, más de 1000 miembros habían recibido las ordenanzas del templo. En enero de 1846, el presidente Brigham Young escribió, "Ha sido tal el anhelo de los santos de recibir las ordenanzas del templo, y tal el nuestro de administrárselas, que me he dedicado por completo a la obra del Señor en el templo día y noche, no durmiendo generalmente más de cuatro horas por día y yendo a mi casa solo una vez por semana" (en *History of the Church,* tomo VII, pág. 567; véase también La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos, pág. 332). Muchos miembros de la Iglesia contribuyeron lavando la ropa del templo cada noche para que la obra pudiera continuar a la mañana siguiente sin demora.

El presidente Brigham Young trabajó incansablemente para proporcionar las ordenanzas del templo para los santos antes de que se vieran obligados a salir de Nauvoo, Illinois.

El 3 de febrero de 1846, el presidente Young salió del templo para hacer los preparativos finales para abandonar Nauvoo al día siguiente y partir hacia el Oeste. Sin embargo, una gran multitud se había reunido para recibir su investidura y él sintió compasión de ellos y regresó para servirles. Eso retrasó su partida dos semanas más. De acuerdo con los registros de templo, 5615 santos recibieron la investidura antes de partir hacia el Oeste (véase *La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos, Manual del alumno*, Religión 341–343, Sistema Educativo de la Iglesia, 2003, págs. 331–332).

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué te llama la atención sobre los esfuerzos que hicieron los santos por recibir las ordenanzas del templo?

b. ¿Qué esfuerzos y sacrificios debemos hacer nosotros para recibir las ordenanzas del templo?

Los santos salen de Nauvoo

Después de recibir las ordenanzas del templo, los santos comenzaron a salir de Nauvoo en febrero de 1846. Sin embargo, no todos los miembros de la Iglesia partieron junto con el grupo principal de los santos. Un pequeño número no estaban preparados a tiempo para salir, y algunos decidieron quedarse.

Muchos de los santos que permanecieron en Nauvoo continuaron sufriendo persecución. En septiembre de 1846, siete meses después de que el grupo principal

de los santos había partido, aproximadamente 800 personas, armadas con seis cañones, se prepararon para atacar Nauvoo. El resto de los santos y algunos nuevos ciudadanos, que solo alcanzaban a unos 150 hombres que pudieran luchar, se prepararon para defender la ciudad.

Después de unos pocos días de enfrentamientos, los santos se vieron obligados a rendirse y se les ordenó abandonar la ciudad de inmediato. Luego, el populacho entró en la ciudad, saqueó las casas y profanó el templo. Algunos santos que no pudieron escapar con suficiente rapidez fueron golpeados o echados en el río Misisipí. Después que los santos huyeron de Nauvoo, establecieron campos de refugiados por la orilla oeste del río. La mayoría de las personas no tenían suficiente comida ni provisiones para sostenerse.

Los líderes de la Iglesia enviaron grupos de rescate a través del escabroso terreno de Iowa para ayudar a los santos en dificultades.

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo crees que te hubieras sentido si te hubieran llamado para regresar a ayudar a los santos afligidos?

Lee el siguiente mensaje que el presidente Brigham Young dio a los hombres que fueron asignados a reclutar las misiones de rescate:

"Que el fuego del convenio que habéis hecho en la Casa del Señor arda en vuestro corazón, como una llama inextinguible, hasta que… hayáis buscado a cada hombre… que [pueda partir], y hayáis transmitido este fuego a su alma, hasta que se levante… y vaya con su yunta inmediatamente a buscar una carga de los pobres de Nauvoo…

"Este es un día de acción" (véase "La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos, Manual para el alumno, pág. 350).

Esa declaración de Brigham Young nos enseña que **el Señor requiere que vivamos de acuerdo con los convenios que hacemos.**

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué sacrificios has realizado para guardar tus convenios?

b. ¿Qué bendiciones has recibido por vivir conforme a los convenios que has hecho?

Los santos cruzan Iowa y establecen la sede central de la Iglesia en Winter Quarters

Cuando el cuerpo principal de los santos comenzó a partir de Nauvoo en febrero de 1846, viajó hacia el oeste, cruzando el estado de Iowa. "Abandonar Nauvoo fue un acto de fe de parte de los santos; partieron de allí sin saber exactamente a dónde iban ni cuándo llegarían a un lugar donde pudieran establecerse; lo único que sabían era que estaban a punto de ser expulsados de Illinois por sus enemigos y que sus líderes habían recibido revelación de buscar un refugio en un punto

indefinido de las Montañas Rocosas" (*La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos: Manual del alumno*, pág. 309).

Al leer el siguiente relato de Orson y Catherine Spencer, busca ejemplos de su fe y confianza:

"Después de salir de Nauvoo, [Catherine], que tenía una condición delicada y frágil, decayó rápidamente debido a las crecientes dificultades. Su esposo, afligido, escribió a los padres de su esposa, implorándoles que la recibieran en su hogar hasta que los santos hubieran encontrado un lugar permanente. Recibió esta respuesta: 'Si ella renuncia a su degradante fe, puede venir, pero no antes que lo haga'.

"Cuando se le leyó la carta a Catherine, esta pidió a su esposo que fuera a buscar su Biblia y la abriera en el libro de Rut, y que leyera el primer capítulo, los versículos dieciséis y diecisiete: 'No me ruegues que te deje y que me aparte de ti; porque adondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios' " (*Memoirs of John R. Young: Utah Pioneer 1847*, 1920, págs. 17–18). Catherine Spencer falleció poco después.

Los santos afrontaron más dificultades mientras viajaban. A causa de la excesiva lluvia y los suministros insuficientes, los santos tardaron cuatro meses para hacer el viaje de 480 km a través de Iowa. Teniendo en cuenta ese lento avance, los líderes de la Iglesia decidieron no continuar hacia el oeste a las Montañas Rocosas hasta la primavera de 1847. Aconsejaron a los santos que establecieran asentamientos para pasar el invierno. Uno de los asentamientos más grandes, Winter Quarters, estaba ubicado en la ribera occidental del río Misuri, en el estado actual de Nebraska.

El asentamiento provisional de Winter Quarters

Doctrina y Convenios 136:1–18

El Señor aconseja a los santos organizarse y prepararse para continuar su viaje hacia el oeste

El presidente Brigham Young recibió la revelación que se encuentra registrada en Doctrina y Convenios136 en Winter Quarters, en enero de 1847.

A medida que estudies Doctrina y Convenios 136:1–18, fíjate en el consejo del Señor en cuanto a cómo los santos debían organizarse y prepararse para continuar su viaje hacia el oeste.

Aprenderás más sobre el viaje al oeste con tu maestro en la lección de esta unidad.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado "Salida de Nauvoo", "La jornada a través de Iowa", y Doctrina y Convenios 136:1–18 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 30: DÍA 3

Doctrina y Convenios 136:19–42

Introducción

En enero de 1847, el presidente Brigham Young recibió la revelación que se encuentra registrada en Doctrina y Convenios 136 en Winter Quarters, Nebraska. En esta lección se estudia Doctrina y Convenios 136:19–42, donde el Señor da consejos a los santos sobre la manera de actuar en su viaje, les ofrece consuelo y les manda guardar todos los mandamientos de Dios.

Doctrina y Convenios 136:19–29

El Señor aconseja a los santos sobre la manera de actuar en su viaje

Piensa en una oportunidad que hayas tenido de interactuar con otras personas en un grupo. ¿Cuáles fueron algunos de los aspectos positivos de trabajar con otras personas en ese grupo?

Cuando los santos se vieron obligados a abandonar Nauvoo a comienzos de 1846, y comenzaron a viajar hacia el oeste, muchos no estaban preparados para la jornada. Al principio, los santos se hallaban dispersos a lo largo de muchos kilómetros, por lo que les resultaba difícil ayudarse unos a otros. En una revelación que el presidente Brigham Young recibió en Winter Quarters, Nebraska, cerca de un año más tarde, el Señor instruyó a los santos organizarse para que pudieran ayudarse unos a otros mientras continuaban su viaje.

Trabajar en grupos nos permite ayudarnos mutuamente, pero también puede presentar retos.

Repasa Doctrina y Convenios 136:2, 8–10 y busca las instrucciones del Señor sobre cómo los santos debían ayudarse el uno al otro.

Aunque el trabajar en grupos nos permite ayudarnos mutuamente, también puede presentar retos. Medita en cuanto a algunos de los desafíos que pueden ocurrir al trabajar en grupos.

Lee Doctrina y Convenios 136:19–27 y busca el consejo del Señor para los santos a medida que viajaran y trabajaran juntos.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué consejo leíste que ayudaría a los santos a viajar y trabajar juntos?

b. ¿Por qué piensas que ese consejo sería útil?

c. ¿Cómo puedes aplicar ese consejo al interactuar y trabajar con otras personas?

Repasa los versículos 23 y 24. Nota que el Señor aconsejó a los santos: "Cesad la ebriedad" (D. y C. 136:24) aun cuando esa revelación se recibió después de que los santos recibieran la Palabra de Sabiduría. Los santos progresaron gradualmente en la observancia de la Palabra de Sabiduría. Cuando se dio la revelación de Doctrina y Convenios 136, los Santos de los Últimos Días no tenían prohibido el consumo de todas las bebidas alcohólicas, como sucede en la actualidad.

De acuerdo con Doctrina y Convenios 136:24, ¿qué efecto deben tener nuestras palabras en las personas a nuestro alrededor? Para responder esa pregunta, completa el siguiente principio: **Nuestras palabras deben** _____. Quizás desees marcar la frase que enseña este principio en tu ejemplar de las Escrituras.

Te resultará útil saber que edificar significa construir una persona espiritual o emocionalmente.

2. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Responde la siguiente pregunta: ¿Por qué crees que sería importante que los santos usaran palabras edificantes al viajar juntos?

b. Relata una experiencia cuando escuchaste a alguien emplear palabras que edificaron a otra persona.

Piensa en cosas que puedas decir que edificarán a aquellos que te rodeen.

Al leer los siguientes relatos de las experiencias de los santos al comenzar su viaje hacia el oeste, piensa en cómo te hubieras sentido tú y por qué esos fieles santos estuvieron dispuestos a pasar por tales pruebas:

Mary Ann Weston Maughan escribió: "Se nos llamó para sepultar a dos de nuestra compañía que fallecieron esta mañana de cólera, un hombre llamado Brown y un niño. Hay más enfermos en el campamento. Todo el día hemos tenido a la vista el río Platte. Viajamos 24 kilómetros, acampamos en Salt Creek. Pronto, unos de nuestra compañía tuvieron otro niño que falleció. Lo enterraron al atardecer a la orilla del arroyo. Hay más enfermos. Nos hace sentir tristeza enterrar a nuestros amigos a lo largo del camino. Hace mucho calor" (diario de Mary Ann Weston Maughan, 3 tomos, 21 de junio de 1850, tomo II, pág. 1, Biblioteca de Historia Familiar, Salt Lake City).

Clarissa Young Spencer (hija de Brigham Young) escribió: "Una de las cualidades más destacadas de papá como líder era la manera en que atendía el bienestar temporal y social de su pueblo, además de guiarlos en sus necesidades espirituales. En la larga jornada por las planicies, cuando todos, excepto los más débiles, caminamos la mayor parte del camino, los santos se reunían alrededor de

la fogata por la noche para divertirse, si acaso el tiempo era favorable. Allí se cantaban canciones, los violinistas interpretaban música, y los hombres y las mujeres se olvidaban del cansancio de caminar unos 24 kilómetros por un intransitable desierto, para unirse al baile de la cuadrilla. Era una forma de mantener la 'moral alta', incluso antes de que se acuñara esa expresión" (con Mabel Harmer, *One Who Was Valiant*, 1940, pág. 162).

De acuerdo con esos relatos, ¿cómo describirías la experiencia de algunos de los pioneros Santos de los Últimos Días?

3. Lee Doctrina y Convenios 136:28–29 y busca el consejo que se encuentra en esos versículos. Luego, en tu diario de estudio de las Escrituras, escribe un principio que describa lo que debemos hacer cuando estemos contentos y un principio que describa lo que debemos hacer cuando estemos tristes.

Piensa en ocasiones en que nuestro Padre Celestial te ha ayudado a ser feliz como respuesta a tus oraciones. Considera compartir una experiencia con un miembro de tu familia o un amigo.

Acuérdate de alabar y agradecer al Señor cuando estés contento y de orar para pedir ayuda cuando estés triste.

Doctrina y Convenios 136:30–42

El Señor consuela a los santos y les aconseja ser diligentes en guardar todos Sus mandamientos

Los santos habían soportado grandes pruebas, y sabían que su prolongado viaje hacia el oeste también constituiría un enorme desafío.

¿Qué crees que ayudó a los santos a permanecer fieles incluso en circunstancias tan adversas?

Lee Doctrina y Convenios 136:30–40 y busca las doctrinas y los principios que puedan haber alentado a los santos.

Tal vez reconozcas algunas de las siguientes doctrinas y principios:

- **No debemos temer a nuestros enemigos, porque están en las manos del Señor.**
- **Nuestras pruebas nos preparan para recibir la gloria que Dios tiene para nosotros.**
- **Si nos humillamos e invocamos a Dios, entonces el Espíritu nos iluminará.**
- **Si somos fieles en guardar todas las palabras que el Señor nos ha dado, un día contemplaremos Su gloria.**
- **El Señor nos da Su palabra por medio de Sus profetas.**
- **El Señor puede librarnos de nuestros enemigos.**

4. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo crees que esas doctrinas y esos principios ayudaron a los santos a permanecer fieles?

b. ¿Cómo pueden esas doctrinas y esos principios ayudarte a permanecer fiel durante tus propias experiencias difíciles?

Considera el mensaje general que pienses que los santos puedan haber aprendido de las palabras del Señor en Doctrina y Convenios 136:30–40 .

Si bien has encontrado una variedad de doctrinas y principios en estos versículos, el Señor estaba ofreciendo seguridad a los santos de que las cosas saldrían bien.

Lee Doctrina y Convenios 136:41–42 y encuentra más palabras del Señor de seguridad y de consejo.

Utiliza lo que aprendiste del consejo del Señor en el versículo 42 para completar el siguiente principio: **Si somos diligentes _____, entonces los juicios del Señor no vendrán sobre nosotros, nuestra fe será fuerte y al final, nuestros enemigos no triunfarán sobre nosotros.**

5. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo puede ayudarte este principio?

Los santos obedecieron los mandamientos del Señor. El primer grupo de pioneros salió de Winter Quarters el 5 de abril de 1847. Viajaron más de 1600 kilómetros y llegaron al Valle del Lago Salado a finales de julio de 1847. El 24 de julio de 1847, cuando el presidente Brigham Young avistó el valle del Lago Salado, recibió la confirmación espiritual de que los santos habían encontrado su nuevo hogar. En ese momento, él viajaba en la parte trasera del carromato de Wilford Woodruff, porque estaba enfermo de fiebre.

El presidente Wilford Woodruff dio el siguiente relato de cuando el presidente Young vio el valle del Lago Salado: "Al salir del cañón y tener una vista completa del valle, di vuelta al carromato de manera que enfrentara al oeste, y el presidente Young se levantó y contempló el territorio que estaba ante nuestros ojos. Mientras contemplaba el panorama, estuvo varios minutos absorto en una visión. Había visto ya el valle antes en una visión y en aquel momento veía la futura gloria de Sion y de Israel… Cuando la visión llegó a su fin, dijo: 'Está bien. Este es el lugar. ¡Adelante!'. Así que conduje el carromato hasta el campamento que ya habían formado los que nos habían precedido" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, 2005, pág. 151).

¿Por qué habría sido importante para el presidente Brigham Young y para los santos el recibir la confirmación de que el valle del Lago Salado era el lugar adecuado para establecerse? ¿Por qué es importante que tú tengas la certeza de que estás haciendo lo que el Señor quiere que hagas?

Esfuérzate por guardar todos los mandamientos, y presta atención a las promesas del Señor en tu vida.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 136:19–42 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 30: DÍA 4

Los pioneros de carros de mano, 1856–1860

Introducción

Los santos que llegaron al valle de Salt Lake en 1847 se pusieron a trabajar para desarrollar las fuentes de recursos agrícolas y de otro tipo para la futura emigración. En septiembre de 1851, el presidente Brigham Young y sus consejeros de la Primera Presidencia reiteraron el llamado a todos los santos que vivían en Iowa y en todo el mundo para que se congregaran en el valle del Lago Salado. Muchos de los Santos de los Últimos Días respondieron al llamado del presidente Young a costa de grandes sacrificios. Los miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles fueron enviados a otros países para supervisar la migración, y en 1852, hubo más santos que siguieron el trayecto hasta el valle del Lago Salado que en cualquier otro año. Además, muchos de los santos viajaron al valle del Lago Salado con las compañías de carros de mano entre 1856 y 1860.

Los santos obedecen el consejo de congregarse en el valle de Salt Lake

Imagínate que te han pedido que viajes cerca de 2090 kilómetros (1300 millas) a pie empujando un carro de mano y que se te permita llevar solo unos 7,7 kilogramos (17 libras) de pertenencias personales. ¿Te ofrecerías como voluntario para ese viaje?

Entre 1856 y 1860, casi 3000 santos decidieron viajar al oeste a través de las planicies de los Estados Unidos hasta Utah, tirando de carros de mano con sus pertenencias. La mayoría de las compañías de carros de mano cargaron provisiones, artículos personales y algo de comida en los carros y caminaron desde Iowa City, Iowa, hasta Salt Lake City, Utah. Las últimas tres compañías comenzaron su viaje en Florence, Nebraska.

Si te es posible, junta algunos artículos en tu casa que hubieras querido llevar si tú hubieras sido uno de los pioneros de los carros de mano. Pesa los artículos en una báscula [balanza] para que tengas una idea de cuánto podrías llevar teniendo un límite de peso de unos 7,7 kilogramos (17 libras).

A medida que estudies esta lección, medita en la siguiente pregunta: ¿Por qué crees que los santos estaban dispuestos a sacrificar tanto para llegar a Utah?

La mayoría de los miembros de la Iglesia, entre ellos los que vivían fuera de los Estados Unidos, deseaban congregarse con los santos en Utah. Sin embargo, muchos no tenían suficiente dinero ni provisiones para llegar hasta allí. Por esa razón, el presidente Brigham Young estableció el Fondo Perpetuo para la Emigración en 1849. El fondo concedía a los emigrantes un préstamo para ayudarles a costear el viaje y los suministros. A

causa de una variedad de problemas económicos, el fondo había mermado bastante para 1855, y el presidente Young se preocupaba de que no fuera suficiente para ayudar a los santos que deseaban emigrar en 1856. Él propuso que los emigrantes que necesitaran ayuda del fondo debían viajar con carros de mano en lugar de carromatos. Los carros de mano eran mucho menos costosos y eso permitiría que más santos emigraran.

A pesar de que era difícil viajar, 8 de las 10 compañías de carros de mano entre 1856 y 1860 cubrieron el trayecto con éxito con una tasa de mortalidad de aproximadamente del tres por ciento, que era comparable al de una compañía típica de carromatos. Pero en 1856, la cuarta y la quinta compañías de carros de mano partieron a finales de la estación y experimentaron pruebas severas. Eran la compañía de carros de mano Willie, dirigida por James G. Willie, y la compañía de carros de mano de Martin, dirigida por Edward Martin. Después de viajar unos 1600 kilómetros (casi 1000 millas) desde Iowa hacia el oeste, las compañías peligraron al quedarse casi sin alimentos ni suministros. Además, ambas compañías quedaron atrapadas en medio de severas tormentas invernales que detuvieron su progreso. Esos santos sufrieron terriblemente en el frío extremo y la nieve.

El 19 de octubre de 1856, los miembros de la compañía de carros de mano de Martin tuvieron que cruzar un ancho río durante una tormenta de invierno. Muchos miembros de la compañía, entre ellos Aaron Jackson, estaban débiles y enfermos; y el cruce del río les ocasionó terribles estragos. Elizabeth Jackson describió lo que sucedió con su esposo unos días después:

"Hacia las nueve de la noche me fui a acostar… Dormí hasta lo que me pareció la medianoche. Sentía un frío intenso. Hacia muy mal tiempo. Agucé el oído para oír la respiración de mi marido al advertir que estaba demasiado quieto. No lo oí respirar. Eso me alarmó. Lo toqué y, con horror, descubrí que se confirmaban mis peores temores: Mi esposo estaba *muerto*… Pedí ayuda a los que estaban cerca, pero nadie podía ayudarme… Al llegar la luz del día, algunos hombres de la compañía prepararon el cuerpo para sepultarlo… Lo envolvieron en una manta y lo pusieron en un montón junto con otras trece personas que habían muerto, y los cubrieron de nieve. El suelo estaba tan congelado que les resultó imposible cavar una tumba" (*Leaves from the Life of Elizabeth Horrocks Jackson Kingsford*, 1908, págs. 6–7; citado en "Mujer, ¿por qué lloras?", Liahona, enero de 1997, pág. 64; véase también history.lds.org).

1. Si tú pudieras haberle escrito una carta a Elizabeth Jackson en esos momentos difíciles, ¿qué le hubieras dicho para animarla a no darse por vencida? Escribe una breve carta a Elizabeth en tu diario de estudio de las Escrituras.

Busca evidencias de la fe de Elizabeth en el resto de su relato:

"Él quedó allá para dormir en paz hasta que suene la trompeta de Dios y los muertos en Cristo se levanten en la mañana de la primera resurrección. Entonces volveremos a unir nuestros corazones y nuestras vidas, y la eternidad nos dará vida para siempre jamás.

"No intentaré describir mis sentimientos al hallarme viuda con tres hijos en aquellas circunstancias tan atroces… No puedo hacerlo. Pero creo que el ángel registrador lo habrá inscrito en los archivos celestiales, y que mis sufrimientos por causa del Evangelio serán santificados para mi bien" (*Leaves*, pág. 7; véase también history.lds.org).

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Del relato de Elizabeth, ¿cuál es uno de los propósitos de nuestro sufrimiento y nuestros sacrificios por causa del Evangelio?

b. La frase "santificados para mi bien" significa que el sufrimiento de Elizabeth sería hecho santo y sagrado para su beneficio. Aunque quizás no sufras como ella lo hizo, ¿de qué maneras podrías tener que sufrir por causa del Evangelio? ¿Cómo podrías ser bendecido por medio de esas experiencias?

Los siguientes días, tras la muerte de Aaron Jackson, la compañía de Martin avanzó unos 16 kilómetros (unas 10 millas). Muchas personas murieron durante ese tiempo. Una noche, durante ese tramo de la jornada, nadie tenía fuerzas suficientes para armar las tiendas. Elizabeth Jackson se sentó sobre una roca con uno de sus hijos en su regazo y un niño a cada lado de ella. Permaneció en esa posición hasta la mañana; estaba desalentada. Luego, la noche del 27 de octubre, tuvo una experiencia que le dio esperanzas de que serían rescatados:

"Se entenderá fácilmente que bajo tales circunstancias adversas me sentía abatida. Estaba a unos diez u once mil kilómetros de mi tierra natal, en un territorio salvaje, rocoso y montañoso, sumida en la pobreza, con el suelo cubierto de nieve y el agua cubierta de hielo; con tres niños sin padre y con casi nada para protegerlos de las implacables tormentas. Cuando me fui a dormir esa noche, siendo el 27 de octubre, tuve una revelación sorprendente. En mi sueño, mi esposo se puso de pie junto a mí y me dijo: '¡Anímate, Elizabeth, se acerca el rescate'" (*Leaves*, pág. 8; véase también history.lds.org).

Se cumplió el sueño de Elizabeth. El primero de los rescatistas provenientes de Salt Lake City llegó a la compañía de carros de mano de Martin al día siguiente.

El 4 de octubre de 1856, semanas antes de que las tormentas de invierno azotaran a las compañías de carros de mano, unos viajeros informaron al presidente Brigham Young que las compañías de los pioneros estaban aún en las planicies a cientos de kilómetros de distancia. Al día siguiente, en un servicio dominical, Brigham Young habló de ir a salvar a esos pioneros de carros de mano:

"Muchos de nuestros hermanos y hermanas están en las planicies con carros de mano; muchos quizás a más de 1100 kilómetros de este lugar, y es preciso traerlos aquí; tenemos que enviarles socorro…

"Esta es mi religión; esto es lo que dicta el Espíritu Santo que está conmigo: que salvemos a la gente… Esta es la salvación que busco ahora, salvar a nuestros hermanos que van a perecer, o a padecer en extremo, si no les enviamos ayuda.

"En este día, les pido a los obispos, y no voy a esperar hasta mañana ni hasta el día siguiente, que consigan sesenta yuntas de buenas mulas y doce o quince carromatos… Además, doce toneladas de harina y cuarenta carreteros buenos, aparte de los que llevarán las yuntas de animales…

"Les diré que toda la fe que tengan, su religión y sus declaraciones religiosas, no salvarán ni una sola de sus almas en el reino celestial de nuestro Dios a menos que pongan en práctica estos principios que les estoy enseñando. Vayan y traigan a esa gente que se encuentra en las planicies" ("Remarks", *Deseret News*, 15 de octubre de 1856, pág. 252; véase también "Tiendan una mano para rescatar", *Liahona*, agosto de 2011, pág. 18).

¿Cuál sería un principio que el presidente Brigham Young enseñó a los santos?

_____

Muchos hombres y mujeres respondieron al llamado del Profeta para ayudar a los santos que padecían. Dos días después del sermón del presidente Young, partieron hombres para rescatar a los inmigrantes, llevando carromatos cargados de suministros.

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo debe haber sido esa labor de rescate un sacrificio para los santos en el valle del Lago Salado?

b. ¿Cuáles son algunos sacrificios que podemos hacer para ayudar a aquellos que tienen necesidades físicas o temporales?

c. ¿Cuáles son algunos sacrificios que podemos hacer para ayudar a los que tengan necesidades espirituales?

El 21 de octubre de 1856, los primeros carromatos de rescate llegaron a donde estaba la compañía de carros de mano de Willie. Algunos de esos carromatos se quedaron allí, pero la mayoría de ellos continuaron para ayudar a la compañía de carros de mano de Martin. El 23 de octubre, la compañía de Willie viajó unos 24 kilómetros [15 millas] en medio de una tormenta de nieve. Los primeros 5 kilómetros [3 millas] los caminaron ascendiendo una colina de 180 metros [600 pies] llamada Rocky Ridge.

El presidente James E. Faust, de la Primera Presidencia, describió el valor de los niños pioneros de la compañía de Willie.

"En Rock Creek Hollow están enterrados, en una fosa común, trece miembros de esa compañía que murieron de frío, inanición y agotamiento… Dos de los que se encuentran enterrados en ese lugar eran heroicos niños de tierna edad: Bodil Mortinsen, de nueve años, de Dinamarca; y James Kirkwood, de once años, de Escocia.

"Al parecer, a Bodil le asignaron cuidar de algunos niños más pequeños mientras atravesaban la cresta de Rocky Ridge. Al llegar al campamento, deben de haberla mandado a buscar leña para el fuego. Encontraron su cuerpo congelado, recostado contra una de las ruedas de su carro, apretando todavía en la mano un puñado de artemisa que había juntado.

"Quiero hablar de James Kirkwood, que era de Glasgow, Escocia. En el viaje al oeste, James iba con su madre viuda y tres hermanos, uno de los cuales, de diecinueve años, era lisiado y tenía que ir en el carro. La principal responsabilidad de James era cuidar del hermanito de cuatro años, Joseph, mientras la madre y Robert, el hermano mayor, tiraban del carro. Al trepar por la cuesta, estaba nevando y soplaba un viento helado. Le llevó [veinte] horas a la compañía avanzar veinticuatro kilómetros. Cuando el pequeño Joseph estaba demasiado cansado para caminar, James no tenía más remedio que llevarlo a cuestas; rezagados con respecto al grupo, los dos niños se abrieron camino dolorosamente hacia el campamento. Al llegar finalmente junto a una hoguera, James 'que había llevado a cabo fielmente su tarea, cayó exhausto y murió a consecuencia del frío y el esfuerzo'" ("Un preciado patrimonio", *Liahona*, enero de 1993, págs. 95–96).

El presidente Thomas S. Monson explicó la forma en que podemos vivir el principio de ayudar a los necesitados en nuestros días. Al leer lo que él enseñó, busca otras formas en que podemos ayudar a los demás hoy en día.

"A lo largo de mis años como Autoridad General he recalcado la necesidad de 'rescatar' a nuestros hermanos y hermanas de muchas diferentes situaciones, las cuales pueden privarlos de todas las bendiciones que el Evangelio pueda proporcionar. Desde el sostenimiento como Presidente de la Iglesia he sentido una mayor urgencia para que podamos participar en esta labor de rescate. A medida que los miembros fieles de la Iglesia se han esforzado con amor y comprensión, muchos han regresado a la actividad plena y gozan de sus bendiciones en su vida. Hay aún mucho que hacer al respecto y animo a todos a seguir esforzándose para rescatar. El Señor dijo: 'Tú, una vez vuelto, fortalece a tus hermanos' (Lucas 22:32)" ("Esforcémonos por rescatar a aquellos que necesitan nuestra ayuda"; LDS.org).

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe sobre alguna ocasión en que viste a alguien ayudar a personas con necesidades espirituales o físicas. Esa persona, ¿de qué manera ayudó? ¿De qué manera el servicio prestado bendijo tanto a la persona que sirvió como a los beneficiados por el servicio?

Dedica unos instantes a pensar en quiénes a tu alrededor pueden estar necesitando ayuda física o espiritual. ¿Cómo podrías ayudarles?

El siguiente relato puede ayudarte a reconocer algunas de las bendiciones que recibieron esos santos gracias a que sobrellevaron fielmente su sufrimiento:

En 1856, Francis y Betsy Webster tenían suficiente dinero para viajar a Utah en un carromato, pero donaron su dinero al Fondo Perpetuo para la Emigración. Su donación permitió que nueve personas adicionales viajaran con carros de mano. El hermano y la hermana Webster, que estaban esperando un bebé, viajaron a Salt Lake City con la compañía de carros de mano de Martin y sufrieron junto con el resto de la compañía.

Años más tarde, estando el hermano Webster en una clase de la Escuela Dominical, escuchó a varios miembros de la Iglesia criticar a los líderes de la Iglesia por la tragedia de los carros de mano. No se pudo contener; se levantó y testificó de las bendiciones que recibió por haber estado en la compañía de carros de mano de Martin:

"Les ruego que dejen de criticar. Discuten sobre un asunto que desconocen. Los fríos hechos históricos no significan nada aquí, ya que no proporcionan una interpretación adecuada de las cuestiones pertinentes. ¿Que fue un error enviar la compañía de carros tan tarde, en aquella época del año? Sí. Pero mi esposa y yo estuvimos en esa compañía… Sufrimos más de lo que se puedan imaginar, y muchos murieron a causa del frío y del hambre, pero, ¿han escuchado alguna vez a un sobreviviente de esa compañía pronunciar una sola palabra de crítica?… Cada uno de nosotros salió de esa experiencia con la absoluta certeza de que Dios vive, porque le conocimos en nuestra extrema necesidad.

"Tiraba de mi carro de mano cuando estaba tan débil y agotado debido a la enfermedad y a la falta de alimentos que casi no podía poner un pie enfrente del otro. Miraba hacia adelante y veía un trecho de arena o una cuesta en la colina y me decía: Puedo ir hasta ahí y luego debo darme por vencido, porque ya no puedo seguir tirando esta carga. Seguí hasta la arena y cuando llegué a ella, el carro empezó a empujarme a mí. Muchas veces miré a mi alrededor para ver quién estaba empujando el carro, pero no vi a nadie. Sabía entonces que los ángeles de Dios estaban allí.

"¿Lamentaba haber decidido venir con carros de mano? No. No, ni en aquel entonces ni en cualquier otro momento de mi vida después. El precio que pagamos para conocer a Dios fue un privilegio pagarlo, y estoy agradecido de que tuve la oportunidad de venir a Sion en la compañía de carros de mano de Martin" (en William R. Palmer, "Pioneers of Southern Utah", *The*

Instructor, mayo de 1944, págs. 217–218; véase también "Purificados por nuestras pruebas", *Liahona*, febrero de 2006, págs. 4–5).

Un principio que podemos aprender del testimonio de Francis Webster es que **si soportamos fielmente el sufrimiento, podemos llegar a conocer a Dios.**

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué actitudes y comportamientos has visto en las personas que han sobrellevado fielmente el sufrimiento?

b. ¿De qué manera has llegado a conocer a Dios por medio de las pruebas que has tenido?

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección "Los pioneros de carros de mano, 1856–1860" y la he terminado el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 31: DÍA 1

La Guerra de Utah y la masacre de Mountain Meadows

Introducción

Durante la década de 1850, la tensión y los malos entendidos entre los Santos de los Últimos Días y los funcionarios del gobierno de los Estados Unidos llevaron a la Guerra de Utah de 1857–1858. En septiembre de 1857, también surgió un conflicto entre algunos Santos de los Últimos Días y los miembros de una caravana emigrante que transitaban por Utah. Motivados por la ira y el temor, algunos Santos de los Últimos Días del sur de Utah planificaron y llevaron a cabo la masacre de aproximadamente 120 emigrantes que viajaban a California. Esa atrocidad ahora se conoce como la Masacre de Mountain Meadows. Para más información, visita LDS.org, selecciona **Temas del Evangelio** y busca **Masacre de Mountain Meadows**.

Crece la tensión entre los Santos de los Últimos Días y el gobierno de los Estados Unidos

El 24 de julio de 1857, el presidente Brigham Young estaba celebrando con un grupo de santos el décimo aniversario de su llegada al valle del Lago Salado cuando recibieron la confirmación de noticias que habían tenido previamente en cuanto a que se acercaba a Salt Lake City un ejército comisionado por el gobierno de los Estados Unidos. En años anteriores, desacuerdos y malentendidos habían dado como resultado una tensión cada vez mayor entre los Santos de los Últimos Días y funcionarios del gobierno de los Estados Unidos. Los santos querían ser gobernados por líderes de su propia elección y habían rechazado a oficiales designados por la nación que no compartían sus valores. Eso condujo a que algunas autoridades federales los consideraran en rebelión contra el gobierno de los Estados Unidos. Sin la aprobación del Congreso, el presidente de los Estados Unidos, James Buchanan, envió una tropa de aproximadamente 1500 hombres a Salt Lake City para obligar a los habitantes de Utah a aceptar a los nuevos oficiales por la fuerza.

Si hubieras sido un Santo de los Últimos Días en 1857 y hubieras escuchado que un gran ejército se acercaba a tu ciudad, ¿qué inquietudes habrías tenido? Recuerda que aún estaban frescos en la mente de muchos de los Santos de los Últimos Días los recuerdos de haber sido expulsados violentamente de Ohio, Misuri e Illinois. Muchos habían perdido tierras y posesiones valiosas, y algunos miembros de la Iglesia habían sido asesinados o habían muerto por causas relacionadas con esas persecuciones. Las noticias del ejército que se aproximaba hicieron resurgir la preocupación de que tales circunstancias pudieran repetirse en Utah.

En los sermones a los santos, el presidente Young y otros líderes de la Iglesia describieron las tropas que se acercaban como enemigos. El presidente Young, quien durante esos años había pedido a los santos que almacenaran grano, reiteró sus instrucciones para que tuvieran alimentos para sostenerse en caso de que

tuvieran que huir de las tropas. Como gobernador del territorio de Utah, también dio instrucciones a la milicia del territorio de prepararse para defender el territorio. (Una milicia es un grupo de ciudadanos que pueden organizarse para el servicio militar en situaciones de emergencia).

Surge un conflicto entre algunos Santos de los Últimos Días y los integrantes de una caravana de emigrantes

Una caravana de emigrantes que viajaba desde Arkansas hacia California entró en Utah justo cuando los Santos de los Últimos Días se preparaban para defender el territorio contra las tropas de los Estados Unidos que se acercaban. Al leer los siguientes párrafos, subraya algunas razones para los resentimientos que se suscitaron entre algunos miembros de la caravana y unos Santos de los Últimos Días.

Algunos miembros de la caravana se sintieron frustrados porque les resultó difícil comprar de los santos provisiones y grano que necesitaban mucho, ya que se había dicho a los santos que ahorraran su grano. Los emigrantes también entraron en conflicto con los santos que no querían que los caballos y el ganado de la caravana consumieran alimentos y agua que los santos necesitaban para sus propios animales.

Las tensiones estallaron en Cedar City, el último asentamiento en Utah en la ruta hacia California. Se produjeron enfrentamientos entre algunos miembros de la caravana y unos Santos de los Últimos Días. Algunos miembros de la caravana amenazaron con unirse a las tropas del gobierno que venía contra los santos. A pesar de que el capitán de la caravana reprendió a sus compañeros por hacer esas amenazas, algunos de los líderes y colonos de Cedar City vieron a los emigrantes como enemigos. La caravana partió del pueblo tan solo una hora después de haber llegado, pero algunos de los colonizadores y de los líderes de Cedar City querían perseguirlos y castigar a los hombres que los habían ofendido.

Piensa en ocasiones en que has tenido conflictos con otra persona o con un grupo de personas. Lee 3 Nefi 12:25 y busca un principio que Jesucristo enseñó que nos puede guiar cuando experimentamos tensión con otras personas.

¿Qué creen que signifique la frase "[r]econcíliate cuanto antes con tu adversario"? El élder David E. Sorensen, de los Setenta, enseñó que la frase significa "resolver nuestros desacuerdos lo más pronto posible, no sea que la ira del momento alcance niveles de crueldad física o emocional y quedemos bajo el dominio de nuestra ira" (véase "El perdón transformará el resentimiento en amor", *Liahona*, mayo de 2003, pág. 11).

Basándonos en las enseñanzas del Señor en 3 Nefi 12:25 y en la explicación del élder Sorenson, aprendemos que **si resolvemos los conflictos con otras personas a la manera del Señor, entonces podemos evitar los efectos dañinos de la contención**.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. El obedecer el principio que se encuentra en 3 Nefi 12:25, ¿cómo podría haber ayudado a los Santos de los Últimos Días que se habían molestado con los integrantes de la caravana?

b. ¿De qué modo el tratar de resolver las diferencias a la manera del Señor te ha ayudado a ti, o ha ayudado a alguien que conozcas, a evitar los efectos dañinos de la contención?

Debido a que algunos de los colonos de Cedar City no resolvieron sus conflictos con los emigrantes a la manera del Señor, la situación se volvió mucho más grave. A medida que sigas estudiando, piensa en los peligros de actuar movidos por la ira o la venganza.

Isaac Haight, el alcalde de Cedar City, mayor de la milicia y presidente de estaca, solicitó permiso del comandante de la milicia, que vivía en el asentamiento cercano de Parowan, para convocar a la milicia para hacer frente a los ofensores de la caravana. El comandante de la milicia, William Dame, aconsejó a Isaac Haight que hiciera caso omiso de las amenazas de los emigrantes. En vez de seguir ese consejo, Isaac Haight y otros líderes de Cedar City decidieron convencer a unos indios de la zona de que atacaran la caravana y robaran el ganado como castigo. Isaac Haight le pidió a John D. Lee, miembro local de la Iglesia y oficial de la milicia, que dirigiera el ataque, y entre los dos planearon culpar a los indios por el acto.

¿Qué debían haber hecho los líderes de Cedar City cuando William Dame les aconsejó no emplear la milicia? El rechazar el consejo, ¿qué los llevó a hacer?

Un principio que aprendemos del ejemplo de esos líderes de Cedar City es que **si no hacemos caso al consejo de hacer lo correcto, entonces nos volvemos más propensos a tomar malas decisiones**. Busca evidencias de ese principio al seguir estudiando las acciones de esos líderes. Al leer los párrafos siguientes, subraya las maneras en que los líderes de Cedar City continuaron tomando malas decisiones después de hacer caso omiso del consejo que habían recibido:

Isaac Haight presentó el plan para atacar a la caravana ante un consejo de los líderes locales de la Iglesia, la comunidad y la milicia. Algunos miembros del

consejo manifestaron fuertemente su desacuerdo con el plan y le preguntaron a Haight si había consultado con el presidente Brigham Young al respecto. Dijo que no lo había hecho, y acordó enviar a un mensajero, James Haslam, a Salt Lake City, con una carta para explicar la situación y preguntar lo que debía hacerse. Sin embargo, debido a que Salt Lake City estaba aproximadamente a unos 400 kilómetros (250 millas) de Cedar City, el mensajero tardaría una semana de exigente cabalgata para llegar a Salt Lake City y volver a Cedar City con las instrucciones del presidente Young.

Poco antes de que Isaac Haight enviara su carta con el mensajero, John D. Lee y un grupo de indios atacaron el campamento de los emigrantes en un lugar llamado Mountain Meadows. Lee condujo el ataque pero ocultó su identidad para que pareciera que solo participaban los indios. Algunos de los emigrantes fueron muertos o heridos, pero el resto repelió el ataque y forzó la retirada de Lee y los indios. Rápidamente, los emigrantes formaron sus carromatos en círculo, o corral, para protegerse. Siguieron dos ataques más durante un asedio de cinco días sobre la caravana.

En cierto momento, los milicianos de Cedar City avistaron a dos hombres de los emigrantes que estaban afuera del corral de carromatos. Los milicianos dispararon sobre ellos, matando a uno. El otro hombre escapó y dio noticias al campamento de carromatos de que hombres blancos participaban en los ataques contra ellos. Se había descubierto el engaño de los que habían planeado los ataques. Si se permitía a los emigrantes marchar a California, correría la noticia de que los Santos de los Últimos Días eran responsables del ataque a la caravana. Los conspiradores temían que esa noticia trajera consecuencias negativas para ellos y para su pueblo.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. En ese momento, ¿qué decisiones estaban al alcance de los responsables de los ataques contra los emigrantes?

b. ¿Qué deberían haber hecho? ¿Por qué?

Al tomar malas decisiones, esos hombres actuaron en contra de sus responsabilidades del sacerdocio. Lee Doctrina y Convenios 121:36–37 y marca la advertencia del Señor a los poseedores del sacerdocio que actúan injustamente.

Piensa en lo que tú haces después de haber hecho algo malo. ¿Confiesas lo que has hecho mal y aceptas las consecuencias, o tratas de ocultar el pecado por medio del engaño?

Algunos Santos de los Últimos Días planifican y ejecutan la masacre de Mountain Meadows

Los miembros de la Iglesia implicados en los ataques contra los emigrantes escogieron tratar de ocultar sus pecados. En un intento por prevenir que la noticia se difundiera de que Santos de los Últimos Días estaban involucrados en los ataques contra la caravana, Isaac Haight, John D. Lee y otros líderes locales de la Iglesia y de la milicia planificaron matar al resto de los emigrantes excepto a los niños pequeños. En la ejecución del plan, John D. Lee se acercó a los emigrantes y dijo que, a fin de protegerlos de nuevos ataques, la milicia los escoltaría a salvo a Cedar City. Cuando los emigrantes se dirigían hacia Cedar City, los milicianos se volvieron y les dispararon. Unos indios salieron rápidamente de sus escondites para unirse al ataque. De aproximadamente 140 emigrantes que formaban parte de la caravana, solo dejaron con vida a 17 niños pequeños.

El monumento que rememora la tragedia en Mountain Meadows

Dos días después de la masacre, James Haslam llegó a Cedar City con el mensaje del presidente Young mandando a los líderes locales que permitieran a la caravana partir en paz. "Cuando Haight leyó las palabras de Young, rompió a llorar como un niño y las únicas palabras que logró pronunciar fueron: 'Demasiado tarde, demasiado tarde'" (Richard E. Turley Jr., "The Mountain Meadows Massacre", *Ensign*, septiembre de 2007, pág. 20).

Las decisiones de algunos líderes y colonos Santos de los Últimos Días en el territorio del sur de Utah llevaron a la trágica masacre de Mountain Meadows. En cambio, en 1858, los líderes de la Iglesia y del territorio en Salt Lake City resolvieron el conflicto con el gobierno de Estados Unidos por medio de

conversaciones de paz y negociaciones. Durante ese conflicto, llamado más tarde la Guerra de Utah, hubo hostilidades entre las tropas de los Estados Unidos y las de los milicianos de Utah, pero nunca batallas.

Al hablar de la masacre de Mountain Meadows, el presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, dijo: "El evangelio de Jesucristo que hemos abrazado, aborrece el asesinato a sangre fría de hombres, mujeres y niños. De hecho, aboga por la paz y el perdón. Lo que unos miembros de nuestra Iglesia hicieron[en Mountain Meadows] hace mucho tiempo representa un alejamiento horrible e inexcusable de las enseñanzas y la conducta cristianas" (Henry B. Eyring,"150º aniversario de la masacre de Mountain Meadows", 11 de septiembre de 2007, mormonnewsroom.org/article/150th-anniversary-of-mountain-meadows-massacre).

La masacre de Mountain Meadows no solo causó la muerte de unas 120 personas, sino que también causó gran sufrimiento a los niños sobrevivientes y a otros parientes de las víctimas. Los indios Paiutes también sufrieron por haber sido culpados injustamente del crimen. Además, algunos de los "que ejecutaron la matanza sufrieron el resto de su vida un terrible sentimiento de culpa y pesadillas recurrentes por lo que habían hecho y visto" (Richard E. Turley Jr., "The Mountain Meadows Massacre", pág. 20).

3. Completa las siguientes asignaciones en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Haz un resumen de los errores que condujeron a la masacre de Mountain Meadows.

b. Escribe un principio o una lección que podemos aprender de esa tragedia en cuanto a pretender ocultar nuestros pecados.

c. Responde las siguientes preguntas: ¿Qué puedes hacer en el futuro para asegurarte de seguir el consejo de tus líderes y evitar encubrir pecados que puedas cometer? ¿Qué bendiciones puedes experimentar por asumir la responsabilidad de tus errores y no tratar de ocultar tus pecados?

Si ya has comenzado a transitar por un camino de errores y pecados, puedes evitar futuros dolores y remordimientos volviéndote al Señor ahora y arrepintiéndote de tus pecados.

Debido a que algunos de la población local Santos de los Últimos Días fueron responsables de planificar y ejecutar la masacre de Mountain Meadows, algunas personas han permitido que ese acontecimiento afecte negativamente su visión de la Iglesia. Algo similar ocurrió en el Libro de Mormón, cuando el hijo de Alma, siendo misionero, violó la ley de castidad y otras personas no querían creer las palabras de Alma por causa de la conducta de su hijo (véase Alma 39:11).

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué es importante darse cuenta de que las acciones malas de algunos miembros de la Iglesia no establecen ni niegan la veracidad del Evangelio?

Lee Helamán 5:12 y ve lo que podemos hacer para fortalecer y conservar nuestro testimonio a fin de que nuestra fe no flaquee en momentos difíciles, como cuando nos enteremos de casos en que algunos miembros de la Iglesia no se hayan comportado de acuerdo con las enseñanzas de Jesucristo. Haz un resumen de lo que aprendiste: _____

Uno de los principios que aprendemos en Helamán 5:12 es que **podemos obtener un testimonio fuerte si edificamos nuestra fe sobre el fundamento de Jesucristo.**

El siguiente ejemplo ilustra ese principio: "James Sanders es bisnieto de… uno de los niños sobrevivientes de la matanza [y también es miembro de la Iglesia]. 'Aún siento dolor; aún siento enojo y tristeza de que haya ocurrido esa masacre', dijo el hermano Sanders. 'Pero yo sé que las personas que hicieron eso tendrán que rendir cuentas ante el Señor y eso me brinda paz'. [Él] dijo que el enterarse de que sus antepasados habían muerto en la masacre 'no afectó mi fe, porque esta se basa en Jesucristo, no en ninguna persona de la Iglesia'" (Richard E. Turley Jr., "The Mountain Meadows Massacre", pág. 21).

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo puede nuestra fe en Jesucristo fortalecernos cuando nos enteremos de casos en que miembros de la Iglesia no han vivido de acuerdo con las enseñanzas del Salvador?

b. ¿Qué haces para edificar tu fe sobre el fundamento de Jesucristo?

c. ¿Qué harás esta semana para edificar aún más tu fe sobre el fundamento de Jesucristo? (Puedes escribir más de una idea).

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección de "La Guerra de Utah y la masacre de Mountain Meadows" y la he terminado el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 31: DÍA 2

La salida a luz de la Perla de Gran Precio

Introducción

En 1851, el élder Franklin D. Richards, miembro del Cuórum de los Doce Apóstoles y Presidente de la Misión Británica, publicó varias revelaciones, traducciones y escritos del profeta José Smith y llamó a la colección la Perla de Gran Precio, la cual más adelante fue agregada a los libros canónicos. "La Perla de Gran Precio es una selección de materias o temas de gran valor que se relacionan con muchos aspectos importantes de la fe y de la doctrina de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días" (Introducción a la Perla de Gran Precio). La frase "perla de gran precio" proviene de una de las parábolas de Jesucristo (véase Mateo 13:45–46). En esa parábola, un comerciante vende todo lo que posee para obtener una perla valiosa.

La salida a luz de la Perla de Gran Precio

¿Sabes cómo se hacen las perlas? Una perla se produce dentro de una ostra, cuando la ostra reacciona a la irritación de elementos extraños, tales como un grano de arena. La ostra produce una sustancia para rodear el grano, y eso, con el tiempo, forma una perla. Las perlas naturales son escasas y se consideran preciosas.

En esta lección aprenderás acerca del origen de otra perla: el volumen de Escrituras llamado la Perla de Gran Precio. A medida que estudies cómo salió a luz ese libro, encuentra algunas razones por las que la Perla de Gran Precio es valiosa para nosotros.

Lee el primer párrafo de la introducción a la Perla de Gran Precio, y averigua lo que se encuentra en la Perla de Gran Precio. La palabra *periódicos* abarca los periódicos y las revistas: publicaciones que son distribuidas periódicamente, bien sea diariamente, semanal o mensualmente.

En el segundo párrafo de la introducción, se nos dice que en 1851, el élder Franklin D. Richards, del Cuórum de los Doce Apóstoles, compiló una colección de materiales del profeta José Smith y la publicó como la Perla de Gran Precio. Antes de que materiales puedan formar parte de los libros canónicos, la Primera Presidencia debe aprobarlos y presentarlos a la Iglesia en una conferencia general para un voto de sostenimiento. Durante la Conferencia General de la Iglesia de octubre de 1880, la Iglesia aceptó la Perla de Gran Precio como Escritura y como parte de los libros canónicos.

En el tercer párrafo de la introducción, aprendemos que desde la primera impresión de la Perla de Gran Precio, se han agregado o movido partes del contenido. Parte se agregó y después se trasladó a Doctrina y Convenios.

Lee el resto de la introducción y descubre el contenido actual de la Perla de Gran Precio.

Élder Franklin D. Richards

Los libros de Moisés y José Smith—Mateo

El libro de Moisés y el de José Smith—Mateo son parte de la traducción de José Smith de la Biblia. Esta traducción es "una revisión o traducción de la versión de la Biblia en inglés conocida como la Versión del rey Santiago, que inició el profeta José Smith en junio de 1830. Dios le mandó hacer la traducción, la cual consideró como parte de su llamamiento como profeta" (Guía para el Estudio de las Escrituras, "José Smith, Traducción de"; escrituras.lds.org). El Señor le reveló el texto del libro de Moisés a José Smith, mientras José hacía adiciones, cambios y supresiones a los primeros capítulos de Génesis durante su traducción de la Biblia. El libro de Moisés contiene valiosas verdades relativas al plan de salvación del Padre Celestial.

1. Escudriña el libro de Moisés y encuentra por lo menos un versículo que contenga una verdad que consideres valiosa. Escribe en tu diario de estudio de las Escrituras el versículo que hayas seleccionado y escribe por qué es significativo para ti.

El libro de Abraham

Al igual que el libro de Moisés, el libro de Abraham restaura valiosísimas verdades. Enseña acerca de nuestra vida preterrenal y nos brinda un mayor entendimiento en cuanto a la vida y el ministerio de Abraham, así como del convenio que el Señor hizo con él. Tener el libro de Abraham es contar con un tesoro, al ver cómo él honró a Dios en todo momento y cómo Dios le honró a él.

A continuación se da una descripción de cómo el profeta José Smith obtuvo los escritos antiguos del libro de Abraham: "El 3 de julio de 1835, un hombre llamado Michael Chandler trajo cuatro momias egipcias y varios rollos de papiros de antiguos escritos egipcios a Kirtland, Ohio. Antonio Lebolo había descubierto las momias y los papiros en Egipto varios años antes. Kirtland fue una de las muchas paradas que se harían en el este de los Estados Unidos para exhibir las momias de Chandler. Chandler ofrecía para la venta las momias y los rollos de papiros y, a solicitud del profeta José Smith, varios miembros de la Iglesia donaron dinero para comprarlos. En una declaración con fecha del 5 de julio de 1835, José Smith explicó acerca de la importancia de esos antiguos escritos egipcios al decir: 'Di comienzo a la traducción de algunos de los caracteres o

jeroglíficos, y con gran alegría vimos que uno de esos rollos contenía los escritos de Abraham… En verdad podemos decir que el Señor ha comenzado a revelar una abundancia de paz y verdad' (*History of the Church*, tomo II, pág. 236)" (véase *La Perla de Gran Precio: Manual para el alumno*, manual del Sistema Educativo de la Iglesia, 2001, pág. 29).

Algunos se han preguntado cómo tradujo el Profeta los escritos antiguos. José Smith nunca explicó su método para traducir esos anales, pero él tradujo esos escritos por el don y el poder de Dios. La Iglesia, los eruditos y los historiadores continúan buscando comprender mejor los orígenes de ese libro. Como con todas las demás Escrituras, el mejor medio para obtener un testimonio de la veracidad del libro de Abraham es el estudio del libro en sí con oración. Para más información, visita LDS.org, selecciona **Temas del Evangelio** y busca **el libro de Abraham**.

2. En tu diario de estudio de las Escrituras, responde la siguiente pregunta: ¿Por qué es importante obtener un testimonio espiritual de la veracidad del libro de Abraham?

La siguiente es una lista de las preguntas más frecuentes, con sus respuestas correspondientes, acerca de la salida a luz del libro de Abraham:

Pregunta: ¿Por qué dijo José Smith que había traducido los escritos de Abraham, a pesar de que los manuscritos no datan de la época de Abraham?

Respuesta: El profeta José Smith dijo que el libro de Abraham era "una traducción de algunos registros antiguos que han caído en nuestras manos, de las catacumbas de Egipto, que declaran ser los escritos de Abraham, de cuando se hallaba en Egipto" (*Times and Seasons*, 1 de marzo de 1842, pág. 704).

Fragmento de papiro del facsímile nro. 1

En 1966, en el Museo de Arte Metropolitano de la ciudad de Nueva York, se descubrieron once fragmentos de papiros que una vez pertenecieron a José Smith. Esos papiros contienen escritos egipcios auténticos, pero no se remontan a la época de Abraham, ni contienen el relato personal de Abraham escrito a mano. Es importante recordar que no se han encontrado todos los papiros que poseía José Smith, solo unos pocos fragmentos. El libro de Abraham probablemente haya sido traducido de papiros que no se han recuperado. Esos papiros perdidos pueden haber contenido copias de los escritos de Abraham.

En la actualidad, simplemente no conocemos la naturaleza exacta de la relación que existe entre el libro de Abraham y los papiros que José Smith poseía. Hay varias teorías propuestas en cuanto a cómo el Profeta tradujo esos escritos, pero sencillamente no conocemos los detalles. Sabemos que el profeta José Smith tradujo el libro de Abraham por el don y el poder de Dios.

Pregunta: ¿Qué hizo José Smith con su traducción?

Respuesta: "Originalmente, se publicaron unas cuantas partes a la vez del libro de Abraham en la publicación de la Iglesia *Times and Seasons*, a partir de marzo de 1842 en Nauvoo, Illinois [véase la Introducción de la Perla de Gran Precio]. El profeta José Smith indicó que publicaría partes adicionales del libro de Abraham más adelante, pero fue asesinado antes de poder hacerlo. Oliver Cowdery, al referirse a la cantidad de páginas que tendría la traducción terminada, dijo que ocuparía 'tomos' (véase *Messenger and Advocate*, diciembre de 1835, pág. 236).

"Además de escritos jeroglíficos, el manuscrito también contenía dibujos egipcios. El 23 de febrero de 1842, el profeta José Smith le pidió a Reuben Hedlock, un tallador profesional en obras de arte, y además miembro de la Iglesia, que preparara grabados de los tres dibujos para que pudieran ser impresos. Hedlock terminó las grabaciones en una semana y José Smith publicó las copias (de los facsímiles) junto con el Libro de Abraham. Las explicaciones de José Smith de los dibujos acompañan a los facsímiles" (*La Perla de Gran Precio: Manual para el alumno*, pág. 30).

Pregunta: ¿Qué sucedió con las momias y los papiros?

Respuesta: "Después de la muerte del profeta José Smith, las cuatro momias y los papiros pasaron a ser propiedad de la viuda Lucy Mack Smith, la madre de José. En 1856, a la muerte de Lucy, Emma Smith, la esposa del Profeta, vendió la colección al señor A. Combs. Existen varias teorías de lo que sucedió posteriormente con las momias y los papiros. Se cree que por lo menos dos de las momias se quemaron en el gran incendio de la ciudad de Chicago ocurrido en 1871" (véase B. H. Roberts, *New Witnesses for God*, 3 tomos, 1909–1911, tomo II, págs. 380–382).

Se hicieron grabados en madera para imprimir los facsímiles del libro de Abraham

"Al comienzo de la primavera de 1966, el Dr. Aziz S. Atiya, profesor de la Universidad de Utah, descubrió varios fragmentos de los papiros del libro de Abraham mientras hacía investigaciones en el Museo de Arte Metropolitano de la ciudad de Nueva York. El 27 de noviembre de 1967, el director del museo entregó a la Iglesia esos segmentos; sin embargo, se desconoce el paradero actual de las otras momias y de las otras partes de los papiros (véase H.Donl Peterson, "Some Joseph Smith Papyri Rediscovered (1967)" en *Studies in Scripture, tomo II*, págs. 183–185)" (*La Perla de Gran Precio: Manual para el alumno*, pág. 29).

Practicar explicar las verdades del Evangelio

En el transcurso de tu vida probablemente te pidan que expliques tus creencias del Evangelio: como misionero, en los llamamientos de la Iglesia, o a miembros de tu familia, amigos y conocidos. Escribir respuestas a preguntas acerca del Evangelio es una buena manera de

aprender cómo responder a ellas con claridad y brevemente. Al practicar por escrito la manera de explicar el Evangelio, te podría resultar útil imaginarte que le estás escribiendo a una persona en particular.

Además de enseñar doctrina y principios valiosos, **la Perla de Gran Precio es evidencia de que José Smith fue un profeta de Dios.**

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿De qué manera crees que la Perla de Gran Precio es una evidencia del llamamiento de José Smith como profeta?

Los Artículos de Fe

El 1 de marzo de 1842, el profeta José Smith publicó una carta que había escrito a John Wentworth, editor de un periódico, explicando la historia y las creencias de la Iglesia, la cual se conoce comúnmente como la carta de Wentworth. En ella, José Smith declara 13 principios fundamentales del Evangelio. Esas creencias se han incluido en la Perla de Gran Precio como los Artículos de Fe. Aunque no son una declaración de todas nuestras creencias, son un importante conjunto de doctrinas y principios.

Ubica y lee los Artículos de Fe en la Perla de Gran Precio.

4. Escoge dos Artículos de Fe. En tu diario de estudio de las Escrituras, completa las siguientes actividades para cada uno de ellos:

a. Escribe en tus propias palabras la doctrina o el principio que se enseña en ese Artículo de Fe.

b. Busca un pasaje de las Escrituras que apoye o explique la doctrina o el principio contenido en el Artículo de Fe. Escribe conocimiento que ese pasaje de las Escrituras aporte a tu entendimiento de este principio o doctrina.

c. Anota una manera en que alguien pueda recibir bendiciones por comprender este Artículo de Fe y creer en él.

El élder L. Tom Perry, del Cuórum de los Doce Apóstoles, relató cómo el conocimiento de los Artículos de Fe puede resultar particularmente útil para los miembros de la Iglesia:

"Llegué a la conclusión de que, si estudiaba el contenido de cada uno de los Artículos de Fe, podría exponer y defender cada principio del Evangelio que tuviera la oportunidad de explicar a alguien que buscase la verdad restaurada.

"Qué gran bendición sería que todos los miembros de la Iglesia memorizaran los Artículos de Fe y obtuviesen conocimiento de los principios que contiene cada uno de ellos. Estaríamos mejor preparados para dar a conocer el Evangelio a los demás…

"Los Artículos de Fe no fueron obra de un equipo de eruditos, sino de un solo hombre inspirado que expuso en forma completa y concisa las doctrinas esenciales del Evangelio de Jesucristo;

contienen exposiciones directas y sencillas de los principios de nuestra religión y constituyen una poderosa evidencia de la inspiración divina que poseía el profeta José Smith" ("Los Artículos de Fe", *Liahona*, julio de 1998, págs. 23, 25).

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cómo pueden servirnos las declaraciones directas y sencillas de principios para explicar y enseñar el Evangelio?

b. Escribe sobre una experiencia en la que los Artículos de Fe, o las verdades que contienen, te ayudaron a explicar el Evangelio a alguien. Si no has tenido una experiencia así, anota las posibles preguntas que otras personas podrían hacerte acerca de nuestra religión y que podrían contestarse con los Artículos de Fe.

Podrías fijarte una meta de estudiar y memorizar todos los Artículos de Fe, lo cual aumentará tu capacidad para explicar los principios del Evangelio.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección "La salida a luz de la Perla de Gran Precio" y la he terminado el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 31: DÍA 3

Declaración Oficial 1 y el Avance continuo de la obra del templo

Introducción

El matrimonio plural está autorizado solo cuando el Señor manda levantar posteridad para cumplir con Sus propósitos (véase Jacob 2:27–30). Después que el profeta José Smith recibió la revelación en la que se le manda enseñar el principio del matrimonio plural, él contrajo numerosos matrimonios, y él autorizó a algunos miembros de la Iglesia practicar el matrimonio plural en los primeros años de la década de 1840. En las décadas subsiguientes, la Iglesia confrontó oposición pública por causa de esa práctica. Tras recibir revelación, el presidente Wilford Woodruff publicó el… Manifiesto [Declaración Oficial 1], que la Iglesia aceptó como autorizado y obligatorio el 6 de octubre de 1890. Esto condujo a la finalización de la práctica del matrimonio plural en la Iglesia (véase Declaración Oficial 1, introducción). En ese mismo período, los santos trabajaron diligentemente para construir templos, donde recibieron las ordenanzas salvadoras para ellos mismos y para los muertos.

El Señor revela que los Santos de los Últimos Días deben cesar la práctica del matrimonio plural

¿Puedes pensar en algunos ejemplos de personas rectas que hayan sido arrestadas o puestas en la cárcel por hacer lo que Dios les mandó hacer?

Muchos varones Santos de los Últimos Días fueron detenidos y encarcelados debido a que siguieron obedeciendo el mandamiento de practicar el matrimonio plural después de que el gobierno de Estados Unidos aprobara leyes que convirtieron esa práctica en ilegal. Algunas mujeres fueron arrestadas también, por lo general, por no revelar el paradero de su esposo que se había escondido para evitar ser arrestado.

Al leer el párrafo siguiente, marca algunas de las dificultades que afrontaron los primeros miembros de la Iglesia al obedecer la instrucción que recibieron del Señor de practicar el matrimonio plural:

En agosto de 1852, como parte de una conferencia en Salt Lake City, los líderes de la Iglesia anunciaron públicamente que, bajo el mandamiento de Dios, algunos miembros de la Iglesia practicaban el matrimonio plural. Muchos líderes religiosos y políticos en los Estados Unidos se oponían a ese sistema de matrimonio que consideraban inmoral e incivilizado. A los Santos de los Últimos Días se les ridiculizó en discursos públicos, libros, revistas y periódicos. El Congreso de los Estados Unidos promulgó leyes que limitaban la libertad de los miembros de la Iglesia y que perjudicaban económicamente a la Iglesia al restringir la cantidad de propiedades que la Iglesia podía poseer. Esas leyes condujeron finalmente al arresto y encarcelamiento de los hombres que tenían más de una esposa. A esos hombres se les negó "el derecho de votar, el derecho de privacidad en su propio hogar, y otras libertades civiles" (véase *Nuestro legado: Una breve historia de La Iglesia de*

Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1996, pág. 97). Para 1890, cientos de fieles Santos de los Últimos Días habían pasado tiempo en la cárcel por practicar el matrimonio plural. Otros tuvieron que ocultarse para evitar el arresto y encarcelamiento. En esas condiciones, muchas familias sufrieron estrés, aflicción, pobreza y hambre.

Esas circunstancias difíciles llevaron al presidente Wilford Woodruff a procurar en oración la guía del Señor en cuanto a la práctica de los santos del matrimonio plural. En 1889, el presidente Woodruff instruyó a los líderes de la Iglesia que abandonaran la enseñanza del principio del matrimonio plural. Sin embargo, algunas personas publicaban informes diciendo que la Iglesia todavía promovía la práctica del matrimonio plural. Esos informes ocasionaron más oposición contra la Iglesia. En 1890, el presidente Woodruff expidió un Manifiesto, que ahora se conoce como la Declaración Oficial 1 en Doctrina y Convenios.

Presidente Wilford Woodruff

En los tres primeros párrafos de la Declaración Oficial 1, el presidente Woodruff declaró que los informes que alegaban que la Iglesia todavía promovía la práctica del matrimonio plural no eran correctos.

Lee el cuarto y quinto párrafos de la Declaración Oficial 1 (comenzando con "Por cuanto el") y la subsiguiente declaración del presidente Lorenzo Snow, quien en ese entonces era el presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles. Busca y marca lo que el presidente Woodruff mandó hacer a los santos.

De acuerdo con la declaración del presidente Lorenzo Snow, ¿por qué era importante que la instrucción de refrenarse de contraer más matrimonios plurales haya venido por medio del Presidente de la Iglesia?

Es importante entender que el Presidente de la Iglesia es la única persona sobre la tierra que posee las llaves de las ordenanzas de sellamiento. El matrimonio plural solo se podía autorizar por medio de las llaves del sacerdocio dadas al Presidente de la Iglesia (véase D. y C. 132:7, 48).

Lee el primer párrafo de "Selecciones de tres discursos del presidente Wilford Woodruff referentes al Manifiesto", que siguen a continuación del texto del Manifiesto. Busca y marca un principio que el presidente Woodruff enseñó a los santos.

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué principio enseñó el presidente Woodruff a los santos?

b. ¿Por qué crees que es importante que tengamos un testimonio de que **el Señor jamás permitirá que el Presidente de la Iglesia desvíe a la Iglesia?**

Algunos miembros de la Iglesia se preguntaban por qué se les mandó vivir el principio del matrimonio plural, pero luego se les mandó dejarlo. El Señor mandó al presidente Woodruff que les hiciera una pregunta a los santos. Lee el tercero, cuarto y quinto párrafos de "Selecciones de tres discursos del presidente Wilford Woodruff" (comenzando por "He recibido algunas revelaciones"), buscando la pregunta que el presidente Woodruff hizo a los santos.

Los santos estaban en peligro de perder el templo de St. George, Utah, el Templo de Logan, Utah, el Templo de Manti, Utah y el Templo de Salt Lake, que estaba casi terminado. ¿Qué obra importante cesaría si el gobierno de Estados Unidos confiscaba los templos?

Lee el séptimo párrafo de "Selecciones de tres discursos del presidente Wilford Woodruff" (que empieza por "…Vi exactamente"), y ve lo que el presidente Woodruff habría hecho si Dios no le hubiese mandado instruir a los líderes de la Iglesia que cesaran la práctica de efectuar matrimonios plurales.

¿Qué podemos aprender de la declaración del presidente Woodruff: "y anoté lo que el Señor me dijo que escribiera"?

Los santos estaban en peligro de perder los templos

Una doctrina que podemos aprender de ese pasaje es que **el Señor dirige Su Iglesia por medio de revelación al Presidente de la Iglesia.**

2. Realiza una o varias de las siguientes actividades en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. Piensa en ocasiones en que hayas presenciado cómo el Señor dirige Su Iglesia por medio de la revelación al Presidente de la Iglesia. Describe dos de los ejemplos en que hayas pensado.

b. Escribe dos o tres frases acerca de cómo tu fe en esa doctrina ha influido en las decisiones que has tomado.

c. Pregunta a un familiar o amigo cómo sabe él o ella que el Señor dirige Su Iglesia por medio de revelación al Presidente de la Iglesia. Escribe lo que aprendiste de la conversación.

Un pequeño número de Santos de los Últimos Días siguió concertando nuevos matrimonios plurales después de que se dio el Manifiesto. En 1904, el presidente Joseph F. Smith presentó una declaración oficial "que todos los matrimonios [plurales] estaban prohibidos, y si cualquier oficial o miembro de la Iglesia solemnizaba o contraía tal matrimonio, sería considerado en transgresión en contra de la Iglesia y sería excomulgado de ella" (en Conference Report, abril de 1904,pág.

75). Esa norma continúa hoy en día. Para más información, visita LDS.org, selecciona **Temas del Evangelio** y busca **Poligamia (matrimonio plural)**.

La siguiente declaración, que aparece como introducción a la Declaración Oficial 1 en la edición 2013 de las Escrituras [en inglés], puede ayudarte a responder preguntas acerca de la práctica del matrimonio plural por parte de los Santos de los Últimos Días en el siglo XIX.

Fotografía del presidente Joseph F. Smith (centro) y su familia

"En la Biblia y en el Libro de Mormón se enseña que la monogamia es la norma de Dios para el matrimonio a menos que Él lo declare de otra manera(véanse 2 Samuel 12:7–8 y Jacob 2:27, 30). Siguiendo una revelación dada a José Smith, se instituyó la práctica del matrimonio plural entre miembros de la Iglesia a principios de la década de 1840 (véase la sección 132). Desde la década de 1860 hasta la de 1880, el gobierno de los Estados Unidos promulgó leyes que declararon ilegal la práctica religiosa del matrimonio plural. Con el tiempo, dichas leyes fueron ratificadas por la Corte Suprema de los Estados Unidos. Después de haber recibido revelación, el presidente Wilford Woodruff emitió el siguiente Manifiesto, el cual fue aceptado por la Iglesia como autorizado y obligatorio el 6 de octubre de 1890. Esto condujo a la finalización de la práctica del matrimonio plural en la Iglesia".

3. De acuerdo con lo que has aprendido hoy, ¿cómo responderías si alguien te preguntara si los santos practican el matrimonio plural? Anota tus respuestas en tu diario de estudio de las Escrituras.

La obra del templo continúa avanzando

Después que se expidió el Manifiesto, cesó la amenaza del gobierno federal de expropiar los templos y las propiedades de la Iglesia. Sin esa distracción, los santos pudieron brindar mayor atención a la obra del templo. En 1893, cuarenta años después de haberse colocado las piedras angulares del Templo de Salt Lake, el presidente Wilford Woodruff dedicó ese templo, elevando el número total de templos en funcionamiento a cuatro.

En abril de 1894, un año después de la dedicación del Templo de Salt Lake, el presidente Woodruff anunció que había recibido una revelación que aclaraba la práctica de las ordenanzas de sellamiento, o los sellamientos eternos. Antes de esa revelación, los miembros de la Iglesia, actuando de conformidad con el conocimiento que poseían, a menudo se hacían sellar a los líderes de la Iglesia, como una "adopción", en lugar de sellarse a sus propios padres. De acuerdo con la nueva revelación, que era "la voluntad del Señor a este pueblo", como él testificó, el presidente Woodruff mandó a los santos "[buscar] su genealogía tan lejos como puedan llegar, y que se sellen a sus antepasados. Hagan sellar a los niños a sus padres, y sigan esa cadena del linaje hasta donde puedan" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, 2005, págs. xxxvi–xxxvii).

Basándonos en esa declaración del presidente Woodruff, aprendemos el siguiente principio: **Por medio de la ordenanza del sellamiento, podemos ser sellados a los miembros de nuestra familia, tanto los que nos precedieron como los que vendrán después de nosotros.**

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cómo puede la ordenanza del sellamiento ser una bendición para ti y para tu familia durante esta vida y en la vida venidera?

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección "Declaración Oficial 1 y el Desarrollo continuo de la obra del templo" y la he terminado el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

Solo en los templos se llevan a cabo las ordenanzas selladoras para unir a las familias por la eternidad.

UNIDAD 31: DÍA 4

Doctrina y Convenios 138

Introducción

El 3 de octubre de 1918, el presidente Joseph F. Smith recibió la visión que se encuentra registrada en Doctrina y Convenios138. En esa visión, vio el ministerio del Salvador resucitado entre los espíritus de los justos que esperaban la liberación de las ligaduras de la muerte.

Doctrina y Convenios 138:1–11

El presidente Joseph F. Smith medita en cuanto a las Escrituras y la expiación de Jesucristo

¿Ha fallecido alguno de tus seres queridos o tienes algún amigo a quien le haya fallecido uno de sus seres queridos? Cuando una persona muere, el espíritu se separa del cuerpo y el espíritu va al mundo de los espíritus. ¿Cómo te imaginas el mundo de los espíritus?

El presidente Joseph F. Smith, sexto Presidente de la Iglesia, recibió una revelación acerca del mundo de los espíritus. Lee la introducción de Doctrina y Convenios 138 y busca qué experiencias había tenido el presidente Smith en los meses previos a la Conferencia General de octubre de 1918.

Presidente Joseph F. Smith

Durante esos meses, el presidente Joseph F. Smith estaba afligido por la pérdida de su hijo Hyrum Mack Smith, quien había servido como miembro del Cuórum de los Doce Apóstoles. Hyrum Mack Smith había fallecido a principios de ese año por la ruptura del apéndice, a la edad de 45 años.

Lee Doctrina y Convenios 138:1–4 y busca la doctrina sobre la que estaba meditando el presidente Joseph F. Smith el 3 de octubre de 1918.

En el versículo 4, aprendemos que **por medio de la expiación de Jesucristo y la obediencia a los principios del Evangelio, todo el género humano puede salvarse**.

Lee Doctrina y Convenios 138:5 y observa lo que el presidente Smith experimentó mientras meditaba sobre la Expiación.

¿Alguna vez te ha venido a la mente un pasaje de las Escrituras mientras meditabas sobre un aspecto del Evangelio? Al continuar estudiando la palabra de Dios y al

dominar los pasajes de las Escrituras, te darás cuenta de que el Espíritu Santo los traerá a tu mente cuando sea necesario.

Lee Doctrina y Convenios 138:6–10 y busca las enseñanzas que inspiraron al presidente Smith.

El presidente Smith abrió sus Escrituras y leyó pasajes en 1 Pedro 3 y 4. En esos pasajes, Pedro explica que Jesucristo visitó el mundo de los espíritus después de morir. El Salvador enseñó el Evangelio en el mundo de los espíritus para que todas las personas pudieran ser juzgadas justamente.

Lee Doctrina y Convenios 138:11 y descubre lo que el presidente Smith vio mientras meditaba sobre las Escrituras.

Antes de aprender acerca de la visión del presidente Smith sobre el mundo de los espíritus, fíjate en el proceso de revelación que él describe: Mientras estaba meditando en las Escrituras, reflexionó sobre la doctrina de la Expiación y el amor manifestado por el Padre Celestial y Jesucristo en la venida del Salvador al mundo. Esos pensamientos trajeron a su mente las palabras de Pedro. Entonces, al leer nuevamente las palabras de Pedro y meditar en ellas, "fueron abiertos los ojos de [su] entendimiento" (D. y C. 138:11), el Espíritu Santo descansó sobre él y vio el mundo de los espíritus. Un principio que podemos aprender de ese relato es que **al leer las Escrituras y meditar en ellas, nos preparamos para recibir revelación.**

1. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué modo el leer las Escrituras y meditar en ellas invita a la revelación?

b. Relata una experiencia de cuando hayas seguido ese modelo o patrón en tu estudio de las Escrituras. ¿Cómo cambió tu experiencia de estudiar las Escrituras por seguir ese modelo?

El élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, describió cómo debemos estudiar las Escrituras. Al leer su descripción, marca cualquier idea que podrías aplicar en tu estudio de las Escrituras.

"Cuando digo 'estudiarlo', me refiero a algo más que leerlo… A veces te imagino leyendo algunos versículos, deteniéndote a meditar en ellos, volviéndolos a leer con detenimiento y, al pensar en lo que significan, orando para recibir entendimiento, haciéndote preguntas en tu mente, esperando recibir impresiones espirituales y anotando las impresiones e ideas que recibas para recordarlas y aprender más" ("Cuando te hayas convertido", *Liahona*, mayo de 2004, pág. 11).

Considera la posibilidad de establecerte la meta de leer y meditar en las Escrituras esta semana, según la manera que el élder Christofferson describió.

Doctrina y Convenios 138:12–24, 38–50

Joseph F. Smith ve a los muertos justos esperar su resurrección

¿Qué acontecimiento futuro estás esperando por encima de cualquier otro? ¿Por qué estás entusiasmado por eso?

Cuando el presidente Joseph F. Smith vio el mundo de los espíritus en una visión, vio un inmenso grupo de espíritus que se hallaban reunidos. Lee Doctrina y Convenios 138:12–13 y busca qué clase de espíritus se hallaban reunidos. Podrías marcar lo que encuentres.

Lee Doctrina y Convenios 138:38–49 y encuentra los nombres de algunas de las personas reunidas en esa asamblea.

Lee Doctrina y Convenios 138:15–16, 50. ¿Qué clase de liberación estaban esperando esos espíritus de los justos? Medita por un momento por qué la reunión de su cuerpo con su espíritu sería como una liberación para los espíritus de los justos.

Lee Doctrina y Convenios 138:17 y encuentra las bendiciones que los espíritus de los justos reciben después de que sus espíritus y cuerpos se reúnen.

En Doctrina y Convenios 138:16–17, aprendemos las siguientes doctrinas: **Mediante la gracia de Dios el Padre y Jesucristo, seremos librados de las ataduras de la muerte**. **Podremos recibir una plenitud de gozo por medio de la resurrección.**

Al leer la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, busca por qué nuestro cuerpo es necesario para poder recibir una plenitud de gozo:

"Nuestro cuerpo físico posibilita una amplitud de experiencias profundas e intensas que sencillamente no podríamos obtener en nuestra existencia premortal. De ese modo, nuestra relación con otras personas, nuestra capacidad para reconocer la verdad y de actuar según ella, y nuestra habilidad de obedecer los principios y las ordenanzas del evangelio de Jesucristo aumentan por medio de nuestro cuerpo físico.

"El plan del Padre ha sido diseñado para brindar guía a Sus hijos, ayudarlos a llegar a ser felices y a llevarlos de regreso a Él a salvo, con cuerpos resucitados y exaltados" (véase "Creemos en ser castos", *Liahona*, mayo de 2013, págs. 41, 43).

Piensa en la siguiente pregunta por un momento: ¿Por qué necesitamos un cuerpo para recibir una plenitud de gozo?

Una plenitud de gozo es la clase de gozo que siente el Padre Celestial. El Padre Celestial tiene un cuerpo físico de carne y huesos (véase D. y C. 130: 22). Cuando nuestro espíritu y nuestro cuerpo se separan, no somos como Él y no podemos recibir una plenitud de gozo (véase D. y C. 93:33–34). Al llegar a ser como Él, podemos recibir las mismas bendiciones, la misma paz y el mismo gozo que Él tiene.

Lee Doctrina y Convenios 138:51–52 y busca más frases que describan lo que las almas de los justos podrán hacer gracias a la resurrección. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

2. Imagínate que uno de tus amigos te ha pedido que expliques por qué la resurrección es importante en el plan de nuestro Padre Celestial. Usando lo que has aprendido hasta ahora en Doctrina y

Convenios 138 y en la declaración del élder Bednar, escribe una explicación para tu amigo en tu diario de estudio de las Escrituras.

Los justos en el mundo de los espíritus estaban esperando el "advenimiento", o la llegada, del Hijo de Dios para redimirlos y restaurarlos a su "forma perfecta" (D. y C. 138:16–17). Imagínate lo que estaba sucediendo en la tierra mientras los espíritus de los justos estaban reunidos. Jesucristo estaba sufriendo en Getsemaní y en la cruz. Algunos de los espíritus de los justos en el mundo de los espíritus habían esperado miles de años su liberación de la muerte. El sacrificio de Jesucristo proveyó salvación de la muerte física para ellos y, con el tiempo, para todas las personas.

Visualización

Conforme vayas leyendo, busca detalles descriptivos que te ayuden a crear una imagen mental. El imaginar que estabas presente en ciertos acontecimientos puede ayudarte a fortalecer tu testimonio de la realidad de lo que leas en las Escrituras.

Lee Doctrina y Convenios 138:18–24 e imagina cómo podría haber sido el acontecimiento que se describe en esos versículos.

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Qué habrías pensado o sentido si hubieses estado allí para escuchar al Salvador predicar en el mundo de los espíritus?

b. ¿Cómo habrías respondido al Salvador, quien acababa de efectuar la Expiación por ti?

Doctrina y Convenios 138:25–37

El presidente Joseph F. Smith llega a saber cómo se predica el Evangelio en el mundo de los espíritus

Habrás notado en Doctrina y Convenios 138:20–22 que había algunos de los espíritus que no pudieron ver al Salvador cuando Él visitó el mundo de los espíritus. Mientras el presidente Joseph F. Smith estaba meditando en los pasajes de 1 Pedro, el Señor le reveló cómo las personas en la prisión espiritual tendrán la oportunidad de recibir las bendiciones del Evangelio. Lee Doctrina y Convenios 138:29–31 y averigua cómo los espíritus encarcelados recibirían el conocimiento del Evangelio. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

4. En tu diario de estudio de las Escrituras, utiliza lo que aprendiste en los versículos 29–31 para escribir una breve explicación de cómo se enseña el Evangelio en el mundo de los espíritus.

En Doctrina y Convenios 138:32–37, el presidente Joseph F. Smith escribió que había visto que se enseñaba el evangelio de Jesucristo a dos clases de espíritus encarcelados: los que habían muerto sin el conocimiento del Evangelio y los que habían rechazado a los profetas en la vida terrenal. Todos esos espíritus, que se encontraban en la prisión espiritual, recibirían la oportunidad de arrepentirse y

aceptar el Evangelio por medio de las enseñanzas de los mensajeros escogidos del Señor.

Doctrina y Convenios 138:53–60

El presidente Smith ve a los espíritus nobles y grandes que habían de predicar el Evangelio en la prisión espiritual

Piensa en los miembros rectos de tu familia o en tus antepasados justos que han muerto. ¿Alguna vez te has preguntado lo que estarán haciendo en el mundo de los espíritus?

Como parte de la visión, el presidente Joseph F. Smith vio a su padre, Hyrum Smith, a su tío José Smith y a otros espíritus escogidos. Todos esos espíritus nobles habían contribuido a la obra del Señor en la vida terrenal. Ellos y muchos otros se prepararon antes de nacer para llevar a cabo grandes cosas en la tierra.

Lee Doctrina y Convenios 138:57 y averigua lo que los élderes fieles continuarán haciendo después de morir. Podrías marcar lo que encuentres.

El presidente Joseph F. Smith también explicó que la obra en el mundo de los espíritus no se limita a los que poseen el Sacerdocio de Melquisedec: "Buenas hermanas que han sido apartadas, ordenadas para la obra, [y] llamadas… estarán plenamente autorizadas y facultadas para predicar el Evangelio" (*Doctrina del Evangelio*, 1978, pág. 454).

Una de las verdades que aprendemos en Doctrina y Convenios 138:57 y en la declaración del presidente Smith es que **después de salir de la vida mortal, los santos fieles continuarán la labor de predicar el Evangelio.**

Lee Doctrina y Convenios 138:60 y busca el testimonio del presidente Joseph F. Smith acerca de las verdades que él registró.

Es una maravillosa bendición saber que todos los hijos del Padre Celestial recibirán la oportunidad de aceptar y vivir el Evangelio. La obra que hacemos en el templo por los muertos les da la capacidad de ser limpiados de sus pecados, ser redimidos de la prisión espiritual y unirse a la gran obra de redención en el mundo de los espíritus.

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado Doctrina y Convenios 138 y completado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 32: DÍA 1

Las organizaciones y los programas de la Iglesia

Introducción

A medida que la Iglesia ha ido expandiéndose, el Señor ha inspirado a los líderes y a los miembros de la Iglesia a establecer organizaciones y poner en marcha programas en la Iglesia para bendecir a los santos. Cuando se establecieron esos programas y organizaciones, no eran tan vitalmente necesarios como lo son ahora, pero a medida que la Iglesia ha ido creciendo, se han vuelto cruciales en la obra de la Iglesia por la salvación de los hijos de Dios.

Las organizaciones y los programas de la Iglesia nos ayudan a prepararnos y a progresar hacia la vida eterna

Piensa en cómo las organizaciones y los programas de la Iglesia te han bendecido.

¿Cuál dirías que es el propósito de organizaciones de la Iglesia como los Hombres Jóvenes y las Mujeres Jóvenes? El conocer el propósito de una organización, ¿cómo puede ayudar a los que participan en ella?

Lee Moisés 1:39 y averigua el propósito del Padre Celestial en todo lo que hace. Recuerda que la *inmortalidad* significa vivir para siempre en un estado resucitado. Por medio de la expiación de Jesucristo, todas las personas resucitarán, independientemente de si vivieron en iniquidad o en rectitud en esta vida.La *vida eterna* se refiere a vivir para siempre como familias en la presencia del Padre Celestial y llegar a ser como Él.

Teniendo en cuenta que el propósito del Padre Celestial es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna de Sus hijos, ¿cuál es el propósito de la Iglesia?

Siendo que el propósito del Padre Celestial es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna de Sus hijos, el propósito de Su Iglesia es el mismo. **El Padre Celestial estableció La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días para ayudar a Sus hijos a alcanzar la vida eterna.**

1. En tu diario de estudio de las Escrituras, haz una lista de algunas maneras en que la Iglesia ayuda al Padre Celestial a llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna de Sus hijos.

La Iglesia cuenta con varias organizaciones, llamadas organizaciones auxiliares del sacerdocio, y con otros programas que nos ayudan a progresar hacia la vida eterna. Trata de nombrar algunos de ellos.

Tal vez hayas mencionado a los Hombres Jóvenes, las Mujeres Jóvenes, la Primaria, la Sociedad de Socorro y la Escuela Dominical y programas como Seminarios e Institutos de Religión y la noche de hogar.

Para ver cómo las organizaciones y los programas de la Iglesia nos ayudan a aprender y progresar en el Evangelio para que logremos recibir la vida eterna, lee la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Esta declaración tiene que ver con los programas de Seminario e

Instituto, pero el principio que enseña también se puede aplicar a las otras organizaciones auxiliares y los demás programas de la Iglesia.

"En la historia de la Iglesia no existe un mejor ejemplo de la profética preparación para este pueblo, que los inicios del programa de Seminarios e Institutos. Esos programas comenzaron en un momento en el que se les consideraba como una actividad positiva, no como una necesidad crítica. Se les concedió un tiempo para florecer y crecer hasta convertirse en una línea de defensa para la Iglesia. El programa de Seminarios e Institutos se ha convertido en un regalo del cielo para la salvación del Israel moderno, en un tiempo extremadamente difícil" ("Enseñen las Escrituras", discurso dirigido a educadores religiosos del SEI, 14 de octubre de 1977, pág. 3, si.lds.org).

El Señor ha inspirado a Sus líderes para que establecieran los diversos programas y organizaciones de la Iglesia con el fin de prepararnos para las pruebas y los desafíos que enfrentamos en esta vida terrenal, y para ayudarnos a progresar hacia la vida eterna.

A medida que leas las siguientes reseñas históricas, busca respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se inició la organización o el programa? (Podrías marcar la respuesta a la pregunta).
- ¿Cómo crees que nos prepara para afrontar las pruebas y los desafíos de nuestros días?
- ¿Cómo crees que nos ayuda a progresar hacia la vida eterna?

Escuela Dominical

En 1849, un miembro de la Iglesia llamado Richard Ballantyne sintió que los niños necesitaban un lugar para aprender el Evangelio en el día de reposo. Los santos en Gran Bretaña ya estaban realizando clases de Escuela Dominical, y el hermano Ballantyne comenzó la primera clase de Escuela Dominical en Utah en su barrio de Salt Lake City, en diciembre de 1849. Poco después, otros barrios comenzaron a adoptar la misma práctica, cada uno utilizando su propio curso de estudios. En 1867, los líderes de la Iglesia organizaron el Deseret Sunday School Union [Unión Deseret de Escuela Dominical], que promovía la uniformidad en los cursos de estudio. Para 1870, ya se habían constituido más de 200 clases de Escuela Dominical. Hoy en día, los barrios y las ramas tienen varias clases de Escuela Dominical.

Mujeres Jóvenes

El presidente Brigham Young se reunió con sus hijas en su hogar el 28 de noviembre de 1869 y les pidió que fueran líderes para ayudar a sus compañeras a obtener un testimonio del Evangelio, ser modestas en su modo de vestir y en sus acciones, y evitar las tendencias y los comportamientos del mundo. En 1870, se creó una organización formal de Mujeres Jóvenes para promover esos objetivos. Esa organización con el tiempo se conocería como la Asociación de Mejoramiento Mutuo de Mujeres Jóvenes (AMMMJ), que posteriormente cambió a Mujeres Jóvenes. En la década de 1970, los líderes presentaron el programa del Progreso Personal. En 1985 presentaron los valores de las Mujeres Jóvenes y el lema.

Hombres Jóvenes

La Asociación de Mejoramiento Mutuo de Hombres Jóvenes (AMMHJ) se organizó el 10 de junio de 1875, bajo la dirección del presidente Brigham Young. Esa organización debía ayudar a los jóvenes a desarrollarse espiritual e intelectualmente, así como proporcionarles actividades recreativas. En 1913, la Iglesia se asoció con los Boys Scouts of America en los Estados Unidos. En otros países, se han hecho convenios de asociación con otros programas de Escultismo (Scouts) donde ha sido recomendable. El nombre de la organización evolucionó también, cambiando primero a Sacerdocio Aarónico–AMM, luego a Sacerdocio Aarónico y ahora, a Hombres Jóvenes. En 2001, los líderes de la Iglesia presentaron el programa Mi Deber a Dios.

Primaria

En 1877, Aurelia Spencer Rogers "creía firmemente que se debía hacer algo en cuanto al comportamiento de los niños del vecindario que corrían libremente por toda la ciudad día y noche. Tuvo la impresión de que a muchos de estos niños no se les enseñaban valores ni principios básicos y, por lo tanto, no estarían preparados en el conocimiento ni en el comportamiento para sacar adelante el Evangelio, ni siquiera para ser buenos padres o ciudadanos" ("La historia de la Primaria", lds.org/callings/

primary/getting-started/history-of-primary). La hermana Rogers se reunió con Eliza R. Snow, quien prestaba servicio como Presidenta General de la Sociedad de Socorro, y obtuvieron permiso del presidente John Taylor para establecer una organización de la Primaria en Farmington, Utah [EE. UU.], bajo la dirección del obispo John Hess. La primera reunión de la Primaria se celebró el 25 de agosto de 1878, con la asistencia de 224 niños y niñas. En 1880, se llamó a una Presidenta General de la Primaria y se empezaron a organizar clases de la Primaria en muchos barrios.

Seminarios e Institutos de Religión

En 1888, la Iglesia estableció una Mesa Directiva General de Educación y Academias de la Iglesia y creó clases de religión para proveer un cimiento espiritual para el aprendizaje secular de aquellos que no asistían a las academias de la Iglesia. En 1912, Joseph F. Merrill, que era profesor y miembro de la Iglesia, propuso un plan que permitiría a los alumnos de las instituciones académicas públicas asistir a los cursos de religión como parte de la jornada escolar. Se lo llamó Seminario, y las primeras clases se llevaron a cabo cerca de la escuela secundaria Granite de Salt Lake City, Utah, con 70 alumnos matriculados. A medida que el programa de Seminario se extendió, se estableció un programa similar para los jóvenes en edad universitaria. Fue nombrado el Instituto de Religión Santo de los Últimos Días, y se iniciaron las clases de Instituto en 1926, en Moscow, Idaho. El programa de Seminario matutino comenzó en California a principios de la década de 1950, el programa de estudio individual supervisado de Seminario comenzó en la década de 1960 y el programa de Seminarios e Institutos de Religión continuó expandiéndose por todo el mundo.

Noche de hogar

El presidente Joseph F. Smith enseñó que los programas de la Iglesia deben ser "el suplemento de las enseñanzas y la capacitación en el hogar. Ni un niño entre cien se desviaría si el ambiente del hogar, el ejemplo y la capacitación estuvieran en armonía con la verdad del Evangelio de Cristo" ("Worship in the Home," *Improvement Era*, diciembre de 1903, pág. 138). En 1909, la estaca Granite, en Salt Lake City, Utah, comenzó un programa de la noche de hogar semanal, que el presidente Smith dijo que fue inspirado. En 1915, la Primera Presidencia recomendó a todos los miembros de la Iglesia adoptar la noche de hogar mensual. La Primera Presidencia prometió: "Si los santos obedecen este consejo [hacer las noches de hogar], les prometemos grandes bendiciones como resultado; aumentarán el amor en el hogar

y la obediencia a los padres; se desarrollará la fe en el corazón de los niños y jóvenes de Israel, y obtendrán fuerzas para combatir la mala influencia y las tentaciones que los acosan" (en James R. Clark, compilación, *Messages of the First Presidency of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints*, 6 tomos, 1965–1975, tomo IV, pág. 339; véase también Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith, 1999, 2000, págs. 374). Cincuenta años más tarde, la Iglesia publicó manuales para que las familias los utilizaran en la instrucción semanal del Evangelio. En 1970, los líderes de la Iglesia designaron el lunes por la noche para la noche de hogar y anunciaron que no se harían otras actividades de la Iglesia esa noche.

Cada organización y programa de la Iglesia al principio operaba de forma independiente. A medida que la Iglesia creció exponencialmente en la década de 1950, los líderes de la Iglesia vieron la necesidad de evaluar la forma en que las organizaciones de esta cumplían con los objetivos de la Iglesia. Decidieron unificar y coordinar todas las organizaciones y los programas de la Iglesia tanto en su administración como en la selección de los cursos de estudio. Esos cambios ayudaron a que las organizaciones y los programas respondieran mejor a las necesidades complejas de la Iglesia en expansión y fortalecieran a la familia. En ese esfuerzo de correlación, **todas las organizaciones de la Iglesia funcionan bajo la dirección de los líderes del sacerdocio, que poseen las llaves para presidir.**

Además, bajo la dirección de la Primera Presidencia y del Cuórum de los Doce Apóstoles, se creó un Departamento de Correlación para revisar, evaluar y correlacionar todos los materiales publicados por la Iglesia. Eso se hizo para ayudar a conservar la doctrina pura, y evitar así que las enseñanzas de la Iglesia fuesen malinterpretadas.

Medita en cómo el tener las organizaciones auxiliares de la Iglesia unificadas y correlacionadas bajo la dirección del sacerdocio puede ayudar a cumplir mejor con el propósito del Padre Celestial para Sus hijos.

2. Medita en el siguiente principio: **Al participar en las organizaciones y los programas de la Iglesia, recibimos las bendiciones disponibles a través de ellos**. Luego contesta las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿De qué modo has sido bendecido por las organizaciones y los programas de la Iglesia?

b. ¿Qué bendiciones has recibido por medio del programa Mi Deber a Dios o el Progreso Personal?

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una o dos metas para mejorar tu participación en las organizaciones auxiliares y los programas de la Iglesia. Las siguientes preguntas pueden ayudarte a pensar acerca de metas que puedes fijarte: ¿Cómo participarás más plenamente en los Hombres Jóvenes o las Mujeres Jóvenes? ¿En la Escuela Dominical? ¿En la noche de hogar? ¿En Seminario?

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: El participar en esas organizaciones auxiliares y en esos

programas, ¿cómo te ayuda a prepararte para recibir el Sacerdocio de Melquisedec o a hacer la transición a la Sociedad de Socorro?

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección "Las organizaciones y los programas de la Iglesia" y he terminado la lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 32: DÍA 2

Declaración Oficial 2

Introducción

En el transcurso del siglo XX, la obra misional se extendió por toda la tierra. Los líderes de la Iglesia oraron pidiendo guía en cuanto a las restricciones en la ordenación al sacerdocio y las ordenanzas del templo para los miembros de la Iglesia de ascendencia africana. El presidente Spencer W. Kimball recibió una revelación decisiva para la Iglesia, la cual fue confirmada a sus Consejeros de la Primera Presidencia y los miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles en el Templo de Salt Lake el 1º de junio de 1978. En una carta fechada el 8 de junio de 1978, ellos hicieron pública la revelación.

Declaración Oficial 2

El Señor revela que el sacerdocio y las bendiciones del templo pueden extenderse a todo miembro digno de la Iglesia

Imagínate que tienes un amigo que es Santo de los Últimos Días y que tiene algunas dudas en cuanto a las doctrinas, las normas y las prácticas de la Iglesia.

1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué le recomendarías hacer a tu amigo?

En la siguiente declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf, de la Primera Presidencia, marca las partes que te sean particularmente útiles:

"¿Qué sucede con las dudas y las preguntas? ¿Cómo llegan a saber que el Evangelio es verdadero? ¿Está bien tener preguntas en cuanto a la Iglesia y su doctrina? Mis queridos jóvenes amigos, somos personas que hacen preguntas, porque sabemos que el preguntar conduce a la verdad. Fue así que comenzó la Iglesia, por un joven que tenía interrogantes. De hecho, no estoy seguro de cómo se puede descubrir la verdad si no se hacen preguntas. En las Escrituras, rara vez encontrarán una revelación que no se haya recibido en respuesta a una pregunta. Cuando surgía una pregunta y José Smith no sabía la respuesta, acudía al Señor, y el resultado son las maravillosas revelaciones de Doctrina y Convenios. Con frecuencia el conocimiento que José recibía iba más allá de la pregunta original, y eso se debe a que el Señor no solo puede contestar la pregunta que hacemos, sino, más importante aún, puede darnos respuestas a las preguntas que deberíamos haber hecho. Prestemos atención a esas respuestas.

"La obra misional de la Iglesia se basa en investigadores sinceros que hacen preguntas sinceras. La indagación es la cuna del testimonio. Algunos quizá se sientan avergonzados o indignos porque tienen preguntas en cuanto al Evangelio, pero no deberían sentirse así. El hacer preguntas no es señal de debilidad; es el acto precursor del crecimiento.

"Dios nos manda buscar respuestas a nuestras preguntas (véase Santiago 1:5–6) y solo nos pide que las busquemos 'con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo' (Moroni 10:4). Cuando lo hacemos, la verdad de todas las cosas nos será manifestada 'por el poder del Espíritu Santo' (Moroni 10:5).

"No teman; hagan preguntas; ¡sean curiosos, pero no duden! Siempre aférrense a la fe y a la luz que ya han recibido. Puesto que nuestra visión es imperfecta en la vida terrenal, no todo va a tener sentido en este momento…

"El buscar respuestas a sus preguntas puede acercarlos más a Dios, lo cual fortalecerá su testimonio en vez de debilitarlo. Es cierto que 'la fe no es tener un conocimiento perfecto' (Alma

32:21), pero al ejercitar la fe, aplicar los principios del Evangelio todos los días, bajo cualquier circunstancia, probarán el dulce fruto del Evangelio, y por este fruto sabrán de su verdad (véanse Mateo 7:16–20; Juan 7:17; Alma 32:41–43)" ("El reflejo en el agua", Charla fogonera del Sistema Educativo de la Iglesia para jóvenes adultos, 1º de noviembre de 2009, LDS.org).

El siguiente relato ilustra cómo dos personas, Helvécio y Rudá Martins, trataron de recibir y entender la verdad por medio de preguntas:

"En una clara noche de abril de 1972… Helvécio Martins reflexionaba acerca de la búsqueda de su familia por la verdad. Él y su esposa, Rudá, habían investigado muchas religiones, pero ninguna parecía llenar su vacío espiritual. 'Conversé con Dios aquella noche y le pedí ayuda', relata" ("Elder Helvécio Martins of the Seventy", *Ensign*, mayo de 1990, pág. 106).

Élder Helvécio Martins

Unos días más tarde, los misioneros llegaron a su hogar en Río de Janeiro, Brasil. El élder Martins recuerda: "En el preciso momento en que aquellos jóvenes entraron en nuestro apartamento, toda mi tristeza y desconsuelo espiritual desapareció de inmediato, y los reemplazaron una calma y una serenidad que ahora sé que provienen de la influencia del Santo Espíritu" (con Mark Grover, *The Autobiography of Elder Helvécio Martins*, 1994, pág. 43).

Cuando Helvécio y Rudá, que son de ascendencia africana, conversaron con los misioneros, Helvécio les preguntó acerca de la función de los negros en la Iglesia. Los Martins aprendieron que en ese momento, las normas de la Iglesia no permitían que los varones negros de ascendencia africana fuesen ordenados al sacerdocio. Eso les llevó a hacer más preguntas a los misioneros.

Si hubieras estado en la posición de la familia Martins, ¿qué preguntas podrías haber tenido al conocer sobre la restricción del sacerdocio?

La siguiente declaración es la introducción a la Declaración Oficial 2 en la edición de 2013 de las Escrituras [en inglés]. Al leer la declaración, busca respuestas a preguntas que las personas puedan haber tenido acerca de la restricción del sacerdocio.

"En el Libro de Mormón se enseña que 'todos son iguales ante Dios', sean 'negros o blancos, esclavos o libres, varones o mujeres' (2 Nefi 26:33). A lo largo de la historia de la Iglesia, se han bautizado personas de toda raza y etnia en muchos países, quienes han vivido como miembros fieles de la Iglesia. Durante la vida de José Smith, algunos varones de raza negra miembros de la

Iglesia fueron ordenados al sacerdocio. A principios de la historia de la Iglesia, sus líderes dejaron de conferir el sacerdocio a los varones de raza negra de ascendencia africana. Los registros de la Iglesia no indican claramente el origen de esa práctica. Los líderes de la Iglesia creían que era necesaria una revelación de Dios para modificar esa práctica y procuraron con espíritu de oración esa guía. La revelación llegó al Presidente de la Iglesia, Spencer W. Kimball, y fue confirmada a otros líderes de la Iglesia en el Templo de Salt Lake, el 1º de junio de 1978. La revelación revocó todas las restricciones con respecto a la raza que antes se aplicaban al sacerdocio".

2. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué preguntas acerca de la restricción del sacerdocio se pueden contestar por medio de esta declaración?

Fíjate en la siguiente línea de la declaración anterior: "Los registros de la Iglesia no indican claramente el origen de esa práctica". Aunque algunas personas podrían suponer las razones por las que los varones de ascendencia africana no fueron ordenados al sacerdocio por un tiempo, probablemente no sean correctas esas razones. La declaración en la introducción de la Declaración Oficial 2 representa la postura oficial de la Iglesia.

Al leer el párrafo siguiente, busca lo que hizo la familia Martins después de aprender acerca del Evangelio restaurado:

La familia Martins se bautizó el 2 de julio de 1972 y sirvió fielmente en la Iglesia. Cuando su hijo mayor, Marcus, recibió su bendición patriarcal, se le prometió que él iría a predicar el Evangelio. Aunque las limitaciones en cuanto al sacerdocio en aquel momento impedían que Marcus sirviera en una misión de tiempo completo, sus padres abrieron una cuenta de ahorros para la misión. En 1975, la Iglesia anunció que se construiría un templo en São Paulo, Brasil. Para ayudar con la recaudación de fondos, la hermana Martins vendió sus alhajas. El hermano Martins sirvió fielmente como miembro del comité de publicidad para el templo. La familia Martins hizo esos sacrificios a pesar de que ellos creían que no tendrían la oportunidad de recibir las ordenanzas del sacerdocio en el templo.

3. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Por qué crees que la familia Martins estaba dispuesta a bautizarse y a servir fielmente en la Iglesia a pesar de verse afectados por la restricción del sacerdocio en ese tiempo?

Compara tu respuesta con las siguientes palabras del élder Martins: "Habíamos encontrado la verdad, y nada nos impediría vivirla… Cuando el Espíritu le dice a uno que el Evangelio es verdadero… ¿cómo puede uno negarlo?" (en "Elder Helvécio Martins of the Seventy", pág. 106).

Debido a que la familia Martins había recibido un testimonio por medio del Espíritu Santo, ellos pudieron seguir adelante, confiando en el Señor, a pesar de las cosas que no entendían.

Además de la familia Martins, miles de personas de ascendencia africana en diversas naciones habían llegado a saber de la veracidad del Evangelio restaurado en las décadas anteriores a la revelación de 1978. Los líderes de la Iglesia en Salt Lake City recibieron un torrente de cartas de conversos sin bautizar en Nigeria y

Ghana, solicitando que se enviaran misioneros a África. Durante años, los líderes de la Iglesia consideraron en oración el asunto, pero sentían que aún no había llegado el momento para enviar misioneros a África, donde los miembros locales no estarían en capacidad de presidir ni efectuar las ordenanzas.

La Declaración Oficial 2 contiene el anuncio oficial de una revelación que recibió el presidente Spencer W. Kimball el 1 de junio de 1978. Lee el primer párrafo bajo la frase "Estimados hermanos", para determinar lo que los líderes de la Iglesia dijeron que habían observado.

Presidente Spencer W. Kimball

Al observar la expansión de la obra del Señor, ¿qué se sintieron inspirados a hacer los líderes de la Iglesia?

Lee el párrafo que comienza: "Enterados de las promesas". Observa cómo actuaron los líderes de la Iglesia al sentir los deseos con que se sintieron inspirados.

¿Cómo actuaron el presidente Kimball y otros líderes de la Iglesia al sentir esos deseos inspirados? _____

Este párrafo nos ayuda a entender que **los profetas buscan la guía del Señor para dirigir la Iglesia**. Si lo deseas, escribe ese principio en tus libros canónicos.

Observa que el segundo párrafo comienza con la frase: "Enterados de las promesas declaradas por los profetas". En esa frase se nos enseña que los líderes de la Iglesia sabían que en algún momento todos los varones dignos tendrían la oportunidad de recibir el sacerdocio. Por muchos años antes de 1978, la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles habían analizado y orado en cuanto a la restricción de sacerdocio. Los líderes de la Iglesia sentían que era necesaria la revelación para cambiar la restricción, la cual había estado establecida por más de un siglo. Por algún tiempo, ese asunto causó honda preocupación en el presidente Kimball, quien a menudo iba solo al templo para orar al respecto.

Lee los párrafos en la Declaración Oficial 2 que comienzan con "Él ha escuchado nuestras oraciones" y "Declaramos", y busca la respuesta del Señor a las oraciones del presidente Kimball, sus consejeros de la Primera Presidencia y los miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles. Si lo deseas, marca lo que encuentres.

Esos párrafos nos ayudan a entender que **el Señor dirige Su Iglesia por medio de la revelación a Sus profetas**. Si lo deseas, escribe esa doctrina en tu ejemplar de las Escrituras.

Esa revelación tuvo un profundo impacto en personas de todo el mundo. Lee la reacción de Helvécio Martins y su esposa, Rudá, cuando se enteraron de la revelación: "No podía contener mis emociones. Rudá y yo fuimos a nuestra

habitación, nos arrodillamos y oramos. Lloramos y dimos gracias a nuestro Padre Celestial por ese acontecimiento del que solo nos atrevíamos a soñar. Realmente había llegado el día, y durante *nuestra* vida terrenal" (*Autobiography,* págs. 69–70).

La familia Martins se selló en el templo; su hijo Marcus fue el primer miembro de la Iglesia de ascendencia africana que sirvió en una misión tras la revelación que dio fin a la restricción en cuanto al sacerdocio; Helvécio Martins llegó a ser un líder del sacerdocio local y con el tiempo fue llamado a servir como miembro del Segundo Cuórum de los Setenta.

Poco después de haberse recibido la revelación que levantaba la restricción del sacerdocio, se enviaron misioneros a África. Desde entonces, se han edificado templos en ese continente, y cientos de miles de personas han recibido las ordenanzas del Evangelio por ellos mismos y por sus antepasados fallecidos.

Tal vez te pregunten por qué la Iglesia, por un tiempo, no ordenaba al sacerdocio a los hombres de ascendencia africana. Considera cómo podrías responder esa pregunta. Para más información, visita LDS.org, selecciona **Temas del Evangelio** y busca **raza y el sacerdocio**.

4. Es apropiado explicarles a otras personas que no conocemos la razón por la que comenzó la restricción del sacerdocio. Además, puedes compartir las verdades que sí conocemos, como las que has aprendido en esta lección, y testificar de ellas. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe cómo podrías responder preguntas acerca de por qué la Iglesia, por un tiempo, no ordenaba a los hombres de ascendencia africana al sacerdocio. Conforme vayas das dando forma a tu respuesta, tal vez desees usar el ejemplo de la familia Martins, así como la introducción a la Declaración Oficial 2 en la edición de 2013 de las Escrituras [en inglés].

5. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la Declaración Oficial 2 y he terminado esta lección el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 32: DÍA 3

Apresurar la obra de salvación

Introducción

Desde el principio de la Restauración, la obra del Señor se ha expandido por todo el mundo. Vivimos en una época en que el Señor está apresurando Su obra. Tú tienes muchos recursos y oportunidades para contribuir a apresurar la obra del Señor.

El Señor está apresurando Su obra

¿Cuáles son algunas razones por las que alguien querría apresurar o acelerar el ritmo para hacer una tarea? Lee Doctrina y Convenios 88:73 y fíjate en lo que el Señor dijo que Él iba a apresurar (véase también Jacob 5:61–62, 70–71).

Refiriéndose a Doctrina y Convenios 88:73, el élder Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo: "Ese tiempo de apresuramiento ha llegado" ("Porque así se llamará mi Iglesia", *Liahona*, julio de 1990, pág. 19).

Vivimos en una época en que el Señor está apresurando Su obra. Al apresurar Su obra, el Señor está acelerando y adelantando Sus esfuerzos por llevar a cabo la salvación del hombre.

1. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Cuáles son algunas de las maneras en que has visto que el Señor apresura Su obra?

Durante el servicio del presidente Spencer W. Kimball como Presidente de la Iglesia, el Señor apresuró Su obra. Por ejemplo, la obra misional se expandió y la Iglesia publicó nuevas ediciones de las Escrituras. Al tiempo que instaba a los miembros de la Iglesia a seguir adelante, el presidente Kimball dijo que nosotros, como Iglesia, "nos hemos detenido suficientemente en algunas de nuestras etapas. Dispongámonos a retomar nuestro movimiento para avanzar y elevarnos" ("Continuemos avanzando y elevándonos", *Liahona*, agosto de 1979, pág. 118). Además enseñó: "Debemos alargar el paso y debemos hacerlo ahora mismo" ("Always a Convert Church: Some Lessons to Learn and Apply This Year", *Ensign*, septiembre de 1975, pág. 3).

Cuando los miembros de la Iglesia "alargan el paso", ellos redoblan sus esfuerzos para participar en la obra del Señor. Por ejemplo, se afanan con más diligencia por compartir el Evangelio, estudiar las Escrituras y hacer la obra del templo y la historia familiar.

Apresurar la obra misional

El presidente Spencer W. Kimball dijo a los santos que el Señor estaba listo para abrirles las puertas para que ellos compartieran el Evangelio, incluso en las naciones que no permitían la obra misional. Sin embargo, él también dijo que los santos debían prepararse para recibir esas oportunidades. El presidente Kimball

también testificó que si cada hombre joven se preparaba para servir en una misión de tiempo completo, el Señor abriría las puertas y proveería una manera para que la obra misional llegase a todo el mundo:

"Pienso en las numerosas naciones a las cuales la palabra aún no ha llegado. Sé que tienen las cortinas [restricciones contra las influencias externas], como la cortina de hierro y la cortina de bambú. Sé cuán difícil es puesto que hemos hecho algunos esfuerzos…

"Mas no existe ninguna razón por la cual el Señor deba abrir puertas si no estamos preparados para pasar por ellas. ¿Por qué debe romper la cortina de hierro o la cortina de bambú o cualquier otra cortina si no estamos aún preparados para entrar?" (véase "Id por todo el mundo", *Liahona*, noviembre de 1974, pág. 3).

Los miembros de la Iglesia siguieron el consejo del presidente Kimball y se prepararon para compartir el Evangelio. Durante el tiempo de su presidencia, la cantidad de misioneros de tiempo completo aumentó más del cincuenta por ciento. En la década de 1980 y a comienzos de la década de 1990, los gobiernos de Alemania Oriental, las naciones dentro de la antigua Unión Soviética y otras naciones donde la obra misional había sido restringida comenzaron a permitir que los misioneros compartieran el Evangelio en esos países. Se cumplió la profecía del presidente Kimball, y continúa cumpliéndose a medida que la obra misional se expande.

Al tiempo que el presidente Kimball instaba a los miembros de la Iglesia a alargar el paso, aclaró la responsabilidad de cada hombre joven en la Iglesia: "Frecuentemente surge la pregunta: '¿Debe todo joven servir una misión?'. La respuesta la ha dado el Señor, y es 'Sí'. Todo hombre joven ha de cumplir una misión" (véase "Id por todo el mundo", pág. 4).

Desde entonces, los profetas han continuado instando a todo joven digno y capaz a servir en una misión de tiempo completo. Los profetas también han dado la bienvenida a las mujeres jóvenes para servir en misiones de tiempo completo, si así lo desean. En octubre de 2012, el presidente Thomas S. Monson anunció un cambio inspirado en los requisitos de la edad misional, permitiendo que los hombres jóvenes comiencen su servicio misional a los 18 años y las mujeres jóvenes a los 19. **Todo joven debe prepararse para servir en una misión de tiempo completo y mantenerse digno para servir**.

2. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué debe prepararse cada hombre joven para servir en una misión de tiempo completo?

b. El prepararte ahora para la misión, ¿cómo te permite contribuir a la obra del Señor?

c. ¿Cómo crees que el cambio inspirado en el requisito de la edad para misioneros de tiempo completo haya contribuido a apresurar la obra del Señor?

Nuevas ediciones de las Escrituras

¿Qué dirías si un amigo cercano te dijera: "Quiero acercarme más a Dios. ¿Qué debo hacer?".

Lee la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball: "Me doy cuenta de que cuando tomo a la ligera mi relación con la divinidad y cuando me parece que no hay oído divino que me escuche ni voz divina que me hable, es porque yo estoy lejos, muy lejos. Si me sumerjo en las Escrituras, la distancia se acorta y vuelve la espiritualidad" (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Spencer W. Kimball*, 2006, pág. 75).

Lee Doctrina y Convenios 1:6, 24–30 y determina por qué el Señor quería que los líderes de la Iglesia publicaran las revelaciones. ¿De qué forma nos ayudan las Escrituras a alargar el paso y contribuyen a apresurar la obra del Señor?

En la década de 1970, los líderes de la Iglesia reconocieron la necesidad de que los miembros de la Iglesia se familiarizaran más con las Escrituras y que hubiera una edición estándar de la Biblia para el estudio y la enseñanza. En 1979, después de años de labor inspirada y diligente, la Iglesia publicó la edición oficial en inglés de la versión del rey Santiago de la Biblia en inglés. Esa edición de la Biblia contenía amplias ayudas para el estudio que no estaban disponibles anteriormente, entre ellas, unas notas al pie de página más amplias, pasajes correlacionados y otras ayudas como encabezamientos mejorados; extractos de la traducción de José Smith, una guía temática y el diccionario de la Biblia. En 1981, la Iglesia publicó una nueva edición de la combinación triple en inglés, que contiene el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio, e incluía notas al pie de página mejoradas, encabezamientos de capítulos, mapas y un índice. En 2009, la Iglesia publicó la edición SUD de la versión Reina-Valera de la Biblia en español.

Lee la siguiente declaración del presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, hecha un año después de la publicación de la combinación triple de 1981 en inglés. Observa cómo él concibió que esas nuevas ediciones de las Escrituras bendecirían a las personas y harían avanzar la obra de Dios.

"Con el transcurso de los años, estas Escrituras producirán generaciones sucesivas de cristianos fieles que conocerán a Jesucristo y estarán dispuestos a obedecer Su voluntad…

"[Podrán] gozar de la claridad de las revelaciones como nunca nadie lo ha podido hacer en la historia del mundo… adquirirán un conocimiento del Evangelio mucho más amplio que el que sus antepasados pudieron lograr. Tendrán el testimonio de que Jesús es el Cristo y la capacidad de proclamarlo y defenderlo" (véase "Las Escrituras", *Liahona*, enero de 1983, pág. 101).

Las Escrituras testifican que Jesús es el Cristo. Estudiar las Escrituras nos ayuda a recibir un testimonio de Jesucristo y a llenar nuestra vida con el Santo Espíritu. Se han hecho y se continúan haciendo grandes esfuerzos por proporcionar a los miembros de la Iglesia las Escrituras en su idioma natal, junto con valiosas ayudas para el estudio.

3. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Por qué es importante estudiar diariamente las Escrituras?

b. ¿Cómo te ha ayudado tu estudio personal de las Escrituras a contribuir en la obra del Señor?

Apresurar la obra del templo y de historia familiar

La construcción de templos aumentó en forma significativa bajo la dirección del presidente Gordon B. Hinckley. En 1995, cuando había menos de 50 templos en funcionamiento en todo el mundo, él dijo: "Tengo el ferviente deseo de que haya un templo de acceso razonable para todo Santo de los Últimos Días, en todo el mundo. La obra se mueve con toda la rapidez con que nos es posible. Constantemente suplico que se pueda apresurar de algún modo a fin de que más de los de nuestro pueblo accedan con mayor facilidad a la sagrada Casa del Señor" (véase "Misiones, templos y responsabilidades", *Liahona*, enero de 1996, pág. 63).

Lee Doctrina y Convenios 128:15, 17 y busca la responsabilidad que tenemos para con nuestros antepasados. El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, declaró el siguiente principio: **"Tenemos la responsabilidad, adquirida por convenio, de buscar a nuestros antepasados y proporcionarles las ordenanzas salvadoras del Evangelio"** ("El corazón de los hijos se volverá", *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 25).

La construcción de templos y los avances en la obra de historia familiar son evidencia de que Dios está acelerando Su obra del otro lado del velo.

Lee la siguiente declaración del élder Bednar, y determina cómo puedes tú contribuir a la obra del Señor: "No es una coincidencia que FamilySearch y otros recursos hayan salido a la luz en una época en la que los jóvenes estén tan familiarizados con una gran variedad de tecnologías de la información y la comunicación. Ustedes tienen los dedos amaestrados para textear y twitear [a fin de] acelerar y adelantar la obra del Señor, y no solo para comunicarse rápidamente con sus amigos. Las destrezas y la aptitud que se manifiestan entre muchos jóvenes actualmente son una preparación para contribuir a la obra de salvación" ("El corazón de los hijos", pág. 26).

4. Responde la siguiente pregunta en tu diario de estudio de las Escrituras: ¿Qué experiencias positivas has tenido al hacer la obra de historia familiar o al ir al templo para participar en las ordenanzas por los muertos?

Nuestra responsabilidad de hacer avanzar la obra

Al leer la siguiente declaración del élder David B. Haight, del Cuórum de los Doce Apóstoles, marca una bendición que está a disposición de cada uno de nosotros:

"Hermanos y hermanas, el Señor está abriendo el camino y expandiendo Su obra a través del mundo, y ¡qué bendecidos somos al participar en esta obra, cada uno a su propia manera!…

¿Quién, sino los profetas de Dios, podrían prever el milagro de la expansión tan rápida de la obra del Señor? En verdad, como lo predijo el Señor en la sección 88 de Doctrina y Convenios, Él apresurará Su obra en Su tiempo (véase D. y C. 88:73)" ("La obra misional: Nuestra responsabilidad", *Liahona*, enero de 1994, pág. 72).

Podemos recibir la bendición de participar en el apresuramiento de la obra del Señor. Considera las oportunidades que tienes para contribuir a apresurar la obra del Señor.

5. Responde las siguientes preguntas en tu diario de estudio de las Escrituras:

a. ¿Cuáles son algunas formas en que puedes contribuir a apresurar la obra del Señor?

b. ¿Qué experiencias has tenido al haber participado en el apresuramiento de la obra del Señor?

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección "Apresurar la obra de salvación" y la he terminado el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

UNIDAD 32: DÍA 4

La Familia: Una Proclamación para el Mundo

Introducción

El 23 de septiembre de 1995, en una reunión general de la Sociedad de Socorro, el presidente Gordon B. Hinckley presentó "La Familia: Una Proclamación para el Mundo". Esa proclamación de la Primera Presidencia y del Cuórum de los Doce Apóstoles declara al mundo las normas y doctrinas del Señor concernientes a la familia. La Proclamación también ofrece consejos para fortalecer a las familias y una advertencia acerca de las consecuencias de la desintegración de las familias. (Una copia de esa Proclamación sobre la familia se encuentra al final de esta lección).

La Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles expiden una proclamación al mundo concerniente a la familia

¿Alguna vez has tenido preguntas o conoces a alguien que haya tenido preguntas relacionadas con alguno de los siguientes asuntos?:

- La importancia del matrimonio y la familia
- El divorcio
- El matrimonio entre personas del mismo sexo
- La característica de ser hombre o mujer
- Padres que no se casan
- Tener hijos
- Relaciones sexuales fuera del matrimonio
- Función de la madre
- Función del padre
- El aborto

Muchas de las preguntas en cuanto a esos asuntos y otros temas de la familia se pueden responder utilizando "La Familia: Una Proclamación para el Mundo".

Justo antes que el presidente Gordon B. Hinckley leyera esa proclamación, él declaró algunas de las razones por las que el mundo necesita las verdades que contiene. Al leer su declaración, busca y subraya esas razones.

"Con tanta sofistería que se hace pasar como verdad, con tanto engaño en cuanto a las normas y los valores, con tanta tentación de seguir los consejos del mundo, hemos sentido la necesidad de amonestar y advertir sobre todo ello. A fin de hacerlo, nosotros, la Primera Presidencia y el Consejo de los Doce Apóstoles, presentamos una proclamación a la Iglesia y al mundo en carácter de declaración y confirmación de las normas, doctrinas y prácticas relativas a la familia que los profetas, videntes y reveladores de esta Iglesia han repetido a través de toda su historia" (véase "Permanezcan firmes frente a las asechanzas del mundo", *Liahona*, enero de 1996, pág. 116).

1. A fin de identificar las doctrinas y los principios que responden las preguntas sobre los asuntos que aparecen al principio de la lección, copia el siguiente cuadro en tu diario de estudio de las Escrituras, dejando espacio para escribir tus respuestas. (Quizás quieras numerar los párrafos en la copia de la Proclamación al final de esta lección).

Asuntos concernientes a la familia	Doctrinas y principios de la Proclamación sobre la familia	Párrafos donde se enseña en la Proclamación
La importancia del matrimonio y la familia		
El divorcio		
El matrimonio entre personas del mismo sexo		
La característica de ser hombre o mujer	El ser hombre o el ser mujer es una característica esencial de la identidad y del propósito premortales, mortales y eternos de la persona.	párrafo 2
Tener hijos		
Función del padre		
Función de la madre		
Relaciones sexuales fuera del matrimonio		
El aborto	La creación de la vida terrenal es una parte sagrada e importante del plan de nuestro Padre Celestial.	párrafos 3 y 5

Lee los párrafos 1–5 de la Proclamación sobre la familia, y encuentra las doctrinas y los principios que se relacionen con estos asuntos concernientes a la familia. De lo que encuentres en la Proclamación sobre la familia, determina la doctrina o el principio que se relacione con cada uno de los asuntos de la tabla.

Escríbelos en la columna correspondiente, al lado del asunto correspondiente en la tabla en tu diario. También escribe qué párrafo o párrafos de la Proclamación sobre la familia utilizaste para determinar cada doctrina y principio. (Se proporcionan dos filas de la tabla ya llenas para ti a manera de ejemplos).

Aplicar los principios

Un principio es una verdad perdurable o una regla que las personas pueden adoptar como guía para tomar decisiones. Puedes utilizar los principios que se encuentran en la Proclamación sobre la familia para guiarte en las decisiones que tomes sobre la familia que deseas crear.

2. Selecciona dos de las doctrinas o principios que identificaste en tu tabla. En tu diario de estudio de las Escrituras, responde las siguientes preguntas para cada doctrina o principio que hayas seleccionado:

a. ¿Por qué crees que sea importante entender esa doctrina o principio?

b. ¿Cómo puede influir en las decisiones que tomes el entender ese principio o doctrina y creer en él o en ella?

La Proclamación sobre la familia nos ayuda a establecer familias de éxito

Lee los párrafos 6–7 de "La Familia: Una Proclamación para el Mundo", y busca las cosas que puedan ayudarte a lograr la felicidad en tu familia.

Un principio que aprendemos en la Proclamación sobre la familia es que **la felicidad en la vida familiar tiene mayor probabilidad de lograrse cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo.**

3. En tu diario de estudio de las Escrituras, anota los principios que se encuentran en el párrafo7 de la Proclamación sobre la familia que ayudan a las familias a encontrar la felicidad. (Probablemente desees marcar estos principios en tu ejemplar de la Proclamación sobre la familia). Luego contesta las siguientes preguntas:

a. ¿Qué ejemplos has visto de familias que siguen esas enseñanzas?

b. ¿Por qué crees que las familias que siguen esas enseñanzas tienen más probabilidades de ser felices?

4. Piensa sobre cómo esas enseñanzas pueden contribuir a la felicidad de una familia. Considera cuáles de esas enseñanzas podrías vivir mejor a fin de que tú y tu familia sean más felices. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe una meta para ayudarte a vivir mejor una o más de esas enseñanzas en tu familia.

De acuerdo con la última mitad del párrafo 7 de la Proclamación sobre la familia, ¿cuáles son las responsabilidades de los padres? _____

Piensa en las maneras en que has visto a tu padre o a otros padres cumplir con esas responsabilidades.

Según la segunda parte del párrafo 7, ¿cuál es la responsabilidad primordial de la madre? _____

¿Piensa en las formas en que has visto a tu madre u otras madres cumplir con esa función?

Según el párrafo 7, las responsabilidades o las funciones de la madre y del padre son "por designio divino". Eso significa que nuestro Padre Celestial las estableció. ¿Por qué crees que es importante comprender eso? _____

En el párrafo 7 también aprendemos que **el padre y la madre están obligados a ayudarse uno al otro, como compañeros iguales, en sus responsabilidades familiares**. Piensa en las veces que hayas visto a madres y padres trabajar juntos para ayudarse mutuamente, como compañeros iguales, en esas responsabilidades sagradas.

La siguiente frase aparece cerca del final del párrafo 7: "La discapacidad, la muerte u otras circunstancias pueden requerir una adaptación individual". El Señor está al tanto de esas circunstancias y Él bendice a los padres y a las familias en su esfuerzo por cumplir con sus obligaciones lo mejor posible.

Vuelve a leer la última frase del párrafo 7 de la Proclamación sobre la familia, y busca quién más puede ayudar a la madre y al padre en sus responsabilidades. Los hijos también pueden ayudar a sus padres a cumplir con esas responsabilidades.

Cada familia tiene sus propias dificultades y circunstancias particulares, pero todas las familias pueden vivir las enseñanzas de Jesucristo y hallar la felicidad.

5. En tu diario de estudio de las Escrituras, escribe lo que valoras de tu madre, tu padre o tu tutor legal.

Lee los párrafos 8–9 de la Proclamación sobre la familia, y busca lo que sucederá si no cumplimos con nuestras responsabilidades en nuestra familia.

Un principio en estos párrafos enseña que **el Señor nos hará responsables si no cumplimos nuestras responsabilidades para con nuestra familia**. Podrías escribir esa verdad en tu ejemplar de la Proclamación.

Medita en cómo estás cumpliendo con tus responsabilidades en tu familia. Recuerda procurar la ayuda del Señor al trabajar en tu meta de vivir mejor una de las enseñanzas de Jesucristo en cuanto a tu familia.

6. Escribe lo siguiente en tu diario de estudio de las Escrituras al final de las asignaciones de hoy:

He estudiado la lección "La Familia: Una Proclamación para el Mundo" y la he terminado el (fecha).

Preguntas adicionales, ideas y reflexiones que me gustaría compartir con mi maestro:

LA FAMILIA

UNA PROCLAMACIÓN PARA EL MUNDO

La Primera Presidencia y el Consejo de los Doce Apóstoles
de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Nosotros, la Primera Presidencia y el Consejo de los Doce Apóstoles de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, solemnemente proclamamos que el matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios y que la familia es fundamental en el plan del Creador para el destino eterno de Sus hijos.

Todos los seres humanos, hombres y mujeres, son creados a la imagen de Dios. Cada uno es un amado hijo o hija procreado como espíritu por padres celestiales y, como tal, cada uno tiene una naturaleza y un destino divinos. El ser hombre o el ser mujer es una característica esencial de la identidad y del propósito premortales, mortales y eternos de la persona.

En el mundo premortal, hijos e hijas, procreados como espíritus, conocieron a Dios y lo adoraron como su Padre Eterno, y aceptaron Su plan por medio del cual Sus hijos podrían obtener un cuerpo físico y ganar experiencia terrenal para progresar hacia la perfección y finalmente lograr su destino divino como herederos de la vida eterna. El divino plan de felicidad permite que las relaciones familiares se perpetúen más allá del sepulcro. Las ordenanzas y los convenios sagrados disponibles en los santos templos hacen posible que las personas regresen a la presencia de Dios y que las familias sean unidas eternamente.

El primer mandamiento que Dios les dio a Adán y a Eva se relacionaba con el potencial que, como esposo y esposa, tenían de ser padres. Declaramos que el mandamiento de Dios para Sus hijos de multiplicarse y henchir la tierra permanece en vigor. También declaramos que Dios ha mandado que los sagrados poderes de la procreación han de emplearse sólo entre el hombre y la mujer legítimamente casados como esposo y esposa.

Declaramos que los medios por los cuales se crea la vida mortal son divinamente establecidos. Afirmamos la santidad de la vida y su importancia en el plan eterno de Dios.

El esposo y la esposa tienen la solemne responsabilidad de amarse y de cuidarse el uno al otro, así como a sus hijos. "…herencia de Jehová son los hijos" (Salmo 127:3). Los padres tienen el deber sagrado de criar a sus hijos con amor y rectitud, de proveer para sus necesidades físicas y espirituales, y de enseñarles a amarse y a servirse el uno al otro, a observar los mandamientos de Dios y a ser ciudadanos respetuosos de la ley dondequiera que vivan. Los esposos y las esposas, las madres y los padres, serán responsables ante Dios del cumplimiento de estas obligaciones.

La familia es ordenada por Dios. El matrimonio entre el hombre y la mujer es esencial para Su plan eterno. Los hijos merecen nacer dentro de los lazos del matrimonio y ser criados por un padre y una madre que honran sus votos matrimoniales con completa fidelidad. La felicidad en la vida familiar tiene mayor probabilidad de lograrse cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo. Los matrimonios y las familias que logran tener éxito se establecen y se mantienen sobre los principios de la fe, de la oración, del arrepentimiento, del perdón, del respeto, del amor, de la compasión, del trabajo y de las actividades recreativas edificantes. Por designio divino, el padre debe presidir la familia con amor y rectitud y es responsable de proveer las cosas necesarias de la vida para su familia y de proporcionarle protección. La madre es principalmente responsable del cuidado de sus hijos. En estas sagradas responsabilidades, el padre y la madre, como compañeros iguales, están obligados a ayudarse el uno al otro. La discapacidad, la muerte u otras circunstancias pueden requerir una adaptación individual. Otros familiares deben brindar apoyo cuando sea necesario.

Advertimos que las personas que violan los convenios de castidad, que maltratan o abusan de su cónyuge o de sus hijos, o que no cumplen con sus responsabilidades familiares, un día deberán responder ante Dios. Aún más, advertimos que la desintegración de la familia traerá sobre las personas, las comunidades y las naciones las calamidades predichas por los profetas antiguos y modernos.

Hacemos un llamado a los ciudadanos responsables y a los funcionarios de gobierno de todas partes para que fomenten aquellas medidas designadas a fortalecer a la familia y a mantenerla como la unidad fundamental de la sociedad.

El presidente Gordon B. Hinckley leyó esta proclamación como parte de su mensaje en la Reunión General de la Sociedad de Socorro, que se llevó a cabo el 23 de septiembre de 1995, en Salt Lake City, Utah, EE. UU.

SEMINARIOS E
INSTITUTOS DE RELIGIÓN

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

SPANISH
4 02105 89002 7
10589 002